



LA  
REVOLUCION  
FRANCESA



DC111

G3

v. 4

t. 7-8

00000000



1080016965

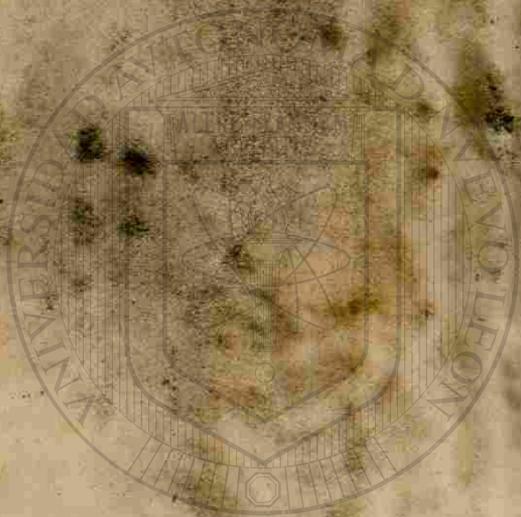


UANL

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON

DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS





LA  
REVOLUCION FRANCESA.

EL PROTESTANTISMO.

VII.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



LA  
**REVOLUCION**

INVESTIGACIONES HISTORICAS  
ACERCA DE LA PROPAGACION DEL MAL  
EN EUROPA.

Desde el Renacimiento hasta nuestros dias,

POR

**Monseñor Gaume,**

PROTONOTARIO  
APOSTOLICO, VICARIO GENERAL DE REIMS, DE MONTAUBAN Y DE AQUILA.  
DOCTOR EN TEOLOGIA, CABALLERO DE  
LA ORDEN DE SAN SILVESTRE, MIEMBRO DE LA ACADE-  
MIA DE LA RELIGION CATOLICA  
ROMA, SOCIO DE LA ACADEMIA DE CIENCIAS,  
LETRAS Y BELLAS LETRAS DE BESANCON.



*Qua enim seminaverit homo, hac et metet.*  
GALAT. VI. 8.  
Aquello que hubiere sembrado el hombre,  
eso mismo cosechará.

Capilla Alfonsina MEXICO.  
Biblioteca Universitaria  
IMP. DE VICENTE SEGURA,  
O DE S ANDRES N. 14.

1860.

REPOSICION DE LIBROS  
1860

DC 111

63

v. 4

t. 7-8



Capilla Alfonso  
Dirección U. A. M.

FORO EMETERIO  
V. VERDE Y TELLEZ

## REVOLUCION FRANCESA.

### PROLOGO.

Tenemos que volver á la objecion que se nos ha hecho y cuya contestacion es el lazo que une el tomo anterior con el que vamos á comenzar.

Se nos ha dicho: "El renacimiento y los estudios de colegio no han tenido sobre el Volterianismo toda la influencia que les atribuis. Un espíritu diabólico soplabá sobre el siglo XVIII y pervertia á la juventud al salir de las manos de sus piadosos preceptores. Este espíritu maligno era por un la-

006342

do el Cesarismo y por el otro el Protestantismo. La prueba de que el Renacimiento y los estudios de colegio son menos culpables de lo que decís, es que con el mismo sistema de enseñanza se formaron á fines del siglo XVI y durante todo el XVII generaciones verdaderamente cristianas.”

Esta es la objecion. En nuestro concepto pudo haberse llevado mas adelante. Para completarla nos preguntaremos á nosotros mismos: “¿Acaso el sistema de estudios literarios que es hoy el mismo que en los últimos siglos no produce, sobretudo en Francia, católicos fervorosos y un clero ejemplar?”

Aclarar todas estas dudas, he aquí toda nuestra tarea. Constantes en el plan de nuestra obra, la llenaremos no con racionios sino con hechos, no discutiendo, sino relatando. Así como lo hemos hecho respecto de la revolucion francesa, del Volterianismo y del Cesarismo, interrogando al espíritu maligno que soplabá sobre el siglo XVIII, le preguntaremos: ¿Quién eres, de dónde vienes, cuáles son tus señales, cuáles fueron tus medios? Es cierto que eres hijo del Protestantismo? Y si este fué tu padre, quién fué tu abuelo? Nació acaso

el protestantismo por sí mismo como el hongo bajo la encina del bosque? Y si no nació por sí mismo, cuál fué su genealogía, cuál es el secreto de su fuerza?

A todas estas preguntas, cuya importancia es inútil señalar, la historia nos contestará.

Desde la publicacion del *Cesarismo* en que se marcó su lugar, nos ha venido á las manos un documento importante para la gran causa que estamos formando. Lo insertamos á continuacion para no privar á nuestros lectores de su conocimiento.

El reciente atentado cometido contra la persona del rey de Nápoles, al paso que aumentaba una página mas la historia del regicidio en los tiempos modernos, prueba que no existe un solo príncipe en Europa á quien deje de amagar el puñal. Mas que ningun otro, Fernando debía temer el acero de los asesinos. Algunos dias ántes de cometerse el atentado los periódicos de Italia publican lo siguiente: “SENTENCIA DE MUERTE CONTRA EL REY DE NAPOLES.” Creemos oportuno recordar la sentencia de muerte pronunciada contra el rey de Nápoles por el comité mazziniano de Italia y que impresa

en millares de ejemplares se circuló por todo el reino. He aquí el texto de dicho documento.

“CONSIDERANDO QUE EL HOMICIDIO POLITICO NO ES UN DELITO, y mucho ménos cuando se trata de librarse de un enemigo que cuenta con poderosos elementos de resistencia, y puede hasta cierto punto hacer imposible la emancipacion de un pueblo grande y generoso:

“Considerando que Fernando de Nápoles es el enemigo mas encarnizado de la independencia italiana y de la libertad de su pueblo;

“Se aprueba la siguiente resolucion que se publicará por todos los medios posibles en el reino de Nápoles:

“Se promete una recompensa de 100,000 ducados á aquel ó aquellos que libren á la Italia de dicho tirano. Y no habiendo mas existencia en la caja del Comité que 65,000 ducados disponibles para este objeto, los 35,000 restantes se cubrirán por medio de una suscripcion.

“CONSIDERANDO CHE L'OMICIDIO POLITICO NON E UN DELITTO, ed ancora meno quando si tratta di disfarsi d'un nemico che ha in sua mano mezzi potenti, é che può in

qualche modo rendere impossibile l'emancipacion de un generoso é grande pópulo.

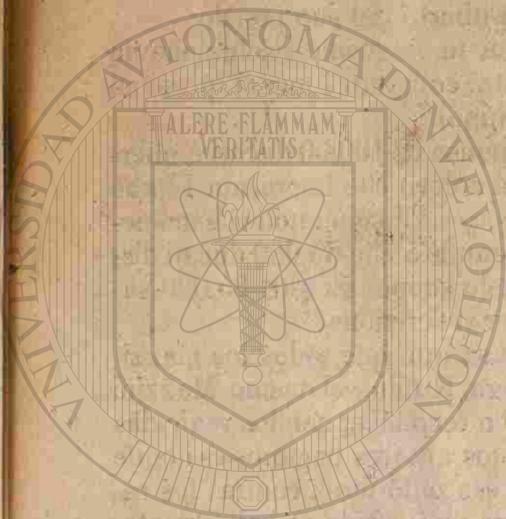
“Considerando que Ferdinando di Napoli é il nemico piú accanito dell' indipendentiana e della libertá del suo popolo;

“E approvata la seguente risoluzione da estere publicata con tutti i mezzi possibili nel regno di Nápoli:

“Una ricompensa di 100,00 ducati é offerta á colui, od á coloro che liberarum l'Italia dal detto tirano. E' come non vi sano nella cassa del comitato che 65,000 ducati disponibili per quello scopo, gli altri 35,000 saranno esatti per sottoscrizione.”\*

Cuando piensa uno que todos los mazzinianos, Gallenga, Ruffini, el mismo Mazzini están acordes en reconocer con los regicidas de 93, que en los autores paganos es donde han adquirido ese odio feroz contra los reyes, se pregunta uno dónde se halla la inteligencia de los gobiernos, la conciencia de los preceptores de la juventud, una vez que despues de tantos ejemplos se obstinan en perpetuar un sistema de enseñanza que llena á la Europa de Brutos y Aristogitones!

\* Véase entre otros l'*Armonía*, 5 de Noviembre.



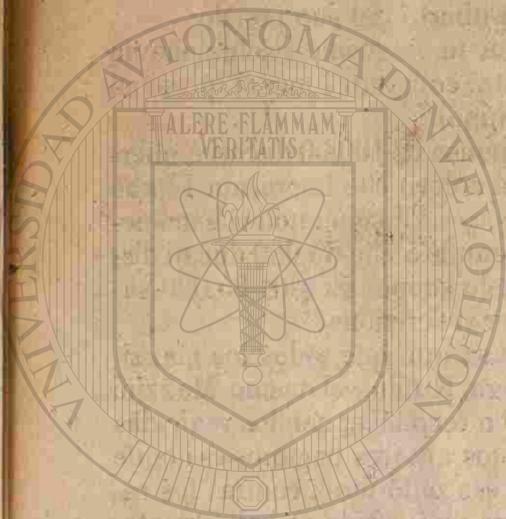
## LA REVOLUCION FRANCESA.

EL PROTESTANTISMO.

### CAPITULO I.

Estado de la cuestion.—Doble carácter de la impiedad volteriana.—¿Procederá del protestantismo?—En el órden social?—En el órden religioso?—Autoridades que invoca.—Medios que emplea.—Países que asuela.—Fin que se propone.—De dónde ha venido el protestantismo?

Considerada en sí misma y en sus obras la impiedad del siglo diez y ocho presenta un doble carácter: fué al mismo tiempo el ódio del órden religioso y del órden social existentes, y la aspiracion constante hácia un nuevo órden religioso y un nuevo órden social. La historia del volterianismo no permite disputar la exactitud de esta definicion.



## LA REVOLUCION FRANCESA.

EL PROTESTANTISMO.

### CAPITULO I.

Estado de la cuestion.—Doble carácter de la impiedad volteriana.—¿Procederá del protestantismo?—En el órden social?—En el órden religioso?—Autoridades que invoca.—Medios que emplea.—Países que asuela.—Fin que se propone.—De dónde ha venido el protestantismo?

Considerada en sí misma y en sus obras la impiedad del siglo diez y ocho presenta un doble carácter: fué al mismo tiempo el ódio del órden religioso y del órden social existentes, y la aspiracion constante hácia un nuevo órden religioso y un nuevo órden social. La historia del volterianismo no permite disputar la exactitud de esta definicion.

¿De dónde procedía este odio? Se nos había dicho que en el orden social venía del cesarismo, cuyos abusos y escándalos acumulados durante dos siglos producían la irritación en los ánimos. Esta irritación concentrada preparaba sordamente una reacción terrible y fomentaba los sentimientos republicanos que encontraron unos órganos peligrosos en los filósofos del siglo diez y ocho.

Esta explicación la hemos admitido. Pero al manifestar que el cesarismo es hijo de la educación clásica, que en la manifestación de sus principios generales es anterior á Lutero; que debe su fórmula y su triunfo al hijo mayor del renacimiento, á Maquiavelo, la historia descarga al protestantismo la mitad del mal que se le imputa. Sobre el renacimiento y los estudios de las clases letradas recae pues toda la responsabilidad del cesarismo, principio del odio volteriano contra el orden social establecido y preparador de la revolución francesa.

Que el protestantismo haya enseñado el cesarismo, que lo haya practicado en grandes proporciones, es cosa incontestable. Pero en esto no ha hecho mas de lo que hacemos nosotros mismos con respecto á la pólvora de la que nos servimos sin haberla inventado.

Si el odio del siglo diez y ocho contra el orden social no puede atribuirse con justicia como causa primera al protestantismo, sin embargo se sostiene que en el orden religioso este odio procedía no del renacimiento y de los estudios clásicos, sino de la supuesta reforma. Esta afirmación es el punto capital de la cuestión. A fuerza de repetirse ha llegado á ser una especie de axioma, y hoy todavía un gran número de personas respetables consideran al protestantismo como la causa primera de la impiedad volteriana, de la revolución y del mal presente. Es cierto que el protestantismo ha causado en el orden religioso horribles estragos, puesto que entre todas las herejías es la que con sus principios ataca del

modo mas formidable al edificio católico. Mas no es esta la cuestión. Se trata únicamente de saber si el protestantismo basta para explicar la impiedad del siglo diez y ocho, la revolución, el socialismo rapaz y brutal, la corrupción de las costumbres, el desprecio de la autoridad, en una palabra, el mal que consume á la Europa moderna.

Para contestar á esto será conveniente examinar en primer lugar las siguientes cuestiones. ¿Qué nombre invoca la impiedad volteriana en su odio contra el orden religioso? De qué medios hecha mano? Qué países ha invadido? Qué fin se propone?

Si en su guerra encarnizada contra la religión, la impiedad volteriana tiene en los labios sin cesar ó al ménos á menudo los nombres de Lutero, Calvino, Zwinglio, Ecolampades y Carlostadt; si invoca su testimonio, si se coloca bajo el patrocinio de su autoridad, convendremos francamente en que la impiedad volteriana, se vende por hija no de la antigüedad pagana, sino del protestantismo á cuyos fundadores mira como á sus maestros. Pero si jamas le ocurre invocar sus nombres ni escusarse con su autoridad; si por el contrario no puede existir ninguna máxima anticristiana, ni pronunciar una blasfemia, ni provocar una destrucción sin apoyarse en los poetas, los oradores, los filósofos, paganos. ¿No será forzoso reconocer con igual franqueza, á no ser que se tengan dos pesos y dos balanzas, que la impiedad volteriana se declara hija, no del protestantismo sino de la antigüedad pagana, cuyos hombres grandes considera como á sus abuelos y sus maestros?

Mas ya hemos visto que nunca se encuentran los nombres de los fundadores del protestantismo en los labios de los filósofos del siglo diez y ocho que jamas invocan su testimonio ni su apoyo. Algunos elogios distribuidos al paso y acompañados con frecuencia de chanzas, á esto se limitan los homenajes que les tributan. Por el

contrario, parece que no pueden decir una palabra sin inspirarse con los autores paganos: he aquí el primer hecho.

Examinemos ahora cuales fueron los medios empleados por la impiedad del siglo diez y ocho para destruir la religion. Aquí entra el mismo raciocinio que mas arriba. Si sus medios de destruccion vienen del protestantismo, si este es su origen, dirémos tambien que el maligno espíritu que soplabá sobre el siglo diez y ocho habia salido de la boca de Lutero, y que el patriarca de Ferney con su numerosa familia no fué mas que el continuador del monge de Wittemberg. Pero por el contrario, si ninguno de estos medios viene del protestantismo ó no es este su origen, dirémos que la impiedad volteriana no es hija de Lutero, ni de Calvino, y que es preciso averiguar quiénes fueron sus ascendientes.

Mas los medios empleados por el volterianismo para destruir la religion se dividen en dos clases: unos que atacan á las creencias, y los otros á las costumbres. Ataque de los dogmas por la negacion de las verdades católicas y de la autoridad misma de los libros sagrados; ataque por la calumnia, el sarcasmo, el ridiculo, derramados á manos llenas contra la enseñanza, las instituciones, los hombres, las letras, las artes y los siglos cristianos: ataque á las costumbres por medio de libros licenciosos en verso y en prosa, del teatro, de las modas, de todas las artes, de la pintura y escultura, del grabado, del baile, de la música, convertidos en otros tantos instrumentos de corrupcion.

En cuanto á la negacion de las verdades católicas, pronto manifestarémos que es hija del pensamiento libre, y que el pensamiento libre ó el racionalismo es hijo del renacimiento, no del protestantismo. Probarémos ademas que tratándose de la calumnia, del sarcasmo y del ridiculo, Lutero no ha sido mas que el eco de los renacedores mas célebres. Si se trata de los ataques contra

las costumbres, ¿quién se atreveria á sostener que los libros obscenos, el teatro, las artes corruptoras, las modas indecentes, el lujo sensualista, no ha contribuido á la inmoralidad que invadió á las clases letradas del siglo diez y ocho? Luego, todos estos poderosos medios de corrupcion no vienen del protestantismo, puesto que son anteriores al mismo, y que este los ha combatido con frecuencia; sino del renacimiento que fué el primero en volverlos á honrar y que constantemente ha favorecido su aplicacion. He aquí el segundo hecho.

Pasando á otra cuestion tenemos que examinar cuáles son los países de Europa que el espíritu de impiedad invadiera en el siglo diez y ocho. Si procede del protestantismo, habrá hecho sentir su influencia y la hará sentir todavia ántes de todo y sobre todas las cosas en aquellos donde reina como dueño absoluto. Mas no sucede esto así. ¿Se trata del espíritu de insubordinacion y de rebeldia? Es preciso convenir que Inglaterra y ciertos países protestantes se sustraen á las agitaciones y á los trastornos que están hoy arruinando á los católicos. Es preciso convenir que los órganos mas poderosos del espíritu de rebelion en el siglo diez y ocho, fueron católicos no protestantes, y que la gran revolucion, la que fué madre y modelo de las demas, ¡estalló no en un país protestante, sino en el seno de una nacion católica, en el reino cristianísimo. Es preciso convenir que la revolucion encuentra hoy todavia simpatías tan vivas por lo ménos, soldados tan numerosos y ardientes por lo ménos en Francia, España é Italia, esto es, en unas naciones donde jamas reinó el protestantismo, como en los países luteranos ó calvinistas.

¿Se trata de la negacion de los dogmas? Se ha probado que hubiese en Francia en el siglo diez y ocho entre las clases letradas un número menor de impíos y de incrédulos ó impíos é incrédulos máños adelantados que en Inglaterra por ejemplo? Se ha probado que en esas

mismas clases, tanto en Francia como en España é Italia, haya ménos número de incrédulos que en Inglaterra, Suecia, Prusia y Dinamarca? Lo que á nadie se oculta es que en general el protestante cree todavía en la Biblia, y que los países católicos están llenos de letrados que fingen no creer en nada, ni tan solo en Dios. El protestante guarda todavía el Domingo. ¡Cuántos hombres hay entre nosotros para quienes el Domingo ya no exista mas que en el calendario! En fin, ¿las conversiones á la práctica de la religion verdadera? Son acaso mas frecuentes y ruidosas entre nosotros de lo que son las conversiones de los protestantes á la verdad católica?

Si se trata de la corrupcion de costumbres, ¿Estamos seguros que fuesen mucho mas puras en Francia durante el siglo diez y ocho, entre las clases altas, se entiende, que en cualquiera pais protestante? Dónde se veia entónces y se vé aun mayor corrupcion en el teatro, mayores obscenidades en los libros, mayor inmoralidad en las pinturas, en los grabados, en las esculturas; mayor indecencia en las modas? En las naciones católicas ó en las protestantes? Quien ignora que la Inglaterra y la Alemania protestantes han prohibido siempre y siguen prohibiendo todavía en sus teatros la representacion de un número regular de piezas que tienen tanta aceptacion entre nosotros? <sup>1</sup>

Mas admitiendo que bajo este punto de vista la desventaja esté por parte del Protestantismo, nos falta que

<sup>1</sup> En este mismo año de 1856, el gobierno de Prusia se expresó en estos términos: "Cierta número de piezas dramáticas, frívolas, de origen frances han sido trasplantadas á los teatros alemanes despues de traducidas mas ó ménos fielmente. Estas piezas en que se manifiestan la disolucion de los principios de la vida conyugal y de la familia, esas costumbres livianas, esas peligrosas descripciones no pueden ménos de debilitar el sentido moral y pervertirlo. Se cuidará pues sobre todo, &c.—Prescripto de 23 de Octubre.

hacer la última comparacion, cuyo exámen corta de una vez la cuestion. El espíritu de impiedad que soplabá sobre el siglo diez y ocho no era solamente *destruccion*, era tambien *reconstruccion*. Si hubiese sido protestante, es natural que tendiese á establecer el Protestantismo. Además, ¿Cuáles fueron en política su religion, en literatura, en instituciones sociales, las aspiraciones constantes del siglo diez y ocho? Seria por ventura para que prevaleciesen en Europa las ideas religiosas literarias, artísticas y sociales de Lutero, Calvino, y Zwinglio por lo que combatieron Voltaire, Rausseau, Condorcet, Helvecio, Mably y los demas filósofos? No es tan claro como la luz del dia que el ensueño de todos estos letrados católicos era el regreso á la antigüedad pagana y su restauracion bajo todos los puntos de vista? La revolucion que nació de sus escritores no han revelado acaso á los ojos del mundo entero, el espíritu que los animaba y el objeto primordial que ellos querian alcanzar con todo el poder de sus fuerzas?

Por otra parte. ¿De dónde pudiera venirles ese espíritu protestante con que se habian contagiado, como se pretende? La historia nos dice que la mayor parte de los impíos del pasado siglo eran al salir del colegio lo que fueron durante toda su vida: almas vacias de cristianismo y embriagadas de paganismo: siendo tan jóvenes ¿como habian de conocer el Protestantismo? Se daban acaso por libros clásicos las obras de Lutero ó de Calvino en los colegios cleriásticos donde todos ellos sin escepcion fueron educados? Trataban los temas y las versiones de las vidas de las sentencias y de las proezas de los héroes de la reforma? La historia que se daba á leer y admirar, ¿era por ventura la historia de los protestantes de Inglaterra ó de Alemania? Los hombres ilustres que se cantaban en prosa y en verso, ¿se llamaban Zwinglio Farel, Ecolompades ó Carlostadt?

¿Se me dirá que el espíritu del Protestantismo estaba

en el aire, que salvaban las paredes de los colegios y que iban á corromper á los jóvenes católicos hasta el regaso de los oratorianos y de los jesuitas? Admitamos esta hipótesis por imaginaria que sea; admitamos también que este Protestantismo áereo haya bastado para paralizar los esfuerzos, de los preceptores religiosos y hacer estéril su enseñanza, todavía nos faltaría decir de dónde procede el Protestantismo y cuáles son las causas que han favorecido su desarrollo. A esto contestaremos en el siguiente capítulo.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL

## CAPITULO II.

### LUTERO.

El libre exámen es el alma del Protestantismo.—Origen del libre exámen, el Renacimiento.—Pruebas: vidas, actas, escritos de los reformadores.—Testimonio de la historia.—Carácter del Protestantismo.—Vida de Lutero.—Sus primeros años.—Estudia en Eisenach y se enamora de la antigüedad pagana.—En Erfurth.—Palabras decisivas de Melancton.—Acta mas decisiva de Lutero.—Con quién entra al convento.—Se ordena de sacerdote.—Enseña en Wittenberg.—Va á Roma.—Sus impresiones.

El libre exámen es el alma del Protestantismo, todos convienen en esto; y las variaciones incesantes de la reforma son la prueba palpable de ello. Pero contentarse con decir que el libre exámen es el padre del Protestantismo alemán, del deísmo inglés, del filosofismo francés y de la revolución, es hacer de un modo imperfecto

la genealogía del mal: queda ignorado el tronco. Tengamos mucho cuidado, porque la cosa es muy seria; detengámonos aquí, considerando que no es un incidente secundario, sino el fondo mismo de la cuestión. Importa mucho no atribuir á Lutero sino lo que realmente le pertenece y dejar al Renacimiento todo lo que es verdaderamente suyo. De este modo se obtendrán con la claridad conveniente en su medida mas exacta los elementos del problema que nos ocupa y de la solución que debe resultar.

Lo que exista emana de lo que fué; el Protestantismo no nació de sí mismo. La rebelión de Lutero es un acontecimiento aislado; tiene sus antecedentes y sus sincronismos. Es verdad que el herejarca esgrimíó de un modo violento y solemne contra la autoridad de la Iglesia el principio del libre exámen; mas él no fué quien produjo este principio. Antes que él un gran número de renacientes, entre otros Pomponacio y Maquiavelo, *los dos discípulos mas brillantes de los griegos* habian hecho un uso mas radical de la independencia soberana de la razón; puesto que se habian emancipado á la vez de la Iglesia y de las sagradas escrituras. *Pomponacio habia separado la moral de la religion, y Maquiavelo habia separado de ella á la política.*<sup>1</sup> En la antigüedad pagana es donde encontraron ambos el principio y la aplicación del libre exámen, ó si se quiere una palanca y un punto de apoyo para arrancar á la Europa cristiana de sus cimientos y entregarla á todos los vientos de las especulaciones independientes.<sup>2</sup>

De aquí resulta que si el protestantismo es hijo del libre exámen, el libre exámen lo es del Renacimiento. Para justificar esta genealogía tenemos que probar por una

1 M. Matter, *Historia de las doctrinas morales y políticas de los tres últimos siglos*, t. I.

2 Id. id.

parte, que el principio de la reforma es el mismo que el del Renacimiento aplicado á objetos distintos; por otra, que este principio se encuentra esclusivamente en la antigüedad pagana y que era desconocida en Europa antes del Renacimiento. Así es que nuestro estudio se compone de dos partes: la primera contendrá la historia del Protestantismo; la segunda la del Renacimiento. Para reunir todo género de pruebas, estudiaremos el Protestantismo en sus fundadores, en los testimonios de la historia, en su naturaleza íntima y en sus grandes caracteres. Un trabajo análogo sobre los Renacientes nos manifestará los lazos de parentesco que unen á las dos familias.

Desde luego se descubre esta comunidad de origen en un hecho que domina y reasume todo el Protestantismo. He aquí el hecho, la obra de Lutero y de sus compañeros de armas fué una *revolucion*. Mas toda revolucion se compone de dos cosas: de *destrucción* y de *reconstrucción*. Lutero y los reformadores han destruido en el órden religioso, el principio de fé ó de autoridad, y lo han reemplazado con el principio del libre exámen ó de la soberanía de la razón en materia de creencias, especialmente de interpretación bíblica.

Para consumir su doble tarea, qué marcha siguen? Precisamente la misma que han seguido el Renacimiento, el Cesarismo, el Volterrianismo y la revolucion francesa. Durante años consecutivos hacen llover el sarcasmo, la injuria, la calumnia sobre el pasado cristiano de Europa y sobre el principio de autoridad que la reja; sobre la edad media que es para ellos una época de barbarie; sobre la filosofía y la teología escolásticas que presentan como el origen de todas las ignorancias y de todos los odios que deshonran al espíritu humano; sobre las doctrinas católicas y los órdenes religiosos, cómplices interesados, segun ellos dicen, de los abusos que señalan á la indignación pública.

Ensalzan á la antigüedad pagana con el mismo calor que manifiestan para entregar al desprecio á los siglos cristianos. Lo mismo que el Renacimiento y el Cesarismo, que el Volterianismo y la revolucion francesa, dicen que para que la Europa se regetere le es preciso remontarse hasta los siglos brillantes de Virgilio y de Platon, que todo el espacio intermedio no es mas que barbárie y esclavitud. Por fortuna, añaden, acaba de alumbrar la aurora de un nuevo dia sobre Italia. La hermosa antigüedad ha vuelto hácia nosotros juntamente con los sabios espulsados de Constantinopla.

Despues de preparar de este modo á los espíritus y de abrir brecha en las obras avanzadas, una lógica implacable arrastra á los reformadores hasta atacar el centro mismo de la plaza, el edificio católico. Tales fueron, segun refiere la historia, álla que dejaremos hablar, la marcha y la táctica de los fundadores de la reforma. Empezemos por Lutero.

Martin Lutero nació el 10 de Noviembre de 1483 en Isleba, condado de Mansfeld, en Sajonia. "Mis padres, escribe él mismo, eran pobres. Para alimentarnos se veia mi padre precisado á cultivar la tierra, y mi madre cargaba en la espalda toda la leña necesaria para la casa." <sup>1</sup> Haus, padre de Lutero era uno de aquellos buenos campesinos de Alemania, tan fervorosos en la oracion como empeñosos en el trabajo. Todas las noches despues de haber oido desde el rincon de su hogar algun trozo de la Biblia, rezaba sus oraciones y se arrodillaba con frecuencia al pié de la cama de Martin para pedir al Señor que creciera su hijo en el santo temor de Dios. <sup>2</sup>

<sup>1</sup> Ego sum rustici filius de Moër circa Isleibam. Ego natus ex pauperibus parentibus; pater fuit fosor montium; mater omnia ligna ad rem domesticam necessaria in dorso importavit. — *Opp. Luth.* t. II, *Coll. mens.*, p. 18.

<sup>2</sup> Gustavo Pfizer, *Vida de Lutero.*

Teniendo Lutero catorce años de edad en 1497, partió para Magdeburgo para comenzar sus estudios. Como era pobre, ganaba su subsistencia dos veces por semana cantando delante de las ventanas de las casas ó salmodiando un coro. Viendo que los habitantes de Magdeburgo se mostraban poco caritativos con él, tomó su alforja y su báculo de peregrino, y se trasladó á Eisenach, pequeña ciudad de Turinga donde vivian unos parientes de su madre. Cierta viuda llamada Cotta, lástima del jóven alumno, le dió hospitalidad en su casa, y aun le compró una flauta y una guitarra. En sus ratos de ocio, Lutero ensayaba en estos instrumentos algun cántico antiguo de la edad media, como: *Bendigamos al niño que acaba de nacer nos, ó Bondadosa María estrella del peregrino.* Hasta aquí Lutero es un jóven católico por nacimiento, en su fé, en sus costumbres, que no tiene mas admiracion que las admiraciones cristianas, ni mas vida intelectual que la que ha recibido en el seno mismo de su piadosa familia, y brilla en su derredor cuanto vé y oye.

Teniendo asegurado el alimento, el jóven alumno se entrega con calor al trabajo. En el gimnasio de Eisenach tuvo por maestro de gramática á Juan Trebonius. La gramática comprendia entónces el estudio de la lengua latina. Renaciente, ó como se decia en aquel tiempo *humanista* de alguna fama, Trebonius hacia lo que no se ejecutaba todavia en otras partes. Se preciaba de enseñar el hermoso latin con un cuidado especial, y se deja entender que buscaba el tipo no en los padres de la Iglesia ni en los grandes escritores de la edad media, sino en los autores paganos. <sup>1</sup>

<sup>1</sup> Novimus Lutherum in schola Isenacensi quadriennio audivisse præceptorem (Joannes Trebonius is fuit, pro temporis istius conditione vir doctus et sermonis latini haud imperitus) rectus et dexterius tradentem gramaticam quam alibi tradebatur. — Melancthon, *Vit. Luth. Opp. Luth.* t. II præfat.

El agudo talento del jóven Lutero, su rara facilidad en hacer versos y escribir prosa, le dan muy en breve el primer lugar entre sus condiscipulos. Pasa cuatro años en Eisenach, y sale de allí *embriagado con la dulzura de las letras*. Al salir del gimnasio aspira á entrar en la academia, que mira como una fuente en la que podría beber á grandes sorbos la literatura y la ciencia. Volviendo á tomar su báculo y su alforja se dirige hácia Erfarth: tenia entónces diez y ocho años.

En el sistema de estudios de la edad media, se seguia la dialectica á la gramática. Bajo la direccion del doctor Jodocus, se dedica Lutero á esta ciencia. Pero el amor á la antigüedad con que saliera de sus primeras cátedras, le hace pronto abandonar la dialectica, y lo conduce al estudio profundo de los autores paganos. Tres siglos despues hemos visto á Mably que era ya subdiácono y estaba en el seminario de San Sulpicio dominado por la misma pasión nacida en la misma fuente, abandonar sus libros de teología y dejar la carrera eclesiástica para irse á vivir el resto de su vida entre griegos y romanos. El autor de la vida de Lutero se halla muy distante de echar esta en cara á su héroe: SU ALMA SEDIENTA DE SABER, dice Melancton: BUSCA LAS FUENTES MEJORES Y MAS ABUNDANTES. LEE LA MAYOR PARTE DE LOS ANTIGUOS AUTORES LATINOS: CICERON VIRGILIO, TITO-LIVIO Y OTROS. LOS LEE NO COMO UN MUCHACHO PARA BUSCAR EN ELLOS VOCES, SINO PARA ADQUIRIR DE ELLOS LA CIENCIA Y EL MODELO DE LA VIDA HUMANA. PENETRA MAS PROFUNDAMENTE QUE LOS DEMAS EL SENTIDO DE SUS LECCIONES Y DE SUS MAXIMAS; Y COMO ESTABA DOTADO DE UNA MEMORIA ADMIRABLE, NUNCA SE OLVIDABA DE CUANTO LEIA O ESCUCHABA, HASTA EL GRADO QUE ESTE JOVEN ASOMBROSOR LLEGO A SER LA ADMIRACION DE TODA LA ACADEMIA DE ERFURT.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> .... *Degustata igitur litterarum dulcedine, natura flagran-*

En vano procura el doctor Jodocus Truttvetter inspirar á Lutero gustos mas serios y mas conformes con las instituciones de su padre, que lo destinaba al foro, pero ya estaba ocupado el lugar. A semejanza de Voltaire y por idénticas razones que éste, Lutero enamorado de la hermosa literatura, olvida los consejos de su padre. En cuanto á su preceptor lo disgusta por sus burlas contra la *escolástica*. En alguna parte de sus obras se acusa al mismo de haber anticipado la muerte al doctor por su rebeldia contra este método de enseñanza, desconocido para la antigüedad.<sup>1</sup>

Sin embargo, si en vez de pasar su juventud con los griegos y los romanos, hubiese aprendido Lutero á conocer á los siglos cristianos, habria visto que los mas ilustres doctores de la Iglesia con Santo Tomas de Aquino á su cabeza conciliaban en un armonioso conjunto todas las ciencias divinas y humanas que los organizaban entre sí como un ejército formado en batalla, bajo el mando supremo del Verbo de Dios, la Sabiduría Eterna de la que todas ellas emana. Los habria visto, mediante el método escolástico ó geométrico, distribuyendo todo el conjunto como un campamento, como una plaza fuerte, donde la filosofía constituyese la vanguardia, el baluarte este-

tem cupiditate discendi appetisse academiam, tanquam fontem omnium doctrinarum. Cumque mens avida doctrina *plura et meliora* requireret, legisset ipsam pleraque veterum latinorum scriptorum monumenta, Ciceronis, Virgillii et aliorum. Hac legisset non ut parvi, verba tantum excerperentes, sed ut humana vite doctrinam aut imagines. Quare et consilia horum scriptorum et sententias proprias aspexisset; et, ut erat memorie fidelis et firmas pleraque ei lecta et audita in conspectu et ob oculos fuisse. Sic igitur in juventute eminuisse ut toti academiam Lutheri ingenio admirationi esset.—Melancton, *ubi supra*.

<sup>1</sup> Timeo causam acceleratam suam mortis fuisse.... profanitatibus.... quibus scholasticam theologiam incredibiliter contempserat. Mss. lib. Jenæ, 17 dec., Spalatio; et Seckendorf, l. c. p. 121.

rior, y la teología el grueso del ejército, el cuerpo de la plaza.<sup>1</sup>

Pero el renacimiento había deshonrado este método, y Lutero participaba de las ideas de su padre y repetía su lenguaje. Y si bien los objetos de su predilección se encontrasen en otra parte, no obstante, el adolescente aprendió lo bastante en filosofía para ordenarse. Esto fué en 1504, tenía entonces veintidos años. Estaba todavía estudiando *la filosofía y la moral de Aristóteles*, cuando un accidente imprevisto vino á alterar el curso de sus ideas. Alejo, uno de sus mejores amigos murió á su lado herido por un rayo. Temiendo Lutero que le tocase igual suerte, cae de rodillas y se resuelve á abrazar la vida monástica. Reunió á sus amigos por la última vez para hacer un concierto con ellos. Así que vió muy entrada la noche, y sin participárselo á nadie, se fué á tocar á la puerta del convento de los monges de San Agustín en Erfurth, y logra ser allí admitido en clase de lego novicio.

Pero adivinad lo que lleva consigo, como su tesoro el más precioso, como su inseparable *vade mecum*. ¡La imitación de Jesucristo por ventura, una Biblia ó algun otro libro ascético? Nada de eso. Por viático intelectual y moral, este jóven cristiano que va á entregarse á Dios, trae consigo cuidadosamente envueltos en un lio que lleva debajo del brazo UN PLAUTO Y UN VIRGILIO!<sup>2</sup>

Este hecho, único quizá en la historia, y que contiene toda una revelación, no debe empero asombrarnos. ¿No es el hombre hijo de su educación? Y el mismo Lutero educado por religiosos y sacerdotes, ¿no ha escrito: "*á los veinte años de mi edad no había leído todavía una línea siquiera de las sagradas escrituras.*"<sup>3</sup>

1 *Historia de la Iglesia*, t. XXIII, p. 13.

2 Waich. t. I. p. 79. Cochleus, in. ac. Luth. fol. 2.—Menschon vit. Luth. p. 6 &c.

3 *Tisch-Reden*, p. 352.

Sea lo que fuere, este rasgo citado por los distintos biógrafos de su vida, nos muestra mejor que todos los discursos lo que era Lutero á los veinte años, qué clase de educación había recibido, cuales eran las admiraciones de su espíritu y las afecciones de su corazón. Pero ya veremos como Lutero al salir de la universidad es lo mismo que será toda su vida; el convento para nada lo muda. *Adolescens juxta viam suam*:

Revestido con el hábito de novicio, Lutero cumple sus nuevos designios con fervor. Se le ve ya barriendo los dormitorios ó limpiar las inmundicias de la casa, ya abrir y cerrar las puertas de la Iglesia, dar cuerda al reloj, ó salirse con la alforja en el hombro á mendigar por las calles de Erfurth; pero sobre todo estudia. La sagrada escritura, los teólogos de la edad media, los padres de la Iglesia y particularmente San Agustín, ocupan todos su ratos desocupados. Así lo quieren las reglas así lo exigen las funciones del sacerdocio al que Lutero se ha consagrado. En 1509 pronuncia sus votos, se ordena de sacerdote y el 2 de Mayo canta su primera misa. Al año siguiente, su superior Juan de Staupitz envía al hermano Martín para que vaya á enseñar la *filosofía* á la universidad de Witemberg.

Esta universidad acababa de ser fundada por Federico elector de Sajonia. Fiel al espíritu de su fundador que se preciaba de *saber de memoria todos los poetas clásicos de la antigüedad*, la universidad de Witemberg vino á ser en Alemania uno de los focos del renacimiento. Sus espaciosos patios, sus numerosos anales resonaban continuamente con las alabanzas que dirigian los maestros y los discípulos á los hombres grandes y las grandes cosas de Roma y de Grecia. Metido en semejante atmósfera ya se supone lo que sufriría Lutero viéndose obligado á enseñar la filosofía escolástica, la filosofía de Aris-

1 Véase á Audin, *Vida de Lutero*, t. I, p. 27.

tóteles, este maestro de los diablos, como él le decía.<sup>1</sup> "Me encuentro bien, escribe, pero estaria mejor si no me viese precisado á enseñar la filosofía."<sup>2</sup>

Una circunstancia inesperada vino á distraerlo de sus penas. En 1510 fué enviado á Roma para tratar de un asunto relativo á los agustinos de Alemania; este viaje le fué muy funesto. Lutero comprendia el Renacimiento como la misma Alemania lo comprendia, bajo el punto de vista literario y filosófico. En su concepto era la resurreccion del hermoso lenguaje y del libre exámen. No creyó que fuese ni pudiese ser la resurreccion de todas las obociedades artisticas de que se veian llenas las ciudades modelos de Atenas y de Roma. Al descubrir desde lejos la ciudad de los pontífices, cae de rodillas, alza las manos al cielo y saludando á la ciudad eterna con todas las espresiones de amor y de respeto, esclama: "O Roma santa, santificada tres veces por la sangre de tres mártires."<sup>3</sup> Pero á poco rato se indigna al ver en las calles, en las plazas, en los museos, en las fiestas de la ciudad de los papas la resurreccion de las desnudeces y de las locuras del paganismo. "Se busca una imagen sagrada, no descubre mas que divinidades olímpicas, como Apolo, Venus, Marte ó Jupiter en las que trabajan millares de esultores. Son los dioses de Demóstenes, de Praxiteles las fiestas y las pompas de Delos, el movimiento del Foro, locuras enteramente mundanas; pero de esa locura de la cruz que ha cantado el apóstol no vea ninguna representacion. Cree estar soñando y se indigna, y porque Roma no está formada á su imagen, está pronto á condenarla."<sup>4</sup>

Por otra parte, su educacion que le dió á conocer á los

1 Nenne Lutherus totam philosophiam aristotelicam appellavit diabolicam?—Erasm, *Epist.* ep. XCIX, lib. 21, &c.

2 Véase el *Tisch Reden*, p. 139.

3 Pfizer, *Vida de Lutero*.

4 Audin, *vida de Lutero* t. I, p. 22.

antiguos romanos, su mitología, sus heroes y sus dioses, le ocultó el conocimiento de la Roma cristiana. Todo el pasado que media entre Augusto y Leon X está muerto para él. Ignora los títulos de admiracion y gratitud que se deben á todos los papas que se han sucedido en la cátedra de San Pedro. No se figura que la inteligencia no tiene mas protector, despues de Dios, que su vicario en la tierra; que al quebrantar el papado la fuerza material y al obligarla á doblegarse ante las leyes de la moral ha ofrecido el mas hermoso espectáculo que el hombre haya contemplado jamas.<sup>1</sup>

Habia entrado en Roma como peregrino y sale de allí como Coriolano, exclamando con Bembo: "Adios, Roma de la que debe huir todo el que quiera vivir santamente; adios ciudad en que que todo es permitido, ménos el ser hombre honrado."<sup>2</sup>

Quando oigamos á Lutero llamar á Roma una Babilonia, é instar al mundo católico á que la abandone, recordaremos aquellos versos de Bembo y las palabras de Maquiavelo, y entónces sabremos que Lutero no fué mas que el eco de los renacientes mas famosos.

1 Rancke, *Historia del papado siglo diez y seis*.

2 Vivere qui sancta vultis, discedite Roma

Omnia hic esse licet; non licet esse probum.

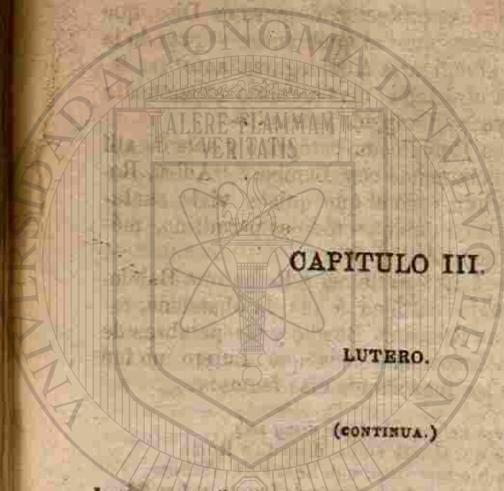
Audin, *vida de Lutero*, t. I p. 23.

UNIVERSIDAD

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON

IN GENERAL DE BIBLIOTECAS





Lutero se recibe de doctor en teología.—Manifiesta todo su desprecio por la edad media.—Sus sermones.—Sus tesis.—Origen y causa de su antipatía.—Palabras de Mr. Audin.—Influjo del Renacimiento sobre la reforma.—Nuevo testimonio de Mr. Audin.—Disposiciones generales de los espíritus, sobre todo en Alemania.—Cartas del canónigo Adalbert.

Habiendo regresado á Witemberg, Lutero recibe juntamente con el título de doctor en teología el de predicador de la ciudad; esto pasaba en 1512. Esta nueva posición le permite entregarse á todo su desprecio por la escolástica y repetir ante numerosos auditorio los sarcas-

mos y las burlas con que Ulrico de Huttet y Reuchlin hacian resonar á la Alemania á espensas del filósofo de Stagira y de la edad media. "Las risas que provocaba Lutero eran tan ruidosas que llegaban hasta Erfurth y Colonia; y todos los humanistas de estas dos ciudades aplaudian la llegada de este nuevo combatiente, que procuraba con auxilio de la sagrada escritura derribar la autoridad de la escolástica."<sup>1</sup>

Lutero no se limita á solo sus sermones. En el retiro de su celda compone tesis en regla contra lo que el considera como una llaga de la Iglesia. Siendo jóven todavía y un sacerdote fervoroso escribe desde Witemberg el 8 de Febrero de 1516 al prior de los Agustinos, de Erfurth: "Padre mio remito al excelente José de Eisenach esta carta llena de cuestiones contra la lógica, la filosofía y la teología, esto es de anatemas y maldiciones contra Aristóteles, Porfirio y los escolásticos: mas claro, CONTRA LOS MALOS ESTUDIOS DE NUESTRA EPOCA. . . . Nada desearia con tanto empeño, si tuviese tiempo para ello, como poner en evidencia á Aristóteles ante el mundo entero y manifestar en toda su vergüenza á este cómico que ha hecho por tanto tiempo el papel de la Iglesia con la máscara griega. . . . Una de mis principales cruces consiste en verme condenado á presenciar cómo las mejores cabezas de mis hermanos, QUE SERIAN TAN PROPIAS PARA LAS BELLAS LETRAS, pierden su tiempo y su trabajo *con este lodo y estas inmundicias*."<sup>2</sup> Y mandaba noventa y nueve tesis contra la escolástica.

Al año siguiente escribe al mismo prior: "Espero con mucha ansiedad y grande impaciencia lo que opinais acerca de mis paradojas. Contestadme pues lo mas pronto que sea posible, y asegurad á los reverendos pa-

<sup>1</sup> Pízer, *Vida de Lutero*.

<sup>2</sup> Walech. t. I, p. 4 á 5. Lutero, Ep. t. I, p. 10.

dres de la facultad de teología que estoy pronto ir á disputar públicamente, sea en una conferencia, sea en el monasterio, para que no crean que quiero barbullar desde un rincón porqué en efecto nuestra universidad es bastante mediana para que deje de serlo."<sup>1</sup>

Todo esto es anterior á la famosa cuestion de las indulgencias. Lutero no es todavía herege, por el contrario, es un monge fervoroso. Mas de dónde le viene esa profunda antipatía por el metodo de enseñanza seguido durante la edad media de la que han hecho un uso tan magnifico los doctores católicos? Para encontrar el origen y la causa es preciso remontarse al renacimiento. Escuchemos á un autor no sospechoso: "Había entonces en Alemania la costumbre de que al salir de las escuelas de derecho ó de medicina fueran los jóvenes á completar sus estudios á Italia, sea en Boloña ó en Padua. Porque la poesia, la pintura, la música, la ciencia natural, todos los modos del pensamiento nacen á la vez en esta tierra privilegiada. . . . Este espectáculo debió herir vivamente á las imaginaciones alemanas que no habian seguido todavia á la ciencia en ninguna institucion activa ó pasiva."<sup>2</sup>

"TODOS SALIAN PUES DE ITALIA LLEVANDO CONSIGO LOS GERMESES DE INDEPENDENCIA INTELECTUAL QUE IBAN A SU VEZ A PROPAGAR EN SU PATRIA. . . . LA DUDA HACIA BUEN NEGOCIO CON ESTAS PEREGRINACIONES CUYO GUSTO MANTENIA. Los aplaudia convidaba con ellas á los espíritus persuadido que de esas emigraciones científicas habia de nacer algun hermoso triunfo para él y algun oscurecimiento proximo para la fé. Lo que debia contribuir al triunfo del Racionalismo era el estado del pensamiento que habian dejado

1 Walsch., t. I, p. 15.

2 El cumplimiento es halagüeño para la Alemania, pero es algo mas que contestable.

en Alemania tan sometido, tan austero, tan devoto y que encontraba en Roma, en Venecia y en Florencia EMANCIPADO SIN DEPENDER DE NADIE, SIN RECONOCER YUGO NI SEÑOR.

Zumbon, libertino é incrédulo, este pensamiento se burla de todo, del cristianismo, de la moral, del clero y de los mismos papas. Sus órganos son el Dante que arroja pontífices vivos en los infiernos, Petrarca que convierte á Roma en una prostituta, y hasta un fraile llamado Bautista de Mantua que se puso á contar los amores de los sacerdotes.<sup>1</sup> Sus libros, aunque prohibidos por la censura, circulaban en Roma bajo Julio II y Leon X y se encontraban en las bibliotecas de la mayor parte de los cardenales. Sadoletto y Bembo sabian de memoria largos trozos que se divertian en recitar en alta voz."<sup>2</sup>

Al amor por las artes y las letras antiguas se unia en Italia un grande entusiasmo por la filosofia poética de Platon. "Los griegos espulsados de Constantinopla la habian traído consigo recientemente del destierro descubriéndola á los corazones italianos que de repente se enamoraron de los misteriosos ensueños del discípulo de Sócrates. Marcelo Ficino, Pico de la Mirándola, Lorenzo de Médicis, padre de Leon X, contribuyeron sobre todo á propagar los dogmas de esta filosofia que que á pesar de su heterodoxia seducia á muchos religiosos. En lugar de un Dios en tres personas, una alma única es la que admiten los platónicos alma, rayo de luz, partícula de la divinidad unida á la materia, despues de las pruebas de la vida, la alma rompe sus lazos y va á perderse en el seno de la divinidad como una gota de agua en el oceano. La Italia entera con sus clérigos, sus legos y hasta sus papas abrazó con ansiedad las teorías plató-

1 Mr. Audin omite otros que son los mejores.

2 Audin Vida de Estero, introduccion p. XXIII y siguientes

nicas<sup>1</sup> de tal modo que los cánticos de la Iglesia llegaron á impregnarse por algun tiempo con ellas.”<sup>2</sup>

Despues de haber dicho, como haciéndole cargo de ello, cuando para otros es motivo de elogio, que el clero de Alemania prefirió quedarse en sus claustros para estudiar á los grandes teólogos y atenerse al método de enseñanza de la edad media, en vez de buscar sus inspiraciones como los italianos en las fuentes antiguas el autor añade: “Fuera del clero Platon encontró una alma entusiasta. Los humanistas, los letrados, se inclinaban á Platon, Ulrico, de Hutten, Reuchlin, naturalezas péticas repudiaban á Aristóteles é impellian á la multitud hácia la antigüedad. La muchedumbre obedecia y se burlaba de los monges.

“Ya comprendereis ahora como el dia en que se pudiese ridiculizar al sacerdote aleman y discutir sus palabras y en que pudiese uno reirse imprudentemente de sus doctrinas literarias, habia de combatir necesariamente la duda, por una reaccion natural á nuestro orgullo, las palabras dogmáticas. El exámen vino pues á debilitar la fé. Para una poblacion tan religiosa como la de Alemania, era esta una desgracia que partia los corazones. Luego, porque algunos frailes han comprendido mal á su siglo y se han espantado sin razon con las luces, ¡cuánto ruido no hace Reuchlin y su escuela! ¡Cómo quereis que yo crea en este purgatorio, decia éste, cuando lo anuncia, una boca aplastada, que ni siquiera sabe declinar *musa musæ!*” Y se reian de la currencia.”<sup>3</sup>

No podemos admitir el juicio de Mr. Audin. La experiencia ha probado demasiado bien que el clero de

1 Despues de lo que antecede esto es demasiado absoluto: jamas abrazaron los papas la filosofia de Platon en lo que tiene de erronea.

2 Audin, *Vida de Plutarco*, introduccion, p. XXI.

3 Audin, *Vida de Lutero* introduccion, p. XXIII.

Alemania, al oponer su resistencia al renacimiento, no comprendia tan mal á su siglo, y que le sobraba la razon en espantarse de las nuevas luces. En este punto capital un historiador protestante ha juzgado con mas acierto que el escritor católico. Hablando del renacimiento literario y filosófico, anterior á la reforma, se espresa así Brucker: “*El renacimiento de las letras contribuyó poderosamente al renacimiento de la filosofia.*”<sup>1</sup> La Italia fué la primera nacion que se aburrió de la antigua filosofia, de esa filosofia ligada por el lazo de la autoridad, *auctoritatis capistro*.

Pero nuestra Alemania no se durmió en medio de sus antiguas tinieblas, y á pesar de las brillantes luces que le iluminaban y semejante á la Italia, no quiso permanecer en la esclavitud de la gran supersticion.

No bien hubo descubierto la Aurora del renacimiento de las letras y no bien hubieron recibido sus hijos en las escuelas de Italia tan preciosa semilla cuando regresando estos á su patria, unieron sus esfuerzos para proscribir á la barbárie, inaugurar su filosofia, y una enseñanza mas en armonia con el buen sentido. escitar á los sabios, burlarse de la ignorancia, manifestar la corrupcion que desfiguraba á la república cristiana y á la república de las letras, y señalar animosamente el remedio heroico que exigia un mal tan pestilente.”<sup>2</sup>

De tan preciosos testimonios resulta que los alemanes jóvenes que volvian despues de estudiar en Italia se estasiaban con las cosas que aprendian y con el modo como se les enseñaba en Florencia, en Padua, en Bo-

1 Demonstravimus elegantioris litterature studium ad restituendum pristinum philosophiæ decus plurimum contulisse. — *Hist. phil.* period. III, pars. I. lib. III, c. I, p. 79.

2 ... Viros doctos excitare; ignorantiam salse ridere, et quæ rempublicam christianam et litterariam corruptio occupaverit ac quam fortem medicinam pestilens malum requirat, ostendere magno animo aggressi sunt. — *Hist. phil.* &c., p. 79.

loña. “La Europa dicen ellos, ha caído en las tinieblas se han perdido las letras, la filosofía se ha vuelto bárbara, la misma Iglesia está corrompida; nosotros somos unos bestias á quienes se conduce con el cabestro de la autoridad; todos estos males piden un remedio eficaz que solo se encuentra en la restauración de la antigüedad artística, filosófica y literaria. Imitemos á la Italia; allí se habla como Ciceron, se discurre como Platon.

Al language y á los métodos bárbaros que se usaban entre nosotros, se ha seguido un language de una elegancia esquisita y métodos que no aherrojando mas al espíritu con vergonzosas trabas permiten que el pensamiento tome con libertad su vuelo y se entregue á nobles útiles investigaciones. Allí, en vez de poseer solamente algunos tratados de los grandes filósofos, como nosotros, poseán todos sus obras completas; y en vez de estudiarlas como nosotros por medio de traducciones, se les lee en su idioma original. En lugar de jurar sobre la palabra de Aristóteles y las fórmulas que le han tomado nuestros doctores, examina uno, se instruye y no se jura sobre la palabra de ningún maestro.”

Como vemos, en el fondo de todo esto se descubre el amor apasionado de la forma pagana y del libre exámen. Este language inspirado por el renacimiento, reasume fielmente los numerosos folletos satíricos de los humanistas anteriores á la Reforma como Ulrich de Hutten, Reuchlin, y sobre todo Erasmo, ese Voltaire del siglo quince, cuya fantasía inagotable divirtió durante treinta años á la Europa literaria á espensas de lo pasado.

“Era tan grande en Alemania la celebridad de Erasmo, dice Brucker, que todos los amigos de la hermosa literatura se agruparon en derredor de sus estandartes para hacer la guerra á la barbarie de la edad media, y conquistar el derecho del libre exámen.”<sup>1</sup>

I ..... Qui tanto duce animum contra ignorantis patronos  
estrenuas exenter triste jugum et in libertatem philosophicam se

Los hombres mas graves, sin eceptuar algunos del clero, se dejan seducir por las burlas del letrado de Rotterdam, por los sofismas de Reuchlin, y hacen coro á sus odiosas y deplorables calumnias. Entre una multitud de documentos, la historia nos ha conservado la curiosa carta que escribió á Reuchlin en 1483, Bernardo Adelman, canónigo de Augsburgo.

“¡Qué crimen, esclama, despreciamos, que digo, huiamos de ello como si fuera veneno, y se nos impide algunas veces estudiar lo que constituía las delicias y las voluptuosidades de los antiguos! No, mil veces no; nuestros jóvenes jamas adelantarán, si no se empapan completamente con las letras latinas y griegas.

“Yo no ignoro que muchos hombres, no amigos de la sabiduría sino del orgullo, no preceptores de las sagradas letras sino de las tinieblas, no juriconsultos sino intrusos en el derecho, aborrecen el nombre de poesía, nos aturden en todas partes con que los poetas están llenos de obscenidades y majaderías. He aquí la razon, mi muy amado Juan, por qué recurro á tí como el refugio mas seguro de los humanistas, para que tomes bajo tu proteccion á todos aquellos que tienen sed de bellas letras, para que cuides del bien del Estado y persuadas íntimamente á nuestro soberano que nadie podrá jamas llegar al verdadero conocimiento de las cosas, si no empieza por estudiar á los autores paganos.”<sup>1</sup>

¡Creer que el bien del Estado depende del conocimiento de Virgilio ó de Horacio! Considerar como un crimen

vindicare sategerunt.—Hist. phil. pars. I. lib. III, c. I. p. 87 edición en 4º

1 Despicimus, immo tanquam venena bhorremus, ac aliquando, pro quantum nefas! necesse incumbere prohibemur que Latinis jucunda voluptuosque fuerant.... Principique nostro persuaderes neminem unquam ad veram cognitionem rerum pervenire posse, nisi in primis hisce rudimentis vacaverit.—Brucker, ep. 84.

la prohibicion de leer las obscenidades poéticas de los dioses del Olimpo! Pretender que no se puede llegar á conocer la verdad sino por el camino de la mentira! Si se hubiese prohibido leer su breviario ó estudiar las sagradas Escrituras, ¿habria arrojado lamentaciones mas dolorosas el bueno del canónigo? Sin embargo; este era el fanatismo por la antigüedad pagana, hácia el qual conducia el renacimiento á los hombres mas graves. ¿Qué efecto debia producir en los espíritus mas ligeros, sobre todo en los jóvenes? Esa carta tiene ademas el mérito de que manifiesta la repugnancia que causaba el estudio de los autores paganos á fines del siglo quince, las protestas que se hacian contra este nuevo sistema que por tanto era desconocido casi del todo en la edad media.

Brucker tiene cuidado de añadir que este entusiasmo por el renacimiento no se limitaba á solo el canónigo Angsburgo, sino que habia invadido tambien á toda la Alemania, y ganado sobre todo á la juventud, gracias á las letras que habian venido de Italia con la resolucion de desterrar la barbarie del seno de la Iglesia.

“En el momento, continúa Mr. Audin, en que estos nuevos magos (los jóvenes alemanes vueltos de la Italia) venian á anunciar á sus compatriotas la *estrella luminosa* que los habia guiado en Italia adonde habian ido á *adorarla*: los pecheros alemanes quedaban emancipados. . . . . Con tal motivo, se vió que estos emancipados de la víspera, una vez que su cuerpo hubo asegurado su subsistencia, pensaron *inmediatamente en libertar su alma*.<sup>1</sup> Esta luz *espiritual* que se desprendia de los Alpes, atrajo al principio sus miradas: libros, artes, ideas, filosofia, cuanto venia de Italia absorvia sus pensamientos. Los pecheros alemanes son los primeros discípulos

<sup>1</sup> Yo creia que el cristianismo era el que libertaba á las almas! *Veritas liberavit vos.*

de la escuela filosófica alemana representada por Reuchlin, *escuela escéptica y burlesca* cuya divisia es: *¡Odis á los frailes y á cuanto tiene relacion con los conventos!*

“Los veis empeñarse como si las comprendiesen en esas disputas platónicas y aristotélicas que empiezan á agitar á todas las gentes de Alemania, y adoptan por representante lo mismo que en Roma á aquel que habla al alma, que medita y emplea la poesía en todas sus especulaciones. *Estas disputas, en que las instituciones monásticas servian generalmente de tema á los humanistas legos, contribuyeron al advenimiento de la reforma.*

“La Alemania quiso imitar á la Italia. Tubingen en 1477, Maguncia en 1482, Wittemberg en 1502, y Francofort sobre el órden en 1506, habian erigido y dotado escuelas, y lo mismo que mas allá de los Alpes, universidades en que se esplicaba la antigüedad y se comentaba delante de una multitud de fervorosos discípulos. . . . . ASI ES COMO LOS OBISPOS AL FUNDAR DICHAS UNIVERSIDADES HABIAN TRABAJADO SIN SABERLO PARA EL TRIUNFO DEL RACIONALISMO, Y PREPARADO EL CAMINO A LAS NOVEDADES RELIGIOSAS.”<sup>1</sup>

Sin recordar lo que acaba de decir Mr. Audin, grande admirador del renacimiento, añade: “El clero católico pudo muy bien haber dispensado al pueblo el *nuevo maná*, si hubiera querido buscarlo donde lo hallaban los seculares; pero tomó diverso camino, y como vió que lo pasado era la gran fuente de inspiracion, pensó en invocarla. *Mas en lugar de llamar aquellas sombras que llenaran á la antigüedad con su gloria*, evocó á otros muertos: estos eran Durando, d’Ailly, Santo Tomas, Scot. . . . *dioses-disputones* que sugirieron á sus discípulos el espíritu de embrollo, de astucia, de equívocos y sutilezas gramaticales, ayudándoles á reconocer sus luras cuyo secreto llevaron consigo.”<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Audin, *vida de Lutero*, introduccion, p. XXVII.

<sup>2</sup> Id. id.

¡Llamar á los doctores mas grandes de la edad media profesores de *embrollo*, de *equivocos* y de *sutilezas gramaticales*, y á Santo Tomás un *dios-disputon*! ¿Cuando hoy todavía se sorprende á un católico instruido al caer-sele de los labios semejantes espresiones, deberemos admirarnos de los ultrajes que tanto prodigaran los rena-cientes del siglo diez y seis á todas las glorias cristianas y nacionales de la Europa?



CAPITULO IV.

LUTERO.

(CONTINUA)

El Protestantismo ántes de Lutero.—Desprecio de la edad media.—Entusiasmo por la antigüedad pagana.—Disputa de las indulgencias.—No es la causa del Protestantismo.—Lutero ataca la autoridad de la Iglesia.—Notables palabras de Brucker —Lutero, semejante siempre á sí mismo, es hasta la muerte tal como la educion lo ha formado.—No es otra cosa mas que un Renescente.

Llegamos al año de 1517, año famoso en la vida de Lutero y en la historia del mundo moderno. Los hechos que hemos citado, y los mas numerosos aún que podriamos citar, reasumen del modo siguiente el estado intelectual de la Europa en general y de la Alemania en particular: una gran fermentacion en las cabezas de los literatos; un gran menosprecio hácia la edad media, su ciencia, sus métodos, sus doctores; un grande entusias-

¡Llamar á los doctores mas grandes de la edad media profesores de *embrollo*, de *equivocos* y de *sutilezas gramaticales*, y á Santo Tomás un *dios-disputon*! ¿Cuando hoy todavía se sorprende á un católico instruido al caer-sele de los labios semejantes espresiones, deberemos admirarnos de los ultrajes que tanto prodigaran los rena-cientes del siglo diez y seis á todas las glorias cristianas y nacionales de la Europa?



CAPITULO IV.

LUTERO.

(CONTINUA)

El Protestantismo ántes de Lutero.—Desprecio de la edad media.—Entusiasmo por la antigüedad pagana.—Disputa de las indulgencias.—No es la causa del Protestantismo.—Lutero ataca la autoridad de la Iglesia.—Notables palabras de Brucker —Lutero, semejante siempre á sí mismo, es hasta la muerte tal como la educion lo ha formado.—No es otra cosa mas que un Renescente.

Llegamos al año de 1517, año famoso en la vida de Lutero y en la historia del mundo moderno. Los hechos que hemos citado, y los mas numerosos aún que podriamos citar, reasumen del modo siguiente el estado intelectual de la Europa en general y de la Alemania en particular: una gran fermentacion en las cabezas de los literatos; un gran menosprecio hácia la edad media, su ciencia, sus métodos, sus doctores; un grande entusias-

mo por la antigüedad pagana, su literatura, sus artes, su filosofía; un gran deseo, ó como diríamos hoy, una aspiración inmensa hacía un nuevo orden de cosas y de ideas, diferente de lo pasado, que se consideraba como el reinado de la barbarie: estas eran, gracias al Renacimiento, las disposiciones generales de los espíritus.

Y ¿qué otra cosa es esto sino el *Protestantismo* en toda la acepción de la palabra? Cuando proclamaban la filosofía nueva, la pintura nueva, la poesía nueva, la música nueva, la historia nueva, la política nueva, la lengua nueva, y las presentaba como el tipo de lo verdadero, de lo hermoso, de lo bueno, ¿qué otra cosa hacían los filósofos, los literatos, los artistas, los políticos del renacimiento, en Italia y otras partes, sino *protestar* altamente contra todas estas cosas, tales como las había conocido, enseñado y practicado la edad media, y convidar de este modo á la Europa á repudiar su filosofía, su literatura, sus artes, su política, su civilización, aun su mismo idioma, para adoptar la literatura, la filosofía, las artes, la política la civilización y el idioma de la antigüedad griega y romana? De este Protestantismo universal se exceptuaba sin embargo un punto hasta aquel tiempo: la autoridad dogmática de la Iglesia católica, en todo lo demás se emancipaba la razón y se le provocaba á la independencia.

La razón contestaba en todas partes á este llamamiento. Con un calor cuyo ejemplo no se encuentra mas en que la historia de los bárbaros cuando saquearon al mundo pagano y lo destruyeron juratamente con sus palacios, sus templos, sus dioses y sus instituciones para dar lugar al cristianismo, se vió á la Europa arrojar al viento el patrimonio de sus abuelos, destruir sus monumentos; abjurar sus literatura y sus artes tradicionales, repudiar su política nacional y su civilización indígena para ceder el puesto á la antigüedad pagana. Mientras las letras y las artes emancipadas de las reglas del pudor, la filoso-

fa del cabestro de la autoridad, la política de las leyes de la justicia, inundaban á la Europa de escandalos griegos y romanos, se oía el ruido del martillo que dentro de la misma Roma demolia á la primer Iglesia del mundo, á la antigua y mil veces venerable basílica del San Pedro para remplazarlo á pesar de las reclamaciones del sentido cristiano con un edificio grego construido segun las reglas de Vitruvio.<sup>1</sup>

Con mas celo del que empleó la edad media para buscar las obras de los santos padres, para encontrar las religiones de los santos mártires ó conquistar el sepulcro del Hijo de Dios, se buscaron los libros de los paganos, las estatuas de sus dioses, las ruinas de sus templos, los bustos de sus hombres grandes, se celebraron estos descubrimientos con solemnidades públicas; se les colocó

1 He aquí el juicio que emite sobre este hecho extraño un autor protestante: "Anteriormente, dice Ranke, la religion contribuia tanto como el arte á inspirar las producciones de los pintores y escultores; pero tan luego como el arte fué herido por el soplo de la antigüedad, se desataron los lazos de la religion... No era por ventura un síntoma muy significativo el ver á todo un papa, á Julio II, emprendiendo la demolición de la antigua basílica de San Pedro en Roma, la metrópoli de la cristiandad, cuyas partes todas estaban santificadas, y en la cual se veian reunidos los monumentos de la veneracion de tantos siglos, y queriendo erigir en su lugar un templo por el estilo de la antigüedad?.... Varios cardenales protestaron, y aun aseguran que se manifestó una desapprobacion mas general. Fea (*Notizie intorno Raffaele*, p. 41), cita el siguiente trozo de las obras no impresas de Pausanias: "Qua in re (en el dibujo de una construcción nueva), adversus penam habuit cunctorum ordinem homines et praesertim cardinales, non quod novam non cuperent buslicam magnificentissimam extrui, sed quis antiquam toto terrarum orbe venerabilem, tot sanctorum sepu'cris augustissimam, tot celeberrimis in ea gestis insignem, funditus deleri ingemiscant." Pero Julio II no tenia costumbre de ceder ante la contradicción. Sin hacer caso de ella, mandó demoler la antigua iglesia, y colocó él mismo la piedra fundamental de la nueva."—*Hist. del Papado*, t. 1. p. 71, edición en 8º, 1848.

con honor en los palacios de los príncipes, y la Europa fanatizada no se cansaba de admirar estos vergonzosos vestigios de un mundo que había entregado á sus abuelos á los tigres y á las hogueras, y que Dios había destruido, cediendo á su justa cólera. Se habria dicho que era el cumplimiento, aunque en sentido inverso, de las palabras que dirigia San Remigio al general de los francos: "Orgullosos Sicambros, quema lo que has adorado, y adora lo que has quemado."

Esta doble predicacion del menosprecio hácia la antigüedad cristiana, y de entusiasmo por la antigüedad pagana, hacia cincuenta años que duraba, gracias á su educacion. Lutero era, como le hemos visto, uno de sus apóstoles mas feroces.

En union de Hutten, de Reuchlin, de Nizolius y de Erasmo, seguia haciendo reir á la Alemania á espensas de la edad media, de sus doctores y de sus discípulos. "Todos sus esfuerzos, dice Brucker, tendian no solamente á infamar á la filosofía escolástica, sino tambien á arrojarla fuera de las escuelas. Este odio reconocia en él, á no dudarlo, el mismo principio que en los sabios de Italia.

*Embriagados con el amor de la hermosa literatura, no podian sobrellevar el yugo de la filosofía escolástica; así es que Lutero, educado desde su juventud entre los antiguos, se hallaba penetrado de horror hácia la barbarie de las escuelas."*<sup>1</sup>

Melancton añade: "Este odio era cada dia mas fuerte por el espectáculo que ofrecia á la vista de Lutero la

1 Non abicere modo sed et exp. scholis, et publicis exeeell' scriptis oppugnare. . . . Primo quidem dubitandum minime videtur, easdem rationes, que in Italia viros doctos, politoris litteraturæ studio delectatus excitaverant ad abicienda scholasticæ philosophiæ juga, Luthero quoque, in veterum scriptis ab adolescentiã versato, horrorem barbariæ scholasticæ inieçisse.—*Historia del papado*, t. I, p. 97, &c. &c.

juventud alemana, cuya admiracion habian dirigido los escritos de Erasmo hacia la hermosa antigüedad, escoldando su desprecio por la doctrina bárbara y sofistica de los frailes."<sup>1</sup>

El mismo Lutero, descubriendo todo su pensamiento, se espresa así en una carta que escribe á Jodocus: "En resumidas cuentas creo simplemente que es imposible reformar á la Iglesia, á no ser que se destruya desde sus cimientos el canon, las decretales, la teología escolástica, la lógica, la filosofía, tales como existen, y se vuelve á edificar de nuevo."<sup>2</sup>

Como se vé, el principio de autoridad es el que se quiere destruir. Demasiado hábil para descubrir de antemano su último pensamiento, el Paganismo renaciente, semejante siempre á sí mismo, oculta su origen bajo pretestos impostores. En el siglo diez y seis la barbarie de la edad media es la que le sirve de máscara; mas tarde es la supersticion; mas tarde aún, es el fanatismo y las riquezas del clero: siempre máscara para taparse la cara; siempre pretestos para engañar, hasta que en fin la verdad, la Iglesia, la religion misma se ven suplantadas en el tespecto de los pueblos. Entónces los enemigos se estregan las manos de gusto, y los amigos esclaman: ¡Ah! no lo sabiamos!

Lutero y la Europa se encontraban en el estado que hemos dicho cuando estalló la disputa sobre las indulgencias. No entra en nuestro propósito el recordar los pormenores, tan conocidos por otra parte, de asunto tan lamentable, que no habria acontecido si no hubiese sido

1 Id. id.

2 Ut me etiam resolvam, ego simpliciter credo quod impossibili sit ecclesiam reformari, nisi funditis canones, decretales, scholastica, theologia, philosophia lógica, ut unnc habentur, eradicentur et alia instituantur.—Ep. ad Jod., ap. Brucker p. 95. Edicion en 4º

necesario reedificar la Iglesia de San Pedro de Roma, demolida por el Renacimiento.

Bastará que digamos que la cuestión de las indulgencias no fué la causa del Protestantismo, mas de lo que el déficit en la hacienda ocasionó la Revolucion Francesa, mas de lo que causaron las ordenanzas de Carlos X, la Revolucion de 1830, ó de lo que el banquete electoral ocasionó la de 1848. La disputa de las indulgencias fué, si se quiere, la chispa que incendió la pólvora; pero la pólvora ya estaba fabricada y reunida desde antes.

Ya sea como se ha pretendido, la envidia de corporación al ver confiada á los dominicos la mision de anunciar en Alemania la indulgencia del jubileo, ya, como es mas verosímil, el deseo de aprovecharse de tan solemne ocasion para hacer una campaña en toda forma contra los doctores católicos de la edad media, esto es, contra el principio de autoridad, lo cierto es, que Lutero se fué la víspera de Todos Santos del año de 1517 á fijar en las puertas de la iglesia del castillo de Wittemberg noventa y cinco tesis contra las indulgencias.

En éste momento decisivo ¿qué fué lo que pasó en su alma? Dos escritores protestantes, Brucker y Seckendorf nos lo dirán. "Lutero, criado en la hermosa antigüedad, estaba convencido que la filosofía y la teología escolásticas eran la causa de los errores que veía pulular en la Iglesia; veía que los estribos de la superstición romana se apoyaban sobre estas dos bases para defender como á las niñas de sus ojos la barbarie en la doctrina y la barbarie en las costumbres; veía que la Iglesia romana cimentaba sobre esta base inmensa su poder y su ambicion; veía que *todos los hombres de bien* estaban impacientes por sacudir este yugo impuesto á las conciencias, y de ello infirió que ante todas cosas era preciso arrancar la armadura á su enemigo. Mas á la vista del peligro que lo amaga vacila.... Sin embargo, dirige una mirada á los hombres grandes de Italia,

que le han abierto el camino; su ejemplo da firmeza á su grande alma y empieza el ataque." <sup>1</sup>

Queda resuelta la dificultad, el libre exámen, hijo del renacimiento, ha encontrado un lógico mas atrevido y mas consecuente que sus precursores; se abre la brecha á la autoridad dogmática de la Iglesia hasta entónces respetada: queda organizado el protestantismo.

Hallándose predispuestos los espíritus como lo estaban por los admiradores de la antigüedad pagana, prendió la reforma en Alemania, como el fuego en la zarza. "Una gran parte de esta gloria, dice Brucher, corresponde á los letrados católicos, entre otros Erasmo, Vives, Lefevre y Nizolio. Es cierto que no se atrevieron á atacar á Roma de frente, pero sí contribuyeron mucho al buen éxito de la batalla, propagando la hermosa filosofía, relegando al menosprecio la de los siglos anteriores, y provocando á los demas á que arrojasen aquellos espectros de la república de los sábios. No se necesitaba mas que una mano bastante atrevida que pusiese fuego á la bomba: esta mano fué la de Lutero." <sup>2</sup>

1 .... Ita vero invictis rationibus convincebatur scholasticam philosophicam et fundamentum esse theologie scholasticæ quasque illa invexerat, errorum omnium; et fulcrum suppeditare immensum ambitionis et potentie curiæ romanæ quæ elat intolerabili hectenus jugo conscientis imperaverat, quodque tandem aliquando exentere omnes boni præoptabant. . . Pro pestilentibus erroribus, qui Ecclesiam occupaverant, pugnare tanquam pro aris focusque videbat curiæ romanæ mœcipia; his fulcris habentem moxque ruitam superstitionem sustentari; his præidiis barbariam doctrinæ morumque defendi observabat, adeoque ista prius armatura spolianda esse tenebrarum regna recte judicabat. Quod licet magnam illi invidiam minabatur. . . excitaverunt tamen virum fortem animique imparleriti exempla magnorum visorum qui in Italia barbariam aggressi, scholasticæ philosophiæ bellum indixerant.—Brucker, p. 98 Seckendorf, *Historia de Lutero*, p. 103.

2 Sententias affectisque Germanorum animis, cum eclesiæ reformatio, exiguis, in Germania usa inuites litissimis mox incre-

Una vez dado el primer paso, la lógica arrastra á Lutero de negacion en negacion. Pero ¡caso notable! nunca llegó tan léjos como ciertos renacientes de Italia, cuyos monstruosos errores, como lo veremos en su lugar, fueron condenados en el concilio de Letran. Mas al atacar la filosofía y la theología escolástica, no por eso dejaba ménos de subvertir todo el sistema católico de la ciencia, que convertía á la filosofía en sierva de la fé, y de romper el dique que contenía el torrente del Racionalismo. <sup>1</sup>

No seguiremos á Lutero en las luchas interminables que componen la segunda parte de su borrascosa existencia. Lo mismo que en la primera, se muestra continuamente parecido á sí mismo como hijo de su educación. Desprecio de la edad media, de sus ciencias de sus doctores; desprecio de la Iglesia y de su enseñanza, que califica de errores nacidos durante las tinieblas de

mentis amplificare capisset dici non potest quot millia hominum orientem lucem admiserint. . . . At itaque via incedendum rati (litteratores romani) cum intelligerent scholasticam theologiam et philosophiam fontem esse mali in hac explodenda ejiciendaque industriam posuerunt suam, et sic ipse quoque ad promovendos emendationis philosophiæ gradus plurimum contulerunt. Tales fuisse Erasmum Roterdamensem, Joan. Reuchlinum, L. Vivem, Jac. Fabrum Stapulensem, Marium Nizolium, Bestum Rhenanum.—*Hist. de Luth. Teissier, Elogio de los sabios, t. I, p. 7.*—Non infeliciter operam suam collocasse hos viros doctos, cum explodenda scholasticæ theologiæ et philosophiæ manus admovissent, fatendum est; nam et ipsi nenas tricasque defexerunt omniumque contemptui exposuerunt, et aliorum ingenia exacerunt, ut simili rationa spectra ex civitate philosophorum pellerent. . . . In hoc vero negotio arduo et difficili summi que momenti maximum virum Martinum Lutherum principem manus admovisse. . . . Brucker p. 92 y 93.

1 Illi crimen quod aristotelicam philosophiam spreverit, et theologiæ pestem spreverit, cum summa scholasticorum doctorum injuria, qui tamen per annos trecentos theologiæ philosophiam ancijari et omnem humanum intellectum in obsequium Christi captivum facere collaboraverin.—Ap. Emser., Lipsiæ, 1520.

los siglos de ignorancia; admiracion no ménos constante por la literatura de la antigüedad pagana cuyo modelo se precia en Sec, y por el libre exámen cuyo apóstol se cree lleno de vana gloria. Leamos algunas páginas del *Tisch-Reden*, ó *Conversacion de sobre mesa*, esas revelaciones de Lutero que hace él mismo.

“Hace treinta años, dice, la Biblia era desconocida, y no se comprendía á los profetas. . . . Tenia yo veinte años de edad, y aun no habia leído nada de las sagradas Escrituras. . . .”

Los frailes son las columnas del papismo; defienden al papa como ciertas ratas á su rey. . . . En cuanto á mí soy el azogue del Señor, derramado en el estanque, esto es, en la frailería. Los franciscanos son los piojos que el diablo pegó á la piel de Adam; los dominicos las pulgas que nunca dejan de morder. . . . En los claustros no se estudia; por el contrario, se oscurecen las sagradas Escrituras. Un fraile no sabe lo que es estudiar, á ciertas horas reza entre dientes ciertas oraciones llamadas canónicas; mas en cuanto al don de leer la sagrada escritura que se me ha concedido, ni un solo fraile lo ha recibido.” <sup>2</sup>

San Buenaventura, Santo Tomas eran piojos y pulgas; San Bernardo, Alberto el grande, Roger Bacon no tenían ciencia ni talento; eran unas especies de bárbaros que no estudiaban, sino que hacian mas oscuras las sagradas escrituras. ¿No es esto lo mismo que habian dicho los renacientes en otros términos, ántes de Lutero, y lo que piensan muchos hoy todavia?

De las órdenes religiosas pasa Lutero á los juristas. Convencida la edad media de no entender nada en materia de teología en filosofía, ni bellas letras, no es ménos ignorante en jurisprudencia y en el derecho canónico.

<sup>1</sup> *Tisch-Reden*, p. 352.

<sup>2</sup> *Id. id.* p. 370 y 371.

co. ¿Qué cosa es un jurista? pregunta Lutero. Un zapatero, un baratillero, un repartidor de sopas, cuyo oficio consiste en disputar sobre cosas que no hacen buen estómago, por ejemplo, tratándose del sexto mandamiento de la ley de Dios.... Nunca hubiera creído que fuesen tan papistas como lo demuestran. Veo que están metidos en la inmundicia hasta el pescuezo; majaderos, que no sabéis distinguir el almívar de la m.... *Omnis jurista est aut nequista, aut ignorista.*"<sup>1</sup>

Los padres de la Iglesia no se ven mejor tratados que los doctores de la edad media: ignorantes, herejes, imbéciles, &c., he aquí los epítetos con que los honra Lutero. En cuanto á los católicos en general, sobre todo los que no son renacientes: "Son unos papistas que no saben *una palabra de latin*, séres caídos, sin instrucción, sin discernimiento; colegiales miserables que se arrastran tras de las huellas de Aristóteles á quien jamas han comprendido; humanistas enteramente henchidos de *un latin que daría compasion á un pedante de aldea*; teólogos que cantan victoria cuando han citado á Thomas ó Scot."<sup>2</sup>

En cuanto al mismo Lutero, á quien se ha acusado injustamente de ser enemigo de la reforma, se precia de ser uno de los latinistas mas sutiles de su tiempo. Es preciso oír con qué orgulloso desden habla del latin de sus adversarios. Contestando á la constitucion del papa Alejandro VI, se espresa en estos términos: "Siento perder mi tiempo en contestar á unas cartas ignorantes y verdaderamente papales. Están escritas de un modo tan necio y en *un estilo tan bárbaro*, que no merecen siquiera ser refutadas por un niño. Pero Dios hiere milagrosamente al Antecristo hasta privarlo del buen éxito, hasta despojarlo aun del conocimiento de todo idioma y de to-

<sup>1</sup> Id. p. 557 y 559.

<sup>2</sup> Véase á Audin *Vida de Lutero*, t. I. prólogo p. 11 y 111.

da especie de talento, de suerte que ha caído en todas las cosas, en la infancia y en la demencia. Es el colmo de la vergüenza el enviar *un latin semejante* á los Alemanes, y proponer á gentes racionales tan necias esplicaciones de la sagrada Escritura. Todo esto es admirable y verdaderamente papístico, monástico y lovanien- se."<sup>1</sup>

Sus pretensiones al hermoso latin solo ceden el puesto á su admiracion por el hermoso griego. Escribiendo á su amigo Eobanus Hessus, le dice: "*Sin el estudio de los idiomas, no hay teología, hemos visto envueltos en el mismo naufragio á la teología y á las bellas letras*"... QUE SE ENTREGUE, PUES LA JUVENTUD A LAS MUSAS, TAL ES MI MAS ARDIENTE DESEO..... Que vengan en masa los poetas y los retóricos para iniciar á los hombres en los misterios de las Escrituras.... Mi docto amigo, emplea tu nombre y el mio, si quieres invocarlo, para *poetizar á la juventud*. Todo mi pesar es que nuestro siglo y mis ocupaciones no me permiten frecuentar los poetas y los retóricos antiguos PARA SER GRIEGO A MI SATISFACCION."<sup>2</sup>

Lutero los habia frecuentado esclusivamente hasta la edad de veinte años, como el mismo nos lo dice; seguía frecuentándolos y marchando al combate bajo sus estandartes como se lo hecha en cara el conde de Carpi "Consecuente con tus astucias, le dice,  *citas las ne-*

<sup>1</sup> *Ac pœnitet me bonas horas tam male collocasse ut inereditis et vere papalibus litteris responderim; sunt enim tamdarbarice et insulse scriptæ, ut indignæ sint quibus vel á quero respondeatur. Verum Deo miraculis aggradiur An techirstumpuob illi usque adeo nullum amplius succesum largitur, fut post hæcneque artem noverit, et per omnia infans et stultus factus sit. Turpissimum est ejus modi latina scripta ad germanos mitti; et tam insulas interpretationis scripturæ hominibus prudentibus proponi. Omnia sunt vero et belle papistica monachalia et lovanien- ia.—Año 1523, *In vit Adrian VI*, p. 490, edic. en 4<sup>o</sup>*

<sup>2</sup> Eobano Hesso ep. 29 Mart. 1523.

edades y las fábulas de los poetas porque se acomodan perfectamente á tus embustes; tú eliges en los autores paganos nombres y ejemplos tan profanos, que no solamente es muy impropio el recordarlos en cuestiones sagradas, sino que es tambien una verdadera impiedad. ¿Qué tienen de comun las verdades de la teología con Orestes, Proteo, Hércules, Eneas y sus semejantes con que adornas tus escritos? Y mientras que te apoyas en cosas de este jaez, escupes ese género de literatura que se opone á tu doctrina; pues no ignoras que es un escalpelo que abre sin dificultad tus pústulas. Este es el motivo por que tienes horror á un método de enseñanza, que haciendo á un lado las palabras y las simplezas, corta de raíz cuanto es superfluo y se dirige á la sustancia.”<sup>1</sup>

Para que quede bien sentado que bajo el nombre de Renacimiento y de Protestantismo, el antiguo paganismo que por esencia orgullo y deleite á la vez es el que vuelve á Europa, vemos que Lutero deifica la carne despues de haber deificado la razon. Su famoso sermón sobre el matrimonio que predicó en 1522 en la espaciosa Iglesia de Wittemberg, no es mas que el eco de los cantos mas líbricos de los poetas de la antigüedad. Desde la predicacion del Evangelio jamas habia eido el mundo un llamamiento semejante á la rebelion de los sentidos. Despues de haber hablado en Alemania al pueblo, traduce Lutero su sermón al latin para el uso de los humanistas de todos los paises. El príncipe de los letrados, Erasmo, se contenta con calificarlo de *una broma*; pero los demas aplauden.

Alentado con el buen éxito, continúa Lutero en sus car-

<sup>1</sup> Tu pro caetera tua versutia, qui nugae recipis et figmenta poetarum, quoniam tuis mendaciis accommodantur etc.—Alberti Pii Corporum comitis, ad Erasmi responsio, p. 70, editio in 4<sup>o</sup> Romae 1526.

tas la deificacion de la carne. Δ cada voto de castidad que ve quebrantar palmotea de gusto. Carlostadt arcediano de Wittemberg, Bernardo, abate de Kemberg, Gerbel cura de Estrasburgo, se casan y Lutero les dá el parabien. “Saludad, les dice, volved á saludar á vuestra muger. . . . De ella nacerá, si quiere Cristo, un hijo que con su vara de fierro destruya á los papistas, sofistas, religiosistas y herodistas. ¿Que dichosos sois en haber triunfado de ese celibato impuro! . . . El matrimonio es un paraíso.”<sup>1</sup>

El mismo entra en el paraíso de la carne desposándose con una religiosa, Catalina Bora á quien ha sacado de su convento. Poniéndose en breve de acuerdo con los humanistas sus admiradores y discípulos, rompe Lutero las últimas trabas impuestas á la carne negando la indisolubilidad del lazo conyugal y autorizando la poligamia. Bajo este punto el paganismo se ve práctica y teóricamente restablecido.

Para completar su triunfo solo faltaba devolverle en el órden social y político el lugar que ocupara en la hermosa antigüedad. Entónces no habia papa, obispo, ni Iglesia para contrapesar el poder del César. En las manos de un hombre, emperador y pontífice á la vez, se reunian la potestad sobre los cuerpos y sobre las almas: era el despotismo brutal.

Tal como era en Roma y en la Grecia el paganismo social, vuelve á aparecer en Europa. Con una voz que nada es capaz de rendir, Lutero, eco fiel de Maquiavelo y de los antiguos no cesa de predicar la emancipacion del poder político de la tutela de la Iglesia. Usurpa

<sup>1</sup> Fecunda adhuc est et tumescit úterus ejus pleno sinu; paritura, si Christus velit, filium qui virga ferrea frangat papistas, ophistas, religiosistas et herodistas . . . Felix tu que impurum et tum calibatatum . . . superasti . . . Paradisum arbitror conjugis um.—Nicol. Gerbelio, 1<sup>o</sup> de Novi eam de 1521.

cion, tiranía, abuso, vergüenza de la Alemania y del mundo, he aquí como califica á la autoridad temporal de la Santa Sede.

La menor señal de respeto que se tribute al derecho antiguo la llena de ira. Despues de la dieta de Ausburgo, escribe: "¡Infelices de vosotros que habeis defendido el papismo en Ausburgo! Qué caiga el baldon sobre vosotros? La posteridad se avergonzará de vosotros; y se le hará difícil creer que ha tenido semejantes abuelos. ¡O dieta infame, que no has tenido, ni tendrás jamás otra que se te parezca, has onbierto de baldon á nuestros príncipes y á todo el país! ¡Qué dirá el turco cuando sepa semejante escándalo? Qué dirán los moscovitas y los tártaros? Quién habrá en adelante bajo el sol que nos alumbrá que tenga algun temor ó respeto por nosotros los teutones, luego que se sepa que hemos permitido se nos vilpendie y provoque, se nos trate como niños, como estúpidos, como bestias, por el papa y su pandilla?"<sup>1</sup>

En otra parte dice al emperador: "Príncipe, sed el amo y el señor. El poder que tiene Roma ella te lo ha usurpado; el Papa se come el grano y nos deja la paja."<sup>2</sup> Este himno de Tirtés subleva á toda la nobleza; y Lutero se dá tan buenas trazas que las potencias temporales de Alemania rompen los últimos lazos de subordinacion social que los unen á la Santa Sede. Desde de este dia se establece un dualismo profundo entre los reyes y los pueblos. No tardan en presentarse algunas quejas verdaderas ó supuestas, y el luto, esto es la guerra, el pillage, el incendio, el esterminio, tomando gigantescas proporciones, se convierte de nuevo, como en la hermosa antigüedad, en el derecho del mas fuerte.

En fin, cúmplase la palabra divina en Lutero como

<sup>1</sup> Meuzel, t. I, p. 423

<sup>2</sup> Pfizer, *Vida de Lutero*, p. 156.

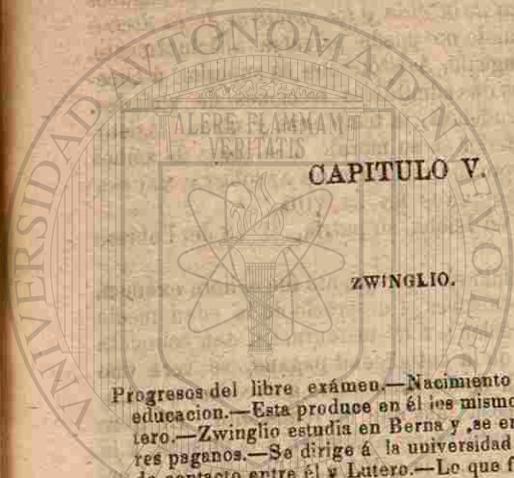
en los demas: el jóven caminará hasta el sepulcro por la senda en que haya impreso sus primeras huellas. Antes de morir como libre pensador, esto es, como verdadero pagano, Lutero declara por última vez, que considere, como nos lo dice Melancton, á los autores paganos como los modelos de la vida y los maestros de la doctrina de que el mundo no puede privarse absolutamente. "En cuanto á ingenio, Aristóteles es superior á Ciceron. Ciceron nos dá admirables lecciones de virtudes, tales como la prudencia, la templanza y otras. Aristóteles no le es inferior en su moral. Las obras de ambos son en mi concepto muy útiles y DE ABSOLUTA NECESIDAD PARA CONDUCIRNOS EN LA VIDA."<sup>1</sup>

Lutero murió en Isleba, su patria, el 18 de Febrero de 1546.

Si en su principio el renacimiento fué el libre exámen, y en sus manifestaciones el desprecio de la edad media unido á la admiracion y á la restauracion tan completa como es posible de la antigüedad pagana, se verá uno precisado á inferir de los hechos que anteceden, que Lutero no fué otra cosa mas que un renaciente. El libre exámen que sus antecesores aplicaban á la filosofia, á la literatura, á las artes, á la política, él lo aplicaba al órden religioso. He aquí toda la diferencia que hubo entre él y ellos. Es verdad que esta aplicacion es mas atrevida que las demas, pero es lógica, ademas, es inevitable.

<sup>1</sup> Aristotelem Ciceroni antepeno . . . Cicero preclare scripsit et docuit de virtutibus, prudentia, temperantia ac reliquis. Item Aristoteles preclare et erudite de ethicis. Utilissimi quidem libri utruisque et ad vitam hanc exigendam summe necessarij.—Ap. Greiser *Luther academie*, in cap. IX Isaia, t. VI, et in X Genes.

006342



Progresos del libre exámen.—Nacimiento de Zwinglio.—Su educación.—Esta produce en él los mismo efectos que en Lutero.—Zwinglio estudia en Berna y se enamora de los autores paganos.—Se dirige á la universidad de Viena.—Punto de contacto entre él y Lutero.—Lo que fué Zwinglio al salir del colegio: alma vacía de cristianismo y embriagada de paganismo.—Se ordena de sacerdote y es nombrado cura de Glaris.—Otro punto de contacto con Lutero.—Ocupaciones de Zwinglio en su curato.—Estudio de los autores paganos.—Su influencia.—Influencia de Erasmo.—Otro punto de contacto con Lutero.

El espíritu del renacimiento cuyo foco se halla mas allá de los Alpes, soplaba sobre toda la Europa. Nada le contenía: ni las distancias de los lugares, ni las alturas de las montañas, ni la diferencia de los idiomas. Como hemos visto, este espíritu era el libre exámen, manifestándose por un un lado con el desprecio de los siglos cristianos, y por otro con la admiración de la an-

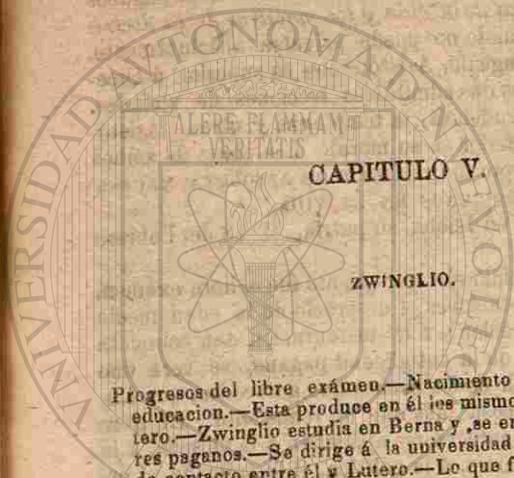
tigüedad pagana. En el mismo momento que pervertía al jóven Martin Lutero en el seno del gimnasio católico de Eisenach hacia otra víctima en el centro mismo de Suiza:

El 1º de Enero de 1484 nació en Wildhaus en el condado de Tockenburgo, en Suiza, Ulrico Zwinglio. Sus primeros años los pasó entre los muchachos del lugarejo. Habiendo visto sus padres que eran unos buenos campesinos suizos llenos de fé y de sencillez, observando en el jovencito Ulrico felices disposiciones, lo pusieron en manos de su tío, cura de Wesen, poblacion situada á orillas del lago de Walenstadt. Aprendió pronto á leer y escribir. De allí lo enviaron á Basilea á la escuela de Gregorio Binzii. Este nuevo preceptor le enseñó los primeros rudimientos de los idiomas y poco tiempo despues aconsejó á los padres de Ulrico que le enviasen á Berna.

Sobre esta circunstancia decisiva de su vida, oigamos á un biógrafo nada sospechoso. "La escuela de esta ciudad, dice Mr, Chauffor tenia un catedrático que los contemporáneos llaman el hombre mas sabio y el mas ilustre que hubiese en la confederacion. Este era un tal Wœlffin, ó para conservarle su nombre de erudito, *Lúpulo*. Estaba iniciado en los primeros resultados del Renacimiento y habia renunciado en la enseñanza del latin á los métodos pueriles de la edad media y al lenguaje escolástico. Estimaba las obras maestras de la antigüedad clásica y bajo su hábil direccion, Zwinglio penetró en estos ricos dominios, y FORMO SU JUICIO, SU GUSTO Y SU ESTILO."

Esto mismo acontecia sin la menor variacion y al mismo tiempo á Lutero en el gimnasio de Eisenach. Parecido á Juan Trebeñius, Wœlffin Lúpulo es un renaciente. Ambos sacudieron el yugo de los métodos tradi-

1 Estudios sobre los reformadores. Zwinglio, 226.



Progresos del libre exámen.—Nacimiento de Zwinglio.—Su educación.—Esta produce en él los mismo efectos que en Lutero.—Zwinglio estudia en Berna y se enamora de los autores paganos.—Se dirige á la universidad de Viena.—Punto de contacto entre él y Lutero.—Lo que fué Zwinglio al salir del colegio: alma vacía de cristianismo y embriagada de paganismo.—Se ordena de sacerdote y es nombrado cura de Glaris.—Otro punto de contacto con Lutero.—Ocupaciones de Zwinglio en su curato.—Estudio de los autores paganos.—Su influencia.—Influencia de Erasmo.—Otro punto de contacto con Lutero.

El espíritu del renacimiento cuyo foco se halla mas allá de los Alpes, soplaba sobre toda la Europa. Nada le contenía: ni las distancias de los lugares, ni las alturas de las montañas, ni la diferencia de los idiomas. Como hemos visto, este espíritu era el libre exámen, manifestándose por un un lado con el desprecio de los siglos cristianos, y por otro con la admiración de la an-

tigüedad pagana. En el mismo momento que pervertía al jóven Martin Lutero en el seno del gimnasio católico de Eisenach hacia otra víctima en el centro mismo de Suiza:

El 1º de Enero de 1484 nació en Wildhaus en el condado de Tockenburgo, en Suiza, Ulrico Zwinglio. Sus primeros años los pasó entre los muchachos del lugarejo. Habiendo visto sus padres que eran unos buenos campesinos suizos llenos de fé y de sencillez, observando en el jovencito Ulrico felices disposiciones, lo pusieron en manos de su tío, cura de Wesen, poblacion situada á orillas del lago de Walenstadt. Aprendió pronto á leer y escribir. De allí lo enviaron á Basilea á la escuela de Gregorio Binzii. Este nuevo preceptor le enseñó los primeros rudimientos de los idiomas y poco tiempo despues aconsejó á los padres de Ulrico que le enviasen á Berna.

Sobre esta circunstancia decisiva de su vida, oigamos á un biógrafo nada sospechoso. "La escuela de esta ciudad, dice Mr, Chauffor tenia un catedrático que los contemporáneos llaman el hombre mas sabio y el mas ilustre que hubiese en la confederacion. Este era un tal Wœlffin, ó para conservarle su nombre de erudito, *Lúpulo*. Estaba iniciado en los primeros resultados del Renacimiento y habia renunciado en la enseñanza del latin á los métodos pueriles de la edad media y al lenguaje escolástico. Estimaba las obras maestras de la antigüedad clásica y bajo su hábil direccion, Zwinglio penetró en estos ricos dominios, y FORMO SU JUICIO, SU GUSTO Y SU ESTILO."

Esto mismo acontecia sin la menor variacion y al mismo tiempo á Lutero en el gimnasio de Eisenach. Parecido á Juan Trebeñius, Wœlffin Lúpulo es un renaciente. Ambos sacudieron el yugo de los métodos tradi-

1 Estudios sobre los reformadores. Zwinglio, 226.

cionales, ambos están llenos de desprecio por la edad media y de admiración por la antigüedad clásica; ambos hacen pasar sus sentimientos á la alma de sus jóvenes discípulos; y estos discípulos, que entraron cristianos en su escuela, salen de ella paganos y paganos por toda su vida. Juicio, gusto, estilo, toda su vida intelectual, tomados en las fuentes antiguas no serán mas que el desarrollo de su educación de colegio, y su existencia puede reducirse como la de Voltaire, Rousseau y demás renacientes consecuentes consigo mismos en dos palabras: "desprecio del cristianismo y admiración por el paganismo."

Al salir del gimnasio de Eisenach, Lutero, como hemos visto, se trasladó á la Universidad de Erfurth para estudiar la dialéctica y las artes liberales. Zwinglio pasó de Berna á la Universidad de Viena para hacer allí los mismos estudios: tenía entonces quince años de edad. No hemos olvidado la repugnancia que mostraba Lutero por la escolástica y su pasión por los autores paganos durante su permanencia en Erfurth: las mismas disposiciones se notaban en Zwinglio. "El año de 1499, continúa su apreciable biógrafo, se trasladó á Viena para estudiar en su famosa Universidad, la filosofía ó aquello á que se daba este nombre. ESTABA PREPARADO POR SU FUERTE EDUCACION LITERARIA.... contra las sutilezas miserables de una vana dialéctica.... COMO TODOS LOS HOMBRES GRANDES DEL SIGLO DIEZ Y SEIS, ZWINGLIO TUVO UN ODIIO INVETERADO A LA ESCOLASTICA.... Siguió ejercitándose en la música y *cultivando las letras* en union de algunos amigos que posteriormente fueron ilustres: Vadian, Glaréan, Juan Fabert." <sup>1</sup>

Tales eran las disposiciones de Zwinglio con respecto á la filosofía de la edad media. A consecuencia de su fuerte educación literaria, Lutero experimentaba en Er-

<sup>1</sup> Estudios sobre los reformadores, Zwinglio, p. 234 á 236.

furth como lo hemos visto, la mayor repugnancia y mostraba un profundo desprecio por la teología escolástica por Santo Tomás, Scot, Alberto el Grande y todos los doctores que la habían enseñado con tanto brillo. Bajo este otro punto de vista, hay una semejanza completa entre Lutero y Zwinglio. "En cuanto á la teología escolástica, dice Miconio, contemporáneo de Zwinglio y su amigo desde la niñez, *pronto comprendió cuanto tiempo iba á perder en su estudio* Esta ciencia supuesta no era mas que pura confusión, sabiduría del mundo, vana palabrería, barbárie: *ninguna doctrina sana podía sacarse de ella.*" <sup>1</sup>

La ignorancia y el desprecio del cristianismo, de sus glorias científicas, artísticas, filosóficas, teológicas, literarias, he aquí el resultado inevitable, en todos tiempos, de la educación clásica. Este mal *negativo* es inmenso, y por desgracia no es el único. Hastiado de su alimento natural, el espíritu de la juventud busca necesariamente otros manjares; la antigüedad objeto de sus estudios desde la infancia, la antigüedad que se le ha presentado como lo que ha habido jamás de mas grande, de mas hermoso, de mas rico en el mundo, la llama á sí. Esta atracción es preciso confesarlo, es tanto mas fuerte cuanto que la antigüedad es el país en que el hombre caído respira con mas desahogo. Allí no hay para el espíritu ningún yugo difícil que llevar, ni freno alguno formal para la independencia del pensamiento. En esta atracción peligrosa y en la admiración que es á la vez su causa y su efecto, consiste el mal positivo de la educación clásica. Suponiendo toda una generación educada de ese modo, bastará una circunstancia accidental para arrastrarla lejos del catolicismo y sumer-

<sup>1</sup> Oswaldo Miconio, *biografía de Zwinglio*.—Véase á Mr. Chauffour, p. 239.

gira en los errores mas grandes, tanto religiosos como sociales. Este era Zwinglio al acabar sus estudios: un bajel sin brújula ni lastre al que veremos perder el rumbo al primer soplo de la tempestad.

“La reforma arrojaba ya, continúa su biógrafo, algunos ayos de luz precursores. La enseñanza iniciadora de los rhumanistas habia hecho una reaccion aun en los mismos teólogos: *ES IMPOSIBLE APROXIMARSE A LOS GRANDES HOMBRES DE GRECIA Y DE ROMA SIN SACAR DE SU COMERCIO UN SOBERANO DESDEN POR TODA SUTILEZA.* Zwinglio oyó en Basilea á uno de esos hombres que como nuestro Lefebvre d’Etaples *preparaban los caminos* haciendo en un gran número de cuestiones delicadas las investigaciones de su *espíritu independiente.*”<sup>1</sup> Es te hombre era Witembach.

Teodoro Wittembach era un humanista, de aquellos que abundaban en Europa á principios del siglo diez y seis. El trato continuado con los hombres grandes de Grecia y de Roma lo habia convertido en libre pensador y por desgracia pensaba con entera libertad. “Wittembach, dice uno de sus discípulos, Leon Juda, era considerado como un prodigio, como una ave fenix. En su escuela fué donde nos formamos Zwinglio y yo, no solo en las *bellas letras* que eran muy familiares, sino tambien en la *verdadera doctrina evangélica*, porque Wittembach... avanzaba y presagiaba muchas cosas que otros han ejecutado mas tarde, con respecto á las indulgencias y otras doctrinas con que el romano pontífice habia atraído al mundo hacia tanto tiempo.”<sup>2</sup> Y confiesa Zwinglio que de él ha recibido por primera vez el principio fundamental de la reforma, *la justificacion por el Cristo.*<sup>3</sup>

1 Oswaldo Miconio, *Biogr. de Zwinglio*.—Véase á Mr. Chauffour p. 239.

2 Leo Juda, Prólogo á las notas de Zwinglio sobre el nuevo testamento.

3 Zwinglio, *sus obras*, t. III p. 450.

Zwinglio salió de Basilea llevando consigo el germen del libre exámen. Posteriormente, y por una reciprocidad muy justa, desarrolló en su maestro el mismo mal que recibiera de él. En 1523, animado Wittembach por el ejemplo de Zwinglio, salió de la universidad de Basilea, y vino á establecerse á Viena, su patria, donde comenzó su reforma. En cuanto á Zwinglio, que no tenia mas de veintidos años, fué elegido cura por la municipalidad de Glaris. Ordenado de sacerdote ántes de la edad conveniente, tomó posesion de su curato en 1507.

Lutero entró al convento con Plauto y Virgilio. ¿Deberá acaso saberse de que se ocupa en su curato el joven pastor de Glaris, que clase de sociedad frecuenta, que teólogos consulta? Oigamos otra vez á Mr. Chauffour: “En Glaris fué donde Zwinglio terminó su educacion de reformador. Seguia desde hacia tiempo el gran movimiento que arrastraba á la humanidad en esta época. Es sabido el influjo que ejerció el estudio de las lenguas sobre la marcha de la civilizacion en los siglos quince y diez y seis. *A la vez que franqueaba al espíritu los grandes ingenios de la antigüedad*..... proporcionaba á la humanidad como punto de partida en todas las direcciones.<sup>1</sup> los últimos resultados de la *civilizacion greco-romana*.

“Aplicadas á la religion, *las lenguas quebrantaban el yugo de las prescripciones papales*, permitiendo que se les comparase con el testo no alterado de la sagrada escritura. Tuvieron en las revoluciones del siglo diez y seis una importancia enteramente igual á la que las ciencias matemáticas y naturales han adquirido en nuestra época. He aquí la razon *por qué todos los grandes espíritus de aquel tiempo celebran á cual mas, y recomiendan su estudio.*

“Zwinglio se habia familiarizado en Berna y en Vie-

1 ¿Acaso el Evangelio no lo habia proporcionado?  
LA REVOLUCION.—T. VII.—6

na con la literatura latina. En Basilea habia empezado sin maestro á abordar á los griegos, *tan superiores á los latinos*, como él mismo lo dice. *En Glaris prosiguió con calor sus estudios*. Su correspondencia en esta época es casi esclusivamente literaria.”<sup>1</sup>

El jóven párroco pasa revista á todos los clásicos paganos, y forma á cada uno su elogio especial. Coloca en un lugar honroso las vidas de Plutarco, *el primero de los libros que debe estudiarse*. Habla de ese inmenso rio de las historias de Tito Livio. Comenta á Homero y á Luciano, estudia á Demóstenes, hace un Índice para Ciceron, un prólogo para Pindaro, al que vuelve un santo. ¿Quién podrá distinguir, esclama, si el ingenio de Pindaro fué mas sabio que santo, mas agradable que virtuoso? Su rectitud no tiene igual, su pujanza es tal, que en vano se hallaria en sus poesias una espresion lasciva. Nadie como él tuvo un corazon incorruptible y enamorado de lo justo, de lo verdadero, de lo santo.”<sup>2</sup>

El gran panegirista de los antiguos de Alemania, Erasmo, tuvo, como lo hemos notado, una grande influencia sobre Lutero, hasta el grado que el mismo Erasmo escribe estas célebres palabras que la historia nos ha confirmado plenamente: “*Yo soy quien puso el huevo, y Lutero quien hizo nacer el pollo. Ego peperí ovum, Lutherus exclusit.*” He aquí otro nuevo punto de contacto entre Lutero y Zwinglio. A Erasmo es á quien el cura de Glaris tributa el honor de haberle abierto el camino para el libre desarrollo del pensamiento. “Entre los promovedores del gran resultado del renacimiento, dice Chauffour, Erasmo es uno de aquellos que tuvieron sobre Zwinglio el *inslujo mas eficaz y mas duradero*.”

<sup>1</sup> Obras, p. 244, y siguientes.

<sup>2</sup> Prólogo sobre las Obras de Pindaro, Obras t. IV. p. 160 &c La vida de Pindaro y el análisis de sus obras nos dirán lo que debemos opinar del juicio de Zwinglio.

Entablaron por largo tiempo una correspondencia. . . . Se separaron luego que volviendo Erasmo la espalda al progreso, empezó á escribir contra Lutero. Zwinglio no solo admiraba en él la erudicion y la inagotable fantasia con que habia contribuido á la restauracion de las letras, sino que tambien LE ATRIBUYE UNA INFLUENCIA DECISIVA SOBRE SUS IDEAS, COMO REFORMADOR. A él y á Witebach señala como los primeros que lo convirtieran al principio de la justificacion por el Cristo.”<sup>1</sup>

Mr. Chauffour tiene buen cuidado de confirmar el juicio de Zwinglio, diciendo que efectivamente la reforma, esa *grande emancipacion de la libertad de la conciencia humana*, fué precedida por un grande y profundo trabajo de *renacimiento moral*, cuyo resultado inmediato debia ser el descubrimiento de la autoridad de la Iglesia. No se puede decir mas ni con mayor franqueza.

<sup>1</sup> Obras, t. I. p. 198.



Puntos de contacto entre él y Lutero.—Viage á Italia, impresiones.—Zwinglio estudia las sagradas escrituras como Lutero bajo la inspiración del libre examen.—Sus doctrinas.—Como Lutero injuria á sus contradictores.—Invoca á los autores paganos.—Su profesión de fe, es el último límite del libre examen.—Paraiso de Zwinglio: panteon de los paganos.—como Lutero emancipa á la carne.—Aplica el principio pagano al orden social.—La guerra.—Muerte de Zwinglio.

Con el objeto de facilitar el trabajo al historiador que atribuye el Protestantismo al Renacimiento y de probar la autenticidad de esta genealogía, la Providencia ha permitido que hubiese en la educación de los reformadores, en sus gustos, en sus acciones, en sus doctrinas, puntos de contacto tan numerosos y tan palpables, que fuese imposible negar la existencia de un mismo principio

generador en ellos. Desde ahora ¿no parece que al escribir la historia de Zwinglio en Berna, en Viena, en Basilea, en Glaris, hemos reproducido la de Lutero? Las semejanzas seguirán reproduciéndose.

Siendo jóven todavía y un religioso lleno de fervor, Lutero emprende un viage á Roma; ya hemos visto las impresiones funestas que trajo de allí. "Llegamos dice, Mr. Chauffour, á otro hecho que ejerció sobre Zwinglio y sus opiniones una influencia incalculable. El viage á Italia es decisivo en la historia de la reforma. Todos los reformadores van allí á avivar su indignación y su cólera. Zwinglio lo consigue, creyendo como Lutero; y lo mismo que Lutero, vuelve con la conciencia agitada." <sup>1</sup>

Mr. Matter habla lo mismo que Chauffour. "Siendo desde 1506 un simple *cura ecónomo* de Glaris, Zwinglio leía á la vez en los textos originales á Platon, Tucídides, Plutarco, Ciceron y el nuevo testamento. Antiguo capellan de las tropas suizas en Italia, *había tomado una buena parte en el entusiasmo que embriagaba á este pais por la antigüedad.*" <sup>2</sup>

Un poema alegórico titulado *el Buey* fué el fruto que sacó Zwinglio de su viage. En él se encuentra mas de una alusion maligna contra el Papado y el germen de las diatribas que lanzará mas tarde contra Roma á ejemplo de Lutero.

Habiendo entrado Lutero al convento se puso á estu-

<sup>1</sup> Obras, p. 254.

<sup>2</sup> *Hist. de la Iglesia*, &c.—Segun refiere el protestante Melchor Adam, jamás interrumpió Zwinglio convertido ya en rey y papa de Zurich á pesar de sus ocupaciones, su estudio apasionado por los autores paganos. "Istis in laboribus docendi græcicam lectionem haud quaquam intermisit: sed Homerum, Aristotelem, Platonem, Demosthenem, Thucididem et facillioris notæ Lucianum, Aristophanem, Theoritam reliquosque sèdulo evoluit."—*Vit. erudit*, 2 tomos en folio, p. 13, *Vit Zwingli*.

diar la sagrada escritura, no con la fé sumisa de un católico, sino bajo la inspiracion pagana del libre exámen. En Glaris hace Zwinglio lo mismo, y todavia se conserva en Zurich un ejemplar de las Epistolas de S. Pablo escrito de su puño. Orgullosa de su ciencia profana y siendo cura de Einsideln en 1516, Zwinglio se sobrepuso de repente, en virtud de la independencía del pensamiento á la tradicion católica, á la fé de la Iglesia y á la enseñanza de los Santos Padres. Desde este pedestal de orgullo, anuncia á los numerosos peregrinos que han venido al venerable santuario de María, que *Cristo es el único mediador, que el único modo de honrar á María es tener fé, y confianza en su hijo y destinar á los pobres las cantidades que se ofrecen para el culto de sus imágenes.*

“Es facil imaginarse, dice Mr. Chauffour, cual seria la sensacion que produjeron semejantes palabras. Muchos se indignaron, escribe Bullinger, y las encontraron extrañas, inauditas, impías; otros las aprobaban altamente. Los peregrinos salian de Einsideln llevando consigo sus ofrendas y sembrando en todo el país la nueva doctrina. La muchedumbre que se dirigia al santuario, se volvia á sus casas meditando aquellas palabras que desde el Cristo hasta la conquista de la filosofía moderna fueron los mas poderosos que se hayan pronunciado en el mundo. . . . Esto pasaba en 1516 ántes del terrible rayo que fulminó Lutero y que hace todavia estremecer al mundo.”<sup>1</sup>

Sin embargo se levantan algunas quejas contra doctrinas tan escandalosas. Zwinglio en Suiza, contesta á ellas lo mismo que Lutero en Alemania, con injurias. Escribiendo á su amigo Miconio, dice, “Cuanto aman la gloria de la humanidad creian hace poco que íbamos á ver las ciencias floreciendo otra vez como en las mas

1 *Œuvres*, pgs. 268 y 269.

hermosas edades; pero mirad como se nos quita esta esperanza por la ignorancia, ó mejor dicho, el descaro de algunos hombres que se unen contra toda ciencia para no tener que avergonzarse de sí mismos.”<sup>1</sup>

Hemos visto á un príncipe católico haciendo el cargo á Lutero de que introducía en las discusiones teológicas mas graves á los dioses del Olimpo, á los semidioses y á los heroes del paganismo; y el mismo Lutero nos ha dicho que en cuanto á su pasión por los autores paganos, esos maestros de las doctrinas, esos modelos de la vida, no solamente la habia conservado desde su infancia, sino que su mayor ambicion consistia en tener algun descanso para convertirse en griego á su satisfaccion. Véamos por otra parte á Zwinglio que en sus sermones invoca indistintamente los nombres de Moisés, Pablo, Sócrates, Plinio, y sobre todo de Séneca de quien dice comparándolo con San Basilio: “Este era cristiano y gran teólogo, el otro pagano y teólogo mas grande todavia.”<sup>2</sup> Luego para prepararse á la lucha estudia sin descanso como Lutero la sagrada Escritura y los clásicos griegos y latinos.<sup>3</sup> En fin, para mostrar que clase de leche ha mamado, escribe en medio de su admiracion por Lutero: “Nunca olvidaré lo que se debe al ilustre atleta de la reforma, á este valeroso Diomedes que ha perseguido á la Venus romana.”<sup>4</sup>

Tanto en Zwinglio como en Lutero no solamente es el lenguaje el que está paganizado, segun la espresion de Erasmo, sino tambien los sentimientos y las creencias. Aplicando en toda su plenitud al órden religioso el libre exámen, introducido en Europa por los hombres grandes de la antigüedad que fueron sus ilustres apóstolos.

1 Carta de 1590.

2 *De Providentia*, t. IV, p. 86 y 90.—*In Genesim* V, p. 40.

3 Mr. Chauffour, t. II, p. 122.

4 Bullinger, t. I, p. 177.

les, dirige Zwinglio á Francisco I su profesion de fé. Explicando el artículo de la vida eterna, dice á este príncipe: "Vereis en el cielo á los dos Adanes, al redimido y al redentor. Encontraréis allí, á Abel, Enoch, Noe, Abraham, Issac, Jacob, Judá, Moises, Josué, Gedeon, Samuel, Finés, Elías, Eliseó, á Isaias con la virgen madre de Dios que él anunció, á David, Ezequiel, Joseas, á Juan Bautista, San Pedro, San Pablo, á Hérenules, Teseo, Sócrates, Aristides, Antígono, Numa, Camilo, Caton, y los Escipiones. ¿Podrá uno imaginarse un espectáculo mas hermoso, mas agradable, ni mas glorioso?"<sup>1</sup>

"¿A quien se le ocurrió jamás esclama Bossuet, el mezclar de este modo á Jesucristo con los santos, después de los patriarcas, de los profetas, de los apóstoles y del mismo Salvador no solo hasta Numa, el padre de la idolatría romana, hasta Caton que se suicidó como un insensato y tantos adoradores de las falsas divinidades, sino tambien hasta los dioses y á los héroes como un Hércules, un Teseo, á quienes ellos adoraron? Extraño que no hubieran introducido igualmente á Apolo, á Baco y al mismo Júpiter; y si acaso se resistió á ello por las infamias de que los acusan los poetas, ¿fueron por ventura mayores de las que Hércules cometió?

Ved de lo que se compone el cielo, según este gefe del segundo partido de la reforma; ved lo que escribió en su profesion de fé que dedicó al rey mas grande de la cristiandad; y ved lo que Bullinger su sucesor, nos presenta como la obra maestra y el último canto de este cis-cisane melodioso.<sup>2</sup> Con razon se asombra uno que seme-

1 Deinde sperandum est tibi visurum esse... Herculem, Theseum, Socratem, Aristidem, Antigonum, Numam, Camillum, Catones, Scipiones hic antecessores tuos, et quotquot in fide hinc migrarunt majores tuos videbis.—*Fidei clara ex posit.* 1536, opp. t. II, p. 559. Tiguri, edic. en folio, 1581.

2 Præf. Bullinger id.

jantes personas hayan podido pasar por hombres enviados espresamente por Dios para reformar á su Iglesia!"<sup>1</sup>

Que se asombre uno al ver que semejantes personas se presentan como reformadoras de la Iglesia, puede disimularse; pero mirándolos mas de cerca, se convencerá uno que nada debe admirarle ménos que sus aberraciones. El paraíso de Zwinglio, es el panteon de los paganos; los dos están contruidos por el libre exámen. Al aparecerse el cristianismo en el mundo, destruyó al primer; mas al volver el paganismo á la tierra, lo construyó y pobló otra vez. Agreguemos que la primera piedra del edificio no la colocaron los protestantes, sino los hijos del Renacimiento.

Antes que Zwinglio, ¿no habia abierto Erasmo el cielo á Sócrates? No le queria introducir en sus letanias: "*San Sócrates, rogad por nosotros, Sancte Sócrates, ora pronobis!*" "¿Y no habia dedicado Pomponio á Rómulo en Roma? Y antes que Erasmo y Pomponio, ¿no habia hecho Ticinio en Florencia lo que se hecha en cara á Zwinglio? ¡Cosa notable! Mientras sus sucesores se convertian en los *desalojadores* de los santos del catolicismo, los renacientes del siglo diez y seis se habian vuelto los *canonizadores* de los santos del paganismo. "La ley natural, dice el canónigo italiano, consiste en dos cosas: el culto de un solo Dios y una vida moral. Sócrates, Platon y sus semejantes, adoradores de un solo Dios y de una *pureza de costumbres ejemplar*, discípulos de Moises ó de la ley natural, han evitado el infierno. Pero la gracia sola del Cristo podia abrirles el cielo. En consecuencia fueron conducidos á una region intermedia, donde reposando en el seno de los limbos supieron la venida del Mesías sea por la boca de los ángeles, sea por el órgano de los profetas que moraban en el mismo lugar. De suerte que los paganos, lo mismo que

1 *Hist. des variat.*, lib. II, p. 31, edic. en 4º, 1845.

los judíos han ido á sentarse entre los dioses, gracias á la esperanza en primer lugar, y luego á la presencia del Cristo." <sup>1</sup>

Lo que hay de reprehensible en esta doctrina es el derecho que se arroga el libre exámen de distribuir entre tales y cuales personajes, patentes de santidad y bulas de canonización. Si semejante temeridad se debe condenar en Zwinglio, ¿será inocente un Ficino que le dió el ejemplo? Pero tal es nuestra injusticia. Estamos acostumbrados á atacar todo el mal, sea á la filosofía del siglo diez y ocho, ó al protestantismo; pero no nos remontamos para buscarlo mas allá. Nos parecemos á un padre infeliz que castigara á su hijo porque se hallase contagiado de una enfermedad hereditaria que él mismo hubiese comunicado á la madre de este hijo, la cual á su vez la había participado al fruto de sus entrañas.

Estas consecuencias monstruosas del libre exámen, escandalizaron á Lutero. No perdonó á Zwinglio, y declaró francamente "que desesperaba de su salvación, porque no contento con seguir combatiendo el sacramento, se había vuelto pagano, porque colocaba en la categoría de las almas bienaventuradas varios paganos impíos, hasta un Escipión, Epicureo, hasta un Numa, órgano del demonio, para instituir la idolatría entre los romanos. Porque ¿de qué nos sirven el bautismo y los demas sacra-

<sup>1</sup> Quis enim in eis aliud continetur, præter Dei unius cultum vitamque moralem? Pythagoras et Socrates et Plato atque similes alii, unius Dei cultores, optimisque moribus instituti, ejusmodi sive lego mosaica, sive naturali disciplina inferos dexerant, superna vero sine superni Christi gratia mereri non poterant; quamobrem in mediam quamsdam regionem perferebantur, ubi in ipso limbo de Messie adventu, sive per prophetas qui ibidem similiter servabantur, sive per angelos, certissimi redebantur. Hinc gentiles similiter atque Judæi sub ipsa Christi spe-primum, deinde præsentia Christi superos repetebant.—Epist. ib. V, p. 779. Edis. in folio.

mentos, la sagrada escritura, y el mismo Jesucristo, si los impíos, los idólatras y los epicureos son santos y bienaventurados? Y todo esto, que otra cosa es sino enseñar que cada uno puede salvarse en su religion y en su creencia." <sup>1</sup>

He aquí cómo pensaba hace tres siglos el gefe del protestantismo alemán. Oigamos lo que dice hoy un católico. "Debo citar, dice Mr. Chauffour, un trozo de la profesion de fé de Zwinglio, que ha causado un grande escándalo en nuestros dias entre los protestantes, y muestra hasta qué altura se había elevado Zwinglio sobre sus contemporáneos." <sup>2</sup>

Después de haber citado el trozo que acabamos de trasladar, añade el autor: "Me parece ser la consecuencia lógica necesaria de los principios que he tenido ocasion de señalar en la obra de Zwinglio. . . . Esta grande pacificación en el órden religioso, ESA RECONCILIACION DE LA ANTIGUEDAD PAGANA Y DEL CRISTIANISMO, ese generoso apoteosis de la virtud cualquiera que sea el dogma bajo que se esconda, ES EL PUNTO CULMINANTE A QUE SE HAYA ELEVADO ZWINGLIO COMO REFORMADOR. Por ese medio da la mano al mundo moderno, y abre el camino á los que debian proclamar mas tarde la ley de continuidad en la historia del género humano." <sup>3</sup>

Unida á lo que vemos en nuestro derredor, esta apreciacion nos da la medida de los progresos del racionalismo. Bien pueden todos espantarse, pero que nadie se asombre! Desde el renacimiento, la antigüedad pagana, este foco inmenso de independencia intelectual y moral, se ha convertido en la escuela de las generaciones letradas.

<sup>1</sup> *Prav. confess. Luth. Hospin.*, p. 187.

<sup>2</sup> T. II., p. 258.

<sup>3</sup> T. II., p. 260 y 261.

das; sería ciertamente un prodigio el mas admirable si volviesen á sus casas creyentes y sumisos.

Lo mismo que Lutero hacia en Alemania, lo hace Zwinglio en Suiza; como hemos visto ya, gracias á ellos, la razon se habia emancipado. El paganismo, que es á la vez orgullo y deleite, triunfa en la mitad de sí mismo: le falta completar su victoria emancipando á la carne. Aquí volvemos á ver á Lutero y á Zwinglio caminando por dos líneas paralelas. La abolicion de las leyes del celibato, el matrimonio de los religiosos y de los sacerdotes figuran entre los primeros y mas repetidos sermones del doctor de Wittemberg; él mismo confirma sus doctrinas con su ejemplo. Las mismas predicaciones y la misma conducta por parte del cura de Glaris.

En 1522, lanza como busca pié un libro sobre la *libertad de los alimentos*; luego dirige al obispo de Constantza una tésis en regla y firmada por diez sacerdotes reformados, para pedir la abolicion del celibato eclesiástico.<sup>1</sup> El mismo enarbola á poco el estandarte de la rebelion, desposándose con una viuda rica, llamada Ana Reinard. Desde este momento la carne ha roto los lazos con que la habia sujetado el cristianismo. Bajo el doble punto de vista de la razon y de los sentidos, el hombre ha reconquistado la libertad de que disfrutaba en medio de la antigüedad clásica: el triunfo del paganismo es completo.

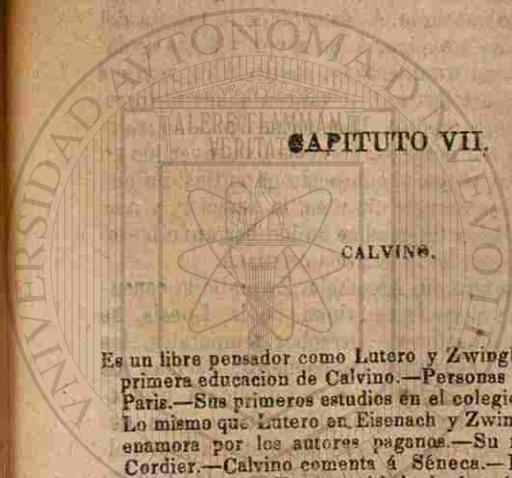
Faltaba hacer la aplicacion al órden social de este gran principio de independéncia. En el sistema antiguo, el poder temporal y el poder espiritual se reunieron de una sola cabeza. Para salvar á la conciencia humana, el Evangelio ha decidido el poder, y sometido la potestad temporal á la sabia direccion de la potestad espiritual.

1 *Thesis*, n. 56.—*Supplicatio quorundam evangelistarum ad episcop. Constantinum* t. I, p. 122. Su número es el diez, pero Zwinglio viene á ser el oncenno.

Reapareciendo en el siglo quince, el paganismo encuentra ocupado el lugar. Por el órgano de Maquiavelo dice al cristianismo: *Quitate para que yo me coloque*. Como buen hijo del renacimiento, Lutero recibió estas palabras. Sus constantes esfuerzos se dirigen á restablecer el cesarismo antiguo, á desterrar de la Iglesia del dominio político, á emancipar á los reyes y á las sociedades del poder espiritual, esto es, sustituir los reyes á los papas, y el cetro á la tiara. ¡Cuántas luchas furiosas no entabló sobre este punto! Dios en medio de su ira le dió la victoria, y ese poder sin freno se ha convertido en despotismo; y los pueblos, viéndose sin garantías, no han cesado de pensar en el regicidio y en la sedicion, y aun la nocion misma de la libertad se ha ido borrando insensiblemente en el seno de la Europa cristiana.

Lo que hace Lutero en Alemania, Zwinglio lo consuma en Suiza. Se niega la autoridad de la Iglesia, se despoja á los obispos de los derechos temporales, los consejos urbanos compuestos de pecheros, deciden los casos de conciencia; Zwinglio se ve impelido á proclamar el principio de insurreccion. El cristiano, dice, debe obedecer al tirano hasta que se presente la oportunidad de que habla Pablo: "*Si puedes hacerte libre, hazlo*."<sup>1</sup> Los anabaptistas creen que están oprimidos, y que ha llegado la hora de sacudir el yugo. Entre ellos y los discípulos de Zwinglio, se enciende una guerra encarnizada, y tanto la Suiza como la Alemania, la Alsacia y la Franconia se ven pronto inundadas en sangre y cubiertas de ruinas. Zwinglio sostiene su doctrina con las armas en la mano. Monta á caballo, empuña la alabarda, y muere en la batalla de Cappel el 11 de Octubre de 1531.

1 *Exp. fid. ad imperat. Carol.* 1530.



Es un libre pensador como Lutero y Zwinglio.—Nacimiento y primera educación de Calvino.—Personas que lo rodean en París.—Sus primeros estudios en el colegio de la Marche.—Lo mismo que Lutero en Eisenach y Zwinglio en Basilea, se enamora por los autores paganos.—Su maestro es Martin Cordier.—Calvino comenta á Séneca.—Estudia el derecho en Orleans y en Bourges al lado de dos célebres renacientes.—Noticia sobre Alciat.—Lo mismo que Lutero en Erfurth y Zwinglio en Glaris, Calvino se consagra al culto de las musas.—Lo mismo que ellos, estudia la sagrada Escritura y la teología.—Sale de Bourges.

Bajo cualquier clima que se siembre la bellota, ha de producir forzosamente el encino. Enseñado por el renacimiento, el libre exámen produce en Alemania á Lutero, en Suiza á Zwinglio y en Francia producirá á Calvino. Los numerosos puntos de contacto que hemos señalado entre Lutero y Zwinglio los encontraremos igualmente entre éstos y Calvino. La misma educación, las

mismas admiraciones, las mismas aplicaciones, los mismos desprecios al órden religioso y social; en una palabra, las mismas manifestaciones del mismo principio regenerador tomado en la misma fuente.

El 10 de Julio de 1509 nació en Noyon Juan Cauvin. Su padre fué Gerardo Cauvin, al principio cubero de oficio, y despues procurador fiscal del condado de Noyon, y por último, secretario del obispo. Siendo pobre y padre de una numerosa familia, Gerardo encontraba en el seno de la noble y piadosa familia de los Mommor, ropa y comida en sus momentos de mayor miseria. Juan iba creciendo, y notando en él su padre disposiciones para el estudio, lo destino á la carrera eclesiástica. Al lado de la familia de los Mommor, fué donde recibió los primeros rudimentos de latin. A la edad de doce años vino á continuar á Paris al colegio de la Marche el estudio de las autores paganos que habia empezado en Noyon.

No obstante las funestas reclamaciones de la Sorbona, entre otras las del doctor Beda, cuyas proféticas palabras citarémos en otro lugar, la Universidad de Paris se llenaba de humanistas..... Allí era donde enseñaban Alejandro que venia de Venecia con la cabeza llena de griego y de latin; Juan du Bellay tan apasionado de Horacio, que dormia con él; Ramus, que para poder sooratizar con mas libertad debia ir á respirar el aire libre de Ginebra; Melchor Wolmar, uno de esos puristas que Lutero llamaba *glozadores de palabras, que volverian á hacer de nuevo, si fuese necesario, el Pater Noster*.<sup>1</sup>

A los humanistas en prosa y verso, se unian algunos teólogos que comentaban la sagrada escritura, no tanto bajo la inspiracion del Espíritu Santo y de la tradicion católica, cuanto á la luz del libre exámen, tales como: La

1 Audin, *vida de Calvino*, t. I, p. 11.

Fevre d'Étapes antiguo preceptor de los infantes de la casa real, Guillermo Farel, Arnaud Roussel y Gerardo Roussel, llamados á la diócesis de Meaux por el obispo Briçonnet, y que bajo el pretexto de la palabra de Dios propagaban la palabra del hombre y el principio racionalista cuyo veneno habian traído consigo de las escuelas de Estrasburgo. Todos estos humanistas trabajaban cubiertos con el manto de Guillermo Budée y Pedro de l'Étoile, "que todos estudiaban el griego y algo de hebreo, á pesar del gran disgusto de la Sorbona que se opuso á todo con una furia tan grande, que segun decian nuestros maestros, el estudio del griego era la heregia mas grande del mundo." <sup>1</sup> Este era el círculo de personas que debian rodear al jóven Cauvin.

Habiendo parado en casa de su tío Richard, cerrajero y buen católico que vivia cerca de San German l'Auxerrois, Calvino iba á recibir sus lecciones al colegio de la Marche. Tuvo por preceptor en las cátedras inferiores ó de gramática, á Maturino Cordier, que habia convertido á los escritores latinos de la antigua Roma en sus amigos, sus huéspedes y sus dioses, "personaje muy respetable, dice Bèze, de mucha sencillez y solícito en el cumplimiento de sus deberes, que ha gastado posteriormente su vida enseñando á los niños, tanto en Paris como en Nevers, Burdeos, Ginebra, Neufchatel, Lusana, y últimamente otra vez en Ginebra, donde ha fallecido en el presente año de 1564, á la edad de ochenta y cinco años, instruyendo á la juventud en la sesta clase, tres ó cuatro dias ántes de su muerte que fué el 8 de Setiembre." <sup>2</sup>

El hecho es que Martin Cordier era un renaciente apasionado y uno de los hombres que han contribuido mas á paganizar á la juventud. En vez de educar á

1 Bèze *Vida de Calvino*, p. 16.

2 Id. p. 8, edic. en 12º—Ginebra 1567.

los niños confiados á su cuidado presentándoles maximas cristianas por argumentos de sus temas y versiones, "públicó, dice Verdier, la *interpretacion y construccion en francés* de los dísticos latinos que se atribuyen á Caton, obra impresa mas de cien ocasiones en Lyon y en otras partes, porque es de los libros que traquean con mas frecuencia los jóvenes en la escuela." <sup>1</sup>

Mr. Audin cuyo testimonio no es sospechoso, añade: "Cordier era un verdadero espíritu revolucionario, que despues de haber introducido un *saludable* desorden en la enseñanza, hubiera deseado tratar al catolicismo como un elemento. En la cátedra se manifestaba elegante y florido; sus frases, aunque poco familiares, *olían á la antigüedad*; siendo poeta despues de sus lecciones abandonaba á todo el olimpo pagano al salir de cátedra para cantar algun himno al Señor... Cordier se inclinaba hácia las *novedades alemanas*, porque tales doctrinas nacidas ayer, y las que las propagaban, *comprendian admirablemente las lenguas de Homero y de Virgilio*." <sup>2</sup>

Estas disposiciones condujeron á Cordier al Protestantismo, y ya veremos que no fué el único. Entretanto lo que fueron Trebonius para Lutero en Eisenach, y Lúpulo para Zwinglio en Berna, eso mismo fué Cordier para Calvino en Paris. Del colegio de la Marche pasa al de Montaigu, donde dirigido por un maestro español de nacimiento se entrega en la forma, como Lutero en Erfurth y Zwinglio en Viena, al estudio de la filosofía escolástica; sus mejores horas las consagra á la hermosa antigüedad. El mismo Calvino nos ha dejado la prueba de esto en su comentario de Séneca que publicó al salir del colegio á los veintiun años de su edad. Como para manifestar su gratitud á la familia de Mommor y los opimos frutos que ha obtenido de sus beneficios, dedica

1 *Biblioteca francesa*, p. 861.

2 *Vida de Calvino*, t. I, p. 16.

su libro al abate de Hangest, en cuya casa y á cuyo lado habia pasado sus primeros años.<sup>1</sup>

Este libro es un monumento precioso, ó mejor dicho horrible, del entusiasmo que embargaba á Calvino por la antigüedad clásica, al salir del colegio. Escusado nos parecer decir que Séneca el filósofo, á quien el alumno confunde con Séneca el trágico, es un sér sobrehumano, una especie de semidios, un santo. Brilla entre los príncipes de la hermosa latinidad; su estilo es puro como los rayos del sol, limpio y terso como un espejo; es el punto culminante de la filosofía y de la elocuencia romana. No tuvo ninguno de los defectos de que se le acusa y murió como un héroe. "Nadie me contradirá, dice clásicamente el jóven comentador, á no ser que haya nacido á despecho de las musas y de las gracias."<sup>2</sup>

Para comentar los pocos capítulos del *Tratado de la clemencia*, desarrolla Calvino toda su erudición de fecha reciente, la ostenta y se complace en ello. No parece sino que dice á cada frase: "Ved si conozco bien á la antigüedad." Si quiere explicar una frase, una palabra, un hecho que muchas veces no lo necesita, invoca á sus clásicos unos despues de otros, y con frecuencia todos á un tiempo, á Ciceron, Ovidio, Horacio, Virgilio, Plinio, Quinto Curcio, Claudiano, Plauto, César, Tito Livio, Salustio, Terencio, Juvenal y Homero. Con el fin de poner á su obra el sello de los mejores humanistas de la

1 Verum etiam magis, quod domi vestre puer educatus, iisdem tecum studiis initiatus, primam vitæ et literarum disciplinam familiæ vestre nobilissimæ acceptam refero.—*Præf. in Senec., ad sanctiss. et sapientis. præsulæm Claud. Haugestium, abbatem Divi Eligii*, p. 1, edic. an 12º, 1532.

2 Inter primarios latinæ præcæres... vir eximia eruditionis et insignis facundie... Sermo purus, et nitidus... Genus dicendi elegans ac floridum... Philosophiæ et eloquentiæ romanæ culmen... futurum in meam fidem recipio, ut nullum impensæ operæ pœniteat, dumtaxat qui natus non sit musis ad versantibus et Gratiis &c. *Præf.* p. 2 y 3.

época, mezola sus citas con algunas palabras griegas; luego, empleando como último medio de dilucidacion, refiere los diversos hechos de Escévola, de Cocles y de Curcio, ciertos usos militares, y describe las batallas. De toda esta vana erudición resulta un comentario mas obscuro, sobre todo mas fastidioso que el texto. Para coronar su obra, Papiro Masson asegura, que parecido Calvino á los renacientes mas famosos, puso la siguiente firma á su libro: *Lucius Calvinus civis romanus*.<sup>1</sup>

Su pasión por la hermosa antigüedad llena de hastío á Calvino por la carrera eclesiástica. Para conformarse con los ambiciosos deseos de su padre, empieza el estudio del derecho.<sup>2</sup> En esta época contrae estrecha amistad con uno de sus parientes, Pedro Robert, conocido con el nombre clásico de Olivetanus, que acababa de traducir la Biblia inspirado por el libre exámen. "Olivetano, dice Teodoro Bèze, hizo gustar á Calvino algo de la *religion pura*. Empezaba á distraerse de las supersticiones papales, y siguió mas bien el estudio de las leyes que el de la teología, puesto que se hallaba entonces *enteramente corrompido en las escuelas*."<sup>3</sup>

Esta es la opinion ultrajante que el renacimiento habia acreditado tanto en Paris como Viena y en Erfurth. Calvino, que participaba de ella lo mismo que Lutero y Zwinglio, se traslada á la Universidad de Orleans donde enseñaba el derecho un famoso renaciente. Pedro de l'Etoile que fué despues presidente del parlamento de Paris. Segun refiere Bèze, Calvino era aplicado, dócil, y muy empeñado en el trabajo; y á poco tiempo ya no se le miró como discípulo, sino como maestro.<sup>4</sup> Otro histo-

1 *Vida de Calvino*.

2 Cum videret pater legum scientiam passim augere suos cultores opibus, spes illa repente eum impulit ad mutandum concilium.—*Calv. Præf. ad Psalm.*

3 *Vida de Calvino* p. 9.

4 *Id. id.* p. 12.

riador añade: "Calvino no se ocupaba de otra cosa en el colegio mas que de calumniar á sus condiscípulos; con este motivo le habian puesto el sobrenombre de *Accusativus*: Juan debe declinar hasta el acusativo." <sup>1</sup>

De Orleans pasa Calvino á Bourges para terminar su curso de derecho. Llamado Alciat de Italia por Francisco I que lo remuneraba con mil doscientos escudos de oro al año, atraía una multitud de jóvenes á esta Universidad. Este célebre jurisconsulto es el padre de lo que llaman la escuela histórica del derecho. "Alciat, dice Terrasson, fué el primero que reunió exclusivamente el derecho con la literatura." <sup>2</sup> Enamorado de la antigüedad pagana, no vé, no sabe, no admira, ni enseña otra cosa que el derecho romano. En su concepto, mientras las naciones cristianas no hayan sustituido á su derecho indígena y nacional, la razon, la sabiduría, la justicia misma que han hablado por boca de Numa, de los decemvros y de los juristas de Justiniano, quedarán condenadas á la barbárie. Esto es lo que en el orden civil y político no dejan de repetir todos los renacientes en el orden filosófico, artístico y literario.

Siendo jurista, poeta, filósofo, un poco teólogo, verdadero tipo del humanista del siglo diez y seis, bien puede decir, Alciat de la antigüedad pagana: "*Criado en el serallo conozco todos sus recodos.*" La Roma antigua es tan familiar para él como si la hubiese habitado: oalquiera diria que es un abogado que esplica en la *via sacra* las leyes, las costumbres y los usos de los latinos.

Hallándose algunas veces en medio de la leccion, el poeta reemplaza al jurista, y Alciat verifica sus máximas al modo de Horacio. Por lo demas es un pensador bastante libre que se rie hasta llorar con las sátiras de Melanoton contra la enseñanza de la teología católica,

<sup>1</sup> Fr. Balduin. *Apol. secund. contr. Calv.*  
<sup>2</sup> *Historia de la jurisprudencia*, p. 419.

y mira á la religion como una cosa indiferente para la enseñanza del derecho, haciéndola á un lado cuando la encuentra en su camino, con estas palabras que la historia nos ha conservado: *Nihil pertinet ad pratoris edictum: Nada tiene esto que ver con el edicto del pretor.*

Ninguno concurría con mas empeño á las lecciones de Alciat, como Calvino. Ya sea que las aprendiese de memoria ó las escribiese en la banderota clásica de pergamino, el discípulo no perdía una sola palabra del maestro. "Luego que volvía á su casa, dice Teodoro de Bèze, escribía, estudiaba hasta la noche, y para poderlo hacer cenaba muy poco, y cuando despertaba á la mañana siguiente se sentaba algunos instantes en su lecho para recordar y rumiar cuanto habia aprendido la noche anterior." <sup>1</sup> Del convento no habria salido Calvino sino con un solo dios, Aristóteles; pero de los bancos de la Universidad de Bourges se llevó mil, que Alciat le presentaba para que los adorase. Eran todos aquellos fundadores del derecho romano, que en medio de su entusiasmo lírico comparaba el Milanés con Rómulo. <sup>2</sup>

Y si bien Calvino vivió en el Paganismo mientras estudió al lado de Alciat, esto es, aprendió por una parte á ignorar y á despreciar el derecho civil y político introducido por el cristianismo, la mision social de la Iglesia y del Papado; y por otra á admirar á la antigüedad bajo el punto de vista legislativo, despues de haberlo admirado desde la niñez bajo el punto de vista literario; sin embargo, esto no le basta.

Hemos visto á Lutero en Erfurth y á Zwinglio en Glaris dejando los estudios mas serios para cultivar las musas. Arrastrado por el mismo gusto, Calvino sigue sus huellas.

<sup>1</sup> El mismo, p. 30.

<sup>2</sup> Audin, p. 39.

"El alumno cambió muy pronto, dice uno de sus biógrafos, á los emperadores, los cónsules, los ediles, y la magistratura de Roma por la Grecia, sus dioses y sus poetas, cuyo culto tenia mision de propagar en Francia por órden del rey, un alemán llamado Wolmar. Melchor Wolmar amaba á los discípulos á quienes creaba con Sófocles y Demóstenes, como si fuesen hijos de su propia carne. He aquí la razon por que Calvino era el alumno de su predilección. Sucedia á menudo que al bajar de cátedra tomase del brazo á su discípulo y se pusiese á platicar familiarmente con él de la *mitología griega*, de que se hallaba verdaderamente apasionado."<sup>1</sup>

Despues de haberse nutrido bien con los estudios paganos, se resuelven un dia Lutero y Calvino á estudiar la Sagrada Escritura y la teología. Las disposiciones con que lo hacen son el menosprecio de la edad media y de la autoridad, la admiracion hácia la antigüedad y el culto del libre exámen. Paseándose una noche Wolmar con Calvino le dice: "Tu padre se ha equivocado acerca de tu vocacion. No estás llamado como Alciat, á predicar sobre el derecho ni á enseñar el griego como yo. Conségtrate á la teología que es la ciencia maestra de todas las ciencias."<sup>2</sup> Wolmar era Lutero, y no cuidó de enseñar á Calvino las reglas católicas para estudiar la Sagrada Escritura. El jóven discípulo de las musas elige la traduccion de su pariente Olivetanus, y llevado de su calor de neófito empieza á explicar los textos sagrados, como pudiera hacerlo con una de esas comedias antiguas que comentaba Melchor Wolmar, ó como él mismo lo habia hecho con el tratado de Séneca. Este era Calvino cuando salió de la Universidad de Bourges en 1552.

1 Audin, id. p. 39 á 41.

2 Florimundo de Romond. *Historia del nacimiento de la heresia de este siglo*, p. 222.

### CAPITULO VIII.

SALVINO.

(CONTINUA.)

Desprecio hácia el cristianismo.—Admiracion por el paganismo.—Cartas de Ficino.—Calvino en Paris.—Dogmatiza en virtud del libre exámen, como Lutero y Zwinglio.—Su lenguaje clásico.—Restablecimiento del paganismo bajo el doble punto de vista del espíritu y de la carne.—Despotismo racionalista de Calvino.—Deifica á la carne.—Aplica el paganismo al órden social.—Gobierno de Ginebra.—Muerte de Calvino.—Conclusion.

Envanecidos con su griego y su latin los renacientes de Italia que se daban el título de *bilingües y trilingües*, afectaban un profundo desprecio por la edad media, esto es, por la enseñanza de los doctores, de los obispos y de los mismos Papas. A sus ojos, ni los filósofos, ni los teólogos católicos merecian servir de regla, puesto que ignorando el latin y el griego antiguos no pudieron haber bebido en las fuentes mismas de la ciencia. Para volver

á encontrar la verdadera filosofía, el verdadero sentido de las Escrituras, la verdadera teología, era preciso por una parte estudiar los textos primitivos, y por otra no leer algunos tratados, sino todas las obras de los filósofos y de los santos padres, y la sagrada escritura en su totalidad.

“Existe en nuestros días, escribía Marcelo Ficino, un gran número, no de filósofos, sino de *filopompas* que se vanaglorian de conocer el sentido de Aristóteles; y sin embargo, estas gentes casi nunca han oído hablar á Aristóteles, y además, no conocen mas que algunas de sus palabras. Y en este caso no es seguramente en griego como lo han oído explicar, sino en un idioma bárbaro: así es que no comprenden las primeras palabras de su doctrina.”<sup>1</sup>

¿Qué otra cosa significa esto, sino arrojar el oprobio á lo pasado, y proclamar en favor de todos el derecho y el deber de reformar á su modo la ciencia teológica, filosófica, política, artística y literaria, remontándose á las fuentes antiguas, sin hacer caso de la enseñanza tradicional, ni del principio de autoridad? Este principio de orgullo y de independencia que Lutero y Zwinglio debían á su educación pagana, Calvino lo había tomado de la misma fuente, y lo mismo que ellos lo aplicó al orden religioso y eclesiástico.

Habiendo venido á Paris comenzó á dogmatizar. Cada novedad que anuncia la funda en la sagrada Escritura, interpretada por él bajo la inspiración del libre examen. Semejante á Lutero en Alemania y á Zwinglio en Suiza, Calvino encuentra en los textos sagrados lo inútil de la confesión, la negación de los sacramentos y de la autoridad de la Iglesia. Lo mismo que ellos y que todos los renacientes abandona al escarnio de los demás á los religiosos, á los conventos, á los doctores, á los sa-

<sup>1</sup> Epist. lib. VI p. 637.

cerdotes católicos, declama contra los abusos de la Iglesia, y la ignorancia del sacerdocio anuncia una palabra que debe cambiar la faz del mundo, moralizar á la sociedad, destruir la superstición y difundir la luz.

Gracias al espíritu de independencia que se cierne sobre el mundo, estas doctrinas encuentran numerosos apologistas. El mismo Calvino escribe: “Me quedé enteramente aturrido al ver que antes de concluir el año, aquellos que deseaban oír la sana doctrina, venían á ocuparse en mi alrededor, no obstante que empezaba apenas á dar mis lecciones. Por mi parte, siendo arisco y vergonzoso por carácter, y habiendo gustado siempre de la quietud y del reposo, empecé á buscar algún escondite donde pudiera retirarme del mundo; pero no logré ciertamente satisfacer mis deseos, por el contrario, todos mis retiros y los sitios apartados donde me escondía se convertían en escuelas públicas.”<sup>1</sup>

Lo cierto es que refugiado Calvino en casa de un comerciante llamado Estévan de la Forge, dogmatizaba en secreto, á puerta cerrada durante la noche. La noticia de sus predicaciones llegó á oídos de la autoridad, y disfrazado Calvino de viñador, se creyó muy afortunado con poder salir de Paris y sustraerse á la policía. Habiéndose retirado á Nerac, como Lutero, á Wartburgo compone su *Institucion cristiana*.<sup>2</sup> A ejemplo de Lutero que en sus disputas teológicas hace tomar parte á los dioses y á los héroes del paganismo, y educado en la misma escuela, Calvino roba sus imágenes á la historia mitológica con que se ha alimentado.

Hablando del augusto sacrificio de nuestros altares, se atreve á hablar así: “Ciertamente jamás construyó Satanás una máquina tan fuerte para combatir y dar en tierra con el reinado de Jesucristo. *Esta misa es como*

<sup>1</sup> Prólogo de los salmos.

<sup>2</sup> Audin, p. 139.

una Helena por la que están hoy combatiendo los enemigos de la verdad con tanta furia, tanta rabia y tanta crueldad. Y no cabe duda que es una Helena con la cual están cohabitando por medio de la fornicación espiritual, que es la más abominable de todas.”<sup>1</sup>

No seguiremos á Calvino en sus diferentes huidas á Estrasburgo, á Basilea, á Francfort, á Worms, á Ratisbona, á Italia, á Suiza. Bastará decir que en todas partes proclama el libre exámen en materia de religion, como lo hacen otros muchos en los demás países en materia de artes, de filosofía y de política. A su vez, lo mismo que á la de Lutero y de Zwinglio, se levantan, sobre todo entre los letrados, generaciones de libres pensadores, que abruman con sus orgullosos desdenes á cuantos permanecen fieles al principio de autoridad, y afectan no inclinar ya la cerviz sino ante la sagrada Escritura. Esta emancipación de la razón, ó hablando con más propiedad, este apoteosis del orgullo, es la primera parte del trabajo ejecutado por Calvino, Lutero, Zwinglio y demás reformadores.

Pero el paganismo, cuya resurrección no fué otra cosa que el renacimiento, y la reforma su hija, no es solamente orgullo sino deleite. Como los libres pensadores de Wittemberg y de Zurich, no deja Calvino de restablecerlo igualmente bajo este punto de vista. Después de haber hecho algunas declamaciones contra el celibato que recuerdan las de Lutero y de Zwinglio, suprime Calvino los votos religiosos, niega el sacramento del matrimonio, proscribida la confesión, los ayunos y abstinencias; en una palabra, rompe todas las trabas impuestas á la carne. Hé aquí pues restablecido el paganismo en medio de la Europa, hasta donde se le permite el influjo del Cristianismo, en sus dos principios esenciales.

Para confirmar su doctrina, Calvino da el ejemplo de

<sup>1</sup> Institut. p. 1196.

la adoración constante de las dos divinidades, Juno y Vénus que en la antigüedad clásica personifican al orgullo y al deleite. Nadie fué más déspota que él. “¿Quiéres, Calvino, le grita un protestante de nuestros días, convertir á la Francia al Calvinismo, esto es, á la hiporesía, madre de todos los vicios? No lo lograrás. Bien podrá Bèze llamarte cuanto quiera el profeta del Señor, porque es una mentira. Arrojado de Francia hallarás acogida en Ginebra, donde te colmarán con todos los honores imaginables, á tí que hablas de pobreza! Adquirirás allí una autoridad ilimitada por toda clase de medios y tan luego como te hayas asegurado de un partido poderoso, confiscarás á la reforma en provecho tuyo, mandarás desterrar á los fundadores de la independencia ginebrina, que habían sacrificado sus bienes y derramado su sangre por la libertad. Les gritarás desde el púlpito á esas almas patriotas: Pícaros, perros, asesinos, y á los que quieran resistirse á tu tiranía, los mandarás quemar, decapitar, ahogar, ó colgar de una cuerda. Largo será tu reinado, y tus bárbaras instituciones te sobrevivirán durante siglo y medio.”<sup>1</sup>

Este retrato de Calvino es también el de Lutero, Zwinglio, de todos los racionalistas, de todos los revolucionarios, de sus hijos y de sus nietos. Al yugo legítimo de la autoridad no dejan de sustituir el despotismo de su razón individual. “Dicen que el pensamiento oprimido dormía aherrojado, y que despertó á la voz de Lutero. Y en verdad, ¿qué otra cosa hizo Lutero sino fundar otra esclavitud con el nombre de razón individual, instrumento de verdad á sus ojos, y verdad absoluta que no procedía sino de sí misma, rayo luminoso que no tiene más que un origen puramente humano, el cerebro de donde sale? Mirad pues cómo Lutero influye por el contrario sobre el pensamiento que se ve precisado á reconocer

<sup>1</sup> Galiffe, Carta á un protestante.

al fraile por su padre, pues de no hacerlo así le dice Lutero: "Ya no eres mi hijo, te estarás en las sendas de perdición, tú eres el engendrado de la escuela."

"Ya sabéis lo que entiende por escuela: la enseñanza de la Iglesia que se ha perpetuado de siglo en siglo, de Cristo á su vicario, del vicario á los obispos, de los obispos á los sacerdotes y de estos á la comunión de los fieles: cadena de oro divina y maravillosa que ha venido á romper con su autoridad privada, porque pontífice obispo, Iglesia de Cristo, sacerdocio, todo esto es obra de Satanás. Ya no hay mas que un sacerdote, que es él, el hombre."<sup>1</sup>

Tanto en Calvino, como en Lutero, el hombre convertido en su pontífice y en su dios, se adora en su razón y en su carne. Cásase Lutero y también Zwinglio, Calvino,<sup>2</sup> Viret y Farel. Erasmo se burla de este furor uterino de que se hallan acosados los libres pensadores: y la historia nos dice que se definía al predicador en Sajonia de este modo: *Un hombre á quien es mas necesaria la muger que el pan.*<sup>3</sup> Otro tanto sucedía en la hermosa antigüedad.

Calvino no aguardó al matrimonio para emancipar su carne. Stapleton, inglés grave y erudito, que tenía mas de treinta años de edad cuando murió Calvino, y había pasado gran parte de su vida en las inmediaciones de Nayon: "Todavía se hallan hoy en la ciudad de Nayon, Picardía, los archivos y los documentos de lo que allí ha pasado. En ellos se lee que convicto Calvino de Sodomía se le marcó únicamente en la espalda, gracias á la indulgencia del obispo y del juez y que salió desterrado de la ciudad, y hasta hoy no han podido lograr algunos

<sup>1</sup> Audin, *Vida de Lutero*, t. I, p. 196.

<sup>2</sup> El mismo, *Vida de Calvino*, t. I, p. 350.

<sup>3</sup> *Prædicans Lutheranus est vir uxore magis necessario instructus quam pane quotidiano.* Laurentius Forer, citado por Weislinger, p. CCLXXXVIII.

sugetos muy respetables de su familia que viven todavía que se borre de los archivos de la ciudad la memoria de este hecho que arroja cierta mancha sobre toda la familia."<sup>1</sup>

Echando en rostro Campianus á los protestantes la vida infame de Calvino, diciéndoles que á su jefe le habían sembrado de flores de lis, Witaker se contenta con responder: "*Es cierto que se le ha puesto el fierro á Calvino, pero también lo pusieron á San Pablo y á otros.*"<sup>2</sup>

En fin, los Luteranos de Alemania hablan de esto como de un hecho incontestable. En cuanto al silencio de Bèze, responden que, habiéndose distinguido por los mismos crímenes que su maestro, no es acreedor en este particular á la confianza de nadie.<sup>3</sup>

Si hemos de dar crédito á un testigo ocular, el fuego de las pasiones mas abominables no se habían estinguido en Calvino á pesar de su edad. Luego que murió se apresuraron á cubrir el rostro del cadáver con un lienzo negro, por el gran temor que tenían á las indiscretas miradas de los demás. Mas á pesar de esto, habiéndose introducido furtivamente en la alcoba del muerto un estudiante jóven, levantó el lienzo y descubrió misterios que tanto interes había en ocultar. Sin embargo, no habiéndole exigido nadie el secreto, escribió: "La mano de un Dios vengador ha herido de muerte á Calvino, sucumbiendo este víctima de una enfermedad vergonzosa que ha concluido con la desesperación."<sup>4</sup> Dicho estu-

<sup>1</sup> *Prontuario católico*, parte 32, p. 133.

<sup>2</sup> *Tratado para convertir, &c.*, por Richelieu, lib. II, cap. X, p. 291. Edición en folio.

<sup>3</sup> Schlusseburg, *In. Theol. Calc.* lib. II, p. 72. Edición, 1592.

<sup>4</sup> Calvinus, in desperatione finiens, vitam obiit turpissimo et fœdissimo morbo, quem Deus rebellibus et maledictis comminatus est, prius excruciatns et consumptus, quod ego verisè

diante era Hórrano, que había venido á Ginebra para escuchar las lecciones de Calvino.

La carne emancipada se entrega sin freno á la adoración de sí misma. El paganismo griego y romano vuelve á aparecer en Ginebra, lo mismo que en Alemania. "Yo podré enseñar, escribe un protestante ginebrino á los que crean que el reformador no ha hecho mas que bienes, nuestros registros llenos de hijos ilegítimos: esponian á estos en todas las esquinas de la ciudad y en el campo son unas causas horribles de obscenidad, transacciones ante escribano entre las señoritas y sus amantes, que en presencia de sus padres les cedian lo necesario para crear á sus hijos bastardos; multitud de casamientos forzosos en que los delincuentes eran conducidos de la cárcel á la iglesia; madres que dejaban á su tierna prole en el hospital, mientras vivian con abundancia en union de su segundo marido; tamaños legajos de causas entre hermanos, montones de denuncias secretas: *he aquí lo que se veía en la generacion nutrida con el maná místico de Calvino.*"<sup>1</sup>

"De diez evangelistas, añade el mismo Calvino, apenas encontrareis uno solo que se haya vuelto *evanéglico* por otra causa que para poder entregarse mas libremente á la *crapula* y á la *disolucion*. . . . Hay una llaga aun mas lastimosa: los pastores, sí, los pastores mismos que suben al púlpito son hoy los *modelos mas vergonzosos de la perversidad y de los demas vicios*. . . . Me admiro al ver la paciencia del pueblo, me asombro que los niños y las mugeres no les arrojen lodo é inmundicias al rostro."<sup>2</sup>

me atestari andeo qui funestum et tragicum illius exitium his meis oculis presens aspexi. Joan Harrau, apud Petr. Cutzenum.

<sup>1</sup> Galiffe, *Noticias generales*, t. III p. 15.  
<sup>2</sup> *Comentarios sobre la segunda epístola de San Pablo*, c. II, 2. lib., *sobre los escándalos*, p. 128.

Lutero y Calvino completan la resurreccion del paganismo aplicándolo al órden social. Mas en el órden social, el paganismo es la antigua unidad del Estado personificada en el César. Calvino empieza por derribar el órden social cristiano, no negando la mision política de la Iglesia, la distincion de los poderes, el fin supremo de las sociedades; luego establece en provecho propio un despotismo en que se junta la crueldad de Neron con la hipocresía de Tiberio.

Con el nombre de consistorio, tiene un tribunal de inquisicion que manda ejecutar sus leyes. Arresta á los delincuentes, los amonesta, los escomulga, los destierra, los marca en la frente con un hierro candente, los manda decapitar, ahogar ó quemar. Despues del código revolucionario, en ninguna legislacion se repite con tan frecuencia esta palabra fatal: Muerte. Se levantan horcas en varias plazas de Ginebra en cuyo remate hay unos letreros que dicen: PARA EL QUE HABLE MAL DEL SEÑOR CALVINO.<sup>1</sup>

Se le prescriben al habitante de Ginebra el número de platos que ha de comer, la hechura de su calzado, el peinado de su muger, las diversiones que debe prohibirse y los sermones á que debe asistir bajo pena de multa. "Ginebra presenta entónces, dice M. Audin, un triste aspecto para el historiador. *La Iglesia tiende á refundirse en el Estado, y este ya no es una dualidad sino una unidad*, en que el poder hace las veces de apóstol, y maneja la obra mas hermosa de Dios como Calarina Bora, la casa de Lutero ocupándose hasta de los pormenores mas insignificantes de la cocina."<sup>2</sup>

Un protestante fanático admirador de Calvino, Mr. Paul Henry, continúa: "Las leyes de Calvino están es-

<sup>1</sup> Picot, *Historia de Ginebra*, t. I. p. 266.  
<sup>2</sup> T. I. p. 274.

critas no solo con sangre sino con fuego. Cualquiera diría que son unas instituciones robadas á Dios ó á Valentiniano . . . El código calvinista encierra cuanto se encuentra en la *legislacion pagana*, anatemas, varas de hierro, plomo derretido, tenazas, cuerdas para sostener á uno de los sobacos, horcas, una espada, una hoguera y una corona de azufre."

Habiendo reducido á hechos el principio pagano de la deificación del hombre y realizado la servidumbre intelectual, el libertinaje de las costumbres y el despotismo civil, murió Calvino en Ginebra el 27 de Mayo de 1564.

Ahora, si ha de darse algun crédito á la historia, y si los hechos significan algo todavía. ¿Cómo podrá negarse que el espíritu que inspiró á Calvino, á Zwinglio, á Lutero, los tres patriarcas de la reforma, es el libre examen; que este espíritu que se manifiesta á la vez por medio del desprecio profundo hácia la antigüedad cristiana y de la admiracion no ménos profunda hácia la antigüedad pagana, lo habian adquirido en sus estudios de colegio Lutero, Zwinglio y Calvino; que este espíritu que despidió el estudio de la antigüedad, y embriaga á la juventud, soplabá sobre la Europa y particularmente sobre la Italia desde la llegada de los griegos de Constantinopla, que Lutero, Zwinglio y Calvino no han hecho mas que aplicar al órden religioso y eclesiástico ese espíritu ó ese principio del libre examen que un gran número de letrados católicos habian aplicado anteriormente y que aplicaban todavía al órden político, filosófico, artístico y literario.

Queda, pues, bien sentado que Lutero, Zwinglio y Calvino, no han sido otra cosa que unos renacientes mas adelantados unos que otros, si se quiere, pero que proce-

<sup>1</sup> Véase á Mr. Audin, t. I, p. 15; luego las *Causas de Servet, de Grust, &c. &c.*

den todos del mismo principio. Quiere decir que segun las pintorescas palabras de Erasmo: EL RENACIMIENTO HA PUESTO EL HUEVO; Y LUTERO HA HECHO SALIR EL POLLO DEL CASCARON. EGO PEPERI SUM, LUTHERUS EXCLUSIT.

UNIVERSIDAD

JANIL

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN

AL DE BIBLIOTECAS





CAPITULO IX.

MELANCTON.

El protestantismo hijo del Renacimiento.—Melancton.—Su educación.—Se enamora de la antigüedad pagana.—Su maestro le enseña el griego secretamente.—Reuchlin le regala un diccionario.—Melancton compone una comedia á los trece años.—Recibe el bautismo á la griega.—Sale del gimnasio para ir á la universidad.—Hace lo mismo que hicieron Lutero, Zwinglio y Calvino.—En Tubingen se embriaga y embriaga á todos los demás con la hermosa antigüedad.—Enseña en Wittemberg.—Su discurso inaugural.—Dos ideas.—Desprecio del pasado cristiano, admiración por la antigüedad pagana.—Efectos de esta enseñanza.

Para establecer la genealogía del Protestantismo basta haber probado que Lutero, Zwinglio y Calvino no fueron mas que unos Renacientes. Pero tratándose de una cuestion tan grave, siempre es conveniente multiplicar las pruebas. (La evidencia no solo sirve aquí para disipar el error generalmente admitido de que el Protestantismo es el principal origen del mal presente; ha-

biéndole manifestado en otra parte, orientara nuestros esfuerzos, concentrará nuestras fuerzas y preparará la victoria.

Los tres generales de la Reforma tienen cada uno su ayudante de campo, ó si se quiere, otro brazo derecho. Al lado de Lutero se coloca Melancton, al lado de Zwinglio Myconius y al lado de Calvino Teodoro de Bèze. Escribir su biografía es completar la historia del Protestantismo en sus principales fundadores, y por consiguiente, en su origen, en su espíritu y en su objeto.

Jorge Schwartzerde que posteriormente se llamó Felipe Melancton, nació en Bretten, en el Palatinado, el 16 de Febrero de 1497, trece años despues de Lutero. Su familia ocupaba una posición bastante elevada en el país. Siendo todavía muchacho, enviaron á Jorge al Gimnasio de Pforzheim, donde enseñaba con bastante aceptación un humanista llamado Jorge Sunler. "Era un hombre sabio y erudito para aquel tiempo, dice Camerarius. En efecto, en muchos lugares *la juventud estaba mas instruida que en lo pasado*; aprendía una ciencia ménos bárbara, *puesto que se le ponian en las manos las obras de los buenos autores*.<sup>1</sup> Llegaban en algunos gimnasios hasta enseñarles *los elementos del idioma griego* con grande admiración de los viejos y la inmensa satisfacción de los mas jóvenes.<sup>2</sup> Este doble sentimiento que se fundaba entónces, no en un juicio razonado, sino en la *novedad del hecho*, indujo á Suicer á dar al principio poca publicidad á su enseñanza. Se contentaba pues con hacer aprender secretamente el griego á un corto número de sus discípulos que eran de su predilección; entre ellos se contaba Melancton."<sup>3</sup>

1 Quiere decir que ántes no se los daban.

2 Luego hasta entónces no se les enseñaba.

3 .... Jam enim plurimis in locis, melius quam dudum peritia instiui, et doctrina in scholis usurpari polior quod et bonorum accetorum scripta in manus sumerentur, et elementa

Ninguno manifestaba tanta aplicacion por el estudio de la antigüedad como el jóven Schwartzerde. Si los autores latinos eran sus amigos y sus maestros, los autores griegos eran sus dioses. Una circunstancia inesperada llevó hasta el delirio su amor hácia Roma y Atenas. El famoso Reuchlin su pariente, venia de vez en cuando á visitar el gimnasio de Pforzheim. Le regala un dia á Jorge un lexcion greco-Latino. Este presente volvió loco de gusto al alumno. Para manifestarte su gratitud, le compone una comedia en el gusto antiguo, distribuye los papeles entre sus condiscipulos, y en la primera visita que le hace Reuchlin se representa la pieza con gran satisfaccion del famoso renaciente: Jorge tenia entonces trece años de edad. Reuchlin no encuentra un medio mejor de mostrar su alegría si no es administrando al jóven émulo de Platon, en presencia de todo el gimnasio, el bautismo pagano que él mismo recibiera en Italia por mano de Ermolao Bárbaro: Jorge Schwarzerde se convierte en *Philippus Melanchthon*.<sup>1</sup>

El neófito de las musas permaneció dos años en Pforzheim. Así como Lutero habia pasado de Eisenah á Erfurth, Zwinglio de Berna á Viena y Calvino del colegio de la Marcha á Orleans y á Bourges, así tambien Melaneton dejó el gimnasio de Pforzheim para estudiar en la Academia de Heidelberg. Allí toma con calor partido por Bebel, que defendia la tésis de los *politiores litteræ* contra los religiosos que señalaban sus peligros. Habiéndose recibido de bachiller, parte para Tubinga, donde al paso que estudiaba la medicina, el derecho y la teología, sigue como Lutero, Zwinglio y Calvino, culti-

quoque lingua græca abscubi proponerentur ad discendum, cum secciorum admiratione maxima et ardentissima cupiditate juriorum.—*De Philipp. Melancthonis ortu, totiusque vita curriculo et morte, narratio diligens et accurata Joach. Camerarii.*—Lipsiæ, 1562. Edicion en 12º p. 7.

1 Camer. *De Philip. Melancth.* p. 9 y 10.

vando con pasion las letras antiguas. Se nota en él la misma repugnancia que en los demas renacientes y reformadores por la enseñanza de la edad media. Si es verdad lo que dicen, la ciencia que habia hablado por boca de Santo Tomás, no era de ningun modo la teología, sino un monton de sutilezas espinosas é incomprendibles, buenas tan solo para cansar la inteligencia, mas no para ilustrarla.<sup>1</sup>

Mientras reside Melanchton en Tubinga se embriaga cada vez mas y sigue embriagando á los demas con la bella antigüedad. Otro tanto habian hecho sus antecesores en Erfurth, en Viena y en Bourges. En union de Ecolampades se entrega con empeño al estudio de los autores griegos, para resucitar la verdadera filosofia de Aristóteles. Al mismo tiempo esplica secretamente á Virgilio y á Terencio á algunos jóvenes, como lo habian hecho respecto de él en el gimnasio de Pforzheim.<sup>2</sup> Habiendo descubierto la cosa, le dieron una cátedra de retórica, donde interpretó á Ciceron y Tito Livio.<sup>3</sup> No se olvida de su querido Terencio, del cual publica una edicion. En el prólogo recomienda sus comedias como muy á propósito para formar á la juventud: califica á su héroe de un modelo DE VIDA Y DE ELOCUENCIA.

Su desprecio por la ciencia y la enseñanza tradicional de la edad media, aumenta en la misma proporción que su entusiasmo por los griegos y los romanos. El

1 Theologia sntem materia non sacra litteræ et escripturæ divinæ erant, sed quædam obscuræ et spinosæ intricatæ quæstiones, quarum migateria subtilitate exarabantur et defatigabantur. Camer. id. p. 15.

2 Brucker, *Historia filosofica.* p. 269.

3 Privatus Virgilium atque Terentium adabscentibus espouit et quod in hominiori disciplina egregie valeret. Quod cum publice innotuisset, lectio illi oratoria demandata est, quod commovit cum ut Ciceronem quoque ac Livium, optimos latinæ linguæ dicendique auctores noverat, prælegeret.—Id. id.

primero de estos dos sentimientos encuentra muy en breve una ocasion de manifestarse con brillo. Se hallaba Reuchlin en lo mas elevado de su disputa contra los teólogos católicos representados por los doctores de Colonia: viene Melancton á su auxilio y forja injurias y epigramas contra sus adversarios.<sup>1</sup>

La parte que tomaba en la lucha unida á su reputacion de humanista, influyó para que el elector Federico lo llamase en 1518 á la universidad de Wittemberg para enseñar en ella las lenguas antiguas. Melancton tenia entónces tan solo veintiun años. Desde su primer discurso descubre á todos sus oyentes los pliegues de su alma. Parecida á la de Lutero, Zwinglio, Calvino y á la de los renacientes mas famosos, esta alma no tiene tres pensamientos ni tres sentimientos, sino únicamente dos: el desprecio hácia el pasado cristiano, y la admiracion por la antigüedad pagana llevados al estremo.

*La reforma de los estudios:* hé aquí el argumento de su oracion inaugural. Despues de pintar un cuadro horroroso de la *barbarie de la edad media*, el preceptor añade: "Es verdad que se pusieron á estudiar á Aristóteles; pero un Aristóteles trunco, ininteligible: esta fué la piedra de escándalo de la ciencia y de la fé. Hé aquí el motivo de que se descuidaran los buenos estudios, se olvidaran de la erudicion griega, y se enseñase el mal en lugar del bien. De allí salieron los Tomases, los Scots, los Durandos, los Seráficos, los Querubínicos, y toda esta casta mas numerosa *que la raza de Cadmo.*"<sup>2</sup>

1 Brucker, *Historia filosófica*, p. 23.

2 Hoc tamen incauti homines impeerunt. Sensin neglecta meliores disciplinae, eruditione graeca exidimus, omnino probonia, non bona, doceri capta. Hinc prodire Thomae, Scoti, Seraphici, Cherubinici et reliqui, proles numerosior Cadusca sobole.—*De corrig. adolescent. studiis. Opp.*, t. XI, p. 18, edicion en 4º, 1843.

Mas lo que Melancton no puede perdonar á la edad media, es haber despreciado á los autores paganos, luminares impercederos que habian impedido que la ciencia cayese en la barbarie y la Iglesia en la corrupcion." Aconteció admas que no solo fueron menospreciados los antiguos, sino que lo poco que se salvó de sus obras, pereció *en las aguas del Leteo*. Este sistema de enseñanza duró cerca de trescientos años en Inglaterra, en Francia y en Alemania; produjo la corrupcion de la Iglesia y la ruina de las letras. Así es que todo era simplezas en los hombres de aquel tiempo, que fueron dos veces ancianos.<sup>1</sup>

¡Esto se decia el 29 de Mayo de 1518 en la Universidad de Wittemberg y delante de un auditorio de dos mil personas! Consignemos, sin embargo, un hecho confesado por el mismo Melancton, y es, que durante tres siglos que precedieron al renacimiento, no se estudiaron los autores paganos en Inglaterra, en Francia, ni en Alemania.

Al desprecio por la edad media, se sigue el elogio del renacimiento. "Jóvenes, yo os felicito por la dicha que teneis en ser criados con alimentos *incomparablemente mas sanos*. Gracias á los escolentes autores que se hallan en vuestras manos, estais bebiendo en las mismas fuentes de las bellas artes. Aquí el mismo Aristóteles, original y completo, es quien os enseña la filosofia; allí Plinio es quien os enseña la historia natural. A las letras latinas, agregad las letras griegas, para que os apropiéis los pensamientos, no las palabras al leer á los

1 Accedit insuper quod non solum contempti veteres studio non vonum, sed omnino si qui in cam supererant aetatem, cen in Lethen ablegati perierint . . . Hac ratio studiorum circiter trecentos annos in Anglia, in Gallia, in Germania regnavit . . . Hic casus vere christianos Ecclesiae ritus ac mores, ille studia litterarum labefactavit . . . Nugantur ergo bis pueri senes.—Id.

teólogos, á los historiadores, á los oradores y á los poetas....”<sup>1</sup>

¿Qué uso harán de toda esa erudicion pagana? Se servirán de ella para ser filósofos. ¿Pero qué filosofia abrazarán? La filosofia del libre exámen, el eclecticismo, que tomando lo que hay, esto es, lo que él considera mejor en cada filósofo, lo convierte en sistema, en brújula, en regla de costumbres. Estudiar á fondo á Homero, á Platon y á Aristóteles entre los griegos, á Virgilio y Horacio entre los latinos, es el medio infalible de realizar esa obra maestra.<sup>2</sup>

Tal es el programa de Melancton; tal es la nueva senda por la que va á conducir á esa juventud católica todavía, pero que gracias á él dejarán de serlo; oyendo con docilidad las lecciones de su maestro, sacudirá el yugo de la atoridad, se hará primero protestante, luego racionalista, y despues de haber adorado á su razon, adorará su carne. Entonces quedará completamente asimilada á la imágen de los antiguos. El justo castigo del cielo condenó á Melancton á ver con sus propios ojos el resultado de su enseñanza.

En una carta que le escribe Schwenzfeld, profesor de Wittemberg, le dice: “Es lastimoso el estado en que se halla la universidad; ya se acabaron en ella la disciplina y el temor de Dios. El primer doctor predicó hace poco, diciendo que las gentes creian encontrar en ella ángeles; pero que al venir ellas mismas á Wittemberg, se sorprendieron al no descubrir allí mas que demonios.... A la universidad de Wittemberg se le llamaba la cloaca del diablo, y se decia públicamente que *haria mejor una*

1 ..... *Jungentia græca litteræ latinis ut philosophos, theologos, historicos, oratores, poetas, lecturns, rem ipsam adsequare, non umbrarum.*—*De corrig. adolescent. stud. Opp. t. XI, p. 18.*

2 *De corrig. adolescent. &c. &c.*

*madre de matar á su hijo, que de enviarlo á Wittemberg.*”<sup>1</sup>

El mal progresa con el libre exámen; en 1568, Rodolfo Walter, amigo de Melancton, escribe á Blaurer hablando de la universidad de Marburgo: “Hé aquí el estado actual de las universidades de Alemania, que nada presentan de notable, á no ser el lujo y la pereza de los maestros y la espantosa corrupcion de las costumbres.”<sup>2</sup>

En 1562 llega á tal punto la inmoralidad en Francofort sobre el órden, que los mismos profesores y los habitantes de la ciudad, no creen seguras sus vidas. La universidad de Jena no produce mas que espadachines; en la de Tubinga reinan con impunidad la blasfemia, la embriaguez y la crápula. En 1577, quéjase el sub-rector de semejante estado de cosas en senado pleno, comparándolo con el de Sodoma y Gomorra. Hablando de estos excesos, escribe Camerario á Lutero: “¡Ojalá y nos reservase Dios siquiera un asilo para la increencia, ó que se buscasen cuevas donde ocultar tantas infamias.”<sup>3</sup>

En 1556 esclama otro protestante: “Cualquiera dirá que se acerca el fin del mundo, por ser tan grande la depravacion en las costumbres. En este particular todos opinan lo mismo. Si se trata de examinar la vida y las costumbres de este siglo, ¡qué diferencia no se encontrará entre este y el pasado! ¿Dónde se hallan los estados, las gerarquías que no hayan hollado las máxi-

1 *La Reforma*, por Dællinger, t. 1º p. 470.

2 *Scholarum Germania ea est unne conditio, ut præter professorum fastuosam negligentiam de effrenem morum licentiam, in hil sit nullis observatu dignum Cod. Mauch., 357; coll. Camer. VII, mss. Bibl. monac. nº 175.*

3 *Nunc utinam modo pudori locus relinqueretur, aut latebræ quærerentur errorum!*—*Spicker, Bescher der Marienkirche*, p. 471. *Salig. h. d. a;* cap. III, p. 31, mss. de Wolfenbüttele; *Pfister, Herzog Christoph.*, cap. II págs. 149 y 150; *cod. Mauch. 357, coll. Camerar. VII, mss. Bibl. monac., nº 175.*

mas de nuestros abuelos, y dejen de seguir una conducta diametralmente opuesta á la suya? ¿Dónde fueron aquella gravedad, aquella virtud que brillaban en las palabras en las acciones de nuestros padres? ¿Dónde están la fé, la constancia que con tanta razon admiraba el siglo pasado en sus hijos?"<sup>1</sup>

Estos fueron, bajo el doble punto de visto de la fé y de las costumbres, los inmediatos resultados del renacimiento; es decir, de la mania por la antigüedad pagana.

<sup>1</sup> Duren, *Causæ cur schola philosophica præfecti in academia Rostoch in disciplina resarcienda laboraverint.*—Wittemberge 1556, b. 2 a.

## CAPITULO X.

MELANCHTON,

(CONTINUA.)

Se vuelve protestante.—Le prepara soldados á Lutero, apasionando á la juventud por la antigüedad pagana.—Su admiracion hácia el Renacimiento.—Elogio de Florencia.—Las bellas letras son las auxiliares del protestantismo.—Notables palabras.—Trozo de Brucker.—Obra de Sadolet.—Carta de Bembo.—Reflexion.—Desprecio de la edad media.—Fin de no recibir opuesto á las condenaciones de las universidades católicas.—Precioso testimonio de Beda.—Lo mismo que Lutero, Zwinglio y Calvino, Melanchton deifica á la carne.—Bigamia del Landgrave de Hase.—Muerte de Melanchton.

Siendo un libre pensador en filosofia no debia tardar Melanchton en serlo tambien, tratándose de religion. En el número de sus agentes se encontraba su cólega de la Universidad, Martin Lutero. La historia nos dice, que varias veces interrumpió con aplausos la primera arenga del jóven profesor. Melanchton se anunciaba como re-

formador; odiaba la antigua escolástica y las tradiciones del pasado. Desde aquel día una simpatía secreta parecida en cierto modo á la que reina entre un principio y su consencuencia, atrajo á estas dos almas una hácia la otra. En cuanto á Melanchton muy pronto salvó esta distancia: de protestante á medias que era se volvió protestante por entero, y Lutero pudo ya contar con otro brazo derecho.<sup>1</sup>

Mientras que Lutero sostiene la causa del libre exámen en el terreno de la Sagrada Escritura y de la teología, Melanchton le organiza nuevos soldados, siguiendo su sistema de apasionar á la juventud por la antigüedad pagana. En breve no cabe ya en el espacioso salon de la universidad el numeroso auditorio que se estrecha para oír al nuevo catedrático. En él se encuentran pecheros, condes, marqueses, barones, príncipes y dignidades. Melanchton explica sucesivamente las comedias de Aristófanes, los discursos de Demóstenes, á Hesiodo, Homero, Teócrito, Tucídides y Apolonio.<sup>2</sup>

Al mismo tiempo, que exige la admiracion de los demas por estos hombres grandes, se postra á los piés del Renacimiento y convida á sus oyentes á que le ofrezcan una solemne accion de gracias, por haber devuelto á la Europa cristiana las brillantes antorchas cuya luz disipa las tinieblas de la barbarie. "La Europa entera, dice, es deudora á la ciudad de Florencia del beneficio mas grande. Ella fué la primera que recibió hace poco en su seno á los maestros de las letras griegas, desterrados de su patria. No solamente los auxilió dispensándoles la hospitalidad, sino asignándoles ademas una magnífica retribucion por sus lecciones. En el resto de la Italia nadie hacia caso de estos preceptores de la bella literatura; y si Florencia no les hubiese dado asilo,

1 Melanchton, t. I. *Declam.* p. 506.  
2 Audin, *Vida de Lutero*, t. II. p. 442.

es seguro que habrian concluido casi enteramente la lengua y la literatura griega....

"Mas habiendo las bellas artes vuelto á la vida en Florencia, toda la Europa participó de este beneficio inmenso. En todas partes le ha manifestado el deseo de estudiar *las cosas mejores* que haya en el mundo. El empeño de los griegos en resucitar su idioma ha sido para los latinos un poderoso estímulo para hacer revivir la del *Lacio*, que se halla casi del todo trasmutada. Se han corregido las leyes, y *la religion que antes se hallaba ahogada y oprimida por los desvarios de los frailes, ha sido purificada*. Por consiguiente, no cabe la menor duda que Florencia es la bienhechora del género humano. Aprended pues á combatir por las bellas letras en estos desgraciados tiempos, siguiendo el ejemplo de esa ciudad, una vez que para asegurar su triunfo hasta los mismos obispos empuñan las armas."<sup>1</sup>

Melanchton está de tal modo convencido que el Protestantismo filosófico y literario introducido por el Renacimiento conduce al Protestantismo teológico y dogmático, que escribe: "Espero que del estudio de las bellas letras, á la que empiezan á dedicarse, saldrá algun nuevo *Hércules* que librárá al mundo de todos los monstruos que viven en él, y devolverá á la filosofía y á la doctrina cristiana su pureza y su gloria primitivas."<sup>2</sup>

Los monstruos eran los teólogos católicos, el Hércules qué Lutero á quien Melanchton puso este sobrenombre.

1 .... In urbibus leges publicæ emendatæ sunt, denique expurgata religio quæ jacebat ante monachorum somniis obruta et appressa.... Non dubinim est igitur quin præclare Florentia de omnibus gentibus merita sit.... Hujus urbis exemplo, vos his miserie temporibus bonas artes defendite cum episcopi proliteris arma tranctant—*Declam. in Laud. nova schola*, Nuremberg, 1526 y *Opp.*, t. XI.

2 Véase á Bahle, *Historia de la filosofía moderna* tomo II, p. 420.

En cada página de sus escritos insiste Melanchton en la necesidad de regenerar al cristianismo en las fuentes primitivas, repudiar á la edad media, despreciar las obras y las instituciones de la Iglesia, alterar la enseñanza de los teólogos católicos, quienes por no conocer á la antigüedad, segun dice, habian llenado la Sagrada Escritura de doctrinas perniciosas é impías.<sup>1</sup>

Para dar mas autoridad á sus palabras, y parecido en esto á Lutero, Zwinglio y Calvino, Melanchton pone continuamente de manifesto lo que él llama la rusticidad, la ignorancia, la barbarie de la edad media y las brillantes luces de la antigüedad pagana. En su obra titulada: *Del odio de la sofística*, repite todas sus diatribas contra los Tomases, los Scots y los Darandos y declara que su enseñanza fué el origen de la barbarie y de la corrupcion de la Iglesia.<sup>2</sup>

“Estas incesantes declamaciones, dice candorosamente el protestante Brucker, produjeron un efecto excelente: causaron una fuerte reaccion en los espíritus y los apasionaron por la literatura y la filosofía paganas. Todos los espíritus elegantes mostraron gran zelo por la reforma de la filosofía; y si bien no se entregaron todos al cultivo de esta ciencia, por lo ménos se manifestaron unánimes en rechazar el estiércol que manchaba hasta entónces casi todas las ciencias, y trabajaron con empeño en adquirir una sabiduría y una erudicion mas dignas de hombres racionales. Por amor á la filosofía estudiaron á los antiguos filósofos griegos y latinos, se hicieron sus intérpretes, alumbrados por la antorcha de la literatura antigua, y su trabajo no contribuyó poco al adelantamiento de la filosofía.”<sup>3</sup>

En esta guerra fanática contra la enseñanza tradi-

1 El mismo, id. etc. p. 423.

2 *De odio sophisticis.*

3 Valde studium hoc profuit orbi litterario etc. *Hist. phil.* p. 103.

cional, esto es, contra el principio de autoridad, los reformadores habian tenido por gefes y seguian teniendo por compañeros de armas, á los escritores católicos. “Entre estos obreros del libre exámen, continúa Brucker, es justo nombrar á Jacobo Sadolet, que escribió un hermoso libro sobre las *Alabanzas de la filosofía*. Este libro agradó tanto al cardenal Pedro Bembo, que escribiendo al cardenal Pablo, dice: “Desde el siglo de Augusto que ha producido sin contradiccion los genios mas grandes y los mas grandes escritores que existieron jamas, nunca se ha publicado, en mi concepto, una obra mejor, mas hermosa, mas magnífica, y mas parecida al estilo, al modo y á la elocuencia de Ciceron. El ilustre autor debe sin duda esta gloria á la amistad que lo unia con Erasmo y Melanchton. Viendo en ellos á los campeones de la filosofía, siguió su ejemplo, y en esto es muy digno de elogio.”<sup>1</sup>

Hé aquí á todos los padres de la Iglesia de Oriente y Occidente, á todos los grandes doctores y á los grandes escritores de la edad media desnudándose, segun dice un cardenal, ante los paganos del siglo de Augusto: ved á este mismo siglo presentado como el apogeo del espíritu humano; hé aquí al progreso intelectual, filosófico, artístico, literario, consumado por el Evangelio como si no existiese; ved aquí la necesidad que tienen las naciones cristianas, si quieren regenerarse, de ir á mendigar en el trono del Paganismo ideas filosóficas y bellezas literarias que no supo darles el cristianismo!

Los que profesan semejante menosprecio por el pasa-

1 In hac classe collocari meretur Jacobus Sadoletus.... *D. claudibus philosophiæ pulchra comentatus est....* Idque sine tibi debuit vir illustris amicitia quam cum Erasmo et Melancthone alebat, quos cum assertores nosset litterarum eorumque elegantiam ad philosophiam cerueret traducere, laudabili consilio secutus est.—*Hist. phil.* p. 104.

do cristiano, y semejante entusiasmo por la antigüedad pagana, y que con tal motivo se convierten en los auxiliares del libre exámen, son hombres ilustres y superiores á todo elogio! Cuando oían pronunciar tales cosas á semejantes labios, ¡qué debería pensar el siglo diez y seis, sobre todo, qué debía ser la juventud? Que aquel y esta debían de pensar naturalmente en el orden religioso, filosófico y literario, lo mismo que pensó la generación de 1789 en el orden político, esto es, que el pasado no era mas que barbarie, y que era preciso reorganizar la sociedad por medio del modelo del siglo de Augusto y de Pericles. Tuvimos por consiguiente al protestantismo y á la revolución.

La supuesta barbarie de que tanto Melancton como los reformadores y renacientes acusan á los siglos cristianos, no es solamente el objeto inagotable de sus sarcasmos, sino que les sirve tambien como un fin de no admitir la condenacion de sus errores. Hé aquí la mejor prueba, que no es solamente la forma, sino el fondo mismo de la doctrina lo que atacaba el libre exámen. Hemos oido á Reuchlin esclamar: “¿Como podria yo creer en un purgatorio cuando me lo anuncia una boca aplastada que ni siquiera sabe declinar *Musa musæ*?” Cuando en sus diálogos satíricos y en sus comedias burlescas Reuchlin, Hutten, Erasmo y Lutero han trasformado á los teólogos de Colonia, de Lovaina y de Paris en una especie de bárbaros, que no conocen el hermoso griego, ni el hermoso latin, ¿no creen ellos haber contestado victoriosamente á todos sus razones?

Esto es lo que les echaba ya en rostro en 1526 el célebre Beda, doctor de la Sorbona. En sus notas sobre Lefebre d'Étaples, y sobre Erasmo, se explica así: “POR MEDIO DE LOS LETRADOS, ENEMIGOS JURADOS DE LA EDAD MEDIA, Y ORGULLOSOS CON SU GEFÉ, ES COMO SE PROPAGA LA HEREGIA. Porque tienen cierta pintura de las bellas letras y de las lenguas, se creen capa-

ces de disputar sobre todas las ciencias sagradas. Gracias á esta táctica, el mal cunde, y se vuelve tanto mas incurable, cuanto que los médicos llamados á curarle, esto es, los maestros de la religion, son tratados de *teologastros* por esos humanistas que los desprecian como hombres que ignoran completamente lo que enseñan... El fin que se proponen en esto los idiotas griegos, es arrogarse el título de teólogos, y venderse por los verdaderos maestros de la ciencia sagrada.—Nosotros, dicen ellos, bebemos la ciencia de las cosas divinas, y la verdadera nocion de la teología en las fuentes mismas, no en los arroyos: estudiamos la Sagrada Escritura en los textos originales, no en las obras de los teólogos escolásticos. Leemos las obras de los doctores antiguos, no los tratados de los autores de la edad media. Hé aquí los títulos con que se decoran los humanistas, y que anuncian al universo entero á son de trompa. Al mismo tiempo califican á los doctores de la escuela de golillas, de muertos, de bárbaros é ignorantes en punto á bellas letras, y por tanto de enemigos de las luces.” 1

Educado en la escuela de los autores paganos, que fueron los maestros y los modelos de Lutero, de Zwinglio y de Calvino, no le faltaba mas á Melancton, que imitar hasta el fin el ejemplo de sus predecesores. Ya hemos visto, cómo despues de haber deificado el orgullo del hombre, los gefes de la reforma concluyeron irremediamente por deificar á sus sentidos. Tal es en todos los tiempos y en todos los lugares la última consecuencia del paganismo.

Sucedió, pues, que á Felipe, landgrave de Hesse, y libre pensador de manopla de hierro, se le antojó tener

1 Pestilentem hanc doctrinam in dies altius radices mittere per istos homines qui solis humanitatis et linguarum præsidia instructi, sacra omnia edisserere sunt aggressi.... *Natalis Bedæ annotat. in Fabr. Stapul. et in Desid. Erasm. Edit in 4º 1526 præf. p. 1 y 2.*

dos mujeres. La Biblia interpretada, segun el principio de Lutero, le proporciona unos testos que justifican sus deseos. Pide una decision, ó mas bien, una aprobacion solemne á los gefes de la reforma: no tardan mucho en darle la respuesta. Se divide en veinticuatro artículos; el veintiano dice así: "Si V. A. está resuelto á tomar por esposa una segunda muger, juzgamos que debe hacerlo secretamente como lo hemos dicho con motivo de la dispensa que pidió, esto es, que nadie lo sepa mas que la persona con quien se desposará, y algunas otras, si fuere necesario, obligándolas á guardar el secreto bajo el sigilo de confesion. No hay que temer aquí contradiccion alguna, ni mucho escándalo, puesto que no es cosa estraña en los príncipes, el mantener concubinas, y aunque llegue á escandalizarse el pueblo bajo, la gente mas ilustrada, dudará de la verdad del hecho. No debe uno cuidarse mucho de lo que se diga, con tal que la conciencia esté tranquila. De este modo es como lo aprobamos.<sup>1</sup>

Esta consulta está firmada por Lutero, Melancton, Bucer, Cervin, Adam, Leningen, Vinfert, Melanther, es decir, de todas las glorias de la reforma en aquella época. El acto de bigamia se celebró el 3 de Marzo de 1540 en Rothemburgo á orillas del Fuld, en presencia de Melancton, de Bucer y de otros teólogos.

En cuanto á la política de Melancton, fué la misma de Lutero, Zwinglio y Calvino que adoptaron la de Maquiavelo y del renacimiento, es decir: el Cesarismo anti-guo.

Sujeto á todo cambio de doctrina en virtud del libre exámen, y siguiendo el ejemplo de sus maestros y de sus modelos, los filósofos de la antigüedad, Melancton

<sup>1</sup> Instrum. copulat. Philipp. Langravii et Margar. de Saal.—Bossuet, *Hist. de las variaciones*, t. 1, p. 206.

muda constantemente de opinion y de sistema.<sup>1</sup> Y desesperado, como ellos, de hallar la verdad por medio del raciocinio, concluye por pedirla á las prácticas supersticiosas. Melancton murió en Wittemberg en 1560, á la edad de sesenta y tres años.

<sup>1</sup> Se citan de él catorce opiniones distintas sobre la justificacion.

CAPITULO XI.

TEODORO DE BEZA.

Los gefes del Protestantismo fueron renacientes.—Palabras de Melanchton.—Nacimiento y primera educacion de Teodoro de Bèza.—Se enamora de los autores paganos.—Culto de la carne.—Lo mismo que Lutero, Zwinglio, Calvino y Melanchton lleva consigo esta pasion á la Universidad.—En vez de estudiar al derecho cultiva las musas.—Facilidad con que se hace protestante.—Publica sus poesias.—Se ve precisado á huir.—Se retira á Ginebra.—Calvino lo envia á enseñar el griego á Lansana.—Siembra el libre exámen.—Vuelve á Ginebra.—Lo hacen ministro del Santo Evangelio.—Su polémica se parece á la de los Renacientes y á la de los autores paganos.—Aplica el Paganismo al órden social.—Muere lo mismo que vivió.—Siendo pagano es cantado por poetas paganos.

Al lado de Lutero hemos visto á Melanchton pasando de la antigüedad á la reforma, empleando su vida en predicar el desprecio hácia la edad media y la admiracion hácia los grandes oradores y los grandes filósofos de Roma y Atenas, y diciendo: "*Quereis cosechar libras pensadores, sembrad humanistas.*"

Al lado de Zwinglio encontramos á Oswaldo Miconio, el Renaciente evangélico de Lucerna cuya vida puede escribirse por la de Melanchton.<sup>1</sup> En fin, junto á la figura de Calvino vemos delinearse la de Teodoro de Bèza, el *al terego* del reformador frances. No es ménos instructiva su biografía que la de sus maestros.

Teodoro de Bèza nació en Vezelay, antigua ciudad de los Eduanos, el 24 de Junio de 1519 y lo bautizaron en la iglesia misma en que San Bernardo predicó la cruzada. Su padre, que fué juez ordinario de la ciudad, se llamaba Pedro de Bèza, y su madre María Bourdelot, ambos de familia noble. "La casa de los Bèzas, escribía mas tarde Teodoro, es antigua en el país, su genealogía es de muchos siglos y si recobrarse de los frailes todo lo que les ha dado, se hallaria hoy viviendo en la abundancia."<sup>2</sup>

Teodoro tenia un tio, que era Nicolas de Bèza, consejero en el parlamento de Paris y prior de Villeselve. No teniendo mas que nueve años pasó Teodoro á su lado á hacer sus estudios en union de uno de sus primos, que era casi de la misma edad. Los autores paganos, que como nos lo han dicho Camerario y Melanchton, se *comenzaban* á poner en manos de la juventud fueron la leche que mamaron estos jóvenes inocentes. Esta leche fué para Teodoro una bebida embriagadora que obró primero sobre sus sentidos y despues influyó en su razon. Y ¡cosa notable! con doce siglos de intervalo vemos el mismo

<sup>1</sup> Myconius, que nació en Lucerna, fué educado en Basilea por Erasmo y Glarem. Se enamoró allí de los estudios paganos, se hizo protestante, y fué párroco de Basilea, donde murió y lo enterraron en 1542.—Melech. Adam p. 103.

<sup>2</sup> Sum enim ego, ne neccias, Dei gratis.... honestis avis et atavis prognatus; et ne del allegorias tuas confugas, seito Bezarum familian ei qua forte ante duccentos et amplius annos in monachos superstitione largita est reciperet, tamfore locupletem quam cegre hodie cese in sua inopia tuetur.—Apol. alter. ed chaud. saut. (á Chaud de Saintes) versus finem.

resultado en San Agustín. "Durante los siete años que pasó en casa de su tío, dice el protestante Faye, NO DEJO DE LEER UN SOLO AUTOR GRIEGO O LATINO DE ALGUNA FAMA."<sup>1</sup>

Otro protestante, Conrado, Schlüsselburgo, añade: "Es un hecho notorio que Teodoro Bèza *se embriagó desde la niñez* con las obscenidades y las insolencias de los poetas; y que pasó su vida en satisfacer sus pasiones, en cantar sus amores, en injuriar á sus adversarios y en trasformarse en Lais y Cupido."<sup>2</sup>

La lectura de los autores paganos que se califica de tan inocente, habia emancipado á Bèza en la carne: no debia tardar el espíritu en quebrantar sus cadenas. Teodoro tenia diez y seis años; era llegado el momento de entregarse á estudios especiales. Su familia lo destina para el foro, así es que se dirige á la universidad de Orleans para estudiar el derecho. Así como Lutero, Zwinglio, Calvino y Melancton habian llevado del gimnasio á la universidad su amor ardiente por la antigüedad pagana en cuyo seno se oriaron, Teodoro de Bèza llega á Orleans y despues á Bourges en las mismas disposiciones.

Para no estudiar el derecho el jóven alumno se vale del mismo pretesto que los reyes del Protestantismo para dispersarse del estudio de la filosofía y de la teología "En aquel tiempo, dice Faye, se enseñaba el derecho de un modo bárbaro, incomprensible, por cuyo motivo Bè-

1 Ita autem sub illius disciplina profuit per septenium, u nullus nobilis auctor, vel græcus vel latinus extiterit quem non degustaverit.—*De vita et bitu Theod. Beza*, un t. en 4º, Ginebra, 1561, p. 8.

2 Certo constat Theodorum Bezam á pueritia imbibisse vatium impudicitiam et impudicitiam et cupiditatibus, ac describendis suis amoribus, et ulciscendis suis rivalibus exercuisse, atque in meretricem lenam et cynedum transformatum esse.—Calvino, *Theol.* lib. I, p. 92 y 93.

za le tomó horror á esa ciencia, PASO SU TIEMPO EN ESTUDIAR LA HERMOSA LITERATURA Y LOS AUTORES GRIEGOS Y LATINOS. Los poetas, sobre todo, tenían para él un atractivo especial, no se contenta con leerlos, sino que procuró tambien imitarlos. Antes de cumplir la edad de veintiun años cumpúso casi todas sus poesías y las dedicó á su maestro. Cátulo y Ovidio fueron sus modelos predilectos. Y si bien quiso imitar, no sus costumbres, sino su estilo, compuso ciertos epigramas tan licenciosos, que se arrepintió de ellos despues."<sup>1</sup>

Ni Pedro de l'Etoile que enseñaba en Orleans con grande aceptación, ni Aleciat cuyo auditorio no cabia en la ciudad de Bourges, cautivaron la atención de Teodoro. Sus simpatías eran á favor de los grandes hombres de la antigüedad y á favor de Wolmar que lo iniciaba en todas sus bellezas. Como hemos dicho Wolmar, era protestante: Bèza lo fué pronto y sin esfuerzo alguno. Con la misma naturalidad con que el iman atrae al fierro, el principio llama á la consecuencia. El libre examen en materia de costumbres y de filosofía conduce al libre examen en materia de creencia y de teología. A la edad de diez y seis años, esto es, á poco de su llegada á Orleans, fué cuando Bèza, como él mismo nos lo dice, *gustó la doctrina de la religion pura*. Al apoteosis de la carne une el apoteosis de la razon. El paganismismo se perfecciona en él y queda terminada su educación. Toda la vida de Bèza no será mas que el desarro-

1 Docebatur ibi tum et barbare et *amethodice* illa scientia, unde contigit ut illa ab ejusmodi abhorrens studio, positiores literaturæ et utriusque linguæ auctoribus legendis tempus impendiret. Poetas quos naturæ quodam impulsu amabat non legit tantum, sed imitari studuit, unde ab eo intra annum vicesimum scripta sunt fere omnia poemata illa, quæ præceptorum illi suo incrispsit. In quibus non mores sed stylum Catulli et Nasonis, ad imitandum sibi proponens, epigrammata quædam licentiosius quam postea voluisset scripta effudit.—*Id.* p. 9.

llo de este hecho doble y psicológico. Las musas latinas siguen siendo sus únicos amores. No piensa mas que en los yambos, y los hace de tal modo, que los creeria uno compuestos por el cantor del gurrion de Lesbia. Despues de haberlos leído á sus compañeros y corregido con cuidado para darles todo el gusto antiguo, vuelve á París y publica en 1548 la recopilacion de sus obras líricas.<sup>1</sup> Pero desgraciadamente, Teodoro creyó encontrarse en la Roma pagana y celebró unos amores que el parlamento condenó al fuego. Entre los epigramas de la recopilacion hay uno sobre todo que hizo mucho ruido: es aquel en que canta los amores de un estudiante de Orleans llamado Audebert y de Cándida, muger de un sastre de París que vivia en la calle de la Calandria.<sup>2</sup>

El parlamento iba á proceder al arresto del poeta, que se fugó despues de haber vendido ó arrendado sus beneficios, y se refugió en Ginebra con Cándida, disfrazado con el nombre de Thibaut de May. El ministro Launay no procuró defender la reputacion de su correligionario. Despues que se manchó, dice, con toda clase de infamias, y con el pecado que él mismo habia ocultado, sedujo á la muger de su prójimo, vendió sus beneficios, y emprendió la fuga para sustraerse no á la persecucion, sino al suplicio y al castigo de sus crímenes. Pero ántes de partir engaña á sus arrendadores, y logró que hicieran anticipos sobre la renta de los beneficios cuando habia cesado su derecho á ellos: lo cual nos contrarió mucho durante el coloquio de Poissy, pues una de las viudas vino corriendo con sus hijos, y gritando para que le pagara. Esta pobre muger me dijo que le habia robado mas de mil docientas libras.

1 Theodorus Beza Vezellii poemata, 1548. En casa de Roberto Etienne.

2 Theodorus Beza, *Desua in Candidam et Audebertum benevolentia*.

En prueba de su conversion, y que estaba asistido por el Espíritu Santo, compuso la epístola de Passavant, hermosa bula contra el presidente Liset, á quien odiaba de muerte porque lo habia sentenciado á restituir los cálices y ornamentos de la Borgoña de que habia sido procurador en la universiad de Orleans, y aun vino á venderlos al puente del Cambio sin despedirse de sus compañeros, que fueron arrestados por ello.<sup>1</sup>

Calvino recibió con mucho gusto á su antiguo discípulo. Persuadidos, como todos los reformadores de Alemania, que el mejor medio de impulsar la obra del protestantismo era apasionar á la juventud por la antigüedad pagana, envió á Beza á enseñar el griego en Lausana. Otro tanto hacia Melancthon en Wittemberg. Durante nueve años pudo Bèza entregarse con libertad á todo su entusiasmo por los griegos y los romanos, y comunicarlo á su numeroso auditorio. Obtuvo un éxito brillante: venian para oirlo desde Berna, y Friburgo y aun desde la Alemania. Los que lo escuchaban creian oír á Melancthon.

Lo mismo que este, Bèza antepone la interpretacion de los autores paganos á la esplicacion de la epístola de San Pablo á los romanos. Le dió, dice Taye, el sentido propio y apostólico,<sup>2</sup> esto es, que la interpretó, no segun la tradicion, sino con arreglo á las luces del libre exámen. Este trabajo es el preludio de la traduccion completa del nuevo Testamento con notas. A la vez que estudia la sagrada Escritura para la necesidad de la lucha, Bèza se entrega lo mismo que en Bourges á sus inclinaciones favoritas; compone tragi-comedias, y se

1 *Registros del Parlamento, Launay*. Véase á Audin, *Vida de Calvino*, t. II, p. 328.

2 *Metodo et sensu apostólico diligenter observato et declarato*. Fayas p. 15.

abandona á ciertas acciones vergonzosas que lo obligan á huir de Lausana.

Viene á buscar un asilo á Ginebra, donde Calvino hizo que lo admitieran en el número de sus pastores, pero no dejó de costar trabajo. Cop, Raimundo y Enoch, ministros del Santo Evangelio y miembros del consistorio, se opusieron á que se ordenara este prior "rizado, rejuvenecido, amaricado, haciendo todavía el petimetre, y cantando con el pelo encanecido á las *ninfas del Parnaso y á los cupidos antiguos*." <sup>1</sup>

Habiéndose vuelto el compañero inseparable de Calvino, como lo era Melancton de Lutero, Bèza ayuda á su maestro en las luchas incesantes que sostiene contra los católicos y los protestantes de Alemania. El poeta de las frases floridas y niciosas, el lánguido cantor de Cándida, moja su pluma en hiel desde ese día.

Lutero y Melancton vomitan torrentes de injurias contra sus adversarios católicos ó protestantes. Calvino trata á los suyos de *tunantes, de locos, de ébrios, furiosos, desesperados, bestias, de toros, de asnos, de perros y marranos*. La escuela de Westfalia es, segun él dice, *un corral pestilente de puercos*.<sup>2</sup> Si por un lado dice que el diablo es quien hace obrar á los papistas, por otro repite centenares de veces que ha fascinado á los luteranos, y que no comprende cómo lo atacan á él, con mayor violencia que á los demas, á no ser que *Satanás, cuyos viles esclavos son*, los encienda contra él, tanto mas, cuanto que ve que sus trabajos son mas útiles que los suyos al bien de la Iglesia.<sup>3</sup> Y concluye diciendo: *¡Me oyes, perro, me oyes bien, frenético, me comprendes, gran bestia?*" <sup>4</sup>

1 Véase á Audin, el mismo p. 330.

2 *Opúsculo*, p. 799.

3 *Dihicid. exposit. opúsc.* p. 859.

4 *Id.* p. 829.

Bèza escude á su maestro. "La urbanidad de Bèza, dice el luterano Schlüsselburgo, no es la de los teólogos educados en la escuela de la religion, sino la de los libertinos descarados, de los sucios bailarines salidos del chiribitil de Thais la prostituida, ó de Cándida la fugitiva. Si alguno duda acerca de la verdad de esto, que lea los dos famosos diálogos contra Hesso. Son tan malos que creeria cualquiera que no es un hombre quien los escribió, sino el mismo Belzebú. La pluma se resiste á trazar las blasfemias, las obscenidades, escritas verdaderamente con la tinta del diablo, con las cuales este insolente tan sucio como atéo, ha llenado esos diálogos, en los cuales se tratan las cuestiones mas graves." <sup>1</sup>

Desconocido de la edad media, este language tiene su tipo en la antigüedad clásica. Se encuentran numerosos ejemplos de esto en Ciceron contra Philippo; en Demóstenes, en los filósofos mas admirados. Ya veremos cómo los primeros Renacientes, tales como Poggio, Fildolio y Valla, volvieron á introducir su uso en Europa.

1 Horret animus blasphemias obscenas et diabolico atramento tinetas referre quas iste impurus conveciator et sthus in dialogis illis, inartulo, gravissimo blaspheme; impie et scurriliter scripsit. — In *Theolog. Calvini* lib. I. p. 92.

Un jesuita de Dóle, el padre Clemente Dupuy hizo correr la noticia que Bèza habia muerto y convirtiéndose á la fé católica. Este se vengó en unos versos, en que burlándose de la palabra de Dupuy, *puteamus*, no se habla mas que de hediondez, de podredumbre y de cloacas.

Putere tibi qui, Puteane, dicitur  
Beza, abnegata veritate perfidus,  
Velut túmulo jam suc putris jaccus  
Et vivit et valet, etc.

In Clement. Puteanum sectæ á Pseudo Jam cognominatis in Gurgustio Dolomi, patrem. — Véase á Fayus, *De vita, Beza*, p. 61.

¡Cuán cierto es que el Paganismo antiguo nos ha vuelto en toda su integridad!

Después de haberlo aplicado al orden religioso y siguiendo el ejemplo de los demás reformadores, Bèza hace su aplicación respecto del orden social. Calvino mandó quemar á Seroet, decapitar á Gruet; llena las cárceles de Ginebra de supuestos hereges y los hace padecer crueles tormentos. Como rey y pontífice, Calvino ejerce en provecho suyo el Cesarismo antiguo: Bèza lo justifica. La autoridad que niega á la Iglesia, la concede á los príncipes seculares. Los legos se convierten á la vez en jueces de la doctrina y en ejecutores de sus propias sentencias. Tal es la teoría desarrollada en la obra *De hereticis á magistrata puniendis*. No hay cosa mas contraria al mismo principio del Protestantismo.

La utilidad de este libro, dice Bayle, es casi ninguna en comparación del mal que hace todos los días; pues desde el momento que los protestantes se quejan de las persecuciones que padecen, se les alegan los derechos que Calvino y Bèza han reconocido en los magistrados. No se ha visto hoy ninguno que haya dejado de sucumbir ante este argumento *ad hominem*.<sup>1</sup>

Parecido á Lutero, Zwinglio, Calvino y Melancthon, Teodoro de Bèza camina hasta la muerte por la senda pagana que su educación le ha hecho tomar. El culto de la razón y el culto de la carne componen toda su religión. Murió postrado á los pies de estos dos ídolos en Ginebra, el 13 de Octubre de 1605, á la edad de ochenta y seis años.

Los renacientes lo reclaman, á cual mas, como uno de los suyos, y arrojan sobre su sepulcro *epicedias* en latin, en griego y en hebreo. Estas piezas que son un testimonio elocuente del espíritu de la época, están vacías de cristianismo, y adornadas completamente de re-

1 Dict. art. Beza, n. F.

cuertos clásicos; esto significa que fueron igualmente dignas de los que las compusieron y de aquel á quien van dirigidas. Hé aquí la de un renaciente evangélico que se llamaba Juan Jacomot. Es un diálogo entre un viajero y un habitante de Ginebra:

*El viajero*:—“Dime, ¿es este el mausoleo de Bèza? ¡Cómo un monumento tan pequeño para contener los manes de Bèza!” *El ginebrino*:—“Bèza prohibió que se emplease el mármol para su sepulcro, y que le levantasen un monumento soberbio.” *El viajero*:—“¿Quiénes son los personajes que lloran aquí? Qué multitud es esa anegada en llanto que rodea su sepulcro? Quiénes son las vírgenes que se hieren en el pecho descubierto?” *El ginebrino*:—“He aquí á las *Musas* que lloran á su cantor; á *Pallas* que llora á su hijo; á las *Tres Gracias*, que lloran á su amigo; á *Apolo*, el padre de la guitarra; á la *Diosa de la elocuencia*, á la *Hermosura*, á la *Inocencia graciosa y pura*.”<sup>1</sup>

No falta mas que la exclamación: *Sit tibi terra levis!*

- 1 V.—Sunt hæc busta, precor, Beza? quid? cespite manes  
 Beza recondi tantulo....  
 G.—Beza sibi vetuit saxo caudense sepulcrum  
 Celsaque moles estrui....  
 V.—Qui tamen hic morant? Quæ circumfusa sepulcrum  
 Pullata turba lacrimat?  
 Quæ planetu assiduo non cessant tondere apertum  
 Pectus puellæ virginis?  
 G.—Ecce suum vatem fleat, *Musa*, *Pallas* alumnam,  
 Triplexque amicam gratia  
 Atque parens *Phæbus* citharæ, *Suadela*, *Venustus*,  
*Leposque* purus et *Decor*.

Fayus, p. 52.



## CAPITULO XII.

### PROPAGACION DEL PROTESTANTISMO.

Palabras de Erasmo.—Se propaga el estudio de la antigüedad pagana para llegar al libre exámen: santo y seña que se dan los gefes del protestantismo.—Lo comprenden y lo cumplen perfectamente.—Hernan Buschius, apóstol del Renacimiento.—Recorre la Alemania predicando á Homero y á Virgilio.—Camerario predica para los gimnasios y las universidades.—Su vida.—Si los protestantes fueron enemigos de las artes.—Palabras de Zwinglio.—Trabajos de Camerario.—Tratado de pedagogia.—Tratado de moral pagana.—Composiciones poéticas de Camerario.

EL RENACIMIENTO PUSO EL HUEVO; EL PROTESTANTISMO ES EL POLLO QUE DE EL SALIO. Las anteriores biografías, escritas con arreglo á los documentos originales, nos han probado toda la verdad de ese dicho pintoresco de Erasmo. Mas los séres se multiplican por los mismos medios que los producen. Si es cierto que el

protestantismo es hijo del renacimiento, los reformadores deben recomendar con urgencia el estudio de la antigüedad y no omitir nada para estender su culto y aun hacerlo popular ¿Qué contesta sobre esto la historia?

Su respuesta es corta pero perentoria. Se le encuentra en el autor protestante Gottlieb Buhle, que se espresa en estos términos: "Los reformadores Lutero, Melancthon, Zwinglio, Calvino, Bullinger, Ecolampades, Camerario, Eobano, Hesso, y los demas sabios unidos á ellos para lograr el mismo fin, se encontraron en tal aprieto en medio de los grandes intereses de la reforma, que apenas podian hacer otra cosa que RECOMENDAR URGENTEMENTE EL ESTUDIO DE LAS LENGUAS ANTIGUAS COMO EL MEJOR MEDIO DE CONducir A UNO A UNA TEOLOGIA MAS RACIONAL" <sup>1</sup> que la teología católica.

Lo que en otros términos significa: "SEMBRAD HUMANISTAS Y COSECHAREIS PROTESTANTES." Ciertamente que así lo entendian los reformadores; y es preciso hacerles justicia, sabian perfectamente lo que hacian. En esta recomendacion se ocultan á la vez la sospecha mal encubierta de que la Iglesia y los doctores católicos han falsificado los textos sagrados y el apoteosis de la razon individual, que mediante el conocimiento de las lenguas, debe encontrar otra vez el verdadero sentido de las Escrituras, purificar la doctrina y reformar al mundo. Como vemos, nunca se habia dado un impulso tan fuerte al libre exámen, jamas se habia adulado de un modo mas seductor el orgullo del hombre.

Que tal haya sido la intencion de los gefes del protestantismo, es un hecho cuyas pruebas se encuentran en mil puntos de sus obras. Ni las versiones de los padres de la Iglesia, ni las interpretaciones de la misma Igle-

<sup>1</sup> Buhle, *histor. de la filos. moderna*, t. II, p. 423. Edicion en 8°

sia, ni la esplicacion de Lutero su maestro, bastaba en su concepto para tranquilizar al espíritu; es de absoluta necesidad que uno mismo intérprete los testos originales; este es el único medio, el medio forzoso de alcanzar la verdad y la unidad de la doctrina. Este medio les parece infalible. “¡Qué fuerza de convicción, esclama Melancton, el gran preceptor de Alemania, no experimentamos todos los días cuando descubrimos *por nosotros mismos* el verdadero sentido del Espíritu Santo en medio del conflicto de opiniones opuestas!”<sup>1</sup>

Desgraciados de los teólogos católicos que se atreven á oponerse á este estudio pagano de los testos sagrados y de las lenguas antiguas, que son el instrumento de este estudio. Bárbaros, monigotes, golillas, hé aquí los épitetos que les regalan los humanistas; el pacífico Melancton les añade los de sacrílegos y condenados.<sup>2</sup>

Lutero, Chemnitz y los demás no hablaban mejor que Melancton.<sup>3</sup> Para manifestar la necesidad que habia de cultivar con pasión la hermosa antigüedad, unos entregaban al escarnio público la supuesta barbarie literaria de los doctores católicos, otros publicaban los supuestos errores cometidos por la Iglesia y los Santos Padres en la interpretación de los Libros Sagrados. Era el paroxismo del orgullo, y este orgullo fué castigado como

1 Quæ propter non possumus non probare sententiam Philippi Melancthonis, communis illius Germanicæ præceptoris. . . . Primum, inquit, privatim quoque experimur mirifice confirmari animos cum, in tanta opinum varietate, quari in remprensentem deducimur, inspicientes genuinum Spiritus Sancti sensum.—Id. ibi p. 3

2 . . . . . Itaque sacrilegos istos linguarum contemptores putate nec dubitate quin Deo pœnas daturi sint. Id. p. 4.

3 Neque aliter sensisse Lutherum nostrum passim ex ipsius scriptis liquet, in quibus aperte palamque pronunciat linguarum studium non secus ac ipsum. Evangelium nobis omnibus curæ cordique esse debere.—Id. id. p. 5.

siempre lo ha sido: el Protestantismo se convirtió en una nueva torre de Babel. En vez de la unidad de doctrina que debia ser el resultado del estudio de los testos originales, hubo millares de interpretaciones contradictorias, anatemas reciprocos y divisiones sangrientas.

Sea lo que fuere, el santo y seña de los primeros reformadores fué perfectamente comprendido y fielmente ejecutado. Siguiendo el ejemplo de Erfurth y Wittemberg, todas las universidades, todos los gimnasios de Alemania se volvieron pronto otros tantos focos de estudio apasionados y de fanático entusiasmo por la antigüedad pagana. La imprenta, que acababa de descubrirse, apoyó el movimiento, pero no lo creó; fué un instrumento, no el principio. No se contentaron con la enseñanza sedentaria de las academias. Así como se vió á los apóstoles recorrer el mundo con la cruz en la mano para anunciar el Evangelio, así tambien se vió á los misioneros de la antigüedad, con un Virgilio, un Homero, un Ciceron á la mano, predicar de ciudad en ciudad y de pueblo en pueblo á la multitud las glorias de Roma y de la Grecia. Entre otros ejemplos citaremos á un hombre que consagró *cuarenta años de su vida* en este apostolado.

Herman Buschius, que nació en Schasemburgo en 1468, tuvo por maestro al famoso renaciente Rodolfo Agrícola, Salió del gimnasio tan fanatizado por la antigüedad pagana, que se dió el sobrenombre griego de *Pasiphilus* y se consagró especialmente al culto de Ciceron. Siendo todavia jóven, partió para Italia para empaparse en la fuente misma del Renacimiento. De vuelta á su patria, dos ocupaciones dividieron su tiempo: denigrar al cristianismo y ensalzar al paganismo. Desempeñó religiosamente la primera, cooperando á la redaccion de las *Epistolæ obscurorum virorum*. Como hemos dicho ya, esta obra es un folleto satírico de quinientas páginas

contra la enseñanza, los doctores y las instituciones católicas.

No consumó con menor zelo Buschius la segunda parte de su tarea. Pegado de día y de noche á los autores paganos, los lee y se penetra de ellos, los aprende de memoria, los anota y los comenta. Ni las obscenidades de Petronis, ni las burras nauseabundas de Platon y de Marcial son capaces de escitar su repugnancia. Por el contrario, enriquece al mundo cristiano con largos comentarios acerca de estos poetas obscenos, de Silio, Itálico, de Perseo, de Claudio y corona su obra con la vida de Séneca y algunas observaciones sobre Virgilio. Para manifestar los adelantos que ha hecho en la escuela de estos grandes maestros, escribe poesías al gusto antiguo, compone epigramas y concluye por obsequiarnos con un ramillete de flores poéticas del poeta muy latino Platon, *Planti latinissimi poeta.*

Esto hacia Buschius cuando Lutero y Melancton alzaron el estandarte del Protestantismo. El principio del libre exámen que habia tomado, lo mismo que ellos, con abundancia en las fuente antiguas, se desarrolló sin mucho trabajo hasta sus últimas consecuencias: Buschius se hizo protestante. Tan obediente á la órden de los gefes como á los sentimientos de su mismo corazon, el nuevo catecúmeno recorre la Alemania, no para enseñar la teología, la filosofía ó la sencilla palabra de Dios, sino para predicar á Virgilio, Homero, Horacio, Ovidio, sobre todo, á su muy amado Platon y Marnal. Munster, Osnabruck, Bremen, Hamburgo, Minden, Devanter, Amsterdam, Utrecht y las principales ciudades de Alemania se apresuraron unas despues de otras á recibir sus lecciones, así como medio siglo ántes lo hicieran en masa las ciudades y las provincias de Europa para oír los sermones de San Vicente Ferrer.

El entusiasmo era el mismo: solo el fin habia variado. Al salir de las lecciones del Renaciente, muchos reñian;

al salir de los sermones del sacerdote católico se herian el pecho. Despues de haber oido á Buschius, el mismo pueblo se burlaba de la escolástica de Santo Tomás, de Scot y de Durando; creia en la barbarie de la edad media, con la misma buena fé que en la hermosa antigüedad, en sus luces y en su brillante civilizacion. Los oradores, los poetas, los filósofos de la Grecia y de Roma se convertian para él en colosos; la enseñanza tradicional le parecia un obstáculo á la libertad, una rémora para el progreso, y muy de antemano aplaudia á los que, ya de este modo, ya del otro, viniesen á purgar la tierra de esta superfectacion gótica. Era tan grande el peligro en que las esplicaciones literarias de Buschius ponian á la fé, que la universidad de Colonia tuvo buen cuidado de mantenerlo desterrado constantemente de dicha ciudad. Buschius murió en 1534.<sup>1</sup>

Mientras Buschius predica la antigüedad en las plazas públicas, Camerario la predica con no menos calor en los gimnasios y en las universidades. Siendo íntimo amigo de Lutero—é historiador de Melancthon, conoce mejor que nadie sus pensamientos y el secreto de hacerlos triunfar. Habiendo nacido en Bamberg en 1500, Joaquin Camerario llegó á ser, gracias á sus estudios clásicos, uno de los humanistas mas célebres de Alemania y uno de los apóstoles mas fervorosos del libre exámen.

Dirémos de paso que los trabajos de Camerario y los de una multitud de sus correligionarios muestran la falsedad de un aserto que todavía se repite en nuestros dias: que los protestantes en general, sobre todo los de Alemania, fueron enemigos del renacimiento. Lo cierto es, que despues de los italianos, nadie manifestó tanto entusiasmo por los autores paganos, como los protestantes, los protestantes de Alemania. ¿A quién se deben si

<sup>1</sup> Véase, sobre este Renaciente, á Fabricio, *Bibliot* y á Mieron *memorium*, etc.

no la mayor parte de los numerosos é interminables trabajos filológicos, de los comentarios, traducciones, anotaciones y elucubraciones paganas con que inundan al siglo diez y seis? Sus solas imprentas no han contribuido tanto ó mas que todas las de Europa reunidas á extender las obras y á propagar el culto de la antigüedad?

El origen del error se halla en esto: mientras que para los italianos el renacimiento fué sobre todo, el culto de la forma, el sensualismo, para los alemanes, fué el libre exámen, el racionalismo. Unos lo tomaron por el lado materialista, otros por el lado espiritualista. Diferenciándose solo en esto: los protestantes de Alemania se manifestaron constantemente admiradores del *bello literario*. En cuanto á su odio hácia las obras de arte, provenia no de un sentimiento de hostilidad contra el renacimiento, sino de un error religioso. Si destruyen los cuadros, las estátuas, los crucifijos, porque segun ellos dicen, materializan el culto y conducen al pueblo á la idolatría, tienen cuidado de agregar: "Pintad Apolos, Mercurios, Júpiteres, Junones y Vénuses; esculpid cuanto querais, dioses y semi-dioses, héroes y heroínas, que os lo aprobaremos: las artes son dones que tenemos de Dios."

En este punto nadie fué tan esplicito como el rigorista Zwinglio. Y lo que hay de mas notable todavía, es que cuando destruye ó conserva, siempre es la antigüedad pagana la que lo inspira. En el mes de Junio de 1524 predicó contra las imágenes. Al salir del sermón, los miembros del consejo de Zurich con carpinteros, albañiles, y canteros, se trasladan á los templos, cierran las puertas y quitan las imágenes con mucho cuidado. Las colocaron primero en una capilla para entregar as al que las reclamase; pero no habiéndose presentado nadie, fueron hechas pedazos ó quemadas.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Weis., p. 51.

"De este modo, añade Mr. Chauffour, fué como se efectuó en Zurich con toda la gravedad de un acto oficial, y la calma de una resolucion meditada, la innovacion mas grave que se haya introducido jamas en el culto. Al paso que las demas religiones convocan para sus ceremonias á todas las artes, y á todas las magnificencias, Zwinglio queria que se absorbiese la alma únicamente en la contemplacion religiosa. *Estaba profundamente penetrado de esta máxima de Caton: "Si Dios es espíritu debe ser honrado espiritualmente;" y de esta gran sentencia de Séneca: "Dios se sustrae á nuestras miradas, no se le puede contemplar sino con el pensamiento."*<sup>1</sup>

Guiado por estas autoridades poderosas, Zwinglio tenia cuanto podia distraer al alma de la contemplacion interior y mandaba destrozar las imágenes. "No creo escusado, añade Mr. Chauffour, el observar que esta simplificacion del culto no procedia de una oposicion sistemática á las artes: *Zwinglio no despreciaba las artes, y mucho ménos las consideraba como corruptoras.* Las excluia del culto, pero fuera de este les daba un lugar distinguido en la vida privada. Ya hemos visto su admiracion entusiasta por los poetas, su pasion por la música. No pensaba ciertamente en proscribir estas artes divinas, una vez que las cultivaba con tanto amor; pero tampoco rechazaba á la pintura. El mismo dice: "*Me gustan mucho los hermosos cuadros, las hermosas estátuas....* Donde no existe el peligro de la idolatría, no hay por qué inquietarse acerca de las imágenes. *Bien puede uno conservar las estátuas de los dioses antiguos á quienes nadie adora ni honra, si se les adorase, seria preciso quitarlos.*"<sup>2</sup> En fin, hay un trozo en que Zwinglio aplica á la pintura y á la escultura un nombre

<sup>1</sup> *Vida de Zwinglio*, t. II, p. 13.

<sup>2</sup> *Respuesta á Valentin Campar.*, l. c., p. 20, 27 y 29.

que reserva para las cosas que son de mas valor á sus ojos: los llama *dones de Dios*.<sup>1</sup>

Volvamos á Camerario. Para abrir á los demas el camino que condujo á tantos renacientes al protestantismo, consagra sus vigilias en haocer revivir los libres pensadores de la antigüedad griega y romana. Gracias á él, Demóstenes, Jenofonte, Homero, Luciano, Galiano, Herodoto, Aristóteles, Teofrastes, Architas, Sófocles, Tucídides, Esopo, Teócrito, Plutarco, Tolomeo, Teon, &c., hablan en latin y llegan á manos de la juventud en medio de las alabanzas hiperbólicas de su traductor. De la pluma del incansable apóstol de la antigüedad salen comentados, anotados, recomendados, Plauto, Terencio, Ciceron, Virgilio, Quintiliano, &c., en una palabra, todos los grandes maestros de Roma y de Grecia.

Camerario no se contenta con esto: fiel á su mision de paganizar á la juventud para protestantizarla, compone primero un plan de pedagogia en que no se ve figurar un solo autor cristiano.<sup>2</sup>

Al tratado de educacion sigue un libro mas pagano aún si es posible. Preludiando al naturalismo moderno, que reduce toda la religion á la práctica de algunas virtudes humanas, buenas á lo sumo para hacer paganos honrados, publica Camerario sus *Reglas de la vida ó los Siete Sabios. Precepta vita. sen septan Sapientes*. Para dirigir al niño por la senda de la vida y al hombre al término de su vida, ya no se invoca á Nuestro Señor, á los profetas, á los apóstoles, á los mártires, ni á los san-

1 *Vida de Zwinglio*, t. II. p. 15.—Fidei ratio ad Carol. imperat. app. t. IV. p. 15.

2 En esta obra dá Camerario á entender que en su época todavia los estudiantes no tenian mas libros que las clásicas banderolas de pergamino que se usaban en la edad media.—Si quid proponatur latina scriptura... notabunt diligenter cum intelligentia sua apprehendentes, tum chatulis suis.—*Precepta vita puerilis*. p. 29. n. VI.

tos para que acompañen á uno y otro; sino á Tales, Pítaço, Bias, Cleóbulo, Mison y Chilon.<sup>1</sup>

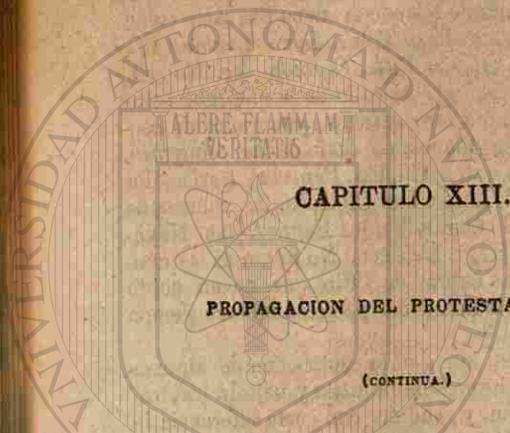
No satisfecho Camerario con haber dado reglas para convertir á la juventud en griega y romana, une su ejemplo á los preceptos para consumir su tarea en toda su plenitud. El mundo letrado le debe una rica coleccion de églogas, entre ellas: *Tírsis, Lupo, Lúcidas, Melibeo, Dafne, Pan, Méris, Filis, Coridon, &c.* No siendo mas que un mal dibujo calcado de lo antiguo, estas églogas están de uno á otro extremo sembradas de centones y nombres virgilianos, de divinidades olímpicas. En ellas encuentra uno á Cupido, Pan, las Furias, los dioses infernales, el Leteo, los Cíclopes, las musas de Sicilia, Palemon, el Caramillo, los Faunos, las Náyades, las Ninfas, la Haya bucólica. No faltan ni las ovejas de Menelao y las cabras de Títiro que pacen sobre el tomillo de la Germania como pacieron en otro tiempo sobre el de Mantua.<sup>2</sup>

A estas insulseces, agregad la esplicacion de algunos libros santos por el interes de la lucha y bajo la inspiracion del libre exámen, y tendréis con corta diferencia la totalidad de los trabajos de aquel á quien llamó el Protestantismo, *el ojo, la flor y el Fénix* de la Alemania.<sup>3</sup>

1 P. 104.

2 *Egloga*, Lipsie 1568.

3 Fabricius, *Bibliot.* etc.



### CAPITULO XIII.

#### PROPAGACION DEL PROTESTANTISMO.

(CONTINUA.)

Eobano Hesso, Su vida, sus trabajos.—Juan Cayo en Inglaterra.—Entusiasmo por el Renacimiento.—El obispo de Winchester.—Francia.—Justo Scaliger.—Sus trabajos.—Palabras de Bayle.—Injurias dirigidas por los Renacientes á los hombres del cristianismo.—Elogios hechos á los paganos.—Rasgo y palabras de Wakenaer.—Prensas protestantes.—Ediciones de los autores paganos por Enrique Etienne.—Fidelidad al santo y seña de los gefes de la Reforma.

Después de Buschius y de Camerario, vemos un número incalculable de protestantes revolver en todos sentidos el campo de la antigüedad. Durante un siglo, todas las fuerzas vivas del protestantismo se consagran en apasionar á la Europa por los griegos y los romanos, tanto como por la Biblia. Apenas se podrá citar duran-

te esa época, un reformador ó un reformado siquiera de algun valimiento que no haya comenzado por traducciones, anotaciones y comentarios de los autores paganos ó que no los haya enseñado á la juventud de las universidades y de los gimnasios: citaremos aún algunos nombres.

Uno de los amigos íntimos de Lutero y de Melancton, el fiel depositario de sus pensamientos, Eobano Hesso, nació en 1488. Enamorado desde su juventud por la antigüedad griega y romana, cambió su nombre de bautismo, que era Elfas, por el de *Helius*, prefiriendo mejor tener el nombre de un dios de la fábula que el de un profeta. Su afecion á la poesia es la que le hizo adoptar de preferencia este nombre griego que representando al sol ó á Apolo, el dios de los poetas, le recordaba sin cesar su pasion favorita. Sugo por la antigüedad lo atrajo primeramente hácia Erasmo, luego hácia Melancton, y por último hácia el protestantismo.<sup>1</sup>

Su vida privada añade un nuevo rasgo á la vida de la mayor parte de los renacientes de dicha época. Eobano no solo se preciaba de ser buen humanista y poeta elegante, se gloriaba igualmente de ser el rey de los bebedores. En esas cenas *letradas* del renacimiento, preludio de las cenas filosóficas del siglo diez y ocho, los lebedores alemanes mas intrépidos, no se atrevian á medirse con Eobano. Sin embargo, presentóse uno al fin que, deseando disputarle la victoria, mandó traer un cubo lleno de cerveza de Dantzig.—“Bébetelo esto á mi salud, le dijo á Eobano, y por premio de tu victoria te daré un brillante.” Al decir esto, saca un rico anillo del dedo, y lo tira en el cubo. Sin alterarse, toma Eobano el cubo, y lo deja vacío. Después lo pone boca abajo y tira el brillante sobre la mesa.—Bravo! esclaman los convidados; y el mismo adversario de Eobano ofrece el brillante al vencedor.—¡Te figuras acaso, le dice entonces Eo-

<sup>1</sup> Nicaron, *Memorias*, &c.

bano, que yo beba por interes? Conserva tu diamante, y haz lo mismo que yo si puedes.”—Se volvió á llenar el cubo, y el erudito justador procura bebérselo todo; pero ántes de concluir cae muerto de embriaguez.

Los ratos que no emplea Eobano en beber, los consagra á la traduccion de los idilios de Teócrito, de la Iliada de Homero, &c.; luego uniendo el ejemplo al precepto compone elegías, poemas, imitando á Ovidio, en fin, como para manifestar cuál era la última espresion de sus trabajos canta, ensalza á Lutero en sus numerosas cartas, entre las cuales nos bastará citar la que tiene por título *Eclesia captiva Lutheri*.<sup>1</sup>

En Alemania encontramos todavía á Peuttinger, Rappellingius, Gronovius, á los dos Pareus, Ringelberg, en fin á Collarius que gastó cuarenta años de su vida en anotar dos autores paganos; Irmisch que halló el medio de hacer cinco gruesos tomos de notas sobre Herodiano, historiador de segundo y aun de tercer orden, cuya obra no tiene mas de ciento cincuenta páginas en 8º. Uno de sus cólegas pasó su vida en comentar los veintisiete idilios de Teócrito; otro llenó dos salas inmensas tan solo con las obras escritas sobre el arte poético de Horacio.

Los letrados de Inglaterra desempeñan los mismos trabajos, y llegan al mismo término que los de Alemania. Habiendo nacido en Cantorbery en 1460, en el momento en que el renacimiento se hallaba en su primer auge, Tomás Linacer sale de su patria y viene á buscar á Italia lo que no puede hallar en otras partes. Florencia, que era el objeto de su admiracion, fué la primera ciudad que visitó. Lorenzo de Médicis lo recibió bondadosamente y permitió que tuviese los mismos maestros que sus hijos. Estos maestros eran los padres del renacimiento literario, Demetrio Chalcondyle y Angel Poll-

<sup>1</sup> Véase á Nicéron, *Memorias*, &c.

tiam. El jóven Linacer bebe ansioso en esta fuente, y va á perfeccionarse á Roma aprovechando la intimidad de Eramolao Bárbaro.

Bien nutrido ya con la hermosa antigüedad, y tan solo con ella, vuelve á Inglaterra. La filosofía, las artes, los magníficos monumentos cristianos de su patria, esa espléndida catedral de Cantorbery que dió sombra á su cuna, no son para él mas que barbarie. Provisto en 1515 de un beneficio, se ordena, pero desgraciadamente se hallaba animado de un espíritu muy distinto del que debe tener un sacerdote católico. Sacerdote solo en el nombre, Linacer fué pagano en realidad. La vida la pasó en el estudio de los autores clásicos. Publicó: *Proelus de sphaera* en griego y en latin; luego *De mendata latini sermonis structura*; y por último el tratado de Galieno: *De tuenda valetudine*.

Este primer apóstol del Renacimiento en Inglaterra se cuidaba tan poco de estudiar la religion, que nunca abrió los libros de la Sagrada Escritura. Si no es ya al fin de su vida. Y á pesar de esto, la lectura que hizo lo puso sumamente furioso. Sintiéndose muy malo, mandó traer los sagrados libros y dió por casualidad con el trozo de San Matéo, en que Nuestro Señor prohíbe de jurar en nombre de Dios. Como Linacer era gran jurador, se escandalizó tanto, que comenzó á jurar con todas sus fuerzas diciendo: “Oh este libro no es el Evangelio, ó no hay cristianos en el mundo,” y murió poco despues: esto pasaba en 1524.

Linacer es otra triste prueba que confirma la esperiencia de San Agusgustin y de San Gerónimo. Es una respuesta mas para aquellos que tovía en nuestros dias no vacilan en decir: No hay inconveniente alguno en que se nutra á la juventud con los autores profanos; el gusto de los autores cristianos, de los Padres de la Iglesia y de la Sagrada Escritura vendrá mas tarde. Pasamos á otro.

Juan Caius por su nombre de renaciente y Cayo por

el de su familia, nació en Nouvich en 1518: Enamorado de la antigüedad desde la niñez, partió para Italia, siendo jóven todavía para perfeccionarse al lado de los hábiles maestros que allí enseñaban. Juntamente con un fanatismo ridículo por los literatos y los filósofos paganos, trajo de su viaje el libre exámen en materia de religion. Probó el amor que tenía al Renacimiento mandando construir casi á sus espensas el colegio de Cambridge, que fué uno de los centros de las letras paganas y de los que Jhon Roussel decía en 1821: "El amor de los estudios clásicos en el siglo diez y seis puso en peligro á la constitucion inglesa." El mismo pagó su tributo de escritor al Renacimiento con diferentes obras, entre otras con un tratado en 4.<sup>o</sup> de la pronunciacion griega y latina. En todas las revoluciones religiosas, católicas, cismáticas, luterana, puritana, Cayo fué siempre de la misma opinion que el príncipe reinante; no se puede practicar con mayor perfeccion el libre exámen.

Por el año de 1560 la obra de Cayo fué impugnada por uno de sus colegas. Este, que era un Renaciente apasionado á quien su amor por la antigüedad habia conducido al Protestantismo, enseñaba el griego en Cambridge. Empezó el reformar la pronunciacion. Esta innovacion se consideró tan peligrosa por lo ménos como una innovacion religiosa. Enciéndese la guerra, escomúlganse de una y otra parte, interviene el clero. El obispo protestante de Winchester, pública un edicto con fecha 1.<sup>o</sup> de Junio de 1542, por el que prohibe con penas muy severas que se efectúe cambio alguno en la pronunciacion del griego. Tanto por el el fondo como por la forma, los términos de este edicto curioso merecen bien que los citemos: *In sonis me philosophator, sed utitor præventibus. In his si quid emendandum sit, id onme auctoritati permittito.*

El celo por la antigüedad clásica no se entibia entre los protestantes. Lo encontramos tan activo á fines del

siglo diez y seis, como á principios del mismo. Un gran número de ellos llegan á poner en manos de sus hijos los autores paganos, en vez de la Biblia. El famoso Barthius es una nueva prueba de esto. Nacido en 1585, aprende á leer en esos libros, que San Gerónimo llama *pasto de los demonios*. Recita un día de memoria delante de su padre y de toda su familia todas las comedias de Terencio, sin olvidar una palabra: *tenia entónces nueve años*. Sus costumbres fueron dignas de su maestro. Siendo jóven todavía se pone en camino cual otro peregrino de la bella antigüedad. Gasta una gran parte de sus vida en recorrer la Europa científica, publicando sus *Juvenilia* y sus *Amabilia* que son una imitacion de Anaereonte. El resto de sus ocios hasta su muerte, que acaeció en 1658, los emplea en anotar á Esopo y Petronio!<sup>1</sup>

Todos los trabajos de estos Renacientes terminaban por lo comun en cuanto á sus autores con la profesion del protestantismo; en cuanto á sus lectores con un soberano desprecio del pasado católico de Europa y la admiracion fanática de la antigüedad pagana.

Entre mil ejemplos citaremos solamente el de Justo Scaliger. Nacido en 1540 y renaciente desde la cuna, Scaliger se estrena á los quince años de su edad con una tragedia de Edipo. Devora á Homero y todos los autores paganos le son muy familiares. Emplea su larga vida en comentar, anotar, dilucidar por la centésima vez á Terencio, Esto, Cátulo, Tibulo, Propertio, Virgilio, Marcial, Séneca el trágico, Galiano, César, Empédocles, Hipócrates, Orfeo, Esquiles, Teócrito, Bion, Sófocles y otros muchos. La pasion que les tiene es tan fuerte, que en cada frase, en cada palabra de estos grandes modelos encuentra bellezas infinitas que nunca tuvieron.

1 *Memorias de Nicéron, artículo Barthius.*

“Creo, dice el mismo Bayle, que bien pudiera decirse que Scaliger tenia demasiado talento y ciencia para hacer un buen comentario, porque á fuerza de apurar el ingenio <sup>1</sup> encontraba en los autores que comentaba mayor talento y agudeza de la que tenian en realidad. . . . No es probable que los autores hayan pensado siquiera en cuanto les hace decir. Es preciso no figurarse que los versos de Horacio y de Cátulo encierran toda la erudición que los señores comentadores han tenido á bien atribuirles.” <sup>2</sup>

Cuanto mas ensalza Scaliger á los autores paganos mas ínfimos, tanto mas deprime á los autores cristianos mas ilustres. El es quien no teme tratar á Orígenes de visionario, á San Justino de simple, á San Gerónimo de ignorante, á Ruffini de pillo despreciable, á San Basilio de soberbio, á San Epifanio de estúpido, y á Santo Tomás de pedante. Juzgad por estos, lo que diria de los demas.

Pero el reverso de la medalla es muy diferente. Hé aquí una muestra de los elogios que se hacen á la faz de la Europa y á la vista sobre todo de la juventud, á los autores paganos. Vamos á oír Scaliger, Erasmo, Ficino, Giusta, Pleton, Pontano, Cardan y demas Renacientes famosos.

- ¿Qué cosa es César? *Un dios, si no hubiese muerto.*  
 ¿Qué serán: Herodoto? *La leche de las musas.*  
 Tito-Livio? *Un mar tranquilo.*  
 Ciceron? *La alma de la elocuencia.*  
 Virgilio? *La musa maestra.*  
 Homero? *El poeta muy divino único en el mundo.*  
 Ovidio? *El tesoro de las musas.*  
 Cátulo? *El peine de las musas.*  
 Estacio? *Un correo con alas.*

<sup>1</sup> Esto es lo mejor de la pasión. \*

<sup>2</sup> Noticias de la república de las letras, Junio, 1684, p. 355.

- Platon? *Un rio eterno, el padre, el mejor y el mas grande de los filósofos.*  
 Aristóteles? *Un ingenio vasto como el mundo.*  
 Demóstenes? *Hércules desnudo.*  
 Sócrates? *El Neréo de los oradores.*  
 Píndaro? *La Aguila.*  
 Sófoeles? *La cima del Parnaso.*  
 Caton? *El mayor de los mortales.*  
 Tácito? *El maestro de la política, el árbitro de la inmortalidad.*  
 Dion Prusias? *Un filósofo y un orador con quien nadie puede compararse.*  
 Ennius? *Una reliquia que es preciso adorar como á los robles antiguos de los bosques sagrados.*  
 Eurípides? *El poeta moralista cuyos versos todos son perlas.*  
 Esopo? *El filósofo de los niños.*  
 Horacio? *El fénix de los líricos.*  
 Terencio? *El mas hermoso, el mas elegante y el mas latino de los latinos.*  
 Petronio? *El candor, la gracia y la dulzura.*  
 Plutarco? *El preceptor de Trajano.*  
 Pólibio? *El santuario de la política. Y así de los demas. <sup>1</sup>*

Lo que pensaban los protestantes letrados del siglo diez y seis acerca de los autores paganos y de los autores cristianos, eso mismo piensan y dicen en nuestros dias. En el siglo pasado existia en Holanda el célebre trianvirato de la filología. Los triunviros eran Walkenear, Henoster-Hugs y Ruhnkenius. Se les tenia por depositarios de todas las buenas tradiciones del Rena-

<sup>1</sup> Baithass. Bonifacius, *Histor. Ludier*, 1656. En 4º lib. IV.

cimiento y por intérpretes aristocráticos de la hermosa antigüedad. El primero, hablando de los *Mimos* de Sofronio y de los de Laberio, dice en su comentario sobre las *Adoniasusas* de Teócrito: "NOS HALLAMOS AQUI CENTENARES DE AFICIONADOS DE LA HERMOSA ANTIGÜEDAD QUE PARA VOLVER A ENCONTRAR ESTAS DOS PEQUEÑAS OBRAS, DARIAMOS DE BUENA GANA LOS ONCE TOMOS EN FOLIO DE SAN AGUSTIN, á escepcion de su sabio tratado de la ciudad de Dios, que no quiséramos se perdiese."<sup>1</sup>

¡Cambiar las obras del ingenio cristiano mas vasto por dos ó tres volúmenes paganos nocivos é inútiles! Tales son el deseo de los renacientes luteranos, y el aprecio que hacían de los monumentos del cristianismo. Y se nos dirá luego que los reformadores y los reformados fueron enemigos de las letras paganas!

La fiebre de la antigüedad que consumía á los protestantes del siglo diez y seis, solo puede compararse con la fiebre de oro que se ha apoderado de la Europa actual. Al paso que unos escavan con infatigable empeño los campos de la Grecia y Roma, otros con no ménos calor convierten en tomos los resultados de tantas investigaciones, y los propagan entre el público. Es verdaderamente prodigioso el número de libros paganos que salieron de sus prensas. Además de los diccionarios y de las gramáticas griegas y latinas, los tratados de pronunciaci6n y de prosodia, las filosofías de las lenguas antiguas, las *clucidaria carminum*, se publican con notas, comentarios, glosas, escolios, y elogios interminables, todos los autores profanos, griegos y latinos, y sea en libros de tamaño grande para los hombres mas ade-

1 Exiguos hos duos libellos nos quidem senteni his in oris incorruptis antiquitatis amatores, integris unde cum Sancti Agustini, cujus tamen opus eruditum de civitate Dei perditum nolle-mus, voluminibus perlibenter redimeremus.—P. 202, edici6n de Leyde.

lantados; ya sea mas pequeños y por tratados seperados para la juventud.

Al frente de este ejército pagano que osmina á la conquista de la Europa, marcha la *Audriana* de Terencio salida de las prensas de Carlos Etienne en 1547, que tiene por título: *P. Terentii afu comici, omni interpretationis genere, in adolescentu lorum gratia facilioreffecta, adjectus est index latinarum et gallicarum dictionem*. Semejante libro con semejante título, prueba mejor que todos los discursos cuál era el espíritu de la época. En la misma línea se halla la *Medea* de Eurípides, que se explica á los niños, y que tanto se complacen en hacerles declamar. Esta declamacion, acompañada siempre de aplausos, agradaba sobre todo al jóven Henrique de Etienne, que concibió un violento deseo de ser actor él mismo. Devora la gramática griega, y á poco le ponen á *Medea* en la mano; la aprende de memoria, la declama, se vuelve griego y tambien protestante.

Como sucesor de su padre, inunda á la Europa con sus ediciones de autores paganos. En 1549 aparece *Horacio* completo con notas y argumentos; en 1554 *Anacreonte* completo con la traducci6n latina y comentarios; en 1556 *todos los líricos griegos* con la traducci6n latina, observaciones y variantes. En el mismo año aparecen los idilios de *Moschus*, de *Bion* y de *Teócrito* con traducci6n latina y argumentos; en 1557 *Aristóteles y Teofrastes*, el mismo año *Esquiles* con notas; y *Máximo de Tiro* el platónico; en 1559 *Diódoro de Sicilia*; en 1560 *Pindaro* con traducci6n latina á la vista; en 1561 *Xenofonte* con numerosas notas; en 1562 *Sexto Empírico*, filósofo pirroniano, *græce nunquam, latine nunc primum editus*; el mismo año *Temistio*.

En 1563 se publicaron fragmentos de todos los antiguos poetas latinos: *Ennius*, *Accias*, *Lucilius*, *Liberius*, *Pacuvius altiorum que multorum*; el mismo año *Tucídides* en griego y latin con notas y comentarios; en 1566 la

*Antologia*, compendio de poetas epigramáticos con texto doble, notas y cuanto era necesario para sentir la sal de estas piezas tan propias para formar el espíritu y el corazón de la juventud cristiana. De 1566 á 1592 salieron: tres veces *Herodoto* en griego y latin; en 1566 los grandes poetas griegos *Homero*, *Orfeo*, *Calmiaco*, *Arato*, *Nicandro*, *Teócrito*, &c., &c., con notas y prólogos en alabanza de los autores. En 1567 *Polemon* é *Himerio* en griego con amplias anotaciones; el mismo año, los médicos griegos con notas *et index non solum copiosus, sed etiam ordine artificion omnia digestia habens*; el mismo año una coleccion de las tragedias de *Esquiles*, de *Sófocles* y de *Euripides* con la traduccion latina á la vista; en 1568 *Sófocles* con un comentario sobre todas las tragedias; el mismo año *Sófocles* y *Euripides* con un tratado de la ortografía de estos dos autores. El mismo año tambien, *máximas de los reyes*, de los *capitanes*, de los *filósofos* y demás *personages antiguos*, en griego con una traduccion latina.

En 1569 *Máximas y pensamientos* de los cómicos griegos, en griego, y latin; en 1570. *Epigramas griegos* interpretados literalmente; y el mismo año, *Diógenes Laercio*, vidas, doctrinas, máximas de los filósofos en griego y latin; el mismo año tambien, *Canciones*, discursos escogidos de los historiadores griegos y latinos con un índice y aplicaciones; en 1572, *Plutarco* completo, en griego y latin, enriquecido con notas y apéndices; en 1573 la poesia filosófica de la grecia, *Empédocles*, *Xenofonte*, *Timon*, &c., con notas y prólogos; en 1573, *Elogios de la Virtud*, tomados de los autores griegos y latinos; en 1574 *Apolonio de Rodas*, con notas; en 1575 discursos de *Esquino*, *Lisias*, *Andrónida*, *Decearco*, *Licurgo*, &c., en griego y latin; el mismo año, *Horacio* con notas, argumentos y observaciones de todo género; en 1576, *Plauto* y su latinidad; en 1577, *Ciceron*, epístolas con largos comentarios; el mismo año, *Calínaco* de

*Cirena*, himnos, epigramas, con notas y comentarios; e mismo año, *Virgilio*, con notas de toda clase; en 1578; *Seutones de Homero* y de *Virgilio*; el mismo año tambien, *Platon completo*; en 1579, *Teócrito* y los demás poetas griegos, idilios, epigramas, &c., con un gran lujo en las notas; en 1581 *Herodiano*, con comentarios; el mismo año, *Plinio el joven*; en 1585 *Aulu-Gelle* y *Macrobio*; en 1587, los *criticos griegos*, con notas; en 1588, *Dionisio de Halicarnaso*; en 1589, *Decearco* en griego y latin; en 1592, *Dion*, *Casio*, *Apiano*, *Xifilnio*, en griego y latin; en 1593, *Isócrates*, discursos y letras, en griego y latin, con notas; en 1594, *Memnon*, historias escogidas, en griego y latin; y otros muchos.

Esta no es mas que una pequeña parte de los trabajos de la Reforma á favor de la antigüedad clásica. Durante todo el siglo diez y seis, las prensas protestantes de Leipsig, de Basilea, de Amsterdam y de Ginebra rivalizaron en actividad con las de Etienne para reproducir las obras de los paganos de Roma y de Atenas. ¿Qué decis acerca de esto? Prueban estos hechos incontestables, que los reformadores y los reformados fueron, como se pretende, enemigos del Renacimiento? No prueban, por el contrario, la manía universal de esta época por la antigüedad pagana, y sobre todo la grande importancia que la Reforma daba al santo y seña de sus gefes: SEMBRAD HUMANISTAS Y COSECHAREIS PROTESTANTES!

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
AL DE BIBLIOTECAS



CAPITULO XIV.

PROPAGACION DEL PROTESTANTISMO.

(CONCLUYE.)

Reprobacion de la filosofia y de la poesia del libre exámen.— Leon X, Pablo II.—El libre exámen conduce al protestantismo.—Eseñanza del santo y seña de los gefes de la Reforma.—Bermiglio.—Curion.—Dudith.—Gilberto de Longueil.—Otros nombres.—Las familias Gentilis y Baccalia.—Aberrani.—Landi.—Juicio que recae sobre toda esta generacion de humanistas.

El estudio apasionado de los antiguos debia producir sin remedio, un gran menosprecio hácia el cristianismo y una grande admiracion hácia el paganismo. De este doble sentimiento nacia la impaciencia de sacudir el yugo de la enseñanza católica y el deseo del libre exámen. Mas el libre exámen tenia su complemento en el protestantismo. De aquí procede el hecho muy notable y no

ménos doloroso de una multitud de renacientes que pasan del catolicismo al protestantismo con el objeto de socratizar á su antojo.

Desde principios del siglo diez y seis, esto es, en 1512, Leon X habia condenado solemnemente la nueva filosofia y la nueva poesia, declarando que estaban corrompidas desde la raiz: *Philosophia et poeseos audices esse infectas*.<sup>1</sup> Sus sucesoras, sobre todo, Pablo II, reprimieron con energia á los propagadores del libre exámen en Italia. "Hubo un Papa bastante encaprichado, dice el protestante Leibnitz, para establecer una especie de inquisicion contra los *poetas*, cuando empezaban precisamente á renacer las buenas letras. *Creia que querian restablecer el paganismo*; pero se burlaron de sus sospechas."<sup>2</sup> Hay tantos errores como palabras en este aserto. Pablo II no era un Papa encaprichado sino el custodio zeloso y vigilante del depósito de la fé. En el segundo tomo de esta obra hemos visto que no fueron los *poetas* á quienes proscribió, sino á los filósofos de la academia pagana de Calimaco; *no se burlaron de sus sospechas*, puesto que estaban bien fundadas, y que en realidad sus sucesores desterraron con razon de Italia el platonismo y á la filosofia griega.

Sin embargo, los gérmenes de esa filosofia, así como el cultivo entusiasta del paganismo literario, produjeron sus frutos en Italia y en los demas países que permanecieron católicos. Citemos algunas pruebas. Ya hemos visto cómo todos los gefes del protestantismo, llegaron por el estudio de la antigüedad á *la emancipacion del pensamiento*; les hemos oido recomendar este estudio como un medio escelente para reunir el ejército de los libres pensadores. Su instituto, su esperiencia no los engañaron.

<sup>1</sup> Bull. Regim. apóstol.

<sup>2</sup> Obras, t. V, p. 50.

Pedro Martín Vermiglio, nacido en Florencia en 1500, había mamado desde la cuna una leche pagana. Lo mismo que un gran número de damas italianas de aquella época, su madre se había apasionado por los autores de la antigüedad. Ella misma enseñó el latín á su tierno hijo, haciéndole estudiar las comedias de Terencio. De la escuela de su madre, ó mejor dicho, de la de Terencio, pasó Vermiglio á ser dirigido por Marcelo Virgilio, renaciente famoso que enseñaba entónces el latín á los nobles jóvenes de Florencia. Tuvo por condiscípulo á Francisco de Médicis, Alejandro Capom y Pedro Vettori.

En su admiración por la antigüedad este último había adquirido un desprecio tan grande por la edad media; diré mas, un odio tan grande al cristianismo, que siendo embajador de su república, escribía: "Si vemos pronto á los turcos desbordarse sobre Italia, tanto mejor para nosotros, pues me avengo muy mal con la embriaguez de esos clérigos; no hablo del Papa, que sería un hombre grande si no fuese sacerdote." <sup>1</sup> A esto añade un escritor protestante: "Como se ve, no se trata aquí de la cabeza, sino de los ministros de la religion; no se trata de algunos abusos de poder, sino del carácter mismo que constituye el sacerdocio y que tiene derecho sobre las conciencias; esto es lo que precisamente se ataca." <sup>2</sup>

Llevando su alma enteramente impregnada con la antigüedad y muy poco provista con el espíritu y los conocimientos cristianos, entra Vermiglio en la escuela de los dominicos de Tiésolo y se dedica con empeño á la elocuencia. Pasados tres años lo envían á Padua, donde estudia la filosofía de Aristóteles. Pero persuadido que el conocer á Aristóteles como Santo Tomás nada valía, se puso á aprender el griego para poder leer la filosofía de Stagira en su idioma original. A la edad de veinti-

<sup>1</sup> Mr. Artaud, *Maquiavelo*, t. I, p. 245.

<sup>2</sup> Mr. Matter, *Hist. de las doct. moral*, t. I, p. 114.

seis años lo encargaron del ministerio de la predicacion, que desempeñó con lustre en las principales ciudades de Italia. Mas los gustos de su niñez no lo abandonaban. Lo mismo que Lutero en Erfurth, que Zwinglio en Viena y Calvino en Bourges, Vermiglio, al paso que componia sus sermones, consagraba todo el tiempo que podia al culto de la hermosa antigüedad. Se le ve sucesivamente enseñar la filosofía y la poesía griegas. En Vercelli esplica á Homero para complacer á Benito Cusani, con quien pasa noches enteras estudiando el griego.

A la buena opinion que se tenia acerca de su mérito debió el nombramiento de abate de Espoleto. Allí fué donde cayeron entre sus manos los *Comentarios de Bucero sobre los Evangelios* y el tratado de Zwinglio sobre la verdadera y la falsa religion. El protestantismo, encontrándose con el libre exámen, es lo mismo que el relámpago chocando con el relámpago, Vermiglio que, como otros muchos, habia adquirido el segundo en sus estudios paganos, se siente arrastrado hácia el primero. El misionero católico se convierte en el púlpito en un libre pensador. Grande fué el escándalo que produjo con sus doctrinas y no ménos grande la obstinacion de Vermiglio en sostenerlas.

Va una tarde en busca de unos renacientes, amigos suyos: Pablo Lancisi, maestro de latin en el colegio de Verona, Antonio Flanimio, Juan Valdés y Galeas Caracciolo. Estimulado por ellos, sale secretamente de Italia, se dirige á Zurich, luego á Strasburgo, se casa, pasa á Inglaterra y de allí á los Países-Bajos, luego á Ginebra, y vuelve por fin á Zurich, donde muere en 1562.

Algunos años mas tarde vemos seguir las huellas de Vermiglio á otro renaciente que toma el mismo camino para ir á Alemania á desarrollar su libre exámen: es el famoso Curion, nacido en 1503, alimentado en la prosa y en la poesía paganas y que va á convertirse en Lutera-

no á la edad de veintidos años. Parte con dos jóvenes amigos suyos animados con las mismas disposiciones: Jacobo Comelio y Francisco Guarini. Estos últimos llegan á ser *ministros del santo Evangelio* (de la razon) y Curion preceptor de bellas letras en Lausana y Basilea. Los maestros de su niñez, Tito Livio, Ciceron, Apiano, Juvenal y Plauto, son los inseparables compañeros de su vida y los modelos de su muerte. En sus brazos entregó su alma el año de 1569.

Al escribir la historia de un número demasiado crecido de renacientes, el dicho de Erasmo nos vuelve á caer involuntariamente bajo la pluma. Paganizados desde la infancia, estos tetrados tienden al protestantismo lo mismo que el pollo tiende á salir del cascara para respirar el aire libre. Siendo huevos puestos por Erasmo, desean á Lutero que debe hacerlos nacer: *Ego peperio, Lutherus exclusit*. El famoso Dudith es una prueba de ello. Nacido en Hungría en 1533, recibe en su patria la primera tintura de las letras y viene á perfeccionarse á Italia en la filosofía y la literatura. En Venecia, Padua y Florencia tiene por maestros á los renacientes mas famosos, Manucio, Robertello y Vettori.

Se apasiona de Ciceron hasta el punto que es mas fácil que se separe de su sombra que de aquel, y escribe tres veces de su puño todas las obras del mismo para grabar profundamente en el espíritu sus pensamientos y cogérle con mayor seguridad el estilo. Al salir de Italia viene Dudith á Paris, donde se dedica á la filosofía, dirigido por un renaciente conocido, Francisco Vicomercato. Pero lo mismo que cuantos hemos nombrado, se dedica al mismo tiempo por su gusto por la antigüedad pagana, estudiando la literatura griega, bajo la direccion de Angel Caninio.

Enriquecido con estos conocimientos, que eran un baluarte demasiado débil contra las pasiones del corazon

y sobre todo contra el orgullo de la razon, regresa Dudith á su patria, donde se le da una canongía en Estrigonia. El protestantismo se le presenta muy en breve como el complemento de la emancipacion del hombre y como el representante del progreso. Dudith sacude el yugo de la autoridad y entra el protestantismo por la puerta del matrimonio. Tan luego como se ve en el terreno de la libertad, socratiza á su antojo; de luterano se convierte en sociniano; y despues de una detencion bastante corta, sigue su marcha, niega hasta las verdades fundamentales del cristianismo y concluye por adormecerse en la indiferencia. En este estado, que es el último término del racionalismo, vino á sorprenderle la muerte el 23 de Febrero de 1589.

Dudith pagó su tributo á la antigüedad clásica dotando á la Europa de un tomo en folio de *Comentarios sobre la meteorologia de Aristóteles, de poesias latinas* al gusto de la época y de *cartas* á los principales gefes de la reforma.

A este ejemplar agregaremos el de Bullinger. Nacido este el año de 1504 en Suiza, en el canton católico de Lucerna, su padre, que no era ageno al cultivo de las letras, lo dedica á los estudios. Pero en aquella época no se esplicaban los autores paganos á la juventud, de modo que, dice el biógrafo protestante, *los estudios eran casi nulos en todas partes*. Bullinger fué pues enviado teniendo doce años de edad al ducado de Cleves, á la escuela de Mosellano, célebre renaciente, á quien el estudio de la antigüedad pagana condujo, como á otros muchos, al protestantismo. Bajo la direccion de este nuevo maestro, Bullinger se entrega con pasion al estudio de la hermosa antigüedad. De Cleves pasa á Colonia, donde al paso que estudia la lógica, se dedica siguiendo el ejemplo de Lutero y de Zwinglio al comercio de las musas. Devora á Aulu Gelle, Macrobio, Quintiliano, Plinio, Solin, etc. Sin embargo, se ordena de

sacerdote y le dan un curato en su país. Luego que el protestantismo estalla, renuncia Bullinger el sacerdocio, vuelve al culto de la hermosa antigüedad, se hace protestante, se casa, es nombrado ministro y llega á ser el sucesor de Zwinglio.<sup>1</sup>

Por este tiempo nos ofrece la Holanda una nueva prueba del influjo de los estudios paganos en la creencia de la juventud. En 1507 nació en Utricht Gilberto de Longueil. Dotado de un talento sumamente vivo, este niño oye á sus maestros ensalzar hasta las nubes los autores paganos que le hacen estudiar. Se enamora de estos grandes modelos, aprende á fondo su lengua y se traslada á Italia para perfeccionarse en el conocimiento de la antigüedad. Vuelve de allí con la convicción que el pensar bien, es pensar como los grandes genios de la Grecia y de Roma cuyas alabanzas ha oído repetir por todos los ecos de Florencia, de Venecia y de Padua.

Habiendo regresado á su patria, le hablan de humanistas hábiles que, valiéndose de los nombres de Platon y Aristóteles, por ser mas conocidos, abren brecha á la enseñanza católica. La verdad no puede encontrarse sino por parte de las ciencias y de las luces, no por parte de la ignorancia y de la barbarie. Estos humanistas, cuyos nombres pronuncian todos los labios, se llaman Ulrico de Hutten, Lutero, Camerario y Melanchton. Longueil abraza su partido y se vuelve protestante. Encontrando libertad en el seno de la reforma, prepara á los demas el camino que él mismo ha seguido. Consagra veinte años continuos de trabajo á traducir, anotar, comentar la vida de Apolonio de Tyana por Filostrates, las metamorfosis de Ovidio, las cartas de Ciceron, las vidas de Probo y las comedias de Plauto. Con este tesoro de méritos y despojado de la fé recibida en el bau-

1 Ea tempestate studia fere erant nulla ubivis locorum.... papístico sacerdocio valedicens litteris se denno addixit &c.—  
Melsch. Adam, *Vit. erudit.*, t. I, p. 227.

tismo, compareció Longueil delante de Dios á principios del año de 1543.

Podríamos estender mucho esta nomenclatura y manifestar con nuevos ejemplos tomados de todos los países la exactitud del santo y seña que dieron los gefes de la reforma: SEMBRAD HUMANISTAS Y COSECHAREIS PROTESTANTES. Bastará que citemos en Inglaterra á Milton, en Alemania á Cisner. Schuler que tomó el nombre de *Sebinus*; en Francia á Lefèbre de Caen, La Ranée, Bartolemé Aneau, Cordier Chandieu; en Italia á Gregorio Leti y aquel Averani de Florencia, que á fuerza de estudiar la antigüedad se volvió, no solamente protestante, sino estóico tambien. Se juzgará de lo que era cuando se sepa que nos ha dejado ochenta y seis disertaciones sobre los épigramas griegos, veintiseis sobre las tragedias de Eurípides, cincuenta y ocho sobre Tucídides, treinta y una sobre Tito-Livio, cuarenta y cinco sobre Virgilio y noventa y dos sobre Ciceron. Nunca dejaba de pasearse sin declamar versos de Homero, de Píndaro y de Tibulo. Para coronar todos estos trabajos tradujo el Salustio al griego.

Algunas veces pasaban familias enteras del Renacimiento al Protestantismo. Así vemos, por ejemplo, á la familia de los Gentiles de la Marca de Ancona salvar las fronteras de Italia y proporcionar al Protestantismo helvético, no solamente partidarios, sino tambien apóstoles; vemos á un individuo de la antigua familia de Beccaria, en Florencia, que estaba enamorado de la antigüedad pagana, dejar el lugar de su nacimiento, abrazar el protestantismo y establecer en Dinamarca, donde tomó el nombre de Beker y llegó á ser el gefe de una familia que existe todavia. En Francia, vemos despues de Calvino, Beza, Cordier, Faral y Ramus, al famoso Dolet dando un impulso tan grande á su libre exámen, que de error en error va á caer á la impiedad mas repugnante. Era íntimo amigo de *Hortensio Landi*, otro renaciente

sobre quien ha escrito un contemporáneo algunas líneas que descubren lo que era en general toda aquella generación de humanistas. "En Boloña hemos conocido, dice este autor, á Hortensio Landi, á fondo. En Lyon nos repitió esta máxima: cada uno hace las lecturas que mas le agradan; en cuanto á mí, solo me gustan el Cristo y Ciceron. El Cristo y Ciceron me bastan. Pero lo cierto es que no tenia al Cristo en sus manos ni en sus libros. ¿Lo tendria acaso en el corazon? Solo Dios lo sabe. Lo que sí oímos de su propia boca, fué que huyendo de Italia para venir á Francia, no trajo consigo para consolar-se en el viaje al Antiguo ni al Nuevo Testamento, sino las cartas familiares de Ciceron. No nos habriamos tomado el trabajo de hablar de este hombre y de su fortuna digna de su vida, de su ligereza, de su *molice*, y de sus costumbres nada religiosas, si no nos constase por haberlo visto con nuestros ojos, que los mismos vicios, el mismo orgullo son comunes á todos estos *arremedadores de Ciceron*."

Como es fácil imaginarse, Landi se hizo protestante.<sup>1</sup>

1 Nobis Bononice intus incute cognitus est. Lugduni vero hoc nobis repetebat apophthegma: "Alii alios legunt mihi solus Christus et Tullius placent; Christus et Tullius solus satis est." —Sed interim Christum nec in manibus habebat, nec in libris; an in corde haberet Deus scit. Hoc nos ex ejus ore scimus, illum cum in Galliam confugeret neque Novum Testamentum tulisse pro itineris et miseriae solatio, sed familiares epistolas M. Tullii Hujus et fortunam tali vita dignam et levitatem et molliam et mores minime religiosos paucis descripturi fueramus, nisi eadem improbitate ac petulantia osse scircobus omnes quotquot hujusmodi propius nosse contigit ex istis similia Ciceronis.—Joan Ang., *Odonus epist.* 29 de Oct. de 1535, Argenterat. Niceron, *Memorias*, art. *Dolet*.

### CAPITULO XV.

#### TESTIMONIOS.

El Protestantismo procede del renacimiento.—Testimonio del autor protestante Gottlieb Buhle.—Del estudio de la antigüedad salió el libre examen.—Menosprecio del Cristianismo.—Rebelion contra la Iglesia.—Santo y seña de los gefes del Protestantismo.—Testimonio del doctor de la Sorbona Beda.—Desprecio de Erasmo y de los renacientes hácia los Santos Padres y los doctores de la Iglesia que no sabian el griego.—Refutacion.—Testimonio del conde Capi.—Su carta á Erasmo.—El renacimiento es la verdadera causa del Protestantismo.—Estado de la Alemania ántes y despues del Renacimiento.—Efecto de los estudios paganos sobre las almas.—Conclusion.

Acabamos de probar, por una parte, que los gefes de la reforma fueron los apasionados discípulos y los ardientes propagadores del Renacimiento filosófico y literario; y por otra, que consideraban el estudio de la antigüedad griega y romana como un medio poderoso para disponer los espíritus á favor del Protestantismo: los hechos nos han descubierto la exactitud de sus previsiones. Mas

sobre quien ha escrito un contemporáneo algunas líneas que descubren lo que era en general toda aquella generación de humanistas. "En Boloña hemos conocido, dice este autor, á Hortensio Landi, á fondo. En Lyon nos repitió esta máxima: cada uno hace las lecturas que mas le agradan; en cuanto á mí, solo me gustan el Cristo y Ciceron. El Cristo y Ciceron me bastan. Pero lo cierto es que no tenia al Cristo en sus manos ni en sus libros. ¿Lo tendria acaso en el corazon? Solo Dios lo sabe. Lo que sí oímos de su propia boca, fué que huyendo de Italia para venir á Francia, no trajo consigo para consolar-se en el viaje al Antiguo ni al Nuevo Testamento, sino las cartas familiares de Ciceron. No nos habriamos tomado el trabajo de hablar de este hombre y de su fortuna digna de su vida, de su ligereza, de su *molice*, y de sus costumbres nada religiosas, si no nos constase por haberlo visto con nuestros ojos, que los mismos vicios, el mismo orgullo son comunes á todos estos *arremedadores de Ciceron*."

Como es fácil imaginarse, Landi se hizo protestante.<sup>1</sup>

1 Nobis Bononice intus incute cognitus est. Lugduni vero hoc nobis repetebat apophthegma: "Alii alios legunt mihi solus Christus et Tullius placent; Christus et Tullius solus satis est." —Sed interim Christum nec in manibus habebat, nec in libris; an in corde haberet Deus scit. Hoc nos ex ejus ore scimus, illum cum in Galliam confugeret neque Novum Testamentum tulisse pro itineris et miseriae solatio, sed familiares epistolas M. Tullii Hujus et fortunam tali vita dignam et levitatem et molliam et mores minime religiosos paucis descripturi fueramus, nisi eadem improbitate ac petulantia osse scircobus omnes quotquot hujusmodi propius nosse contigit ex istis similia Ciceronis.—Joan Ang., *Odonus epist.* 29 de Oct. de 1535, Argenterat. Niceron, *Memorias*, art. *Dolet*.

## CAPITULO XV.

### TESTIMONIOS.

El Protestantismo procede del renacimiento.—Testimonio del autor protestante Gottlieb Buhle.—Del estudio de la antigüedad salió el libre examen.—Menosprecio del Cristianismo.—Rebelion contra la Iglesia.—Santo y seña de los gefes del Protestantismo.—Testimonio del doctor de la Sorbona Beda.—Desprecio de Erasmo y de los renacientes hácia los Santos Padres y los doctores de la Iglesia que no sabian el griego.—Refutacion.—Testimonio del conde Capi.—Su carta á Erasmo.—El renacimiento es la verdadera causa del Protestantismo.—Estado de la Alemania ántes y despues del Renacimiento.—Efecto de los estudios paganos sobre las almas.—Conclusion.

Acabamos de probar, por una parte, que los gefes de la reforma fueron los apasionados discípulos y los ardientes propagadores del Renacimiento filosófico y literario; y por otra, que consideraban el estudio de la antigüedad griega y romana como un medio poderoso para disponer los espíritus á favor del Protestantismo: los hechos nos han descubierto la exactitud de sus previsiones. Mas

la parte que atribuimos aquí al Renacimiento no será acaso exagerada? Los ejemplos que hemos citado y los mas numerosos que pudieran citarse, ¿son tan demostrativos como aparecen? No nos toca á nosotros el contestar sino á la historia.

El autor protestante Gottlieb Buhle se espresa así en su *Historia de la filosofía*: “Durante la edad media, en que privado el hombre de todos los conocimientos científicos y dominado por la ciega credulidad está cada vez mas sumergido en la barbarie, cesan para nosotros la literatura y la filosofía antiguas, lo mismo que se ven seguir las tinieblas despues de un hermoso dia. LA HISTORIA MODERNA DEL ESPIRITU HUMANO EMPIEZA CON EL ESTUDIO DE LA LITERATURA CLASICA. El notable contraste del gusto esquisito que dirigia á los antiguos artistas, poetas, historiadores y retóricos, y DE LA LIBERTAD DE PENSAR QUE GUIABA A LOS FILOSOFOS, con las señales de barbarie que la gerarquía <sup>1</sup> y la escolástica habian impreso á todas las producciones de los siglos en que dominaron, hicieron sentir vivamente al hombre *la vergüenza de la opresion en que hasta entonces habia gemido.*”<sup>2</sup>

Despues de recordar el calor increíble con que se estudiaba á los antiguos, tiene cuidado de agregar que de este estudio nació el libre exámen y que entonces se estableció el combate entre el principio de autoridad y el principio de independencia intelectual, entre la Iglesia y los humanistas. “De allí, dice, nacieron algunos sucesos cuyo indispensable resultado debia ser la propagación de las luces y *la libertad de pensar*. En verdad que fué LARGA LA LUCHA ENTRE LA GERARQUIA Y LOS QUE ILUMINADOS POR LA LECTURA DE LOS GRIEGOS Y

<sup>1</sup> Leed la Iglesia.

<sup>2</sup> *Hist. de los filos. moderna.*, 6 tomos en 8º, introduccion, p. 2.

DE LOS ROMANOS, rasgaron el velo con que la Iglesia cubria su sistema, arrancaron la careta á su perversidad y probaron el poco fundamento de sus pretensiones.... NO PUDO ELLA SUSTRARSE AL DESPRECIO DE TODAS LAS PERSONAS ILUSTRADAS DESDE EL INSTANTE EN QUE SE CONSULTARON LAS OBRAS ORIGINALES DE LOS GRIEGOS.... LA FILOSOFIA MODERNA DATA DEL RESTABLECIMIENTO DE LOS ANTIGUOS.”<sup>1</sup>

Creemos superfluo todo comentario. Este precioso testimonio descubre perfectamente el pensamiento íntimo de los reformadores, el fruto que sacaban de los estudios clásicos y la exactitud de su santo y seña. Insistiendo en este punto fundamental, el autor nos pinta el arbitrio de que se valieron los gefes del Protestantismo, ayudados por el Renacimiento para inaugurar el reinado del libre exámen. “Las luces cuya antorcha habian vuelto á encender en Italia el Renacimiento y el estudio de la literatura y de la filosofía antigua, estendieron tambien *su influjo bienhechor* á los paises inmediatos, sobre todo, á Alemania. Como á fines del siglo quince y principios del diez y seis, los sabios contaban entre sus discípulos á un gran número de estrangeros que estudiaban con ellos las obras clásicas de la antigüedad. De regreso á su patria propagaban allí los *gérmenes* de los conocimientos mas profundos que no tardaban en desarrollarse entre sus compatriotas y en *fructificar abundantemente.*”<sup>2</sup>

En vista de las novedades y del espíritu de independencia que bajo la capa de los griegos y de los romanos se manifestaba por todas partes, el principio cristiano de fé y de autoridad arrojaba el grito de alarma y combatia con vigor: descubrióse desde entonces que en aquel cambio se encerraba algo mas que una cuestion de for-

<sup>1</sup> *Hist. de lo filos. mod.*, 6. t. en 8º., Introduccion p. 4.

<sup>2</sup> *Id.* p. 4.

ma y de literatura. "Sin embargo, continúa el orador, la penosa lucha que Petrarca, Boccacio, los sabios griegos y sus amigos tuvieron que sostener en Italia contra la barbarie de la escolástica, las *pretensiones de la gerarquía* y las tinieblas de la superstición, debió extenderse á los países inmediatos. No es extraño, pues, que los hombres *ilustrados* de estas naciones se dedicasen *primeramente á señalar con el dedo la nada de la escolástica*, á abrir los ojos del pueblo, sea con burlas, sea con declamaciones serias sobre la ignorancia, las preocupaciones, la pereza, el libertinaje y las torpezas de los frailes; *en fin, á demostrar la urgente necesidad de reformar los estudios literarios*, á introducir una filosofía menos absurda. Era preciso purgar el terreno de todas las malas yerbas que lo cubrían. Era el trabajo mas meritorio que pudiera emprenderse en esta época: **PREPARABA LOS ESPIRITUS A RECIBIR UNA FILOSOFIA NUEVA.**"<sup>1</sup>

Menosprecio de la edad media, admiración de la antigüedad pagana: hé aquí toda la táctica, hé aquí sus resultados. El historiador filosófico añade: "Tan luego como volvieron á entregarse al estudio *de las lenguas antiguas, y de los escritores profanos*, se sorprendieron al ver la diferencia enorme que habia entre la filosofía antigua tomada en su fuente y la escolástica dominante, y se vió palpablemente cuan deforme era la última, y cuan *ateactiva* era la primera *para la razon*. Los sabios debieron, pues, resolverse á estudiar la Biblia y los antiguos padres de la Iglesia en su idioma original. ESTOS TRABAJOS LES HICIERON DESCUBRIR POR UNA PARTE UNA DIFERENCIA MENOS NOTABLE ENTRE EL CRISTIANISMO EVANGELICO Y LA ANTIGUA CONSTITUCION DE LA IGLESIA; Y POR OTRA LA TEOLOGIA DOGMATICA DEL PAPA DO.

1 *Hist. de la filos. mod.*, t. II, p. 403, 4 y 5.

"Un descubrimiento semejante no pudo ménos de producir poco á poco en las creencias religiosas de los teólogos instruidos y racionales, una revolución no ménos grande que la que habia causado en la filosofía la restauración de las bellas letras antiguas... La indignación de las personas ilustradas del pueblo fué en crecimiento, conforme se extendió por Alemania el estudio de la literatura clásica de la antigüedad, de la Biblia en la lengua original, y de la antigua historia de la Iglesia. Este mismo estudio les proporcionó las armas mas terribles que pudieran esgrimir contra la gerarquía. No HAY PUES, QUE ADMIRARSE DE QUE LOS PRIMEROS ATAQUES DIRIJIDOS EN 1517 POR MARTIN LUTERO, TUVIESEN MEJOR EXITO DE LO QUE SE ESPERABA."<sup>1</sup>

Como es natural, el escritor protestante queda arrojado al ver tan hermosos resultados; bendice al Renacimiento que los ha producido, y recuerda con un júbilo mezclado de orgullo, la sabiduría profunda y el inmenso alcance del santo y seña de los gefes de la reforma: *Sembrad humanistas y cosechareis protestantes*. "Como en el espíritu del protestantismo, dice, entraba el imprimir grandes adelantos al genio *filosófico*, los reformadores Lutero, Melancton Zwinglio, Calvino, Bullinger, Ecolampades, Camerario, Eobano Hesso y los demas sabios ligados con ellos para lograr el mismo fin, se encontraron en una situación tan comprometida en medio de los grandes intereses de la Reforma, que apenas podían hacer otra cosa que RECOMENDAR CON INSTANCIA EL ESTUDIO DE LAS LENGUAS ANTIGUAS COMO EL MEJOR MEDIO DE PASAR A UNA TEOLOGIA MAS RACIONAL."<sup>2</sup>

Si, resumiendo este testimonio perentorio, se forma el inventario de las utilidades producidas y por producir

1 *Hist. de la filos. mod.*, t. II, p. 416.

2 *Id. id.* p. 423.

del estudio constante de la antigüedad, encontrará uno en concepto mismo de los gefes del protestantismo, la libertad del pensamiento, el desprecio de la autoridad y de la enseñanza católicas, la prueba de que la filosofía y la literatura cristianas no son mas que barbarie, que la Iglesia ha caído en el error y en la corrupción, la necesidad de reformar todo esto, no consultando á la tradición, ni á los doctores, ni á la Biblia interpretada por la Iglesia, sino leyendo uno mismo en griego y hebreo á los Santos Padres y á la Sagrada Escritura, y explicándolos conforme á los textos originales bajo la inspiración del libre exámen.

A los escritores protestantes se unen para comprobar estos resultados del estudio apasionado por la antigüedad pagana, los autores católicos. Echando en cara á Erasmo desde 1529 sus injurias contra los siglos cristianos, el doctor Bada, una de las glorias de la Sorbona, se expresa así: "¡Qué valor habrían tenido los autores católicos antiguos, si no hubiesen conocido el griego?" Lo ignoro, dice Erasmo.—Mirad lector, con qué jactancia se coloca Erasmo, y tambien Lefevre d'Étaples, y casi todos los discípulos de Lutero, mas arriba de todos los doctores puramente latinos. Luego, en opinion de Erasmo, se debe mirar como cosa despreciable en teología, á los soberanos pontífices San Leon I y San Leon III, San Gregorio el grande, á San Isidoro, Alcuin, Raban, Aymon, San Anselmo, San Bernardo, Hugo y Ricardo de San Víctor, Pedro Lombardo, Guillermo d'Auxerre, Santo Tomás, San Buenaventura, Alejandro de Haies y sus ilustres colegas.—¡Cuál podia ser, dice Erasmo, en materia de teología el valor de todos estos hombres, puesto que no conocian la gramática griega! —Es como si dijera: casi nulos. Y no ve que si los griegos tienen su gramática, los hebreos la suya y nosotros la nuestra, sin embargo no hay para todos mas que una sola y misma teología, y que toda esta teología, en tan-

to que el Espíritu Santo lo ha juzgado útil, se halla muy felizmente infusa ó traducida á la lengua latina!

"Creéis acaso que Erasmo da á San Gregorio el sobrenombre de Grande? Jamás.<sup>1</sup> — Tales son, en su concepto, las obras del inmortal pontífice. El no sabia el griego y yo sí lo sé, y tambien el hebreo; por consiguiente, nada vale su autoridad en teología, como tampoco la de los demas autores ó doctores latinos.<sup>2</sup> — Es preciso contestarle: Ya que á nadie dais crédito, creed por lo ménos, en las obras de teología que nos han dejado los doctores puramente latinos; creed en la inmensa cosecha que han producido las semillas de los letrados sembradas en el campo de la Iglesia latina: comparad luego con ella los buenos frutos que han dado á la Santa Iglesia con todos sus idiomas, los Lefevre, los Luteros, los Ecolampades, los Melancton y todos los *bilingües y trilingües* tan orgullosos con su saber desde esa manía de lingüística que se ha manifestado de diez años á esta parte.<sup>3</sup> Vuestras obras, Erasmo, y las de aquellos escritores son monumentos auténticos y desgraciadamente célebres que confirman nuestra opinion en el particular."<sup>4</sup>

Estos gritos de alarma, salidos de la primera universidad de Europa, eran repetidos aun en la misma Italia por el eco poderoso de los católicos inteligentes que ha-

1 Aut fatua sunt, aut insulsa Gregorii vere Magni literaria monumenta.—Id.

2 Quid poterat, ait Erasmus, in re theologica absque linguæ græcæ peritis; qua et hebraica præter latinam instructos sancti Gregorius aut alii quilibet latini scriptores et doctores?—In *librum supplicationum Erasmi*. Obra en 4.<sup>a</sup> edición de 1529, p. 71.

3 Et appende quid bonæ frugis, suis linguis, Faber, Lutherus, Ecolampadius, Melancton et bilinguis aut hominis trilinguis cæteri linguis variis gloriantes, nunc decennio ex quo plusquam antea emergere cœpit linguarum studium, in ipsam involverint sanctam Ecclesiam, &c.—Id.

4 Id.

bian sabido oponerse á la corriente general. Escuchemos entre otros á un hombre de mando, á un hábil literato, á un individuo de la corte de Leon X. Contestando á Erasmo el famoso conde Alberto de Carpi, decía hace mas de tres siglos, lo mismo que repetimos hoy nosotros; y lo que se debe sobre todo tener presente, es que nadie estrañaba este lenguaje, ni pensaba en acusar á su autor de que ultrajaba á la Iglesia. Su magnífica carta establece los puntos siguientes: 1º El estudio de la literatura antigua no es esencialmente malo. 2º Sin embargo, es una carne fofa que debilita el temperamento moral. 3º Llena de viento á las almas que con ella se alimentan. 4º Produce la repugnancia hácia los estudios serios, y el desprecio hácia la ciencia católica; 5º Forma hombres ligeros que carecen de la fuerza necesaria para oponerse al error. 6º Exalta el orgullo y conduce á la independencia y á la rebelion. 7º Es la verdadera causa del protestantismo.

“La Alemania está incendiada, esclamaba: el resto de Europa se halla sobre un volcan, y sin embargo dices, Erasmo, que la primera causa del mal es la conducta escandalosa de algunos sacerdotes, el orgullo de algunos teólogos, la tiranía insufrible de algunos frailes. No disputaré que el torrente devastador tenga varios afluentes; mas la principal causa se encuentra en otra parte, y tú mismo lo confiesas cuando dices: “EL PRINCIPIO DE TODO ESTO ES LA GUERRA DE LOS TEOLOGOS CONTRA LAS LENGUAS Y LAS BELLAS LETRAS.”<sup>1</sup>

“TAL ES LA CAUSA MAS POSITIVA DEL MAL.

1 Sed alia præfecto magis fecerunt locum huic tempestati, quæ et tu non indicaris cum ais: Principio erat cum linguis ac bonis literis bellum theologorum. Illa enim varius origo fuit.—*Alberti Pii Carparum comitis illustriss., ad Erasmi responsio.* Obra in 4º Romæ, 1526, p. 38.—El mismo Erasmo estaba de acuerdo. Fons rei melius est, odium bonarum literarum et affectatio tyrannidis.—*Opp. Luther.,* Ienæ, t. I, p. 314.

“De aquí proviene el odio entre los legistas y los teólogos por una parte, y los Renacientes por otra. De aquí la disputa de Reuchlin, primera emanacion del torrente impuro. Puedo hablar de ello porque no he sido estraño á este negocio. Gracias á mis relaciones con hombres eminentes, no he dejado de trabajar bastante bien, cerca de la persona de Leon X, por los intereses de Reuchlin: las cartas que me ha escrito dan fé de ello. De allí salieron las cartas de los hombres oscuros que entregaron á la befa á los teólogos que no hablaban el buen latin. De allí, por último, procede la causa, como tú lo confiesas ingenuamente, que TODOS LOS AFICIONADOS QUE HAY ENTRE VOSOTROS A LA BELLA LITERATURA HAN SIDO LOS SECUACES DE LUTERO. HE AQUI LA CAUSA DE TANTOS MALES.<sup>1</sup>

“Apoyado Lutero por semejantes partidarios, y temerario por condicion rompió los diques que se oponian á su audacia y orgullo. ¡Oh Dios! Cuántos males no habrian ahorrado al mundo estos campeones de Lutero en la lucha que este emprendió contra la teología católica, si se hubiesen dedicado con menos pasión al estudio de las bellas letras! Cuánto mejor que no las hubiesen aprendido nunca en vez de emplearlas para encender el fuego inmenso que ha conflagrado á toda la Alemania! Qué feliz no seria esta nacion si las bellas letras no hubiesen pasado jamas los Alpes, y si contentos los alemanes con su lengua materna ó un latin cualquiera, no hubiesen fomentado jamas tan atroces disensiones! Cuánto mejor habria sido hablar mal y pensar bien, que esperar con elegancia doctrinas impias y trastornar toda la república cristiana, que cometer barbarismos y

1 Inde igitur demum factum est, quod et tu ingenuè fateris, ut quotquot vestratum amabant bonas literas, se Lutheri nascenti furori fautores exhiberint. Hec causa caniorum malorum fuit.—*Ibid.*

solecismos y abolir la religion verdadera y las costumbres de sus antepasados!

“Bien lo sabes, que ántes de haber invadido las bellas letras la Germania, se veian reinar en este país la paz, la union, la tranquilidad; los alemanes se distinguian por su gravedad, su constancia, su modestia, su aficion hácia los estudios sérios, habia entre ellos filósofos distinguidos, ilustres matemáticos, teólogos eminentes; dominaban allí una religion admirable, una devocion esquisita, una felicidad casi inalterable.”<sup>1</sup>

He aquí el efecto de la educacion cristiana de la edad media. Parecido al aroma que indica la clase de la flor, este olor de vida derramado en toda la sociedad, prueba la calidad de educacion que la habia formado. Veamos ahora los efectos de la educacion moderna. En lugar de paz, tenemos guerra; en vez de reposo, el tumulto; en vez de la calma, la tempestad. ¿En qué ciudad se disfruta de tranquilidad? Pero que digo. ¿Cuál es la casa que deje de ser el teatro de una guerra intestina? Hay guerra entre el marido y la muger, entre los padres y los hijos, entre hermano y hermano, entre amos y criados. Unos permanecen católicos, otros se vuelven herejes. En todo el país no veis en lugar de leyes, sino la rapiña, el robo, el homicidio y la demolicion de los castillos; en lugar de pudor, la violacion de las vírgenes consagradas á Dios, y lupanares; en lugar de gravedad, la ligereza y la burla; en vez de disciplina, la licencia; en vez de los estudios sérios, el charlatanismo y la petulancia; en vez de modestia, la arrogancia, la rapiña y las

1. Antequam enim Germaniam bonæ litteræ invasissent, pax, quies, tranquillitas, singularis gravitas Germaniæ aderat. Constantia, modestia, studia optimarum disciplinarum, philosophi non ignobilis, mathematici clarissimi, theologi egregii, religio admiranda; pietas eximia, felicitas summa.—Id. p. 29.

pendencias; en vez de religion, la heregía y la blasfemia; en vez de la felicidad la estremada miseria.”<sup>1</sup>

Al reconocer como nosotros que el estudio de las letras antiguas no es esencialmente malo, hace con este motivo las mismas prevenciones que nosotros; manifiesta el vacío y el peligro de este estudio, é indica las precauciones de que debe rodeársele, so pena de ser siempre, como lo ha sido desde el principio, una fuente inagotable de errores y calamidades.

“La gramática, dice, la retórica y la poesia son cosas sin duda muy útiles y hermosas; pero no son las que constituyen el sabio. Sucede mas bien con mucha frecuencia que vuelven arrogantes y presuntuosos á aquellos que las convierten en su estudio esclusivo. Todos los partidarios de Lutero son la mejor prueba de esto. Mas no sucede lo mismo con los estudios sérios. La filosofia es tan superior á la elocuencia como, un juicio recto á la facilidad de elocucion, como la ciencia al charlatanismo, como la razon á la lengua. Manteniéndonos silenciosos y mudos, bien podemos ser sabios; sin el conocimiento de las cosas, sin el estudio de la sabiduria, no podemos ser hombres sino en el nombre. No hay, pues, que invertir el orden de las cosas; que el lenguaje sirva á la razon y la elocuencia á la sabiduria, que sea su órgano y su aderezo. Es cosa absurda sacrificar el alimento á la sazón; el saber es el que conduce á la felicidad no la elegancia del discurso.”<sup>2</sup>

No creemos que se pueda caracterizar mejor el vacío que dejaron en los corazones el Renacimiento y el sistema de estudios que este introdujo. ANTES DE EL LA EDUCACION ERA ENTERAMENTE CIENTIFICA; DESPUES DE EL SE HA VUELTO DEL TODO LITERARIA: DURANTE LA EDAD MEDIA LA EDUCACION ERA UN CURSO

1 Id.

2 Id., p. 133.

CONTINUO DE FILOSOFIA; DESPUES DEL RENACIMIENTO ES UN CURSO CONTINUO DE RETORICA. Entónces enseñaba á pensar ántes de enseñar á escribir; posteriormente ha enseñado á escribir ántes de enseñar á pensar. Entónces formaba hombres de su tiempo y de su país, haciéndolos cristianos; posteriormente no ha formado con demasiada frecuencia sino visionarios y utopistas, haciéndolos paganos. Entónces formaba hombres de accion y fieles, posteriormente no ha formado, segun el dicho del mismo Erasmo, *sino charlatanes en verso y en prosa.*

Pero escuchemos todavía al noble escritor: aunque le hubiésemos pagado por ello, no lo habria dicho mejor: "El estudio de la elocuencia es frecuentemente un obstáculo para el estudio de la filosofía y de la religion. El hombre es demasiado débil para poseer á un tiempo varias ciencias: lo que adquiere en una, lo pierde en otra.

Convirtiendo el arte de hablar bien en objeto principal de otros estudios, os veréis precisados á gastar el tiempo en estudiar las bellezas del idioma, las propiedades de las palabras, las observaciones sobre el modo de expresarse, los colores de Ciceron y los preceptos de Quintiliano. De suerte es que pasais de lo mas importante, esto es, de las cosas á las palabras, de lo serio á lo ligero, de lo verdadero á lo brillante. En lugar de leer á los filósofos os vereis obligado á leer á los historiadores; en vez de los teólogos, á los poetas paganos; y á los autores de fábulas en vez de los escritores que tratan sobre las ciencias mas serias.<sup>1</sup>

"CON TAL MOTIVO, A NO SER QUE UNO SE DEDIQUE A ESTE ESTUDIO CON PRUDENCIA Y SOBRIEDAD, EL BENEFICIO JAMAS COMPENSARA LA PERDIDA. Es-

1 *Itaque a rebus maximis ad verba, a seriis ad ludicra, a veris ad apparentia transibit; historicos pro philosophis, ethnicos poetas pro theologis, fabularum scriptores pro gravissimis disciplinarum auctoribus legere coetur—Id. ibi.*

ta es la verdad que Salomon, el mas sabio de los hombres, confirma con estas palabras: *La caza de las palabras nada produce; el conocimiento de si mismo produce el amor de su alma.* El cazador de las palabras se hará notar por la volubilidad del discurso; pero del conocimiento de las cosas poco ó nada aprenderá, si bien estos profesores de locuacidad se creen con derecho para hablar de todo.... ¿Hasta dónde no llegan las pretensiones de estos retóricos y gramatistas, que porque saben traducir tres ó cuatro palabras griegas y agenciar algunas fórmulas sonoras, se creen capaces de enseñar lo que jamas han aprendi lo; hacen en todas materias libros adornados de títulos pomposos que publican casi ántes de haberlos escrito, y que escriben ántes de haberlos concebido? Obras vanas en las que no se encuentra sustancia ni solidez, sino simplezas y palabras vacías de sentido. Por mucho que se aprieten unas veigas llenas de viento ¿qué otra cosa saldrá de ellas sino viento?"<sup>1</sup>

Concluye el ilustre autor volviendo al punto de partida. Demuestra otra vez á Erasmo el mal que ha causado el Renacimiento á la religion, arrojando el desprecio sobre el cristianismo filosófico, artístico, teológico, y dando innumerables partidarios al protestantismo. "Infatuados con sus estudios paganos, dice, todos estos adoradores de la antigüedad, apenas conocian algunas palabras de las ciencias serias; y estas palabras las aprendieron como las urracas y los pericos, á fuerza de oirlas repetir, y cuanto mas las repiten, ménos las comprenden. Y sin embargo se burlan de cuantos carecen de su elocuencia, ya sean los filósofos mas exactos, ya los teólogos mas sabios; los juzgan indignos de tocar

1 *Quamobrem nisi caute sobre hujusmodi studiis opera navetur, profecto jactura luero non pensabitur.... Quid enim effundere possunt, quantumlibet vehementer exprimantur inflati utres, nisi ventum et inane?—Id., p. 139.*

las ciencias sagradas, puesto que no son trilingües ni bilingües." 1

En sus relaciones con el protestantismo, el Renacimiento se reduce á estas últimas palabras: "Si habláis el latín de Cicerón, si comprendéis el griego, sois un hombre grande, el oráculo de la verdad. Si ignoráis estos idiomas, aunque seáis un San Bernardo ó un Santo Tomás, no seréis mas que un monigote, un ignorante, un golilla, puesto que no sabéis lo que decís, y no merecéis la menor confianza." 2

El historiador alemán de Lutero, Ulemberg, profiere exactamente el mismo lenguaje que el príncipe de Carpi, y prueba hasta la evidencia que Lutero no ha sido otra cosa mas que un Renaciente. 3

1 Attamen ipsi omnes minus eloquentes rident, contemnunt, etsi philosophi exactissimi, indignosque putant sacras litteras adtractare eo quod trilingues aut saltem bilingues non sint. Id. ibi.—Para concluir la demostración de su tesis, el conde reduce á la nada el aserto de Erasmo que atribuía el protestantismo á los escándalos del clero y al orgullo de los teólogos.

2 Modo Robinos, modo crassos, barbaros appellant, *ibid* *Be-da in Erasmo*. præf. p. 1.

3 *Historia de vita, moribus, rebus gestis, studiis, &c., Lutheri* 1622. Edición en 12º, p. 13 y 14.

## CAPITULO XVI.

### TESTIMONIOS.

La Sorbona y la Universidad de Colonia.—Rodolfo de Lange tremola el estandarte del Renacimiento.—Es condenado por los teólogos de Colonia.—Influencia de su escuela.—Su muerte.—Budéa en Francia.—Oposición al Renacimiento.—Trozo de Maimbourg.—Testimonios de Bayle, de Mr. Cousin, de Buhle, de Zwinglio de Mr. Alloury y de Mr. Chauffour.

El protestantismo procede del libre exámen, y el libre exámen procede del renacimiento. En prueba de este hecho capital que descubrimos en la historia genealógica del mal presente, consignaríamos aquí algunos nuevos testimonios mas significativos todavía, si es posible, que los que acabamos de citar.

las ciencias sagradas, puesto que no son trilingües ni bilingües." 1

En sus relaciones con el protestantismo, el Renacimiento se reduce á estas últimas palabras: "Si habláis el latin de Ciceron, si comprendéis el griego, sois un hombre grande, el oráculo de la verdad. Si ignorais estos idiomas, aunque seais un San Bernardo ó un Santo Tomas, no sereis mas que un monigote, un ignorante, un golilla, puesto que no sabeis lo que decís, y no merecis la menor confianza." 2

El historiador alemán de Lutero, Ulemberg, profiere exactamente el mismo lenguaje que el príncipe de Carpi, y prueba hasta la evidencia que Lutero no ha sido otra cosa mas que un Renaciente. 3

1 Attamen ipsi omnes minus eloquentes rident, contemnunt, etsi philosophi exactissimi, indignosque putant sacras litteras adtractare eo quod trilingues aut saltem bilingues non sint. Id. ibi.—Para concluir la demostracion de su tesis, el conde reduce á la nada el aserto de Erasmo que atribuía el protestantismo á los escándalos del clero y al orgullo de los teólogos.

2 Modo Robinos, modo crassos, barbaros appellant, *ibid* *Be-da in Erasmi. præf. p. 1.*

3 *Historia de vita, moribus, rebus gestis, studiis, &c., Lutheri* 1622. Edicion en 12º, p. 13 y 14.

## CAPITULO XVI.

### TESTIMONIOS.

La Sorbona y la Universidad de Colonia.—Rodolfo de Lange tremola el estandarte del Renacimiento.—Es condenado por los teólogos de Colonia.—Influencia de su escuela.—Su muerte.—Budéa en Francia.—Oposicion al Renacimiento.—Trozo de Maimbourg.—Testimonios de Bayle, de Mr. Cousin, de Buhle, de Zwinglio de Mr. Alloury y de Mr. Chauffour.

El protestantismo procede del libre exámen, y el libre exámen procede del renacimiento. En prueba de este hecho capital que descubrimos en la historia genealógica del mal presente, consignaríamos aquí algunos nuevos testimonios mas significativos todavía, si es posible, que los que acabamos de citar.

Entre las grandes escuelas de teología del siglo quin- ce, sobresalian la sociedad de la Sorbona y la universi- dad de Colonia. Sus doctores eran conocidos como orá- culos de la ciencia, calificación que merecían ciertamen- te. Fieles depositarios del espíritu tan profundamente católico de la edad media, acostumbrados al estudio de las cosas divinas, conociendo á fondo la lucha eterna del mal contra el bien, el principio y los adelantos de las diversas heregias, estos hombres contemplativos se lle- naron de zozobra al ver que la fiebre de la antigüedad pagana se apoderaba de la Europa letrada.

Para resistir á tan funesta tendencia, no espera Colo- nia la esplosión del protestantismo: ataca el mal en su gérmen. Hacia fines del siglo quince, (de 1480 á 1490) un canónigo de Munster, Rodolfo de Lange, es el prime- ro que levanta con grande estrépito el estandarte del renacimiento. Había tenido por maestro á Alejandro Hegius director de la famosa escuela de D'averter. Esta escuela en que se habia formado Tomás de Kempis, acaba- ba de lanzar al mundo á Erasmo, Agrícola, Cesarius y Hernan de Busch, ambos desterrados de Colonia; Gocklenius, maestro de Juan Sturm, y Erasmo.

Lo mismo que un crecido número de jóvenes alema- nes, Rodolfo de Lange habia ido á perfeccionarse á Ita- lia; y como ellos habia vuelto lleno de desprecio hacia la enseñanza tradicional y la admiracion hacia la litera- tura pagana. Rechaza los libros que se usaban en las escuelas y quiere sustituirlos, con otros. Hallándose por su posición geográfica situado en los confines de Alemania, Francia, é Italia, la universidad de Colonia podía mejor que cualquiera otra juzgar acerca de las in- fluencias de las nuevas doctrinas. Se opuso, pues, con fuerza á la reforma de Lange. Escribe á los gefes de las escuelas catedrales, y les prohíbe que cambien los libros clásicos. Lange, por su lado, se resiste obstinada- mente y apela á los humanistas italianos. Estos le dan

razon al canónigo, y en su respuesta condenan á los *in- béciles* profesores de Colonia.<sup>1</sup>

Contando con su apoyo, Lange favorece cuanto pue- de con sus consejos y su dinero á los jóvenes apasiona- dos á la bella literatura. Aquellos á quienes la univer- sidad de Colonia arroja de su seno por su amor á los autores antiguos, son acogidos en su casa. Entre los discípulos de este acérrimo enemigo de la enseñanza de la edad media, es preciso contar á Hernan Buschius, que se hizo el apóstol de la hermosa literatura, y recor- rió para predicarla todas las ciudades de Alemania.<sup>2</sup> Así como la mayor parte de sus discípulos, el maestro y el propagador del Renacimiento justificaron por desgra- cia las previsiones de los doctores de Colonia: los alum- nos de Lange y de Hegius convertidos en libres pensa- dores cayeron sobre Munster, donde prepararon el reina- do de los anabaptistas, sobre Heidelberg, Tubinga y Schelestadt en Alsacia, donde introdujeron el protestan- tismo. En cuanto á Rodolfo de Lange, supo en su lecho de muerte el escándalo de las tesis de Lutero y esclama: "*Ha llegado el tiempo en que van á ser disipadas las tinieblas de la Iglesia y de las escuelas para hacer lugar á la pureza de la fé en la Iglesia, y á la belleza primitiva del latin en las escuelas.*"<sup>3</sup>

Una de sus víctimas fué Melancton que estudió suce-

1 Ad italicos scriptores provocavit; isti in responsione pro Langio pronuntiant, et insulsos istos Colonienses professores damnant.—*Hamelmann*, p. 261.

2 Ejectos ex universitate Coloniensi propter antiquorum auctorum studium liberaliter hospitio accipiebat. Inter ejus dis- cípulos.... referendus est Hermannus Buschius, qui peragra- bat omnes Germaniæ urbes tanquam bonarum artium apóstolus.—*Id. ibi.*

3 Jam tempus instat ut tenebræ ex Ecclesiis et scholiis ex- tirpentur et redeat puritas in Ecclesiis et mundities latini sermo- nis in scholas.—*De Vette*, t. I, p. 134.

sivamente en Heidelberg y Tubinga. En esta última ciudad tomó el partido de Bebel, que defendía con encarnizamiento la tesis de las bellas letras, haciendo valer los estudios clásicos contra los esfuerzos de los frailes que los calificaban de anticristianos. Melanchton sedujo á su vez á Ecolampades. Este último, que fué primero un fraile fervoroso, cayó en las redes filológicas de Melanchton y de Koeftetin (Capiton) que hicieron de él primero un humanista y despues un apóstata. Como hemos visto ya, Eobano, Bucer, Capiton y otros muchos empezaron y acabaron del mismo modo.<sup>1</sup> LA EDUCACION CLASICA, añade Raumer, ESTA DE TAL MANERA LIGADA CON LA REFORMA DE LA IGLESIA, QUE EL MISMO ERASMO NO SABIA LAS MAS VECES SI TENIA QUE HABERSE LAS CON ESTA EDUCACION O CON CUESTIONES RELIGIOSAS.<sup>2</sup>

Esta es igualmente la opinion que de ello se tenia en Francia. La Sorbona, representada por sus doctores Noel Beda y Gabriel de Puy Herbaut, tenia el ojo abierto sobre las nuevas doctrinas filosóficas y literarias; los renacientes le eran sospechosos. Les declaró la guerra, y á no ser por la proteccion de Budée, es probable que su triunfo hubiera sido seriamente disputado, ó se habria diferido por lo ménos para mucho tiempo. Pero Budée se condujo de tal modo, que su pasion por la antigüedad no lo hizo sospechoso á los inquisidores. "Así es que permaneciendo limpia su reputacion sirvió de un auxilio poderoso á las bellas letras que se procuraba ahogar en su nacimiento, por ser la madre y la fuente de las opiniones que desagradaban á la corte de Roma."<sup>3</sup>

Pero es preciso oír al clásico historiador de Budée: "El estudio del griego, dice, corrió los mayores peligros

1 Id. ibi., p. 141 á 197.

2 T. I, p. 28.

3 Bayle, art. *Budée*.

en medio de las luchas terribles de opiniones y de las tempestades formidables que causaron. *Fué considerado como la raiz y el semillero de todos los males.* Los perversos con la tea en la mano propagaron el incendio por todas partes; bajo el pretesto de la destruccion del antiguo método de instruccion, pretendian, no solamente oscurecer el brillo de la hermosa literatura, sino influir tambien para que los príncipes la proscibieran. En circunstancias tan difíciles, siendo los amigos de las bellas letras casi todos sospechosos en materia de religion, no se encontraban muy seguros en medio de estas reuniones de imbéciles. Tan solo Budée disfrutaba de una reputacion imaculada. No hubo quien pudiera tachar su vida ni sus discursos; en esto consistió la salvacion de la literatura. Si las bellas letras no hubiesen tenido semejante protector que hizo su defensa en la corte, ante el parlamento, en las reuniones donde se veian fuertemente atacadas, y que les brindó en lo mas fuerte de la tempestad con un asilo en su misma casa, y con un escudo contra los asaltos de los perversos, es seguro que habrian sido desterrados del reino."<sup>1</sup>

Por este testimonio notable se ve que la resistencia fué vigorosa, y que tanto en Francia como en Alemania se fundaba en los mismos motivos, esto es: que los renacientes eran sospechosos en materia de religion; ó mas claro, que eran libres pensadores. El mismo Erasmo conviene en que tal era la opinion general en Europa, cosa que no le impide burlarse de los enemigos del Renacimiento, y proporcionar á los protestantes los groseros ultrages que con tanta frecuencia dirigieron contra los defensores del Catolicismo. Hablando uno de estos á quien la historia ha dado la razon de un modo perentorio, Erasmo dice que es un animal raro, un loco aplaudido por otros locos que se llaman teólogos y cartujos."<sup>2</sup>

1 Ludov. Regius, *in vita Bud.*

2 *Ad Nicol. Ebrard. ep.*, 24 de Diciembre de 1525.

Si Erasmo hubiera estado ménos ciego, habria conocido que los teólogos no eran *animales*, como él dice. Habria visto al Protestantismo invadiendo á la Europa con la máscara de la hermosa literatura. "La Iglesia galicana dice Maimburg, disfrutaba de una paz completa debida á los cuidados del rey Francisco I, cuando se le antojó á este príncipe hacer que volviese á *florecer* en su reino la gloria de las letras. . . . El arbitrio de que para ello se valió, franqueó la entrada en su reino á la heregia. A muy poco tiempo la Universidad de Paris se llenó de extranjeros que, engreidos con el poco de hebreo y algo mas de griego que sabian, y queriendo pasar por mas sabios de lo que eran en realidad, se introdujeron en las casas de personas de gerarquía que, siguiendo el ejemplo del rey, hacian grande aprecio de los hombres doctos. La Sorbona envió al rey en comision á dos de sus mas sabios doctores para manifestarle el gran peligro que habia de que los gramáticos procedentes de un país contaminado por la heregia trajesen este contagio á Francia. Mas el rey, que estaba entóces enteramente dispuesto á favor suyo, y *no consideraba en ellos mas que la cualidad de hombres doctos*,<sup>1</sup> no quiso que se les inquietase, por temor de que esta medida impidiese á los hombres hábiles de venir á Francia. Así es que el mal iba siempre en aumento y *se propagaba insensiblemente el veneno de las opiniones heréticas que llamaban los sentimientos de los espíritus fuertes y de los labios.*"<sup>2</sup>

1 Notad el efecto que produjo el Renacimiento sobre Francisco I.

2 *Historia del Calvinismo*, t. I, p. 3; edicion en 4º, 1686.— Hé aquí algunas faases curiosas de Mr. Audin, sobre la propagacion del Renacimiento entre nosotros, y sobre Francisco I: "De Italia salió la luz que debia iluminar al mundo. Lutero, Melancton, Erasmo, Reuchlin, han caminado con esta luz, la han dirigido y aumentado algunas veces, pero no la han creado. . . . Francisco I habia sido alumno del colegio d Navarra. Es rey:

Para declarar á la Reforma hija del Renacimiento, se hallan acordes los protestantes y los filósofos con los escritores católicos. "Lo que hay de cierto, dice Bayle, es que *la mayor parte* de los espíritus fuertes y de los sabios *humanistas* que brillaron en Italia, cuando comenzaron á renacer las bellas letras, despues de la toma de Constantinopla, *apénas tenia religion*. Pero por otra parte LA RESTAURACION DE LAS LENGUAS SABIAS Y DE LA BELLA LITERATURA HA PREPARADO EL CAMINO A LOS REFORMADORES, como bien lo previeron los frailes y sus partidarios, que no cesaban de declamar contra Reuchlin, contra Erasmo y los demas *azotes de la barbarie*. Así es que al paso que los católicos romanos tienen motivo para deplorar las consecuencias que ha producido el estudio de las bellas letras, LOS PROTESTANTES TIENEN RAZON DE ELEBAR POR ELLO A DIOS Y DE GLORIFICARLO."<sup>1</sup>

¿Podrá decirse mas claro: el Protestantismo es hijo del Renacimiento; sin el estudio apasionado de las letras paganas, no habria nacido la Reforma? Volvemos siempre al dicho de Erasmo: *Ego peperí ovum, Lutherus exclusit.*

Y si la Francia letrada del siglo diez y seis no se hizo protestante en un número mas crecido de sus indivi-

no temais que olvide las lecciones de sus maestros. Ya vereis sobre quienes van á recaer los favores del monarca Porcher, obispo de Paris, es una alma poética que Erasmo considera como una alma bajada del cielo *para reanimar el cultivo de las letras*; una alma bajada del cielo para reanimar el cultivo de las letras; da, pues, á Porcher un arzobispado.—Guillermo Pelissier, obispo de Maguelona, consagró á la antigüedad uno de esos cultos que no dejan á la alma poseída ni paz ni descanso; dió pues á Pelissier la embajada de Venecia; á Jacobo Colin conceda la plaza de capellan y de lector del rey, porque improvisa en latin y en frances, &c. &c.—*Vida de Calvino*, t. I, p. 83 á 85, edicion en 8º.

1 *Diccionario*, art. *Takidin*. Vease tambien á Jurieu *Apolo- log. de los reform.*, p. 66.

duos, no es, como lo hemos visto, por falta de estudios clásicos. Sin la enérgica solicitud de los soberanos pontífices que proscribieron el paganismo filosófico de Italia, hubiera podido conservarse este país en la fé? La filosofía platónica no encontró en Alemania por parte del clero ni la misma vigilancia ni oposición que en Roma, por cuya razón el paganismo filosófico se desarrolló allí libremente. La escolástica destronada, la filosofía de Santo Tomás deshonrada, y el platonismo públicamente enseñado en todas las cátedras de las universidades; hé aquí lo que pasó en Alemania de 1460 á 1520; hé aquí lo que preparó á los espíritus para la reforma y echó los cimientos del Protestantismo.<sup>1</sup>

Mr. Cousin ha reconocido este hecho capital en los renglones siguientes: "Cuando la Grecia filosófica se presentó á la Europa del siglo quince, imaginaos cuál sería la impresion que debieron producir sus numerosos sistemas animados por una independencia completa, en aquellos filósofos de la edad media encerrados todavía en los claustros y los conventos. El resultado de esta impresion debió ser una especie de encanto y de fascinación momentánea. La Grecia no solo inspiró á la Europa sino que la embriagó, y el carácter de la filosofía de esta época es la imitación de la filosofía antigua, sin ninguna crítica.... La alianza del platonismo con la reforma es un fenómeno que no quiero ni puedo callar."<sup>2</sup>

El fenómeno que señala Mr. Cousin había sido notado ántes que él por muchos escritores, y esto es lo que hizo decir á un protestante: "Se ha considerado á menudo el restablecimiento de los estudios clásicos como la principal causa de los movimientos religiosos y morales con que se estrenó en el mundo el siglo diez y seis."<sup>3</sup>

1 Vesse á Mr. Danjou, *Del paganismo en la sociedad*, p. 31

2 *Curso de historia de la filosofía*, t. I p. 398 y siguientes.

3 M. Matter, *Hist. de la Iglesia cristiana*.

Esta revolucion memorable, dice Gottlieb Buhle, que Martin Lutero, Felipe Melancton y sus amigos ó sec-tarios comenzaron en 1517, fué producida por el perfeccionamiento de la filosofía, que era el resultado del Renacimiento de los estudios clásicos."<sup>1</sup>

Mas ¡qué necesidad tenemos de todos estos testimonios y otros semejantes que pudieran citarse, puesto que tenemos sobre el punto que nos ocupa, las formales declaraciones de los mismos gefes de la Reforma? *Las nuevas luces*, dice Zwinglio, que se han propagado desde el Renacimiento de las letras debilitan la credulidad del pueblo, le abren los ojos sobre una multitud de supersticiones y le impiden el adoptar ciegamente lo que le enseñan los clérigos."<sup>2</sup>

Entre los contemporáneos, citamos únicamente algunos testimonios. "Para el hombre que reflexione, dice Mr. Michiels, es un espectáculo curioso el ver á la civilización greco romana, herida de muerte y sepultada por el cristianismo, saliendo lentamente de su sepulcro llena de rencor y sedienta de venganza, caer á su vez sobre su enemigo, hostigarlo; combatirlo, sin descanso, arrojarlo delante de sí poniéndole la punta de la espada en el pecho y precipitarlo por último en el abismo del volterianismo. ¡Qué cambio tan singular de fortuna! Qué efecto tan extraño de esta gran ley del equilibrio que se encuentra en todas partes!"<sup>3</sup>

"No es ménos curioso ver á la Francia que emplea primero el hierro, el fuego, la rueda y la horca y aun llega á organizar una gran matanza para comprimir á la reforma en su suelo, acogiendo luego á esta misma reforma bajo un traje prestado, dejando á los filósofos, á los anticuarios, á los poetas, á los moralistas, á los rela-

1 *Hist. de la filosof. moderna*, t. II.

2 Carta al obispo de Sion.

3 Es decir: de la lucha incesante del bien y del mal.

tores de noticias, á los dramaturgos, introducir en los ánimos la duda, el amor á la licencia, el sensualismo, los principios anticristianos de los pensadores griegos! El cuidar de este modo á su adversario, participar con él la agua y el fuego, la mesa y la cama porque ha tomado otro nombre y se ha puesto otro trage, esto es lo que se llama mostrar discernimiento? *Y lo que debe parecer todavía mas extraordinario, es que el clero, dueño de toda la enseñanza, le haya abierto la puerta, ó haya ofrecido un lugar cerca del fuego y le haya entregado las llaves de la casa! ¿Pudiera uno haber creído que los mismos jefes de la religion la entregarían desarmada al politeísmo, al escepticismo disfrazados?*"<sup>1</sup>

Hé aquí lo que el buen sentido natural, apoyado en los hechos inspira, á los hombres del mundo: y continuaría el clero manifestándose indiferente, ó siquiera hostil á la reforma de una enseñanza que vuelve á conducir á la Europa al paganismo!

Oigamos todavía á Mr. Alloury, uno de los redactores filósofos del *Diario de las Debates*. Si no hay testigo alguno que sea mas espelido que él, tampoco lo hay que sea menos sospechoso. Haciendo á nombre de la generacion racionalista de nuestra época la genealogía de la revolucion, del volterianismo, del libre exámen, de la religion de Sócrates, cuyo hijo y sectario se vanagloria de ser como otros muchos tambien, se espresa en estos términos: "*Es imposible dejar de conocer que el espíritu del Renacimiento, era en realidad lo que hoy llamáramos el espíritu de novedad, el espíritu revolucionario, el espíritu de reaccion contra las ideas, las creencias y las instituciones de la edad media.* La escuela del Renacimiento no se toma el trabajo de disimular los lazos que

<sup>1</sup> Mr. Michiels, en la *Revista contemporánea*, Enero de 1853 p. 632.

la unen con los diversos partidos que se hallan en estado de oposicion contra la Iglesia. . . .

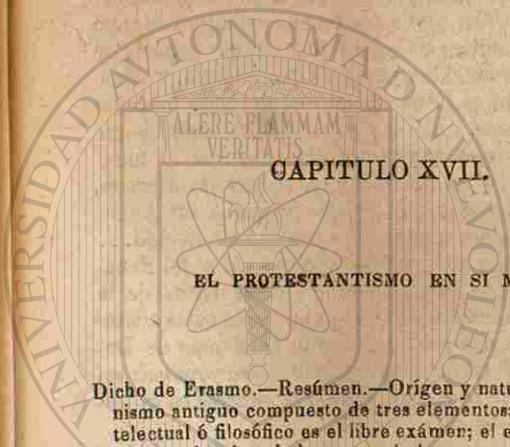
Falta saber hasta qué punto se debe reconocer el influjo que tuvo la escuela del Renacimiento en la obra muy diversamente hostil y revolucionaria consumada por Lutero. Por nuestra parte no tenemos motivo alguno para negar esta influencia; ignoramos por qué especie de escrúpulo vacila Mr. Charpentier á reconocerla, y cómo puede afirmar que el Renacimiento es del todo inocente en este gran suceso. No hay por qué admirarse de que el espíritu de exámen, tan luego como entró en el mundo, haya producido en las diferentes partes de Europa, consecuencias mas ó ménos generales, mas ó ménos radicales, mas ó ménos contrarias al orden establecido. . . Sin duda que hubo novadores y hereges ántes del Renacimiento, y como se ha dicho, reformadores ántes de la Reforma. . . . No es ménos cierto que todas estas tentativas aisladas habian fracasado hasta el tiempo de Lutero; no es ménos cierto tambien que *para producir un incendio, la tea de la reforma debió encenderse en la antorcha del Renacimiento.*

"*Luego, el decir que la reforma salió del Renacimiento, no es calumniar al último; no es mas que reconocer que este ha producido efectos diversos mas ó ménos felices, mas ó ménos legítimos, segun los lugares, las circunstancias y el genio particular de los pueblos.*"<sup>1</sup>

Si la historia tiene algun valor, queda, pues, bien sentado, como dice Mr. Chauffour, "*que la reforma es hija carnal del Renacimiento.*"<sup>2</sup>

<sup>1</sup> *Diario de los debates*, 25 de Abril de 1852.

<sup>2</sup> *Memorias para el seminario de Estrasburgo*, p. 41. 1855.



## CAPITULO XVII.

### EL PROTESTANTISMO EN SI MISMO.

Dicho de Erasmo.—Resúmen.—Origen y naturaleza del paganismo antiguo compuesto de tres elementos; el elemento intelectual ó filosófico es el libre exámen; el elemento moral es la emancipacion de la carne; el elemento político es el Cesarismo.—Caída del Paganismo.—Su resurreccion.—Aparicion de Lutero.—El Protestantismo compuesto de los mismos elementos que el Paganismo antiguo.—Esta es la obra del demonio en persona.—Intervencion personal y sensible del demonio en la fundacion del protestantismo.—Hechos y testimonios.

Segun el dicho pintoresco de Erasmo: *el Renacimiento puso el huevo, y el Protestantismo es el pájaro que de él salio.* Tal es la genealogía que teníamos que probar. Para esto hemos interrogado la vida y las palabras de los fundadores del Protestantismo, hemos citado á los testigos de cargo y descargo de esta gran revolucion.

Mas este estudio, apoyado constantemente en hechos justificativos, demuestra los dos hechos siguientes:

El primero, que Lutero, Zwinglio, Calvino y demas reformadores no hicieron mas que aplicar al órden religioso el principio del libre exámen; que los renacientes, discípulos de los griegos de Constantinopla, hallaban conveniente en aplicarlo hacia sesenta años al órden político, filosófico, artístico y literario.

El segundo, que en los autores paganos, que se *empe- zaban* á poner en manos de la juventud, á la que se apasionaba por ellos, es donde los reformadores y tambien los renacientes tomaron el principio del libre exámen que se manifestaba á la vez por el desprecio hácia el cristianismo y la admiracion hácia la antigüedad pagana.

Para completar la demostracion del punto capital que nos ocupa, á saber, que el Protestantismo es el hijo del Renacimiento, nos falta estudiar el Protestantismo en sí mismo, y mostrar los lazos de parentesco que tiene con el Paganismo antiguo, cuyo regreso al seno de Europa es debido al Renacimiento. De aquí nacen dos cuestiones que es preciso resolver. ¿Qué cosa fué el Paganismo antiguo? ¿Qué cosa es el Protestantismo?

Considerado en su origen, en sus elementos constitutivos y en sus manifestaciones, el Paganismo nos dice: "Nació el día en que el ángel rebelde, disfrazado de reptíl hizo aceptar á los padres del género humano estas palabras: *Desobedeced y seréis lo mismo que dioses.*" Desde este momento hubo una especie de encarnacion de Satanás en el seno de la humanidad; el espíritu del mal se apoderó de ella. Pero á Satanás se le llama constantemente *el espíritu de orgullo y el espíritu inmundo; spiritus superbia, spiritus inmundus.* Por medio de estas dos cualidades tiene perfectamente asegurado al hombre. Al someterse el hombre á Satanás, recibió el hombre este doble virus; así como sometiéndose á Dios el hombre se convierte con él en un mismo espíritu; *qui*

*adharet Deo unus spiritus est.* Además, vemos que la rebelion original, primer gérmen del Paganismo, fué á un mismo tiempo el orgullo de la razon y la delectacion de los sentidos.

Este gérmen fatal va desarrollándose con el tiempo. Del corazon del hombre, donde se encuentra en reserva por decirlo así, pasa á la accion y se reviste de una forma sensible. Bajo mil ritos y mil emblemas diferentes, el hombre pagano adora á su razon y á su carne con todos sus apetitos. Siendo una parodia continua del reinado de Dios, el reinado de Satanás sobre el hombre es á la vez religioso y social. En el órden religioso se nos presenta con sus oráculos, sus libros, sus prestigios, sus obsesiones y sus posesiones; cosas todas mas reales de lo que uno se figura comunmente. En el órden social organiza al mundo material en doble provecho del orgullo y de los sentidos.

Así es, que como obra del demonio, el paganismo antiguo, considerado en sí mismo, no es otra cosa que un vasto sistema de independéncia del hombre respecto de Dios. Se compone de tres elementos: el elemento intelectual, el elemento moral y el elemento político.

El elemento intelectual es la *emancipacion de la razon.*

El elemento moral es la *emancipacion de la carne.*

El elemento político, el *Cesarismo* ó el reinado absoluto del hombre sobre el órden religioso y sobre el órden social.

En una palabra, el paganismo antiguo, visto en su conjunto, es un órden de cosas en el que *todo* era Dios excepto el mismo Dios, y en último análisis este *todo* se reducía al hombre, esclavo y juguete del demonio. Añadirémos por no omitir nada, que todo este sistema de independéncia estaba dominado por el dogma de la fatalidad.

Sin embargo, el reinado visible del demonio, Inaugu-

rado por la proclamacion de los supuestos derechos del hombre en el paraíso terrestre, fué derribado el día en que desde la cima del Calvario, el Redentor espirante volvió á proclamar los derechos de Dios. Pero el virus satánico no llegó á secarse en el corazon de la humanidad. Vemos desde esta época á Satanás que continúa retorciéndose en sus cadenas como la hiena dentro de su jaula. Aun los siglos mas cristianos oyen algunos de sus rugidos. Ariro, Pelagio, los groseros sectarios del Norte y del Mediodía, los Césares no ménos groseros de Alemania y del Oriente, de vez en cuando, y algunos autores procuran desencadenarlo en medio de las naciones cristianas. La eterna gloria de la edad media consistirá en haber frustrado todas estas tentativas. Jamás durante este período pudo el reinado de Satanás llegar á reconstituirse, sea en el estado intelectual, sea en el estado moral ó en el estado político. Por el contrario, vióse entonces un órden religioso, filosófico, político, artístico y literario que tenia en su conjunto por punto de partida y por punto de llegada, por espíritu y por brújula, la sumision del hombre á Dios en todas las cosas.

Trascurren pronto mil años, y rompiendo Satanás otra vez sus cadenas, invade el seno de la Europa cristiana. Las primeras palabras que pronuncia, las que siempre pronunciará puesto que no conoce otras, son estas: "Pueblos por largo tiempo oprimidos, sacudid el yugo de la barbárie, de la servidumbre y de la supersticion, esto es, el yugo de la autoridad; contemplad los hermosos siglos en que el hombre vivió emancipado, hacedlos revivir, y seréis lo mismo que dioses."

Millares de voces contestan á la suya en Alemania, en Inglaterra, en Francia, en Italia. Unos escogiendo la tarea de *quebrantar el yugo*, consagran su vida á entregar al ridículo, al desprecio y al odio el órden político, filosófico, artístico y literario de los siglos cristianos. Barbárie, ignorancia, esclavitud, abusos, supersticiones;

tal es la definición repetida todos los días de viva voz en las academias y en los gimnasios en presencia de la juventud ó arrojada al público en millares de ejemplares que dan á luz sobre los siglos de Carlo-Magno y de San Luis, de San Bernardo y de Santo Tomas, de las cruzadas y de las catedrales. Sus diatribas se convierten en axiomas, pasan de boca en boca, y la generacion que las repite aun no ha desaparecido.

Al paso que unos prodigan el insulto al pasado cristiano, otros, *impeliendo al hombre á su apoteosis*, ensalzan en todos los tonos la antigua época de su supuesto triunfo. Ingenio, luces, virtudes, civilizacion, libertad, elocuencia, poesia, artes, ciencias, hombres grandes y grandes cosas, todo ha nacido durante el curso de su reinado. Tal es la doctrina con que los letrados, los filósofos, los oradores, los pedagogos de toda clase y de todos los países, hartan á las generaciones nacientes y á las generaciones ya formadas. Se les cree bajo su palabra; y la época en que Satanás reinó como dueño absoluto en el mundo, en que el orgullo era dios, la carne era dios, la fuerza era el derecho, la virtud era lo que los cucullos en la oscuridad de la noche,<sup>1</sup> en que las tres cuartas partes del género humano eran esclavos, en que el hombre derramaba como agua la sangre del hombre; en que las artes eran prostitucion; los teatros y tem-

1 Nuestros antiguos padres, dice S. Francisco de Sales, han llamado las virtudes de los paganos *virtutes y no virtutes* al mismo tiempo; virtudes porque tienen su brillo y apariencia, no virtudes porque no solo carecian de aquel calor vital del amor de Dios, que únicamente podia perfeccionarlas, sino tambien porque no eran susceptibles de él, pues que pertenecian á individuos infieles. Las virtudes de los paganos fueron tan imperfectas, que pueden en realidad compararse con aquellos cucullos brillantes que no dan luz sino de noche, y la pierden luego que llega el día, y ademas estas virtudes paganas no son virtudes sino comparadas con los vicios; pero si se les pone en paralelo con las virtudes cristianas, de ningun modo merecen el nombre de virtudes. — *Tratado del amor de Dios*, lib. XI, c. X.

plos lupanares; los circos carnicerías; todas las ciudades Sodomias; en que, por último, la vida religiosa y social era tal, que provocaba el horror del mismo Dios; <sup>1</sup> esta prolongada disolucion de Satanás con la alma humana, se llamó y aun se llama la HERMOSA ANTIGUEDAD! Y los poetas y los oradores que cantaron este orden de cosas tan monstruoso, fueron presentados como los ingenios mas grandes que hubiera visto jamas el mundo!

En este punto se encontraba la Europa cuando apareció Lutero. Colocado desde la infancia en la escuela de la antigüedad pagana, nutrido hasta los veinte años con las doctrinas que San Gerónimo llama el pasto de los demonios, *cibus demoniorum*, se asimila mas completamente que cualquiera otro este pérfido alimento. Bebe de él y aplica en toda su plenitud el principio de emancipacion que sus predecesores, mas felices ó mas tímidos no habian traído consigo ó no se atrevian á aplicar sino de un modo incompleto. Las siguientes consideraciones unidas á los hechos que hemos citado, no permiten, en nuestro concepto, la menor duda que esta es la historia psicológica de Lutero.

En efecto, ¿qué cosa es la obra de Lutero ó el Protestantismo? Considerado como heregía, el Protestantismo es la mayor de todas en el sentido de que generaliza el principio mismo de todas las heregías, el libre examen. Mas ¿dónde encontraremos el libre examen en toda su plenitud, el libre examen formulado en axioma y reducido á la práctica? En vano lo buscareis en los hereges anteriores á Lutero, en los filósofos posteriores á la predicacion del Evangelio. Para encontrarlo es preciso remontarse á los autores paganos que Lutero, segun dice Melancthon, estudió con pasion como á los modelos de la vida y los maestros de la doctrina.

Mas á nuestros ojos, el Protestantismo es mas que

1 *Tempora hujus ignorantia despiciens Deus.* — Act. c. XVII.

una heregia, es el mismo Paganismo si se exceptúa la forma material. Recordemos primeramente que el Paganismo antiguo era un vasto sistema de independencia compuesto de tres elementos: la emancipacion de la razon, la emancipacion de la carne y el cesarismo. ¿Y el Protestantismo es acaso otra cosa que un vasto sistema de independencia compuesto de los mismos elementos?

En el órden intelectual ó filosófico, el Protestantismo es la *emancipacion de la razon*. Este primer hecho no necesita probarse; porque en esto mismo cifra su gloria el Protestantismo. En la apariencia hace inclinar la razon del hombre ante la *Biblia*; pero en realidad deja la interpretacion, la autenticidad misma del libro divino á la razon individual, obrando en la plenitud de su infalibilidad, hasta el grado que si se le antoja negar la divinidad de la sagrada escritura y la realidad de los hechos que contiene, la razon protestantizada puede hacerlo legalmente sin dejar de ser protestante. Otro tanto sucedia en el Paganismo antiguo. Habia entonces tambien un cuerpo de verdades que no podria llamarse la *Biblia de la tradicion*. Pero la razon del hombre, sobre todo la razon de los sabios obraba sobre las verdades tradicionales al arbitrio de su independencia soberana. En vez de creerlas con respeto, las admitia ó las rechazaba, las discutia, las interpretaba sin mas regla que el principio mismo de su infalibilidad.

En el órden moral, el Protestantismo es la *emancipacion de la carne*. ¿Qué hicieron Lutero, Zwinglio, Calvino y demás fundadores de la Reforma? Declamaron constantemente contra todas las prácticas católicas que tienden á someter la carne al espíritu. Abolieron los ayunos y las abstinencias, abolieron la confesion, abolieron los votos monásticos, escluyeron el matrimonio del número de los sacramentos, justificaron las relaciones transitorias y clandestinas de los dos sexos, negaron la indisolubilidad del lazo conyugal, autorizaron la poli-

gamia. ¿Y qué significa todo esto, sino la emancipacion de la carne? Con corta diferencia, ya sea en mas ó en ménos jera otra cosa, hacia otra cosa el Paganismo antiguo?

Cuanto predicaron los reformadores lo confirmaron con su ejemplo. A pesar de ser sacerdotes y religiosos, Lutero, Zwinglio, Carlostadt, Ecolampades, Federico, Miconis, Bullinger, Juan Hesusus, Bucer, Farel, Viret, Ochino, Capiton y otros muchos, y hollando los compromisos mas sagrados y haciéndolos hollar por sus discipulos se casaron muy á menudo con religiosas sacadas de sus conventos. ¿Y qué otra cosa puede llamarse esto sino la emancipacion de la carne en sus personas!

En el órden político el Protestantismo es el *Cesarismo antiguo*. Todos los príncipes protestantes se hicieron Papas. La autoridad espiritual y temporal, el poder dogmático y político, lo concentraron en sus manos; lo ejercieron y lo ejercen todavía, pudiendo decir con razon como los Césares de otro tiempo: Soy emperador y Soberano Pontífice: *Imperator et sumus pontifex*.

Emancipacion de la razon, emancipacion de la carne, Cesarismo, esto es, apoteosis del hombre en el órden intelectual, en el órden moral y en el órden social: tales son los tres elementos constitutivos del Protestantismo. *No los encontráis reunidos en ninguna de las grandes heregias que han afligido á la Iglesia*; mientras que fueron literalmente los del Paganismo antiguo. Supongamos ahora que estos elementos revistiéndose de un cuerpo se personifiquen en los seres llamados Juno, Venus, el divino César ó de cualquier otro modo; que es-

1 Véase no solamente la decision de Lutero y de Melancton que autorizan la bigamia del landgrave de Hesse, sino tambien los diálogos de Ochino, *De polygamia, diál. XXI*, el sermón de Lutero, *De matrimonio*, y su libro *De statu conjugali*.—Ulemberg p. 163; en fin, la súplica de Zwinglio al obispo de Constanza, &c. &c.

tos séras simbólicos tengan sus estatuas y sus templos; que se les honre con invocaciones y sacrificios, ¡no es evidente que tendríamos al Paganismo antiguo en toda su integridad! ¡No falta pues al Protestantismo para serlo efectivamente que la forma plástica y el culto material!<sup>1</sup>

Gracias á la accion del Cristianismo en el seno mismo de las naciones pretestantes no volverá á restablecerse esta forma ni este culto. Sin embargo, es cosa muy notable que la primera apología, hasta cierto punto dogmática del Paganismo antiguo que se haya oido en los tiempos modernos, la haya hecho un protestante, Gibbon; es tambien muy notable que la revolucion francesa, última hija del Protestantismo y del libre exámen haya procurado restablecer la forma y el culto material del Paganismo.

¡Cuán cierto es que no hay término medio para el hombre entre el Catolicismo y el Paganismo, entre la religion de Jesucristo y la religion de Satanás bajo esta ó aquella forma. No olvidemos el último rasgo de semejanza; lo mismo que el Paganismo antiguo, el Protestantismo ha reproducido la doctrina del fatalismo y ha hecho de ella uno de sus principales dogmas.

En fin, el Paganismo antiguo fué la obra del demonio obrando en persona y de un modo sensible. Esto no solo se ve en el Paraiso terrestre sino tambien en todo el

1 Es verdad que el Paganismo antiguo admitia varias divinidades, mientras que el Protestantismo reconoce la unidad de Dios, la Trinidad, la divinidad de Jesucristo. Es preciso no ver en este hecho una objecion, sino una aplicacion diferente del mismo principio. En virtud del libre exámen es como los antiguos paganos admitian la pluralidad de dioses; y en virtud del libre exámen es como los protestantes no reconocen mas que uno solo; en esto no obedecen lógicamente ni á la tradicion, ni á la Biblia, sino á su razon. La prueba de esto es que ha negado otras muchas verdades enseñadas por la Iglesia, por la tradicion y por la Biblia.

curso de la historia. Nos manifiesta al demonio bajo nombres diversos interviniendo *materialmente* en la fundacion de la idolatría entre las diversas naciones de la antigüedad: en la Grecia en general con el nombre de Apolo y de oráculo de Delfos ó de Dódona; en Aénas con el nombre de Minerva; en Roma con el de la ninfa Egeria. Mas tarde lo vemos tambien bajo el seudónimo de ángel Gabriel conversar con el falso profeta de la Meca y fundar con este el imperio formidable que por mucho tiempo puso en grande aprieto al reino de Jesucristo. Mas los dos primeros fundadores del Protestantismo, Lutero y Zwinglio, dicen con claridad que han tenido conversacion con el demonio en persona, y que han obrado conforme á las inspiraciones del mismo: no hay hecho mas incontestable que este.

Queriendo Zwinglio atacar al catolicismo en el sacramento que es toda su alma, se veia atrojado por ciertos trozos de la Sagrada Escritura; de los que resulta claramente la presencia real. Emplea doce dias en buscar á estos textos un sentido estraviado, pero fueron vanos sus esfuerzos. En fin, á la duodécima noche una fantasma negra ó blanca, un desconocido se presenta á Zwinglio y le dicta una respuesta. Zwinglio se levanta y vá á predicar la esplicacion del *espíritu*, y Zurich deja de creer en la presencia real.<sup>1</sup>

En cuanto á Lutero, él mismo refiere con una especie de orgullo sus numerosas conferencias con Satanás, y se suprime el sacrificio de la misa, justamente llamado por los Santos Padres el eje de la Iglesia y del mundo, atribuye toda la honra al espíritu de las tinieblas. "Acontecióme una vez, dice, levantarme de repente á media noche y Satanás empezó á disputar conmigo de este modo: Escucha, me dijo, ilustrado doctor; bien sabes

1 Hospin, 2ª parte, p. 25; Bossuet, *Historia de las variaciones*, lib. II, p. 35, edicion en 4º

que durante quince años y casi todos los días has dicho misas en lo privado. ¿Qué dirías si supieses que estas misas son una idolatría horrible? <sup>1</sup> Los luteranos dudan tan poco de la realidad de esta conferencia, que para probar á los católicos que la misa es obra de paganos los remiten al testimonio de Satanás. <sup>2</sup>

No es esta la única circunstancia en que el demonio se manifiesta á Lutero. Confiesa el reformador que toda su vida ha sido una serie de combates y de disputas con Satanás. El espíritu se le aparece y lo atormenta de día cuando está comiendo, ó en medio de sus libros y hasta en su bodega. Si Lutero finge no hacerle caso, el diablo se pone furioso, revuelve sus papeles, le cierra y le rompe sus libros, le apaga la luz. De noche se le presenta bajo la figura de todas las divinidades del Olimpo sentadas á su cabecera. Una vez que se hablaba en la cena del hechicero Faust, dijo Lutero: "El diablo no emplea contra mí el auxilio de los encantadores; si pudiese perjudicarme por ese medio ya lo hubiera hecho mucho tiempo há. Muchas veces me ha asido de la cabeza, sin embargo le ha sido preciso soltarme. Tengo bien experimentado qué clase de compañero es el diablo; me ha estrechado con frecuencia tan de cerca, que no podía yo verdaderamente distinguir si estaba vivo ó muerto." <sup>3</sup>

Todos los historiadores de Lutero, tanto católicos como protestantes, reconocen la realidad de esta intervención satánica: la negación no es posible. "Pero, pre-

<sup>1</sup> Conferencia de Lutero con el Diablo, referida por el mismo; edición de 1684 en 12º.—Véase á Audin, *vida de Lutero*, t. I, p. 558.—Cum tempore quodam evigilarem circa medium noctis, hujusmodi disputationem mecum exorsus est Satban &c.—Ulemburg, p. 466.

<sup>2</sup> Audin, id., p. 372.

<sup>3</sup> Mr. Michelet, *Memorias de Lutero*, t. II, p. 186; Rohrbacher, t. XXIII, Ulemburg, p. 126, 136; Cochiné, Tilman &c.

gunta el autor de la *Historia universal de la Iglesia*, ¿cómo podrá explicarse de un modo satisfactorio, este hecho irrecusable que llena toda la vida de Lutero? Es evidente que Lutero creía en ello. Sin embargo, no era un espíritu vulgar, ni un hombre pusilánime. El modo más racional de explicarlo, ó mejor dicho el único, no será el de reconocer la acción incesante una especie de obsesión de aquel á quien el Evangelio llama el espíritu de tinieblas, el príncipe de este mundo, el dios de este siglo; que después de haber seducido á nuestros primeros padres, sedujo al mundo entero por medio de los falsos <sup>1</sup>

Por lo espuesto se ve, sin que sea necesario decirlo, toda la importancia de este estudio del Protestantismo considerado en sí mismo. Manifestando bajo su verdadero punto de vista la obra de Lutero, justifica plenamente la gran tesis que estamos sosteniendo; pues no deja en pie ninguna incertidumbre acerca del origen de la supuesta reforma, y señalándonos con quien tenemos que habérmolas, coloca á la polémica en su verdadero terreno. En vez de empezar la genealogía del mal, el Protestantismo no hace más que continuarla: en lugar de ser causa es el efecto. Por consiguiente; en vez de concentrar todo el ataque sobre este punto secundario, los defensores de la religión y de la sociedad deben apurar todo sus esfuerzos contra el punto culminante; en una palabra, queda establecido que EL COMBATE SE VERIFICA hoy sobre todo ENTRE EL CATOLICISMO por una parte y EL PAGANISMO por otra.

Agreguemos que un gran número de los reformados y renacientes más famosos de esta época practicaban la astrología judiciaria y las ciencias ocultas, cuyo objeto, como es sabido, es poner al hombre en contacto más ó menos directo con el demonio. Tales fueron entre otros

<sup>1</sup> Michelet, *Memorias de Lutero*, t. XXIII, p. 9.

Bodin, Agrippa, Ficino, Melancton, Ringelberg, Junio. El mal llegó á ser tan contagioso, que en el espacio de sesenta años, segun los archivos de la ciudad, fueron quemados ciento cincuenta individuos en Ginebra por crimen de magia.<sup>1</sup>

Nosolo los dos primeros fundadores del Protestantismo, Lutero y Zwinglio, sino sus principales discípulos, Munzer, Pelasge, Carlostadt y otros hablan muy formalmente de sus conversaciones con el demonio y de las apariciones sensibles de este. "En efecto, dice Ulemberg, nada era tan comun en esta época como ver á Satanás transformarse en angel de luz. Preguntámos ahora á todo hombre imparcial si de lo que precede no resulta esta conclusion incontestable, histórica y lógicamente hablando, á saber: QUE EL PROTESTANTISMO NACIDO DEL RENACIMIENTO ES EL MISMO PAGANISMO MENOS EN LA FORMA PLASTICA?

<sup>1</sup> Véase á Mr. Audin, *Vida de Calvino*, t. II p. 128.—Munzer, Carlostadius, Pelasgus aliique revelationes jactant, ut frequens erat iis temporibus hec stratagemata Sathanae in angelum lucis se transformantis.—*Vit. Luther.*, p. 143, 484.

## CAPITULO XVIII.

### EXAMEN DE ALGUNAS DIFICULTADES.

Lutero no era renaciente.—Respuesta; toda su vida prueba lo contrario.—Proscribió las artes.—Distincion esencial.—Declaró contra los autores paganos.—Razon de estas declamaciones; nada prueban.—El Protestantismo ha tenido otras causas diversas que el Renacimiento.—Exámen y naturaleza de estas causas, distincion fundamental.—El protestantismo se habria verificado sin el Renacimiento.—Exámen de esta cuestion.—Respuesta.—El Renacimiento no ha producido en todas partes el Protestantismo.—Razon de este hecho.—Produjo el libre exámen.—Fenómeno notable.—Argumento del siguiente tomo.

Opónense varias dificultades contra la genealogía que la historia asigna al Protestantismo, fundándose en documentos originales.

Dicen, 1.<sup>o</sup> "Que Lutero no era renaciente. Proscribió las artes; declamó sucesivamente contra Aristóteles y Santo Tomás, contra los autores paganos y los autores cristianos."

Lutero no era renaciente!—Su vida entera prueba lo contrario. Como hemos visto, despues de los italianos nadie saludó con mas entusiasmo que él al Renacimiento *filosófico, literario y político*; nadie estudió con mayor empeño que él á los autores paganos, nadie los apreció tanto, puesto que los miraba como los modelos de la vida humana, y los maestros de la doctrina, puesto que al entrar al convento no llevó consigo mas que á Plauto y Virgilio, puesto que recomendaba con instancia que se les estudiase como un medio de emancipar á la razon, puesto que uno de sus mayores pesares, en medio de sus borrascosas luchas era el no poder vivir con ellos y volverse griego á su antojo, en fin, puesto que nadie trabajó tanto como él y sus discípulos en propagar el concimiento y el culto de la antigüedad pagana.

Lutero proscribió las artes!—Es cierto que prohibió hacer estatuas y cuadros de santos y de santas, y sobre todo esponerlas en las iglesias; además, sabemos como todos, que las necesidades de la lucha le imponian esta conducta; Lutero queria justificar la acusacion de idolatría que habia dirigido contra el catolicismo. Pero que haya proscrito las artes profanas, mandado mutilar ó romper los retratos y las estatuas de los hombres grandes, de esto no hemos encontrado la menor señal en su historia. ¿No aplaudia acaso y todos sus discípulos juntamente con él los cuadros y aun las caricaturas de Cranach y de Holbin? El compañero de armas de Lutero, Zwinglio, ¿no llamaba por ventura á las artes *unos dones divinos*? No es cierto que el Protestantismo alemán del siglo diez y seis, mas que otro cualquiera, llamó en su auxilio el pincel y el buril de los artistas? No era la Italia el país adonde los pintores y escultores protestantes iban á buscar los monumentos paganos los modelos de lo hermoso, así como los letrados y los filósofos protestantes iban allí á beber en el estudio de

los autores clásicos la verdadera filosofía y la hermosa literatura?

Lutero ha declamado contra los autores paganos!—En sus momentos de arrebató, Lutero hacia la guerra á cuanto no era él. Aristóteles y Santo Tomás, los padres de la Iglesia y los filósofos de la antigüedad, Bucer y Zwinglio, Carlostadt y Ecolampades, los autores paganos y los autores cristianos, á nadie perdonaba. Pero es preciso no considerar á Lutero en su estado de embriaguez, sino á Lutero dueño de sí mismo. En efecto, ya hemos visto á quiénes dirigia sus admiraciones y sus preferencias en sus momentos de calma y de juicio. Despues de sostener que la reforma salió del Renacimiento, "lo único que puede asombrar á uno, dice Mr. Alloiry, es ver figurar á Lutero entre los detractores mas desdeñosos y mas apasionados de la literatura antigua y de toda literatura profana."<sup>1</sup>

Mr. Charpentier ha dado la verdadera explicacion de esta anomalía. La mision que se habia impuesto Lutero declarando la guerra á la Iglesia y al Papa, era volver al cristianismo su primitiva austeridad.... La contradicción no era mas que aparente. El terrible reformador fulminando contra el movimiento literario era consecuentemente consigo mismo: era el papel que le correspondia."<sup>2</sup>

Dicen. 2º "Que el Protestantismo tuvo causas diversas del Renacimiento."

Ya lo sabemos: unos atribuyen la esplosion protestante á la disputa sobre las indulgencias y á los abusos que reinaban entre el clero. De este modo es como muchos atribuyen tambien seriamente la esplosion revolucionaria de 1789 á un deficiente en las rentas públicas y á los abusos del antiguo régimen. Otros hacen cargos á los príncipes por su codicia al querer despojar á la

<sup>1</sup> Ya hemos visto cuán inexacto es este aserto.

<sup>2</sup> *Debates ubi supra.*

Iglesia y á sus conventos. Estos acusan de inmoralidad á ciertos religiosos impacientes de sacudir el yugo impuesto á sus pasiones; aquellos en fin, miran en Wiclef, Juan Huss y Gerónimo de Praga á los precursores de Lutero.

Que todas estas circunstancias reunidas hayan formado una especie de preparacion para el Protestantismo, y aun hayan contribuido á propagarlo, creemos que nadie piensa en negarlo. Mas unas son las causas *determinantes* de un hecho, y otra la causa *eficiente*. Las primeras siendo exteriores influyen sobre el hecho, mas no lo constituyen; solo la segunda siendo intrínseca dá nacimiento al hecho cuya naturaleza determina: á ella pues corresponde tan solo la honra de ser verdaderamente causa. Esta distincion importante ha pasado al lenguaje ordinario. A nadie le ocurre atribuir un efecto cualquiera á las causas determinantes, sino siempre á la causa eficiente. Así por ejemplo, el agua, el aire, el calor, contribuyen á la formacion de los frutos; sin embargo no se atribuye los frutos al aire, ni al calor sino á los árboles; y no hay cosa mejor fundada.

Luego, si se reconoce el fruto por el árbol, igualmente se reconocerá el árbol por el fruto. Si no hemos perdido de vista los elementos constitutivos y en cierto modo las propiedades del *fruto protestante*, nos veremos obligados á decir con el conde de Carpi, con Erasmo y todos los testigos que hemos citado, que el Protestantismo es el fruto del libre exámen, y que el libre exámen es el fruto del Renacimiento.

Dicen: 3º: Que sin el Renacimiento siempre se habria verificado el protestantismo, puesto que se habia hecho necesaria una reforma."

Que fuese indispensable una reforma nadie lo contradice. Pero el decir esto, nada significa puesto que en cualquier parte donde exista la humanidad, siempre son necesarias las reformas. La cuestion es saber hasta qué

grado y en qué puntos era necesaria la reforma en el siglo de Lutero y por quién, y en qué circunstancias debia efectuarse. Ademas una reforma no es una revolucion. Si la primera era necesaria, la segunda no lo era. La Iglesia, que lleva en sí misma el principio y la ciencia de su inmortalidad, la Iglesia, que logra su objeto con eficacia y dulzura, era la única que tenia mision de reformarse á sí misma, ó mejor dicho, de reformar los abusos que en ella se encontraban, si bien no procedian de ella. Habiendo comenzado en el concilio Lateranense, esta reforma, la única saludable porque era la única legítima, se terminó felizmente, á pesar de las oposiciones del siglo en el concilio de Trento. Por consiguiente, nada prueba que sin el Renacimiento, el Protestantismo siempre se habria verificado. En todo caso no es esta la cuestion: consiste enteramente en saber si el Protestantismo vino del Renacimiento. Pero esta genealogía es un hecho que no admite ya controversia.

Dicen 4º: "Que la prueba de que el Protestantismo no es la consecuencia necesaria del Renacimiento, se halla en que este se hizo general en Europa, al paso que el Protestantismo ha sido desde su principio y ha permanecido despues local."

Recordemos aquí las palabras de Mr. Alloury: "Decir que la reforma salió del Renacimiento, no es calumniar al último: es reconocer solamente que produjo efectos diversos y mas ó menos felices, segun los lugares, las circunstancias y la índole particular de los pueblos." Mr. Alloury tiene razon. El libre exámen salido del Renacimiento es un principio tan general y tan fecundo, que produce infaliblemente su efecto, con la diferencia de que este efecto varia segun los lugares y las circunstancias. Si precipitó á la Alemania y á la Inglaterra en el Paganismo filosófico y dogmático, sumergió tambien á Francia é Italia en el Paganismo artístico y literario, y á la Europa entera en el Cesarismo. Es verdad que

no logró en todas partes formularse públicamente en heregía, y en heregía protestante, pero por lo ménos procuró hacerlo con una energía amenazadora.

¿Qué fueron las sangrientas guerras de la Suiza y de la Alemania durante y después del reinado de Lutero y de Zwinglio? ¿qué fueron nuestras guerras civiles en Francia durante los siglos diez y seis y diez y siete, sino la resistencia obstinada del principio católico contra los ataques no ménos obstinados del principio protestante para lograr el derecho de vecindarse? Si el último no triunfó, deberémos dar las gracias, en cuanto á Italia, á la acción inmediata y hasta cierto punto á la presencia real del papado, y por lo que respecta á Francia, á la fé de la nación que se hallaba todavía penetrada del espíritu de la edad media, y tratándose de ambos á la protección especial de Aquel que vela sobre su Iglesia y que la libró del peligro mas grande que haya corrido desde su cuna.

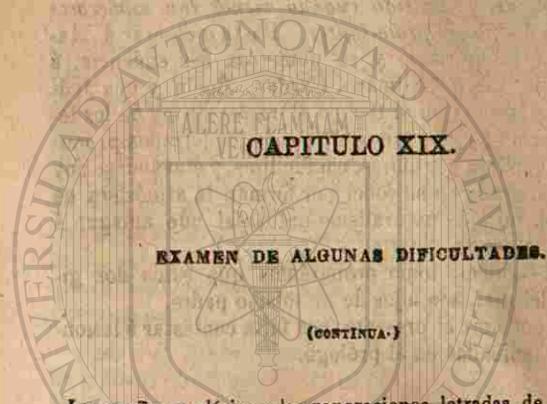
Pero si el Renacimiento, por la razón que acabamos de indicar, no ha producido en todas partes el Protestantismo en el sentido dogmático de la palabra, sin embargo, en todas partes propagó el principio mismo del Protestantismo, y produjo, aun entre las naciones que permanecieron católicas, algo mas que el mismo Protestantismo. El libre examen hirió profundamente en un gran número de sus miembros á las generaciones letradas. Vemos á los renacientes en el siglo diez y seis pasar al Protestantismo en Italia por centenas, y en Francia por millares. Los demas, católicos en el nombre, ó se muestran en lo general poco creyentes, ó bien toman una tinta marcada de escepticismo y acaban por ser filósofos y racionalistas. La razón imperiosamente dogmática de Lutero, sujetó siquiera por algun tiempo á los reformadores á la creencia de ciertas verdades; mas no sucedió lo mismo con los libres pensadores católicos,

porque no hubo autoridad que los centuviese en la senda del racionalismo.

De allí proviene el fenómeno que sin esto seria inexplicable, observado desde el Renacimiento: *los primeros racionalistas que se conocieron en Europa, los mas afortunados é influyentes, se aparecieron en el seno de las naciones católicas, y han sido cuando ménos tan numerosos como en los países protestantes.* Basta nombrar á Maquiavelo, Pompenacio y su numerosa descendencia, á Pomponio, Læo, Calimaco, Cardan, Bodin y una infinidad de otros. Con el tiempo el racionalismo de los letrados católicos y el racionalismo de los letrados protestantes acabaron por unirse, confundirse, y elevándose hoy al último grado de su poder por formar la atmósfera de escepticismo y de naturalismo universal que amagan á la Europa con la muerte.

En el siguiente tomo probaremos que estos dos gigantes del mal, son hijos de un mismo padre.

Para concluir el presente, nos falta contestar á las objeciones indicadas en el prólogo.



La enseñanza clásica y las generaciones letradas de los siglos diez y seis y diez y siete.—Las generaciones verdaderamente cristianas son las generaciones que creen y practican la religión.—Exámen de las costumbres de las generaciones letradas de los siglos diez y seis y diez y siete.—Su fe será examinada en otra parte.—Sus artes.—Sus comidas.—Historia que refiere Brantome.—Sus salones.—Sus jardines.—Sus teatros domésticos.—Sus lecturas.—Sus teatros públicos.—Resultados morales.—Costumbres de las cortes.—Costumbres de las clases altas.—Testimonios de L'aplanche, Bodin, Mezeray y Brantôme.—Testimonios del presidente de Thou, de Voltaire, Mezeray y Gentillet.

Dicen: "La prueba que el Renacimiento y los estudios de colegio no han tenido la influencia desastrosa que les atribuis, es que con la misma enseñanza se formaron á fines del siglo diez y seis y durante todo el curso del diez y siete, generaciones verdaderamente cristianas."

Para completar la objecion hemos añadido: "¿No produce acaso el sistema de estudios que es hoy el mismo que en los pasados siglos católicos fervorosos, y un clero ejemplar sobre todo en Francia? Esta es la cuenta que tenemos que arreglar: vamos á hacerlo sin preámbulos y con la historia en la mano.

Las generaciones que creen y practican la religion, son generaciones verdaderamente cristianas. ¿Es cierto y hasta qué punto las generaciones letradas de los siglos diez y seis y diez y siete merecen este título glorioso? En el siguiente tomo nos ocuparemos de la fe de estas generaciones; hablemos aquí solamente de sus costumbres.

La nobleza y la clase media, los hombres de leyes, sabios, escritoras en prosa y en verso, pintores y escultores, grabadores y artistas componen lo que se llama en general generaciones letradas. Mas ¿cuáles eran en las épocas indicadas las costumbres de estas generaciones, consideradas en su conjunto?

El árbol se conoce por sus frutos. Durante los siglos diez y seis y diez y siete las generaciones letradas inundaron á la Europa de traducciones de los autores paganos los mas obscenos, de novelas obscenas, de bailes, tragedias, comedias y poesías obscenas, de estátuas, pinturas y grabados obscenos. Sus palacios, sus hoteles, sus jardines, sus tapicerías, sus muebles y demas ajuares de madera, de oro, plata, acero, vidrio y loza, reproducen bajo todas las formas las lubricidades paganas. Estas generaciones se deleitan en ver estos objetos con sus ojos, con tocarlos con sus manos, en servirse de estos muebles que llevan impresos en cada una de sus partes una página de inmoralidad mitológica: los mas inmundos son los mas buscados. ®

En sus cenas, que son las precursoras de las del regente, de Federico, de Holbach, se divierten algunos por medio de estos objetos clásicos en introducir la corrup-

ción hasta el fondo de los corazones. El hecho siguiente que refiere Brantome, nos proporciona una muestra de las costumbres de la buena sociedad de aquella época. "Conoció, dice, á cierto príncipe que le compró á un platero una hermosa copa de plata sobredorada, como una obra maestra muy especial, de un grabado el mas esquisito, el mas limpio y mejor acabado que se haya visto jamas, en que se veian esculpidos con mucha gracia y minuciosidad, varias figuras del Aretino, tanto de hombres como de mugeres; en el pié de la copa encima y mas arriba se veian igualmente varios modos de cohabitaciones de animales...."

"Esta copa era la que mas lucia en el aparador de este príncipe, pues como he dicho, era muy hermosa, ricamente trabajada, y agradaba mucho su vista, tanto por dentro como por fuera. Cuando este príncipe convidaba á las señoras y á las doncellas de la corte, como sucedia con frecuencia, los sumilleres nunca dejaban de obligarles á beber en esta copa por orden suya; y los que nunca la habian visto se quedaban asombrados, ya sea bebiendo ó despues de beber, y no sabian qué decir sobre el particular. Unas permanecian avergonzadas y les salian los colores á la cara, otras se decian entre sí: ¡Qué es lo que se ve grabado por dentro? Creo que son porquerías. No volveré á beber en ella. Será menester que me acose mucho la sed para que vuelva á beber en ella."

"Pero no tenian mas remedio que beber en dicha copa ó resignarse á morir de sed. Con tal motivo algunas cerraban los ojos cuando bebian, las demas no lo hacian porque tenian ménos vergüenza. Las que oian hablar de la copa tanto casadas como doncellas se reian con disimulo ó reventaban á carcajadas. Cuando se les preguntaba por qué se reian y qué era lo que habian visto, respondian unas que solo habian visto algunas pinturas y que no volverian á beber en la copa; otras

decian: "En cuanto á mí, nada mal veo en eso: la vista y la pintura no manchan la alma;" ó si no: "El buen vino sabe en ella tan bien, como en cualquiera otra."

"A unas se les hacia la guerra porque no cerraban los ojos cuando bebian; ellas contestaban que querian verlo que bebian, temiendo que no fuese vino, sino alguna medicina ó veneno. A otras se les preguntaba que era lo que les causaba mayor placer, si el ver ó el beber, y contestaban: "uno y otro." Unas decian: "¡Qué hermosas tan grotescas! Qué moriganga tan divertida!" otras: "¡Qué imágenes tan bonitas! Qué dechados tan hermosos de virtud!"

"En una palabra, los caballeros y las señoras se cambiaban entre sí en la mesa sobre el particular miles de pullas y cuentecillos, pues he visto que todo ello se volvia risas y bromas muy divertidas dignas de verse y oirse; pero sobre todo, lo que mas me gustaba era el contemplar á aquellas niñas inocentes, ó que fingian serlo, y á otras señoras que iban por primera vez, poner una cara seria, si bien vagaba la sonrisa en sus labios, ó en la punta de la nariz, ó deminarsse y hacer la hipócrita como lo verificaban otras muchas señoras. Y notad bien que aun cuando se hubiesen muerto de sed, los sumilleres no se habrian atrevido á darles de beber en otro vaso ó copa. Y lo mas ridículo es, que algunas juraban para salvar las apariencias, que nunca volverian á estos festines, sin que por eso dejasen de volver á ellos con frecuencia, pues el príncipe era muy espléndido, y se regalaba bien. Otras decian cuando se les convidaba: "Iré, pero con la condicion de que no se nos obligará á beber en la copa;" y cuando se encontraban allí bebian mas que ántes."

Hé aquí los efectos que produjo aquella hermosa copa tan historiada. A esto hay que agregar los demas discursos, los sueños, los gestos y las palabras que estas señoras hacian y decian entre sí, á solas ó en las reunio-

nes. En fin, esta copa hacia *terribles efectos* por estar pintadas tan á lo vivo aquellas imágenes, visiones y perspectivas." <sup>1</sup>

Nos ha sido preciso suprimir algunos trozos de esta historia licenciosa, pues, como dice Brantome, *el rubor se pintaría en el rostro.*

Del comedor pasemos á la sala; las mismas lecciones de lubricidad. "Aquellas visiones mitológicas, continúa el historiador, despertaban á la vista de los cuadros que adornaban las galerías.... Estas pinturas y estos cuadros son nocivos para una alma mas frágil de lo que uno se figura, como lo prueba una Vénus enteramente desnuda á quien mira su hijo Cupido. Hay otros cuadros aquí en la galería del conde de Chasteauvillain) y en otras partes que están pintados y cubiertos con mas modestia.... Pero casi todo se halla desnudo y se aproxima á la copa susodicha." <sup>2</sup> Estas abominaciones que se presentaban por todos lados á las miradas habian popularizado rápidamente la ciencia del mal. Añade Brantome: "Ya no se necesitan hoy estos cuadros y pinturas, porque se les conoce bastante."

El fuego de la disolución arde tanto en los jardines como en las habitaciones. "Figuraos, continúa Brantome, que el Dios de los jardines, mi señor Priapo, los faunos ó los sátiros lascivos que presiden en los bosques, protejen á aquellas buenas parejas y favorecen sus acciones y la consumacion de sus amores." <sup>3</sup> Estos terrados de los renacientes se componian principalmente de laberintos circulares ó cuadrados que abundaban mucho en los sitios reales y en los castillos de los nobles, donde Cupido tenia el hilo que guiaba á sus adoradores.

<sup>1</sup> Brantome, *damas galantes, discurso I*, p. 26, 28.

<sup>2</sup> Id. id., *Damas galantes, discurso I*, p. 35.

<sup>3</sup> Id. id., *discursos VII*, p. 241.

Cuando volvía á los salones, esta hermosa reunion se entregaba á los juegos ligeros, "á las representaciones mimicas, á las fiscañas y zarabandas en las cuales las damas no omitian los movimientos y ademanes lascivos, los retorcimientos estraños y otras libertades obscenas." <sup>1</sup>

Despues de estos pequeños juegos seguian los espectáculos. En los teatros privados representan á Cátulo y Anacreonte, á Aristófanés y Terencio recién traducidos, mas no expurgados. Aquellos y aquellas á quienes su edad, su complexion física y moral alejan de estos ruidosos juegos, se entregaban á la lectura. *Los amores de Dafne y de Cloe, los amores de Teágenes y Claricléa* traducidos por Amyot, el *Arte de amar* de Ovidio, se encontraban sobre todas las mesas. <sup>2</sup> A las obscenidades antiguas se unian las obscenidades modernas escritas en prosa y en verso por los discípulos del Renacimiento. En Italia vemos á Poggio, el Ariosto, á Policiano, Bilibiena, Berni, Mauro, la Casa y otros muchos publicar infamias tales, que la Europa jamas las habia visto. Rabelais y la pléyada poética siguen sus huellas, sirven de prelude á los cuentos de la *Fontaine* y á otras cien obras no ménos corrupteras.

Lo que aumenta la ira de Dios, dice el historiador Laplanche, fué, que habiendo introducido Francisco I en Francia el conocimiento de *las buenas letras*, los espíritus malignos y curiosos las emplearon para cometer toda especie de maldades, lo que ha sucedido sobre todo con ciertos talentos sobresalientes dedicados á la poesia francesa, que salian como por encanto de la oscuridad en gran número, y cuyos escritos *sucios é inmundos*, llenos de blasfemias, son tanto mas detestables, cuanto que incitan por medio de toda clase de atractivos y seducciones á cuantos los traen entre manos á infiltrarse, no so-

<sup>1</sup> Brantome, *discurso II*, p. 163.

<sup>2</sup> Flechier, *Memorias sobre los grandes días de Clermont.*

lamente con la *lubricidad mas hedionda y asquerosa*, sino tambien con la *mas horrible impiedad.*"<sup>1</sup>

Pero habia un libro infame que dishonrará para siempre á la humanidad, y que disfrutaba entonces todos los honores de la moda, es el de las *Figuras del Aretino*.

El que tenga para ello valor, vea en el corrompido Brantome la que refiere de la depravacion en que hizo caer la obra del Aretino, á las damas mas principales, á los caballeros mas distinguidos de la corte de todos nuestros reyes del Renacimiento, desde Francisco I hasta Enrique III inclusive. A pesar de esto, el libro de este infame italiano, digno discipulo del Renacimiento, hacia las delicias de los letrados de la época. "He conocido, dice Brantome, á un buen impresor veneciano que tenia su taller en la calle de San Jacobo, y que me juró haber vendido en ménos de un año mas de cien ejemplares del libro... á muchas personas casadas y solteras, á varias mugeres, de las cuales me citó á tres muy principales, cuyos nombres callo, habiéndoles entregado la obra á ellas mismas muy bien encuadernada, después de haber prestado juramento de que guardaria el secreto."<sup>2</sup>

Las infamias que se ven en los libros, en las estatuas, en los cuadros, en los teatros particulares, se reproducen en los teatros públicos reedificados por el Renacimiento; y la multitud letrada corre ansiosa á estos espectáculos donde bebe la corrupcion á grandes sorbos. Es tan grande la inmoralidad de estas piezas copiadas de los griegos y de los romanos que el mismo Juan Jacobo Rousseau no puede contener su indignacion, y lleva de afrenta al *Jugador de Regnard*. "Parece cosa in-

1 *Historia de Francia tanto acerca del estado de la república como de la religion, bajo el reinado de Francisco II*, p. 7. edicion en 8º 1576

2 *Biografía*, art. *Regnard*.

creible que se represente en el seno de Paris con permiso de la policia, una comedia en que se ve á un sobrino *el hombre honrado de la pieza*, en el cuarto de su tío que acababa de espirar, ocupándose con sus dignos secuaces de ciertos cuidados que las leyes pagan con la horea... Accion falsa, suposicion, robo, astucia, impostura, inhumanidad; todo encuentra en ella *y todo es aplaudido*... Hermosa instruccion para los jóvenes que entran á esta escuela, en que los hombres ya formados tienen bastante trabajo en defenderse contra la seduccion del vicio!... En ella no se aprende mas que á encubrir con cierto barniz de decoro la falsedad del vicio, á sustituir la garigonzal del teatro, á la práctica de las virtudes, á reducir toda la moral á metafísica, á convertir á las madres de familia en mugeres livianas, y á las muchachas en enamoradas de comedia."<sup>1</sup>

Basta por lo que toca al teatro, del que volveremos á hablar en otra parte.

La mayor parte de nuestros reyes del Renacimiento, educados como los letrados de su época, por Plutarco y los autores latinos, dan el ejemplo de la misma corrupcion. Durante cerca de dos siglos no se vieron en la corte cristianísima mas que bailes, fiestas y diversiones de todo género. Para caracterizar en dos palabras la vida de toda esta alta aristocracia letrada, escribia Bodin en 1577: "Mientras la nave de nuestra república caminaba con viento en popa, no se pensaba mas que en gozar... con toda clase de mogigangas, sáinetes y mascaradas que pudieran inventar los hombres *entregados á los placeres de todo género.*"<sup>2</sup>

Mezeray añade: "Se habria podido alabar á Enrique II por su amor á las bellas letras, si la disolucion de la corte autorizada por su ejemplo no hubiese inducido

1 *Biografía*, art. *Regnard*.

2 *De la república*, t. I, prólogo.

á los mejores talentos á componer novelas llenas de visiones extravagantes y de poesías lascivas para halagar á la impureza que dispensaba las gracias,<sup>1</sup> y proporcionar diversiones á un sexo que quiere reinar jugando.”<sup>2</sup>

Uno cosecha lo que siembra. El sensualismo pagano grabado, pintado, esculpido, escrito, cantado, y bailado no tarda en manifestarse en las costumbres públicas. Salvo una ó dos escepciones: todos nuestros reyes del Renacimiento, desde Francisco I hasta Luis XV, inclusive, se ofrecen á la vista de toda Europa rodeados de favoritos, de queridas y de bastardos. Aquel á quien los letrados llamaban *Júpiter*, Luis XIV, camina siempre acompañado de cuatro queridas y de once hijos naturales. Hablando del siglo diez y seis, dice Mezeray. “La obscenidad y el lujo triunfaron entónces con desenfrenada licencia. La traición, el envenenamiento y el asesinato llegaron á ser tan comunes, que se habria vuelto cosa de juego el desbarcarse de aquellos cuya muerte se creía que podría redundar en provecho de uno. Antes de este reinado los hombres eran quienes por su ejemplo y sus persuasiones atraían á las mugeres hácia los galantes; pero desde el instante en que los *amorillos* constituyeron la mayor parte de las intrigas y de los misterios de Estado, los mugeres eran las que se anticipaban á los hombres. Sus maridos les soltaban la rienda, tanto por darles gusto como por su propio interes, además los que estaban por el cambio veían satisfechos sus deseos en esta libertad que en vez de una muger les proporcionaba ciento.”<sup>4</sup>

En las clases letradas lo mismo que en la corte, los asesinatos de las mugeres por sus maridos, y de los ma-

- 1 La duquesa de Valentinois.
- 2 *Historia de Francia* año de 1559.
- 3 El de Catalina de Médicis, reina del Renacimiento.
- 4 Mezeray, *Historia de Francia*.

ridos por sus mugeres, llegaron á ser muy frecuentes, y Brantome tiene buen cuidado de decirnos que eran la consecuencia de las infidelidades y de los adulterios ocasionados por la *copa*, las *figuras*, y los *cuadros* del Renacimiento.<sup>1</sup> “Yo podria presentar añáde el singular moralista, una *infinidad* de damas que solicitaban en lugar de ser solicitadas.... He oido hablar tambien de *muchos padres* que tratándose de sus hijas no obran con el menor escrúpulo.... *Esto sin embargo, huele al emperador Calígula*.... Llegó á ser tan grande la corrupcion, que se convenieron que Vénus no tiene morada fija como en otro tiempo en Chipre, en Pafos y Amantonta, sino que habita en todos lugares.

Lo que Brantome atribuye en lo particular al paganismo artístico, de Thou lo imputa al paganismo literario; mas en el fondo el origen es el mismo. “Aquellos, dice, que revisaban los desórdenes del reinado de Enrique II, no daban de considerar como uno de los mas funestos aquella nuéve de Cátulos, de Anacreontes, de Tibulos y de Propercios, esto es, de poetas que llenaban su corte, y que por medio de las vergonzosas adulaciones que proligaban á una muger ambiciosa corrompieron á la juventud, hicieron aborrecibles á la infancia los estudios serios, en fin, arrancaron el pudor del corazón de las niñas con sus poesías lascivas.”<sup>2</sup>

Es verdad que ántes del Renacimiento hubo desórdenes en las costumbres, nadie piensa en negarlo; pero la nobleza, la generacion letrada, la corte de Francia sobre todo, estaban muy distantes de ser lo que fueron bajo el influjo del Paganismo. “Nuestras francesas, añáde Brantome, se les vió en otros tiempos muy toscas... pero de cincuenta años á esta parte, han tomado y aprendido de las demas naciones tanta gentileza y do-

- 1 Mezeray, *Hist.* p. 156.
- 2 Thuan, *Hist.* lib. XXII, 1559.

naire, tanta coquetería en los trages, tantas gracias seductoras, y lascivas, ó bien han logrado á fuerza de estudios formarse ellas mismas, que es preciso confesar que han dejado muy atras en todo á sus antepasados. <sup>1</sup> Hablando sobre todo de la corte de Ana de Bretaña, dice: "Su corte era una escuela muy buena para las damas, porque se educaban bien y aprendian á ser juiciosas, tanto que tomándola á ella por modelo, todas salian muy prudentes y virtuosas." <sup>2</sup>

Lo que Brantome refiere de los asesinatos cometidos en las altas clases del siglo diez y seis á consecuencia de la corrupcion que vino del Renacimiento, continuó durante el siglo diez y siete, y por el mismo Voltaire, se atribuye á la misma causa. Despues de recordar la multitud de envenenamientos que ocurrían en la clase letrada, despues de poner los nombres mas distinguidos de la Francia en la lista de los envenenadores, así como lo hemos visto en el siglo pasado, adheridos con los de los cómicos; despues de decir que los envenenamientos se multiplicaron hasta el grado que fué preciso establecer un tribunal especial para juzgarlos, llamado *el tribunal de los venenos*, el filósofo añade: "La corte no se ocupaba de otra cosa mas que de intrigas de amor: el mismo Louvois era sensible. Entónces fué cuando el envenenamiento empezó á ser comun en Francia. Este crimen, POR UNA FATALIDAD SINGULAR, inficionó á la Francia precisamente en la época de su gloria y de los placeres que suavizaban las costumbres; lo mismo que se infiltró en la antigua Roma, en los dias mas hermosos de la república." <sup>3</sup>

Sin embargo, las tradiciones cristianas conservaban todavía bastante autoridad para exigir ciertas aparie-

<sup>1</sup> Thuan, Hist. p. 62.

<sup>2</sup> Id. id. p. 204.

<sup>3</sup> Siglo de Luis XIV, t. II p. 168.

cias y ciertos actos de religion. De aquí proviene esa monstruosa mezcla de Paganismo y de Cristianismo que se notó tanto en los libros como en la conducta de las clases letradas de los siglos diez y seis y diez y siete. Las historias, las memorias, las obras de esta época comprueban á cada página este fenómeno que acusa la presencia de un espíritu doble en el seno de la sociedad. <sup>1</sup> Hablando de la reina Margarita, hija de Catalina de Médicis, dice Mezeray: "En el suburbio de San German fué donde mantuvo su corte el resto de sus dias, mezclando singularmente los deleites con la devocion, el amor de las letras con el de la vanidad, la caridad cristiana con la injusticia. Pues así como se preciaba de que la viesen á menudo en la iglesia, ó conversando con hombres sabios y dando el diezmo de sus rentas á los frailes, así tambien se vanagloriaba de tener siempre algun compromiso de amor, de inventar nuevos pasatiempos y no pagar jamas sus deudas." <sup>2</sup>

A estos testimonios de hombres del mundo y católicos seria fácil añadir los de los protestantes de la misma época. Ciñámonos á uno solo. Gentillet deplora los monstruosos desórdenes de su siglo, los atribuye simplemente al Renacimiento del Paganismo y recuerda la sabiduría de los Santos Padres que recomiendan tan enérgicamente á los cristianos que no lean á los autores paganos, ó si lo hacen que sea con mucha moderacion; luego añade: "cuyos consejos son santos y buenos y ademas muy necesarios en nuestra época, porque se ven hoy infinidad de personas que se deleitan tanto, tanto, en la lectura de los autores profanos, consagrándose unos á los poetas, otros á los historiadores, ó á la filosofía etc., que se olvidan completamente de leer y saber

<sup>1</sup> Pueden consultarse entre otras las *Memorias de Saint-Simon*, y la *correspondencia* de la princesa Palatina.

<sup>2</sup> Hist. de Francia, p. 156.

cuanto se refiere á la salvacion y al consuelo de sus almas.

“Estos ven el negocio con la mayor indiferencia, aquellos reservan dicho estudio para cuando hayan terminado los de las demas ciencias. Sin embargo, el tiempo vuela, y sucede con mucha frecuencia que cuando les llega su última hora aun no están concluidos sus estudios profanos y ni siquiera empezado el estudio de las Sagradas Letras, DE SUBITE QUE MUEREN COMO ANIMALS.

“Por tanto, los antiguos doctores de la Iglesia no son reprehensibles de ningun modo por haber amonestado á los hombres que lean con prudencia los autores paganos, y no se entreguen á ellos por saber las ciencias humanas de modo que dejen postergada la ciencia divina, que es tanto mas excelente que el hombre. Con tal motivo hay algunos autores paganos que no debian nunca ser leidos por los cristianos ó por lo ménos ser puestos en manos de la juventud que de suyo es demasiado inclinada á los vicios y á la obscenidad. En efecto, un estudiante joven aprenderia acaso mejor en un burdel entre prostitutas y rufianes los términos de toda inmundicia y lubricidad que en el asqueroso Marcial, ó en Cátulo y Tibulo, ó bien en algunos libros de Ovidio?”<sup>1</sup>

Y estas inmundicias, estas impiedades que hacen morir á los hombres como animales, manchan todavia á los clásicos que están actualmente en uso en nuestras escuelas.

<sup>1</sup> Discurso sobre los medios de gobernar bien, p. 205, edicion de 1576.

## CAPITULO XX.

### EXAMEN DE ALGUNAS DIFICULTADES.

[CONTINUA.]

Testimonio del clero.—Congregaciones docentes.—Costumbres de los últimos tres siglos pintadas por los jesuitas.—El Padre Possevin describe las del siglo diez y seis.—En su concepto las costumbres de las clases letradas son paganas.—El Padre Rapin describe las del siglo diez y siete.—En su opinion las costumbres de las clases letradas son paganas.—El Padre Gron describe las del siglo diez y ocho.—En su opinion, las costumbres de las clases letradas son paganas.—Queda la objecion destruida.

Acabamos de oír acerca de las costumbres de las generaciones letradas del siglo diez y siete formadas en la escuela de los autores paganos, los testimonios de los hombres mundanos, tanto católicos como protestantes. Para completar la instruccion de la sumaria, es justo y aun necesario oír al clero. Mas entre los miembros de

cuanto se refiere á la salvacion y al consuelo de sus almas.

“Estos ven el negocio con la mayor indiferencia, aquellos reservan dicho estudio para cuando hayan terminado los de las demas ciencias. Sin embargo, el tiempo vuela, y sucede con mucha frecuencia que cuando les llega su última hora aun no están concluidos sus estudios profanos y ni siquiera empezado el estudio de las Sagradas Letras, DE SUBITE QUE MUEREN COMO ANIMALS.

“Por tanto, los antiguos doctores de la Iglesia no son reprehensibles de ningun modo por haber amonestado á los hombres que lean con prudencia los autores paganos, y no se entreguen á ellos por saber las ciencias humanas de modo que dejen postergada la ciencia divina, que es tanto mas excelente que el hombre. Con tal motivo hay algunos autores paganos que no debian nunca ser leidos por los cristianos ó por lo ménos ser puestos en manos de la juventud que de suyo es demasiado inclinada á los vicios y á la obscenidad. En efecto, un estudiante joven aprenderia acaso mejor en un burdel entre prostitutas y rufianes los términos de toda inmundicia y lubricidad que en el asqueroso Marcial, ó en Cátulo y Tibulo, ó bien en algunos libros de Ovidio?”<sup>1</sup>

Y estas inmundicias, estas impiedades que hacen morir á los hombres como animales, manchan todavia á los clásicos que están actualmente en uso en nuestras escuelas.

<sup>1</sup> Discurso sobre los medios de gobernar bien, p. 205, edicion de 1576.

## CAPITULO XX.

### EXAMEN DE ALGUNAS DIFICULTADES.

[CONTINUA.]

Testimonio del clero.—Congregaciones docentes.—Costumbres de los últimos tres siglos pintados por los jesuitas.—El Padre Possevin describe las del siglo diez y seis.—En su concepto las costumbres de las clases letradas son paganas.—El Padre Rapin describe las del siglo diez y siete.—En su opinion las costumbres de las clases letradas son paganas.—El Padre Gron describe las del siglo diez y ocho.—En su opinion, las costumbres de las clases letradas son paganas.—Queda la objecion destruida.

Acabamos de oír acerca de las costumbres de las generaciones letradas del siglo diez y siete formadas en la escuela de los autores paganos, los testimonios de los hombres mundanos, tanto católicos como protestantes. Para completar la instruccion de la sumaria, es justo y aun necesario oír al clero. Mas entre los miembros de

esta respetable clase, hay algunos que tienen una autoridad del todo especial: tales son los miembros de las congregaciones docentes, y entre estas hay una sobre todo que merece muy bien nuestro crédito. Estendida por toda la Europa, relacionada habitualmente con las altas clases de las sociedades, y ligada por su contacto diario con la juventud letrada, cuya mayor parte salió de sus colegios desde la segunda mitad del siglo diez y seis hasta mediados del diez y ocho, ha visto con sus mismos ojos y palpado con sus propias manos los hechos que ella afirma: tal es la Compañía de Jesus. Tres jesuitas, pues, nos dirán lo que se debe opinar acerca de las generaciones letradas de los últimos tres siglos.

Por lo que toca al siglo diez y seis tenemos al célebre padre Possevin que escribió de 1589 á 1611. "La educación lo hace todo, dice con Aristóteles, *non parum sed totum est qua quisque disciplina imbuatur a puero*. Hé aquí la causa de que á pesar de hallarse en el seno mismo del cristianismo y en presencia de los monumentos que atestiguan á sus mismos ojos el cumplimiento de las profecías, permanezcan los judíos sin convertirse. ¿Y por qué motivo? Porque han sido nutridos desde la niñez en el judaísmo, por la misma razón que los turcos permanecen turcos, los tártaros tártaros, los hereges y cismáticos hereges y cismáticos, no obstante las mil pruebas que se les han dado de la falsedad de sus respectivas doctrinas.

¿Cuál otra os imagináis que pueda ser la causa terrible que precipita á las almas en el abismo de sus apetitos, en las impurezas, las usuras, las blasfemias y el ateísmo, que no sea la enseñanza que recibe la juventud desde la niñez en las mismas escuelas que son las madrigueras de los estados y donde todo se le enseña ménos la piedad, donde todo se le explica ménos los buenos autores cristianos, donde si acaso se le hace estudiar un

poco de religion, esta va mezclada con las cosas mas impuras y mas lascivas que son una verdadera peste para las almas? De que serviría, os pregunto, vaciar un yaso de buen vino en un barril de vinagre? Quiero decir: ¿De qué servirá una lección de catecismo cada semana, si infiltran todos los dias en el alma de la juventud el Terencio y otras impiedades?

"Esto es *el dia de hoy* la costumbre establecida en el mundo. No se reduce únicamente á esta ciudad, y cuanto mas se estiende tanto mayor es la obligacion que se oree tener en conformarse á ella. El ejemplo la sanciona y el abuso se convierte en una regla que se piensa poder seguir sin gravámen de conciencia. Mas el que tenga la vista fija en la voluntad de Dios no se aterra con la oposicion del mundo, y solícito por otra parte en buscar la salvacion de las almas, pesa las cosas con justicia y no vende á las almas bautizadas oropel por oro, ni cuentas de vidrio por perlas. . . .

"Queréis pues salvar á nuestra República? Aplicad sin demora la hacha á la raíz del árbol, desterrad de vuestras escuelas el estudio abusivo de los libros obscenos é impíos que bajo el pretexto de enseñar á vuestros hijos la hermosa lengua latina, les enseñan la lengua del infierno. Mirad como apénas salidos de la infancia se entregan al estudio de la medicina ó del derecho, ó bien al comercio, y olvidan pronto el poco de latin que han aprendido. *Pero lo que no olvidan jamas, son los hechos, las máximas impuras que han leído en los autores profanos y que han aprendido de memoria. Estos recuerdos se quedan tan profundamente grabados en su memoria que prefieren mejor durante toda su vida leer y oír cosas vanas y aun las mas obscenas que cosas útiles y honestas.* Son unos estómagos enfermos que vomitan en el acto toda palabra de Dios. Si el tiempo me lo permitiese me estenderia bastante sobre este capítulo,

porque es uno de los puntos fundamentales de que depende la salvacion del mundo.<sup>1</sup>

Sacudidos los Estados desde sus cimientos, las generaciones de colegio precipitándose en el atisimo del racionalismo, del sensualismo, del egoismo, de la blasfemia y del ateismo: males todos que provienen del comercio impuro de la juventud cristiana con los autores paganos: tal es la idea que nos da del estado moral de las clases letradas del siglo diez y seis un testigo ocular digno de nuestro crédito. ¡Podiera decir con mas claridad QUE SUS COSTUMBRES ERAN PAGANAS?

Al concluir tan doloroso cuadro, esclama: “¡Y sin embargo nosotros, que vivimos por la gracia de Jesucristo en medio de las luces del Evangelio, nosotros somos los que perdemos el espíritu hasta el punto de ser los instrumentos de condenacion de aquellas almas cuyos ángeles custodios, guías y tutores debemos ser para conducir las al cielo! ¡Seremos nosotros los que, despues de admirar á unos niños que acaban de recibir la gracia bautismal, pongamos durante muchos años tan pesadas trabas á sus piés que les impidamos en esta edad, tan inclinada á la piedad, el correr por los caminos del Señor y de su satisfaccion?”<sup>2</sup>

“El padre Possevin, segun dicen, habla de los autores paganos no espurgados, y tales que el Renacimiento los puso desde su principio en manos de la juventud. Pero los autores espurgados y enseñados por las órdenes religiosas, no presentan peligro alguno; las costum-

1 Qui potrei esser lungo se il tempo lo richie fesse, benché la necessita lo richiegga, e sia senza dubbio uno de principali punti questo, ondi dependa la salute dell universo. — *Ragionamento del modo di conservare lo stato e la libertà* p. 21.

2 *Ragionamento del modo di conservare lo stato e la libertà* p. 29.

bres edificantes de las clases letradas del siglo diez y siete, son una prueba irrecusable de esto.”

En el mundo literario se le llama al siglo diez y siete *el gran siglo*, el siglo de Luis el Grande. Que merezca este nombre bajo todos aspectos, sobre todo bajo el de la libertad y de la política, es una cuestion que hemos examinado ya en el *Cesarismo*. Pero por ahora no debemos ocuparnos mas que del aspecto moral. Ved sobre este punto el testimonio de uno de los hombres mas capaces por su situacion para conocer á fondo las generaciones letradas de esta época, puesto que habiendo sido uno de sus principales maestros, estuvo hasta el fin de su larga vida en contacto inmediato con ellas: este individuo es el padre Rapin, jesuita que fué por muchos años catedrático de retórica en el colegio de Luis el Grande en Paris.

En su obra *De la fé de los últimos siglos*, publicada en 1678, hace la pintura siguiente de las costumbres del gran siglo. “¡Se vió jamas, esclama, mayor desarreglo entre la juventud, mas ambicion entre los grandes, mas disolucion entre los pequeños, mas libertinaje entre los hombres, mas lujo y molicie entre las mugeres, mayor falsedad en el pueblo, peor mala fé en los estados y todas las condiciones? Hubo jamas ménos fidelidad en los matrimonios, ménos honestidad en las reuniones, ménos pudor y modestia en la sociedad? El lujo en los trages, la suntuosidad de los muebles, el regalo de las mesas, la superfluidad en los gastos, la licencia de las costumbres, la curiosidad en las cosas sagradas y los demas desórdenes de la vida han llegado a un colmo INAUDITO.

“¡Cuánta corrupcion de espíritu en los juicios! Qué profanacion y qué prostitucion en todo lo que hay de mas santo y de mas augusto en el ejercicio de la religion! Todos los principios de la verdadera piedad están de tal modo subvertidos, que se prefiere hoy en el tra-

to del mundo á un malvado que sabe vivir, á un hombre de bien que no sabe hacerlo; el cometer el crimen con habilidad sin que nadie se ofenda, se llama tener probidad. . . . ¿Quién duda que en estos últimos tiempos el libertinaje demuestra fuerza de talento entre los letrados? Puede casi decirse que ya no se eleva y se distingue uno de los demas sino por el desórden y la corrupcion. . . .

“No hablo aquí de aquellos crimenes negros y atroces que han inundado á la sociedad en este infeliz término de los tiempos, y cuya sola idea basta para horrorizar el espíritu. Callo igualmente todas las abominaciones desconocidas hasta hoy á nuestra patria. En fin, para pintar con dos palabras el carácter de este siglo, dirémos que nunca se ha hablado tanto de moral y JAMAS PUEBON TAN MALAS LAS COSTUMBRES; nunca se habló tanto de reforma, y hubo ménos reforma; nunca se habló tanto de saber, y hubo ménos piedad; nunca hubo mejores predicadores y ménos conversiones; nunca hubo tantas comuniones, y ménos cambio de vida; nunca hubo mas talento y raciocinio entre la alta sociedad,<sup>2</sup> y ménos aplicacion á las cosas sólidas y formales.

“Estas son exactamente la imágen y la pintura de nuestras costumbres y del estado que hoy guarda entre nosotros la religion. Puede decirse, es cierto que las prácticas esteriore subsisten aún por medio del ejercicio regular que se hace de las ceremonias que la componen. ¿Pero acaso consiste nuestra religion en la esterioridad? Y por el modo en que vivimos, NO SOMOS EN REALIDAD UNOS VERDADEROS PAGANOS EN TODAS LA COSAS!”<sup>3</sup>

Si nosotros nos hubiésemos permitido bosquejar se-

1 El libre exámenes.

2 Los letrados.

3 P. 102 á 412.

mejante cuadro del gran siglo, no habrán dejado de acusarnos de ponderativos y calumniadores. Por fortuna no hacemos mas que repetir lo que oimos. No somos nosotros, sino el padre Rapin de la Compañía de Jesus, uno de los hombres célebres de su tiempo, uno de los preceptores mas distinguidos de la juventud, quien llama paganas, y paganas en todas las cosas á las generaciones aristocráticas del siglo de Luis XIV, generaciones exclusivamente salidas de sus manos, de manos de sus hermanos y de las órdenes religiosas docentes!

Por lo que respecta al siglo diez y ocho, tenemos al padre Grou, miembro igualmente distinguido de la Compañía de Jesus.<sup>1</sup> Así como el padre Rapin, no tiene el menor interes en denigrar á las generaciones exclusivamente educadas por él, por sus hermanos ó el clero secolar y regular. En su tratado de la *Moral de San Agustin*, publicada en 1780, comenta de este modo el siguiente trozo del gran doctor: *Esta torpeza no ayuda á aprender estas palabras; pero estas palabras hacen cometer esta torpeza con mayor osadía.*<sup>2</sup> “San Agustin hace esta reflexion con motivo de un lugar de Terencio, en que un jóven se escusa con el ejemplo de Júpiter para justificar su libertinaje. En esta ocasion reprende fuertemente á los que esplicaban á la juventud los autores profanos como Terencio, sin tomar la menor precaucion, y alegaban que en ellos se aprendia á hablar con propiedad y á ser elocuentes. *Con demasiada justicia se estiende el zelo de este santo doctor contra el abuso de poner obras tan peligrosas en manos de los jóvenes, como si no pudieran beber en otras fuentes el lenguaje puro y la elocuencia.*”

1 Nació en Boulogne en 1731 y murió en Paris en 1803. Fué maestro de bellas letras, tradujo varias obras de Platon y compuso otras muy apreciadas.

2 *Confesiones*, lib. I, cap. XVI.

“Causa admiración que EN NUESTROS DIAS SUBSISTA AUN EL MISMO ABUSO en la cristiandad, pues si bien es cierto que de un siglo á esta parte se han tomado algunas medidas para remediarlo, *sin embargo, no se ha fijado en este punto la atención tanto como lo pide el mal.* Esta circunstancia me anima á hablar sobre tan interesante materia. No haré mas que tocar ligeramente la sustancia de ella, porque se necesitará un tomo entero para tratarla debidamente.

**NUESTRA EDUCACION ES ENTERAMENTE PAGANA.** *En los colegios<sup>1</sup> y dentro de las casas apenas dan á leer otra cosa á los jóvenes que no sean los poetas, los oradores y los historiadores profanos.* Se hace formar la mejor opinion de ellos; se les presentan como los modelos mas perfectos en el arte de escribir, como los ingenios mas hermosos, como á nuestros maestros. Para facilitarles su inteligencia profundizan mucho en el pormenor de las genealogías y de las aventuras de los dioses y de los héroes de las fábulas. Trasladan á los jóvenes á Atenas, á la antigua Roma; los ponen al corriente de las costumbres, de los usos, de la religion de los pueblos antiguos; los inician por decirlo así en todos los misterios, en todos los sistemas, en todos los absurdos del paganismo; todo esto es el objeto de una infinidad de comentarios que los sabios han compuesto sobre cada autor....

“Este sistema de estudios debilita el espíritu de piedad en los niños. No sé qué mezcla confusa se forma en su cabeza de las verdades del cristianismo con los absurdos de la fábula; de los milagros verdaderos de nuestra religion con los prodigios ridículos referidos por los

<sup>1</sup> Sin exceptuar los de los jesuitas como lo hemos visto en su programa oficial.—Y se nos acusa luego de temerarios por haber sido los primeros en decir que la educación clásica pagana iba á la juventud!

poetas; sobre todo *de la moral del Evangelio con la moral enteramente humana y sensual de los paganos.* No meditamos lo bastante sobre las impresiones que recibe el tierno cerebro de los niños. Pero *no dudo que la lectura de los antiguos haya contribuido á formar ese gran número de incrédulos que se han aparecido desde el Renacimiento de las letras....* lo que no habria acontecido si no se le hubiese imbuido á la juventud esa admiración servil por los grandes nombres de Platon, Aristóteles y otros.

“Esta educación acostumbra todavía á los jóvenes á *hartarse de ficciones y de mentiras agradables.* De aquí proviene el correr con afán tras de las representaciones teatrales, los cuentos, las aventuras, las novelas, tras de todo lo que halaga á los sentidos, á la imaginación, á las pasiones. De aquí la ligereza, la frivolidad, *la aversión hácia los estudios serios,* la falta de buen sentido y de sólida filosofía.... En los colegios tambien es donde los jóvenes *toman gusto á las obras apasionadas, obscenas, peligrosas por todos títulos para las costumbres,* pues no son otra cosa la mayor parte de los antiguos poetas, sin que exceptúe yo de su número, á Terencio ni al mismo Virgilio....

“Este no es mas que el principio del mal. Este gusto de Paganismo contraído en la educación pública ó privada, *se estiende despues en la sociedad* con el auxilio de las bellas artes.... Entrad en las habitaciones de los grandes, en sus galerías, en sus jardines, en los gabinetes de los curiosos. ¡Qué representan la mayor parte de los cuadros, de las estatuas, de las estampas si no argumentos y personajes tomados de la antigüedad profana?.... Aun las mugeres aficionadas á la lectura, aprenden desde la niñez la historia poética y los principales rasgos de la historia de Grecia y de Roma: *esto constituye hoy una parte esencial de su educación.* Para ellas se han traducido los autores antiguos, aun los mas

peligrosos. Se han compuesto para uso de las mismas, diccionarios, compendios y otros libros PARA QUE PUE-  
DAN SER TAN PAGANAS COMO LOS HOMBRES. . . .

“Luego, los literatos son los que sea con sus escritos ó bien con sus discursos, dan el tono á su siglo, presiden en los juicios *y forman las costumbres públicas.*”<sup>1</sup>

¿Qué eran á los ojos del padre Gron las costumbres públicas del siglo diez y ocho, esas costumbres que, como él dice, fueron formadas por las generaciones de colegio? Lo mismo que los del siglo diez y siete, esto es costumbres paganas. Valiéndose para caracterizarlas de los mismos términos que su hermano el padre Rapin, dice: ¿Qué es lo que han producido? Es cierto que no somos idólatras, pero no somos cristianos sino en la apariencia, (en el supuesto que lo sean, la mayor parte de los literatos de hoy) y en el fondo SOMOS VERDADEROS PAGANOS DE ESPIRITU, DE CORAZON Y EN NUESTRA CONDUCTA.”<sup>2</sup>

Tal es el testimonio dado por tres jesuitas célebres acerca de las costumbres de sus propios discípulos durante los tres últimos siglos. Ante este testimonio concluyente, preguntamos: ¿A qué se reduce la primera dificultad que teníamos que resolver, esto es: *Que con los autores paganos se formaron en los siglos XVI y XVII generaciones enteramente cristianas?*

Queda la segunda, que consiste en decir: “Con el sistema de enseñanza que atacais, hemos formado en nuestros días, católicos fervorosos, un clero modelo y misioneros heroicos.”

1 Gron, *Moral de San Agustin.*

2 Id. t. I, edicion de 1786. El decir que todo absolutamente fué pagano, durante los tres últimos siglos, seria injusto; pero, cosa notable, en las mugeres y sobre todo en el pueblo de esta época, es en los que se encuentran las creencias y las costumbres cristianas, esto es, en las porciones de la sociedad que experimentaron ménos el influjo de la educacion clásica.

Hablemos primero de los católicos fervorosos que decis formados por la educacion clásica.—Sin entrar en el fondo del debate, nos bastaria suplicar á nuestros adversarios que vuelvan á leer los testimonios que acabamos de citar. En los siglos diez y seis, diez y siete y diez y ocho en que las familias eran mas cristianas, los hábitos sociales mas reservados, los malos libros ménos conocidos; en que los preceptores de la juventud eran exclusivamente sacerdotes y religiosos respetables, no se pudieron formar por confesion de los mismos maestros, sino generaciones paganas. ¿Cómo pudiera haber producido el mismo sistema en circunstancias mucho ménos favorables unos resultados excelentes? Nada os dice el espectáculo que presenta la Europa? Sobre todo, ¿dónde se encuentran en las clases letradas aquellos católicos dignos de los primeros siglos? Cuál es su número? Habiéis consultado bien las estadísticas?<sup>1</sup> No tomariais acaso las apariencias por la realidad, las excepciones por la regla, vuestros deseos por los hechos?

Mas hé aquí á un hombre del mundo, á un antiguo militar que contesta directamente á la objecion. Permítasenos que citemos su carta. “Me encontraba hace algunos dias, nos escribe, en una reunion de eclesiásticos y de legos cristianos. En ella fué debatida con calor la cuestion de los clásicos. Tomando la palabra uno de vuestros adversarios, dijo: “Somos veinte y siete; que cada uno consulte su conciencia y diga si el estudio de los autores paganos le ha sido nocivo.” Dirigiéndose á su vecino de la derecha: “Te encuentras acaso peor, le preguntó, por haber estudiado á Cornelio, Virgilio y Horacio?—Nó.—Y volviéndose á su vecino de la izquierda.—¿Y tú?—Tampoco.”

“Pasando lista á los demás se encontró con un profesor jóven que dió la misma contestacion y añadió: ¡No

1 Véanse en nuestro primer tomo.

hicieron por ventura sus estudios con los autores clásicos los sesenta mil miembros de la sociedad de San Vicente de Paul diseminados por toda Europa? Son menos cristianos por eso? No han estudiado acaso los cincuenta mil sacerdotes que hay en Francia los mismos autores? Son por eso peores? Se vió jamás un clero mas virtuoso? Desearia saber lo que tienen que responder á estos hechos concluyentes los partidarios del *gusano roedor*.

“Pardiez, le contestó, no me parece difícil satisfaceros. ¿Habeis leído las obras del Sr. de Gaume, entre otras, los prólogos con que ha encabezado sus clásicos cristianos? Si los habeis leído, estrañaré que no quedeis satisfecho, y si no los habeis leído me admiraré aun mas que propongais con tanta seguridad y nos vendais como cosa nueva una objecion por tantas veces victoriosamente refutada. Por lo demas, desde que se suscitó la cuestion, me he convencido que de los cien individuos que han hablado hay mas de noventa ecos.”

El jóven profesor confesó que no habia leído vuestras obras, pero las conocia por lo que le habian dicho personas cuya opinion le inspiraba la mayor confianza. “Yo he obrado como vos, he juzgado por lo que oí decir, mas de una vez he aventado al abate Gaume como quien tira al blanco. Pero al fin me dije interiormente: Comandante, lo que tú haces no es legal. El que no oye mas que una sola campana no percibe mas que un sonido. Que envíen á presidio al juez que falle sin haber oído á las dos partes. Luego, debes callarte ó instruirte. Yo leí, y confieso que leí con prevencion. Pero se me cayó la venda de los ojos, y tengo la satisfaccion de decir que me he convertido, y si no os convertís pronto tanto peor para vos?”

“Decís que los clásicos paganos no son peligrosos, puesto que no han perjudicado á ninguno de nosotros;

que no impiden el que haya sesenta mil miembros de la sociedad de San Vicente de Paul y cincuenta mil sacerdotes escelentes.

“Porque yo me haya salvado de la campaña de Rusia con mis cuatro miembros sanos, tengo derecho para decir que ningun francés se quedó allí? Y en cuanto á vos, señor profesor, á quien vemos entre nosotros ántes del tiempo regular de las vacaciones porque está el cólera en Marsella, ¿tendriais razon en decirnos: vengo de Marsella y estoy bueno y sano por consiguiente á nadie ha matado allí el cólera? Estamos aquí veintiseis, ¿qué fraccion es esta comparada con el número total de jóvenes educados como nosotros en todos los colegios de Europa? Porque los autores paganos no hayan hecho ningun mal á veintisiete individuos, ¿tendremos derecho de inferir que á nadie son nocivos? No debe juzgarse de todo sistema por las escepciones, sino por los resultados generales.

“Hay mas: al contarme en el número de los veintisiete me he equivocado. Señores, no sois mas que veintiseis, porque el veintisiete está herido. Recuerdo que estudiando primero á Quinto Curcio y despues á Virgilio y á Plauto, adquirí conocimientos de los que bien pude haber prescindido, y que no me han hecho ciertamente mejor de lo que soy. Durante las horas de recreo y aun de cátedra ¡cuántas alusiones, burlas y medias palabras ocasionadas por los recuerdos mitológicos no oia yo entre mis condiscípulos! Debo añadir que yo era republicano y que adoraba á Bruto; que muchas veces me sentaba de noche en la cama y me vestia á la romana, que á mis ojos César, Ciceron y Milciades eran mas altos de seis codos que los hombres mas grandes de nuestra historia. A decir verdad no sabia yo bien lo que querian, pero sí sabia yo hacer muy bien lo que me convenia. Mis amigos los mas íntimos participaban de los mismos sentimientos que yo. La causa de esto era sin

duda mi mala naturaleza. Y es preciso tener en cuenta las malas naturalezas. En todo tiempo las ha habido, y ¿podrá asegurar el señor profesor que no hay una sola en su colegio ni en su clase?

Vosotros, señores, no conocéis á esas malas naturalezas inclinadas desde temprano á la curiosidad, á los de leites de los sentidos, al orgullo, á la incredulidad, á la insubordinacion, para todo lo cual encuentran un estímulo en el estudio de los autores paganos. Durante todo el tiempo de vuestras clases, habeis tenido una benda en los ojos, y nada habeis visto en los pasos mas escabrosos una capa de yelo cubria vuestros corazones y nada habeis experimentado á la lectura de los trozos mas apasionados. Ninguna aspiracion republicana ha conmovido las fibras de vuestra alma. Que se os dé la honra devida! Habeis vuelto sanos y salvos del Beresina, pero no infrais de esto que nadie se ha ahogado en él."

"No habia yo concluido todavía cuando el jóven preceptor añadió: Sí, hemos vuelto con un acompañamiento numeroso: en prueba de ello ved los sesenta mil jóvenes que componen hoy nuestra admirable sociedad de San Vicente de Paul."

"Mi contestacion es la misma repuse en el acto. Sesenta mil entre varios millones no es mas que un débil dividiendo. Además ¿es tan digno de que al salir del colegio la mitad, y mas quizá, de estos sesenta mil jóvenes, diseminados en toda la Europa, no han tenido que describir una curva bastante larga ántes de llegar al cristianismo? Os han dicho acaso estos sesenta mil jóvenes, si han permanecido ó se han vuelto cristianos en virtud de sus estudios clásicos? Lo que me parece indudable es que los autores paganos son tan poco á propósito, no digo para preparar miembros para la sociedad de San Vicente de Paul, sino únicamente para formarnos á la vida religiosa y social, que al entrar en el

mundo nos vemos precisados á olvidarnos de las diez y nueve partes sobre veinte de lo que hemos aprendido: so pena, si quisiéramos reducirlo á la práctica, de convertirnos en personajes muy necios, en tristes ciudadanos y en pésimos cristianos. Luego una enseñanza es buena cuando sale uno de ella bueno *á causa de ella misma*, y malo *á pesar de ella*; y es mala cuando uno sale bueno *á pesar de la misma* y malo *á causa de ella*.

"Pues bien, tal es el sistema que se sigue hace muchos siglos. No citaré mas que una prueba de esto, y puedo salir garante de ella porque la he visto con mis propios ojos. Hablo de la época de 1793. *Dad una estocada á la revolucion francesa y vereis salir de ella á la antigüedad pagana enteramente viva*. La Francia letrada de 1789 estaba embarazada de Roma y Esparta, parió á 1790 y este hijo ha producido todos los revolucionarios que vemos estallar en nuestro derredor. Si gustais de ver mas pruebas y legarlas á vuestros descendientes, *seguid enseñando lo mismo que enseñaron vuestros padres*: la zizaña no producirá mas que zizaña. Yo me atengo á este hecho concluyente."

Ved como, y lo decimos con sentimiento, los mundanos guiados por el simple buen sentido nos hacen justicia contra los cargos de *exageraciones, de utopias temerarias* que no se avergüenzan de dirigirnos, *sin habernos leído*, ciertos miembros del clero secular y regular, esclavos obstinados de sus determinaciones! *Et inimici hominis domestici ejus*.

Pasemos á la segunda parte de la objecion relativa al clero: No seremos nosotros quienes disputemos el homenaje tributado á las luces y á las virtudes de la respetable clase á que pertenecemos. La cuestion se reduce á saber: 1º ¿A quién y á qué cosa debe el clero actual sus virtudes, si á sus estudios clásicos ó á la gracia de Dios, á su vida pobre y laboriosa, á su retiro del mundo y á la necesidad en que se halla de vigilarse

á sí mismo mas que nunca? 2º ¿Si será ménos bueno, ménos ilustrado, ménos apto á los trabajos de su santo ministerio: la oracion, la predicacion, el catecismo, la confesion; si el sentido católico y sacerdotal estaria en él ménos desarrollado suponiendo que durante los preciosos años de su juventud se hubiese nutrido con la Sagrada Escritura, los Padres de la Iglesia, los grandes escritores del cristianismo, las actas de los mártires, en vez de alimentarse con las fábulas paganas, las aventuras de los dioses y de las diosas y las hazañas mas ó ménos grandes de los griegos y los romanos?

Ademas, para conocer la influencia *natural* de los estudios paganos sobre el clero, remontémonos á otra época; estaremos mas desahogados para examinar la cuestion. “El sacerdote, dice Pedro de Blois, que se ocupa con las *frivolidades y los tejidos de mentiras que ofrecen los autores paganos*, en vez de ser un modelo de virtud y honestidad, no será para muchos jóvenes sino un lazo muy peligroso. *¿De qué le servirán á un heraldo de la verdad los fabulosos amores de los falsos dioses? ¿Qué locura no es cantar á Hércules y á Júpiter, y callar cuando se trata de Dios que es el camino, la verdad y la vida! Qué necesidad ocuparse hasta la vejez de los cuentos falsos de los paganos, de los sueños de los filósofos, de los subterfugios del derecho civil, y retroceder ante los estudios de la teología! ¿Así es como se devuelve á Dios con usura el talento que nos ha confiado? El sacerdote, que es el esposo del Señor, debe huir de los impúdicos abrazos de la sabiduría mundana, y aproximarse á la casta y pacífica sabiduría que descende de lo alto del cielo, &c.”<sup>1</sup>*

Para no multiplicar las citas, pasemos al siglo diez y

<sup>1</sup> Extracto de una carta de Pedro de Blois citada por Hurter. —Cuadro de las costumbres de la Iglesia en la edad media, tomo I, p. 436.

siete. En 1699 un sacerdote venerable, doctor en teología, trata el punto en cuestion de este modo: “Los estudios profanos, dice, causan al clero una especie de mal por lo que respecta al gusto y al espíritu; le inspiran el menosprecio por el estilo sencillo de la Sagrada Escritura: tanta es la corrupcion de que son capaces estas letras humanas, por lo que no debe alabarse su utilidad. En otro tiempo se vió á un obispo Teodoro de Trica preferir que lo depusieran á desaprobar su libro sobre los *Amores de Teagenes y de Cariclea*. Hemos visto casi en nuestros dias á otro obispo, Torrent el de Amberes, morir despues de terminar un largo y laborioso comentario sobre Horacio, así como los Santos Padres morian concluyendo ó continuando sus obras sobre la Sagrada Escritura. ¿Qué es lo que les inspiró una conducta tan estraña y tan llena de escándalo? *La sensibilidad por las invenciones y la condicion profana*.”

“Si se esceptúa el talento, vemos el mismo desorden en la mayor parte de los eclesiásticos que se precian de saber algo. Son humanistas, poetas, anticuarios. Os recitan de memoria no sé cuántos bellos trozos de los mejores autores paganos. Han aprendido á fondo la fábula y hasta la vana mitología. Pero cuando hablais de la Sagrada Escritura y de la tradicion, os dispensarán un gran favor si se dignan escucharos. La esplicacion de un lugar difícil de Virgilio ó Ciceron, el acuerdo de algunos puntos de la historia griega, varias reflexiones sobre algunas ruinas antiguas recién descubiertas, una medalla, una divisa, una frase agradable, los pasatiempos de los espíritus vanos, hé aquí lo único que les agrada, lo único que los ocupa.”<sup>1</sup>

“Sin embargo, continúa el grave doctor, este divorcio

<sup>1</sup> La ciencia eclesiástica se basta á sí misma sin auxilio de las ciencias profanas, por Mr. Carrel, sacerdote y doctor en teología, p. 31 á 33. Lyon, 1700. Ediccion en 12º

pleno y entero, este olvido completo en el que viven con respecto á los conocimientos sagrados, valen mas sin comparacion alguna, que la mezcla de otros de cuya boca salen á la vez la santidad y la corrupcion. . . . ¿No es cosa muy deplorable que con el pretexto de poner de acuerdo á la fé con la razon, se encuentren algunos que prueban la verdad con la fábula, que defienden los misterios mas adorables con las inmundicias de los falsos dioses que establecen, horroriza solo el pensarlo, la posibilidad de la encarnacion *por el descendimiento de Júpiter en lluvia de oro al seno de Danae*. Si este nuevo género de educacion cristiana se hubiese manifestado en tiempo de S. Agustin, se hubiera oido tronar desde la Africa hasta las Galias por estas ú otras palabras parecidas. ¿Qué asunto tan digno de la aplicacion de un obispo!

Des pues de haber mostrado que la filosofia natural, curiosa, indiscreta, incrédula, que provoca miles de cuestiones sobre los misterios, y pretende *racionalizar* al cristianismo, ha venido, con respecto al clero, de los estudios profanos y del Renacimiento, el doctor habla de este modo de la elocuencia sagrada que procede de la misma fuente: "*El mundo inundado de ciertos sermonadores que no sabe uno á lo que se dedican. . . . Sátiros austeros que hablan de Cupido en el púlpito; hombres que unen á algunos plagios viejos una poca de moral buena y mala de los libros nuevos, predicadores de rapso dias y fideicomisos, gitanos verdaderos en cuyo traje nada se ve de homogéneo. El hombre quiere siempre obrar humanamente en las obras de Dios. ¿Por qué se ven producir tan pocos efectos al espíritu y á la virtud de la palabra divina despues de tantas predicaciones, sino porque entra en ella demasiada sabiduría y elo-*

1 O rem dignam vigiliis et lucubrationibus episcoporum.—*Epist. ad Dioscor.*—Id. p. 35, 33.

*cuencia humana* y muy poco de oracion y de humildad. Por consiguiente, no debia permitirse á ningun sacerdote subir al púlpito, ántes de haber meditado profundamente en la Sagrada Escritura y los Santos Padres, si no estaba versado y penetrado de su estudio. Tan solo á los Abrahanes es dado subir á la montaña para el sacrificio; á ellos toca el conducir allí á Isaac para inmolarlo, el llevar allí la fé y la religion para enseñarla.

"Todas estas consideraciones relativas á las letras humanas no corresponden sino al espíritu. Pudieran hacerse otras mas importantes por lo que toca al corazon. La *filosofia* inspira naturalmente el orgullo y la presuncion. La *elocuencia* hace perder la humildad por su ostentacion. Con dificultad permanecerá uno casto estudiando á los *poetas*. Hablando de las virtudes mismas que describen estas letras; ¿que otra cosa son si no unas imágenes vivas y penetrantes de codicia, que desbaratando lo que las pasiones y los vicios tienen de grosero, no sirven mas que para sorprender y corromper mejor con lazos mas delicados? Hé aquí el motivo de que los Santos Padres llamen á esta hermosa moral de los paganos *una miel que encubre el veneno que se da á beber.*"<sup>1</sup>

En resúmen, la ignorancia y la misma repugnancia de la Sagrada Escritura, de los Santos Padres y de las ciencias eclesiásticas; el amor ridículo de la antigüedad pagana y de las lecturas frívolas; la pretension de racionalizar el cristianismo en la cátedra; un mal gusto; el olvido de la verdadera predicacion evangélica; esterilidad de la palabra, orgullo de la razon y serios peligros para las costumbres: hé aquí, en concepto del gran teólogo, los beneficios que el clero de Luis XIV habia sacado de los estudios paganos en un gran número de sus miembros. Para apoyar su afirmacion, cita el doctor, hechos incontestables, no obstante que no los cita todos.

1 Mella sunt venenum tegentia.—Lact. lib. VI: c. I.

Admitimos que nada de esto sucede en nuestros dias; el clero actual manifiesta un gusto pronunciado por la Sagrada Escritura, los Padres de la Iglesia, la teología, el ascetismo; se entrega con ardor y perseverancia al estudio de estas ciencias fundamentales; sus catecismos, sus pláticas, sus sermones nutridos con la tradicion, recuerdan la noble y elocuente sencillez de la predicacion evangélica, y presentan al pueblo cristiano alimentos sustanciosos; el púlpito nunca se convierte en tribunal; de allí baja siempre la palabra divina, nunca la palabra del hombre ni los ratiocinios de la sabiduría, motivo por el que la predicacion es de una fecundidad consoladora. Bajo todos estos aspectos y otros tambien, el clero actual es digno de todo elogio: lo admitimos gustosamente.

A pesar de esto, ¿podrá aceptarse la presentacion de los cincuenta mil sacerdotes franceses como una apología viva de los estudios clásicos? No lo creemos. Para que el argumento fuese justo, serian necesarias varias cosas esenciales que es menester tener presentes, y que no se recuerdan.

Se olvidan de que el clero actual ha salido en general de los campos y de las familias estrañas al estudio del griego y del latín, al paso que las clases paganizadas contribuyen apénas con algunos de sus hijos para la tribu santa.

Se olvidan de que durante los primeros treinta años de este siglo el clero estudió poco las letras paganas y que no han podido ejercer sobre él el mismo influjo que sobre sus predecesores.

Se olvidan de que el clero recibe dos educaciones: la del seminario chico ó colegio y la del seminario grande, y que la segunda modifica necesariamente á la primera.

Se olvidan de que el clero está obligado por su estado á consagrarse habitualmente á sus estudios cristia-

nos que hasta cierto punto llenan el vacío de los estudios clásicos.

Se olvidan de que el clero vive separado del mundo rodeado de las cosas sagradas, precisado á combatir todos los dias al paganismo intelectual, moral, público y privado, condiciones saludables que conservan en él, que fortifican sin que él lo sepa, el sentido cristiano, y paralizan el funesto influjo del espíritu contrario.

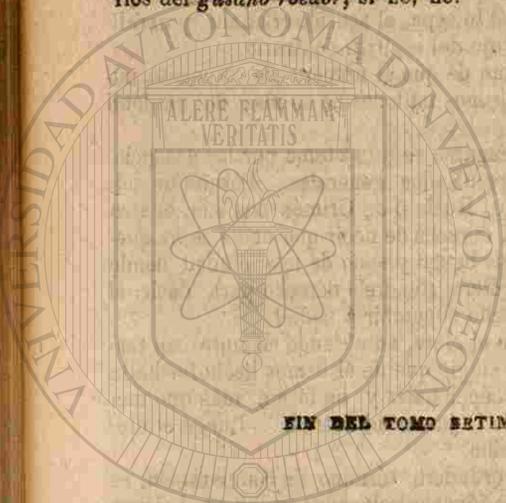
En fin, se olvidan de que el número de cincuenta mil comparado con algunos millones no es mas de un débil dividendo.

Mas no debe juzgarse de un sistema por las escepciones, sino por los resultados generales. Porque un soldado ha vuelto de Rusia ó de Criméa con sus cuatro miembros, ¿tendrá derecho de decir que nadie se ha quedado allí? Volveis bueno y sano de una ciudad donde hace estragos el cólera ¿tendreis derecho para decir: el contagio no ha hecho sucumbir á nadie?

Lo cierto es que el clero, admitiendo siempre sin restriccion alguna el elogio que de él hemos hecho, se halla en condiciones escepcionales y no forma mas que una fraccion mínima de la juventud letrada. Luego el clero no es una objecion.

Para tener un verdadero término de comparacion, es preciso tomar á los jóvenes colocados en las condiciones ordinarias de la vida y que no han recibido mas educacion que la educacion clásica. Si de tres siglos á esta parte estas generaciones legas han sido en su conjunto, si son todavia generaciones verdaderamente cristianas en las costumbres y en las creencias, habeis probado victoriosamente que los estudios paganos son inofensivos, ó por lo ménos que el influjo desastroso que se les imputa no es admisible; ademas, si demostrais que estas generaciones fueron y son todavia cristianas, no á pesar de, sino por causa de, esto es: que deben en todo ó en parte á su comercio con los paganos, la pureza de

sus costumbres, la integridad de su fé, la solidez de su juicio, la elevacion de su razon, la firmeza de su buen sentido, su espíritu nacional, su respeto á la autoridad, su amor al orden, su inteligencia de la vida real, habréis confundido para siempre al autor y á los partidarios del *gusano roedor*; si no, nó.



FIN DEL TOMO SETIMO.

## INDICE

DE LAS

### MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO.

Prólogo..... y

#### CAPITULO I.

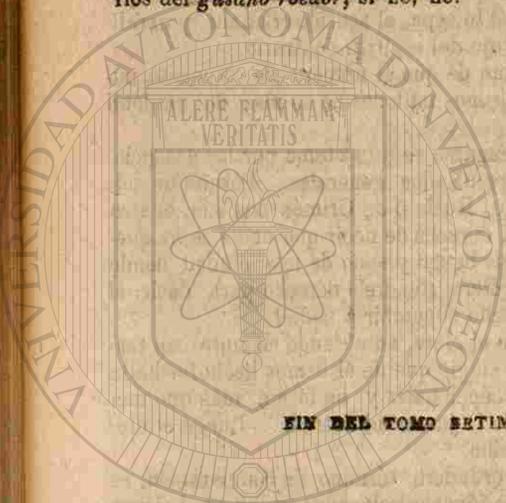
Estado de la cuestion.—Doble carácter de la impiedad volteriana.—¿Procederá del Protestantismo?—En el orden social?—En el orden religioso?—Autoridad que invoca.—Medios que emplea.—Países que asuela.—Fin que se propone.—De dónde ha venido el Protestantismo? 11

#### CAPITULO II.

LUTERO.

El libre exámen es el alma del Protestantismo.—Orígen del libre exámen, el Renacimiento.—Pruebas, vidas, actas, escritos de los reformadores.—Testimonio de la historia.—Caractéres del Protestantismo.—Vida de Lutero.—Sus primeros años.—Estudia en Eisenach y se enamo-

sus costumbres, la integridad de su fé, la solidez de su juicio, la elevacion de su razon, la firmeza de su buen sentido, su espíritu nacional, su respeto á la autoridad, su amor al orden, su inteligencia de la vida real, habréis confundido para siempre al autor y á los partidarios del *gusano roedor*; si no, nó.



FIN DEL TOMO SETIMO.

## INDICE

DE LAS

### MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO.

Prólogo..... y

#### CAPITULO I.

Estado de la cuestion.—Doble carácter de la impiedad volteriana.—¿Procederá del Protestantismo?—En el orden social?—En el orden religioso?—Autoridad que invoca.—Medios que emplea.—Países que asuela.—Fin que se propone.—De dónde ha venido el Protestantismo? 11

#### CAPITULO II.

LUTERO.

El libre exámen es el alma del Protestantismo.—Orígen del libre exámen, el Renacimiento.—Pruebas, vidas, actas, escritos de los reformadores.—Testimonio de la historia.—Caractéres del Protestantismo.—Vida de Lutero.—Sus primeros años.—Estudia en Eisenach y se enamo-

ra de la antigüedad pagana.—En Erfurth.—Palabras decisivas de Melanchton.—Acta mas decisiva de Lutero.—Con quién entra al convento.—Se ordena de sacerdote. Enseña en Witiemberg.—Vá á Roma.—Sus impresiones. 19

CAPITULO III.

LUTERO. (continúa.)

Lutero se recibe de doctor en teología.—Manifiesta todo su desprecio por la edad media.—Sus sermones.—Sus tesis.—Origen y causa de su antipatía.—Palabras de Mr. Audin.—Influjo del Renacimiento sobre la Reforma.—Nuevo testimonio de Mr. Audin.—Disposiciones generales de los espíritus, sobre todo, en Alemania.—Cartas del canónigo Adalbert. 30

CAPITULO IV.

LUTERO. [continúa.]

El Protestantismo ántes de Lutero.—Desprecio de la edad media.—Entusiasmo por la antigüedad pagana.—Disputa de las indulgencias.—No es la causa del Protestantismo.—Lutero ataca la autoridad de la Iglesia.—Notables palabras de Brucker.—Lutero, semejante siempre á sí mismo, es hasta la muerte tal como la educacion lo ha formado.—No es otra cosa mas que un renaciente. 41

CAPITULO V.

ZWINGLIO.

Progresos del libre exámen.—Nacimiento de Zwinglio.—Su educacion.—Esto produce en él los mismos efectos que en Lutero.—Zwinglio estudia en Berna y se enamora de los autores paganos.—Se dirige á la universidad de Viena.—Punto de contacto entre él y Lutero.—Lo que fué Zwinglio al salir del colegio: alma vacía de cristianismo y embriagada de paganismo.—Se ordena de sacerdote y es nombrado cura de Glaris.—Otro punto de contacto con Lutero.—Ocupaciones de Zwinglio en su

curato.—Estudio de los autores paganos.—Su influencia. Influencia de Erasmo.—Otro punto de contacto con Lutero. 56

CAPITULO VI.

ZWINGLIO. [continúa.]

Puntos de contacto entre él y Lutero.—Viage á Italia, impresiones.—Zwinglio estudia las Sagradas Escrituras como Lutero bajo la inspiracion del libre exámen.—Sus doctrinas.—Como Lutero injuria á sus contradictores.—Invoca á los autores paganos.—Su profesion de fé, es el último limite del libre exámen.—Paraiso de Zwinglio: panteon de los paganos.—Como Lutero emancipa la carne.—Aplica el principio pagano al órden social.—La guerra.—Muerte de Zwinglio. 64

CAPITULO VII.

CALVINO.

Es un libre pensador como Lutero y Zwinglio.—Nacimiento y primera educacion de Calvino.—Personas que lo rodean en Paris.—Sus primeros estudios en el colegio de la Marche.—Lo mismo que Lutero en Eisenach y Zwinglio en Basilea, se enamora por los autores paganos.—Su maestro es Martin Cordier.—Calvino comenta á Séneca.—Estudia el derecho en Orleans y en Bourges al lado de dos célebres renacientes.—Noticia sobre Alciat.—Lo mismo que Lutero en Erfurth y Zwinglio en Glaris, Calvino se consagra al culto de las musas.—Lo mismo que ellos, estudia la Sagrada Escritura y la teología.—Sale de Bourges. 74

CAPITULO VIII.

CALVINO. [continúa.]

Desprecio hácia el cristianismo.—Admiracion por el Paganismo.—Cartas de Ficino.—Calvino en Paris.—Dogmatiza en virtud del libre exámen, como Lutero y Zwinglio.—Su lenguaje clásico.—Restablecimiento del Paga-

nismo bajo el doble punto de vista del espíritu y de la carne.—Despotismo racionalista de Calvino.—Deifica la carne.—Aplica el Paganismo al orden social.—Gobierno de Ginebra.—Muerte de Calvino.—Conclusion..... 83

CAPITULO IX.

MELANCHTON.

El Protestantismo hijo del Renacimiento.—Melanchton.—Su educación.—Se enamora de la antigüedad pagana.—Su maestro le enseña el griego secretamente.—Reuchlin le regala un diccionario.—Melanchton compone una comedia á los trece años.—Recibe el bautismo á la griega.—Sale del gimnasio para ir á la universidad.—Hace lo mismo que hicieron Lutero, Zwinglio y Calvino.—En Tubingen se embriaga y embriaga á todos los demas con la hermosa antigüedad.—Enseña en Wittemberg.—Su discurso inaugural.—Dos ideas.—Desprecio del pasado cristiano, admiracion por la antigüedad pagana.—Efectos de esta enseñanza..... 94

CAPITULO X.

MELANCHTON. [continúa.]

Se vuelve protestante.—Le prepara soldados á Lutero, apasionando á la juventud por la antigüedad pagana.—Su admiracion hácia el Renacimiento.—Elogio de Florencia.—Las bellas letras son las auxiliares del Protestantismo.—Notables palabras.—Trozo de Brucker.—Obra de Sadolet.—Carta de Bembo.—Reflexion.—Desprecio de la edad media.—Fin de no recibir opuesto á las condenaciones de las universidades católicas.—Precioso testimonio de Beda.—Lo mismo que Lutero, Zwinglio y Calvino, Melanchton deifica á la carne.—Bigamia del landgrave de Hesse.—Muerte de Melanchton..... 102

CAPITULO XI.

TEODORO DE BEZA.

Los gefes del Protestantismo fueron renacientes.—Palabras de Melanchton.—Nacimiento y primera educacion

de Teodoro de Beza.—Se enamora de los autores paganos.—Culto de la carne.—Lo mismo que Lutero, Zwinglio, Calvino y Melanchton, lleva consigo esta pasion á la universidad.—En vez de estudiar el derecho, cultiva las musas.—Facilidad con que se hace protestante.—Publica sus poesías.—Se ve precisado á huir.—Se retira á Ginebra.—Calvino lo envia á enseñar el griego en Lausana.—Siembra el libre examen.—Vuelve á Ginebra.—Lo hacen ministro del Santo Evangelio.—Su polémica se parece á la de los renacientes y á la de los autores paganos.—Aplica el Paganismo al orden social.—Muere lo mismo que vivió.—Siendo pagano, es cantado por poetas paganos..... 112

CAPITULO XII.

PROPAGACION DEL PROTESTANTISMO.

Palabras de Erasmo.—Se propaga el estudio de la antigüedad pagana para llegar al libre examen: santo y seña que se dan los gefes del Protestantismo.—Lo comprenden y lo cumplen perfectamente.—Hernan Buschius apóstol del Renacimiento.—Recorre la Alemania predicando á Homero y á Virgilio.—Camerario predica para los gimnasios y las universidades.—Su vida.—Si los protestantes fueron enemigos de las artes.—Palabras de Zwinglio.—Trabajos de Camerario.—Tratado de pedagogia.—Tratado de moral pagana.—Composiciones poéticas de Camerario..... 122

CAPITULO XIII.

PROPAGACION DEL PROTESTANTISMO. [continúa.]

Eobano Hesso, su vida, sus trabajos.—Juan Cayo en Inglaterra.—Entusiasmo por el Renacimiento.—El obispo de Winchester.—Francia.—Justo Scaliger.—Sus trabajos.—Palabras de Bayle.—Injurias dirigidas por los renacientes á los hombres del Cristianismo.—Elogios hechos á los paganos.—Rasgo y palabras de Walkenaer.—Prensas protestantes.—Ediciones de los autores paganos por Enrique Etiene.—Fidelidad al santo y seña de los gefes de la Reforma..... 132

CAPITULO XIV.

PROPAGACION DEL PROTESTANTISMO. [concluye.]

Reprobacion de la filosofia y de la poesia del libre examen.—Leon X, Pablo II.—El libre examen conduce al Protestantismo.—Esactitud del santo y seña de los gefes de la Reforma.—Vermiglio.—Curion.—Dudith.—Gilberto de Longueil.—Otros nombres.—Las familias Gentillis y Beccaria.—Aberrani.—Landi.—Juicio que recae sobre toda esta generacion de humanistas..... 144

CAPITULO XV.

TESTIMONIOS.

El Protestantismo procede del Renacimiento.—Testimonio del autor protestante Gottlieb Buhle.—Del estudio de la antigüedad salió el libre examen.—Menosprecio del Cristianismo.—Rebelion contra la Iglesia.—Santo y seña de los gefes del Protestantismo.—Testimonio del doctor de la Sorbona, Beda.—Desprecio de Erasmo y de los renacientes hácia los Santos Padres y los doctores de la Iglesia que no sabian el griego.—Refutacion.—Testimonio del conde Capi.—Su carta a Erasmo.—El Renacimiento es la verdadera causa del Protestantismo.—Estado de la Alemania ántes y despues del Renacimiento.—Efecto de los estudios paganos sobre las almas.—Conclusion. .... 153

CAPITULO XVI.

TESTIMONIOS.

La Sorbona y la Universidad de Colonia.—Rodolfo de Lange tremola el estandarte del Renacimiento.—Es condenado por los teólogos de Colonia.—Influencia de su escuela.—Su muerte.—Budée en Francia.—Oposicion al Renacimiento.—Trozo de Maimburg.—Testimonios de Bayle, de Mr. Coussin, de Buhle, de Zwinglio, de Mr. Alloury y de Mr. Chanfour..... 167

CAPITULO XVII.

EL PROTESTANTISMO EN SI MISMO.

Dicho de Erasmo.—Resúmen.—Origen y naturaleza del Paganismo antiguo compuesto de tres elementos; el elemento intelectual ó filosófico es el libre examen; el elemento moral es la emancipacion de la carne; el elemento político es el Cesarismo.—Caida del Paganismo.—Su resurreccion.—Aparicion de Lutero.—El Protestantismo compuesto de los mismos elementos que el Paganismo antiguo.—Esta es la obra del demonio en persona.—Intervencion personal y sensible del demonio en la fundacion del Protestantismo.—Hechos y testimonios..... 178

CAPITULO XVIII.

EXAMEN DE ALGUNAS DIFICULTADES.

Lutero no era renaciente.—Respuesta; toda su vida prueba lo contrario.—Proscribió las artes.—Distincion esencial.—Declamó contra los autores paganos.—Razon de estas declamaciones; nada prueban.—El Protestantismo ha tenido otras causas diversas que el Renacimiento.—Exámen y naturaleza de estas causas, distincion fundamental.—El Protestantismo se habria verificado sin el Renacimiento.—Exámen de esta cuestion.—Respuesta.—El Renacimiento no ha producido en todas partes el Protestantismo.—Razon de este hecho.—Produjo el libre examen.—Fenómeno notable.—Argumento del siguiente tomo..... 191

CAPITULO XIX.

EXAMEN DE ALGUNAS DIFICULTADES. [continúa.]

La enseñanza clásica y las generaciones letradas de los siglos diez y seis y diez y siete.—Las generaciones verdaderamente cristianas son las generaciones que creen y practican la religion.—Exámen de las costumbres de las generaciones letradas de los siglos diez y seis y diez y siete.—Su fé será examinada en otra parte.—Sus artes.—Sus comidas.—Historia que refiere Brantome.—Sus salones.—Sus jardines.—Sus teatros domésticos.—Sus lecturas.—Sus teatros públicos.—Resultados mora-

les.—Costumbres de las cortes.—Costumbres de las clases *aitas*.—Testimonios de la Planche, Bodin, Mezeray y Branteme.—Testimonios del presidente de Thou, de Voltaire, Mezeray y Gentillet..... 193

CAPITULO XX.

EXAMEN DE ALGUNAS DIFICULTADES. [continúa.]

Testimonio del clero.—Congregaciones docentes.—Costumbres de los últimos tres siglos pintadas por los jesuitas.—El Padre Possevin describe las del siglo diez y seis.—En su concepto, las costumbres de las clases letradas son paganas.—El Padre Rapin describe las del siglo diez y siete.—En su opinion las costumbres de las clases letradas son paganas.—El Padre Grou describe las del siglo diez y ocho.—En su opinion, las costumbres de las clases letradas son paganas.—Queda la objecion destruida.....

211

FIN DEL INDICE.

LA

REVOLUCION FRANCESA.

EL RACIONALISMO EN SI MISMO.

VIII.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



les.—Costumbres de las cortes.—Costumbres de las clases *aitas*.—Testimonios de la Planche, Bodin, Mezeray y Branteme.—Testimonios del presidente de Thou, de Voltaire, Mezeray y Gentillet..... 193

CAPITULO XX.

EXAMEN DE ALGUNAS DIFICULTADES. [continúa.]

Testimonio del clero.—Congregaciones docentes.—Costumbres de los últimos tres siglos pintadas por los jesuitas.—El Padre Possevin describe las del siglo diez y seis.—En su concepto, las costumbres de las clases letradas son paganas.—El Padre Rapin describe las del siglo diez y siete.—En su opinion las costumbres de las clases letradas son paganas.—El Padre Grou describe las del siglo diez y ocho.—En su opinion, las costumbres de las clases letradas son paganas.—Queda la objecion destruida.....

211

FIN DEL INDICE.

LA

REVOLUCION FRANCESA.

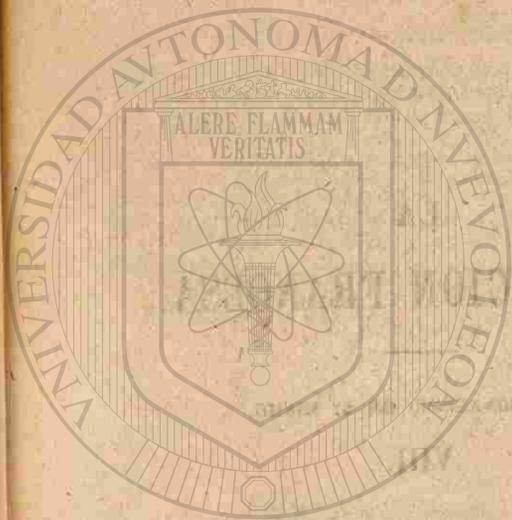
EL RACIONALISMO EN SI MISMO.

VIII.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





LA  
**REVOLUCION**

INVESTIGACIONES HISTORICAS  
ACERCA DE LA PROPAGACION DEL MAL

EN EUROPA,

Desde el Renacimiento hasta nuestros dias,

POR

**Monseñor Gaume,**

PROTONOTARIO  
APOSTOLICO, VICARIO GENERAL DE REIMS, DE MONTAUBAN Y DE AQUILA,  
DOCTOR EN TEOLOGIA, CABALLERO DE  
LA ORDEN DE SAN SILVESTRE, MIEMBRO DE LA ACADE-  
MIA DE LA RELIGION CATOLICA  
DE ROMA, SOCIO DE LA ACADEMIA DE CIENCIAS,  
ARTES Y BELLAS LETRAS DE BESANCON.

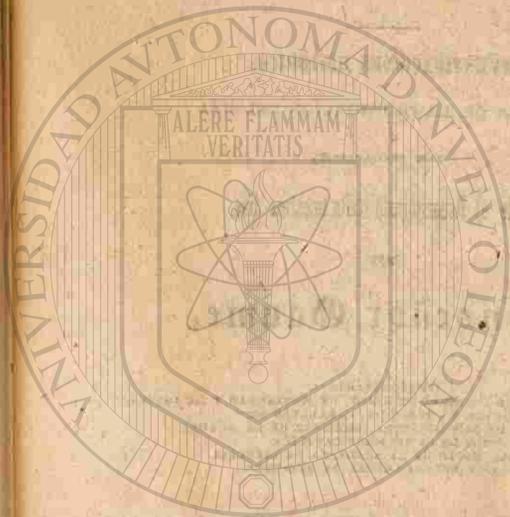
*Qua enim seminaverit homo, haec et metet.*  
GALAT. VI. 8.  
Aquello que hubiere sembrado el hombre,  
eso mismo cosechará.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

MEXICO.  
IMP. DE VICENTE SEGURA.  
C. DE S. ANDRÉS N. 14.

1860.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
DIRECCION GENERAL DE

## REVOLUCION FRANCESA.

### PROLOGO.

El Cesarismo por una parte y el Protestantismo por otra, fueron, según queda dicho, los dos elementos de cuya reunión nació el Volterianismo, es decir, el espíritu anti-social y anti-religioso del siglo XVIII: hemos admitido esta respuesta y la hemos discutido en los dos tomos anteriores. Ahora bien, la historia que habla, apoyándose en documentos originales, nos ha enseñado que el Cesarismo y Protestantismo salieron del

Renacimiento y de los estudios de colegio. Además, nos ha demostrado que uno y otro no son sino la libertad del pensamiento ó el racionalismo aplicado á la sociedad y á la religion.

Para completar la genealogía del mal en los tiempos modernos, está aún por demostrar de dónde proviene ese racionalismo. Tal es el objeto de este tomo octavo. La demostracion del punto capital que tenemos que demostrar, no tendrá tacha si llegamos á probar las tres proposiciones siguientes:

Primera: ántes del Renacimiento no habia racionalismo en Europa.

Segunda: desde el Renacimiento pulula en todas partes.

Tercera: el Renacimiento lo engendró y lo produjo en la misma naturalidad que el árbol produce el fruto.

A medida que vamos adelantando en nuestras tareas investigadoras, crece el interés, porque las cuestiones son cada vez mas fundamentales y nos aproximamos á la última solucion: no de otra manera siente el viajero, cuando busca el manantial de un rio desconocido, mientras mas va adelantado, que su curiosidad es mas viva y sus emociones mas hondas. De tres siglos acá,

toda la escena histórica de Europa tan dramática y tan llena de movimiento, la ocupa por entero LA LUCHA DE LA IGLESIA, QUE ES LA RAZON DIVINA CONTRA LA RAZON DE ESTADO Y LA RAZON INDIVIDUAL, y estas dos fuerzas bebieron su espíritu, adoptaron el lenguaje y el traje de los papeles que representaron al Paganismo clásico: el espectáculo ofrece ya, segun nos parece, un interés espantoso; pero bajo la careta de estas dos potencias temibles, se esconde el principio mas temible aún que las anima, y que tiende á reconstituir en el seno de la Europa cristiana EL CULTO DE LA RAZON, EL ESTADO PONTIFICE Y REY de las ciudades antiguas.

Vamos á tratar de arrancar el velo á ese principio, para que los mas ciegos puedan ver el manantial que aniega á Europa. Conocerémos así la síntesis de la época moderna que de fijo es una de las mas solemnes de la historia, y el secreto de los hechos consumados nos servirá de clave para la solucion de los problemas que se agitan á nuestra vista. Refiriéndolo todo al Racionalismo y al Renacimiento del cual es hijo mayor, y de consiguiente del Paganismo que volvió triunfante al seno de la Eu-

ropa, adquiriremos la fórmula que explica los cuatro siglos últimos. Un dato que basta por sí solo para explicar todo un orden de fenómenos, se considera con justo título como un buen principio de solución. Así en el orden físico la ley de atracción que explica satisfactoriamente y por sí sola los fenómenos del sistema planetario, se admite como un principio cierto de solución, y mientras tanto no descubra una ley nueva, mas clara y mas completa que venga á suplirla, la ley de atracción será cimiento y brújula de la ciencia.

Otro tanto sucede en el orden moral. Si se presenta un principio por medio del cual se explica satisfactoriamente toda la historia de una época, y sin el cual no es posible comprenderla, podemos decir que ese principio, ese hecho es un buen medio de solución, y debe ser considerado como tal hasta que venga á destronarlo otro principio mas verdadero, una ley mas completa. Ahora bien, ni la revolución francesa, ni el Volterianismo, ni el Cesarismo, ni el Protestantismo bastan para explicar el mal de nuestros dias: este es un hecho que en la historia pasa en autoridad de cosa juzgada. El Racionalismo y el Renacimiento, esto es, el Paganismo en

sus manifestaciones múltiples, son por el contrario muy suficientes por sí solos.

Si, como nos atrevemos á esperarlo, la verdad de esta fórmula resalta con esplendor en los tomos anteriores y en los siguientes, se simplifican mucho las grandes cuestiones religiosas y sociales, el remedio del mal queda indicado; y, cosa importante á nuestro entender, la lucha se orienta en toda Europa; porque quedará demostrado que la LUCHA SE HA ENTABLADO HOY ENTRE EL PAGANISMO Y EL CATOLICISMO.

Antes de cerrar nuestro prefacio, recordemos algunos hechos consumados que han acaecido desde nuestra última publicación; estos hechos prestan nuevo apoyo á la grande y santa causa cuyo triunfo ó cuya pérdida decidirá infaliblemente del porvenir. “Cuídese mucho la Europa, decíamos desde el principio, la Revolución no se ha muerto ni se ha convertido.” De entónces acá, su existencia no solo se ha revelado con señales muy visibles; sino que siguen todavía su marcha invasora. Donde quiera que asoma, se presenta lo mismo que fué siempre, esto es, como la negación armada de todo orden religioso y social que no ha sido establecido por ella.

En España, ahora que escribimos, ha levantado tempestades la sola proposición de devolverle al clero despojado por ella de sus bienes y de sus prerogativas, el derecho sagrado que tiene sobre la educación. Triunfa audazmente en Suiza con el tratado de Neufchatel, en Bélgica con el motin, con la tolerancia de gobiernos, en Francia multiplica las tentativas de regicidio, y organiza conjuraciones cuyo carácter sanguinario nos acaban de revelar tres veces en el espacio de dos años, las discusiones de los tribunales. En Nápoles hiere al rey cuya cabeza estaba puesta á precio en Turin que fué su fortaleza, glorifica á sus Brutos, mientras que puede lo mismo que en 93, levantarles altares. En todas partes engancha reclutas, disciplina á sus soldados y comunica sus órdenes, es imposible disimularse que nos rodea un ejército de bárbaros; la tierra está minada; acumulanse en el horizonte nubarrones siniestros; la Europa teme á algo ó á alguien; el mal está en los ánimos; mal profundo, endémico, universal; ¿quién es el que se recoge en presencia de Dios para penetrar la verdadera causa de él. . . . quien le aplica el remedio. . . . los reyes hacen alarde de fuerza, la bolsa especula, la

sociedad baila; el mundo ora adormezca, ora se deje adormecer, diríase que va caminando á los días de Noé: *sicut autem erat in diebus, (Noé) ante diluivium comedentes et bibentes, nubentes et nubtui tradentes . . . et non cobnoverum donec venit diluivium et tulit gomnes . . . ita erit et adventus Filii hominis. Mahtt XXIV, 38.*



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE

## LA REVOLUCION FRANCESA.

EL RACIONALISMO.

### CAPITULO I.

EL RACIONALISMO EN SI MISMO.

El racionalismo gran peligro de nuestra época.—Como la revolución, cuya alma es, no significa sino destrucción y reconstrucción.—Cuadro.—Tres grados de error, heregia, escepticismo, racionalismo.—Definiciones.—Racionalismo en sí mismo.—En el órden religioso.—En el órden social.—En el órden filosófico.—En los hechos.—Dos manifestaciones materiales del racionalismo.—La antigüedad pagana y la revolución francesa.

Si no puede existir la sociedad sin creencias, preguntamos qué debe pensarse de la sociedad actual, y de las probabilidades que tiene de ser dichosa en el porvenir? El que dice creencias da á entender una cosa cierta, inmutable, superior á toda discusión, y que se impone como una ley santa y sagrada á todas las inteligencias

LA REVOLUCION.—T. VIII.—2

para dirigir las, á todas las voluntades para regirlas de una manera uniforme. Quien dice creencias, dice autoridad superior al hombre, y cuya palabra, que es á un tiempo ley y verdad, se tiene como tal y como tal se obedece.

Ahora bien: ¿en dónde están las creencias generales de Europa, así en religion como en política y filosofía? ¿Cuál es el número de sus discípulos? ¿Cuál sería en último caso el de sus mártires? ¿Conoceis la fé de las naciones, como tales naciones? ¿A qué se reduce el símbolo de la mayor parte de los homúres en las clases instruidas de Francia, Inglaterra, Alemania, España, Italia y de todas partes? ¿Cuál es su decálogo? Cuéntese si es posible el número de sectas filosóficas que fraccionan al mundo científico; las hojas de los árboles son ménos numerosas que ellos, y ménos opuestos el día y la noche. En dónde está su fé política? ¿Qué hay de comun entre todos los partidos?

Esta generacion debe mas bien ser compadecida que no acusada. ¿Quién puede vivir en una atmósfera corrompida y conservarse sano y con robusta salud? ¿Cuál es la atmósfera que reina en Europa? Es la duda en todas sus formas. La duda que todo lo ataca, que todo lo corroe, y que se manifiesta hasta en el seno de las naciones católicas por medio de blasfemias tales, que ni el Protestantismo las llegó á proferir. Pasados diez y ocho siglos de cristianismo, escucha la Europa, y eso sin palidecer, sin correr á las armas, sin acogerse á los altares, palabras como estas: "Dios no es mas que una palabra, Dios es el mal, la propiedad es el robo, la sociedad la anarquía, la autoridad tiranía, el Evangelio un mito, el cristianismo obra de los hombres, sistema gastado, Jesucristo hombre como todos, el alma quimera, el cielo ilusion, el infierno fábula, la verdad y el error cosas que varían con los siglos y con los climas, el bien y el mal antes de convencion, el pudor, la buena

fé, la amistad, la abnegacion, preocupacion de tontos esplotada por pícaros, la conciencia pública ficcion, los crímenes mas negros, como el suicidio y regicidio; acciones heróicas."

Esa duda, á semejanza de un ariete terrible, hiere con redoblados golpes los fundamentos de la religion, de la sociedad, de la familia y hasta de la propiedad, por medio de los libros, de la educacion, de los teatros, de los periódicos, de las artes, de las canciones populares, y de los hábitos sociales. Tal es el mal que llena de inquietud á todos los hombres que quieren tomarse el trabajo de reflexionar. Tal es el mal que los soberanos pontífices no han dejado de estar indicando<sup>1</sup> y cuyos avances incesantes amagan al mundo con algun cataclismo no visto en los tiempos pasados, si no es que anunciaban los tiempos vaticinados por los profetas, en los cuales quedarán apenas algunos destellos de fé en la tierra.

La duda ha soñado reconstruir una religion sobre las ruinas que está acumulando, y ademas de la religion una sociedad á imágen suya cuya diosa y cuya reina será la razon. Escuchemos á sus órganos. "Las doctrinas que deben presidir á nuestra vida moral, religiosa, política y literaria, *nosotros debemos hacerlas* porque nuestros padres no nos han legado mas que doctrinas estériles y gastadas. . . . Es necesario *forjar* otras nuevas. Esta necesidad de nuestra época la comprenden, ó mas bien, la sienten todos los espíritus."<sup>2</sup> ¿A dónde irán por los elementos de su trabajo esos nuevos arquitectos de Babel? Hé aquí su respuesta muy digna de su genio, así por el fondo como por la forma. "Hay cuatro cosas, dice uno de ellos, que aborrezco en igual grado: el tabaco, las campanas, las chinches y el cristianismo."<sup>3</sup>

1 Véase entre otros la *Enciclopedia* de 1845.

2 *Globe*, núm. 56.

3 *Goethe*.

Otro dice: "yo he de probar que el catecismo *entontece* á la niñez, y despues probaré que la corrompe." <sup>1</sup> El de mas allá dice: "Todas las *ideas falsas* que existen en el mundo en materias de moral y de estética, provienen del cristianismo." <sup>2</sup> Hecho á un lado el cristianismo, ¿cuál será la fuente en donde vayan á beber? A la de la razon. "Es preciso, dicen, que la razon se establezca como soberana en sus dominios. . . . Ya le tocó su turno de venir á organizar la sociedad y de gobernar el Estado. La razon y la libertad reemplazan á los dioses desechados del cristianismo: ya no hay mas culto ni mas religion, que la religion de la razon y el culto de la libertad." <sup>3</sup> Respecto de la moral ya se la encuentran hecha porque escogen la moral de Sócrates. "La moral de Sócrates, dicen, es la moral humana por excelencia, la moral de este mundo y de esta vida; la moral del Evangelio, es la moral sobrehumana, la moral del otro mundo y de la otra vida. La una tiene por objeto la virtud social, y la otra la perfeccion mística. Con la una se forman hombres, y con la otra se forman santos. Ahora bien, ¿está escrito por acaso que todos los hombres son vasos de eleccion? Antes de buscar lo superfluo, es preciso tener lo necesario." <sup>4</sup> Palabra por palabra, este es el lenguaje de sus abuelos de 93.

Este es el mal que amenaza al mundo actual y lo traspasa de parte á parte; y esta es la doble tarea de *destruccion y reconstruccion*: llámase racionalismo. ¿Cuál es su naturaleza? cuál su origen? cuál la época de su

1 Jacques, en la *Libertad de pensar*.—Fouerbach, *id.*, núm. del 20 de Noviembre de 1850.

2 Jacques, *Libertad de pensar*, núm. del 20 de Noviembre de 1850.

3 Alloury, en los *Debates*, 25 de Abril de 1852.

4 En el admirable capitulo de los Soliloquios intitulado: *Quid sit nihil fieri*, San Agustin esplica con su lucidez acostumbrada, ese funesto trabajo en que el hombre se anonada á sí mismo.

aparicion en el seno de las naciones cristianas? Vamos á proeurar responder á estas preguntas.

La sumision de la razon del hombre á la razon de Dios por medio de la fé, es el estado normal de la humanidad: cúmplase fielmente la ley saludable, y el órden reinará en el mundo, porque dominará en el individuo. A este estado de salud intelectual se le oponen tres dolencias principales: *la heregía, el escepticismo y el racionalismo*. Estas tres dolencias marcan los tres grados por medio de los cuales llega el hombre, alejándose de Dios, á suicidar su razon, anonadar su pensamiento y trastornar el órden universal.<sup>1</sup> Hay entre ellas grande diferencias: la heregía es la razon humana rebelada obstinadamente contra la razon divina sobre uno ó sobre varios puntos claramente definidos por la Iglesia. El herege, aunque no quiera someterse á algunas verdades, se humilla ante otras muchas; inconsecuente consigo mismo, admite y rechaza á un tiempo la autoridad de Dios, supuesto que para ser consecuente deberia negarlo todo, ó admitirlo todo, porque es una misma la autoridad que habla. El herege está en la vía del escepticismo y del racionalismo, pero se detiene en la entrada.

El escepticismo es una razon humana, en rebelion contra la razon divina en todos sus puntos y que se aniega en la duda universal en justo castigo, especie de marasmo intelectual en que el hombre tiene ojos y no ve, oídos y no oye: es el límite estremo que separa al hombre racional del bruto.

El racionalista es una razon en rebelion absoluta y universal contra la razon divina y hasta contra todas las razones, profesando ademas adoracion hácia ella misma.

El herege cree todavía en algo.

El escéptico no cree en nada, ni siquiera en él.

El racionalista no cree en nada mas queen sí mismo,

porque la fé que le niega á Dios se la atribuye á sí propio.

Si en el escepticismo hay debilidad, en el racionalismo todo es soberbia.

El escéptico desprecia la razon, el racionalista la adora.

Así es que el racionalismo es no tan solo falto de fé en Dios, sino además, *una fé opuesta en el hombre.*

Por medio del racionalismo echa el hombre á Dios del trono de su inteligencia para colocarse él. En una palabra, el racionalismo es la deificacion de la razon que al usurpar el trono del verdadero Dios, se atribuye todas sus prerogativas, y pretende ejercer todos sus derechos.

En el órden religioso sostiene el racionalista que no necesita de la revelacion, porque su razon le basta; que no necesita de la gracia de Dios, porque su voluntad es bastante fuerte. Y por último, que no necesita de la expiacion alcanzada por los méritos de la sangre de Jesucristo, porque su virtud es bastante pura para no recibir de Dios.

En el órden social el racionalismo no conoce mas autoridad que la suya; segun él, sobra con el hombre para fundar sociedades, conservarlas y regirlas, á él le toca señalar el fin de ese órden, y darle los medios de alcanzar ese fin; que nadie tiene derecho de oponerse á su voluntad soberana, y que esa voluntad, manantial de la verdad y regla del derecho, es infalible y como tal deba ser considerada. Y el racionalismo llega por ese camino al *cesarismo pagano.*

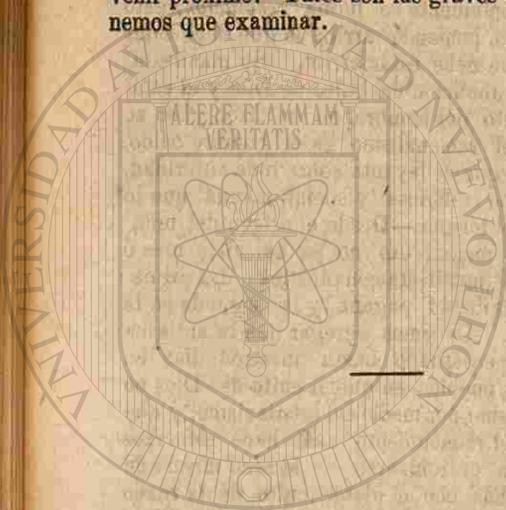
En el órden filosófico el racionalista no admite ninguna verdad, sino es la que divinice su razon, ante el tribunal de la cual debe comparecer toda enseñanza y toda doctrina para ser juzgada y admitida, ó desechada sin apelacion; de modo que su razon es la que fabrica la verdad, y la que, segun ella misma, es la razon última

de todas las cosas. El racionalista por este camino del eclecticismo llega al *apoteosis pagano de la razon.*

Como se ve, el racionalismo es el término último á que puede llegar el hombre en su rebelion contra Dios. Esta rebelion cuando pasa al terreno de los hechos se convierte en lo que propiamente se llama *revolucion*; esto es, trastornarlo todo, poniendo arriba lo que debe estar abajo, y abajo lo que debe estar arriba. Su manifestacion suprema es la abolicion del culto de Dios y el establecimiento del culto del hombre, en su razon y en su carne. Así pues, el racionalismo es el hombre caido, el hombre pecador, que se levanta sobre toda autoridad, sobre toda tradicion religiosa y social, manda que lo adoren y se adora él mismo.—Desde el origen del mundo este fenomeno monstruoso no se ha visto mas ó que dos veces en su manifestacion plástica. La primera fué en en la antigüedad pagana, y la segunda en la revolucion francesa. Debemos agregar que la antigüedad pagana se ha perpetuado hasta nuestros dias en el seno de todos los pueblos, en que el culto de Dios no se ha restablecido sino por medio del cristianismo; y que esa antigüedad del renacimiento acá, hace esfuerzos perseverantes para entronizarse en el seno mismo de las naciones cristianas, con el doble culto de la razon y de la carne; esta es una de las pruebas mas brillantes de que se vuelve á acoger el mismo principio, y que su influencia es idéntica en épocas tan remotas y separadas entre sí.

¿Cómo es que despues de diez y ocho siglos de fé, ha vuelto este principio á Europa? ¿Cómo es que el hombre del pecado, el hombre que se levanta sobre todo lo que es Dios, para no reconocer otro Dios sino él, este hombre griego-romano herido de muerte y sepultado por el cristianismo, sale de repente de su sepulcro ardiendo en rencor y sediento de venganza? ¿Quién ha recal-

tado sus cenizas? Quién le ha devuelto la vida? Quién lo ha hecho crecer hasta el punto de convertirse en gigante que amenaza el cristianismo, que lo hostiga, que lo combate sin descanso, que se pone frente por frente de él y se lisonjea con que ha de triunfar en un porvenir próximo? Tales son las graves cuestiones que tenemos que examinar.



## CAPITULO II.

### EL RACIONALISMO Y EL RENACIMIENTO.

Origen histórico del racionalismo.—Testimonios de los protestantes y de los filósofos.—Tomasius.—Spizelius.—Bayle, Voltaire.—Todos los racionalistas.

Tomasius, autor protestante antiguo, haciendo la genealogía de los racionalistas á quienes llama ateos ó ateístas, escribe estas notables palabras: "La historia, dice, nos presenta un hecho muy extraño: desde que el Evangelio destruyó al paganismo, no se habían visto ateos en Europa: *es necesario remontarse hasta el siglo quince para encontrarse con ellos.* Al volver al mundo el antiguo paganismo, produjo sus frutos, y se han visto no

solo ateos, sino la mas estensa escuela de ateismo, y esa escuela surgió en el centro mismo del Catholicismo que es la Italia. Sus fundadores y sus discípulos fueron hombres enamorados de la hermosa antigüedad, que resucitaron antiguos errores desterrados hacia siglos del orbe cristiano...." 1

Spizelius, otro protestante que fué anterior á Tomacius, señala el mismo hecho." ¿Quién se atreveria, dice, á negar que el renacimiento de las letras en Italia en el siglo XV fué el que recalentó, cultivó y comentó los antiguos sistemas de Lucrecio, de Epicuro, de Horacio y de los demas, así como resucitó la filosofia griega, la medicina y las matemáticas? entónces fué cuando muchos profesores que enseñaban las ciencias elevadas LE INOCULARON A LA JUVENTUD EL VENENO DEL ATEISMO BAJO EL PRETESTO DE LA AUTORIDAD DE LOS ANTIGUOS." 2

De allí dimanaron tantos tratados en favor de la inmortalidad del alma, publicados entónces en Italia, y eso produjo el decreto del Concilio Lateranense presidido por Leon X y de que hablaremos mas tarde.

Bayleno es ménos espítoico: "quéjansen, dice, de que hay

1 "Neque rursus (atheismus) caput efferre potuit ante tuitum quod effluxit seculum, et primum Italiam invasit.... Cum igitur, post diuurnam multorum seculorum barbariem, bonæ litteræ a viri quibusdam cordatis reuocari cœperunt, quidam flagitiosa quædam et impia dogmata secreto et e guttibus cussi sunt murmurare...." *Hist. atheism. breuít. delineata.* In-12, edit. 1723, p. 144.

2 Quis etiam facile inficias ire poterit, resuscitantibus in Italia bonis litteris, antiqua quæque Lucretica, Epicurea, Horatiana, etc., recocta, exuculta, ad sancta, quæmadmodum resuscitata philosophia græca, nec nō in medicina et mathesi, nonnulli earum professores cum nobilissimis illis disciplinis atheismos, nonnulli earum professores cum nobilissimis illis disciplinis atheismos suos imperitis, prætestu autoritatis antiquorum, propinarunt, etc.—Spizel. *Serutinium atheismi.* In-12. August. Vindelicor. 1663, p. 20.

muchos ateistas, ó sean gentes que no profesan ningúna religion. Esta queja se ha generalizado DESDE QUE LAS BELLAS LETRAS FUERON ESTABLECIDAS EN OCCIDENTE, DESPUES DE LA TOMA DE CONSTANTINOPLA. Aparece en las obras que se han publicado en número bastante considerable, para probar la verdad de la religion cristiana ó la existencia de Dios. El mundo, la corte y los ejércitos, segun se dice en un diálogo impreso en 1681, 1 están llenos de deistas, ó sea gentes que creen que todas las religiones son invencion del hombre: esos espíritus temerarios dudan de todo, ármense de dificultades contra los libros del antiguo y nuevo Testamento, para no verse obligados á creer que esos libros son de autores superiores á ellos. De allí proviene que hoy los que se vanaglorian de tener alguna capacidad como escritores, se han propuesto defender la religion cristiana contra los incrédulos: *todas las tareas convergen hácia ese lado.*" 2

Desde Bayle hasta nosotros siguen convergiendo hácia ese lado: esta direccion de las fuerzas católicas, comienza en el Renacimiento, desde esa época inúndase la Europa de apologías de la religion. ¿Qué significa esta nueva táctica si no es que el cristianismo que siempre habia llevado la ofensiva, se vió precisado desde que surgió el Renacimiento á estarse á la defensiva? Qué significa esa defensa en toda la línea, sino que el ataque se efectúa en toda la línea? Quien ataca al cristianismo en toda la línea no es el cisma, no es la heregía, es tan solo el Racionalismo, esto es, la razon divinizada de nuevo, lo mismo que en los tiempos de la antigüedad pagana. Este hecho, que no todos han notado, Bayle lo señala con mucha razon porque es decisivo para orientarnos en la presente lucha.

1 *Jurieu Politique du clergé,* p. 25.

2 *Pensées diverses sur les comètes,* in-fol., p. 215.

“Los incrédulos, añaden, son muy numerosos; los viajeros descubren que los hay en todas partes, principalmente en los países libres, en los cuales FLORECEN MAS LAS LETRAS. Sin repetir los ejemplos aducidos ya, si nombro tan solo á algunos de los modernos acusados de ateísmo, tales como Aberrois, Calderino, Policiano, Pomponacio, Pablo Bembo, Cardan, Cesalpino, Taurelio, Cremonio, Berizardo, Viviani, ¿quién podría como el padre Rapini, creer que no son susceptibles de faltar á la religion mas que un prostituido, un cortesano, un pisaverde, una cortesana? pueden clasificarse entre estos á los filósofos, los médicos y los humanistas MAS CELEBRES?”<sup>1</sup>

En otra obra, Bayle insiste en este hecho característico de los triunfos modernos, y si es posible se vuelve mas esplicito todavía: este hombre al cual no se le puede negar que conoció muy bien el espíritu y las tendencias de la Europa contemporánea, se espresa así: “Nadie acertaría á arrancar del espíritu de una multitud de gentes.... que los mismos hombres que han disipado en nuestros tiempos las tinieblas que habian esparcido los escolásticos en toda Europa.....”<sup>2</sup>

NO HAN MULTIPLICADO A LOS DESPREOCUPADOS, ABIERTO LA PUERTA AL ATEISMO Y PIRRONISMO, O A LA INCREDULIDAD QUE ADORAN LOS CRISTIANOS; pero no solo se le atribuye la irreligion al estudio de la filosofia, sino tambien al estudio de las bellas letras, porque segun dicen, el ateismo no comenzó á aparecer en Francia sino hasta el reinado de Francisco I, y en Italia hasta que los humanistas florecieron en ella.... NO VEO QUE HAYA ATEOS ENTRE NOSOTROS ANTES DEL REINADO DE FRANCISCO I, NI EN ITALIA, SINO DESPUES DE LA TOMA DE CONSTANTINOPLA cuando Argyropulo,

<sup>1</sup> *Pensées diverses sur les comètes*, in-fol, p. 210.

<sup>2</sup> Ahí está el hijo del renacimiento: por eso es mejor su testimonio.

Teodoro de Gaza, Jorge de Trebisonda, juntamente con los hombres mas célebres de Grecia se retiraron al lado del duque de Florencia, lo que hay de cierto es que LA MAYOR PARTE de los despreocupados y de los sabios humanistas que florecieron en Italia cuando las bellas letras empezaron á renacer despues de la toma de Constantinopla. APENAS SI TENIAN RELIGION.”<sup>1</sup>

Agreguemos á estos testimonios, que no creemos sospechosos, el de Voltaire, lo cual nos recuerda que nadie conoce mejor la genealogía de la libertad del pensamiento, que los filósofos, los protestantes y los racionalistas. “En el siglo XV, dice, los teistas ó deísticos, admiradores de Platon mas bien que de Jesucristo, y filósofos mas bien que cristianos, desecharon temerariamente la revelacion..... Estaban esparcidos en toda Europa y se multiplicaron despues en mucho grado: esta es la única religion plausible que ha habido en toda la tierra, compuesta en su origen de filósofos que se estraviaron todos, de una manera uniforme, pasando en seguida al órden intermedio de aquellos que viven con las escasas comodidades de una fortuna limitada, y se introdujo despues á los palacios de los magnates de todos los países, pero raras veces bajó hasta el pueblo.”<sup>2</sup>

“EN ESA MISMA EPOCA, prosigue el historiógrafo del racionalismo, VOLVIO á nacer en casi toda Europa, un ateismo FUNESTO QUE ES LO CONTRARIO DEL DEISMO.... QUIEREN ALGUNOS DECIR QUE ENTONCES HABIA EN ITALIA MAS ATEOS QUE EN NINGUNA OTRA PARTE: esta especie de ateismo tuvo la audacia de presentarse casi descaradamente en toda Italia, hácia el siglo XVI: en cuanto á los filósofos que niegan la existencia del Ser Supremo ó no admiten mas que un Dios, para quien las acciones de los hombres son indiferentes, y que no cas-

<sup>1</sup> *Dict.*, art. Takiddin.

<sup>2</sup> *Essai sur les mœurs*; t. II, p. 301, 302.—Edicion Beuchot.

tiga el crimen sino con el temor y el remordimiento, sus compañeros; naturales en cuanto á los escépticos, que dejando á un lado esas cuestiones *insolubles*, se han limitado á enseñar una moral natural, ERAN MUY COMUNES EN GRECIA, EN ROMA, Y YA LO VAN SIENDO ENTRE NOSOTROS." <sup>1</sup>

Parécenos imposible que se escriba con mas exactitud la genealogía del racionalismo, ó como dice Voltaire, de la religion plausible. Era desconocido en Europa ántes que llegaran los griegos de Constantinopla, y nació en el estudio de los filósofos paganos que adoptó el renacimiento; estendióse como una mancha de aceite desde los sábios que fueron los primeros que invadió, hasta los letrados ociosos, de éstos á los nobles y á los magnates que querían aparecer como despreocupados, y acabó por convertirse en religion de la generacion de colegio: solo una clase se libró del contagio, y esa clase fué el pueblo, que por su educacion no estaba en contacto con el paganismo antiguo. En el seno de las naciones modernas, el racionalismo produce los mismos frutos que en la antigüedad griega y romana: el ateísmo, el deísmo, el naturalismo, el sensualismo, despues el caos intelectual, el trastorno general del orden religioso y social, con las revoluciones, los crímenes y las calamidades que son su cortejo inevitable.

Podríamos muy fácilmente añadir á los testimonios que hemos citado otros muchos no ménos espícitos, tales como, Rousseau, Condorcet, d'Alembert, Helvecio, Mably, Lutero, Gentillet, Saint-Just, Camilo Desmoulins y todos los demas que hemos citado en los tomos de esta obra, que hablan lo mismo que Voltaire, Bayle y Tomacius. Pasa pues en autoridad de cosa juzgada que los filósofos, los protestantes, los revolucionarios, le atribuyen unánimemente al renacimiento lo que ellos llaman

<sup>1</sup> *Essai sur les mœurs*; t. II, p. 301, 302.—Edition Beuchot.

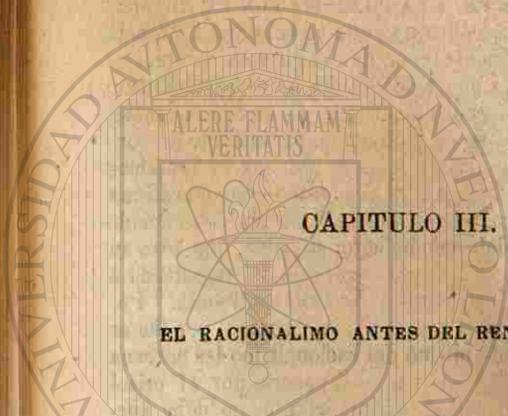
EMANCIPACION DEL PENSAMIENTO, que todos proclaman, no en el siglo XVI, siglo de protestantismo teológico, sino en el siglo XV, siglo del protestantismo filosófico y literario, como la época inmortal en la que, según la espresion de Brucker, SE ROMPIÓ LA SOGA QUE ATABA A LA RAZON CON LA FE, A LA FILOSOFIA CON LA AUTORIDAD, y no hay entre ellos uno que no salute á Florencia y á Italia apellidándolas cuna de esa gloriosa revolucion: esto es lo que nos cuenta de su origen el racionalismo en persona; nadie conoce mejor que él su descendencia; así es que creemos en su testimonio, hasta tanto los contradictores no demuestren que es falso, y lo tomamos para punto de partida. Ahora bien, este testimonio afirma tres cosas, primero, que el racionalismo era desconocido en Europa ántes del renacimiento; segundo, que hizo su aparicion en el siglo XVI; tercero, que fué importado á Italia por los griegos echados de Constantinopla. Podríamos contentarnos con esto; sin embargo, por temor de que el testimonio mismo del racionalismo les parezca insuficiente ó sospechoso, vamos á pasarlo por el crisol de la historia: en cuestion tan importante, no debe perdonarse ningun medio para llegar á adquirir una certidumbre plena.

Así, pues, sin tener en cuenta los testimonios que acabamos de citar, ¿es cierto, históricamente hablando, que los racionalistas eran desconocidos en Europa?

¿Es cierto que desde esa época se entronizaron en todos los países de Occidente?

¿Es cierto que su cuna fué el comercio de los pueblos cristianos con la antigüedad pagana y fué resucitada por los griegos echados de Constantinopla?

Los capítulos siguientes van á responder á estas preguntas.



### CAPITULO III.

#### EL RACIONALISMO ANTES DEL RENACIMIENTO.

Verdadero origen del racionalismo.—Su reinado en la antigüedad.—Abolicion de ese reinado por el Evangelio.—Tentativas de racionalismo en la edad media. Scott Erigenes.—Abelardo.—Amaury de Bene.—David de Dinant.—Raymundo Lulle.—Ninguno de esos filósofos fué verdadero racionalista.—La edad media antipoda del racionalismo.—Antes del renacimiento no habia racionalismo en Europa.

Como el racionalismo es la adoracion que la inteligencia se otorga á sí misma, el primer racionalista fué aque que se atrevió á decir: "me levantaré, colocaré mi trono en las alturas y seré semejante á Dios" y que en la tierra les dijo á los padres del género humano: "Desobedeced y sereis dioses." Por una parte la accion incesante del ángel rebelde sobre el hombre que se convir-

tió en esclavo suyo, por otra parte la trasmision por via de generacion del virus satánico depositado en los gefes de la raza humana, han mantenido de siglo en siglo en el seno de la humanidad el gérmen fatal del racionalismo: despues del triunfo dilatado y lamentable que tuvo en la antigüedad pagana, le vemos derribado por el Cristianismo y encadenado en toda Europa hasta la época del renacimiento.

¿Querrá esto decir que en la edad media no hubo ninguna tentativa de revolucion intelectual, ninguna veleidad del racionalismo? De ninguna manera. La historia señala un número bastante grande. El racionalismo en esa época y el racionalismo despues del renacimiento se diferencian entre sí tanto como la bellota de la encina, el arroyo del rio, un hecho particular y pasajero de un hecho general y permanente, un error anatematizado de un sistema aplaudido.

Desde el siglo IX Juan Scot, maestro de escuela del palacio de Carlos el Calvo, procura resucitar varios principios del racionalismo pagano, enterrado hacia mucho tiempo en la olvidada tumba de los filósofos de Roma y de Grecia. En su libro de *Divisione Natura*, en que le atribuye á la razon un poder y derechos que no tiene, la autoriza para que sondee y aun esplice á su modo los misterios mas profundos; pero para diferenciarse de los racionalistas puros, los racionalistas de nuestros dias, Scott se humilla ante los principales dogmas católicos: así es que admite el dogma del misterio de la Santísima Trinidad y el origen divino de la Biblia, á pesar de que profesa una especie de panteísmo indio. En medio de esa mezcla de verdades y de errores es bastante difícil averiguar cuál era el principio fundamental de esa filosofía y en qué límites la encierra para aplicarla.

Tiene uno tentaciones de considerar á Scot mas bien como un herege precursor de Lutero que no como un

verdadero racionalista legítimo abuelo de los racionalistas del día.

Sea de ello lo que fuere, es muy de notar que Scott aprendió sus principios filosóficos y sus errores en la escuela de los autores paganos. Antes de llegar á la corte de Francia habia viajado mucho, sabia griego, se habia apasionado por Aristóteles cuyo método silogístico aplicó al estudio de la religion. “No hay que asombrarse, dice su biógrafo, de lo que han hecho notar varios hombres doctos, y es que la filosofía de Scot era semejante en todo y por todo á filosofía de los indios; porque no debe sorprender que Scot y los autores de esas filosofías produjeran espontáneamente y cada uno por su parte el huevo y el pollo; por otra parte sabemos que los filósofos Aristóteles y Platon á quienes escogió Scot por guías y por maestros, habian saqueado muy á menudo los tesoros de los filósofos indios.”<sup>1</sup>

Ya se deja entender que el libro de Scot suscitó una indignacion general y fué solemnemente reprobado por la ciencia de aquella época. Esa diferencia característica se advierte entre la edad media y los tiempos actuales.<sup>2</sup>

En el siglo XII encuéntrase á Abelardo que era tal vez el espíritu mas independiente de las edades de la fé: embriagado con las alabanzas que le prodigaron por todas partes á la penetracion de su génio, el jóven profesor se creyó capaz de explicar y de hacer comprender á los demas los misterios mas sublimes, pero no se atrevió á decir, como los racionalistas del día, que lo quieren revindicar como uno de sus progenitores.....

“En materia de creencias filosóficas y religiosas, la razon de cada hombre es la autoridad suprema.” Sin embargo, de la pluma y los labios de Abelardo salen

<sup>1</sup> *Vita*, &c., en las *Obras* de Scot, p. 15.

<sup>2</sup> Véase *Anales de la filosofía cristiana*, Agosto de 1855, p. 120 y siguientes.

graves errores: San Bernardo los refuta y los concilios los condenan: el dolor de Abelardo, su vergüenza y su desesperacion traducen mejor que cualquiera discurso la fé que tenia en el principio de autoridad: su conversion atestigua esa fé de una manera todavía mas cierta y consoladora. Abelardo se retracta de todos sus errores; le pide perdon á San Bernardo, se retira del mundo y le suplica al soberano Pontífice le permita ir á acabar sus dias á la abadía de Cluni: consiente el Papa en ello, y Abelardo, entregándose á la oracion y á la penitencia, edifica hasta su muerte á la piadosa comunidad.

Hé aquí el glorioso testimonio que da de él Pedro, el venerable superior de Cluni: ¿quién de nuestros racionalistas desearia merecer ese testimonio? “No me acuerdo, dice, de haber conocido á álguien que le igualara en humildad; leia continuamente, oraba muy á menudo, guardaba siempre silencio, excepto cuando se le obligaba á hablar ó cuando se reunia en conferencias la comunidad. Como estaba completamente entregado á sus lecturas y á sus ejercicios piadosos, se vió atacado por una enfermedad que le redujo al último extremo: todos los religiosos son testigos de la devocion de que dió muestras entonces, de su confesion de fé, de la de sus pecados y de la santa avidez con que recibió el Sagrado Viático.”<sup>1</sup>

Entre el hijo que arrastrado por la pasion desobedece á su padre, sin que por eso deje de reconocer los derechos de la autoridad paternal, pero que vuelto en sí llora su falta y la borra con un arrepentimiento sincero, y entre el hijo que desobedece negando esa autoridad, hace alarde de esa negacion sacrílega, hay una diferencia enorme que todos pueden conocer: esa diferencia es igual entre Abelardo y un racionalista de nuestros dias: agreguemos que Abelardo bebió el principio de sus errores en la

<sup>1</sup> Petr., *Clun.*, lib. IV, epist. 21.

lectura de los autores paganos <sup>1</sup> de tal manera, que si se le une con su predecesor Scot Erigenes y con su sucesor Amaury, se advierte que estos tres principales campeones de la revolucion intelectual de la edad media, habian pervertido su inteligencia por el contacto con el paganismo.

En el siglo XIII, Amaury ó Amalrico de Bene, emite algunas proposiciones panteísticas en un curso de filosofía: su oráculo es cierto filósofo griego llamado Alejandro, contemporáneo de Plutarco. Satisfecho por haber encontrado un maestro cuya oscuridad puede dejarle á su discípulo el mérito de la invencion, se toma Amaury la libertad de enseñar "que todo es Dios, que Dios es todo, que el Criador y la criatura son una misma cosa, que las ideas son criadoras y creadas." <sup>2</sup> Apenas fueron conocidas estas blasfemias, cuando la universidad de Paris las condenó unánimemente. Amaury apeló á la Santa Sede, y este paso probaba que reconocia el principio de autoridad. Amaury podrá ser un herege, pero no un racionalista: debemos agregar aquí que el espíritu general de esa grande época era tan opuesto á toda rebelion de la inteligencia, que en represalias contra el novador, mandó exhumar su cadáver del cementerio, para inhumarlo en suelo profano.

David de Dinant, discípulo de Amaury, no fué mejor acogido que su maestro en la edad media: las grandes

1 "Primam elementorum concordiam esse Deum et materiam ex qua reliqua fierent docuit Empedocles. Jam tandem obsoleverat et inter veterum somnia et phantasmatum recensebatur. Eam (opinionem) inter veteris philosophiæ parietinas et rudera revocavit Patrus Abælardus, ingenio audax et fama celebris, et quasi Eurydicen Orphæus ab inferis tandem revocavit." (Caramuel, *Phil., real.*, lib. III, § 3, p. 175.)

2 Omnia sunt Deus, Deus est omnia. Creator et creatura idem; idem creant et creantur. (Pseudo-Aristoteles, *In Elencho hæresion: voce Amalricus*, p. 23; Gerson, *Tract. de concord. metaph. cum. log.*, part. IV.)

cuestiones de los *realistas* y los *nominales*, se codearon constantemente con el materialismo y con el panteísmo. Sin embargo, gracias al principio tutelar de la autoridad que respetaban igualmente los dos partidos, ninguno de ellos sostuvo con teson ni con ánimo deliberado esos errores formidables.

El siglo XIV ve aparecer á Raymundo Lulio. Es precisa que los racionalistas modernos se vean muy apurados al hacer su genealogía, cuando colocan á este personaje en el número de sus progenitores. Raymundo Lulio lo será todo: teólogo, filósofo, médico, químico, físico, jurisconsulto, hombre de estado, religioso, aplaudido por toda Europa por espacio de sesenta años, misionero en Africa por tres veces, en cuya mision fué muerto por los infieles. Despues venerado Raymundo como santo, se le atribuye haber compuesto veinte obras, en las cuales la verdad está mezclada con el error. En 1374 el Papa Gregorio XI condenó lo que tenían de reprehensible. Hay en ellos muchas proposiciones que suenan mal; pero no se encuentra en ellos la fórmula del racionalismo. El padre Richer en su *mundus subterraneus*, dice con mucha razon que si Lulio defendió errores, no cabe duda en que los expió por la austeridad y penitencia de su vida, que se habia resuelto á quemar sus libros; pero que sus discípulos lo evitaron quitándoselos para que no llevara á cabo ese acto de sabiduría y de justicia.

Tales son los principales personajes á quienes quiere llamarse apóstoles del Racionalismo en la edad media. Ahora bien, no hay uno que haya deificado á la razon clara, sistemática y obstinadamente; ninguno contestó la autoridad infalible de la Iglesia ni desafió sus condenaciones; ninguno negó el órden sobrenatural, la divinidad

1 No hablamos de Wiclef, de Juan Hus, de Gerónimo de Praga, de Arnaldo de Brescia ni de Valdo: todos esos novadores fueron hereges y no racionalistas.

de Jesucristo ni la necesidad de la gracia; ninguno redujo el símbolo de la humanidad á la enseñanza de la razón pura, y el decálogo á la práctica de las virtudes puramente humanas. Por otra parte, basta recordar qué era la edad media tanto en el órden religioso como en el órden social para obtener la prueba irrefragable de que la fé era el principio vital, el alma de aquella grande época.

Pasa pues en autoridad de cosa juzgada que ántes del Renacimiento, el Racionalismo tal como se define él mismo y tal como lo vemos reinar en nuestros dias, era desconocido para la Europa cristiana.

#### CAPITULO IV.

##### CAUSAS DE LAS TENTATIVAS DEL RACIONALISMO ANTES DEL RENACIMIENTO.

Contacto de la inteligencia cristiana con la antigüedad pagana.— De allí dimanar todas las tentativas del Racionalismo.— Contacto con la Grecia sofística y con el mahometismo racionalista.— Física y Metafísica de Aristóteles.— Importadas á Paris.— Su filosofía proscrita por los padres de Oriente y de Occidente: Tertuliano, San Ireneo, Orígenes, Lactancio, Eusebio, Hermias, S. Basilio de Capadocia, S. Gregorio Nacianceno, S. Epifanio, S. Ambrosio y S. Crisóstomo.

Thomasius, Spizelius, Bayle, Voltaire, todos los pensadores libres, protestantes ó católicos, afirman que sus antecesores los racionalistas ó los ateistas, como ellos los llaman, eran desconocidos en la edad media.<sup>1</sup> La histo-

1 En otros términos es lo que decía Erasmo, el gran apóstol del Renacimiento: *Ego peperí ovum; Lutherus exelusit.*

ria invocada en testimonio, responde que en efecto, ántes del Renacimiento el Racionalismo era, para emplear la palabra de San Agustín tan raro en Europa, como las cornejas en Africa. Con voz unánime sus mismos testigos hacen remontar el origen del Racionalismo á la llegada de los griegos á Occidente, á mediados del siglo XV. Antes de comprobar históricamente esta segunda parte de su testimonio, detengámonos en un punto digno del mas sério exámen, y que no se habrá escapado á la atención del lector.

Acabamos de ver que las tentativas del Racionalismo que se reproducen de tarde en tarde en el curso de la edad media, fueron determinadas invariablemente por el contacto de la inteligencia cristiana con la antigüedad pagana. Se recordará que el cesarismo, que no es mas que el Racionalismo aplicado al órden social, tuvo su origen en la misma causa. El gérmen de la revolucion intelectual, lo mismo que el de todas las revoluciones, es imperecedero en el corazon del hombre caído; pero es muy de notar que entre los pueblos cristianos, lo mismo que ántes sucedía con el pueblo judío, el agente exterior que le pone en movimiento, es siempre el paganismo. Digámoslo de paso, esto es mas que un hecho, es una ley, ley inmutable cuya fórmula popular es el adagio vulgar: *dime con quién andas, y te diré quién eres.*

Para que la existencia de esta ley aparezca con toda evidencia, agregaremos que en la edad media las tentativas de revolucion intelectual son cada vez mas numerosas y mas graves á medida que el peligroso contacto que hemos indicado se vuelve mas íntimo en la historia psicológica del mal que devora á la Europa en nuestros días, y que la amenaza con un cataclismo sin ejemplo. Esta observacion tiene tal importancia, que es absolutamente indispensable darla á conocer completamente, y eso es lo que vamos á emprender.

Las cruzadas habian puesto al Occidente católico y

creyente, en contacto inmediato y prolongado, por una parte con Grecia, tierra clásica de la heregía, del cisma y del sofisma, y cuyos sabios seguian considerando como oráculos suyos á los antiguos gefes del Pórtico y del Liceo, y por otra parte por el islamismo panteísta y fatalista.

Europa resiente muy en breve un malestar desconocido hasta entónces. Agítanse en la sombra numerosas sectas engendradas en la cábala, en el maniquismo, en el gnoticismo: vése que aparecen y desaparecen por espacio de mucho tiempo con nombres nuevos: coterenses, albigenes, espiritualistas hermanables, flageladores, badenses y BEGUARDS. Añadamos que todas esas tentativas del hombre caduco, no alcanzaron ningun triunfo social, quiero decir, general y permanente.

Sin embargo, el gérmen fatal cuya manifestacion eran esas sectas, iba á desarrollarse en el seno de las generaciones letradas por medio del estudio apasionado de Aristóteles: la Física y la Metafísica de ese autor fueron traídas de Constantinopla á Paris el año de 1167: esas obras para que fueran conocidas por los sabios de Occidente, fueron traducidas al latin con los comentarios de los árabes.<sup>1</sup>

Como se tomaban la libertad de enseñar en las escuelas de Italia los principios del antiguo derecho cesárico, pusieron á jugar hasta cierto punto en Paris con el método racionalista del filósofo de Estagira; juego pérfido cuyas últimas consecuencias no se previeron porque la fé tenía echadas fuertes raíces en los ánimos y en las instituciones sociales, y porque genios poderosos, como Alberto el grande, San Buenaventura, Santo Tomas, sabian cortar las garras al leon, disciplinarlo y hasta educarlo para ciertos ejercicios útiles para la refutacion

<sup>1</sup> *Eloge historique de l'Université de Paris*, p. 32.—Es una de tantas pruebas de que no se estudiaba entónces el griego.

del error y para la demostracion de la verdad: creiase que no darian que hacer, y era porque se olvidaban de las graves advertencias de los Padres de la Iglesia. Esos grandes hombres que habian visto con sus propios ojos los funestos efectos de la filosofia de Aristóteles, nada perdonaron para desterrarla de las escuelas católicas. Ha llegado ya el momento de que conozcamos los motivos que tuvieron, y de hacer patente la fidelidad con que se observó por espacio de muchos siglos su sabia prohibicion, por qué se creyó que podrían infringirla, y cuáles fueron hasta el Renacimiento los resultados de la influencia de Aristóteles. Independientemente de su importancia capital que nos ocupa, este punto de historia les ofrecerá á varios, no lo dudamos, todo el interes de la novedad.

Después de los dogmas de fé, no sé si haya un punto en que estén tan unánimemente conformes los Padres de la Iglesia como en la proscripcion de la filosofia pagana, y muy en particular de la filosofia de Aristóteles. Conocemos á veintinueve entre ellos de los mas célebres, que al parecer no encuentran espresiones bastante fuertes para hacer que los cristianos se alejen de esa cátedra de pestilencia: Hasta ese punto se aconsejaba en los primeros siglos de la Iglesia el empleo de los autores profanos para instruir á la juventud!

Contentémonos con algunos testimonios. “De la filosofia, dice Tertuliano, nacieron las heregías, los Eonos de Valentino provienen de Platon; el dios tranquilo de Marcion proviene de los estoicos.... miserable Aristóteles que inventaste la dialéctica para los hereges y para los filósofos, ese arte de disputar igualmente propio para edificar y para destruir. Verdadero Proteo en sus axiomas, limitado en sus pensamientos, tiránico en sus argumentos, forjador de contenciones insoportables para sí mismo que todo lo embrolla y no dilucida nada. De allí dimanan *aquellas fábulas, aquellas genealogías intermi-*

*nables, aquellas cuestiones ociosas y aquellos discursos que corroen como la gangrena, contra las cuales quiere el apóstol ponernos á cubierto de la filosofia, y les escribe á los colosenses; cuidad mucho, no os engañe alguno por medio de la filosofia y de racionios vanos segun la tradicion de los hombres, y no segun el orden establecido por la sabiduria del Espiritu Santo.*

“S. Pablo habia estado en Atenas, y allí habia aprendido á conocer lo que era la sabiduria humana, corruptora de la verdad dividida en mil sectas que son enemigas juradas unas de otras. ¿Cuál es, pues, el punto de contacto entre Atenas y Jerasalen, entre la Academia y la Iglesia, entre los hereges y los cristianos? Nuestra filosofia viene del pórtico de Salomon, y la leccion de ese gran maestro es esta: *Es preciso buscar al Señor con corazon sencillo y recto.* Acuérdense de esto aquellos que quieren fabricarnos un cristianismo *estóico, platónico, dialéctico.*”<sup>1</sup>

S. Irineo en su libro *contra las heregías*, es mas lacó-

<sup>1</sup> Ipsæ denique hæreses a philosophia subornantur. Inde Eonos.... apud Valentinum; Platonicus fuerat. Inde Marcionis Deus melior de tranquillitate, a stoicis venerat. Miserum Aristotelem! qui illis (hæreticis et philosophis) dialecticam instituit, artificem struendi et destruendi, versipellem in sententiis, coactam in conjecturis, duram in argumentis, operariam contentionum, molestam etiam sibi ipsi, omnia retractantem, ne quid omnino tractaverit.... Quid ergo Athenis et Hierosolymis? quid hæreticis et christianis? Nostra institutio de Porticu Salomonis est, qui et ipse tradiderat: *Dominum in simplicitate cordis esse querendum* (Sap. 1. 1). Viderent qui stoicum et platonicum et dialecticum christianismum protulerunt.—*De præscript.*, c. vii.—Al copiar Pio IX en su enciclica de 1846 estas últimas palabras, no nos dice con toda claridad que el cristianismo corre hoy los mismos peligros que en los primeros siglos, y que no escasean en Eurepa filósofos racionalistas que enseñan un cristianismo estoico, platónico, dialéctico? La cuestion está en saber cuándo y cómo han vuelto á surgir en el seno de la sociedad cristiana estos filósofos paganos.

nico, pero no mas vigoroso que Tertuliano, cuando llama á Aristóteles "maestro en charlatanería y en sutileza, á quien los hereges llaman en su ayuda para corromper la fé." 1

"La filosofia de Aristóteles, añade Orígenes, se inclina mas que ninguna otra hácia el sensualismo y el materialismo," 2 "y hácia el fatalismo y el absurdo problema de la eternidad de la materia," continúa Lactancio. 3

"Aristóteles, escribe Eusebio, es muy venerado por los hereges, á él recurren siempre cuando con sus sutilezas altera el sentido de las Escrituras." 4

1 Multiloquium et subtilitatem circa quæstiones, cum sit Aristotelicum inferre fidei consuetur.—Hæres., lib. II, c. XIX.

2 Peripatetica ut humanis affectibus obnoxia, et plusquam alie sectæ tribuente bonis, quæ magis fiunt apud homines.—Lib. I, Contr., Cels.

Para el ilustre doctor, la verdadera filosofia es la que funda en cimientos cristianos y en argumentos filosóficos todos los dogmas de la fé. Véase cómo caracteriza la operacion de aquellos que intentan convertir á los incrédulos por medio de las bellas letras y de la filosofia pagana:

Si ex his ieruditionibus, quæ extrinsecus videntur esse in seculo, aliquas contingimus, verbi causa, ut est eruditio litterarum, vel artis grammaticæ, ut est geometrica doctrina, vel ratio numerorum, vel etiam dialectica disciplina, et hæc omnia extrinsecus quæsitæ ad nostræ instituta perducimus, atque in assertionem nostræ legis adsciscimus, tunc videbimur vel alienigenas in matrimonium sumpsisse, vel etiam concubinas: et si de huiusmodi conjugii disputando, contradiscentes redarguendo, convertere aliquos poterimus ad fidem, et si suis eos rationibus et artibus superantes ad veram philosophiam Christi et veram scientiam Christi, pietatem Dei suscipere consierimus, tunc ex dialecticæ et rhetoricæ videbimur quasi ex alienigena quadam vel concubina filios genuisse.—Homil. XI in I Gen.

3 Stoici animantium fabricam diviæ solertiæ tribuunt; Aristoteles autem labore se ac molestia liberavit, dicens mundum semper fuisse.—Contr. Gentil., lib. II, c. II.

4 Aristoteles et Theophrastus in summa habentur veneratioe. Hi ergo tum infidelium artibus ad erroris sui sententiam

Hermías hace burla de Aristóteles y de todos los filósofos paganos que del Renacimiento acá se convirtieron en ídolos de la Europa, 1 y San Basilio de Capadocia pregunta con ironía, "¿qué necesidad tenemos de los silogismos de Aristóteles y de Chrisipo para aprender á conocer el Verbo y su generacion eterna el herege? cuando los toma por maestros no lo hace sino para dar á conocer su génio y la habilidad con que fabrican y disuelven sofismas para llegar con ese teje y maneje á negar los dogmas de la fé." 2

S. Gregorio Nacienceno, á quien algunos se toman la libertad de llamar abogado de los autores profanos, es muy enérgico cuando apellida "á los filósofos paganos y muy en particular á PLATON Y A ARISTOTELES, PLAGAS DE EGIPTO, que desolaron á la Iglesia." 3

"Están inoculados con el virus de Aristóteles, esclama S. Epifanio, los hereges que desprecian la sencillez del Espíritu Santo.... Con los silogismos de ese hombre atacan la divinidad de Jesucristo; pero por mucho que hagan, el reino de Dios no consiste ni en silogismos, ni en argumentos, ni en discursos arrogantes é hinchados, sino en la virtud y en la verdad." 4 Artesano de

roborandem sntuntur, tum solerti impiorum astutia ac subtilitate simplicem ac sincerum divinarum scripturarum fidem adulerant.—His. eccl., lib. V, c. XXVII.

1 Irrisio philosoph.

2 Num Aristotelis aut chryssippi syllogismis opus est, ut eum prædicemus qui ingenitus est, etc. etc.—Contr. Eunom.

3 Lingua pauper, nec verborum fluxus et captiones novit... aut pravum artium aristotelicarum artificium, aut platonice eloquentiæ præstigias, quæ velut ægyptiæ quedam plage in Ecclesiam nostram irreperunt.—Orat. XXVI.

4 Huius philosophi virus omne in seipsis expresserunt, et innocentem Spiritus Sancti simplicitatem, benignitatemque reliquerunt, etc. Syllogismis quibusdam aristotelicis ac geometricis Dei naturam explicare student, iisdemque probant Christum a Deo oriri non posse.... Desine, Aeti, aristotelicæ illas tuas voces et inanes obtrudere.... Non enim in syllogismis argu-

heregía, doctor de impiedad, que quiere que la Providencia de Dios no llegue mas que hasta la Luna: tal es Aristóteles á los ojos del ilustre arzobispo de Milan, S. Ambrosio.<sup>1</sup>

Lo mismo que dice en Occidente S. Ambrosio, lo proclama en Oriente un doctor no ménos ilustre, S. Juan Crisóstomo; para él los filósofos paganos y muy en particular Platon y Aristóteles, no fueron mas que racionalistas que en lugar de aceptar sencillamente las verdades tradicionales las sometieron al escarpelo de su razon, y cayeron en el escepticismo pasando por variaciones infinitas; enemigos peligrosos para la fé, y pobres maestros para los cristianos.<sup>2</sup>

mantisque regnum cœleste positum est, neque in arroganti inflatoque sermone, sed in virtute et veritate.—*Contr. hæres.*, lib. II. *Hæres.* 69; lib. III, *Hæres.* 76.

1 Et primo eorum assertionem, qui Deum putant curam mundi nequaquam habere, sicut Aristoteles asserit usque ad lunam descendere providentiam.—*Offic.*, lib. I, c. XIII.

2 Voluerunt enim amplius quiddam invenire, finibus sibi datis non contenti; quapropter et ab iis exciderunt, ut qui novitatem appetiverint. Etenim hujusmodi omnia Græcorum fuere, ob quod adversum semetipsi mutuo steterunt; et Aristoteles quidem adversus Platonem insurrexit. Stoici autem in hunc infremuerunt, et alius aliis hostis extitit.... vide quantum sit periculum res fidei permittere humanis rationibus et non fidei.... Ni hil pejus est, quam humanis rationibus spiritualia subicere.—*Homil.* III, in c. I. *Epist. ad Rom.*; in *Psal.* cxv; *Homil.* XXIV, in *Joan.*

## CAPITULO V.

### CAUSAS DE LAS TENTATIVAS DEL RACIONALISMO ANTES DEL RENACIMIENTO.

Nuevos testimonios de los Padres contra Aristóteles.—San Gerónimo, San Agustin, San Cirilo de Alejandria, Eneo de Gaza, Enrique de Lyon, San Bernardo, el Concilio de Paris en 1209.—Obras de Aristóteles condenadas al fuego.—Primera faz de la fortuna de Aristóteles desde el principio de la Iglesia hasta el siglo XIII: Interdicion absoluta de sus obras.—Decreto del cardenal de Courçon.—Segunda faz de la fortuna de Aristóteles.—{Tolerancia de su dialéctica.—}Bula de Gregorio IX.—Tercera faz de la fortuna de Aristóteles.—Autorizacion para enseñar su física y metafísica corregidas.—*Resúmen.*

San Gerónimo, que no ha tenido embarazo en llamar á la retórica, á la política y á la filosofía pagana, *alimento de los demonios*, conserva toda su energía para señalar el mal que le han hecho á la Iglesia Platon y Aristóteles: "de su escuela, dice, vinieron los declamadores ávidos de gloria que han aparecido entre nosotros, los so-

heregía, doctor de impiedad, que quiere que la Providencia de Dios no llegue mas que hasta la Luna: tal es Aristóteles á los ojos del ilustre arzobispo de Milan, S. Ambrosio.<sup>1</sup>

Lo mismo que dice en Occidente S. Ambrosio, lo proclama en Oriente un doctor no ménos ilustre, S. Juan Crisóstomo; para él los filósofos paganos y muy en particular Platon y Aristóteles, no fueron mas que racionalistas que en lugar de aceptar sencillamente las verdades tradicionales las sometieron al escarpelo de su razon, y cayeron en el escepticismo pasando por variaciones infinitas; enemigos peligrosos para la fé, y pobres maestros para los cristianos.<sup>2</sup>

mantisque regnum cœleste positum est, neque in arroganti inflatone sermone, sed in virtute et veritate.—*Contr. hæres.*, lib. II. *Hæres.* 69; lib. III, *Hæres.* 76.

1 Et primo eorum assertionem, qui Deum putant curam mundi nequaquam habere, sicut Aristoteles asserit usque ad lunam descendere providentiam.—*Offic.*, lib. I, c. XIII.

2 Voluerunt enim amplius quiddam invenire, finibus sibi datis non contenti; quapropter et ab iis exciderunt, ut qui novitatem appetiverint. Etenim hujusmodi omnia Græcorum fuere, ob quod adversum semetipsi mutuo steterunt; et Aristoteles quidem adversus Platonem insurrexit. Stoici autem in hunc infremuerunt, et alius aliis hostis extitit.... vide quantum sit periculum res fidei permittere humanis rationibus et non fidei.... Ni hil pejus est, quam humanis rationibus spiritualia subicere.—*Homil.* III, in c. I. *Epist. ad Rom.*; in *Psal.* cxv; *Homil.* XXIV, in *Joan.*

## CAPITULO V.

### CAUSAS DE LAS TENTATIVAS DEL RACIONALISMO ANTES DEL RENACIMIENTO.

Nuevos testimonios de los Padres contra Aristóteles.—San Gerónimo, San Agustin, San Cirilo de Alejandria, Eneo de Gaza, Enrique de Lyon, San Bernardo, el Concilio de Paris en 1209.—Obras de Aristóteles condenadas al fuego.—Primera faz de la fortuna de Aristóteles desde el principio de la Iglesia hasta el siglo XIII: Interdicion absoluta de sus obras.—Decreto del cardenal de Courçon.—Segunda faz de la fortuna de Aristóteles.—Tolerancia de su dialéctica.—Bula de Gregorio IX.—Tercera faz de la fortuna de Aristóteles.—Autorizacion para enseñar su física y metafísica corregidas.—*Resúmen.*

San Gerónimo, que no ha tenido embarazo en llamar á la retórica, á la política y á la filosofía pagana, *alimento de los demonios*, conserva toda su energía para señalar el mal que le han hecho á la Iglesia Platon y Aristóteles: "de su escuela, dice, vinieron los declamadores ávidos de gloria que han aparecido entre nosotros, los so-

fistas, los contentores de la Escritura y los hereges que encierran la sencillez de la Iglesia en los breñales de la filosofía.”<sup>1</sup>

San Agustin, que deploró tan elocuentemente el uso de poner á los autores paganos en manos de la juventud, proclama lo mismo que todos los Padres, que Aristóteles es el arsenal donde acuden todos los hereges.<sup>2</sup>

“Los hereges, esclama San Cirilo de Alejandría, se lanzan sobre nosotros armados con la filosofía de Aristóteles, y henchidos de la soberbia que inspira la sabiduría mundana, hacen retumbar al mundo con ociosos chasquidos de palabras.”<sup>3</sup>

Rousseau, hablando de los filósofos de su siglo, los compara con charlatanes que en una plaza pública gritan cada uno por su parte: *venid á mí, yo soy el único que no engaña*, y que no estando de acuerdo en nada, parece que no tienen mas objeto que contradacirse unos á otros y aun ellos mismos. Eneas de Gaza, que salió de la escuela de Platon para convertirse al Cristianismo, les hace la misma acusación á los filósofos paganos, sin exceptuar á su propio maestro; para él Aristóteles no es mas que un peligroso sofista, que alterando la naturaleza del

1 Accedit ad hoc, quod Ariana hæresis magis cum sapientia seculi facit et argumentationum rivos de fontibus Aristotelis mutuatur.... Hæc argumentatio tortuosa est, ecclesiasticam simplicitatem inter philosopharum spineta concludens. Quid Aristoteli et Paulo? Quid Platoni et Petro?.... Disputatio tua non ex fontibus veritatis et christiana simplicitate, sed ex philosophorum minutis et arte descendit.—*Dialog. contr. Lucifer; contr. Pelag.*, lib. I et III.

2 Rogo, fili Juliane, quid respondebis quibus eos oculis intueberis (Patres Ecclesiæ)? Quæ Aristotelis categoriæ, quibus ut in nos velut artifex disputator insillias, videri appetit elimatus? &c.—*Contr. Julian.*, lib. I.

3 Ex aristotelica disciplina nobis insultantes, et mundanæ sapientiæ fastu turgidi inanes verborum crepitus excitant, &c.—*Contr. Eunom. assert. II.*

alma y negando su inmortalidad, conduce á las gentes al abismo de un materialismo grosero.<sup>1</sup>

“La muerte de Jesucristo, prosigue Enrique de Lyon, destruyó el reino de Platon y de Aristóteles: su sabiduría no se cuenta para nada en la Iglesia.”<sup>2</sup> No sepuede decir de una manera mas clara, que los cristianos no deben instruirse en su escuela, y mucho ménos la juventud.

San Bernardo esclamaba con razon en uno de sus sermones: “ma regocijo de que pertenezcais á la escuela del Espíritu Santo: ¿por qué soy yo mas sábio que los maestros? acaso porque he estudiado las argucias de Platon y las sutilezas de Aristóteles? De ninguna manera; tan solo es ¡oh Dios mio! porque he meditado vuestra ley: ¡acaso los Apóstoles nos enseñaron á leer á Platon ó á desenredar las marañas de Aristóteles.”<sup>3</sup>

Esta reprobacion solemne formó la opinion pública de Europa, y hasta el siglo XII fué la regla inmutable de su conducta. Aparte de algunas escepciones momentáneas y siempre vistas con malos ojos, no se enseñó en ninguna escuela ni á Aristóteles ni á Platon. Apénas

1 Aristoteles autem.... existimat animam simul cum corpore dissolvi. Reliqui deinceps hoc omnes agunt, ut alii aliorum sententias destruant atque convellant; quo fit ut et aliis et sibi ipsis contrarias opiniones prodant.—*In Teophrast.*

2 Destructus est Plato et Aristoteles per mortem Christi, et eorum sapientiæ in Ecclesia pro nihilo ducitur.—*In cap. III Epist. I ad Corinth.*

3 ... Quid docuerunt, vel docent nos sancti apostoli? Non Platonem legere, non Aristotelis versutias inversere.—*Serm. II in die Pentecost.*; id. *Serm. I, in fest. Apost. Petri et Pauli.*—Podéramos citar todavia el sexto concilio general, act. XI, Bède, lib. IV, in cap. IX *Samuelis*, in cap. VII *Levitic*; Mansuet, obispo de Milan, *Epist. ad Constantin*; Sidoine, lib. IV, *epist.*, 3; el obispo Nemesius, lib. *De natura hominis*; Theodoret, *serm. V, De natura hominis: id. de relig., hist., c. XXVII*; Theodor., d'Antioche, lib. *De incarnat. contr. hæreses*; San Justino, *Dialog. cum Tryphone, &c.*

si algunas de sus obras eran conocidas por unos cuantos eruditos.<sup>1</sup> A fines del mismo siglo y á principios del XIII, dos ó tres maestros de filosofía emprendieron la tarea de explicar en lugar de la filosofía de San Agustín, DOMINANTE HASTA ENTONCES EN TODAS LAS ESCUELAS, ciertos tratados del filósofo de Estagira: en ese manantial peligroso bebieron los errores que hemos señalado. Entonces fué cuando intervino el concilio de Sens, celebrado en París en 1209.

El célebre decreto de esa asamblea fué la confirmación auténtica del juicio de los Padres de la Iglesia y la prueba mas brillante de la fidelidad con que seguían suscribiéndole. Para detener el mal desde su principio y cortarlo de raíz, el concilio anatematiza á un tiempo á Aristóteles y á su discípulo Amaury, condena al fuego los libros de Aristóteles y su metafísica y su filosofía, y prohíbe bajo pena de excomunión, que se copien, que se enseñen y aun que se tengan; entrega los discípulos de Amaury al brazo secular que manda quemar á diez y desenterrar el cadáver de su maestro, cuyas cenizas fueron arrojadas al viento.<sup>2</sup> Así es que la primera faz de la

1 Vémos, pues, que Bede, no obstante que esclusivamente de las escuelas á Aristóteles, y que como dice un autor, *A christiana fidei vicinitatibus et confinibus prohibuit*, conocia algunas de sus obras y de ellas estrajo varias sentencias. Otro tanto sucedia con Lanfranc; in *1ad Cor.*; con Pedro, abad de Celles, lib. X *epist* 12; con Ricardo de Constancia, á quien le escribia Juan de Salisbury, obispo de Chartres, que le enviara algunos tratados de Aristóteles, *epist* 202.—Respecto de Platon, nadie lo conocia, ni ménos lo leia. Platonem enim jam inde et multis annis vix in angulis homines otiosi legunt.—Melech. *Canus., Disputat de Aristotel.* lib. X. *de locis theolog.*, c. V.

2 In illis diebus legebantur Parisius libelli quidam de Aristotele, ut dicebantur, compositi, qui docebant Metaphysicam, qui quoniam non solum hæresi (Amaurici) sententiis subtilibus occasionem præbebant, immo et aliis nondum inventis præbere poterant, jussi sunt omnes comburi; et sub pena excommunicationis cautum est in eodem concilio, ne quis eos de cetero scri-

fortuna de Aristóteles es la interdicción absoluta y condenación de sus obras.

El decreto del concilio de Sens no fué observado durante mucho tiempo: los libros de Aristóteles traducidos al latin eran leídos por cierto número de personas: además los comentarios que hicieron sobre esos libros Alejandro, Algazel y Alkinda, filósofos árabes, imbuían á los espíritus en los errores mas perniciosos que parecían favorecer algunos filósofos reñentes y auditores ó artistas.<sup>1</sup> En presencia de este hecho alarmante, el cardenal de Courçon, delegado de la Santa Sede en 1215, para reformar la Universidad de París, creyó de su deber hacer una concesion: confirmó la prohibición de leer las obras de Aristóteles que habian sido condenadas al fuego, autorizando por escepcion la explicacion de su dialéctica.<sup>2</sup> Hasta entonces la filosofía de San Agustín habia reinado en las escuelas esclusivamente como se deja dicho. Ahora San Agustín cedia la plaza á Aristóteles; el doctor cristiano al filósofo pagano:<sup>3</sup> así pues

bere et legere præsumeret vel quocumque modo habere.—Rigordus, in *Vit. Philipp. Aug.*

Librorum quoque Aristotelis, qui de naturali philosophia inscripti sunt, et ante paucos annos ceperant lectitari interdicta est lectio... quia ex ipsis errorum semina viderentur exorta.—Hugo, *Chronol. Roberti continuat.* an. 1210; Joan. Victorin. in *Memorial. histor.*

1 *Collectio judicior. de novis errorib. qui ab init. XII secul. usque ad an. 1632, in Eccles. proscripti sunt.* 3 vol. in-fol. Lutetia, 1323, t. I, p. 203.

2 Noverint universi, quod cum domini papæ speciale habuissemus mandatum..... ordinavimus et statuimus in hunc modum.... Legant libros Aristotelis de Dialectica tam de veteri quam de nova in scholis ordinarie et ad cursum.... non legantur libri Aristotelis de metaphysica et de naturali philosophia, nec summæ de hisdem.... ut omnes qui contumaciter contra hæc statuta nostra venire præsumperint... vinculo excommunicationis innodamus.—*Cod. Mss. Academ. Parisiens.*

1 Hasta esa época reinaba en las escuelas la dialéctica de

la segunda faz de la fortuna de Aristóteles es la interdiccion absoluta de su física y su metafísica, pero la tolerancia de su dialéctica.

La concesion que hizo el legado le aprovechó poco á la república cristiana, y la esperiencia dilató poco en justificar á los Padres de la Iglesia y del Concilio de Sens. En la escuela de Aristóteles, de ese gran maestro de sutilezas, las universidades se convirtieron en arena de disputadores que *ergotaban* sobre todas las materias, hablando sin comprenderse y haciendo alarde de que sostenian con igual aplomo el pro y el contra; introduciendo á veces hasta en el dominio de la teología ese supuesto espíritu filosófico; tomándose la libertad de interpretar conforme á las reglas de la dialéctica de Aristóteles, el libro divino; propasándose hasta sostener que ciertas cosas que son verdaderas conforme á la filosofía, no lo son conforme á la fé. El mal fué tan grave que llamó la atencion de la Santa Sede y provocó la famosa bula de Gregorio IX en 1231.

En esa bula, dirigida á la universidad de Paris, censura á los maestros de esa escuela célebre entre todas las escuelas, por haber introducido en la enseñanza de la teología cuestiones puramente filosóficas, y por haber sustituido al idioma nativo de la teología una jerga bárbara, mezcla odiosa de palabras cristianas y de palabras paganas; malos imitadores de los judíos, que de vuelta

S. Agustín: de ello tenemos un testimonio ilustre en la vida de S. Odon de Cluny: Odo vir beatissimus ex francorum prosapia extitit oriundus. . . . adit Parisim ibique dialecticam sancti Augustini Deodato filio suo missam perlegit, et Marcianum in liberalibus artibus frequenter lectitavit, præceptorum quippe in his omnibus habuit Remigium. *Vit. Odon Clun.*, lib. I.—Sic igitur, agrega Launois, usus obtinuerat, ut Lutetia Augustini dialecticæ traderetur. Eam doctissimus ille vir Remigius tradidit, eam post Remigium Odo, et post Odonem illi tradiderunt. Verum tandem aliquando Augustinus Aristoteli, christianus videlicet gentili cedit. P. 29.

de su cautiverio en Babilonia no hablaban ya el idioma puro de sus abuelos, sino una lengua corrompida con palabras paganas, y los echorta á separarse de lo que habian sido, esto es, *teólogos y no filósofos*. Despues suaviza el rigor del cánon que emanó del concilio de Sens, con la esperanza de que se obedecerian sus órdenes, y al mismo tiempo que sancionaba con su autoridad soberana la sabiduría de su decreto, sustituyó la interdiccion absoluta de la metafísica y de la física de Aristóteles con la prohibicion de leer esas obras hasta que no hubiesen sido cuidadosamente corregidas.<sup>1</sup> Así pues, la tercera faz de la fortuna de Aristóteles es la interdiccion temporal de su física y de su metafísica.

Es mas que dudoso que la bula del Papa haya alcanzado el objeto que se proponia. Por una parte ningun monumento atestigua que se expurgaran los libros de Aristóteles, y por otra no dilató en reaparecer con nuevos errores, dimanados siempre de ese manantial funesto. Enrique de Gand dice que acusaba al novador Simon de Tournay de que aprendió en la escuela de Aristóteles sus doctrinas envenenadas.<sup>2</sup> De semejante acusacion son tambien blanco otros profesores contra quienes habló Odon, cancellor de la universidad de Paris y nombrado mas tarde cardenal obispo de Tusculum. Quéjase

1 Ad hæc jubemus, ut magistri artium... libris illis naturalibus; qui in concilio provinciali ex certa scientia prohibiti fuere Parisius, non utantur, quousque examinati fuerint, et ab omni errorum suspitione purgati. Magistri vero et scholares theologiæ in facultate, quam profitentur se student laudabiliter exercere; nec philosophos se ostentent, sed satagent fieri Theodidacti, nec loquantur in lingua populi, linguam habeream cum asotica confundentes, sed de illis tantum in scholis quæstionibus disputent, quæ per libros theologicos et sanctorum Petrum tractatus valeant terminari.... Nulli ergo hominum liceat hanc paginam nostræ provisionis, concessionis, prohibitionis et inhibitionis infringere, vel ei ausu temerario contraire, &c.—*Mss. Acad. Paris.*

2 Lib. *De script. eccles.*, n. XXIV.

amargamente de que las sutilezas filosóficas invadian el campo de la teología; á ese desórden le llama fornicacion que destruye la alianza legítima de la razon y de la fé, crímen semejante al de los hebreos que preferian las cebollas de Egipto al maná del desierto. Locura semejante á la de un aldeano que se harta tanto de pan negro, que no deja en su estómago ni el mas pequeño hueco para un pedazo de pan blanco.<sup>1</sup>

Como se ve, no data de hoy el conocimiento de los peligros que trae instruir á la juventud cristiana con libros de autores paganos. Si en el siglo XIII el buen sentido y el espíritu de la Santa Sede tenian algunos contradictores, habia tambien, así como en nuestros dias, hombres que la tomaban por regla de su conducta y de sus escritos. Debemos de unir con el ilustre obispo cuyas palabras hemos citado, al bienaventurado Luis, contemporáneo de Odon. "Toda esa filosofia, dice el autor de su vida, le desagradaba: hacia consistir su dicha en tomar lecciones de los autores cristianos, tales como San Ambrosio, San Agustín, San Gerónimo y San Gregorio: así fué como en su enseñanza oponia el cristianismo al paganismo."<sup>2</sup>

Entre estos grandes hombres igualmente fieles para conservar las antiguas tradiciones y para respetar las

1 Inscientis philosophorum medicum debemus morari, in theologia omnibus diebus... Quidam semper stant in ostio, et domum theologiae nunquam intrant... artes sunt quasi ancilla; theologia domina. Sic plerique adulterantur cum suis ancillis, de domina parum curantes, sed contra presumentes supra vires.—*Serm. domin. II post festum Trinit.*

2 Non libenter legebat in scripturis magistratibus, sed in sanctorum libris authenticis et probatis.—*Gaufrid. Bellilocus, c. xxiii, de vit. illius.*—Quos inter numerat Ambrosium, Augustinum, Hieronimum, Gregorium. Atque ita magistrorum, qui tunc viverent aut vixerant opera, videtur veterum Ecclesie tractatorum libris opponere.—*Launoï, p. 32.*

decisiones de Roma y de los Concilios, es preciso contar á los ilustres doctores Alberto el Grande y Santo Tomás, discípulo suyo. En todo caso es cierto que uno y otro comentaron á Aristóteles, ó por lo ménos hicieron uso frecuente de sus escritos, y eso poco tiempo despues de la prohibicion del concilio de Paris y de la bula de Gregorio IX. ¿Cómo puede esplicarse este hecho? Varios sabios, entre ellos Campanella, piensan que SANTO TOMAS OBTUVO PERMISO DEL PAPA PARA LEER A ARISTOTELES, para combatir con Aristóteles mismo, los errores que este habia propagado.<sup>1</sup> Segun algunos, la prohibicion del papa y del Concilio era puramente local, y suponen que Alberto el Grande y Santo Tomás, no estaban en Paris cuando leian las obras de Aristóteles, ó que no hacian uso mas que de los escritos no condenados de ese autor. Sea de ello lo que fuere, es curioso ver cómo un poco mas tarde la facultad de teología de Paris censuró en presencia del papa al hermano Tomas, porque habia usado mucho á los peripatéticos y habia introducido el lenguaje filosófico de estos en el dominio de la teología. No decimos nosotros que esa censura haya sido merecida, nos limitamos á decir que fué injusta.<sup>2</sup>

1 Nullo pacto putandus est aristotelizasse, sed tantum Aristotelem exposuisse, ut occurreret malis per Aristotelem illatis, et crederem cum licentia pontificis.—*Prolog. instaurat. scient. art. II.*

2 ...Dicunt etiam quod in terminis philosophiae et naturalibus principiis erravit manifeste. Dicunt etiam quod in pluribus locis doctrinae suae ipse erravit pro hoc quod principia philosophiae, seu potius quaedam philosophorum verba ad conclusiones theologiae minis applicavit. Non enim loqui taliter debent theologo qualiter loquuntur philosophi, sicut docet Augustinus, lib. X, *De civ. Dei*, c. xxiii, dicens: Liberis verbis loquuntur philosophi, nec in rebus ad intelligendum difficillimis offensionem religiosarum aurium pertimescunt. Nobis autem ad certam regulam loqui fas est; ne verborum licentia etiam de rebus, quae his significantur, impiam gignat opinionem.—*Tract. adv. Joan. Montesonem ad calcem magistri setent.*

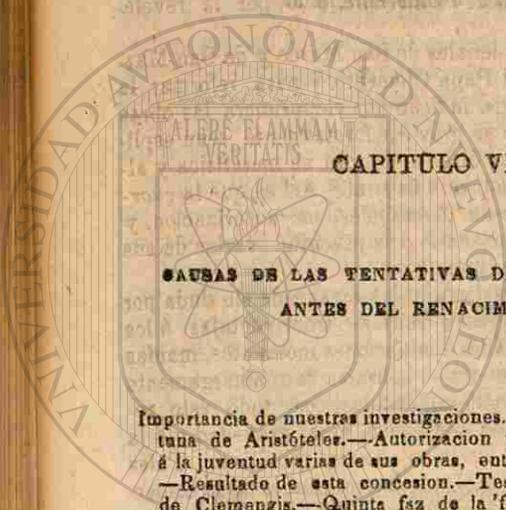
Reasumamos en pocas palabras toda la historia de esta fermentacion del paganismo, con sus causas y sus efectos á principios del siglo XIII. El que tenga oídos que oiga. "Antes de esta época, dice un autor no sospechoso, no se conocian sino algunos tratados de Aristóteles, enseñados y comentados por algunos maestros; pero en general no disfrutaba grande reputacion, y su nombre no brillaba para nada: pero cuando estuvieron todos traducidos y penetraron así en Francia por la vía de España en donde los árabes hacian mucho aprecio de sus obras, se las estudió y todo el mundo las tuvo."

Muy en breve se hizo sentir el INCONVENIENTE DE ESA DOCTRINA DE UN FILÓSOFO PAGANO RECIBIDA EN LAS ESCUELAS CRISTIANAS. Al estudiar filosofia hacian los jóvenes provision de malos principios, y pasaban con ellos á estudiar teología; algunos llegaron á hacer alarde de una incredulidad marcada, testigo de ello Simon Tournay, maestro célebre que floreció á fines del siglo XII y principios del XIII; testigo tambien los errores de Amaury de Bene en 1204 que proscribió la universidad, y que condenó á solicitud de ella el papa Clemente III.

Remontándose hasta el MANANTIAL DEL MAL, se pensó que los libros de Aristóteles relativos á la metafísica, habian contribuido á inspirar desprecio hácia la religion cristiana, y podian producir todavia el mismo efecto andando el tiempo. La universidad prohibió su lectura y sacar copia de ellos, y se quemaron los ejemplares que pudieron recogerse. Consecuente con ese decreto, Roberto de Courçon, legado del papa Inocencio III, prohibió en 1215 la lectura de los libros de física y de metafísica, escritos por Aristóteles. En 1251, el papa Gregorio IX, se contentó con suspender la lectura de ellas, hasta tanto no fuesen corregidas; en esas condenaciones se advierte una disminucion gradual de severidad; la primera

es mas rigurosa, las siguientes van suavizándose. *Los hechos darán á conocer que la mas severa era la mas prudente.*"<sup>1</sup>

1 *Éloge historique de l'Université*, p. 32.



CAPITULO VI.

CAUSAS DE LAS TENTATIVAS DEL RACIONALISMO ANTES DEL RENACIMIENTO.

Importancia de nuestras investigaciones.—Cuarta fase de la fortuna de Aristóteles.—Autorización y orden de enseñarle á la juventud varias de sus obras, entre ellas su metafísica.—Resultado de esta concesion.—Testimonio de Gerson y de Clemengis.—Quinta faz de la fortuna de Aristóteles.—Orden de enseñar su moral y la mayor parte de sus tratados. Nuevos resultados de esta concesion.—Testimonio de Trithemo y del arzobispo de Rouen.—Ocasion del protestantismo.—Resúmen: cuatro hechos principales.

Como sucede muchas veces la condescendencia de la Iglesia sirvió de pretexto para arrancarle nuevas concesiones, y sin embargo á fines del siglo XIII habia sido necesario proscribir un sistema completo de errores basado por Aristóteles y enseñado por diferentes maestros. Eso fué lo que provocó la condenacion emanada del obispo de Paris, Estéban Tempier en 1277 lo mismo que

la fulminante bula de Juan XXI, del mismo año. En esa bula el soberano pontífice estraña fuertemente á los teólogos de Paris y les interdice en virtud de su autoridad suprema, la mezcla de opiniones filosóficas con la doctrina celeste que hemos aprendido por la revelacion.<sup>1</sup>

En 1366 los cardenales de San Marco y de San Martin, comisarios del Papa Clemente V para reformar la universidad de Paris, indican por vez primera las obras de Aristóteles, que se previene formalmente sean esplicadas. Entre estas últimas figuran su metafísica y algunos tratados de filosofia natural.<sup>2</sup> Así es que la cuarta faz de la fortuna de Aristóteles, es: autorizacion, y hasta orden para enseñarle á la juventud varias de sus obras, entre ellas su metafísica.

Esta nueva concesion que fué arrancada sin duda por las circunstancias, estuvo léjos de traer ventajas á los que la habian solicitado: contenciones incesantes, manías de sutilizar puerilidades y sofismas tan amargamente reprehendidos á los teólogos escolásticos; todo esto reemplazó al método de esposicion, á la gravedad y á la sencillez majestuosa de la enseñanza primitiva. Tales fueron para muchos espíritus los resultados de su comercio apasionado con Aristóteles. Esa es la acusacion fundadísima que les dirige á sus mismos cólegas el célebre canciller de la universidad de Paris Gerson.<sup>3</sup>

1 *Éloge historique de l'Université*, p. 32.

2 Statuimus auctoritate (apostólica) quod scholares antequam ad determinandum in artibus admittantur... audiverint veterem artem totam... Item librum de generatione et corruptione, de celo et mundo, librum metaphysicæ, &c.—*Mss. Acad. Paris.*

3 Cur ob aliud appellantur theologi nostri temporis, sophistæ verbosi et phantastici, nisi quia relictis utilibus et intelligilibus pro auditorum qualitate transferunt se ad nudam logicam vel metaphysicam, «ut etiam mathematicam, ubi et quando non oportet..... Quæ etsi vera essent et solida, sicut non sunt, ad

Fué inconveniente mas grave la autoridad magistral que se dió Aristóteles; varios juraban por su palabra y parecían dar tanto valor á sus máximas como á los oráculos de la Escritura. La razon humana, sustituyéndose poco á poco á la razon divina, iniciaba visiblemente el reino fatal del racionalismo. "Segun la espresion del apóstol, escribia un discípulo de Gerson, nuestros teólogos languidecen ocupándose en cuestiones de palabras, cosa propia de sofistas y no de teólogos: buscan los tesoros de la ciencia en medio de *matorrales de la filosofia humana*, en medio de los cuales languidecen y se mueren de hambre. . . . Porque no encuentran allí frutos, y si acaso dan con algunos de esos, los tales frutos son semejantes á las manzanas del mar Muerto, hermosísimas por fuera, llenas en el interior de podredumbre. . . . Muchos escolásticos llegaron á hacer tan poco caso de los testimonios mas incontestables de la Escritura, que un raciocinio fundado en la autoridad de ella les parecia débil y vulgar y lo acogian con silvos y desprecios como si las invenciones y los ensueños de la sabiduría humana fuesen de mayor peso." <sup>1</sup>

Estas reclamaciones no detuvieron la marcha triunfal de Aristóteles. En 1452 el cardenal Totavillas, encargado de reformar la universidad de Paris, creyó de su deber añadir otra concesion nueva á las que hemos mencionado ya: confirmó los reglamentos de sus predecesores inmediatos, y prescribió ademas que se enseñara la moral de Aristóteles.<sup>2</sup> Así pues, la quinta faz de la for-

subversionem tamen magis audientium, vel irrisionem, quam ad rectam fidei ædificationem sæpe proficiunt.—*Lect. in Marc.*

1 Nunc autem plerosque videmus scholasticos sacrarum inconcussa testimonia Scripturarum, tam tenuis æstimare momenti, ut ratiocinationem ab auctoritate ductam vel inertem et minimam acutam, sibilo ac subsannatione irrideant, quasi sint majoris ponderis quæ phantasia humanæ imaginationis adinvenit.—Nicol. Clemeng., *In op. Ms. de instituendo theologia studio.*

2 Specialius autem mandamus, quatenus ipsi scholares diligentius insistant metaphisicalibus libris et moralibus addiscen-

tuna de Aristóteles es la órden formal de enseñarle á la juventud su moral y la mayor parte de su obras.

Hemos seguido en su tortuosa marcha al elemento racionalista desde el siglo XIII hasta el Renacimiento. Antes de presentar este gérmen fatal, cuando por haber crecido se habia convertido en árbol copado, gracias al soplo de los griegos de Constantinopla, señalarémos todavía los destrozos que produjo en Europa el célebre Juan Triliemo. Proclama que la filosofia de Aristóteles comenzó á LLENAR DE FANGO A LA TEOLOGIA desde Abelardo.<sup>1</sup> Esta queja evidentemente no se dirige á todos los teólogos, sino á aquellos que, sin tener en cuenta las sabias prescripciones de los papas Gregorio IX y Juan XXI, introdujeron el elemento sofístico y racionalista en la enseñanza de la ciencia sagrada.

Un ilustre arzobispo de Rouen, contemporáneo casi de estos teólogos de que hablamos, espone así los frutos de su método: "Han creido asegurarse, fortificarse y evitar los errores de separarse de la Escritura y de los Padres para estudiar esa teología metódica, ó mas bien, nominal, que tiene curso en nuestro tiempo, y SE HAN EQUIVOCADO MUY TORPEMENTE: para huir de esa duda caen en la presuncion que siempre va acompañada de una osadía escesiva; debilitan á la religion apoyándose en razones débiles, y en vez de errores que puede hacerse perdonar la ignorancia y en que suelen incurrir gentes que no tienen la pretension de saberlo todo, como la tuvieron varios de la antigüedad, sin que esto perjudicara á la Iglesia, vemos un precipicio de temeridades modernas y de errores gnósticos mas peligrosos que los hugonóticos que pululan entre las bandas escolásticas, so-

dis, alloquin, in tentamine volumus et mandamus illos, ut morerentur, repelli.—*Mss. Acad. Paris.*

1 A temporibus Abelardi seculare id est Aristotelicam philosophiam cepisse sacram thelogiam inutili sua curiositate fondare.—*Lib. De script. eccles.*

bre las cuales daré mi opinion cuando me vea rodeado por un concilio." <sup>1</sup>

El espíritu razonador, la presuncion, la suficiencia, la debilidad de las pruebas de la religion, un precipicio de temeridades y de errores soberanamente peligrosos. Tales eran á juicio del sabio obispo los resultados de la filosofia pagana en un gran número de escuelas de teología en el momento en que despuntó el Renacimiento. Cuando oigamos á Lutero declamando contra la teología, contra la filosofia escolástica y apellidar á Aristóteles *maestro en diabluras, peste, columna del infierno*, será preciso concederle su parte á la exageracion; pero nadie dejará de confesar que sus acusaciones no estaban destituidas de fundamento.

No nos olvidemos de que el Protestantismo cuando despuntó se presentó bajo la capa de reaccion legítima contra un método de enseñanza tan mal visto hasta por los católicos mas eminentes. Ese fué, segun lo hemos demostrado ya, su caballo de batalla. De este hecho que pocos han observado, resulta que la filosofia pagana, desterrada severamente por los Padres de la Iglesia y restablecida poco á poco en las escuelas de los siglos XIII y XIV puede reivindicar una gran parte de las calamidades que desolaron á la Europa cristiana.

En resumen, la historia del espíritu humano en Occidente desde el establecimiento del Evangelio hasta el Renacimiento, señala cuatro hechos principales. El primero es, *que en el curso de la edad media se hicieron varias tentativas de racionalismo*. Hasta en las clases mas bajas de la sociedad fermentaban los gérmenes de la mayor parte de los errores modernos, cesáricos, comunistas, panteistas y revolucionarios: ni podía ser de otra manera, porque la raiz del mal está siempre viva en el corazon de los hijos de Adán; pero por otra parte

<sup>1</sup> Fr. archiep. Rotomag., t. III, De myster. Eucharist.

los hombres en quienes se personificaron esos errores fueron relativamente poco numerosos. La opinion general no los reconocía como genios admirables, cuyas palabras pasaron por oráculos y cuyas acciones fueron reglas de conducta.

No se traducian sus lecciones ni en novelas para corromper el hogar doméstico ni en piezas dramáticas para corromper á la multitud. La sociedad no hacia nada para propagarlos, y muy al contrario prestaba su brazo á la Iglesia para arrancar la zizaña.

El segundo hecho es que las *tentativas de racionalismo mas ó ménos locales ó mas ó ménos efimeras, no variaron el espíritu profundamente cristiano de aquella época, y nunca convirtieron á la edad media en pensadora libre*. La prueba de ello es palpable; jamas llegaron á polarizarse de una manera completa y permanente las tres grandes manifestaciones del racionalismo que son: en filosofia, la negacion del principio de autoridad; en religion, el naturalismo; y en política, el cesarismo. De todas las cuestiones que preocuparon entónces á los espíritus, la mas formidable era sin contradiccion la de los *nominales* que promovió Roscelin, y combatida por los *realistas*, porque ella podia conducir al panteísmo ó al materialismo. Sin embargo, á pesar de los disturbios que ocasionó en las escuelas no produjo, gracias á la accion soberana del principio de autoridad, ni un materialista ni un panteísta descarado.

El tercer hecho, que es de importancia muy grande es, *que las tentativas de racionalismo en la edad media fueron determinadas invariablemente por el comercio de la inteligencia cristiana con los filósofos paganos*, pero como ese comercio peligroso no era mas que un hecho particular y accidental la filosofia de esa época se presenta en su conjunto fiel á su nombre glorioso de esclava de la fé, *ancilla fidei*. Salvas algunas escepciones, todos sus trabajos tienden á probar y á dilucidar las verdades que

son principio y sancion del orden social, mas no á combatirlos. "Hereditaria del fondo si no de la forma de la filosofía de los Padres de la Iglesia, la filosofía de la edad media, segun dice el sabio Moeller, apoyándose en creencias inatacables, fué siempre la misma en cuanto á los principios. Así fué como por medio de trabajos seculares llegó á tal grado de estension y de grandeza, que jamas ha podido igualarlas ninguna otra filosofía."

El cuarto hecho es que las tentativas de racionalismo en la edad media, fueron mas numerosas y mas graves á medida que el contacto con la filosofía pagana fué mas habitual y mas íntimo. Sin embargo, los racionalistas, propiamente dichos, tales como los conocemos hoy, y tales como ellos mismos se definen, eran desconocidos durante ese largo periodo, y no aparecieron sino hasta el Renacimiento.

Tal es la primera parte del testimonio de Thomasius, de Spicetio, de Bayle, de Voltaire y de todos los libres pensadores modernos. Acabamos de ver que la historia les dá la razon; pero no es esto todo. No tan solo afirman con verdad que el racionalismo era desconocido en la Europa cristiana ántes del Renacimiento, sino que sostienen además que apareció en Italia en el siglo XV, traído por los griegos echados de Constantinopla, y que de allí se esparció en todos los paises en los cuales se vulgarizó. Tal es la segunda parte del testimonio que examinamos: para confirmarlo sigamos interrogando á la historia.

1 *État de la philosophie moderne en Allemagne.*

CAPITULO VII.

EL RACIONALISMO, DESDES DEL RENACIMIENTO.—

ITALIA.

Vuelve á aparecerse tal como se mostró en las escuelas de la filosofía pagana, cuyos errores mas grandes reproduce desde el principio.—Racionalismo político.—Formulado por Maquiavelo.—Esparcido en todas partes.—Testimonios.—Racionalismo filosófico, enseñado desde el Renacimiento y por los renacientes.—Testimonios, Spizélius, Pedro Mateo.—Principales racionalistas italianos: Pompenacio, Porcio, Cesarpiño, Bernis, César de Crémone, Simon Simonio, Pedro Arentino, Nanno, Oref., Cosma de Medicis, Maquiavelo, Pomponio Leto, Calderino, Bruno.

La enseñanza que nos da la historia en la materia que nos ocupa, se reasume así: "Apénas han pasado sesenta años desde la llegada de los griegos de Constantinopla, y ya el Racionalismo cuenta en Italia con numerosos sectarios: todavía mas, levantándose de un solo salto, lle-

son principio y sancion del orden social, mas no á combatirlos. "Hereditaria del fondo si no de la forma de la filosofía de los Padres de la Iglesia, la filosofía de la edad media, segun dice el sabio Moeller, apoyándose en creencias inatacables, fué siempre la misma en cuanto á los principios. Así fué como por medio de trabajos seculares llegó á tal grado de estension y de grandeza, que jamas ha podido igualarlas ninguna otra filosofía."

El cuarto hecho es que las tentativas de racionalismo en la edad media, fueron mas numerosas y mas graves á medida que el contacto con la filosofía pagana fué mas habitual y mas íntimo. Sin embargo, los racionalistas, propiamente dichos, tales como los conocemos hoy, y tales como ellos mismos se definen, eran desconocidos durante ese largo periodo, y no aparecieron sino hasta el Renacimiento.

Tal es la primera parte del testimonio de Thomasius, de Spicetio, de Bayle, de Voltaire y de todos los libres pensadores modernos. Acabamos de ver que la historia les dá la razon; pero no es esto todo. No tan solo afirman con verdad que el racionalismo era desconocido en la Europa cristiana ántes del Renacimiento, sino que sostienen además que apareció en Italia en el siglo XV, traído por los griegos echados de Constantinopla, y que de allí se esparció en todos los paises en los cuales se vulgarizó. Tal es la segunda parte del testimonio que examinamos: para confirmarlo sigamos interrogando á la historia.

1 *État de la philosophie moderne en Allemagne.*

## CAPITULO VII.

### EL RACIONALISMO, DESDES DEL RENACIMIENTO.—

#### ITALIA.

Vuelve á aparecerse tal como se mostró en las escuelas de la filosofía pagana, cuyos errores mas grandes reproduce desde el principio.—Racionalismo político.—Formulado por Maquiavelo.—Esparcido en todas partes.—Testimonios.—Racionalismo filosófico, enseñado desde el Renacimiento y por los renacientes.—Testimonios, Spizélius, Pedro Mateo.—Principales racionalistas italianos: Pompenacio, Porcio, Cesarpiño, Bernis, César de Crémone, Simon Simonio, Pedro Arentino, Nanno, Oref, Cosme de Medicis, Maquiavelo, Pomponio Leto, Calderino, Bruno.

La enseñanza que nos da la historia en la materia que nos ocupa, se reasume así: "Apénas han pasado sesenta años desde la llegada de los griegos de Constantinopla, y ya el Racionalismo cuenta en Italia con numerosos sectarios: todavía mas, levantándose de un solo salto, lle-

ga al punto culminante de su desarrollo, reproduce en el seno mismo del catolicismo los errores mas monstruosos de la filosofía pagana, tales como la mortalidad del alma, el fatalismo, el escepticismo y el panteísmo: de esos errores fundamentales nacen muchos, que según la expresión del concilio de Letran, tienden nada ménos que á arruinar el Cristianismo y á la sociedad hasta en sus cimientos. Entre tanto el Racionalismo se vuelve Cesarismo en política: libertad de pensamiento en filosofía y en religión: sensualismo cuyo tipo no se encuentra mas que en la antigüedad pagana, en las artes, en la poesía, en la literatura y hasta en las costumbres. Esto sucedía, no hay que olvidarlo, algunos años ántes de Lutero, quien en sus mayores escesos nunca fué tan léjos." Vamos á las pruebas.

En cuanto al Racionalismo ó al Ateísmo político que destrona hoy á Europa, la historia establece hasta la última evidencia, que se remonta, no hasta Lutero, sino hasta Maquiavelo.<sup>1</sup> El fué quien condenando en sus obras los gérmenes del Cesarismo esparcido en Europa, lo erigió en sistema; él fué el que redactó su fórmula, el que compuso su catecismo, y el que lo hizo prevalecer desde luego en los cursos de Francia y de Italia, y después en todas las demas partes; él fué quien hollando á sus plantas la distinción cristiana de los dos poderes, proclamó la doctrina pagana de la absorción del poder espiritual por el poder temporal, de la Iglesia por el Estado, de la religión, como simples instrumentos para reinar con todas sus consecuencias tan fatales para los reyes como para los pueblos.

En sus escritos y en los de sus primeros discípulos es en donde se encuentran estas definiciones ateas de la religión. "Culto sagrado introducido por los magistrados

1 Gentillet dice: "Maquiavelo Florentino fué el que le dió su nombre."

para mantener la paz en el Estado.—Upinion sobre Dios y sobre el culto que le es debido, establecido piadosamente para conservar la tranquilidad pública.—Manera de honrar á Dios, aprobada por el poder público con el objeto principal de mantener á los súbditos en el cumplimiento de su deber y á la república en el sosiego.—La religión política es un culto de la divinidad falso y disimulado, elocuentemente defendido por los sacerdotes y por los reyes, que al efecto se valen de la fuerza, todo con el objeto de conservar y acrecer el bienestar público y el privado." <sup>1</sup>

En presencia de estas definiciones escandalosas que corrian en la mayor parte de las obras políticas, el sabio Stapleton se preguntaba seriamente á sí mismo: "¿Los políticos de nuestros dias deben contarse entre los cristianos?" y responde: "Políticos son aquellos que dan preferencia sobre la religión á los intereses de la cosa pública y tambien de la cosa privada, y considerando la religión como nula, le esconden ésta impiedad evidente bajo la hermosa careta de la prudencia civil y de la política, de tal manera, que los políticos no son mas que ateos." <sup>2</sup> "Los ateos que gobiernan hoy los reinos, prosigue el célebre Contzen, se glorifican con el nombre de políticos." <sup>3</sup> "De esos ateos están llenas las cortes de Europa." Añade Guezarra: "no insistirémos mas en esta verdad tan triste que está probada superabundantemente en nuestra historia del Cesarismo."

1 Daniel Classen, *Relig. Polit.*

2 An politici horum temporum in numerum christianorum sint habendi? Politici sunt hi qui rei privatae et publicae curam religioni anteponunt, adeoque religionem ipsam nullo loco ducunt, atque huic tam perspicuae impietatis politicae et prudentiae civilis honestissimam vestem imponunt, ut politici dicantur qui athei sunt.—*In orat. acad.*

3 Athei qui rempublicam administrant politicos se nominari gaudent.—*Ad Contz., lib. II, Politic., 4, c. xiv.*

4 *Tract. contempl. aulae, id. Contz. Traité du courtisan*

Si se trata del Racionalismo filosófico, es decir, de la emancipación de la razón en materia de creencias divinas y creencias humanas, la historia les señala invariablemente por origen el Renacimiento. “Estos fueron, dice Spizolio, los profesores de bellas letras y ciencias que en la época del Renacimiento inocularon bajo la capa de la autoridad de los antiguos el veneno del ateísmo á la juventud imprudente.”<sup>1</sup> Esta juventud acudió de todas partes á las escuelas de Italia, y bebió á irrazgos gordos en la copa fatal, y de vuelta á su país esos jóvenes difundieron el contagio, y la Italia fué la primera que se infectó. “En ese país, dice uno de nuestros antiguos cronistas, no faltan espíritus libertinos que no crean mas que en aquellos que les place para honrar á Dios á su modo, y no tener mas juez que su propia razón. Su fé acerca del alma consiste en creer que debe uno entregarse á todos los goces y á todas las voluptuosidades: ellos comparan el soplo que nos anima á un grano de sal que sirve para preservar de la corrupción al cuerpo; de consiguiente, su único afán era vivir como brutos, procuraban persuadirse de que no existía el alma, y que no hay un Dios que sea testigo y vengador del vicio.”<sup>2</sup>

Otro autor contemporáneo dice: “Si buscáis ateos, en ninguna parte encontrareis tantos como en Italia. Infatuados con los autores paganos, sería mas fácil probarles la existencia del purgatorio con la autoridad de Homero y de Virgilio, que no la resurrección de los muertos con la autoridad del Evangelio.”<sup>3</sup> Si pasamos de las

1 *Renascentibus litteris . . . nonnulli earum professores cum nobilissimis illis disciplinis atheismos suos imperitis prætextu auctoritatis antiquorum propinarunt.*—*Scrutin. atheis.*, p. 22, édition in-12, 1663.

2 Pierre Matieu, *Hist. de Enrique II*, lib. VII, § 8.

3 Si atheos quæris, nusquam plures quam in Italia invenies, quibus facilius ex Homero aut Virgilio purgatorium persuaseris quam resurrectionem mortuorum.—*Apud Spiz.*, t. I, p. 22.

generalidades á los nombres propios, la lista de ellos es infinita. Citarémos tan solo algunas de las celebridades de las que dominaron en esa época, y le dictaban la ley al espíritu público, así como Voltaire y Rousseau se la dictaban á su siglo. Pomponacio no era otra cosa mas que un pensador libre: Matter le llamaba “el filosofo mas grande de su tiempo que sabe separar á la religion de las doctrinas y cuyas enseñanzas se resúmen en dos palabras: *librar á la filosofia del yugo que le imponen los dogmas de la religion.*”<sup>1</sup>

Este Pomponacio con una audacia inaudita hasta entónces en la Europa cristiana ataca la inmortalidad del alma, la Providencia y los milagros.

Simon Porcio, discípulo de Pomponacio con gran escándalo de la Iglesia enseñó en un tratado *ad hoc* que el alma perece con el cuerpo. “Esa obra, dice Gesner es mas digna de un marrano que de un hombre.”<sup>2</sup>

Andrés Cesalpino, contemporáneo de Porcio se atrevió á sostener el fatalismo, tanto respecto de Dios como respecto del hombre, y suponiendo que el libre albedrío es una quimera, convierte al hombre en máquina, y de esa manera se hace precursor de Espinosa.<sup>3</sup>

El famoso Vernia, profesor de filosofia en Venecia, le enseñaba á la juventud la teoría de los antiguos sobre el alma universal: “esto hicieron, dice Brucker, con tan buen éxito, que segun la opinion de muchas personas, CASI TODA LA ITALIA se habia imbuido con tan monstruo-

1 *Hist. des scienc. moral. et politic.*, &c. t. I.

2 *In suis enim dissertationibus de anima et mente humana, animas cum corpore vere interituras, magno Ecclesiæ scandalo, credebatur. Quapropter opus istud impium et porco non homine auctore dignum, in bibliotheca judicat Guesnerus.*—*Thom., hist. phil. atheis.*, p. 158; de Thou, lib. XIII, p. 276; Brucker, lib. II, p. 134.

3 Se convence uno leyendo sus *Questiones peripatetica*, ó la obra de Samuel Parker, *Disputatio de Deo et Providentia*.

so error, á lo cual se añade la negacion de los entes in-  
materiales, con escepcion de las inteligencias motoras de  
las esferas. No se contentó con profesar de viva voz se-  
mejantes impiedades, sino que las consignó en su libro  
sobre la *inteligencia y los demonios.*"<sup>1</sup>

César de Crémona, émulo de los antecedentes y orá-  
culo filosófico de la universidad de Pádua, y á quien  
acusan sus amigos mas íntimos de haber sido hombre  
irreligioso, de lo cual hacia alarde en secreto, negando la  
inmortalidad del alma y la Providencia, enseñaba lo  
mismo que Vernia la quimera del alma universal, era un  
Jano de dos caras que decia: *quando ensino estas doc-  
trinas hablo como filósofo, pero me sujeto al juicio de la  
Iglesia.* "Estas protestas, observa Brucker, no deben  
engañar á nadie. El temor que se les tenia á los inquisi-  
dores era el que imponia esa precaucion: ella fué el re-  
curso de que echaron mano los italianos de aquella épo-  
ca quando querian profesar el error sin incurrir en las  
censuras de la Iglesia; pero en el fuero interno conser-  
vaban la independendencia del pensamiento libre. Al filósofo  
de Crémona se le atribuye la máxima siguiente, re-  
novada de Ciceron y que les servia de regla á todos: *En  
la intimidad piensa uno lo que quiere, pero en público  
debe pensar segun el uso y costumbre general.*"<sup>2</sup>

1 ....Opinionem de unico intellectu ita confirmare argu-  
mentis validis et numerosis consuevisse, ut omnes plebei et mi-  
nuti philosophi dictarent in vulgus eum totam pene Italiam in  
hunc perniciosum errorem compulisse.—Brucker, lib. II, c. III,  
p. 185.

2 ....Hanc enim elabendi rimam servaverunt quotquot in  
Italia impietatem aristotelica philosophia pro summa sapientia  
habuerunt.... Quis, quæso, ignorat ut inter omnes prohi dolori-  
gentes, ita imprimis inter Italos, maxime inter eos qui peripa-  
tismo ex animo addicti fuerunt, eam, quæ Cremonio tribuit so-  
let, apud impietatis cultores regulam invaluisse: Intus ut libet,  
foris ut moris est.—*Id., id., p. 228.*

Simon Simonio de Luca, profesor de filosofia en Génova,  
se vió precisado á huir de allí á Alemania y á Polonia,  
sembrando por todas partes el ateísmo. En 1588,  
apareció un folleto cuyo título basta para conocer la re-  
putacion que dejaba este hombre en pos de sí. "Com-  
pendio de la religion de Simon Simonio, natural de  
Luca. Primero fué católico, despues calvinista, despues  
luterano, luego católico otra vez, pero siempre ateo."<sup>1</sup>

Pedro Aretin, cuyos escritos, dignos de Voltaire, zapan  
igualmente el órden religioso y el órden social en su  
obra famosísima de los tres impostores *de Tribus impo-  
storibus*, lleva el cinismo de la impiedad á un grado tal,  
que nunca jamas se habia visto ni ha sido sobrepujado  
hasta hoy, es sabido que para pintar á este racionalista  
atrevido se le hizo el epitafio siguiente: "aquí yace Aretino  
que dijo mal de todo el mundo, escepto de Dios de lo  
cual se escusó diciendo: no lo conozco."<sup>2</sup>

Cardan de Pavía, médico, astrólogo, gran jugador y  
filósofo, hizo decir de él á un historiador: "era hombre  
que no tenia ni sombra de fé ni de religion: en su tiempo  
era príncipe de los ateos de segundo órden que se ocul-  
taban en la sombra."<sup>3</sup>

Nanno Grosso y Luca Orefo eran dos florentinos muy

1 Simonis Simonii Lucensis, primum romani, tunc calvinia-  
ni, deinde lutherani, denuo romani, semper autem athei summa  
religio.

2 Qui giace l'Aretino poeta toscò  
Che d'ognun disse mal, che di Dio  
Scusandosi col dir: Io non lo conosco.

Apud Giusep. Pazzi, *Continuazione della mostruosa fari-  
na.*—Edit. Venet., 1609.

3 Homo nullius religionis ac fidei et inter clancularios atheos  
secundi ordinis ævo suo facile princeps.—*Teoph. Reginald.  
Erotem, IV, De bonis ac malis libris, n. 44.*

conocidos en su tiempo: durante toda su vida hicieron profesion pública de ateísmo: despues en el momento de su muerte unieron el sarcasmo á la impiedad; el uno pidió un crucifijo con la condicion de que fuese de Donatelli y el otro se encomendó al ser mas poderoso, ora fuera Dios, ora fuera el diablo, profiriendo despues esta blasfemia: que me lleve el que sea mas fuerte: *Chi piu puo, piu tui.*"<sup>1</sup>

Cosme de Médicis, padre del Renacimiento, si debe creerse á algunos historiadores, cuando en el momento de su muerte se le dijo que temiera el juicio final, es echó á reír á carcajadas, diciendo: "Imbéciles, apartaos; no hay mas demonios que nuestros enemigos, ni mas dioses que los reyes y los príncipes: de los primeros nos viene al mal que sufrimos y solo los segundos pueden hacernos bien y buena obra."<sup>2</sup>

Maquiavelo, despues de haber sentado como base gubernamental el ateísmo político, decia al morir que preferia ir al infierno con los filósofos, los oradores, y los capitanes de la antigüedad que fueron todos grandes hombres, mas bien que irse al cielo con los santos del cristianismo que casi todos eran hombres sin talentos y sin genio.<sup>3</sup>

Pomponio Lecto en la misma Roma y al pié del Quirinal, levantaba un altar á Rómulo, celebraba con ceremonias religiosas, la fiesta de la fundacion de Roma pagana de la misma manera que los cristianos celebraban la fiesta de Navidad, fundaba una academia de racionalistas, en la cual se discutian los dogmas mas sagrados: declaraba que el cristianismo solo era bueno para los bárbaros; lloraba enternecido cada vez que se descubria alguna estatua vieja de algun dios ó diosa, y exclamaba: ¡Oh!

1 Jo. Batt. Gello, dial. II, *Chimer. dcl. Botajo.*

2 Jo. Leti, *Hist. universal.*, p. 716. *id.*, *Thuan. supplem.*

3 Thomas, *Hist. atheism.*, p. 171.

4 Véase el segundo tomo de esta obra.

*monumento de los hermosos dias de la humanidad.* "Insensato é impío esclama un doctor católico: los hermosos dias de la humanidad son pues para tí aquellos en que reinaron los emperadores paganos, ó mas bien, las fieras que se llamaban Césares, y los preferes al reinado de Jesucristo, á los dias de salud anhelados tanto tiempo ha por los patriarcas y los profetas!"<sup>1</sup>

Para acabar de una vez con todos estos italianos mas ó ménos célebres que formaron, ó mas bien, que pervirtieron el espíritu público en el siglo XV y á principios del XVI, citemos todavia á Domizio Calderino; ese hombre habia llegado á profesar tal antipatía al cristianismo, que no queria ni asistir á misa y le decia á sus amigos cuando los acompañaba por complacerlos: vamos al *error comun.*<sup>2</sup>

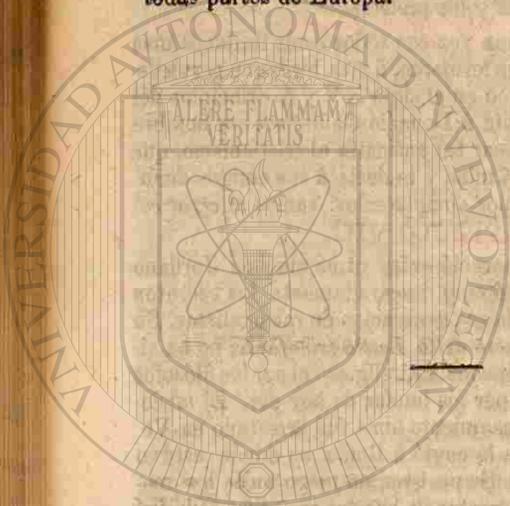
Despues de él apareció entre otros muchos Jordano Bruno, quien espresó muy descaradamente los secretos pensamientos de toda esa generacion de racionalistas. Su obra intitulada *Spaccio della Bestia trionfante*, no ha sido sobrepujado en cinismo antireligioso ni por los filósofos del siglo XVIII ni por los impíos de hoy día. El misionero fanático del pensamiento libre fué arrestado en Venecia en 1598, y se le envió á Roma en donde estuvo prisionero dos años. Se pusieron en juego todos los medios para hacerlo retractar de sus errores, pero todo fué en vano, se le condenó al fuego y murió impenitente volviendo la espalda al crucifijo que se le presentaba.

Esta nomenclatura, que podria extenderse mucho, dice bastante qué cosa eran bajo el aspecto de la fé la

1 Quoties autem aliquod marmor vetus, aliquod simulacrum deorum dearumve effodiebatur ex ruinis Urbis illacrymabat; rogatus cur id ageret: admonitus, inquit, temporum meliorum, &c. — *Gabr. Putherb. in Theotim.*, lib. I, p. 78.

2 *Id.* *id.*

mayor parte de las notabilidades filosóficas de Italia en los siglos XV y XVI. La historia va á enseñarnos cuál fué el influjo que ejercieron esos libres pensadores, escritores fecundos y profesores de nombradía á cuyo alrededor se agrupaba una juventud numerosa que acudía en todas partes de Europa.



## CAPITULO VIII.

### EL RACIONALISMO DESDE EL RENACIMIENTO.—

#### ITALIA.

Racionalismo en las costumbres ó sea emancipación de la carne.  
—Sus estragos.—El príncipe de Parma y su corte.—Niphus,  
Policiano, Alejandro Piccolomino, Bembo, Borvald, Gregorio Leti, Bolzanio, Pogge.

El racionalismo es el apoteosis de la razon humana: ahora bien; el hombre no diviniza su razon con mas objeto que el de deificar á su voluntad y emancipar su carne. Este es un hecho que acredita la esperiencia general. De allí emanaron en la antigüedad, lo mismo que en los tiempos modernos, tres grandes manifestaciones del racionalismo: En política, el *cesarismo*; en religion, la *incredulidad*; en moral, el *sensualismo*. En derredor

de los libres pensadores italianos que enseñaban con mas ó ménos descaro la emancipacion de la razon en punto de doctrina vóse agruparse á los racionalistas que emancipan la voluntad del hombre en política y á los que emancipan la carne con todas sus concupiscencias. Estos últimos pululan en las universidades y en las cortes de Italia, en los siglos XV y XVI como pululaban las obscenidades paganas en las galerías y en las villas. Todos esos racionalistas prácticos traducen sin vergüenza ninguna la filosofía del pensamiento libre, así en su lenguaje como en sus costumbres.

Así el príncipe de Parma y sus numerosos cortesanos no conocen mas fé que el ateísmo, ni mas regla de conducta que las virtudes romanas y una licencia desenfundada.<sup>1</sup>

El adversario, oficial de Pomponacio Nipho, que hizo tanto ruido en Italia, se llama en sus secretos discípulo de Aristóteles, pero en su conducta se advierte que era de preferencia discípulo de Epicuro. A imitación de otros muchos, se vanagloria de haber sido toda su vida esclavo de las pasiones mas vergonzosas.<sup>2</sup>

En la corte de los Médicis, Policiano, que era oráculo de los letrados de su época, se vió acusado de haber dicho: *solo una vez he leído la Biblia, y nunca he perdido mas el tiempo*, y pasó su vida resolviendo la grave cuestion de saber si se debía escribir *Vergilio ó Virgilio, Carthaginiensis ó Carthaginienses*. Emplea sus ocios en componer cuartetos obscenos en honor de Vénus y de

1 In domo principis Parmensis atheismus et aliæ virtutes romanæ in deliciis habebantur, et hujusmodi libertatem nusquam uberius invenias quam apud hæredes Petri Aloysii.—*Apol. Wilhelm., princip. arausic.*, p. 66.

2 . . . . Feminarum amoribus quibus se a juventute usque ad se nequitiam semper deditum fuisse candide fatetur. . . .—*Naud. la judicio de Aug. Nipho ejus. operib. moral. præfatio*, p. 31; et Tiraboschi, t. VII, p. 432.

Cupido, ó versos galantes en honor de su querida, y su corazón arde hasta la muerte, en el fuego de las llamas mas impuras.<sup>1</sup>

Si el sensualismo pagano invadía hasta el santuario, ya se puede juzgar qué estragos no haría en las demas clases de la sociedad. ¿Cómo podrá referirse la vida y analizar los escritos de la mayor parte de los letrados italianos de esa época? Si quiere tenerse una idea de ello, puede consultarse á Tiraboschi en su *historia* de la literatura italiana. Muchos de ellos, no contentándose con entregarse descaradamente al libertinaje, empleaban

1 Semel perlegi librum illum, et tempus nunquam pejus collocavi. Politianum tota sacra lectio offendebat; interim religiose quærebat ac quiritabatur etiam dicendum sit: Carthaginiensis an Carthaginiensis; scribendum primus an preimus; intelligo an intellego; Virgilius an Vergilius, &c., et de his nugis instruebat centurias, quibus ordinandis defessus, transferebat se ad componendum festivum aliquod epigrammatione de mascula Venere græcum, ut haberet plus Veneris, et Latini non intelligerent. . . . O hominum curas, propter quas merito pietatem vel contemnerent vel negligerent! . . . Epigramma aliquod in Cupidinis aut præposteræ Veneris laudem composuit. Ferunt eum ingenui adolescenti insano amore perbitum, facile in lethalem morbum incidisse; correpta enim cithara cum eo in medio et rapide febre torreretur, supremi furoris carmina decantavit, ita ut mox delirantem vox ipsa et digitorum nervi et vitalis denique spiritus inverecunda urgente morte desererent.—*Spiz.*, p. 65; *Gabr. Patherb., In Theotim.*, lib. I, p. 81; *Vives, De verit. fidei*, lib. II; *Paul Jov., Elog.*, p. 83; edit in-12.

He aquí una muestra de las *poesías ligeras* de Policiano: es el epigrama intitulado: *In violæ a Venere mea dono acceptas*. *Oper. Angel. Polit.*, t. II, p. 309.

Molles o violæ, Veneris munuscula nostræ  
Dulce quibus tanti pignus amoris est.  
Felicis nimium violæ, quas carpserit illa  
Dextera, quæ miserrimum me mihi rapuit.  
Quas roseis digitis formoso admovit ori  
Illi unde in me spicula torquet amor, &c., &c.

sus ocios en cantar ese mismo libertinaje en prosa y en verso.

El Ariosto acumuló tantas obscenidades en sus poesías, que el cardenal Hipólito de Este, no pudo ménos de dirigirle esta pregunta: *Messer Lodovico, dove diavolo havete pigliato tante coionnerie.*<sup>1</sup>

Leonardo Aretino compuso la pieza infame entre todas las demas, intitulada: *Arenga de Eliogábalo á las cortesanas.*

Alejandro Piccolomini, á quien los italianos, de acuerdo con Boccacini, llaman el primero de sus poetas cómicos, escribió piezas para el teatro, que se avergonzaria uno si las analizara. No cabe duda en que todos quisieran creer como cree el padre Nicéron, que vieron la luz durante la juventud del autor; pero por una parte, ninguno de sus contemporáneos lo acrimina por ello, y por otra, no por eso dejan de existir, y su mérito literario hace que crezca el riesgo de su lectura. Piccolomini, además de sus *tragedias* y sus *comedias*, compuso *sonetos* y *tratados* plagados de las máximas mas lascivas y mas culpables; citaremos entre otras su *Orazione in lode delle donne*, y despues su *Dialogo dove si ragiona della bella creanza delle donne.*

Bembo, ciceroniano por escelerencia, plagó sus *Carmena* y sus *Epistole familiares* con las ideas mas licenciosas. “Pablo III quiso nombrarlo cardenal, segun dice el padre Nicéron; pero algunas personas celosas del honor de la Iglesia, le hicieron presente al papa, que las costumbres y los escritos de Bembo eran mas dignos de un pagano que de un cristiano.

“Estos discursos hicieron impresion en el ánimo del pontífice, quien dejó á Bembo á un lado. No pueden disculparse sus poesías, prosigue con sencillez el buen padre Nicéron, sino por la consideracion de que Bembo

1 Naudée, *Apol. des grands hommes*, ch. vii.

las compuso en su juventud, y cuando no recibia aún las órdenes, lo cual parece ser muy probable.”<sup>1</sup> Lo que sí es cierto, es que las compuso, y que no le habian dado modelo para ellas los autores cristianos, ni se habia formado el gusto con la lectura de ellos, sino en la de los autores paganos, y sobre todo en uno de los mas licenciosos, Terencio, que era su ídolo. Los Asolinos, *gli Asolani*, son juntamente con las *Rime*, las obras de Bembo mas en boga y tambien las mas peligrosas: son conversaciones sobre el amor. “Desde que aparecieron, dice Impèriali, estuvieron en tanta boga entre los hombres y las mugeres, que hubiera sido considerado como hombre de poco mundo el que no las hubiera leído.”<sup>2</sup> Esta reflexion es un rayo de luz que nos descubre el estado de las costumbres y del espíritu público en Italia, poco ménos de medio siglo despues del Renacimiento del paganismo, y algunos años ántes de Lutero.

Miéntas que Bembo propaga en Venecia y en Padua el culto de la voluptuosidad, Beroaldo lo canta y practica en Bolonia, en presencia de la numerosa juventud de aquella universidad. Libertino descarado, dedica todos los dias de su vida á los placeres, y se consagra por espacio de treinta años á dilucidar á los autores paganos mas obscenos, tales como Propercio, Plauto y el *Asno de Oro* de Apuleyo.

Lo que hace Beroaldo en Bolonia, hácelo tambien Philelpho en Florencia, en Siena y en Milan, miéntas que Marini escandaliza á Europa con su famoso poema de *Adonis*. Famoso digo, pero no lo es por su mérito, aunque sí por su licencia. El canto intitulado *Trastulli*, es una descripcion en *cuatrocientos versos* de los besos de Vénus y Adonis.

Gregorio Leti al salir del colegio de Cosenza, apasio-

1 *Mem.*, art. Bembo.

2 Véase tambien á P. Jov., *Elog.*, y á Bayle, art. Bembo.

nado por las costumbres de la bella antigüedad, fué el que continuó esa generacion de epicureos y de pensadores libres. El jóven Leti, esclavo del libertinaje del espíritu y del libertinaje del corazón, pasó á Ginebra en donde profesó descaradamente el protestantismo. Los trabajos literarios de Leti son dignos de sus costumbres; puede juzgarse de ellos por lo que ha quedado, que son sus diatribas contra Roma, y sus obras obscenas.

Citemos además á Bolzanió de Bellune, quien consagra sus largas vigiliás á descifrar geroglíficos, y á componer poesías eróticas, y al Mantuano, cuya verba inagotable lanzó contra el clero sátiras que nunca debieron haber visto la luz, y dotó á su patria con mas de cuarenta mil versos, entre los cuales, segun se dice, están las Bucólicas, que todo serán ménos castas.

¿Quién ignora lo que fueron respecto de lenguaje licencioso y de costumbres corrompidas. Castalio, Asculano, Groto, Pucio, Centio, Codro, Septabina, Mazzucio Franco, quienes segun la espresion de Brucker, le legaron á la posteridad muladares de inmundicias y de impiedades? <sup>1</sup>

A todos estos nombres tristemente célebres, podriamos añadir otros muchos: puede vérselos en nuestra historia del protestantismo; pero el verdadero tipo de los letrados italianos de esa época es el famosísimo Poggio, por lo cual merece mencion mas estensa.

<sup>1</sup> Quod qui negat eum non legisse oportet annales litterarios qui obscenissimorum sermonum et impietatis nefanda plaustra nobis suggerunt. Lib. II, c. III.— Véase á Bayle, art. *Vayer*.

## CAPITULO IX.

### EL RACIONALISMO DESDE EL RENACIMIENTO.— ITALIA.

Poggio, tipo de los letrados del Renacimiento.—Su libertinaje conforme á sus modelos clásicos.—Sus *gracejadas*.—Origen y naturaleza de esta obra.—Largo tejido de impiedades y de obscenidades.—Escandaloso éxito.—Traducido, imitado, enriquecido.—Primer manantial del torrente de inmoralidades que plaga á Europa.—Poggio frondista de la Iglesia.—Su carta á Leonardo Aretino sobre el hereje Gerónimo de Praga.—Frondista de toda autoridad.—Provocador de la revolucion.—Carta de Magliabecchi sobre los poetas italianos del Renacimiento.—Juicio de Salvator Rosa.

Poggio, educado en la escuela de los autores paganos, vivió en su juventud conforme á las doctrinas y á los ejemplos de sus maestros. Antes de casarse ya era padre de tres niños. El cardenal de San Angelo le censuró una vez, y el jóven libertino le dió una respuesta digna por su cinismo de Cátulo ó de Petronio.<sup>1</sup> El fué

<sup>1</sup> Asseris me habere filios, quod clerico non licet; sine uxore, quod laicum non decet. Possum respondere habere filios me,

nado por las costumbres de la bella antigüedad, fué el que continuó esa generacion de epicureos y de pensadores libres. El jóven Leti, esclavo del libertinaje del espíritu y del libertinaje del corazón, pasó á Ginebra en donde profesó descaradamente el protestantismo. Los trabajos literarios de Leti son dignos de sus costumbres; puede juzgarse de ellos por lo que ha quedado, que son sus diatribas contra Roma, y sus obras obscenas.

Citemos ademas á Bolzanio de Bellune, quien consagra sus largas vigiliias á descifrar geroglíficos, y á componer poesías eróticas, y al Mantuano, cuya verba inagotable lanzó contra el clero sátiras que nunca debieron haber visto la luz, y dotó á su patria con mas de cuarenta mil versos, entre los cuales, segun se dice, están las Bucólicas, que todo serán ménos castas.

¿Quién ignora lo que fueron respecto de lenguaje licencioso y de costumbres corrompidas. Castalio, Asculano, Groto, Pucio, Centio, Codro, Septabina, Mazzucio Franco, quienes segun la espresion de Brucker, le legaron á la posteridad muladares de inmundicias y de impiedades? <sup>1</sup>

A todos estos nombres tristemente célebres, podriamos añadir otros muchos: puede vérselos en nuestra historia del protestantismo; pero el verdadero tipo de los letrados italianos de esa época es el famosísimo Poggio, por lo cual merece mencion mas estensa.

<sup>1</sup> Quod qui negat eum non legisse oportet annales litterarios qui obscenissimorum sermonum et impietatis nefanda plaustra nobis suggerunt. Lib. II, c. III.— Véase á Bayle, art. *Vayer*.

## CAPITULO IX.

### EL RACIONALISMO DESDE EL RENACIMIENTO.— ITALIA.

Poggio, tipo de los letrados del Renacimiento.—Su libertinaje conforme á sus modelos clásicos.—Sus *gracejadas*.—Origen y naturaleza de esta obra.—Largo tejido de impiedades y de obscenidades.—Escandaloso éxito.—Traducido, imitado, enriquecido.—Primer manantial del torrente de inmoralidades que plaga á Europa.—Poggio frondista de la Iglesia.—Su carta á Leonardo Aretino sobre el hereje Gerónimo de Praga.—Frondista de toda autoridad.—Provocador de la revolucion.—Carta de Magliabecchi sobre los poetas italianos del Renacimiento.—Juicio de Salvator Rosa.

Poggio, educado en la escuela de los autores paganos, vivió en su juventud conforme á las doctrinas y á los ejemplos de sus maestros. Antes de casarse ya era padre de tres niños. El cardenal de San Angelo le censuró una vez, y el jóven libertino le dió una respuesta digna por su cinismo de Cátulo ó de Petronio.<sup>1</sup> El fué

<sup>1</sup> Asseris me habere filios, quod clerico non licet; sine uxore, quod laicum non decet. Possum respondere habere filios me,

quien mas tarde censuró á Philelpho con acritud sin ejemplo los mismos desórdenes de que él era culpable.

Se casó á la edad de cincuenta y cuatro años; pero la historia no dice si corrigió sus costumbres. Lo que sí dice es, que las groseras obscenidades sembradas profundamente en sus *gracejadas* y en sus *cartas*, son una prueba tristemente incontestable de que su pluma no era mas casta que su vida de célibe. Nos duele dar á conocer la primera de sus obras; pero si hay un tiempo en que se debe callar, hay otro en que hablar es de necesidad. La cuestion vital del origen del mal presente y sobre todo del racionalismo que destroza hoy las creencias y las costumbres en toda Europa, impone el deber de decir toda la verdad.

Sabido es, que las *conversaciones de sobremesa* ó *gracejadas* de Lutero produjeron un escándalo inmenso en Occidente; pero se ignora tal vez que en este género no le corresponde á Lutero el mérito de la invencion: Lutero no era mas que renaciente, así es que en materia de libertinaje de conducta y de lenguaje, Lutero encontró modelos entre sus maestros de Italia, y por cierto que no los sobrepujó. Las *gracejadas* de Poggio juntamente con el *Decameron* y la *Genealogía de los dioses*, son la primera obra descaradamente obscena que afligió á Europa. Es un recuerdo y una imitacion de Luciano y de algunos de los mas desvergonzados libertinos. Varias circunstancias acrecentan la iniquidad del autor. Su posicion personal, el tiempo, el paraje en que habló esa obra inmunda ántes de escribirla, y por último el escandaloso éxito que obtuvo y del cual se gloria el autor.

Poggio formaba parte de la corte romana en calidad de escribiente de las letras apóstolicas. Luego fué secretario pontifical, cuyas funciones llenó por espacio de quod laicis expedit; et sine uxore, quod est mos clericorum ab orbis exordio observatus; sed nolo errata mea ulla excusatione tueri.

cuarenta años. Este empleo de honor y de confianza, léjos de inspirarle respeto hácia sí mismo y hácia la Iglesia, de quien vivia, le servian para escribir las obscenidades que mancillaron su vida y que condenan su memoria. El mismo Poggio refiere en estos términos el origen de sus *gracejadas*. "En tiempo de Martín V yo y varios secretarios pontificales, entre ellos Antonio Lusco, Cincio de Roma y Razello de Bolonia, habíamos escogido en el mismo palacio un pequeño local al que dábamos el nombre de *Buggiale*, esto es, oficina de mentiras. Allí se contaban noticias, cuentos y chistes. Censurábase todo lo que no se aprobaba, y lo que se aprobaba era muy poco. Al papa era al que ménos le perdonábamos, él era por lo regular el primero de quien nos ocupábamos."<sup>1</sup> Segun lo que dice Poggio podría creerse que sus *gracejadas* no son mas que pláticas inocentes de algunos hombres de ingenio, pero respetuosos hácia todo lo que merece respeto; pero están muy distantes de ello. Las *gracejadas* no son sino un largo tejido de impiedades y de obscenidades asquerosas, espresadas en chistes, juegos de palabras é historias, en que figuran los personajes y las cosas mas venerandas. No mancillaremos nuestra pluma transcribiendo ni una muestra de ellas. ¿Quién se figura ese puñado de letrados paganos, epicureos y pensadores libres, rennidos por espacio de largos años en un rincón del Vaticano, cuando la Iglesia, rodeada de enemigos, no sabia qué hacer para defender la fé de Europa, zapando con sus maledicencias impías y obscenas, la religion, las costumbres, la reputacion, vanagloriándose de ello y atreviéndose á publicar sus conversaciones?

1 . . . . Ibi parcebatur nemini in laessendo ea quæ non probabantur á nobis, et ab ipso persæpe pontifice initium reprehensionis sumpto. . . . Hodie. . . . desiit Bugiale, tum temporum tum hominum culpa, omnisque jocandi confabulandique consuetud sublata.—*Facetiarum conelus.* p. 275.

Lo que acaba de confundir el espíritu, es la acogida que hicieron los letrados de Europa á una obra tan infame, dice Gesner, que es digna del agua y del fuego.<sup>1</sup> Hicieron innumerables ediciones de las gacejadas; fueron traducidas á todos los idiomas y enriquecidas con *chistes* de algunos otros renacientes. Tal era entónces la perversidad de las ideas y la obliteracion del sentido cristiano entre los letrados, que un religioso, Santiago de Bergamo, no tuvo temor para decir que esa produccion satánica era una obra hermosísima, *pulcherrimus liber*.<sup>2</sup>

El mismo Poggio tiene el descaro de vanagloriarse de ese vergonzoso éxito. Con la urbanidad de Ciceron y de Demóstenes, en sus filípicas, le dirigia estas invectivas á Valla. "¿Qué tiene de asombroso que no le agraden mis gacejadas á un hombre que nada tiene de humano, á un estúpido, á un salvaje, á un loco, á un bárbaro, á un villano? Los que saben algo mas que tú las aprueban y las leen, las guardan y las aprenden, y sabe, aunque reventes, que están esparcidas en toda Italia, en Francia, en España, en Alemania, en Inglaterra, y finalmente en donde quiera que se habla latín."<sup>3</sup>

Poggio tiene razon, sus gacejadas no solo fueron admiradas por todos los renacientes de Europa, sino que ademas fueron imitadas. "Las gacejadas de Poggio, dice Nicéron, contribuyeron á darle á conocer mucho mas que todo cuanto escribió. *El fué el primero que publicó al-*

1 Opus turpissimum et aquis incendioque dignissimum.

2 *Mém. de Nicér.* t. IX, p. 154.

3 Quid mirum Facetias meas, ex quibus liber constat, non palcere homini inhumano, stupido, agresti, dementi, barbaro, rusticano? At ab reliquis aliquanto quam tu doctioribus probantur, leguntur, et in ore ut in manibus habentur, ut velis nolis rumpantur licet tibi odro ilia.... diffusa per universam Italiam et ad Gallos, usque Hispanos, Germanos, Britannos ceterasque nationis transmigrarint qui sciant loqui latine.—*In Laurent. Vallam.*

go de ese género; siguiéronle otros muchos que le plagiaron sus cuentos sin citarlos siquiera. A esto es debido que se encuentre en Rabelais, en las Cien novelas, en el Ariosto, en las *Ducento Novelle* de Celio Malespini, en la Fontaine y en otros varios autores, el cuento *del anillo de Hans Carvel*, cuya invencion fué de Poggio, quien lo refiere en sus gacejadas con el número 133 y con el nombre de Philelpho."<sup>1</sup>

Ya hemos demostrado en el *Cesarismo* que los revolucionarios y los Mazinianos no hacen mas que repetir palabra por palabra, las lecciones de Maquiavelo, y en el *Protestantismo* que Lutero no fué mas que eco de los libres pensadores de Italia. Aquí descubrimos el primer manantial de ese torrente de obscenidades, que de cuatro siglos acá fué creciendo siempre y esparciéndose por mil diferentes canales inundando á Europa cristiana, y hoy parece que amaga con una mançilla universal hasta las cabañas mas oscuras, lo mismo que las ciudades mas populosas. Comenzó en Poggio, pasó á Rabelais, de Rabelais á Chorier, de Chorier á la Fontaine, de la Fontaine á Voltaire, á Piron, á Parny, á Pigault-Lebrun, para desbordarse despues traspasando los límites en nuestros dramaturgos, nuestros cancioneros, nuestros novelistas y nuestros folletinistas.

Poggio, padre de los autores obscenos, es tambien precursor de los escritores incrédulos. En sus diatribas contra los monges, Erasmo, Reuchlin, Ulrico de Hutten, no tuvieron mas que copiar su escrito *De humana conditionis miseria*. Así mismo los protestantes, para justificar á Gerónimo de Praga y concitarle odiosidades á la Iglesia, no tuvieron que hacer mas que reproducir el elogio fúnebre que Poggio se atrevió á hacer de ese hereje. Esa pieza es poco conocida; pero merece serlo mucho en interes de nuestra causa.

Poggio, en una carta que escribe á Leonardo Aretino,

1 *Mém. art. Pogge.*

le da cuenta de los últimos momentos de Gerónimo de Praga. Comienza dejando indecisa la culpabilidad de Gerónimo.<sup>1</sup> Elogia su presencia de espíritu, su firmeza, la fuerza de sus argumentos y la dignidad de sus expresiones.<sup>2</sup> Si los sentimientos interiores de Gerónimo eran conformes con sus palabras, era, dice, el más inocente de todos los hombres. Ahora bien, como la Iglesia no juzga del fuero interno, resulta que fundando su condenación en sus actos y sus palabras, hirió injustamente á ese hombre honrado según Poggio.<sup>3</sup> Su elocuencia ciceroniana lo encanta, porque le recuerda los grandes oradores de la antigüedad, que él tanto admira.<sup>4</sup> Su muerte digna de Catón es el espectáculo más imponente que haya contemplado.<sup>5</sup> En su entusiasmo siempre creciente, convierte al hereje en héroe digno de vivir eternamente en la memoria de los hombres.<sup>6</sup> Mucio Scévola y el mismo Sócrates, que eran los más grandes hombres que conocía Poggio, son pequeños al lado del incomparable estoico, á quien hizo perecer en la hoguera la Iglesia.<sup>7</sup>

1 Hieronymum quem hæreticum ferunt... si tamen vera sunt quæ sibi obijciuntur.

2 Incredibile est dictu quem callide responderet, quibus se tueretur argumentis. Nihil unquam protulit indignum bono viro.

3 Si id in fide sentiebat quod verbis profitebatur, nulla in eum nedom mortis causa inveniri justa posset, sed ne quidem levissimæ offensionis... non laudo si aliquid adversus Ecclesiam instituta sentiebat.

4 Fateor me neminem vidisse unquam qui in causa dicendi, præsertim capitis, magis accederet ad faciendam præcorum, quos tantopere admiramur.

5 Stabat impavidus, intrepidus, mortem non contemnens solum, sed appetens, ut alterum Catonem dixisses.

6 O virum dignum memoria hominum sempiterna! Nullus unquam stoicorum tam constanti animo, tam forti, mortem persequens est, quam iste appetuisse videtur.

7 Neque Mutius ille tam fidenti animo passus est membrum ari, quam iste universum corpus. Neque Socrates tam sponte

Después de este lenguaje que parece muy extraño en la boca de un notario apostólico, sucedieron ataques más marcados y más directos. Es sabido que el yugo de la autoridad política ó religiosa, les pesa tanto á los pensadores libres como las reglas de la moral.

Poggio en su tratado *De in felicitate principum*, no perdona ni al Papa ni á los cardenales ni á los reyes. A sus ojos ellos son los culpables de que hayan retirádose de la tierra casi todas las virtudes. No sería completa la diatriba si no se pusiera como contraste al lado de la acusación de los magnates el elogio de los proletarios. Poggio, modelo que imitaron mil veces todos los demócratas, hijos del Renacimiento, escita las pasiones del pueblo, haciéndole conocer sus virtudes, compadeciéndose de sus miserias, y señalándole naturalmente como causa de ellas á la autoridad.<sup>1</sup>

Basta ya lo que hemos dicho acerca de Poggio, de quien hablaremos en otra ocasión: por ahora nos contentamos con haber sentado por una parte, que las obras de ese renaciente epicureo y pensador libre, contribuyeron á corromper los corazones y á pervertir los espíritus, *mas de cincuenta años antes de Lutero*. Y por otra parte, que Poggio y sus émulos fueron los que en Italia sacaron el estandarte de la siniestra generación de epicureos, de incrédulos, de ateos y de racionalistas, en una palabra, de que no pudo preservarse ese país de cuatro siglos acá, y que hoy á pesar de la presencia del pontificado, siguen agitándose en la península, en tanto número y con tanta audacia, como en todas las demás partes.

venenum bibit, sicut iste ignem suscepit.—Ad. Leonard. Aret. *Ep. inter opera*.

1 Virtutes ferme omnes tanquam proscriptas, regum ac dominantium animos reliquerunt, seseque ad humiliores homines contulerunt, &c., &c., p. 394.

Si lo permitiera el cuadro de nuestra obra, cuántos nombres famosos no vendrían á decirnos qué cosa eran respecto de sus costumbres todos esos enjambres de recitadores, de poetas, de humanistas, ó como se les llamaba entónces, *bilingües y trilingües* que hizo florecer en Italia el Renacimiento! Podríamos citar á los Bibiena, á los Casti, los Rusoli, los Mauro y otros mil cuya pluma destiló corrupción en todas sus formas.<sup>1</sup> Después de censurar, como se lo merecen, las infamias de La Casa, el sabio bibliotecario de Florencia, Magliabecchi, indica una multitud de poetas italianos de la misma época, cuyas obras no son *ménos execrables* que las de este autor.<sup>2</sup>

Salvator Rosa, por último, nos presta la autoridad de su gran nombre de poeta y artista: estigmatiza con toda la energía de una conciencia indignada todas esas poesías corruptoras que deshonran y manchillan á Italia. "Gracias á vosotros, exclama ¡oh poetas culpables! en dónde está la jóven doncella que no comprenda hoy perfectamente las Priapeas! Hasta cuándo dejareis de cantar á las mujeres, á los caballeros, á las armas y al amor, que son agujones de concupiscencia para los lectores! Esto no es una figura de retórica. *Los tiempos modernos están infestados con tres cosas: malicia, ignorancia y poesía.* Escuchadme, vosotros los que con vues-

1 Véase entre otros, Bayle, art. *Vayer et Virgile*; Tiraboschi, *Hist. de la litt. ital.*; Ginguéné, *id.*

2 Io non intendo qui far l'apologista del Casa: troppo chiare sono l'infamità che si leggono in quel suo sporco capitolo, ecc.; contuttocó come ho detto, fu sua gran disgrazia l'aver per nemico il Vergerio. Ognun vede le orribil infamità nel medesimo genere che si trovano nel *Berni*; nel capitolo á Marco Antonio da *Bidiena*, e nel altro capitolo sopra un garzone, ed in mille altri luoghi; in *Curzio* di Marignolle; nel *Russoli*; in *Marco Lamberti*; nel *Persiani*; ed in cento e mille altri nostri poeti fiorentini, per tralasciare altri quasi infiniti di altra patria.—*Letter. al. sig. Bigot.*

tros cantos sois causa de que la piedad vacile, y de que el temor de Dios parece estar desterrado del mundo. Vosotros sois los que destilais en las almas el veneno de mil inmoralidades, poneis fuego á las materias inflamables, y le dais pábulo al incendio, y luego venis á decirnos: segun son las disposiciones de cada uno, así es como de una misma flor sacan la abeja trabajadora y la víbora cruel, el veneno y la miel. ¡Oh impíos cuatro y seis veces miserables; llevais á mis labios el veneno, y si perezo decís que mis malas disposiciones son las que tuvieron la culpa!

"Criminales, la poesía que tomó por modelos á los Maquiavelos y á los Erasmos, padres de los impíos de nuestros dias. Sois mas paganos y mas crueles que Lutero, que separó á Cristo de la Iglesia, porque vosotros os vanagloriais en la cosa vergonzosa. Bufones insolentes y ateos, os figurais que no puede uno escribir con gracia, sino entrando á las iglesias ó á los santuarios para profanarlos. Anticristos del Parnaso, vuestras obras son las que dan al infierno cosecha: mas rica de condenados. El mundo de nuestros dias no tiene oídos mas que para Lesbia: para él la virtud ya no está hoy en moda; no sueña mas que con Bathyle y Laïs, porque está harto de poesías obscenas. Esa época era para hacer huir á cualquiera á la Thebaida: esos siglos deben sepultarse en el silencio, mas bien que compararlos con otros siglos."<sup>1</sup>

Estas inculpaciones de Salvator Rosa son muy mere-

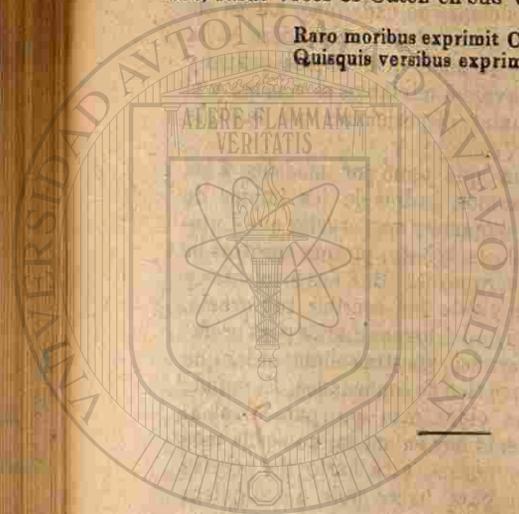
1

Da qual donzella non son oggi intese  
 Le priapee? .....  
 .....  
 Pormi il toscó alla bocca, e poi s'lo pero  
 Dir, che maligni fur gl' affetti miei!  
 .....  
 L'orechio ha il mondo sol per Lesbia, &c.

Salvator Rosa, *la Poesia*. In-18 1719.—Véase también á Possevino, *Biblioth. Univers.*

cidas. La mayor parte de estos poetas indignos de tal nombre, corrompidos y corruptores, unen al libertinaje del espíritu, el libertinaje del corazón, de modo que su conducta descaradamente escandalosa, justifica el proverbio del Renacimiento: "El que es Cátulo en sus versos, raras veces es Catón en sus costumbres.

Raro moribus exprimit Catonem  
Quisquis versibus exprimit Catullum."



## CAPITULO X.

EL RACIONALISMO DESPUES DEL RENACIMIENTO.—

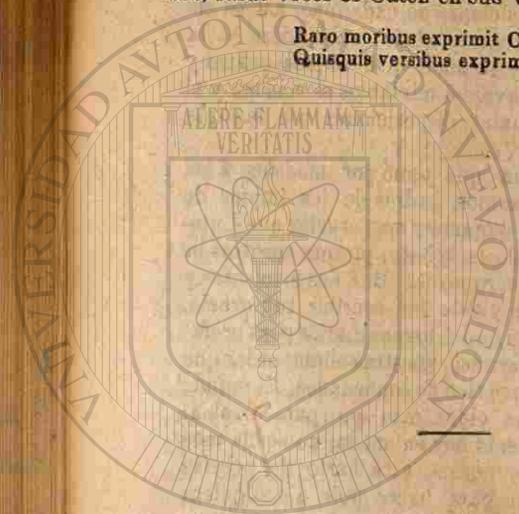
ITALIA.

Las bellas artes se emancipan despues de la política, de la filosofía y de la poesía.—Obras de los pintores, grabadores y estatuarios, convertidos en pensadores libres.—Cantan la carne con toda su concupiscencia.—Crítica vigorosa de sus obras hecha por Salvator Rosse.—Por Erasmo.—Por Proporcio.—Abominaciones del arte pagano.—Profanacion de las Iglesias.—Ofensas continuas á la piedad y al pudor.—Crítica del juicio final de Miguel Angel.—La música se vuelve pagana y sensualista.—Sus funestos efectos.—Profanacion del culto cristo.—Produce iguales efectos en el resto de la Europa.

Al paso que despreciando la enseñanza de la fé y de las leyes del pudor, los humanistas, los poetas los pro-sistas emancipan su razon y su pluma, los artistas, pintores, grabadores, y escultores, clase nueva de racionalistas, emancipan su pincel y su buril: todos juntos inundan á Italia con un diluvio de obscenidades en verso, en

cidas. La mayor parte de estos poetas indignos de tal nombre, corrompidos y corruptores, unen al libertinaje del espíritu, el libertinaje del corazón, de modo que su conducta descaradamente escandalosa, justifica el proverbio del Renacimiento: "El que es Cátulo en sus versos, raras veces es Catón en sus costumbres.

Raro moribus exprimit Catonem  
Quisquis versibus exprimit Catullum."



## CAPITULO X.

EL RACIONALISMO DESPUES DEL RENACIMIENTO.—

ITALIA.

Las bellas artes se emancipan despues de la política, de la filosofía y de la poesía.—Obras de los pintores, grabadores y estatuarios, convertidos en pensadores libres.—Cantan la carne con toda su concupiscencia.—Crítica vigorosa de sus obras hecha por Salvator Rosse.—Por Erasmo.—Por Proporcio.—Abominaciones del arte pagano.—Profanacion de las Iglesias.—Ofensas continuas á la piedad y al pudor.—Crítica del juicio final de Miguel Angel.—La música se vuelve pagana y sensualista.—Sus funestos efectos.—Profanacion del culto cristo.—Produce iguales efectos en el resto de la Europa.

Al paso que despreciando la enseñanza de la fé y de las leyes del pudor, los humanistas, los poetas los pro-sistas emancipan su razon y su pluma, los artistas, pintores, grabadores, y escultores, clase nueva de racionalistas, emancipan su pincel y su buril: todos juntos inundan á Italia con un diluvio de obscenidades en verso, en

prosa, en lienzo, en mármol, en bronce, en madera, en yeso, que glorificando á la carne con todas sus concupiscencias recuerdan los dias mas malos de Roma y de Pompeyo. Lo que nunca habian visto los ojos cristianos, que eran *figuras desnudas*, pululan por todas partes. Las figuras de Júpiter incestuoso y adúltero, las Ledas, las Pacifas, Vénus, Cupido y en fin, todas las obscenidades mitológicas aparecen en la villa, los jardines, las plazas públicas, las calles y las galerías. El arte materializado le añade á las reproducciones del antiguo las invenciones de la imaginacion mas libertina. No hay una sola de aquellas cosas que dice el Apostol, que no debenen nombrarse que no esté curiosamente reproducida por millares de pinceles y de buriles.

Esos predicadores de voluptuosidad no contentándose con hablar en los palacios, en las casas, y en los parajes profanos, invaden tambien el Santuario. Las puertas de las Iglesias habian sido profanadas, porque la escultura representaba en sus hojas las fábulas mas inmundas de la antigüedad: los santos y los mártires se truecan en atletas ó en filósofos, los ángeles en génios, y cuando no reproducen las facciones voluptuosas de las cortesanas, nuestras santas son convertidas en náyades, en ninfas, en diosas, en bayaderas, que con la piernas desnudas y descubierta el seno, hacen asomar los colores al rostro con su descaró y su postura prosaica, y léjos de levantar el pensamiento hasta el cielo, lo concentran en el Olimpo: ¡qué sentimientos de adoracion, de humildad, de compuncion, pueden despertar en el corazon una postura académica, un brazo torneado, una pierna desnuda, y toda esa coleccion de senos y de femur, que parecen condicion indispensable de hermosura en la mayor parte de los cuadros, de las esculturas y de los grabados de los artistas del Renacimiento que se se llamaban cristianos? ¿en dónde está el respeto de la enseñanza del cristianismo, á las reglas de la moral, á las tradiciones del arte cristiano? qué sacer-

docio ejercen aquí los artistas? lo que respira en sus producciones es la carne ó es el espíritu? Tales son, sin embargo las *obras de arte* de que está plagada la Europa moderna.

Entre mil voces mas autorizadas que la nuestra, que no han dejado de protestar en los cuatro últimos siglos, escuchemos la de un hombre que tiene títulos para ser escuchado. "Quién puede contenerse, esclama Salvator Rosse, quién podrá callarse al ver que miétras mas obsceno es el pincel mas halaga y perjudica? Mas *el mundo está lleno de pinturas lascivas*, y el corazon traicionado por los ojos, aspira en criminales colores el veneno que le dá muerte. <sup>1</sup> Si se indican en los lienzos las infamias de los falsos dioses, solo es para que el hombre se atreva á imitarlos. La voluptuosidad lividinosa levanta por todas partes sus trofeos, y mas de un nuevo Tiberio llena su morada con descaradas pinturas dignas de los gineceos. No, Horacio no es ya el único que quiere que las paredes de su recámara representaran las actitudes del crimen vergonzoso, pintadas bajo las formas mas variadas.

Julio Romano esculpió mil veces las figuras obscenas. Carracho el impúdico y los Tissianos han profanado con figuras de lupanares los palacios de los príncipes cristianos: las habitaciones de los reyes no tienen mas adornos que figuras de mugeres desnudas; de allí provino que ellos mismos se convirtieron en sibaritas. Las miradas de las jóvenes no encuentran por todas partes mas que figuras de Vénus y de Bersabés; ¡qué admiracion puede causar que se conviertan en cortesanas? Los museos modernos no tienen mas que Jacintos, Sátiros, Napeos,

1 Di lascive pitture il mondo é pieno,  
E per le vie degl'occhi il cor tradito  
Dal nefando color beve il veleno.

Psiquis, Ledas, Danae, Galatea, Myrrhas, Europa, Diana y Ganimedes: las Pasifaeas adúlteras y bestiales son los adornos mas brillantes de las galerías.... ¿no abren en la tierra precipicios devoradores?"<sup>1</sup>

Esta indignacion no es sin ejemplar; el mismo grito de reprobacion no ha dejado de resonar en toda Europa, y cosa notable, muchas veces lo dan los mismos adoradores del Renacimiento, en cuyo corazon dispierta á veces con energía el sentimiento cristiano del pudor y de la honestidad. Erasmo, al hablar de estas colecciones innumerables de obras escandalosas reunidas en las galerías y en los museos modernos, se espresa así: "Si habeis visitado alguna vez en Roma los museos de los cíceronianos, recordad si habeis visto en ellos una estatua siquiera de Jesucristo ó de los apóstoles; todos están *plagados de monumentos del paganismo*: en los cuadros Júpiter, cambiado en lluvia y seduciendo á Danae atrae nuestras miradas mucho mas que el Angel Gabriel, anunciándole á la Santísima Virgen el misterio de la Encarnación: Ganimedes arrebatado al Olimpo por el águila de Júpiter, nos deleita mucho mas que Jesu-Cristo subiendo al cielo; nuestras miradas se fijan con mas placer en las fiestas de Baco, llenas de torpezas y de obscenidades que sobre Lázaro resucitado ó sobre el hijo de Dios bautizado por San Juan: *estos son los misterios que se ocultan bajo el velo del amor y de la admiracion, hácia la hermosa antigüedad*.... Ya no somos cristianos mas que en el nombre, confesamos con los labios á Jesu-

1 Fuor che Giacinto, Satire e Napee  
Per i musei moderni altro non vedi,  
E Psichi, e Ledee, Danae, et Galatee,  
Mirre, Europe, Diane e Ganimedi:  
E le Pasife adulteri e bestiali  
Son delle gallerie pregiati arredi, &c.

*La pintura, in-18, 1719.*

Oristo; pero en el corazon llevamos á Júpiter y á Rómulo."<sup>2</sup>

Algunos tratan de disculpar este escándalo diciendo que la costumbre de ver estatuas y pinturas indecentes, hace desaparecer el peligro que pudieran correr las buenas costumbres. El gran artista que hemos citado ya, responde: "¡Oh padre! ¡Oh! madres ciegas y culpables, ¿en dónde está vuestra vigilancia, cuando todos los dias comprais para adorno de vuestras abstracciones semejantes cuadros? Sois la providencia de vuestras familias; ¿pero de qué sirve que guardéis el dintel de la puerta, si las pinturas corrompen dentro de la casa el corazon de vuestros hijos? esas pinturas desnudas y sin ropaje son libros *de impureza*; los pinceles tienen un idioma que hace germinar la corrupcion: acordaos de las uvas de Zeuxis: ellas os dirán mejor que todos los discursos si las pinturas saben ó no atraer á los pájaros."<sup>2</sup>

En este pasaje, Salvator Rosse no es mas que intérprete de San Pablo y de los demas Padres. El gran apóstol dice, que los malos discursos corrompen las buenas costumbres. *Corrumpunt mores bonos colloquia prava*. Ahora bien, una mala pintura, una mala escritura, ¿no equivalen á malas palabras, á malos libros, en los cuales se inocular el mal por medio del mas activo de nuestros sentidos, que es la vista, la cual comunica al alma sus impresiones con mas fidelidad y energía que el oido. Con razon San Gregorio de Niza llama á las pinturas y á las esculturas obscenas, espectáculos infames, *infamia spectacula*, y Gaciano provocadoras de crímenes, *vitiolum mo-*

1 Titulo duntaxat sumus christiani.... Christum ore confitemur, sed Jovem optimum maximum et Romulum gestamus in pectore.—Cicero, p. 106, &c.—Vease nuestro prefacio á las cartas de San Bernardo.

2 Queste pitture ignude, senza spoglia,  
Son libri di lascivia; hanno i pennelli  
Sensi, da cui disonestá germoglia.—Id.

vimenta. Cuando se haya suprimido el pecado original y la concupiscencia se podrá representar á la vista de todos lo que el mismo Dios quiso que permaneciera oculto á la vista de todo el mundo; miéntras tanto el arte pagano con sus desnudeces será el semillero mas profundo de la corrupcion.

Es muy de estrañar que los artistas del Renacimiento se hayan equivocado tan orasamente en un punto que lleva en sí mismo su evidencia; algunos paganos no sospechosos les dan una leccion muy provechosa. Platon habia creído que se embotaría en los agujijones de la concupiscencia con la costumbre de ver á las jóvenes desnudas en los gimnasios; y Plutarco nos dice que las costumbres de los Atenienses y de los espartanos, en los cuales se estableció esta constumbre, dilataron muy poco en corromperse mas que la misma Grecia.<sup>1</sup> “Erodoto agrega con mucha razon que una muger que se despoja de sus vestidos, se despoja tambien de su pudor, y aprende muy pronto á no avergonzarse por nada.

Diráse que se trata aquí de personas vivas: pues bien, no hablaremos mas que de cuadros y de estatuas. Aristóteles prohíbe todos los cuadros y las estatuas impúdicas; <sup>2</sup> otro pagano ménos sospechoso todavía, declara que la costumbre de presentar á la vista cuadros de estos fué el primer manantial de la espantosa corrupcion de los romanos. Propertio dice: “El primero que presentó á las miradas de las gentes, imágenes vergonzosas bajo un techo en que respira la castidad, fué tambien el primer corruptor de nuestras jóvenes doncellas: hizo cómplices de su perversidad á sus inocentes ojos; ¡ah, que gima y que padezca aquel que dió á conocer al mundo semejantes placeres, abrasando nuestros sentidos con la sediciosa llama que abriga nuestros corazones, las pa-

1 *Quaest. Rom.*, 40. T. III, p. 399; edit in-12.  
2 *Politic.*, lib. VIII.

redes de las casas de nuestros padres no estaban adornadas con tales pinturas ni con imágenes tan criminales.”<sup>1</sup>

Las artes á la sombra del paganismo debian llegar forzosamente hasta ese grado. El objeto que se proponen las artes, es representar la hermosura. Ahora bien, la hermosura no se encuentra en el mundo sobrenatural ó en el mundo sensible: el primero les está cerrado á los artistas que son pensadores libres: en el mundo sensible, la hermosura por escelencia está en las formas del cuerpo humano. Si hemos de juzgarlos por sus obras, el último fin que se proponen los pintores y escultores de quienes hablamos, es reproducir en todas sus partes las formas de ese cuerpo, ora para hacer brillar el talento del artista, ó bien para deleitar la concupiscencia de los ojos. De allí nació una abominacion nueva, que se atrevieron á bautizar con el nombre de *exigencia del arte*, de la cual habla Salvator en estos términos: “miéntras mas caduco es el mal mas se arraiga: han llegado hasta el estremo que se han planteado serrallos de jóvenes de ambos sexos, para que sirvieran de modelos para copiar al natural, &c.,” á datar del Renacimiento, estas infamias, siguieron practicándose en todas las grandes ciudades de la Europa cristiana, y todavía así se quejan de la relajacion de las costumbres.

Peggiorar sempre, quanto piú s'invetera,  
Far di ragazzi e femine serraglio  
Per farlo stare al naturale e cetera.—*Id.*<sup>2</sup>

Entre otras muchas cosas una hay que escita sobre todo, la justa indignacion del elocuente artista, es la profanacion de las iglesias por el arte pagano, el viaje-<sup>®</sup>

1 *Proper. oper.*, lib. II, eleg. vi, v. 27-34.

2 Ha llegado hoy el escándalo á tal estremo, que hasta la policía, á la cual no han de acusar de Jancenismo, denuncia y hace que retiren sus muestras algunos fotografías que tambien tienen su serrallo, y esponen los productos de este á los ojos de los transeuntes.

ro que ha visitado la Europa meridional y estudiado con algun cuidado las pinturas, las esculturas, los monumentos fúnebres, los bajo-relieves, los medallones de un gran número de iglesias, no puede ménos de leer en las siguientes palabras la traduccion fiel de los sentimientos que inspira semejante espectáculo: "No basta con esto, prosigue el gran pintor que nos complacemos en citar; esos artistas abusaron mas impiamente aun de su industria sacrilega: en los templos en que se adora y en que se ora ponen retratos de mugeres, y la casa de Dios se convierte en tienda de mercader: los colores, despreciando todo temor y toda fé, fomentan la impiedad, el adulterio y el incesto; Señor, tú que desde el templo despreciado y profanado echaste á los vendedores de bueyes y de toros, ¡ah! vuelve al mundo con el látigo en la mano, porque valiéndose de los pintores, vuestras iglesias se han hecho hoy mercado de comercios mas culpables, y no tan solo disimulas ese ultraje, sino que sufres que el frenesí de esos marranos se coloque en tus altares."

"Mira qué postara y qué gestos les ponen á tus santos. Mas de uno, para hacerse de nombre, como conocedor del cuerpo humano en todos sus pormenores, deja en las imágenes de las santas y de los santos descubiertos el seno y los muslos; pintan desnudos á los santos y quieren ser colocados al lado de los grandes maestros probando que no hay un solo músculo del cuerpo cuyo lugar y movimiento no conozcan. Qué diré de las actitudes, solo que son horribles: el uno está en la actitud de brincar, el otro en la de galopar, el de mas allá parece estar animado por la desesperacion, poniéndoles rostros que asustan y contorsiones que repugnan: apenas se encuentra uno que otro lienzo sagrado en que domine la castidad; la impureza está en todas partes mezclada con la religion."<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Deh, torna in terra col flagello usato!  
Che per man de' pittori entro le chiesse

La costumbre que habian adquirido los pensadores libres de tomar de modelo para sus santos y sus santas, á los dioses, las diosas, los héroes y las heroínas del paganismo clásico, así como sus efectos, con relacion á la piedad de los fieles y á la santidad de nuestras iglesias, no se escapa á la penetracion del ilustre crítico: "En sus lienzos sagrados, dice, se les ve sustituir á los ángeles y á los santos con demonios y con libertinos; los fieles engañados con esa idolatría sacrilega, los fieles le ofrecen al infierno sus oraciones y sus suspiros: entre un ángel y María veneran la figura de Atys y de Medusa, las facciones de Bathylo ó de una Harpia . . . . . el incienso arde en incensario y en las lámparas en honor de los lupanares. De allí proviene que nadie va ya á buscar los beneficios del Señor sino á los antiguos santuarios de la piedad cristiana, porque en los santuarios de hoy ya no hace milagros: vosotros, pintores, que opacais la gloriosa aureola de la religion, las heregías os deben gran parte de sus victorias en cuanto á las cosas abominables que grabais en cobre ó que traducís en colores: no quiero hablar de ellas <sup>1</sup> por temor de que se escandalicen las almas piadosas."

Delle vacche ogni dí fassi il mercato.  
E tu non sol dissimuli l'offesse,  
Ma comporti che siun di questi porci  
Sull'are tue le frenesie sospese!

.....  
Per vantarsi piú d'ud, che ben conosca  
Di tutto il corpo le minuzie e i bruscoli,  
Fa mostrar alle sante e poppe e cosce,  
E per farsi tener fra i piú maiuscoli,  
Spogliando i santi, vuol mostrar che intende  
I propri siti e rigirar de i muscoli  
.....  
Piú tavola non v'è che almen sia casta,  
Che per i tempi la pittura insana  
La religion col puttanesimo impasta.

<sup>1</sup> Ya hemos dado una muestra del Protestantismo.

Para abreviar no traducirémos la vigorosa crítica del *juicio final de Miguel Angel*.<sup>1</sup>

Al terminar su trabajo *Salvator Rosa*, azota como se merece á esa generacion infinita de supuestos artistas que nació al calor del sol del Renacimiento, y que infestó la Europa cristiana con sus obras impías y obscenas. "Todos pueden ser pintores, dice, en Roma hay mas lienzos que piedras, algunas cabezas montadas á la ginefa, hacen mas cuadros de los que hizo *Agatargo* en la antigüedad. Esto les hacia decir á los habitantes de la otra parte de los montes, que en Roma habia en abun-

1 Un viagero noble le dice á Miguel Angeli:

Sapevi pur ché il figlio dil Noé,  
Perché scoperse le vergogne al padre,  
Tiró l' ira di Dio sovra di se:  
E voi senza temer Cristo e la madre,  
Fate che mostrin le vergogne aperte  
In fin de'santi qui l' intere squadre.  
Dunque lá, dove al ciel porgendo offerte  
Il sovrano pastore i voti scioglie,  
h'hanno á veder l' oscenità scoperte?  
Dove la terra e il ciel lega e discioglie  
Il vicario di Dio, seranno esposte  
E natiche, e cotali, e culi e coglie.  
In udire il pittor queste proposte,  
Divenuto di rabbia rosso e nero,  
Non pote proferir le sue risposte  
Né potendo di lui l'orgoglio altero  
Sfogare il suo rancor per altre bande  
Dipinse nell' inferno il cavaliere.—*Id.*  
Di numi in cambio nelle sacre tele  
Dipingono il bardassa e la puttana?  
Onde tradito poi il stuol fidele,  
Con sclerata e folle idolatria,  
Perge i voti all' inferno e le querele.  
Che de'un angelo in vece, e di Maria,  
D'Ati il volto s' adora e di Medusa,  
L'effigie d'un' Batillo o d' un' Arpia,  
Ad onor de' lupanari arde l' incenso  
Ne' turriboli e nelle lampe, &c.—*Id.*

dancia tres cosas: *pinturas, esperanzas y besa-manos*: las pinturas salen á carretadas del *Latium*, y es tan numerosa la raza de los pintores, que infesta á toda Europa.

"He escrito los sentimientos de un corazon sincero y amigo del bien. Si á mi estilo le falta gracia, á mí me sobra celo y amor de la verdad. Pero ora sea sublime ó vulgar mi estilo, sé que no ha de agradarles á aquellos á quienes he flagelado: la bilis siempre es amarga al paladar."<sup>1</sup>

La profanacion de la música escita la verba del gran artista, no ménos que la profanacion de la pintura. A la vista de todo un mundo ántes tan grave y tan piadoso, y que repentinamente fué presa de un amor insensato á las artes paganas, indignada su alma deja escapar estos enérgicos acentos: "No hay ni un rincón de nuestro hemisferio en que no se ciga solfear y en que no haya música. Los príncipes insensatos solicitan á esa canalla que es escándalo de las cortes y de los palacios. ¿En dónde hay un músico, cuyos cantares le recuerden á la juventud las gracias de la castidad? En nuestras ciudades no se ven ya mas que *Sempronias*, que con sus modales y sus cantares descarados, hacen pecar á los hombres virtuosos. ¿En dónde se han oido nunca cosas semejantes? *Avergonzaos*, damas romanas cuyas canciones licenciosas han abierto el camino de la deshonra: os interpele, maestros indignos que habeis enseñado al mundo á

1 Tutto il mondo é pittore.....  
Piú tele ha il Tibro, che non ha lombrichi,  
E fan piú quadri certi capi insani  
Che non fece *Agatargo* ai tempi antichi;  
Onde dissero alcuni oltramontani  
Che di tre cose é l'abbondanza in Roma:  
Di quadri, di speranze e baccia mani.  
Escon dal Lazio le pitture a soma,  
E tanta de' pittori é la somenza  
Che infettato ne resta ogn' idioma.—*Id.*

sumirse en el fango. Ellos son jeh padres y madres, los que arrancan á vuestras hijas la primera flor de la inocencia hasta en el interior de vuestros hogares: sus canciones son anzuelo de adulterio; y vuestras jóvenes doncellas, seducidas por esos peligrosos atractivos, pecan cuando ménos de pensamiento: ¡qué escándalo no causa oír á los duendes sagrados, ahullar en las vísperas, ladrar en la misa, bufar *la Gloria, el Credo, el Pater-noster*, y cantar el *Miserere mei* en la sonata del *trá lá lá*;<sup>1</sup> el que quiera cantar no tiene mas que hacer una cosa, y es seguir al salmista sagrado, imitar á Ceclia y no á Talfa, seguir las huellas de Job, y no las de Orfeo: al cielo no llega mas que una armonía, y no es la que sirve para cantar acentos culpables, sino la que llora sus culpas como Jeremías; ya no hay ningun cantar que sea casto en las cortes; la música es verdaderamente bestial."<sup>2</sup> Si viviera en nuestros días, ¿qué diría el gran artista, de la música de los teatros y de los salones?

Ya conocemos ahora la época nefasta en que las bellas artes, ántes tan cristianas, se convirtieron en libres pensadoras.<sup>3</sup> Sabemos ademas con cuántas obscenidades

1 Habia quienes cantaran el *Kyrie* con la música de las canciones *Vénus la hermosa* y el *Amigo Baudichon*.

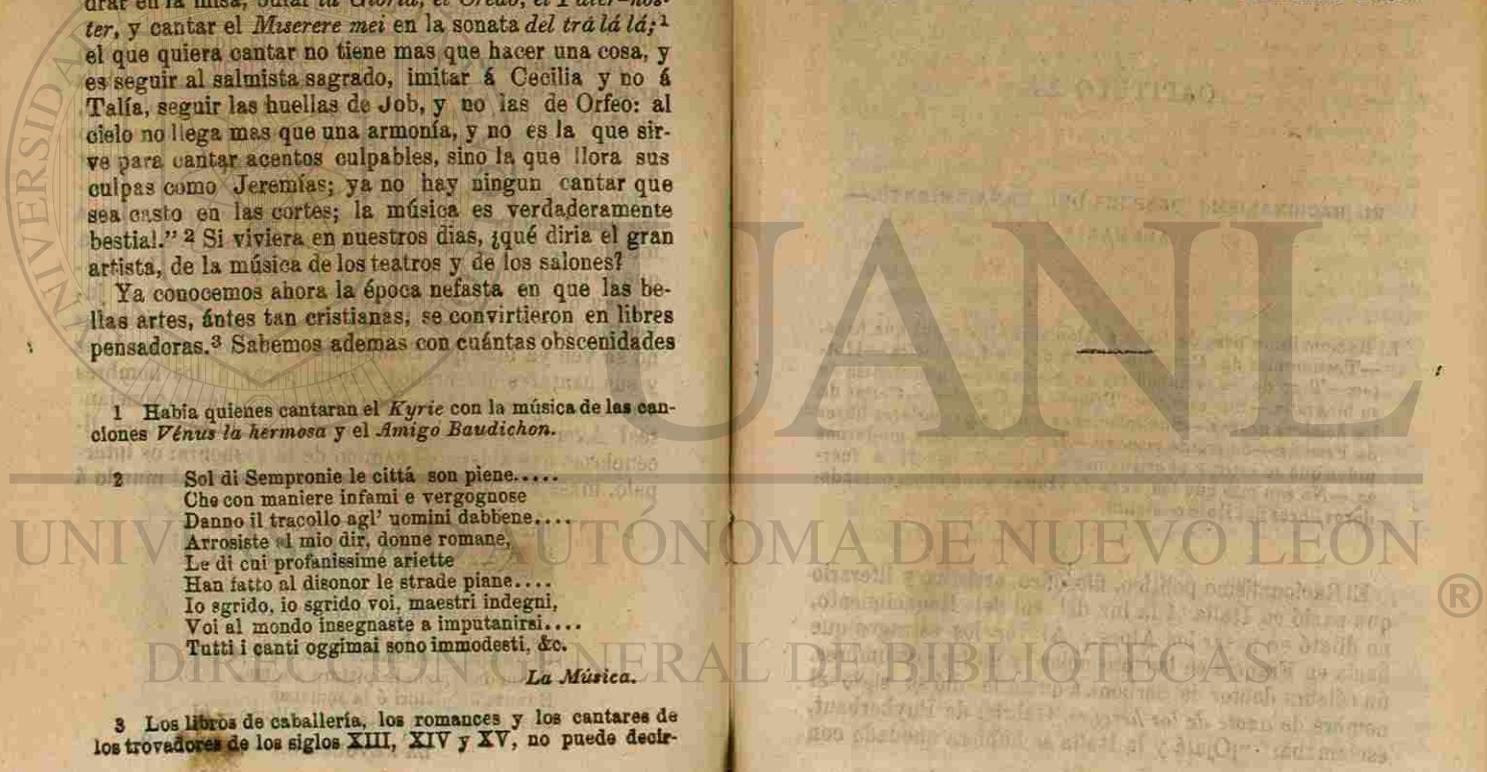
2 Sol di Sempronie le città son piene....  
 Che con maniere infami e vergognose  
 Danno il tracollo agl' uomini dabbene....  
 Arrosiste el mio dir, donne romane,  
 Le di cui profanissime ariette  
 Han fatto al disonor le strade piane....  
 Io sgrido, io sgrido voi, maestri indegni,  
 Voi al mondo insegnaste a imputanirai....  
 Tutti i canti oggimai sono immodesti, &c.

*La Música.*

3 Los libros de caballería, los romances y los cantares de los trovadores de los siglos XIII, XIV y XV, no puede decl-

manchillaron á Italia con pocas variaciones: su historia y la de sus producciones es la misma en el resto de la Europa moderna, y por lo mismo trataremos muy ligeramente la materia.

se que están limpios de toda tacha. Pero entre esas obras que inspiraba en todas partes el espíritu pagano, y las de los escritores y de los poetas del Renacimiento, la diferencia es mucha.





## CAPITULO XI.

### EL RACIONALISMO DESPUES DEL RENACIMIENTO.— ALEMANIA.

El Racionalismo pasa de Italia á Alemania.—Estragos que hace.—Testimonios de Cornelio á Lapide, de Lodkowitz.—Hutten.—Tipo de los racionalistas en Alemania.—Importancia de su biografía.—Sus escritos: Triunfo de Capnion.—Cartas de los *hombres negros*.—Sus relaciones con los pensadores libres de Francia.—*Su triada romana*.—Los racionalistas modernos piden que se extirpe el cristianismo, haciendo uso de la fuerza.—No son mas que los ecos de Hutten y de otros pensadores libres del Renacimiento.

El Racionalismo político, filosófico, artístico y literario que nació en Italia á la luz del sol del Renacimiento, no dilató en pasar los Alpes. Al ver los estragos que hacia en Francia en las creencias y en las costumbres, un célebre doctor de Sorbona á quien le dió su siglo el nombre de *azote de los hereges*, Gabriel de Puyherbaut, exclamaba: “¡Ojalá y la Italia se hubiera quedado con

sus mercaderías, sus perfumes, sus unguentos y sus libros.”<sup>1</sup> Todas las demas naciones de Europa tendrían derecho para formular el mismo voto.

Ya hemos visto<sup>2</sup> á los libres pensadores de Alemania, que se formaron en la escuela italiana, propagar el Racionalismo en las universidades y en los gimnasios de su patria católica. Ahora bien, donde quiera que se siembre zizaña, solo zizaña se recoge. La Alemania se vió en poco tiempo plagada de pensadores libres y de epicóreos; esos hombres, lo mismo que sus maestros, hollando á sus plantas la autoridad de la fé y las reglas de buenas costumbres, propagaron doctrinas morales y filosóficas que se tradujeron muy en breve por ateísmo, por impiedad y por sensualismo: fué una florecencia general del paganismo antiguo. Hemos citado ya el testimonio del príncipe de Carpi en nuestra *Historia del Protestantismo*, y nos contentaremos con citar otros pocos escogidos entre mil. “Casi no hay ya mas que Europa, exclamaba Cornelio á Lapide, que profesa el Cristianismo, y ahora la mitad de esa misma Europa se compone de hereges, cismáticos, políticos paganos y ateos: ¡cuántos concubinarios hay entre los católicos, cuántos rencorosos, cuántos ladrones y cuántos ébrios!”<sup>3</sup>

Este estado de cosas, desconocido ántes del Renacimiento, fué notado en la misma época por el filósofo alemán Lobkowitz: “Es preciso observar, dice, que la Europa actual, sin que se exceptúe la Alemania, está in-

1 Nobis consultum esset si suas merces, odores, unguenta, si suos libellos in se continisset sibi que tantum habuisset Italia.—Theotim., lib. I, p. 79.

2 Véase nuestra *Historia del Protestantismo*.

3 Sola pene Europa est christiana; jam in Europa dimidia fere pars est hæreticorum, schismaticorum, politicorum et atheorum; inter orthodoxos multi sunt concubinarii, multi qui oïa foveant, multi injustorum bonorum possessores, multi ebriosi, &c.—Comm. in Zach., c. XIII, v. 8.

festada con las dos pestes del ateísmo, la física y la moral. El ateísmo físico niega la causa de las causas, y el ateísmo moral niega el fin de los fines: entre estos ateos figuran, y no en último lugar, aquellos que abusando de sus viajes á Italia, parecen haberse ligado para llegar á la perfección de la secta. *De esas escuelas salieron ellos para destruir la piedad, el candor y la buena fé de sus antepasados.* Quien busque ateos prácticos corruptores de la vida y de las costumbres, no tienen que cansarse, *la Germania está plagada de ellos: nada hay que nos impida repetir con San Gerónimo: "En nuestra patria el Dios es el vientre, y el mas santo es el mas rico."*

Así como Poggio es el tipo de la mayoría de los letrados italianos hijos del Renacimiento, así en Alemania quien personifica á los pensadores libres y á los epicúreos que reconocen el mismo origen es Ulrico de Hutten. A los ojos de los racionalistas modernos, él es el jefe del movimiento que arrastró al Norte de Europa fuera de las vías del catolicismo, tanto respecto de la literatura como respecto de la fé. Anterior á Lutero, cuyo deplorable éxito preparó, se le considera como uno de los autores principales de las revoluciones sangrientas que desolaron á su patria, y como el promotor mas ardiente de la revolución que amenaza hoy á toda Europa. Por esto su biografía debe ocupar un lugar preferente en la historia del mal moderno.

*"En esta larga educacion del género humano por sí*

1 Inter illos atheos minime postremi sunt qui, peregrinationibus pariterque studiis italicis abusi, data quasi opera ad artis atheisticæ fastigium aspirarunt, æque scholis istis ad pietatem candorem fidemque prædecessorum suorum subruendam prodierunt. Denique si atheos practicos vitæ morumque corruptores quæras, innumeros plane tellus fert germanicæ. Quid prohibet quominus cum beato Hieronymo dicere possimus: In nostra patria Deus venter est et sanctorum ille qui ditior!—*Philosoph. real. Præf.*

*mismo, dice M. Chauffour, el mejor modo para conocer cuál es el carácter de las cosas, es examinar á los hombres que las impulsaron. Todo el trabajo que se ha realizado en la sociedad en reformas religiosas ó políticas, así en las leyes como en las instituciones y en las costumbres, to los los combates que ha sido preciso sufrir, todas las acciones y todas las reacciones, se han verificado en su espíritu ántes de salir á la luz pública. POR ESTO ES POR LO QUE LA BIOGRAFIA ADQUIERE UNA VIRTUD INMENSA DE ENSEÑANZA."*<sup>1</sup>

Hutten, á ejemplo de la jóven generacion letrada á la cual pertenecía, amamantado con leche pagana, se insurreccionó muy en breve contra las instituciones religiosas y políticas de su país, contra la autoridad de la Iglesia, contra la enseñanza de la fé y las reglas de buenas costumbres: en su calidad de libertino descarado y de pensador libre, declara guerra sin cuartel á todo lo que se opone al orgullo de su razon y á la emancipacion de su concupiscencia: entró en la liza entonando su canto de triunfo en honor del famoso Capnion ó Reuchlin justamente rebatido por los teólogos de Colonia y por las órdenes religiosas,<sup>2</sup> y que por esto mismo fué convertido en héroe de los racionalistas, quienes trataban á sus adversarios "de ignorantes y de bárbaros, que era preciso quitar de la haz de la tierra, á la cual deshonoran con su presencia."

"Ceñíos la cintura, teologastros, les grita Hutten, y huid á toda prisa; somos mas de veinte los que nos hemos conjurado para vuestra infamia y para vuestra ruina; esto es un deber para nosotros que nos impone la

<sup>1</sup> *Los reformadores*, t. I, Zwinglio, p. 225.

<sup>2</sup> Este pensador libre, pervertido por su comercio con los paganos, empezó lo mismo que todos declamando contra los monges, luego se hizo discípulo de Pitágoras, y por último se dedicó á la cabalística.

inocencia de Capnion, vuestra maldad y la república de las letras... ya los dados están echados, y no es posible retroceder; no, ni los turcos son tan odiosos como esos hombres. ¿Qué pontífice fué tan inicuo que nos ha impuesto el yugo de ellos, y qué emperador fué tan cobarde que lo toleró?"<sup>1</sup>

El Triunfo de Capnion no es mas que una prueba, y le siguió muy pronto la famosa sátira intitulada: *Epistola obscurorum virorum. Cartas de los hombres negros*. En tanto que Poggio, escondido con sus dignos amigos en un rincón del Vaticano, ataca por medio de la odiosidad y del ridículo, las órdenes religiosas y las instituciones de la edad media, Hutten, refugiado en su castillo de Steckelberg, compone juntamente con Croto Rubiano, Reuchlin y algunos otros, aquella diatriba de quinientas páginas, que "tanto mal causó á los monges y al papismo."<sup>2</sup> Los chistes de buen ó mal gusto, las calumnias, las impiedades, las injurias groseras, las obscenidades están sembradas allí á manos llenas. Hutten, precursor de Voltaire, lo ataca todo con el arma del ridículo, así la historia de los santos como las reliquias y las peregrinaciones: lo mismo que Voltaire, procura en su odiosa profanación tomar sus flechas mas aceradas de la Escritura Santa, cuyos hechos y cuyas máximas indignamente desfiguradas se trasforman bajo su pluma en burlas sacrílegas.

La sátira de Hutten obtuvo el mismo éxito que las gacejadas de Poggio, por un nuevo punto de conformidad; prueba que los hijos del Renacimiento estaban animados por un mismo espíritu en todos los países. Las ediciones en latín y en alemán se multiplican; todos los letrados de Francia, de Italia, de Alemania, del Brabante y de Inglaterra, se deleitan con ella.<sup>3</sup> Cuéntase que Eras-

1 *Triumph. Capnion.*  
 2 *Los reformadores*, t. I, p. 51.  
 3 *Epist., Th. Mori. inter epist., Erasme Rotterd.*

mo se rió tanto cuando leyó ese odioso folleto, que estuvo enfermo algun tiempo á consecuencia de la risa.

Hutten, alentado por el buen éxito, prosiguió su guerra insensata. Despues de haber atacado los primeros atrinchamientos, se dirige contra el centro mismo de la plaza: en esos nuevos combates no hace mas que seguir el ejemplo de los renacientes de Italia: fué á Roma y produjo en él la misma impresion que en Bocacio, en Poggio, en Bembo y mas tarde en Lutero, Montaigne y Rabelais. De allí pasó á Paris, "en donde, dice su panegirista, encontró á los pensadores libres Lefebvre, D'Etaples, Budée, Copp y Rueil, y se captó su amistad, los comprometió en la guerra que habia emprendido contra la barbarie escolástica, ó mas bien los confirmó en ella, porque esos nobles corazones estaban consagrados hacia tiempo al servicio de esta causa."<sup>1</sup>

La constante preocupacion de Hutten en aquella época, era formar una santa liga de los *libres pensadores contra los opresores del espíritu humano*. "¡Ojalá, le escribe al conde de Nuenar (1517) que fuesen confundidos todos los que se oponen al renacimiento de las letras... Si Alemania quisiera escucharme, se libraria de esa plaga roedora (los monges) ántes de pensar en atacar á los turcos, aunque eso es muy necesario, porque despues de todo á los turcos no les disputamos masque el imperio, miéntras que estamos sufriendo en medio de nosotros á los destructores de las ciencias, de las costumbres y de la religion."<sup>2</sup>

No se contentó Hutten con levantar á toda Alemania en contra de la Iglesia, sino que se proponia como todos los pensadores libres, provocar una rebelion general de Europa contra el Cristianismo, "para lo cual prosigue sin descanso organizando su estensa conspiracion anti-cristiana con todo lo que en Francia, en Alemania y en Ita-

1 *Los reformadores &c, Hutten.*  
 2 *Id. id., t. I, p. 82.*

lia se hacia notar por su ciencia, su ingenio, su nobleza ó su mérito, y en estrechar mas y mas á sus afiliados entre sí para poderlos conducir á un asalto general y decisivo.<sup>1</sup>

“Ulrico de Hutten y sus amigos precursores de la reforma, representan la reaccion de la incredulidad antigua contra las ideas fundamentales de la religion y de la revelacion. HUTTEN Y LOS SUYOS TOMABAN POR PUNTO DE PARTIDA UN PAGANISMO GROSERO.... Ulrico de Hutten fué el Catilina aleman del siglo XVI..... fué ultra-racionalista, y honraba á Ciceron en la intimidad como si fuera un santo apóstol. En su incredulidad pagana, brutal y grosera, se burla del cielo y del infierno como de cuentos absurdos que han inventado los frailes.”<sup>2</sup>

El triunfo de la libertad de pensamiento despierta su alegría; le escribe á su amigo Pirckeimer: “Nuestro partido va ganando terreno todos los dias; los consejeros del emperador y los de los príncipes son nuestros... Por eso llamamos á los príncipes Mecenas y Augustos, no porque merezcan todavía tan grandes nombres, sino para provocar en ellos una emulacion generosa. Hasta hoy no vamos mal; Erasmo sigue produciendo; Guillermo Budée, el mas sabio de los nobles franceses y el mas noble de los sabios, está concluyendo sus anotaciones á las Pandectas. Cuando supe esta noticia, salté de gozo; hé aquí pues, á dos Hércules esterminadores de monstruos, Erasmo y Budée que surgen al mismo tiempo... Puedes agregar á Lefebvre que trabaja la filosofia con tanta perfeccion... ¡Oh siglo! oh letras! qué dulce es vivir aunque todavía no es tiempo de descansar; barbarie, ya sonó tu hora, cíñete la cintura, y marcha á un destierro sempiterno!”<sup>3</sup>

<sup>1</sup> Los reformadores, id.

<sup>2</sup> Esquisses historiques sur la Réforme, por el doctor Jarcke, p. 13, 17, 29, 84 y 60.

<sup>3</sup> Id. id. p. 89.

El medio mas á propósito para apresurar la ruina de la barbarie y librar á la Europa de la plaga roedora del monigotismo, es el de atacar á la Iglesia que sostiene las órdenes religiosas, y las envia á todas partes á propagar la barbarie; Hutten lo comprende así. En 1519 el fiel renaciente hace una edicion de Tito Livio, y lanza contra la corte de Roma y los legados, tres diálogos llenos de hiel y de ironía: al mismo tiempo ataca á la Santa Sede, publicando contra San Gregorio VII una diatriba que le dedica con todo descaro á Leon X. Estos golpes, que encontraron eco muy grande entre los libres pensadores organizados en numeroso ejército, no son mas que preludios de otro ataque nuevo mas violento; muy en breve apareció *La Triada Romana*. Nos duele mucho tener que dar á conocer esta produccion, y no limitarnos á citar su título. En la edad media nadie habria creído que fuese posible publicar una obra semejante, porque solo podia inspirarla el paganismo con el odio imperecedero que profesa al cristianismo. Pero es necesario abrir los ojos á las personas honradas que se obstinan en negar el origen de la teoría de la libertad de pensar, y de sus tendencias desde que apareció en Europa hasta la época del Renacimiento.

*La Triada romana* es un diálogo en que son interlocutores Hutten y uno de sus amigos, Ehrenhold. Hutten le refiere á este lo que le dijo de la corte de Roma un viajero que se llamaba Vadiscus: “Tres cosas, dice Vadiscus, son las que sostienen la fama de Roma: el poder del Papa, las reliquias y las indulgencias; tres cosas son las que se llevan de Roma aquellos que la visitan, una mala conciencia, un estómago perdido y el bolsillo vacío: tres cosas faltan completamente en Roma, conciencia, religion, fé en el juramento: los romanos se rien de tres cosas, de la virtud de los antepasados, del pontificado de San Pedro y del juicio final; tres cosas abundan en Roma, el veneno, las antigüedades y las plazas

vacías: los romanos venden públicamente tres cosas, Cristo, las dignidades eclesiásticas y las mugeres; en Roma los pobres comen tres cosas, coles, cebollas y ajos; y los ricos, el sudor de los pobres, los caudales robados y los despojos de la cristiandad; en Roma hay tres clases de ciudadanos, Simon Mago, Judas Iscariote y el pueblo de Gomorra; Roma es el manantial impuro de donde salen para estenderse por todas las naciones la angustia, la corrupcion y la miseria; ¿y será posible que los pueblos no se pongan de acuerdo para cegar ese manantial?"<sup>1</sup>

Toda la obra está escrita por este estilo; la sensacion que produjo este folleto por todas partes y particularmente en Alemania, fué tal que desde entónces el nombre mas odioso fué el de la corte de Roma,<sup>2</sup> y sin embargo, cosa digna de notar, el semi-protestante Hutten en medio de sus arranques mas violentos, no hace mas que repetir á su modo las diatribas lanzadas contra Roma por sus antecesores, los racionalistas católicos de Italia, Lorenzo Valla, Maquiavelo, Poggio y hasta el mismo Bembo; á ese punto estaba reducido el espíritu cristiano entre los renacientes de aquella época.

No es esto todo; de uno á otro extremo de Europa se escucha hoy la voz de los lógicos del pensamiento libre, que clama apelando á la fuerza para estirpar el cristianismo, y todo el mundo dice con razon que ese es un escándalo. "El despotismo religioso, dicen, no puede estirparse; sino separándose de la legalidad; es ciego, y para obrar contra él, se necesita de la fuerza ciega."<sup>3</sup> Ahora bien, bueno es que sepan los que lo ignoran, que los racionalistas feroces que acabamos de citar y que citare-

<sup>1</sup> *Analyse de la Triade*, por Meiners; *Biographie des hommes illustres de la Renaissance*, 3. vol. in-8.

<sup>2</sup> *Cochleus act.*, &c.

<sup>3</sup> Quinet, *pref.* á las obras de Marnix.

mos adelante no son mas que los continuadores de Hutten y de sus antepasados del siglo XV.

Este hombre, que escribia empuñando la espada con una mano, se dirige esta pregunta: "¿y si no podemos emanciparnos sin derramar sangre?" y responde: "caiga esa sangre sobre la cabeza de aquellos que no quieran renunciar á su injusta tiranía, usemos con la espada si es necesario contra los que tan á menudo se han servido de la espada.... limpiaremos á la ciudad de Roma y á su senado; le devolverémos al emperador la capital de su imperio, bajaremos al papa al nivel de los demas obispos; disminuirémos el número de los sacerdotes y les cercé; naremos sus rentas; apenas dejaremos á uno de cada ciento.... En cuanto á aquellos que se apellidan HERMANOS.... los suprimiremos completamente.... destruyendo los conventos.... nos haremos de recursos que emplearemos útilmente.... les daremos las manos á los bohemos que se separaron ántes que nosotros de esa raza rapaz, y la otra á los griegos que se separaron solamente de la tiranía romana.... no he de retroceder nunca ni una línea de lo que acabo de decir; he de permanecer libre, porque no temo la muerte; Hutten no ha de ser nunca esclavo de un soberano extranjero por muy grande que este sea, y del papa mucho ménos que de ningun otro, porque me deshonoraria y creeria provocar la cólera divina si adorara yo á la bestia de cien cabezas."<sup>1</sup>

Tales son palabra por palabra, los votos y los proyectos del príncipe de los pensadores libres del Renacimiento en Alemania. Para que no falte ningun punto de semejanza entre Hutten y los demas racionalistas de su época, el altanero apóstol de la fuerza quiere que al emanciparse su razon se emancipe tambien su carne; las

<sup>1</sup> Carta á Federico de Sajonia, 1720. Se leen los mismos deseos en el *Nuevo Karsthans*, otro folleto de Hutten.

vergonzosas prostituciones á que se entregó Hutten y de que no se ruyorizó, le ocasionaron una enfermedad oculta que despues de atormentarlo durante su vida, lo condujo al sepulcro á la edad de treinta y seis años (1524): orgullo y voluptuosidad, en esto se comprende todo el Racionalismo antiguo y moderno. Los escritos de Hutten secundados por el pincel de Holbein y de Cranach, se popularizaron en Alemania con una boga sin ejemplar, y la poblaron de libres pensadores. Todos se convirtieron en seides de Lutero y en fervientes apóstoles del Protestantismo; sus nombres y sus escritos son muy conocidos; omitiremos, pues, citarlos aquí, porque ya lo hemos hecho en nuestra historia del Protestantismo.

Añadiremos tan solo que en Alemania como en Italia, la generación de los pensadores libres hijos del Renacimiento y padres del Protestantismo, ha continuado sin interrupcion hasta nuestros dias. Reuchlin y Ulrico de Hutten le dan la mano á Buschio, á Barthio, á Cameraio, á Cornelio Agrippa, restaurador del *Mercurio Trismegista*, que por su racionalismo impudente mereció las censuras de la Iglesia y el odio de todos sus colegas por su verba satírica; <sup>1</sup> á Santiago Aconcio, el cual en su libro de *Stratagematibus Satanae*, predica que se despre-

1 Para caracterizarlo, uno de ellos le dedicó este epitafio, escrito al estilo de su época:

Inter divos, nullos non carpit Momus,

Inter heroas, monstra quæque insectatur Hercules

Inter demones, rex Erebi Plutus irascitur omnibus umbris

Inter philosophos, ridet omnia Democritus,

Contra deflet cuncta Heraclitus,

Nescit quæque Pyrrhus,

Et scire se putat cuncta Aristoteles.

Contemnit cuncta Diogenes.

Nullis his parcit Agrippa: contemnit,

Scit, nescit, deflet, ridet, irascitur, insectatur,

Carpit omnia.

Ipsè philosophus, demon, heros et omnia.

cie al clero, y que en materia de religion no haya mas que indiferencia; á Kant, á Hégel y á otros muchos. Miétras mas crece esa generacion, formula con mas claridad sus ideas. Europa ha oido blasfemias, gritos y clamores de rebelion contra el órden religioso y contra el órden social, tales, que al parecer ni el infierno seria capaz de proferirlos, y todo esto por órgano de los racionalistas actuales de Alemania, tales como Heine, Feuerbach y otros muchos.



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN

DIRECTOR GENERAL DE BIBLIOTECAS





EL RACIONALISMO DESDE EL RENACIMIENTO.—  
INGLATERRA, ESPAÑA, BELGICA.

El racionalismo pasa de Italia á Inglaterra.—Testimonios.—Es-  
tragos que hace.—Prepara el Protestantismo.—Desde el Re-  
nacimiento sigue reinando en ese país.—Mr. Allouy.—Racio-  
nalismo de España.—Testimonios.—En Bélgica.—Testimo-  
nios.—En Polonia y en el Norte.—Pruebas.—Erasmo, tipo y  
apóstol del pensador libre.—Sus obras.—Su influencia.—Es-  
cándalo de su cartas.—Justificación singular de los renacien-  
tes.—El Racionalismo nacido del Renacimiento vive siempre  
en Bélgica.—Su última expresion.—¿Qué debe pensarse acer-  
ca de la educacion actual.

Cisner, Caye, Linacer, cuya vida hemos trazado en la  
historia del *Protestantismo*, y la de otra multitud de jóve-  
nes ingleses del siglo XV, propagaron en su país el pen-  
samiento libre que habian ido á aprender á Italia á la es-  
cuela de los griegos de Constantinopla y de los primeros  
renacientes. La semilla fructificó muy pronto: Inglaterra,

se plagó muy pronto lo mismo que Italia y Alemania,  
de racionalistas y preparó así el camino del Protestan-  
tismo. Escuchemos á un autor inglés de aquella época:  
“¿Qué diré de Inglaterra, convertida en sentina de todas  
las doctrinas envenenadas? Grande es el número de ateos  
que hay entre nosotros: nuestro pueblo está hoy como la  
tribu de Gad que corria ciegamente en pos de los seduc-  
tores; ya no bautizan á los niños; ya no se comulga; has-  
ta la oracion dominical se ha vuelto abominable.”<sup>1</sup>

Otro agrega: “No hay heregías, ni hay blasfemias, ni  
enormidades en materia de doctrina, que no estén propa-  
gadas y que tal vez aun hayan nacido en Inglaterra. Des-  
de el principio del mundo nunca se han visto tantas opi-  
niones monstruosas como están divulgadas entre noso-  
tros.”<sup>2</sup>

Entre estos racionalistas, ó como se les lamaba en-  
tonces, entre estos ateistas sin pudor y sin vergüenza, se  
singularizaba el famosísimo Briand á quien llamaba En-  
rique VIII su *vicario general en los infernos*.<sup>3</sup> En tor-  
no de ese pensador libre de alta calidad, se agruparon  
multitud de racionalistas de segundo orden, que infesta-  
ron á Inglaterra con sus perniciosas doctrinas. Antes del  
Renacimiento jamas se habia visto en Europa cristiana  
QUE FUEBA ENSEÑADO PUBLICAMENTE EL ATEISMO; y  
como los filósofos paganos maestros y modelos suyos,  
los profesores de esa monstruosa doctrina dedujeron de

<sup>1</sup> Magnus eorum (atheorum) numerus. Populus noster fit  
ut tribus Gad, currens post seductores insanum in modum. In-  
fantes non baptsantur, &c.—O'Connor, *Comment. de statu*  
*Eccl. Britan.*, p. 50.

<sup>2</sup> .... A condito orbe non fuerunt tot monstruosas opiniones  
quot nunc in Anglia.—Thom. Eduard, *In gangrena id.*, Joseph  
Alles, obispo de Norwich. *État de l' Eglise anglicane*, sec-  
tion 23; *idem*, J. B. François, notas á l'*Histoire de Thou*,  
c. II.

<sup>3</sup> King, *In Lect. sup. Jonam.*, sect. 32, p. 442.

ella la última consecuencia inevitable, que es el materialismo mas grosero. "Aquí tenemos, escribian dos autores ingleses, profesores que enseñan públicamente el ateísmo. El principal artículo de su doctrina es que el cristiano no se diferencia en nada de los brutos que no han de dar cuenta ninguna de sus acciones, sino que morirán como los animales para no resucitar jamas."<sup>1</sup>

El jesuita Dureo, en su respuesta á Wítaker, sentó valiéndose del testimonio de los mismos ingleses, que en Inglaterra se contaba un número incalculable de ateos ó de racionalistas tan impíos, que no habia nombre con que designarlos mas que el de ateos.<sup>2</sup> Hé aquí un testimonio todavía mas serio: el célebre Cass, profesor de filosofía en Oxford, se espresa así para defender á la juventud del ateísmo que invadía á Inglaterra. "Triste es decirlo, pero es necesario, hay muchos hoy que llevan la audacia hasta sostener que Dios no existe; ¿en qué tiempos vivimos! si no hubiera yo visto á semejantes monstruos, no habria tratado tan por estenso ni con tanto calor esta materia."<sup>2</sup>

Si quisiéramos citar á todos los ateos famosos, á todos los impíos, á todos los incrédulos, á todos los epicúreos, á todos los sectarios impuros, ridículos y fanáticos, en una palabra, á todos los pensadores libres que aparecieron en Inglaterra desde el Renacimiento hasta nues-

1 Publicos atheismi professores in Anglia exstare. . . . atherum sequentem articulum primarium esse: christianum hominem a bestia nihil penitus differe, neque ab eo reddendam esse unquam operum suorum rationem, sed instar bruti animalis moriturum, nec unquam vel corpore vel anima resurrecturum.—Andreas Philopater, *In respons. ad edict. Elizab.*; item, Parcker Barlow; *idem*, Guill. Bos., lib. *De inst. rep. christ.*

2 *Respons. Wítakerii*, p. 432. Id. in-12.

3 . . . . Si non vidissem, si non audissem hæc monstra, certe tam multus, vehemens ac copiosus in hac causa non fuisset.—*Prolegom. adp hys.*, p. 14, 15 et 16.

tros dias apenas podriáncse encerrar sus nombres en un volúmen. Ya son conocidos los Crammer, los Buchanan, los Hobbes, los Hume, los Bolingbroke, los Collins y Milton, apóstol del divorcio y del regicidio, unas veces católico, otras protestante, arriano, puritano, independiente, contentor y discípulo de todas las religiones, que acabó por filiarse en la del Renacimiento, que es la religion de la libertad de pensar. En seguida vienen los Toland, los Tindal, y aquel Beverland, ateo y epicúreo, cuyas obras fueron condenadas al fuego hasta por los mismos protestantes: generacion incontable que vive todavía y cuya existencia se revela por un odio satánico contra la verdad, por el materialismo mas completo, y por último, por obscenidades que la policia inglesa tuvo que condenar. Ahora bien, si se le pregunta á esa generacion cuál es su origen, ella designa, así en Inglaterra como en Alemania y en Italia, no el protestantismo, sino el Renacimiento: ella responde con la historia en la mano: "*somos hijos del Renacimiento antes de ser hijos de la revolucion: decir que la reforma salió del Renacimiento, no es calumniar al Renacimiento, sino reconocer que produjo efectos diversos, segun los lugares y las circunstancias.*"<sup>1</sup>

A pesar de la inquisicion, la católica España no pudo escaparse del contagio de la libertad del pensamiento. Desde que surgió el Renacimiento, los ateos prácticos abundaban allí, particularmente los magnates y los letrados: puede consultarse acerca de este hecho á nuestros autores franceses del siglo XVI; los españoles los acusaron de ateistas, y ellos probaron con numerosos documentos que la misma zizaña germinaba con vigor en la antigua Iberia. La necesidad que tenemos de ceñirnos á cortos límites, nos obliga á citar tan solo sus escri-

1 *Les Débats*, 30 avril 1852.

tos, entre ellos, la obra de Perrier, intitulada: *El católico de Estado*.<sup>1</sup>

Citaremos á Sepúlveda, renaciente celoso, gran amigo de Aldo Manucio, de Pomponacio, de Musurus, que con el comercio de los paganos y de sus admiradores, se olvida hasta tal punto de los principios elementales del derecho cristiano, que se atreve á sostener en contra de Las Casas, que los españoles tenían derecho de matar á los indios como animales.

Entre otros muchos vió Portugal salir de la escuela del Renacimiento á Manuel de Faria, que fué tres veces apóstol de la libertad de pensamiento en su filosofía independiente, en sus poesías obscenas, y en sus costumbres licenciosas.<sup>2</sup>

¿Qué diremos de la Bélgica y de los Países-Bajos? Erasmo se vanagloria de haber puesto en esas comarcas el huevo de la libertad de pensamiento que empolló Lutero, haciendo salir de él al protestantismo: *ego peperovum, Lutherus exclusit*. De tal padre, tal hijo; de tal principio, tal consecuencia: así es que el célebre Voigt no tiene embarazo en llamar á la Bélgica del Renacimiento: *Africa de todos los monstruos del libertinaje y del fanatismo*.<sup>3</sup>

El holandés Francisco Junio, escribe hablando de su país, y en particular de Amsterdam, y dice que es asílo de los ateos, y que se encuentra en él una multitud considerable de personas que se precipitan á porfía en el ateísmo: tal es la audacia de esos pensadores libres, que no solo niegan la existencia de Dios, sino tambien

1 Hispania quam plurimos atheos in primis practicos magno numero hactenus aluit, &c.—Spiz., p. 32; id., *Vindiciae Gallicae contr. Martem gallicum* c. xxix.

2 Nicéron, *Mém.* t. xxxvi.

3 Libertinorum, fanaticorum, monstrorum Africam.—*Disp. select.*, t. I, p. 223.

la de los ángeles, la de los demonios y la inmortalidad del alma.<sup>1</sup>

La misma plaga, completamente desconocida en la edad media, invadió juntamente con el Renacimiento, á Polonia, Dinamarca, Suecia y Livonia.<sup>2</sup>

Podríamos citar aquí multitud de nombres; pero nos contentaremos con citar uno solo que reasume el espíritu del Renacimiento en materia de costumbres y de ciencias, en el Norte de Europa. Erasmo es el tipo y el apóstol del Racionalismo, tal como podia presentarse en esa época, en un país esencialmente católico. Como es fanático por la antigüedad pagana, nada le agrada de la edad media, y del cristianismo muy poco: veinte años ántes de Lutero, su verba satírica habia hecho populares muchos epigramas, muchas invectivas y calumnias contra las instituciones religiosas y sociales de la Europa antigua, contra los religiosos, contra los teólogos, y hasta contra los prebostes de mas encumbrada gerarquía.

Gracias al espíritu volteriano que despertó el Renacimiento, las obras de Erasmo obtuvieron un éxito fabuloso. Simon de Collines, que reimprimó los *Coloquios* en 1527, tiró 24,000 ejemplares que fueron todos vendidos en pocos meses: todos los letrados de ambos sexos los traian consigo, á manera de un *vade-mecum*: leíanlos públicamente en los colegios, hasta que los cardenales enviados por Pablo III para llevar á cabo la reforma de los abusos, prohibieron su lectura.<sup>3</sup> *Del elogio de la*

1 Hinc plurimi certatim ruunt in atheismum, lib. VI, *Theolog.*—Translationem hanc elaboravi ut convincerem homine illos in Belgio qui negare audeant angelos, diabolos, animos immortales, imo ipsum Deum.—*Interpres Belg. Mercurii Trismeg. Praef.*

2 Wigand, lib. *De Deo contr. Arian*; Hermenz *Tract. ed lege natura*; id. Birkerod, &c.

3 Hé aquí los títulos de algunos de ellos: *Procaci et Puelle*,—*Pamphilus, Maria*,—*Virgo Misogamos*,—*Virgo Pani-*

*locura*<sup>1</sup> que apareció por primera vez en 1505 con caricaturas de Holbein, se hicieron cerca de cien ediciones: es una diatriba de 528 páginas, por el estilo de Poggio y de Maquiavelo, contra los papas, los cardenales, los teólogos, los predicadores, y en particular contra las órdenes religiosas. Los magnates y los príncipes batieron palmas al ver escarnecido el poder espiritual, porque lo consideraban como rival suyo: no sabían que ya les tocaría su turno.<sup>2</sup> Lo que acabamos de decir de los *Coloquios y del Elogio de la locura*, puede aplicarse también á los *Adagios*.

Erasmus, como la mayor parte de los letrados del Renacimiento, quiere que se emancipen á un tiempo la carne y la razón: no hablamos ni del retrato que nos dejó Escalígero de la conducta de Erasmo,<sup>3</sup> ni de las obscenidades que sembró este en sus obras: nos limitaremos á citar algunos pasajes de una de sus cartas. Hé aquí lo que este hombre, que era *sacerdote y pertenecía á una orden de regulares*, le escribía á uno de sus amigos invitándole á que pasase á Inglaterra, en la cual triunfante el Renacimiento, está produciendo sus frutos naturales: "Si conocieras bien las cualidades de Inglaterra, volarías á esta tierra, y si la gota te vedaba el uso de tus piés, desearías ser Dédalo. Para indicarte siquiera uno de los placeres que se disfrutaban en este país, te diré que hay ninfas de una hermosura divina, cariñosas y fáciles, y muy preferibles sin contradicción á tus musas: aquí hay usos muy loables: cuando llegas, todo el

tens.—*Conjugium*,—*Diversoria*,—*Conjugium impar*,—*Adolescens et Scortus*.—También los Coloquios fueron condenados por la Universidad de París, en 1528.

1 *Moriæ elogium*, dedicado á Thomas Morus.

2 Vix aliud (opus) majore plausu exceptum est, præsertim apud magnates. Paucos tantum monachos eosque deterrimos, ac theologos nonnullos morosiores offendit libertas.—Erasmo, *Ep. ad Botzhemum*.

3 *Orat.*, II.

mundo te recibe dándote de beso; cuando uno se vá, no lo dejan ir sino despues de haberlo besado otra vez; cuando vuelve uno, empiezan otra vez los besos: por cualquier parte que uno vaya, siempre recibe besos y mas besos; si hubieras sentido qué dulces son y qué perfumados, abandonarías tu país, no por diez años como Solon, sino que querrias morir en Inglaterra."<sup>1</sup>

Esta ocasion es oportuna para exclamar. "Qué, ¿es este el lenguaje de un sacerdote? no, no lo es de un sacerdote de la edad media, en la cual no triunfaban aún las bellas letras; pero sí lo es de un sacerdote nutrido como Erasmo con la lectura de los autores paganos, de un sacerdote como tantos que formó el Renacimiento en toda Europa para vergüenza de la Iglesia. Nótese qué esmaltadas están todas esas *liviandades* con recuerdos paganos; ese estilo formaba la gloria de la época: para nosotros, es el certificado de su origen.

Es muy curioso saber de qué manera los renacientes, sacerdotes y religiosos disculpaban el cuidado minucioso que dedicaban á plagar sus obras con reminiscencias paganas, y el celo infatigable con que recogían los despojos artísticos y literarios de la antigüedad: los unos gastaban su vida de cristianos, de sacerdotes y de religiosos, en completar un testo, en rectificar la ortografía de un nombre, en comparar discrepancias, en reunir fragmen-

1 Apud Anglos triumphant bonæ literæ, recta studia.—*Ep.* lib. XVI, *ep.* 19 y 27.

...Sunct hic Nymphæ divinis vultibus, blandæ, faciles, et quas tu tuis Camœnis facile anteponas. Est præterea mos nunquam satis laudatus. Sive quò venias, omnium oculis exciperis; sive discedas aliquò, oculis dimitteris; redis, redduntur suavia; venit ad te, propinantur suavia; disceditur abs te, dividuntur basia; occurritur alicubi, besiatu affatim, denique quocumque te moveas, suaviorum plena sunt omnia. Quæ si tu, fauste, gustasses semel quam sint mollicula, quam fragrantia, profecto cuperes, non decennium solum, ut Solon fecit, sed ad mortem usque in Anglia peregrinari.—*Ep.*, lib. V, *ep.* 10.

tos esparcidos de algun autor, ó en acumular pedazos de columnas, bustos, piés, brazos, narices de algunas estatuas paganas, al paso que desdeñaban los mas hermosos monumentos de la literatura y del arte cristiano; y ¿quién lo creeria? para sincerar á sus cofrades y para sincerarse él de un fanatismo tan grande, ó mas bien, para demostrar que está en los deberes del clero profesar tal fanatismo, el célebre Estéban Ricci, traductor, anotador y comentador alemán de las *Geórgicas* de Virgilio, no tiene embarazo en invocar la autoridad de Jesucristo, quien segun él, le habia encomendado ese trabajo, y el interés de la religion, para la qual, segun dice, es indispensable.

“El Hijo de Dios nuestro Señor Jesucristo, dice, les manda á los Apóstoles que recojan las migajas del banquete milagroso, por temor de que se pierdan: este precepto no debe entenderse tan solo de la trasmision de la doctrina evangélica á la posteridad, sino tambien de la conservacion de los fragmentos de los buenos autores y de los buenos artistas de cualquiera clase que sean. En efecto, las letras y las artes son dones de Dios, socorros necesarios para la vida humana, y ornato indispensable de la Iglesia: por esto no me avergüenza el trabajo á que me he consagrado, supuesto que tiene por objeto recoger las migajas de los autores clásicos para que sirvan de provecho á la juventud, y para impedir que perezcan por una culpable negligencia.”<sup>1</sup>

1 Jubeat Filius Dei, D. N. J. C., apostolos ipso colligere fragmenta, ne quid pereat. Id non tantum de doctrina Evangelii ad posteros propaganda intelligendum est, sed etiam de reliquis bonorum scriptorum in quocumque genere artium conservandis accommodari debet. Nam et artes sunt dona Dei, et vitæ humanæ præsidia necessaria, et ornamenta Ecclesiæ necessaria. Non igitur pudet, me hujus operæ, qua etiam in scholastico studiorum genere micæ cadentes de mensis præceptorum colligere et ad discipulorum usum aliquem, ne temere ab aliis neglectæ pe-

Fácil es contestarle á Ricci, que hay arte y arte, literatura y literatura, filosofía y filosofía; que si es útil conservar lo bueno que tenia la antigüedad, es poco digno de un sacerdote y hasta de un cristiano, consagrar su vida á ese género de ocupacion, sobre todo, cuando por una odiosa preferencia, se aprovechan todas las oportunidades para salvar del olvido los restos del paganismo, miéntras que se desprecian y se dejan en la oscuridad los monumentos mas útiles y mas hermosos del arte, los de la literatura y los de la filosofía cristiana. *Hæc oportuit facere, et illa non omittere.*

Sea de ello lo que fuere, la generacion de los libres pensadores alemanes, belgas y bátavos á la que dieron nacimiento Erasmo, Reuchlin y Hutten *antes de Lutero*, se ha perpetuado hasta nuestros dias. En el siglo XVI se la ve poblar el Hava, Amsterdan, Rotterdam, é inundar á Europa con sus doctrinas: en el siglo XVII se personifica en Holanda en el escéptico Espinosa, de la misma manera que en el siglo XVI se habia personificado en Bélgica en Marnix del monte de Santa Aldegunda: este nuevo pensador libre publicó, á ejemplo de Erasmo, en 1571, su Coimena romana, *Alvearium romanum*. Este libro, que está lleno de cuentos burlescos, fué recibido por todos los letrados con aplauso increíble, ocasionó muchas defecciones en favor del protestantismo, é hizo mas daño á la religion que si hubiera sido un libro serio y erudito. “Los *Coloquios* de Erasmo, dice un autor protestante, produjeron el mismo efecto.”<sup>1</sup>

Esta generacion, miéntras mas va creciendo, se vuelve mas audaz, y proclama en medio de un concierto de alabanzas, las doctrinas *descaradamente prudonianas* de

reant, conservare studeo.—*Vid.* Thom. Crenium, *Exercitationes philologico-historic.* Lugd. Batav. In-18, 1697.

1 Milch. Adam., *Vit. jurisconsult.*, p. 316.

Marnix. Al hacer Mr. Quinet la biografía de su *ilustre* abuelo, dice: "Marnix no se contentó con poner á discusión la Iglesia de Roma como punto literario, á semejanza de otros escritores, sino que la lucha es seria y á muerte: TRATASE NO TAN SOLO DE REFUTAR EL PAPISTMO, SINO DE ESTIRPARLO; no solo de estirparlo, sino DE DESHONRARLO; no solo de deshonrarlo, sino como lo pedia la antigua ley germánica contra el adulterio, DE AHOGARLO EN EL FANGO. Tal es el objeto de Marnix. Por esto, despues de la dialéctica mas fuerte, mas sabia y mas luminosa, estiende el oprobio sobre el cadáver que arrastra hasta la gran cloaca de Rabelais. No cabe, pues, buscar aquí la capitulacion de nuestro tiempo. Ese libro no es de astucia, sino de veracidad; *no pide gracia ni la otorga*. El que quiera que lo engañen, que no lea; él cumple lo que promete: para aquel que lo lea hasta su última página, EL DOGMA CATOLICO HABRA DESAPARECIDO DE TODO A TODO." <sup>1</sup>

1 Pref. á la obra de Marnix.

### CAPITULO XIII.

#### EL RACIONALISMO DESDE EL RENACIMIENTO.— FRANCIA.

Rabelais, continuador de Poggio.—Montaigne, pensador libre y epicúreo en sus escritos.—La Boecia.—Charron.—Budée.—Copp.—Ruiel.—Lefebvre D'Étaples.—Lamothe-Levayer.—Bayle.—Bodin.—Descartes.

"En Francia no hubo ateos ó racionalistas ántes del reinado de Francisco I, ni los hubo en Italia hasta despues de la última toma de Constantinopla." Esto han escrito Espizelio, Thomasio, Bayle y otra multitud de autores. "En la misma época, agrega Voltaire, *nació* en casi toda Europa un ateísmo funesto, que es lo contrario del teísmo." <sup>1</sup> Con la historia en la mano hemos certificado

1 *Essai sur les mœurs*, t. II, p. 301.

Marnix. Al hacer Mr. Quinet la biografía de su *ilustre* abuelo, dice: "Marnix no se contentó con poner á discusión la Iglesia de Roma como punto literario, á semejanza de otros escritores, sino que la lucha es seria y á muerte: TRATASE NO TAN SOLO DE REFUTAR EL PAPISTMO, SINO DE ESTIRPARLO; no solo de estirparlo, sino DE DESHONRARLO; no solo de deshonrarlo, sino como lo pedia la antigua ley germánica contra el adulterio, DE AHOGARLO EN EL FANGO. Tal es el objeto de Marnix. Por esto, despues de la dialéctica mas fuerte, mas sabia y mas luminosa, estiende el oprobio sobre el cadáver que arrastra hasta la gran cloaca de Rabelais. No cabe, pues, buscar aquí la capitulacion de nuestro tiempo. Ese libro no es de astucia, sino de veracidad; *no pide gracia ni la otorga*. El que quiera que lo engañen, que no lea; él cumple lo que promete: para aquel que lo lea hasta su última página, EL DOGMA CATOLICO HABRA DESAPARECIDO DE TODO A TODO." <sup>1</sup>

1 Pref. á la obra de Marnix.

### CAPITULO XIII.

#### EL RACIONALISMO DESDE EL RENACIMIENTO.— FRANCIA.

Rabelais, continuador de Poggio.—Montaigne, pensador libre y epicúreo en sus escritos.—La Boecia.—Charron.—Budée.—Copp.—Ruiel.—Lefebvre D'Étaples.—Lamothe-Levayer.—Bayle.—Bodin.—Descartes.

"En Francia no hubo ateos ó racionalistas ántes del reinado de Francisco I, ni los hubo en Italia hasta despues de la última toma de Constantinopla." Esto han escrito Espizelio, Thomasio, Bayle y otra multitud de autores. "En la misma época, agrega Voltaire, *nació* en casi toda Europa un ateísmo funesto, que es lo contrario del teísmo." <sup>1</sup> Con la historia en la mano hemos certificado

1 *Essai sur les mœurs*, t. II, p. 301.

este triste testimonio respecto de las naciones estrange-  
ras: vamos ahora á sujetarlo á prueba respecto de nues-  
tra patria.

De todos los cuerpos científicos, la Sorbona fué, jun-  
tamente con la universidad de Colonia, la que se opuso  
con mas energía contra el renacimiento del paganismo:  
en esa lucha decisiva que debía cambiar la faz de Euro-  
pa, se distinguieron entre todos los dos célebres doctores  
Beda y Gabriel de Puyherbant. Por espacio de muchos  
años dieron á conocer en sus escritos, tan elocuentes co-  
mo fundados, el influjo desastroso del movimiento insen-  
sato que arrastraba al siglo hácia la antigüedad pagana:  
por desgracia, su profética voz fué desoída: la corte y la  
ciudad, el rey y el parlamento, la universidad y los poe-  
tas trabajaban á porfía por hacer florecer en Francia la  
bella literatura, la bella poesía, la bella filosofía que  
Alemania, Inglaterra y sobre todo Italia, se vanagloria-  
ban de haber resucitado en la escuela de los griegos que  
vinieron de Constantinopla.

Los diques se rompieron muy pronto, y desbordó so-  
bre Francia la libertad de pensamiento. Nuestra patria,  
tan católica hasta entónces, vió nacer en su seno como  
en el resto de Europa, una generacion entera de raciona-  
listas. Los unos con sus ratiocinios, los otros con sus  
cantos, estos con las obscenidades de sus pinceles y sus  
buriles, aquellos con sus trabajos filológicos, y casi to-  
dos con el escándalo de su vida, hicieron bambolear las  
creencias, y corrompieron las costumbres: nos contenta-  
remos con citar algunos nombres.

Poggio, epicúreo y libre pensador, es en su calidad de  
primero, es el tipo de los racionalistas italianos. Rabelais  
fué el Poggio de Francia. "Para ser un miserable en  
toda la estension de la palabra, no le falta ningun vicio,  
segun escribe su contemporáneo Gabriel de Puyherbant;  
no hay que esperar de él ni temor de Dios ni respeto  
hácia el hombre: huella á sus plantas las cosas divinas

y las cosas humanas, y de todo se burla. ¿En dónde es-  
tá el Diógoras que haya hablado de Dios peor que él?  
en dónde está el Timon que haya insultado mas que él á  
la humanidad?"<sup>1</sup>

La primera tarea que emprendió Rabelais, fué sem-  
brar á manos llenas la odiosidad y el ridículo sobre el  
órden religioso y social de la edad media, sobre la Igle-  
sia que lo habia inspirado, y sobre las órdenes monásticas  
que le servian á la Iglesia para defenderla en toda Eu-  
ropa: esa fué la tarea de casi todos los renacientes, ya  
fueran sacerdotes ó simples ciudadanos, como Poggio,  
Maquiavelo, el Mantuano, Erasmo y otros muchos. Ra-  
belais en su *Pantagruel*, sobrepujó á todos sus antecesores:  
esa sátira atroz contra los religiosos, no es mas que  
un conjunto de impiedades y de obscenidades sin nombre,  
mezcladas con odiosas calumnias y bufonadas: las de-  
mas obras de Rabelais, por su espíritu burlesco y por la li-  
cencia é incredulidad que respiran, no son mas que un  
escándalo inmenso que va á acrecer el torrente de obsce-  
nidades que abrió Poggio con sus gracejadas, tales co-  
mo sus *Cartas*, su *Gargantue* y sus *Sueños picarescos*:  
agregaremos que los escritos de Rabelais, así como los  
de Poggio, fueron aplaudidos y se hicieron de ellos nume-  
rosas ediciones. Para coadyuvar al triunfo del ateísmo  
y de la corrupcion, el grabado escribió para los ojos las  
culpables escenas que Rabelais presenta á la imagina-  
cion.

No bajaba aún Rabelais á la tumba, (1553) cuando  
otro pensador libre, que era tambien hijo del Renaci-  
miento, vino á proseguir su obra. Méno descabellado, mas  
urbano y mas medido que el cura de Meudon, Miguel  
Montaigne nacido en 1533, ataca con un éxito deplora-  
ble las dos cosas que son mas sagradas para los hom-

<sup>1</sup> Huic Rabelaisio nostro quid ad absolutam improbitatem  
deesse potest etc.—*Theotim.*, lib. II, p. 180.

bres, las creencias y las costumbres. No hay que asombrarse de que coloquemos á Montaigne en la misma línea que los racionalistas y los epicúreos: la fé verdadera siempre es afirmativa: la libertad de pensamiento es afirmativa unas veces, negativa otras, segun los caprichos de la razon. El que ha podido hacer el *Cristianismo de Montaigne*, con mas facilidad puede hacer su Escepticismo. En él hay dos hombres: el pagano, hijo de su educacion literaria, y el cristiano hijo de su educacion maternal: en esto no puede caber duda, despues de que se han leído sus *Essays*.

Léjos de nosotros la idea de sospechar de la sinceridad de Montaigne cuando escribe que sujeta su obra "á la Iglesia católica, apóstolica y romana, en cuyo seno muero y en cuyo seno nací." <sup>1</sup> Diremos tan solo que los mas famosos entre los pensadores libres de Italia, tales como Pomponacio, Nifo, Cardano, hicieron la misma profesion de fé. Agregaremos con Tiraboschi, que conforme á la máxima de derecho, *contra los hechos no valen protestas. Protestatio facto contraria non valet.* Ahora bien, Miguel Montaigne tiene en contra suya los hechos: el que habla del suicidio en los términos que él lo hace, ¿qué es, cristiano ó pensador libre? "La muerte mas hermosa es la mas voluntaria; la vida depende de la voluntad de otros, la muerte de la nuestra. No hay cosa en que debamos acomodarnos á nuestros humores, mas que en esta; la reputacion no tiene que ver con estas empresas, y es locura quererlas respetar." <sup>2</sup>

Montaigne, á pesar de su fé en la Iglesia católica, depositaria de la verdad, cae con mucha frecuencia en accesos de escepticismo. Con motivo de los caníbales, dice que hacemos mal en apellarlos salvajes, porque están ménos separados que nosotros *de nuestra grande y poderosa madre la naturaleza*; llega hasta negarle á la

1 Libro I, c. lvi.

2 Libro II, c. iii.

verdad su carácter absoluto, y á juzgar que la inteligencia humana no es mas que juguete de las preocupaciones: "No tenemos, dice, otra mira de la verdad y de la razon, mas que el ejemplo y la idea de las opiniones y usanzas del país en que estamos; allí está siempre la religion perfecta, la perfecta policia, y todos los usos son perfectos y cumplidos." <sup>1</sup>

En otro lugar, olvidándose de todas las reglas cristianas del pudor, confiesa que tiene boca descarada, <sup>2</sup> y escribe cuentos que nada tienen que envidiarle bajo el punto de vista de la brutalidad, á los cuentos mas ó ménos famosos con que entretenia su imaginacion libertina. No queremos tocar ni de léjos algunos capítulos cuyos títulos son inocentes, pero que contienen obscenidades inconfundibles.

Mas léjos sustituye la humildad cristiana y el desprendimiento evangélico del mundo y de la vida con, la filosofia fria y orgullosa de los estoicos, que tiene la pretension de bastarse á sí misma. <sup>3</sup> Despues discute sobre la muerte por el estilo de *Ciceron* y de *Séneca*; enciende por última vez la linterna étnica de Diógenes para visitar todos los rincones de su alma; anatomiza la enfermedad y el dolor, y acaba invocando como supremo bien, la medianía, la salud del alma y del cuerpo, una ancianidad honrada dormitando al sonido de los dulces cantares de las musas con una estrofa de Horacio.

Sin embargo, á la hora de la muerte desapareció el humanista y quedó solo el cristiano. Mandó Montaigne decir misa en su cuarto, y murió animado de sentimientos que esperamos le habrán hecho acepto á los ojos de Dios.

Sea de ello lo que fuere, Montaigne, segun su propia

1 Libro I, c. xxx.

2 Libro III, c. v.

3 Libro I, c. xxxviii.

espresion, no es mas que uno de esos *mestizos*, de los que no se conocieron en la edad media, uno de esos pensadores libres que bajo la capa de candidez y de respeto hacia la religion, fueron los que mas contribuyeron á propagar entre nosotros el doble libertinaje del pensamiento y de la palabra. Así es que le condenó la Iglesia con mucha justicia por el escepticismo de que hace alarde, y por las inmundicias que sembró en sus escritos. Lo que es muy de notar, es que á ejemplo de Erasmo y de Voltaire, se burla hasta de los autores paganos á quienes adora y que fueron los que le formaron. Todos esos sabios, todos esos gefes de escuela, todos esos maestros del pensamiento, todos esos afamados preceptores del espíritu humano, desde Pitágoras, que *columbró la verdad mas de cerca sin llegar á alcanzarla*, hasta Sócrates que *anda siempre preguntando y promoviendo disputas, pero no cortándolas ni satisfaciéndolas*, hasta Platon que *no es mas que un poeta desconocido*. A todos esos maestros de la sabiduría humana los sorprende siempre dudando, negando, contradiciéndose, indagando la verdad, segun dicen, y volviéndole la espalda cuando descubren el primer rayo de ella, para sepultarse en las tinieblas de su orgullo y en el fango de sus pasiones, y concluye: "Fiaos en vuestra filosofía, vanagloriaos de haber encontrado la haba en el pastel: al ver esta boruca de tantas chavetas filosóficas, el que amontonara las *borricadas* de la sabiduría humana, diria maravillas y prodigios."<sup>1</sup>

Muchos discípulos tuvo la escuela de Montaigne, entre ellos el demócrata la Boecia, Charron el racionalista, mas pagano todavía que su maestro: era deísta, sociiano, atacaba la inmortalidad del alma y predicaba la impureza.<sup>2</sup> Despues de ellos vienen Budeo, Beuil,

1 Libro I c. xxxviii.

2 Véase su *Sagesse*, y *Apolog.* del P. Garasse.

Copp, Lefebvre d'Étaples, y mas tarde Lamothe-Leva-  
yer, otros muchos, y Bayle que los resume á todos: digno  
hijo del Renacimiento, apóstol de la libertad de pensar  
y escritor de obscenidades asquerosas, Bayle se define á  
sí mismo: *soy Júpiter que amontona nublados: todo mi  
talento está en acumular dudas*. Y en otro lugar agrega:  
*no soy ni luterano, ni calvinista, ni anglicano, ni católico:  
soy protestante, porque protesto contra todo lo que se  
dice y contra todo lo que se hace*.

En línea paralela caminan Bodin y los pensadores li-  
bres políticos salidos de la escuela de Maquiavelo; y  
cuya doctrina, que era toda pagana, se ha resumido en  
nuestros días en esta frase célebre: *la ley es atea y debe  
de serlo*.

Seria cosa de nunca acabar si quisiéramos citar á to-  
dos los racionalistas que pululan en Francia desde el  
Renacimiento hasta fines del siglo de Luis XIV. Ocu-  
pémonos de aquel que *fué el primero que formuló entre  
nosotros con claridad la filosofía de la duda*, y erigió en  
sistema la libertad de pensamiento: en estas palabras  
hemos nombrado á Descartes. Sin escudriñar sus in-  
tenciones, y sin reproducir la esposicion tantas veces he-  
cha de su método filosófico, para apreciar á Descartes  
basta recordar que su sistema fué censurado por la Sor-  
bona, desechado por los protestantes mismos, y conde-  
nado por la Santa Sede; que fué el que dió origen á Es-  
pinosa, géometra del escepticismo y del ateísmo, segun  
Bayle; <sup>1</sup> que se le acusó por la *ceosura* de su filosofía,

1 "Le dogme de l'ame du monde, si commun parmi les an-  
ciens, tels que Virgile, Platon, Zénon, Caton, Lucain, et autres  
célebres classiques, est, dans le fond, celui de Spinoza. Cela pa-  
raitrait plus clairement si des auteurs géometres l'avaient ex-  
pliqué; mais comme les écrits où il en est fait mention tiennent  
plus de la méthode des rhétoriciens que de la méthode dogma-  
tique, et qu'au contraire Spinoza s'est attaché à la précision,  
de là vient que nous trouvons plusieurs différences capitales

de haber tomado la mayor parte de sus principios en la obra escéptica de Jordano Bruno,<sup>1</sup> y que lo han ensalzado todos los pensadores libres como padres del Racionalismo, cuya fórmula dió él.

“Después del canciller Bacon, dice d’Alembert, viene el ilustre Descartes: este hombre raro tenia todas las dotes necesarias para cambiar la faz de la filosofía. Descartes se atrevió á enseñarles á los espíritus bien templados cómo se sacude el yugo de la escolástica, de la opinion, de la autoridad; en una palabra, de las preocupaciones y de la barbarie; y con esa rebelion, cuyos frutos recogemos hoy, le prestó á la filosofía un servicio mas esencial acaso que todos lo que les debe á sus ilustres predecesores. PUEDE CONSIDERARSELE COMO UN GEFE DE CONJURADOS QUE TIENE EL ANIMO DE SER EL PRIMERO EN ALZARSE CONTRA UN PODER DESPOTICO Y ARBITRARIO, y que preparando una revolucion esplendorosa, cavó los cimientos de un gobierno nuevo mas

entre son systéme et celui de l’áme du monde.”—*Dictionnaire* art. *Spinoza*.—Entusiasta por los clásicos paganos, Spinoza encaminó su espíritu hácia la filosofía; tomó á Descartes por guía, y las consecuencias geométricamente deducidas de los principios de su maestro, le condujeron al ateísmo.

Fuit ab ineunte juventute litteris innutritus. . . . Postea se totum philosophiæ dedit: ad hoc propositum urgendum scripta philosophica nobilissimi et summi philosophi Renati Descartes magno ei fuerunt adjumento.—*Pref. Oper. post hum.*

El solo título la de principal obra de Espinosa prueba la filiación cartésiana: *Benedict de Spinoza Renati Descartes principiorum philosophiæ pars prima et secunda more geometrico demonstrata.*

<sup>1</sup> Creditur Cartesium a Bruno sua principia ut plurimum hausisse. Exiit inter novitios philosophos Jordanus quidam Brunus Nolanus, quem cartesianæ doctrinæ antesignatum jure dicas, adeo accurate omnem propemodum ejus compositionem presignavit in eo libro quem *De immenso et innumerabilibus* inscripsit.—*Censur. phil. cartes.*, c. VIII, p. 215. Edic. Paris, 1689.—Véase también á Thomasius, *Hist. atheism.*, p. 35.

justo y mas feliz, cuyo establecimiento no alcanzó á ver.”<sup>1</sup>

Condorcet no es ménos esplicito. “El depósito de los conocimientos antiguos, dice, que se ha conservado en los libros griegos que hicieron conocer en Italia los letrados echados de Constantinopla, reanimó el gusto de las ciencias. Descartes, que tenia un genio mas vasto y mas emprendedor, fué el que dió la última mano á la revolucion: él rompió todas las cadenas en que la opinion aprisionaba al espíritu humano, y aplicando su filosofía audaz y atrevida á todos los objetos en que puede ejercitarse nuestra inteligencia, FUE EL QUE REVINDICO Y AFIANZO PARA SIEMPRE LOS DERECHOS Y LA INDEPENDENCIA DE LA RAZON.”<sup>2</sup>

“Descartes, añaden los racionalistas de nuestros dias, espíritu independiente, novador atrevido, génio de singular potencia, era muy afeionado á no admitir mas que sus propias ideas, á fiarse en su sentimiento íntimo, por lo cual no podia ménos de reconocer la autoridad de la razon individual y el derecho que ella tiene para examinar y juzgar toda especie de doctrinas. La gloria de Descartes consiste en haber proclamado y practicado esos principios, y en ser el autor de la reforma intelectual que produjo sus frutos en el siglo XVII y XVIII, y que EJERCE SU INFLUJO EN EL MUNDO FILOSOFICO HOY MAS QUE NUNCA. HOY, EN EFECTO, GRACIAS A DESCARTES, SOMOS TODOS PROTESTANTES EN FILOSOFIA, DE LA MISMA MANERA QUE SOMOS TODOS PROTESTANTES EN RELIGION.”<sup>3</sup>

Estos testimonios pudieran multiplicarse fácilmente; pero no citarémos mas que los de la revolucion francesa. Cuando esta formó su genealogía para hacérsela

<sup>1</sup> *Disc. prélim. de l’Encyclop.*, t. I, p. 268-271.

<sup>2</sup> *Discours sur les sciences math.*, 1786.

<sup>3</sup> *Globe*, n.º 147.

conocer al mundo, investigó quiénes eran sus abuelos para glorificarlos, y no se olvidó de Descartes. Pocos días antes de colocar á la razon en los altares de la Francia regenerada, decreta el apoteosis del filósofo moderno, á quien considera como el mejor apóstol de la diosa. La pieza siguiente, que es poco conocida, edificará á los filósofos católicos que se obstinan en defender al racionalismo ó semi-racionalismo cartesiano.

El miércoles 2 de Octubre de 1793, Chénier, en nombre del comité de salud pública, sube á la tribuna y le propone á la convencion que se coloque á Descartes en el panteon al lado de Voltaire y de Rousseau. Para que se le conceda esa honra, se funda: 1º En la necesidad que hay de manifestar á los ojos de Europa el respeto que le profesa la revolucion á la filosofía, que es madre suya. 2º En la alta justicia que debe tributarle una nacion libre y filosófica al hombre prodigioso que le enseñó á la humanidad a EXAMINAR Y NO A CREER: "De conseguir, nuestro comité solicita para Renato Descartes los honores del panteon frances: de esa manera la nacion francesa y la convencion nacional se asociarán á la gloria de ese pensador profundo que, por decirlo así, encendió el faro en el camino de los siglos, y cuya existencia es una época notable en la historia del genio de los hombres."

Ese mismo dia decretó la convencion lo que sigue:

"Art. 1º Renato Descartes ha merecido los honores que son debidos á los grandes hombres.

"Art. 2º El cuerpo de este filósofo será trasladado al panteon frances.

"Art. 3º En la lápida de Descarte se grabarán estas palabras:

EN NOMBRE DEL PUEBLO FRANCES

LA CONVENCION NACIONAL

A RENATO DESCARTES

1793.

AÑO 2º DE LA REPUBLICA.

"Art. 4º El comité de instruccion pública se pondrá de acuerdo con el ministro del interior para fijar el dia de la traslacion.

"Art. 5º La convencion nacional asistirá en corporacion á esta solemnidad. El consejo ejecutivo provisional, y las diferentes autoridades constituidas que están en el recinto de Paris, asistirán igualmente.

En Paris el dia décimo sexto del primer mes del año segundo de la república francesa una é indivisible.—L. J. CHARLIER, presidente.—PONS (de Verdun) y Luis (del bajo Rhin) secretarios." <sup>1</sup>

La nomenclatura de todos los pensadores libres franceses, discípulos de Descartes, nos llevaria demasiado lejos: basta por ahora recordar que esa generacion de racionalistas, léjos de extinguirse, se desarrolló en el siglo XVIII en Voltaire, Rousseau, d'Alembert, d'Holbach, Helvecio, Lamettrie, los enciclopedistas, los parlamentarios y la nobleza de la corte:

Triunfante en 93, reducida al silencio en tiempo del imperio, reaparece en la restauracion bajo el reinado de Luis Felipe: vuelve á seguir sus pasos de antes, penetra en todas partes, y propaga su enseñanza por medio de los periódicos, de las revistas y de las cátedras públicas; hoy prosigue su obra, y ataca con mas disimulo, pero no con ménos teson ni perfidia al catolicismo en todos los puntos; proclama en alta voz es

<sup>1</sup> Monit. id., y Collection des décrets, &c.

naturalismo pagano para suplantarlo con él al sobrenaturalismo cristiano; la religión de Sócrates en lugar de la religión de Jesucristo; y amenaza a la Iglesia y a la sociedad con pruebas más terribles de las que han sufrido hasta hoy.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL

EL DIRECTOR GENERAL

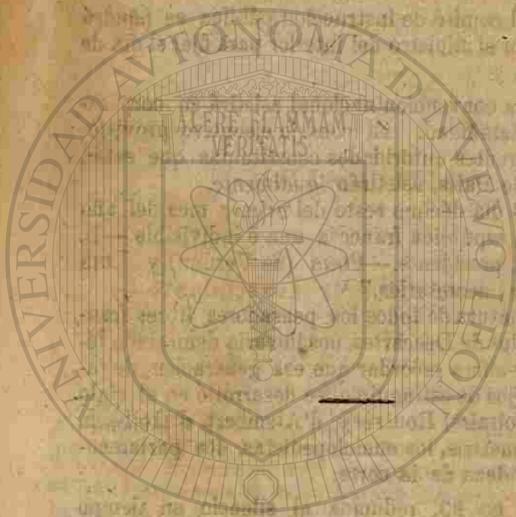
#### CAPITULO XIV.

##### EL RACIONALISMO DESDE EL RENACIMIENTO.— FRANCIA.

Desportes.—Regnier.—Amyot.—Malherbe.—San Evremont.—  
Expresión de la señora de Maintenon.—La Pléyada poética.—  
Sacrificio del chivo.—Los artistas dan lecciones de libertad  
de pensamiento.—Sus obras.—Efecto de la enseñanza litera-  
ria y artística de la libertad de pensamiento.—Ateísmo dog-  
mático y ateísmo práctico.—Gran número de ateos en Fran-  
cia.—Testimonios.

Ya hemos visto que en Italia el racionalismo filosófico se unió con el racionalismo moral, esto es, la emancipación de la carne. Los epicúreos, ó como se les llamaba en la época del Renacimiento, los *ateístas prácticos*, no fueron menos en número que los ateos especulativos; lo mismo sucedió en el resto de Europa, y particularmente en Francia. Los apóstoles del ateísmo práctico

naturalismo pagano para suplantarlo con él al sobrenaturalismo cristiano; la religión de Sócrates en lugar de la religión de Jesucristo; y amenaza a la Iglesia y a la sociedad con pruebas más terribles de las que han sufrido hasta hoy.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL

EL DIRECTOR GENERAL

#### CAPITULO XIV.

##### EL RACIONALISMO DESDE EL RENACIMIENTO.— FRANCIA.

Desportes.—Regnier.—Amyot.—Malherbe.—San Evremont.—  
Expresión de la señora de Maintenon.—La Pléyada poética.—  
Sacrificio del chivo.—Los artistas dan lecciones de libertad  
de pensamiento.—Sus obras.—Efecto de la enseñanza litera-  
ria y artística de la libertad de pensamiento.—Ateísmo dog-  
mático y ateísmo práctico.—Gran número de ateos en Fran-  
cia.—Testimonios.

Ya hemos visto que en Italia el racionalismo filosófico se unió con el racionalismo moral, esto es, la emancipación de la carne. Los epicúreos, ó como se les llamaba en la época del Renacimiento, los *ateístas prácticos*, no fueron menos en número que los ateos especulativos; lo mismo sucedió en el resto de Europa, y particularmente en Francia. Los apóstoles del ateísmo práctico

fueron entre nosotros lo mismo que en Italia, humanistas de todas clases, poetas y artistas.

Todavía nos limitaremos aquí á citar algunos nombres escogidos entre muchos centenares que callaremos. Uno de los primeros autores del epicureismo pagano, fué Desportes, imitador de Bembo, y como él, admirador apasionado del Renacimiento, cuyas obras habia visto en Italia; este digno abate pasó parte de sus dias componiendo poesías eróticas. El entusiasmo hacía todo lo que recordaba el género antiguo, era tal, que muchos de nuestros reyes, tales como Enrique III y Carlos IX, pagaron á peso de oro las obras de Desportes. Un soneto le valió una abadía, y sus poesías diferentes beneficios que le producian mas de diez mil escudos de renta; la mayor parte de sus piezas son traducciones de los poetas mas licenciosos de la antigüedad, como Tibulo, Ovidio, Propertio, imitaciones del voluptuoso Ariosto, ó elegías, estancias y hasta canciones, á las cuales es preciso agregar dos libros de los *Amores de Diana*, y un libro de los *Amores de Hipólito*. Desportes era abad de Buen Puerto y canónigo de la capilla de Paris; ser eclesiástico y profanar así su talento, su carácter y su vida, no cabe duda en que es un escándalo. A pesar de eso, ó mas bien, á causa de eso, ¿el gozar del favor público no es un escándalo mil veces mayor y que demuestra hasta qué punto habia llegado el fanatismo por el Renacimiento?

Desde luego se avergüenza uno, pero no se asombra de ver que en esa época muchos sacerdotes, religiosos y hasta prelados seguian las huellas de Desportes y popularizaban en el reino cristiano las obras mas inmorales de Grecia y de Roma, aumentándolas con sus propias elucubraciones y recibiendo en recompensa los aplausos de toda la clase atea, los favores de los reyes y hasta las dignidades de la Iglesia.<sup>1</sup>

1 Andin, *Vie de Calcin*, t. I, p. 83 á 85; edición in 8º

Entre todos esos hombres, que solo en interes de la causa tan grande y tan santa que defendemos nos vemos precisados á nombrar, se singularizó el sobrino de Desportes, y Regnier, canónigo de Chartres. Su *musa* consagrada á la sátira, (así hablaba el Renacimiento) no respetó ni las reputaciones ni las costumbres; Regnier, pervertido por su comercio con los paganos, es una alma que ha olvidado hasta la última palabra del Evangelio; está lleno de hiel y la derrama sin distincion sobre todos aquellos que le desagradan, y á veces con una licencia brutal; lleno de voluptuosidad avergüenza al pudor ménos tímido, y Boileau ha dicho de él con mucha razón:

Heureux si ses discours, craints du chaste lecteur,  
Ne se sentoient des lieux que fréquentait l'auteur;  
Et si du son hardi de ses rimes cyniques,  
Il n'alarmait souvent les orei les pudiques!

“Feliz él si sus discursos temidos por los castos oídos del lector no se resintieran de los lugares que frecuentaba el autor, y si con el son atrevido de sus rimas cínicas no alarmara muy á menudo á los oídos púdicos.”

El sacerdote que se tomara hoy la libertad de escribir una parte mínima de las obscenidades que salieron de la pluma del canónigo de Chartres seria suspendido infaliblemente y con mucha justicia. Regnier en vez de sufrir el castigo que merecia, fué recompensado por sus versos, mimado por los magnates, aplaudido por los humanistas, provisto con varios beneficios y dotado con una pensión de dos mil escudos sobre uca abadía; tan epicúreo como era en sus versos, lo fué Regnier en sus costumbres; los bienes sagrados de que disfrutaba no le servian mas que para satisfacer su apetito desenfrenado de placer. “Era ya viejo á los treinta años, dice su biógrafo, y murió á los cuarenta enteramente gastado por las orgías.”

En tanto que Desportes y Regnier corrompian en verso las costumbres de su siglo, otros eclesiásticos trabajaban en prosa en esa obra de destrucción con éxito no ménos escandaloso: como tenemos necesidad de abreviar, no nombraremos en esta nueva categoría mas que al famoso Amyot; su estreno en el mundo de las letras fué la traducción de los *Amores de Teageno* y de *Charicla*, novela obscena de Eliodoro de Emesa: esa lubricidad insulsa y asquerosa le valió la abadía de Bellozana. Alentado con ese éxito, tradujo Amyot los *Amores de Dafnis y Cloe*, novela griega mas obscena todavía, y la cual, gracias á los grabados de Audran, contribuyó á la corrupción de las costumbres en igual grado cuando ménos que la famosa Copa del Aretino ó las *Gracajadas* de Poggio. Amyot era considerado por ser muy entendido en el griego y el latin clásicos; profesaba adoración por el Renacimiento, y no obstante las infamias de su pluma, fué nombrado Amyot profesor de los hijos de Francia, cuyo ánimo amoldó conforme á la escuela de Plutarco, caballero de la orden del Espíritu-Santo, capellan de Carlos IX, abad de San Cornelio, de Compiègne y obispo de Auxerre.

Esas recompensas solemnes que no aciertan á explicarse mas que por el fanatismo á la antigüedad, hicieron seguir las huellas de aquellos *dichosos eclesiásticos*, á una multitud de letrados de todas clases y de todas condiciones ávidos, de honores y codiciosos de dinero; el cuadro de nuestra obra nos obliga á dejar pasar á Muret, á Marot y á ese enjambre de Cátulos, de novelistas, de humanistas obscenos, que deshonran la literatura de los siglos XVI y XVII. Veamos algunos nombres entre los mas conocidos en la genealogía de los racionalistas epiciúreos; al lado de Regnier encontramos á Malherbe, ese *poeta de los príncipes y ese príncipe de los sacerdotes*, como se le llamaba, deshonro su talento, por la licencia estrechada de su lenguaje, por su amor desenfrenado á las

mugeres, por su avaricia, por su ira, por sus impertinencias, por la violencia de su carácter y por lo variable de su humor; digno retoño del Renacimiento, ejerció grande influjo en las clases letradas cuyos sentimientos é ideas espresaba en versos elegantes; fué uno de los primeros que dieron ejemplo de esa *indiferencia volteriana* hácia la religion, que no era conocida en Europa ántes del Renacimiento, y que despues se generalizó tanto, que parece estar hoy inoculada en las costumbres de las tres cuartas partes de los hombres y de la mitad de las mugeres; como no respetaba á la religion lo mismo que, á las mugeres, solia decir *que las gentes honradas no tienen mas religion que la del príncipe que los gobierna*.

Esa profesion de ateismo le había inspirado la siguiente respuesta, que les daba á los pobres cuando le pedian limosna, diciéndole: *no os olvidaremos en nuestras oraciones*; les respondia sarcásticamente: "no creo que tengais mucho crédito en el cielo en vista del mal estado en que os deja Dios en el mundo; mejor quisiera yo que me hubiera hecho esta promesa M. de Lnynes (favorito de Luis XIII.)" Su conducta era enteramente conforme con sus discursos.

Sin embargo, el influjo que ejercia el cristianismo sobre las costumbres esterioras en aquella época, era tal que ni Malherbe ni Voltaire se atrevian á quebrantar la ley de la confesion y la comunión anual; pero el espíritu de ese acto que es á un tiempo eminentemente religioso y eminentemente social, no lo comprendia Malherbe como tampoco lo conocian los pensadores libres del Renacimiento. En artículo de muerte se negaba á confesarse so pretexto de que no se confesaba sino en la Pasqua; un caballero amigo suyo supo vencer su resistencia: "Habeis hecho profesion, le dijo, de vivir como los demas hombres; es preciso morir tambien como ellos.—¿Qué quiere decir eso? preguntó Malherbe.—Cuando se mueren los demas, repuso el caballero, se confiesan, comulgan y re.

ciben la extremauncion.—Teneis razon, contestó Malherbe: y para conformarse con las costumbres hizo venir al vicario de San German. Agrega la historia que hablándole el confesor de la felicidad de la otra vida en estilo poco académico, le preguntó si no tenia deseos de gozar pronto de esa felicidad, y le respondió el moribundo: “No sigais hablando de ella; vuestro estilo es tan pésimo, que me hace cobrarle horror.”<sup>1</sup>

San Evremond se formó en la misma escuela que Malherbe; sus poesías tuvieron un éxito tan fatuloso, que el librero Barbin pagaba á algunos literatos para que le escribiesen obras de San Evremond; educado por los jesuitas de Paris, y renaciente sincero en el fondo y en la forma, San Evremond es un *specimen* nuevo del espíritu de las clases letradas del siglo de Luis XIV. La licencia del lenguaje unida al libertinaje del espíritu y del corazón, el materialismo en materia de virtud, el sensualismo en materia de costumbres con cierta esterilidad de religion, ese era San Evremond como hombre y como poeta.

“Es público y notorio, escribe Bayle, que M. de San Evremond no se preparó para morir con los ausilios de ningun ministro y de ningun sacerdote. He oido asegurar que el enviado de Florencia le envió un sacerdote, y que habiéndole preguntado este eclesiástico si quería reconciliarse, respondió el enfermo: “De todo corazón quisiera reconciliarme con la apetencia, porque mi pobre estómago no funciona ya con naturalidad.” He visto versos que compuso quince dias ántes de su muerte, y lo único que deplora en ellos es no poder tomar mas que cálidos, porque no tiene fuerza bastante para digerir perdicés y faisanes.”<sup>2</sup>

San Evremond, por su reputacion, por su cuna y por

<sup>1</sup> Véase *Mémoires de Nicéron*, art. Malherbe, &c., &c.  
<sup>2</sup> *Dictionnaire*, art. Saint-Evremond.

su larga carrera, es uno de los poetas pensadores libres que mayor influjo ejerció sobre los hombres letrados y sobre la juventud de su tiempo. La filosofía práctica de él es la de ellos; muchos habia que avanzaban mas que San Evremond y que no se absténian como él de hacer blanco de sus burlas á la religion. Entre otras muchas pruebas, he aquí una línea de la Sra. de Maintenon, que vale tanto como un libro, para indicar á qué punto estaba reducido el espíritu cristiano en las clases elevadas bajo el reinado de Luis XIV. “Los adelantos que hace en el camino de la virtud se conocen mucho de un año á otro; primero se BURLABA DE EL TODA LA CORTE, despues fué objeto de admiracion para todos los libertinos.”<sup>1</sup> Al hijo de Luis XIV era á quien se le dirigian esas burlas á la vista de su abuelo! tan cierto así es que en aquella época el espíritu pagano era caballero, que mas tarde se convirtió en particular, y hoy ha degenerado en populacho.

Cerramos la lista de los racionalistas epicúreos hijos del Renacimiento, con algunas palabras sobre la pléyade poética del siglo XVI; formábanla Antonio Baif, Estéban Jodelle, Joaquin de Bellay, Enrique Bellau, Pedro Ronsard, Pontus de Tyard y Juan Dorat: todos eran pensadores libres y les agradaba pasar bien la vida; esto es, eran renacientes por sus creencias y por sus costumbres:<sup>2</sup> esta pléyade la imaginó Ronsard á imitacion de la de los griegos; á Jodelle lo admitieron desde luego; si la lubricidad mas asquerosa merece tal honor, nadie era mas digno que él. No diremos nada de sus versos ni de los que hicieron los otros miembros de la pléyade: un solo rasgo de su vida nos dará á conocer á esos paganos modernos y á sus infinitos compañeros.

<sup>1</sup> *Vie du duc de Bourg.*, por el baron Trouvé, p. 23.—Véase tambien nuestra *Historia del Protestantismo*, hácia el fin.  
<sup>2</sup> *Nicéron*, t. XXVI. p. 112.

En 1522 reuniéronse en número de cincuenta y fueron á pasar el carnaval á Arcueil. "La casualidad, dice Binet en la vida de Ronsard, quiso que encontraran un chivo, y eso dió ocasion para que algunos de entre ellos, despues de adornar á ese chivo con un rosario de flores, lo condujeran á la sala del festin, tanto para hacer *como que lo sacrificaban* en honor de Baco, como para presentárselo á Jodelle. El chivo era entre los antiguos, el premio que se daba al poema trágico. Horacio dice:

*Carmine qui tragico vilem certavit oh hircum.*

Y en efecto, el chivo adornado como estaba y con la barba teñida, fué llevado hasta cerca de la mesa, y allí despues de haber sido el hazme reir de la reunion por espacio de algun tiempo, lo echaron en lugar de sacrificárselo á Baco."

Tal es la version de Binet; pero un autor contemporáneo, Chandieu, asegura que el chivo fué sacrificado en realidad, y censura á Ronsard porque con ese sacrificio hizo un acto de idolatría. Este hecho nada tiene de asombroso: en la misma Roma, Pomponio Leto le ofrecia sacrificios á Rómulo: sea de ello lo que fuere, Binet agrega: "No hubo ni uno entre los convidados que no hiciera algunos versos en honra del chivo, á imitacion de las bacanales de los antiguos. Ronsard entre otros, compuso versos con este título: *Dytirambos en la pompa del chivo de Esteban Jodelle, poeta trágico.*"<sup>1</sup>

Si es cierto que nada era mas crapuloso que los *sumposiums* renovados de los griegos, tambien es cierto que nada era mas obsceno que sus discursos. Naudé, queriendo disculpar á uno de esos renacientes, de las lubri-

<sup>1</sup> Véase á de Beauchamps, *Histoire du théâtre*, p. 408; y acerca de todos los poetas y prosistas franceses del Renacimiento, véase á Viollet, le Duc, Naudé, Pasquier, *Recherches de la France*, p. 857; Bayle, Baillet, Teissier, &c.

idades sin cuento con que manchó sus obras, culpa por ello á la *costumbre general que tenían los letrados de aquel entónces*. "Los discursos mas obscenos, dice, les eran tan familiares á los humanistas de entónces, que cuando lee uno á Bocacio, á Poggio, á Aretino, á Lacasa, á Castalion, á Pacifico Asulano, á Julio Groto, á Puccio, á Luis Centio, á Filelfo, á Codro, á Suptabina, á Mazzuccio, Franco y á otros parecidos, tiene uno que confesar que la impudencia, la perversidad, la obscenidad, la impiedad han difundido todo su virus en contra de Dios, de sus ministros, de las personas públicas y privadas, de toda honestidad y de todo pudor."<sup>1</sup>

Los poetas y los prosistas del Renacimiento escribian para el espíritu, y los artistas escribian para los ojos. En Francia y en Italia las artes siguieron el impulso que les dió la literatura; este hecho es tan conocido, que no necesita pruebas. Ni una sola de las infamias de la antigüedad pagana, histórica ó mitológica, griega ó romana, estudiadas en el colegio, traducidas por los humanistas, cantadas por los poetas, ha dejado de ser predicada por el sensualismo y la inmoralidad por medio de la pintura, de la escultura ó del grabado, introduciéndose á nuestras ciudades, á nuestras galerías, á nuestros palacios: la mayor parte de nuestros ateístas franceses, hijos del Renacimiento, merecen por completo los justos anatemas de Salvator Rosa, lo mismo que sus maestros y cofrades de Italia. Si alguno quiere tacharnos de rigorismo, que visite el Louvre, Versailles, Anet, Compiègne, Fontainebleau, el museo de Cluny, las residencias reales, las de los príncipes y hasta las de los particulares, que fueron pintadas en el Renacimiento ó despues de esa época.

Ahora bien, esta enseñanza de la libertad de pensar y del sensualismo, esta enseñanza venida de arriba, aplaudida, incesantemente, presentada al espíritu, á la imagi-

<sup>1</sup> Naudé, *Sur Nifo*.

nacion, á los ojos, á todas las facultades y á todos los sentidos, no podia ménos de producir su fruto;<sup>1</sup> este fruto fué en los espíritus impaciencia por sacudir el yugo de la fé, esto es, el racionalismo; en los corazones ligereza de costumbres, esto es, epicureismo: en dos palabras, ateísmo dogmático y ateísmo práctico. A las pruebas particulares que hemos dado ya, vamos á añadir algunas pruebas generales: las primeras, como son en cierto modo individuales, no podrian legitimar una conclusion absoluta; las segundas, por el contrario, como se deducen del conjunto de los hechos, bastan perfectamente para caracterizar una época.

Los pensadores libres fueron muy numerosos en Francia desde el Renacimiento del paganismo, y esto se prueba, primero, con la multitud infinita de defensas, de apologías, de tratados, de disertaciones publicadas incesantemente para probar la existencia de Dios, la divinidad de Jesucristo, los milagros, la inmortalidad del alma, todos los artículos del simbolo católico. Toda defensa supone ataque; la defensa general, incesante, continuada en toda Europa y particularmente en Francia de cuatro siglos acá, suponen un ataque igualmente general ince-

1 La vista de una *imagen indecente*, es muy eficaz para excitar las pasiones de los adultos, y en los niños se advierte que ofende el natural sentimiento del pudor. He aquí un hecho de que personalmente tenemos conocimiento: una niña de tres á cuatro años, veía una imagen del Niño Jesus. Por el furor hacer figuras desnudas, ó más bien, por un abuso sacrilego contrario á la decencia y hasta á la verdad histórica, había representado el pintor al Niño Dios sin vestido ninguno, de pié sobre las rodillas de la Virgen.—Mamá, dijo la niña enseñando el cuadro ¿por qué está así el Niño Jesus? qué, no tenía la Santísima Virgen una camisita que ponerle?—La mamá no acertaba á responder.—Niña, dijo por último, la Santísima Virgen era muy pobre.—No le hace, puede ponerle su delantal.—La mamá se sonrió ruborizándose.—Mamá, ¿qué feo es estar así si yo estuviera lo mismo, ¿verdad que me azotabas?

sante y continuo en toda Europa y particularmente en Francia de cuatro siglos acá. El cisma y la heregia nunca atacan al cristianismo en toda la línea; ¿cuál es, pues, el principio de este ataque general, sino la libertad de pensar ó sea el racionalismo, el cual divinizando la razon, la constituye en juez supremo de toda enseñanza divina? Tal es el fenómeno de que es testigo el mundo del Renacimiento acá, y nada mas desde entónces.

Pasemos á los testimonios de la historia. A principios del siglo XVII, un autor célebre, Gregorio de Tolosa, escribía: “cuéntanse en Francia mas de sesenta mil ateos.”<sup>1</sup> José Escaligero, nacido y educado en Francia, afirma lo mismo; <sup>2</sup> en su tratado *contra los ateos*, no tiene embarazo en decir Alejandro Capelli: “En Francia tenemos hoy mas hombres sin religion y ateos, de los que hubo en tiempo del paganismo.”<sup>3</sup>

El sabio P. Mersenne que estuvo por espacio de mucho tiempo en relaciones con las clases elevadas de la sociedad, nos presenta tambien guarismos que espantan. “En 1623, dice, solo en la ciudad de Paris se contaban mas de cincuenta mil ateos; muchas veces se encuentran hasta en una sola casa hasta doce que profesan esa doctrina monstruosa; los que piensen en tacharme de exagerado, sepan que en Francia y en los demas reinos, la multitud de ateos es tal, que se asombra uno de que Dios les permita existir.”<sup>4</sup> Despues de referir el suplicio de Vanini,<sup>5</sup> agrega el autor: “pero como la soberbia

1 Societas atheorum in Gallia ad 60,000 excrevit.—T. III, *Sintax.*, art. *Mirab.* c. 1.

2 .... Atheos quorum illud seculum feracissimum erát.—*Epist. ad Douzan.*

3 In Gallia plures nunc profanos et atheos esse, quam olim tempore Gentilismi.—P. *mf.*

4 *Commentaires sur la Genése*, p. 671 y 1830.

5 Véase el *Mercur de France*, t. V, p. 46, y años 1608, 1611, &c.

no conoce límites y va siempre creciendo, ha resucitado en nuestros días y en el corazón de nuestra Francia, surgiendo de las cenizas de esos desgraciados otra secta, que con el anzuelo de un nombre más especioso, espone un veneno más pernicioso que el primero en su contagio. Los cómplices de esta facción han tomado el nombre y el título de *deístas*,"<sup>1</sup> y en otra parte, dirigiéndose al cardenal de Richelieu, le dice: "el número de los ateos en Francia es tan grande, que puede temerse que el ateísmo suceda á la herejía."<sup>2</sup>

Un hombre de consideración de la corte de Luis XIII, espresa el mismo pensamiento que el P. Mersenne "que el número de los ateos es enorme."<sup>3</sup> El mismo testimonio da otro escritor de la misma época: "aunque no hay entre nosotros quien haga públicamente profesión de negar la inmortalidad del alma y la resurrección de los muertos, sin embargo, la vida enteramente epicúrea de la *mayoría de los hombres*, indica con mucha claridad que no creen en la otra vida. Si no lo dicen así en público, sí lo dicen en sus cenas."<sup>4</sup>

Lutero, definiendo á los letrados de Francia y á los de toda la Europa, en cuyo número se contaba él mismo, dice: "creen como marranos, viven como marranos y

1 *L'impieité des déistes et athées combattus.*—In-12, Paris 1624, p. 11.

2 *Questions rares et curieuses au cardinal de Richelieu.* Préface.

3 Atheismus est illa imparissima secta cui nimio plures nomen dant.—Carol. Paschalius, regis in sacro consistorio consiliarius, *Virtut. et vitia.* In-12, Paris, 1616, c. ix, p. 113.

4 Etsi nulla apud nos sit publica professio quod anima simul cum corpore intereat, et quod non sit resurrectio mortuorum, tamen imparissima et profanissima illa vita, quam maxima pars hominum sectatur, perspicue indicat quod non sentiant esse vitam post hanc. Nonnullis etiam tales voces tam ebriis inter pocula, quam sobriis in familiaribus colloquiis excidunt.—Bruntius, *In Luc.*, c. xx.

mueren como marranos;"<sup>1</sup> y Calvino, ese otro misionero de la libertad del pensamiento, dice: "el principio que profesan es el fatalismo, en virtud del cual como todo viene de Dios, todo es bueno, hasta la fornicación y el adulterio."<sup>2</sup>

Acabamos de oír á testigos que no son sospechosos; hé aquí otros tan irrecusables como ellos: el jesuita Cornelio a Lapide juzga á su época y en particular á Francia, lo mismo que el P. Mersenne. "El racionalismo, dice, fué el que produjo el epicureísmo; se ha desarrollado tanto y es tanto lo que cunde cada día, que hasta el mismo Calvino se asombra de que *solo en el reino de Francia hay ENJAMBRES de sabios que lo predicán, y una MULTITUD INFINITA de discípulos que lo practican.*"<sup>3</sup>

Otro jesuita, el padre Antonio Sirmont, habla lo mismo que su confrade y dice que en Francia los epicúreos que niegan la inmortalidad del alma, distan mucho de ser pocos.<sup>4</sup>

"El decálogo de esos racionalistas prácticos que se entregaban sin freno á sus apetitos, se reasumían en la expresión suprema de uno de ellos. "Todo el tiempo que no se dedica á los placeres, es tiempo perdido, *perduto e tutto il tempo che in amor non si spende.*"

Otro jesuita, el padre Garasse, contemporáneo de los otros, refiere un hecho que confirma todos los testimonios que acabamos de citar. En 1608, el célebre Nicolás Rapi cayó enfermo en Poitiers; como había vivido manifestando mucha indiferencia en materia de religión,

1 *Credunt ut sues, vivunt ut sues, moriuntur ut sues.*

2 *Instr. contra Libertin.*, c. xiiii.

3 Hunc epicureismus ita invaluit, et in dies magis invalescit, ut Calvinus ipse admiraretur in sola Gallia tot esse examina doctorum, qui illi seminando sedulam navant operam, ac discipulorum infinitam multitudinem.—*II Petr.*, c. II, v. 18.

4 Non paucos hodie in Gallia esse qui eam negent.—*De immortal. anim.* Pref.

se temió que se negara á recibir los últimos sacramentos; despues de muchas dificultades consintió en recibir al padre jesuita Santiago Demoney, moviéndole la gracia, se confesó, y despues de su confesion, sintiendo que se moria, dijo: “Soy feliz, pero no sé por qué méritos he recibido esta gracia; la única cosa buena de que me acuerdo es de que en mi juventud EVITE QUE SE ENSEÑARA PUBLICAMENTE EL ATEISMO EN PARIS.”<sup>1</sup>

A ese punto estaban reducidas en Paris las clases letradas, un siglo despues del Renacimiento, bajo el aspecto de la fé.

Y no se crea que este ateismo fué solo una palabra vana, una especie de título de vanagloria, como lo fué mas tarde el de *grullas* y el de *desprecupados*, compatible con la fé para la mayoría; de los escritos de la época se deduce lo contrario,<sup>2</sup> y muy en particular del símbolo de esos ateistas que pululaban, no solo en Francia, sino en toda Europa, y cuyo refran era esta máxima: “Todo muere juntamente con el cuerpo: *mens perit et corpus.*”

Hé aquí ese símbolo copiado con fidelidad de sus obras por un autor antiguo:

Artículos negativos.—“Niego las sustancias incorpóreas, niego una inteligencia eterna y soberanamente perfecta, niego la Providencia de Dios, niego la inmortalidad del alma humana, niego los castigos de la otra vida, niego la divinidad y la autenticidad de la Escritura, niego los milagros de Moisés y de Jesucristo.”

Artículos afirmativos: “Afirmo que el mundo ó la naturaleza es la única divinidad, que no ha sido creado, y que no ha de acabar nunca; afirmo que la religion no es mas que una mera invencion de la política; afirmo que

<sup>1</sup> *Doctrine curieuse*, por el P. Garasse, lib. II, p. 124.

<sup>2</sup> Tales son en particular los de Gafarelle, Taurelle, Perez, Vallée, Viaud, Vanini, Godefroy de la Vallée, uno de los cuales se intitula: *De l'art de ne rien croire.*

el ateismo es la religion natural y la religion de los hombres mas grandes; afirmo que los que han instituido las religiones positivas son impostores; afirmo que los sacerdotes de todas las religiones son hipócritas, que no tienen mas que á ganar dinero; afirmo que los adoradores de la divinidad son una manada de imbéciles; afirmo que todo cuanto dicen que es sobrenatural y que se le atribuye á Dios, es puramente natural; afirmo que los milagros no son mas que cuentos ó ilusiones de la imaginacion en los que dicen que los han visto; afirmo que el ateo es mejor ciudadano que el teista; afirmo que la religion es perjudicial para los estados.”<sup>1</sup>

Los ateos prácticos ó los epicúreos eran mucho mas numerosos que los ateos especulativos; los historiadores de aquel tiempo dicen que habia tropes de ellos en la corte y en las clases superiores de la sociedad. “Entónces, dice Delaplanche, algunos genios malignos y aficionados á maldades, surgieron como en TROPELES; sus escritos sucios é inmundos y plagados de blasfemias, son tanto mas detestables, cuanto que están enmelados con todos los atractivos que pueden hacer caer, no solo en toda lubricidad fea y hedionda, sino tambien en toda impiedad horrible á cuantos los tomen en sus manos.”<sup>2</sup>

Otro historiador, que por su posicion estuvo mucho tiempo en relaciones diarias con los magnates y los letrados de su época, el presidente de Thou, se espresa así: “Los que pasaban revista á los desórdenes del reinado de Enrique II, contaban como uno de los mas funestos ese NEBARRON de Cátulos, de Anacreontes, de Tibulos y de Propercios, esto es, de poetas, de que estaba plagada su corte y que corrompieron á la juventud, le quitaron hasta á la niñez la afición á los es-

<sup>1</sup> Véase este símbolo en Jacob Fayun, *Contra Tolland; Spilius, Scrutin. atheism*; y Thomas, *Hist. atheism.*, p. 259.

<sup>2</sup> *Histoire de l'Etat de France sous le regne de Francois II*, p. 7.

tudios serios, y por último arrebataron el pudor del corazón de las jóvenes con sus poesías lascivas.”<sup>1</sup>

El epicureísmo contaba con muchos discípulos, cuyo ejemplo, más corruptor todavía que los escritos de los poetas, inculcaban la inmoralidad en todas las venas de esa sociedad que se vanagloriaba de ser en todo y por todo hija del Renacimiento: “Bajo el reinado de Enrique III, dice Mezerai, dominó en los festejos de la corte la licencia más desenfadada; el rey andaba en el baile vestido de muchacha. Entre otras cosas le dió un banquete á su madre, en el cual sirvieron las mujeres disfrazadas de hombres. La reina se lo pagó con otro banquete en el cual hicieron el mismo oficio las señoras más hermosas, con el seno desnudo y el cabello suelto.”<sup>2</sup> La desvergüenza no murió con el siglo XVI: “El invierno de 1608, dice Sully, se ocupó todo en diversiones mayores que las otras, y en festejos preparados con grande magnificencia. Algunos costaron hasta un millón doscientos mil escudos.”<sup>3</sup>

Ya se deja entender que la mayoría de los humanistas traductores, imitadores, artistas y poetas que resucitando la antigüedad pagana habían montado bajo ese pie á Europa y Francia, practicaban sin freno las lecciones de lubricidad y de impiedad que les habían dado.”<sup>4</sup>

<sup>1</sup> *Histoire*, lib. XXII, año 1559.

<sup>2</sup> *Histoire de France*, año de 1577.

<sup>3</sup> Sully, *Mémoires*, lib. XXV: *Journal de l'Etoile*, p. 131.—Nuevas pruebas de esto se encontrarán en nuestra *Histoire du Protestantisme*, p. 245-270.

<sup>4</sup> Naudé, *In Nifo*.

## CAPITULO XV.

### ORIGEN FILOSOFICO DEL RACIONALISMO MODERNO.

El Renacimiento, verdadero padre del racionalismo.—Los racionalistas modernos educados todos en la escuela de la antigüedad pagana.—Todos son admiradores ardientes de la antigüedad pagana.—Todos han aprendido sus filosofías en la escuela de la antigüedad pagana.—Testimonios que no son sospechosos.—La filosofía pagana es la que se admira, la única que se aclama por los renacientes.—La Europa dividida en dos bandos hostiles: el campo de Aristóteles y el campo de Platon.—Entusiasmo increíble por Aristóteles.—Hechos curiosos.

Si no hemos de negar la verdad de la historia, queda bien demostrado que la aparición del Racionalismo, ó sea de la filosofía pagana en Europa, coincide con el Renacimiento del siglo XV y con la llegada de los griegos de Constantinopla. Entre mil, repetiremos únicamente el

tudios serios, y por último arrebataron el pudor del corazón de las jóvenes con sus poesías lascivas.”<sup>1</sup>

El epicureísmo contaba con muchos discípulos, cuyo ejemplo, más corruptor todavía que los escritos de los poetas, inculcaban la inmoralidad en todas las venas de esa sociedad que se vanagloriaba de ser en todo y por todo hija del Renacimiento: “Bajo el reinado de Enrique III, dice Mezerai, dominó en los festejos de la corte la licencia más desenfadada; el rey andaba en el baile vestido de muchacha. Entre otras cosas le dió un banquete á su madre, en el cual sirvieron las mugeres disfrazadas de hombres. La reina se lo pagó con otro banquete en el cual hicieron el mismo oficio las señoras más hermosas, con el seno desnudo y el cabello suelto.”<sup>2</sup> La desvergüenza no murió con el siglo XVI: “El invierno de 1608, dice Sully, se ocupó todo en diversiones mayores que las otras, y en festejos preparados con grande magnificencia. Algunos costaron hasta un millón doscientos mil escudos.”<sup>3</sup>

Ya se deja entender que la mayoría de los humanistas traductores, imitadores, artistas y poetas que resucitando la antigüedad pagana habían montado bajo ese pie á Europa y Francia, practicaban sin freno las lecciones de lubricidad y de impiedad que les habían dado.”<sup>4</sup>

<sup>1</sup> *Histoire*, lib. XXII, año 1559.

<sup>2</sup> *Histoire de France*, año de 1577.

<sup>3</sup> Sully, *Mémoires*, lib. XXV: *Journal de l'Etoile*, p. 131.—Nuevas pruebas de esto se encontrarán en nuestra *Histoire du Protestantisme*, p. 245-270.

<sup>4</sup> Naudé, *In Nifo*.

## CAPITULO XV.

### ORIGEN FILOSOFICO DEL RACIONALISMO MODERNO.

El Renacimiento, verdadero padre del racionalismo.—Los racionalistas modernos educados todos en la escuela de la antigüedad pagana.—Todos son admiradores ardientes de la antigüedad pagana.—Todos han aprendido sus filosofías en la escuela de la antigüedad pagana.—Testimonios que no son sospechosos.—La filosofía pagana es la que se admira, la única que se aclama por los renacientes.—La Europa dividida en dos bandos hostiles: el campo de Aristóteles y el campo de Platon.—Entusiasmo increíble por Aristóteles.—Hechos curiosos.

Si no hemos de negar la verdad de la historia, queda bien demostrado que la aparición del Racionalismo, ó sea de la filosofía pagana en Europa, coincide con el Renacimiento del siglo XV y con la llegada de los griegos de Constantinopla. Entre mil, repetiremos únicamente el

testimonio de Spizelius: "¿Quién se atrevería á negar, dice este autor no sospechoso, que el Renacimiento de las letras en el siglo XV, fué el que reanimó, cultivó y comentó los antiguos sistemas de Lucrecio, de Epicúreo, de Horacio y de otros, así como resucitó la filosofía griega, la medicina y las matemáticas? ENTONCES FUE CUANDO MUCHOS PROFESORES que enseñaban las ciencias elevadas, HARTARON A LA JUVENTUD CON EL VENENO DEL ATEISMO BAJO EL PRETESTO DE LA AUTORIDAD DE LOS ANTIGUOS." <sup>1</sup>

El origen histórico del racionalismo está, pues, claramente demostrado: réstanos investigar su origen filosófico: por tal origen entendemos la causa soberana que desarrolló repentinamente con un vigor desconocido hasta entónces, el principio de rebelion intelectual, que es imperecedero en el corazon del hombre caido, causa que lo ha sistematizado, y que acaba por hacerlo prevalecer. Ahora bien, decimos que esta causa es el Renacimiento, esto es la antigüedad pagana, y sobre todo, la filosofía pagana, que fué resucitada y enseñada con entusiasmo á la juventud, primero en Italia y despues en toda Europa por los griegos echados de Constantinopla y por sus discípulos. El origen filosófico del racionalismo se demostrará con la misma evidencia que su origen histórico, si llegamos á establecer:

Que todos los padres del racionalismo moderno, fueron educados en la escuela de la antigüedad pagana, á la cual profesaron siempre admiracion;

Que sacaron su filosofía de esa escuela;

Que su filosofía no pasa de ser la misma filosofía pagana, que reprodujeron palabra por palabra en todos sus errores, en todas sus aplicaciones, y hasta en todas sus sectas;

<sup>1</sup> *Scrutin. atheism.*, p. 22.

Que la filosofía pagana no es otra cosa en su principio mas que racionalismo;

Por último, que las autoridades mas grandes afirman que la filosofía pagana y no el protestantismo es el origen del racionalismo moderno.

Comenzaremos por diseñar la historia pedagógica de los principales pensadores libres, ateistas y epicúreos de los siglos XV y XVI: <sup>1</sup> para conocerlos basta con nombrarlos. El gefe de los racionalistas italianos, Pomponacio, cuya filosofía tiene por objeto, dice M. Matter, *separar á la filosofía de los dogmas de la religion*, fué educado en Padua por el renaciente Pedro Trapolini, discípulo de los griegos: la pasion por la antigüedad se enseñoreó de su alma juvenil y le ató con lazos indisolubles á la cátedra de Aristóteles: para enseñar á Aristóteles se convierte en profesor en Padua, en Bolonia y en Venecia, y no escribe sino para esponer los verdaderos sentimientos de Aristóteles, á quien estudió *in extenso*; y si combate es para defender á Aristóteles como hubiera defendido al Evangelio.

Pomponacio formó á Simon Porta y á Nifo: de la misma escuela salen Cesalpino, César de Cremona, Simon Simonio, Pedro Aretino, Cardano, Aquilino, Beroaldo y otra multitud de pedagogos mas ó ménos célebres, quienes desde las cátedras de Bolonia, de Venecia y de Padua, regentan la opinion y apasionan por la antigüedad literaria y filosófica á la flor de la juventud, que acudia de todas partes de Europa á escuchar sus lecciones.

Nutridos desde la niñez con los autores paganos, marchan en la misma línea Policiano, que adora á Virgilio; Marcilio Ficino, que adora á Platon; Pomponio Leto, que adora á Rómulo; Lázaro Buonamico, que adora á Píndaro; Maquiavelo, que adora á Tito-Livio y á los romanos;

<sup>1</sup> Los nombres que hemos de omitir, y son muchos, se encuentran en la *Historia del Protestantismo y del Cesayismo*.

Filelfo, que adora á Demóstenes y á los Griegos; Cosme de Médicis, que adora á los griegos y á los romanos; Bembo, Guarini, Picolomini, Poggio, Lorenzo Valla, que adoran á Ciceron; Calderino, que pasa su vida comentando las Priapeas de Virgilio, y Ermolao Barboro, quien se intitula pagano y pensador libre, *Paganus sum et spontis meae*; Jordano Bruno, quien á imitacion de los filósofos paganos, no adora mas que á su razon; Campanella, que adora á Licurgo, y Vanini, que se apellida Julio César.

Lo que sucedió en Italia sucedió tambien en toda Europa. En Alemania, Erasmo, Ruchlin, Hutten, Camerario, Buschio, Barthio, Melancthon, Lutero, no son mas que jóvenes formados en la escuela de la antigüedad pagana y penetrados de admiracion por la antigüedad pagana literaria y filosófica, lo mismo que todos los demagogos de la revolucion francesa, gracias á los mismos estudios de colegio, lo fueron por las instituciones sociales de la antigüedad pagana. En Suiza, Zwingli, Judd, Farel y Myconio, no eran, como lo dejamos probado en el *Protestantismo*, mas que renacientes fanatizados por su educacion.

Inglaterra, España, Francia, nos presentan el mismo hecho que está probado por todos los nombres conocidos en la historia de las letras y de la filosofia de aquella época. Linacer, Caye, Cisner, Sepúlveda, Manuel de Faria, Bezo, Calvino, Lefebvre d'Étaples, Lefebvre de Caen, Budeo, Lambino, Muret, Bodin, Montaigne, Rabelais, Charron, la Pléyade filosófica, Francisco I, Amyot, Desportes, Regnier, Ronsard, son discípulos de los griegos y de los romanos, apasionados por sus maestros, imitadores y predicadores entusiastas de los talentos, del genio, del lenguaje y de las virtudes de sus maestros. Lo mismo sucede con los artistas, los pintores, los arquitectos, los escultores y los grabadores de la misma época en toda Europa. En los siglos XVII y

XVIII, siguió dándose la misma educacion en Francia, en Italia, en Alemania, en España: estos hechos, lo repetimos, son tan conocidos, que seria desperdiciar papel y tinta si escribiera uno siquiera un renglon para probarlos.<sup>1</sup>

Tenemos que examinar ahora si salió de la escuela del paganismo la filosofia racionalista y epicúrea que de cuatro siglos acá ha invadido á Europa. Aquí solo caben tres suposiciones: la filosofia racionalista y epicúrea que se desborda de los escritos impresos en prosa y en verso, que se ostenta con impudor en las *obras de arte* de los filósofos, poetas y artistas del Renacimiento y de los siglos siguientes, ó la inventaron ellos mismos, ó la imitaron de la edad media, ó la tomaron de la antigüedad pagana.

La primera de estas tres suposiciones es evidentemente inadmisibile: la historia prueba que los renacientes no inventaron nada: ellos mismos se vanaglorian, no tan solo de no decir cosa alguna de su propia cosecha, sino de que hablaban en verso y en prosa, de que filosofaban, dibujaban, pintaban y esculpian imitando los modos de la antigüedad, á quienes respetan como reguladores perfectos de su pensamiento, de su pluma y de su buril; de modo que el *Renacimiento*, como lo indica su nombre, fué un calco, no un descubrimiento; una imitacion, no una invencion.

La segunda suposicion es tan inadmisibile como la primera: todos los renacientes, filósofos, letrados, artistas, ¿no han hecho profesion de despreciar soberanamente la filosofia, la literatura y el arte de la edad media? ¿No han llamado á aquella época con voz unánime, época de barbarie en todas materias? ese es el primer artículo de su credo, y cómo habian de pedirle sus inspiraciones á la filosofia, á la literatura y al arte de aquella

1 Por otra parte, ya lo hemos hecho en la *Historia del Volcanismo y de la Revolucion*.

época? Entre las cosas que existían en la edad media y las que creó el Renacimiento, hay tanta diferencia, como entre la noche y el día: el principio de la filosofía de la edad media era la sumisión de la razón á la fé; el principio de la filosofía de los renacientes es la emancipación de la razón de la tutela de la fé. En la edad media, el arte es un sacerdocio cristiano que busca sus inspiraciones y sus tipos en el mundo sobrenatural; el arte del Renacimiento es un sacerdocio naturalista y pagano que bebe sus inspiraciones en la naturaleza sencilla, copiando los modelos de ella; el uno es ideal, el otro es plástico; el uno inventa, el otro copia.

Queda una tercera hipótesis, á saber, que el Racionalismo moderno es hijo del Racionalismo pagano, ó mas bien, que es ese mismo Racionalismo puesto en boga por el Renacimiento. Esta suposición es una verdad matemática, como lo demuestran tres pruebas.

Primera prueba: *la enseñanza filosófica de esta época*, fué la de la filosofía pagana que se daba y se recibía con tanto entusiasmo, que se convirtió en reguladora de los espíritus. "Cuando los griegos echados de Bizancio llegaron á Italia, la Europa, dice M. Matter, tenía una retórica, una lógica, una filosofía, una teología, y en una palabra, tenía la ciencia del mundo. La Europa ofrecía un sistema que ya no presenta en nuestros días. En todas partes la fé era una, todos reconocían al mismo Pontífice; y este Pontífice era padre de todos los fieles...."

"La situación moral y política de todos era una, y todos los corazones hacían un mismo voto.... La religión era la directora de la moral y de la política. El cristianismo había fundado y civilizado todos los imperios; el clero había creado y dirigido todos los estudios; todas las doctrinas y casi todas las instituciones eran obra suya, y en esa obra consistían á la vez su reinado y su gloria. La Europa estaba tan bien regida por la religión, que el cánón era superior á todos los códigos y regulaba á

la vez al estado y á la familia.... Este orden de cosas ofrecía no tan solo un carácter altamente religioso y moral, presentaba todavía puntos de contacto muy marcados, y descansaba en un fundamento sagrado, en leyes divinas y de consiguiente en leyes eternas.... Tal era Europa, tales eran sus instituciones y sus doctrinas generales ántes de 1453.

"Ahora bien; todo este orden de cosas, TODAS ESTAS DOCTRINAS Y ESTAS INSTITUCIONES, LOS REFUGIADOS DE BIZANCIO VINIERON A CONMOVERLAS HASTA EN SUS FUNDAMENTOS, á romper el pacto de la religión y de la filosofía, á separar á la política de la moral, y á consumir una doble emancipación para sustituir la autoridad con la discusión y la inmutabilidad con el progreso." 1

El éxito deplorable que alcanzaron, estaba preparado de antemano: el Renacimiento no brotó como los hongos al pié de una encina, sino que tenía sus raíces en la concupiscencia impercedera en el corazón del hombre y de las sociedades. La libertad de pensamiento muy en particular, fué auxiliada en el siglo XV por el espíritu de rebelión que se manifestó, ora con el gran cisma de Occidente, ora con los errores de Wiclef y de Juan Hus, ora por los escritos del Dante, de Boccaccio y del Petrarca. No hemos dejado de repetirlo nunca, y M. Matter, despues de decirlo como nosotros, agrega: ¡Quién ha de asombrarse de que el rayo que estalló de repente en medio de todos esos elementos, produjera incendios tan repentinos y tan intensos? *el genio de la Grecia antigua vino á soplar sobre el genio del tiempo, y produjo el efecto de dos relámpagos que chocan entre sí.*" 2 Si estas últimas expresiones son demasiado generales, como

1 *Histoire des doctrines morales et politiques des trois derniers siècles*, por M. M. J. Matter, inspector general de estudios, corresponsal del instituto.—Paris, 1836, 3 vol. en 8º; t. I, p. 34-41 y siguientes.

2 Id. p. 43.

lo creemos, prueban al ménos que segun la opinion de M. Matter, que no es so-pechoso, el génio de la Grecia antigua importado á Italia por los refugiados de Bizancio, era el génio de la libertad de pensar, de la emancipacion de la razon; en una palabra, era el Racionalismo.

“LA APARICION DE LOS GRIEGOS con todo lo referente á ella, prosigue nuestro precioso historiador, FUE UNA ESPECIE DE RESURRECCION DE LA GRECIA ANTIGUA, DE LA ANTIGUA ATENAS y de SUS ILUSTRES ESCUELAS. . . . su entusiasmo fué mas léjos todavia. Platon resucitó toda una religion toda una filosofia, toda una política desconocidas esponiendo las creencias de la Heyada, las instituciones de Esparta, y la moral del Pórtico: todo ese lo dió á conocer Platon con un celo y un empeño tales, que llegó á olvidarse de que era cristiano.”<sup>2</sup>

Esta obra de Platon de que habla M. Matter, se intitula *De legibus*. La impiedad y la estravagancia de este legislador griego, se dan á conocer particularmente en los artículos relativos á la religion: reconoce á varios dioses, unos superiores y otros inferiores; á todos esos dioses les da un rey á quien llama *Zeus* ó *Júpiter*, absolutamente lo mismo que los paganos: segun él, los demonios no son espíritus malignos, y el mundo es eterno: lo mismo que Platon, establece la poligamia, y quiere que las mugeres sean comunes: todo su libro está plagado de doctrinas como estas.<sup>3</sup>

“Lo que es un hecho constante, escribe el antiguo autor de la obra intitulada: *Comparatio Platonis et Aristoteles*, es que Platon era un platónico tan celoso, que los sentimientos que abrigaba sobre la naturaleza de los

1 Luego en la edad media no se estudiaba nada de esto: luego las cátedras no eran las mismas de hoy.

2 *Histoire des doctrines, &c.*, p. 47.

3 Véanse las *Mémoires de l'Académie des inscriptions*, t. III, p. 153. Edic. en 12.

dioses, sobre la del alma, sobre los sacrificios &c., no eran sino los de Platon: yo mismo lo he oido decir, cuando estábamos en Florencia, que dentro de pocos años todos los hombres estarian poseidos en todo el universo de un sentimiento comun y de un mismo espíritu que les haria abrazar una sola religion propagada por una predicacion unánime; y preguntando yo, qué religion seria, si la de Jesucristo ó la de Mahoma, me respondió que ni la una ni la otra, sino una tercera que no se diferenciaria del *paganismo*. Me indignaron tanto estas palabras, que desde entónces le he tenido siempre como una víbora peligrosa.”<sup>1</sup>

En esta obra de restauracion pagana, Platon era en diferentes grados sacundado por sus compatriotas. “Los libros que han publicado los griegos, agrega M. Matter, aunque no eran muy belicosos, escitaron los ánimos mas aún que sus lecciones: aquellos libros no eran ya lecciones de griego, era la literatura mas bella, y la mas bella filosofia que ha visto el mundo: reunidos inspiraban el gusto por la critica, amor á la libertad, odio al despotismo, desprecio á la barbárie: ¿NO ERA ESTO ATACAR TODO CUANTO EXISTIA? lo que dejaron de hacer los refugiados y sus publicaciones, lo hicieron sus discípulos: estos discípulos eran numerosos; eran todos los italianos que tenían buen gusto, casi todos los príncipes y los prelados de ese país, y toda la jurentud que domina algo sobre los demas: algunos siguen sometiendo su razon á la enseñanza de la Iglesia, pero otros beben en los estudios y en el lenguaje de sus maestros, inspiraciones mas atrevidas, UNA ESPECIE DE INSURRECCION CONTRA LAS COSTUMBRES, LAS DOCTRINAS Y LOS USOS DE OCCIDENTE.”<sup>2</sup>

M. Matter habla con boca de oro: el Renacimiento fué un ataque general contra todo lo que existia. Ahora

1 *Histoire des doctrines, &c.*, t. I, p. 47.

2 *Id. id.*, p. 48 y 49.

bien; lo que existía entre la Europa cristiana con su fé su lengua, sus artes, su poesía, su filosofía, su política, sus tradiciones nacionales y cristianas, y todavía así, hay plumas eclesiásticas que se atreven á escribir hoy que el Renacimiento fué un *movimiento magnífico!*

Para propagar el Renacimiento, unióse la lucha con las lecciones y con los libros. Los refugiados de Bizancio se habian dividido entre sí por un cisma filosófico: los unos eran partidarios de Aristóteles, y los otros de Platon: desde que llegaron á Italia estalló ese cisma en discusiones escandalosas que recuerdan las de los filósofos de la Grecia antigua, y con exageraciones de lenguaje, cuyo efecto inmediato fué crecer la fermentacion intelectual que trabajaba al Occidente.

En presencia de la Europa científica y de la juventud estudiosa, Platon y Jorge de Trebissonda entabian una lucha á muerte para sostener el uno á Platon y el otro á Aristóteles: la cuestion de la preeminencia entre estos dos patriarcas de la filosofía independiente, fué el gran acontecimiento y la pasion dominante de la época: exáltanse los espectadores y divídese la Europa en dos ejércitos hostiles, conocidos con los nombres de *Neo-peripatéticos* y de *Neo-platónicos*: para sostener la superioridad de su héroe, cada partido se pone á escudriñar con ardor calenturiento las doctrinas del Liceo y de la Academia: Aristoteles y Platon se convierten para sus respectivos sectarios en hombres los mas grandes que han existido, y talvez en algo mas que hombres, en una especie de dioses á quienes se tributan alabanzas y demostraciones, que son una especie de idolatría. Justifiquemos nuestros asertos, comenzando por Aristóteles.

Uno de los jóvenes miembros de la emigracion griega, Miguel Apostolins, se toma la libertad de atacar á Aristóteles; al punto Bessarion le dedica esta mercurial: "He visto con sentimiento que hayais tachado de igno-

rante á un hombre tan sabio como Teodoro Gaza; <sup>1</sup> pero que hayais tratado de una manera tan indigna á Aristóteles, á Aristóteles nuestro maestro y nuestra guia en todo género de erudicion. ¡justo cielo! ¿cómo es posible esto? LO QUE ES YO, NO CREO QUE HAYA UNA AUDACIA SENEJANTE A ESA.

"Puedo yo sufrir á Platon? no puedo sufrirlo, por mucha consideracion que merezca un hombre de su clase, cuando profiere semejantes palabras en contra de Aristóteles: ¿Y cómo habia yo de sufriros á vos que no habeis estudiado todavía á fondo ninguna de esas materias? Creedme, considerad en lo sucesivo á Platon y á Aristóteles como á dos hombres de la mas alta sabiduría: SEGUIDLOS PASO A PASO, MEDITAD EN ELLOS Y TOMADLOS POR GUIAS..... algunas veces difieren entre sí, mas no por eso los tacheis de ignorantes ni abrigueis nunca semejante pepsamiento.... admirad su ciencia profundísima, y tened en cuenta los beneficios que nos hicieron, y tributadles la gratitud mas humilde: nunca, nunca, ni mucho ménos hoy que su autoridad cimentada en una larga serie de años, en la aprobacion universal y en el sufragio comun de todos los hombres, ha llegado á un punto tan alto, DEBEMOS ESPERAR QUE SE NOS PERDONE EL ATREVIMIENTO DE CENSURARLO."<sup>2</sup>

Así es como hablaba de Aristóteles un príncipe de la Iglesia: esto decia del padre del materialismo y del maquiavelismo; y de Platon, apóstol del comunismo y de la promiscuidad. Si hubiera tenido que defender á los apóstoles ó á los evangelistas, ¡qué expresiones habria empleado el grave cardenal!

El ejército peripatético una su voz con la voz de Bessarion, y hace que todos los ecos de Europa resuenen

1 Uno de los griegos versados en las obras de Aristóteles.  
2 Des Bains de Viterbe, 19 mai 1462.

con un jurrar inmenso en favor de Aristóteles. En Francia, José Escaligero lo califica de personalidad la mas elevada del género humano; luego prosternándose le rinde este homenaje: "Ser sublime en todo, apóstol de la verdad, incomparable en todas las ciencias, genio inmortal, genio divino, mejor quiero incurrir contigo en el error, que no tener razon con los otros: el indicio de que se vuelve uno filósofo, es amarte á tí: tú le diste instruccion no solo á Grecia, sino á todo el universo: en este mundo sublunar casi no hay nada que no conozcas tú."

Los letrados de Holanda lo veneran cuando ménos en el mismo grado que á los profetas y á los apóstoles. "La estimacion en que los bátavos tenían á Aristóteles era tal, dice Brucker, que los filósofos de aquel país se indignaban cuando oían hablar mal de él, tanto como si oyeran hablar de la Escritura Sagrada."<sup>2</sup>

Apénas bastarian volúmenes enteros para consignar todos los elogios que se le tributaron en Italia al filósofo de Estagira, y esos elogios se prolongan por espacio de varios siglos: nos limitaremos á consignar uno tan solo: el jesuita Cornelio Alapide se espresa así en su prefacio al libro *del Eclesiástico*: "Aristóteles, jefe de los peripatéticos, redujo la moral á ciencia metódica.... en los libros de moral esplica con tanta perfeccion la razon de las cosas, que si nos atenemos al orden puramente natural, no tenemos necesidad ninguna de los Clementes de Alejandría ni de los Arnobios, y para decirlo todo de una vez, si Aristóteles es en física un hombre para

1 Quidquid est capax humanum genus, virum in omni re summum.... Non modo Græciam, sed universum terrarum orbem instruit, &c.—Balthas. Bonif., *Hist. ludicra*, &c.

2 Inter Batavos autem quanta Aristotelis existimatio fuerit, cartesianæ controversiæ satis loquuntur, cum non minus ægre tulerint ejus regionis philosophi contemni Aristotelem, quem quod credebant vim inferre Scripturæ.—Lib. II. c. III, p. 227

sus discípulos, es un dios en moral: así es que vemos que un italiano de talento raro, estasiado de admiracion al ver que en sus libros de moral, de política y de legislación, *no habia ni el error mas mínimo*, no tuvo embarazo en decir "no se sabe de qué tiene mas Aristóteles, si de JURISCONSULTO O DE SACERDOTE, SI DE SACERDOTE O DE PROFETA; SI DE PROFETA O DE DIOS:" el buen Cornelio, en vez de censurar como se lo merecen esas adulaciones impías y ridículas, no añade mas que esto "esto es mucho."<sup>1</sup>

En Francia, uno de los cofrades de Cornelio, el padre Rapin, nos presenta las obras de Aristóteles como el *nec plus ultra*. "Aristóteles, dice, ese genio tan lleno de razon y de inteligencia, profundiza tanto el abismo de la imaginacion humana, que penetra todos sus resortes.... Aristóteles fué el primero que descubrió el camino por donde se llega á la ciencia por medio de la evidencia de la demostracion, y para llegar geoméricamente á la demostracion por medio de la *infallibilidad del silogismo*, que es la tarea mas completa y el *esfuerzo mas grande del espiritu humano*."<sup>2</sup>

A los ojos de Casaubon, los filósofos mas eminentes de la antigüedad, los estóicos, no son mas que niños al lado de Aristóteles el divino, que es muy superior á todos los mortales, aunque no hubiera compuesto mas de

1 .... Nulla causa est cur quisquam post Aristotelem in hac re (disciplina morali), si naturale duntaxat rationis lumen spectes, Clementes aut Arnobios desideret magistros.... Ac, ut una comprehensione definiam omnia, Aristoteles in physicis est homo; in ethicis vero suis cæcælis videtur deus. Quæ causa est cur quidam exquisiti ingenii Italus.... dubitavit, in illis scribendis plura haberet jurisconsulti an sacerdotis, plus sacerdotis an prophætæ, plus prophætæ an Dei. Ita ille; sed nimis ample et auguste.—Cornelius a Lapide, e J. J., *Comment. in Ecclesiasticum. Encom. sep.* Antuerpiæ, 1674, in-fol.; et Lugduni, 1841. In-4º, p. 4 y 5.

2 *Comparaison de Platon et d'Aristote*, p. 403.

uno solo de sus libros. <sup>1</sup> Aberroes agrega: "ANTES DEL NACIMIENTO DE ARISTÓTELES, LE FALTABA ALGO A LA NATURALEZA: en él recibió su complemento y la perfección de su ser, y no puede llegar más allá: es el último límite de sus fuerzas y de la inteligencia humana." Encareciendo todavía más lo que dice Averroes, otro se espresa así: "ARISTÓTELES ES UNA SEGUNDA NATURALEZA."<sup>2</sup>

El español Medina afirma que nunca podrá el espíritu humano penetrar sin ser asistido por un genio, los secretos de la naturaleza hasta tal grado que los penetró Aristóteles: de consiguiente, creía que Aristóteles tenía un ángel que le instruía visiblemente en tres cosas que están fuera del alcance de la inteligencia humana.<sup>3</sup>

¿No son estos los últimos límites de la adulación? Acabamos de oír á los *neo-peripatéticos* que consideraban á Aristóteles como el más grande de los mortales, como un sacerdote, como un profeta; hé aquí á otros que lo convierten en nuevo Juan Bautista, precursor del Mesías, en evangelista, en santo. En Tubinga, un religioso explica en la cátedra la moral de Aristóteles, y le dice al pueblo: "Así como Juan Bautista fué el precursor de Jesu-Cristo en los misterios de la gracia, así Aristóteles fué el precursor de Jesucris en los misterios de la naturaleza."<sup>4</sup>

Spanhein, Fabricio Agrippa, Magiro, Bayle, Burigny,

1 Ego pascere puto fuisse (stoicos) præ divino Aristotele; et eorum in hoc genere scripta vana præ Aristotelis organo: que opere omnia mortuorum ingenia longe superavit.—*In Persium Setyr. V*, v. 86, p. 415.

2 Véase á Balzac, *Socrate chrétien*.

3 In Thom. Aquin. 1, 2<sup>a</sup> q., 109, art. 1, et apud Naude, *Apol. pour les grands hommes*. &c.

4 ... Quemadmodum Joanes Baptista Christi præcursor fuit in theologicis, ita Aristoteles fuit præcursor Christi in physicalibus.—Michael, *In Notis, ad. Jac. Goffarell. curiosit. inaudit.*, p. 109.

referen que en otras Iglesias de Alemania habian llegado hasta á leer á Aristóteles en lugar del Evangelio <sup>1</sup> Qué les faltaba sino divinizarlo y canonizarlo! el fanatismo no retrocede ante ese acto de idolatría: desde luego aparece un libro sobre la salvación de Aristóteles, y el autor concluye, como el predicador de Tubinga, que Aristóteles es otro Juan Bautista. <sup>2</sup> Celio Rhodigino agrega muy lógicamente, que Aristóteles supo morir bien y que tuvo presentimientos de la Encarnación del hijo de Dios.<sup>3</sup>

El célebre Sepúlveda, uno de los renacientes más celosos del siglo XVI, le coloca entre los bienaventurados sin la menor vacilación, y escribe un libro para sostener su opinión. "Yo también, agrega el Jesuita Gretser, me inclino en favor de Aristóteles como Sepúlveda, al que le repruebo tan solo su modo de espresarse." "Segun dice un testigo ocular, varios neo-peripatéticos consideraban á Aristóteles como á Dios, y creían que contradecirle era poco más ó ménos que contradecir á la verdad y aun al mismo Dios."<sup>5</sup>

Esas hipérboles, puestas en boca por los griegos, fue-

1 Cornelius Agrippa, *De vanit. scient.*, c. LIV, Burigny, t. II, p. 234.

2 Id. id.

3 Lib. XVII, c. xxiv.

4 Lamoignon-Levayer, *Vertus des patens*, t. V, p. 114; in folio.—Justo es decir que desde el siglo XIII se leen en algunos autores elogios exagerados de Aristóteles. Es una prueba más de que el Renacimiento tenía raíces en el pasado. Pero una cosa es la raíz y otra es el árbol: una cosa es el germen del mal, el germen raquítico y comprimido, y otra cosa es el mal en sí mismo, estendiéndose por donde quiera, sin trabas y con toda libertad.

5 Erroris vanitas in quibusdam Aristotelis est, qui tantum tribuant suo magistro, ut eum deum quemdam existiment, Aristoteli repugnare idem propemodum esse credant, quod naturæ, veritati, Deo repugnare.—Audomar, Talæus, *Ep. ad Carol. Lotharing. Cardin.*

ron repitiéndose ya con esta forma, ya con la otra, ora en los libros, ora en las cátedras, se convierten en axiomas para el ejército numeroso de los Neo-peripatéticos: la juventud acostumbrada á creer á sus maestros bajo la fé de su palabra, cómo se habia de librar de la seducción al salir de los gimnasios y de las universidades? cómo no habria jurado la mayor parte de ellos, que Aristóteles era el mas grande de los filósofos, así como otros juraban que Ciceron era el orador mas grande de los tiempos pasados, presentes y futuros, y otros mas, que Roma y Grecia antiguas eran lo mejor que habia existido nunca?

Ese resultado era tanto más inevitable, cuanto que esas alabanzas exageradas de Aristóteles, servian de base para la enseñanza, y de reglas forzosas para la conducta de la juventud.

En efecto, poco tiempo despues del renacimiento, la autoridad de Aristóteles era tan sagrada en las escuelas, que cuando un disputante citaba un máxima de ese autor, el discípulo que sostenia la tesis no se atrevia á decir *transcat*, ó sea no hago aprecio de ella; era preciso que negara la exactitud de la cita, ó que la esplicase á su modo, para darle un sentido que se acomodase con el punto de que se trataba, lo mismo que se hace en nuestras escuelas de teología cuando se trata de los mas ilustres doctores de la Iglesia, como Santo Tomás y San Agustin, y de la Escritura sagrada. <sup>1</sup>

No es esto todo: el brazo secular que abandonaba el Evangelio á los ataques del racionalismo, toma á Aristóteles bajo su protección para los peripatéticos; los Reyes se convierten en obispos sufragáneos. En Ginebra se castigaba con destierro el delito de separarse un ápice siquiera de la doctrina del maestro. Ramo, á quien el amor hácia la antigüedad llevó hasta el Protestantismo, se refugia en la ciudad de Calrosio con la esperanza de

<sup>1</sup> Véase al P. Rapin, *ubi supra*, p. 413.

platonizar y de soeratizar á sus anchas; pero se lo vedó muy luego esta severa admonición de Teodoro de Beza: "En Ginebra es una ley fundamental la de que los profesores de lógica ó de otra ciencia no se han de separar ni una línea de la doctrina de Aristóteles." <sup>1</sup>

En Inglaterra los que se toman la libertad de oponer alguna objecion á la autoridad de Aristóteles, aunque sea en las discusiones particulares, son castigados sin remision con una fuerte multa. <sup>2</sup>

Francia avanza mas. En dos escritos <sup>3</sup> que levantaron una tempestad igual á la que provocó en nuestros dias *una obra que no nos toca nombrar*, se atreve Ramo á atacar á Aristóteles: todo el campo peripatético se levantó; clamaron en todas partes injurias y blasfemias; dijeron que se habia acabado la ciencia, el reinado y la religion; pidieron que se castigara con el fuego al sacrilego; reunióse la Sorbona, convocóse el consejo del rey, y se conmovió toda Francia, como si al decir mal de Aristóteles, Ramo hubiera escamoteado el sol. <sup>4</sup>

Por último, el 10 de Mayo de 1543, *el padre de las letras*, Francisco I, que protegía la traducción y la propagacion de las obras mas inmorales de la antigüedad dictó la resolucíon siguiente. . . . varios sabios y perso

<sup>1</sup> *Cantum se constitutum esse Genèveisibus, in ipsis tradendis logicis et in ceteris explicandis disciplinis, ab Aristotelis sententia ne tacitulum quidem deflectere!*—*Epist.* 34, p. 153; *epist.* 36, p. 155.

<sup>2</sup> *In privatis collegiorum Oxoniensium disputationibus, tantum Aristotelis auctoritatem esse, ut si quis opponendo eam infringere aut vilipendere sustineat, solidos Anglorum, hoc est philippum unum, solvere omnino tenetur.*—*Christoph. Arnold. Epist.* 1, p. 457. *Vid. Hist. ludicr.*

<sup>3</sup> *Institutiones dialectica et Aristotelica animadversiones.*

<sup>4</sup> . . . . *Ut qui Aristotelem reprehenderet, existimarent eum omnes artes conturbare, jura humana et divina pervertere, debique e mundo quasi mundi solem tollere; atque Aristotelico spiritu affliti, exclamarent tantum scelus igne expiandum esse.*—*Talmus, ubi supra.*

nas de nota, habiéndose acercado á nosotros, hemos suprimido, condenado y abolido; Condenamos, suprimimos y abolimos los dos dichos libros; hemos hecho y hacemos inhibicion y prohibicion á todos los impresores y libreros de nuestro reino y á todos los demas súbditos nuestros de cualquiera estado y condicion que sean, que no hayan de imprimir ni de hacer imprimir los dichos libros, que no publiquen, vendan ni comercien con los dichos libros, so pena de confiscacion y de castigo corporal, ya sea que se impriman en nuestro reino ó en otros lugares que no dependen de nuestra obediencia, y al dicho ramo que no use de tales maledicencias contra Aristóteles, bajo las penas supra dichas." <sup>1</sup>

El hecho siguiente confirma el primero: en 1624, tres filósofos anti-peripatéticos, Juan Bitault, Antonio Villon y Estévan de Claves, fijan en las paredes de Paris, tésis contrarias á la doctrina de Aristóteles, ó mas bien, tésis en las cuales señalan los errores tan groseros y tan peligrosos de ese filósofo. La Sorbona censura las tésis, y entrega á los autores de ellas á la autoridad del parlamento. El día 4 de Setiembre, "vistas las conclusiones del procurador general del rey, y todo bien considerado, ordena la corte que las tésis sean hechas pedazos en presencia de sus autores, que de Claves, Villon y Bitault saldrán de Paris dentro de veinticuatro horas, con prohibicion de retirarse á las ciudades del resorte de esta corte, y de enseñar la filosofia en ninguna de las universidades de él; prohíbe á todas las personas BAJO PENA DE LA VIDA, que sostengan ó enseñen máximas algunas en contra de los autores antiguos aprobados." <sup>2</sup>

Desterrar no es responder; pero el fanatismo no permitia que Aristóteles pudiese equivocarse. Así, el *Mercurio de Francia* agrega: "Villon, Bitault y de Claves

1 *Arréti de la Cour et du Parlem.* Ibi.

2 *Mercur de France*, año 1624.

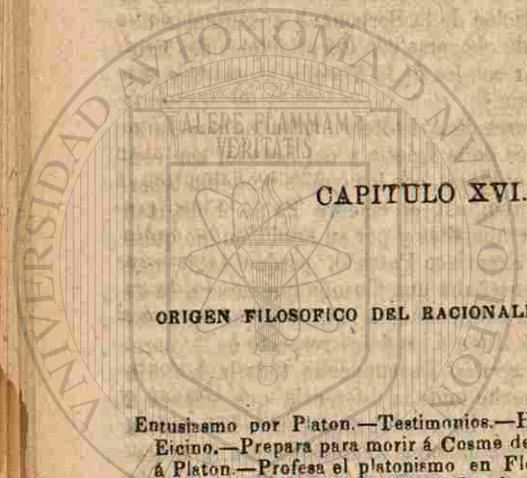
eran espíritus volátiles, mas difíciles de fijar todavía, que el arsénico y el mercurio; ó mas bien eran mistos incorpóreos, á los que no les faltaba ni azufre ni mercurio, pero sí les faltaba sal." <sup>1</sup>

En 1629, intervino otra sentencia del Parlamento de Paris, dada á peticion de la Sorbona: esa sentencia declara que no puede chocarse con los principios de Aristóteles, sin chocar con los de la filosofia escolástica admitida en la Iglesia. <sup>2</sup>

Los contradictores de Aristóteles, tratados por las leyes como enemigos de la Iglesia y del Estado, son considerados como incrédulos, con los cuales no debía tenerse comercio ninguno: así el célebre Pablo Foix, tan conocido por sus embajadas y por su erudicion, no quiso ver en Ferrara á Francisco Patricio, porque sabia que ese *ilustre sabio* enseñaba una filosofia que no era la de Aristóteles: ¿no es esta conducta la misma que les prescribe el apóstol S. Juan á los fieles respecto de los hereges, *Nec ave ei dixeritis?* Beasumiendo toda la historia precedente, este hecho mide la diferencia que separa á los siglos cristianos y las edades modernas. Los padres de la Iglesia con voz unánime anatematizan á Aristóteles, y le destierran de las escuelas cristianas: en el siglo XIII se quemaron públicamente en Paris sus principales obras, y gracias al Renacimiento, pasados dos siglos Aristóteles era enseñado en todas partes, se le escuchaba como oráculo, y casi se le adoraba como á un dios.

1 *Mercur de France*, t. X, p. 504.

2 Rapiñ, *Compar. de Platon et d'Aristote*, p. 413.



CAPITULO XVI.

ORIGEN FILOSOFICO DEL RACIONALISMO MODERNO.

Entusiasmo por Platon.—Testimonios.—Historia de Marcilio Ficino.—Prepara para morir á Cosme de Médicis, leyéndole á Platon.—Profesa el platonismo en Florencia.—Sus discípulos.—Ficino adora á Platon.—Le elogia en todas partes.—Sus hipérboles.—Abuso de la Escritura Santa.—Instituye la fiesta de Platon.—Funda una academia de Platon.—Predicacion del platonismo en Alemania, en Inglaterra, en Hungría, en Roma.—Fr. Patrizi le escribe al papa para que imponga como deber la enseñanza de la filosofía de Platon.—Supone que es el medio necesario para convertir á los pecadores y volver al redil á los hereges.

En tanto que el ejército de Aristóteles agota en favor de su gefe las fórmulas del entusiasmo bajo los auspicios de los griegos, y se esfuerza por conquistarle partidarios, el ejército de Platon, guiado tambien por griegos, rivaliza en elogios que tributa á su general, y no perdo-

na ningun medio para atraer á la juventud bajo sus banderas: hubiérase dicho que la salvacion de Europa estribaba en el triunfo del filósofo de Estagira ó del filósofo de Atenas: hé aquí una muestra de los títulos que le daban á Platon sus sectarios: *Manantial inagotable, atleta único de las luchas filosóficas, gran sacerdote de la sabiduría, Homero de los filósofos, el mas elocuente de los oradores, el mas sutil de los dialécticos, el mas prudente de los jurisconsultos, el mas sabio de los legisladores, el muy bueno, el muy grande, el padre de la filosofía, cuyas palabras son todas oráculos.*<sup>1</sup> Como les faltaban espresiones para traducir sus pensamientos, recurren á Ciceron, y dicen con él: *Platon es el rey de la inteligencia y de la elocuencia, maestro de la palabra, ha hablado como hablaria Júpiter si Júpiter hablara; príncipe del génio, el amable, el admirable, pontifice de la doctrina y de la virtud, con quien es preferible incurrir en el error mas bien que tener razon con los demas.*<sup>2</sup>

Acabamos de escuchar á Gemista Plethon, á Pontano, á Galcas, á Escalígero, á Bessarion, á Cardan y otros muchos cuyas hipérboles seria fastidioso consignar. Marcilio Ficino, canónigo de Florencia, no se contenta con elogios sencillos; fundó de concierto con Cosme y Lorenzo de Médicis una academia, cuyo destino era propagar la filosofía y el culto de Platon, *que subió al cielo con Jesucristo.* Algunos pormenores acerca de la vida y de los escritos de Ficino, darán á conocer el entusiasmo de los neo-platónicos, mejor que todas las razones.

“El gran Cosme de Médicis, dice Ficino, el padre de la patria, habiendo oído hablar á un filósofo griego lla-

<sup>1</sup> Flavius perennem, &c.—Balthas. Bonifac., *Hist. Ludicr.*, lib. XV, c. xi, p. 432.

<sup>2</sup> Cum quo errandum potius quam cum aliis recte sententiam. *Id. id.*

mado Plethon, quedó tan maravillado con la filosofía de Platon, que concibió el proyecto de fundar una academia en que se dieran lecciones de ella. Desde mi niñez me escogieron á mí para ser fundador de ella, me dedicaron á estudiar el griego y me facilitaron todos los autores que podia yo necesitar: he de felicitarne toda la vida por haber nacido en el siglo de oro, en el cual la bella antigüedad, sacada de su sepulcro, reluce como el sol sobre el mundo que se habia sumido en las tinieblas de la barbarie.”<sup>1</sup> “El jóven Ficino se entrega con ardor á estudiar á Platon, que se convierte en su oráculo, en su Evangelio, y casi en su dios. “Soy un humilde sacerdote, dice, y he tenido dos padres, Ficino el médico, y Cosme de Médicis; el primero me engendró, y el segundo me regeneró: aquel me confió á Galiano que era médico y platónico; el otro me consagró al divino Platon, médico del alma.”<sup>2</sup>

Ficino, adorador de Platon, lo lleva siempre consigo, piensa con Platon y habla por Platon: por espacio de doce años Platon es el objeto inevitable de sus conversaciones con Cosme de Médicis. “Mucho le debo á Platon, dice, pero á Cosme, no le debo ménos: las virtudes que enseña el primero las veia yo practicadas por el segundo, que no tenia mas empeño que obrar conforme á la idea de la virtud que trazó Platon; como Solon, quiso ser hasta lo último discípulo de ese maestro divino; nunca filósofo tanto con él, como en el momento de la muerte. Vos, que estábais presente, sabeis que despues de que leímos el libro de *el principio único y del bien soberano*, murió como si fuera á gozar de ese bien soberano del que hablaba con tanta satisfaccion.”<sup>3</sup>

1 Pref., *In Plotin.*, t. II, p. 491, edicion in-folio.

2 Ego sacerdos minimus patres habui duos, Ficinum medicum, Cosmum Mediceum. Ex illo natus sum, ex isto renatus, &c.—In pref., libr. *De vita*.

3 .....Itaque postquam Platonis librum de uno rerum

En la edad media, en esos siglos de barbarie, esforzabase al cristiano para imitar en su vida á Jesucristo; cuando enfermaba, volvía los ojos hacia él, meditaba en su pasion, oraba y hacia que otros oraran para morir en gracia. A las luces de la hermosa antigüedad les es debido que un príncipe moribundo, asistido por un canónigo, en vez de recibir los sacramentos, se prepara á comparecer delante de Dios leyendo á Platon, y muere como filósofo, y todo esto le presta materia para sus elogios á Ficino, sacerdote católico.

Entretanto habia sido nombrado Ficino, profesor de filosofía en Florencia, y ya se deja entender que Platon era el que enseñaba por boca de su discípulo: la multitud acudia á recibir sus lecciones. Florencia se convierte en una nueva academia; los discípulos se contagian con el entusiasmo del maestro. Policiano escribe que Ficino hizo un milagro muy superior al de Orfeo: Orfeo sacó á Euridice de los infiernos; pero Ficino ha resucitado en el mundo la sabiduría de Platon el divino.<sup>1</sup> La mayoría de los renacientes célebres asisten al curso de Ficino, y volviéndose profesores á su vez, propagan con ardor el platonismo en Italia y el resto de Europa: entre ellos se cuentan Cristóbal Landini, Benito Accolta, Bartolomé y Felipe Valori, Antonio Calderino, Miguel Mercati, Comandon, Altio, Platina, Vespucci, Demetrio de Bisancio, Guichardin, Alejandro Albizi, Bibiena.<sup>2</sup>

El estudio apasionado de Platon hizo en Ficino el mismo efecto que hizo en S. Agustin el estudio de Virgilio, y en San Gerónimo el de Ciceron, y en tantos cristianos, sacerdotes muchos de ellos, el de los autores pa-

principio ac de summo bono legimus: sicut tu nosti qui aderas paula post decessit, tanquam eo ipso bono, quod disputatione gustaverat, reipsa abunde jam potiturus.—*Epist.* lib. c. xxiii, ad Laurent. *Mediceum*.

1 *In Miscellaneis* p. 123; edic. in-18. Bale, 1522.

2 Ficini, *Epist.*, lib. IX, p. 199.

ganos; y ese efecto es horror á las prácticas piadosas, repulsion hácia los libros cristianos, y entusiasmo por la antigüedad clásica.<sup>1</sup> Ficino no tenía en sus habitaciones Crucifijo, ni imagen de las Vírgenes, ni santo ninguno; pero sí un busto de Platon, ante el cual estaba suspendida una lámpara que ardía de día y de noche.<sup>2</sup>

Haber traducido todas sus obras le parece á él una ventura suprema: habla de ello incesantemente al son del ditirambo, y no le ocurre ni una sola palabra para censurar las monstruosas infamias de Platon en su libro de *la república*. Al contrario, la promiscuidad, el comunismo, el infanticidio, que preceptúa Platon, le parecen cosas muy buenas y bases á propósito para arreglar bien un Estado.<sup>3</sup>

En ese orden de cosas digno de los marranos, le parece, ver lo mismo que los malthusienses y los comunistas mas avanzados de nuestros días, el reinado perfecto de la caridad, de la cual no son capaces los hombres actuales; una especie de edad de oro que lucirá cuando la filosofía gobierne á la humanidad.<sup>4</sup>

Después de esta apología tan sólida, desafia á los ad-

1 Bzovii *Annal.*, lib. *De Biblioth.*, lib. IX, p. 177.

2 Philosopho gubernatore et quondam fuisse aurea secula perhibentur, et reditura quandoque vaticinatus est Plato, quando in eundem animam potestas sapientiaque concurrent.—*Ep.* ad Fr. Gazotii, t. I; *Epist.*, lib. IV, p. 738.—Nos Platonis vitam et sapientiam approbatissimam veneremur.—*Id.* id. p. 746.—Continencia et sanctimonia illustris.... ad amandos adolescentes quemadmodum et Socrates suus videbatur paulo prior.—*Id.* id. p. 741.

3 ..... Adducit communionem videlicet uxorum atque filiorum. Et ibi advertit quanta ordinis providentia constituat magistrum praesides nuptiarum et sacra et tempora et aetates, cavens ne quid intemperate fiat, vel inutile civitati.—*Argum. de Republica*.

4 Agnosce communis charitatis invetnum.... Hos tunc demum posse fieri quando philosophi gubernabunt, neque prius requiem ullam fore malorum.—*Id.* id.

versarios de Platon á que repliquen una sola palabra, y los exhorta á que se conviertan al platonismo y á que unan sus voces con las de él para ensalzar á Platon el divino. “Admirad, dice, la sabiduría profunda del discípulo de Sócrates. Esculapio—Apolo del género humano, habia visto Platon que las leyes sobre la propiedad de los bienes y de las mugeres, en vez de labrar la felicidad de los Estados, labraban su desgracia: quiso con mucha razon sustituirlas con las leyes de la amistad, ordenando que todo fuera comun entre amigos, cortando así todo motivo de division y de miseria, y nos conduce por ese camino á la paz y á la felicidad.”<sup>1</sup>

En sus lecciones, al dirigirse Ficino á sus oyentes, no les apellida hermanos en Jesucristo, sino *hermanos en Platon*.<sup>2</sup> Con una convicción que puede parecer sincera, les enseña el racionalismo mas audaz. “La filosofía, les dice, es un don de Dios; el que la posee, es en el mundo lo mismo que Dios en el cielo: EL FILOSOFO ES EL MEDIANERO ENTRE DIOS Y EL HOMBRE; HOMBRE PARA CON DIOS, Y DIOS PARA CON LOS HOMBRES.”<sup>3</sup> Consecuente con esto, Ficino pide con seriedad que se enseñe en las Iglesias la filosofía de Platon, como si fuera la Escritura Sagrada; se dirige á su numeroso auditorio, y principia así una de sus lecciones: “La filosofía platónica es una cosa santa, y como tal debe leérsela en los oficios divinos: inspiradme ¡gran Dios! les diré vuestro nombre á mis hermanos, os alabaré en la Iglesia can-

1 Plato igitur Phœbus humani generis medicus, &c.—*Arg. v. Dialog.*

2 ..... Fratibus in Platone nostris.—*Epist.* lib. IX, p. 322.

3 Philosophia donum Dei. Si quis praeditus sit, ex Dei similitudine idem erit in terris, qui et in caelis est Deus. Quippe inter Deum et homines medius est philosophus; ad Deum, homo; ad homines, Deus.—T. I, *Epist.* lib. IV, p. 738.—Parece que habla M. Consin.

taré vuestra gloria en presencia de los ángeles: los platónicos nuestros abuelos acostumbraban, queridos hermanos míos, dar en los templos lecciones de la sabiduría bajada del cielo, esto es, de los santos misterios de la filosofía: nosotros los imitaremos.”<sup>1</sup>

Todo aquello que favorece á los discípulos de Platon y á todos cuantos lo estudien, se convierte en cosas y personas sagradas, á las cuales les aplica Ficino por un abuso sacrilego, las palabras mas augustas de los libros santos. En una carta que le dirige al Sumo Pontífice se espresa en estos términos, hablando del platónico Juan Nicolini: “Antes teníamos un pontífice lleno de gracia y de verdad: es un hombre enviado de Dios que se llama Juan: ha venido de testimonio y para dar testimonio de la verdad de Sixto.”<sup>2</sup> En otra parte repite las mismas espresiones: pero en favor de Juan de Médicis, luego añade: “Vuestra raza ¡oh Juan! brillará eternamente como las estrellas del cielo; los pueblos bendecirán vuestra posteridad; en vuestra raza serán bendecidas todas las naciones.”<sup>3</sup>

En su prefacio sobre Plotin, se dirige á sus oyentes en estos términos: “Creed que estais escuchando á Platon en persona que os dice acerca de Plotin: *Este es mi hijo muy amado, en quien me he complacido; escuchadle.*”<sup>4</sup>

Si Ficino habla así de los discípulos de Platon, ¿qué

1 Philosophia platonica tanquam sacra legenda est in sacris, &c. Nos igitur antiquorum vestigia pro viribus observantes, &c.—Lib. VIII, p. 913.

2 Epist. lib. VI.

3 Proles, o Joannes, tua fulgebit in seculum sicut stella cœli; seminibus tuis benedicent populi, ... In semine tuo tandem benedicentur omnes gentes.—Præf., *In Jamblic.*

4 Vos Platonem ipsum exclamare sic erga Plotinum existimetis: hic est filius meus dilectus, in quo mihi undique placeo; ipsum audite.—Præf., *In Plotin.*

no dirá de su maestro? A los ojos del canónigo pagano, Sócrates es un santo, que lo mismo que Platon, subió al cielo con Jesucristo, cuya figura era él; y sobre esta base establece entre Nuestro Señor moribundo y Sócrates, ese paralelo tan largo y sacrilego.<sup>1</sup>

No le faltaba á Ficino mas que perpetuar en Florencia su entusiasmo por Platon, propagarlo por todas partes, y tributarle culto como á Dios. Con ese objeto establece, de acuerdo con Cosme de Médicis, la fiesta de Platon, que celebra con todos los platónicos en una villa del gran duque, con un banquete que recordaba las *symposiums* de los griegos, y con discursos en honra de Platon, de Sócrates y del amor platónico, todo á imitacion de los platónicos de la antigüedad.<sup>2</sup> Para que se vea cuán grande era el fanatismo de la época, sépase que el primero de los convidados era un obispo.<sup>3</sup> Ficino plantea tambien en Florencia una academia platónica formada con sus mejores discípulos; pero muy en breve las doctrinas comunistas de Platon se traducian por los nuevos académicos en conspiraciones y en complots contra la república. Jacoppo da Diacetto, su gefe, fué muerto; los demas se dispersan, y la academia se disuelve.<sup>4</sup> Otro tanto sucedió por iguales causas con la academia platónica que fundó en Roma Calimaco, á imitacion de la de Florencia.

No fué solo en Italia donde se propagó el platonismo y con él el entusiasmo por Ficino, y sobre todo, el espíri-

1 Epist., lib. VIII, p. 896. *Oper.*, t. I, *ad Paulum Ferobantium.*

2 Hoc autem convivium quo et natalitia et anniversaria Platonis pariter continentur, prisci omnes Platonici usque ad Plotini et Porphyrii tempora quotannis instaurabant. Post vero Porphyrium mille ac ducentos annos solemnes has dapes prætermisere fuerunt.—*In præm. conviv. Platonis.*

3 Antonium Allium.

4 Tirab., t. VII, p. 155.

tu de independencia.<sup>1</sup> De órden de varios príncipes de Alemania, Uranio, de concierto con Luis Nauklen y con Juan Rouchlin, le envia á Ficino la Flor de la juventud alemana para que la convierta en la *esperanza de la patria*, la cual no podía regenerarse, segun ellos, mas que por medio de la filosofía de Platon.<sup>2</sup>

Miéntas que Alemania acude al Platonismo como á un nuevo Evangelio, Erasmo va á propagarlo á Inglaterra: su discípulo mas ilustre fué el canciller Moro; ese grande hombre dió á conocer muy pronto el provecho que habia sacado de las nuevas lecciones: su elevada inteligencia sufrió un eclipse, y publicó su *Utopia*, esto es, los ensueños socialistas de Platon aplicados á la sociedad. En el otro extremo de Europa, Matfas, rey de Hungría, arrastrado por el movimiento que impele al mundo hácia la filosofía pagana, le escribe á Ficino, suplicándole que vaya á darle lecciones de Platon. Ficino le responde al rey que no puede salir de Florencia, pero que le enviaria á alguno de sus discípulos: una carta de Ficino fechada en 1489, nos dice que la honra de sustituir á su maestro y de enseñarle el platonismo á los húngaros, le cupo á Felipe Valori.<sup>3</sup>

El platonismo, en medio de su triunfo habia recibido dos golpes: la dispersion de la academia platónica de Florencia, y la supresion de la de Roma: para remediar el primero, Ficino siguió enseñando y traduciendo á los antiguos discípulos de Platon, tales como Plotin y Jamblico. Francisco Patrizi tomó á su cargo restablecer en Roma el reinado del platonismo. Por espacio de catorce años estuvo exaltando lo mejor que pudo en favor de Platon á la juventud de la universidad de Ferrara: pasa

1 Ficin, *Epist.*, lib. IX, p. 177.

2 ... Adolescentes in patriæ spem formandos illius curæ et institutioni anno 1491 commendarunt.—*Epist.*, l. C., p. 176, 177.

3 Véase Schollern, *Amanit. litter.*, t. I, p. 58.

á Roma, hace profesion del platonismo, compone un curso de filosofía universal, conforme á Platon, y se lo dedica al Soberano Pontífice. Las alabanzas en honor del filósofo ateniense, que canta todos los dias en presencia de sus numerosos oyentes, son otras tantas diatribas contra Aristóteles: ensalzar al uno, es deprimir al otro: así lo espresa con toda claridad en su libro.

Dirigiéndose al Papa Gregorio XIV, le habla en estos términos: “¿Cómo es que en las escuelas no se enseñan mas que los tratados de Aristóteles que son mas hostiles á Dios y á la Iglesia? A los diálogos de Platon, los monges ¡oh crimen! prefieren la impudente impiedad de Aristóteles: eso es ¡sin duda, efecto de la ignorancia, porque no saben cuán grande cantidad de veneno bebe la juventud en ese manantial emponzoñado: en cuanto á los libros mas admirables, *los libros divinos*, ¡oh vergüenza! no los conocen ni por el título: los padres dicen que es fácil convertir en cristianos á los discípulos de Platon.<sup>1</sup> Y he aquí que de cuatro siglos acá, los teólogos escolásticos obran en un sentido diametralmente opuesto; las impiedades de Aristóteles son las que sirven de base para su fé: los disculpamos, porque como no sabian griego, no los conocen; ¿pero no es absurdo querer establecer la verdad por medio de la mentira?”<sup>2</sup>

1 Esto pide esplicaciones: en todo caso, despues de mil y quinientos años de cristianismo, ¿qué necesidad habia de resucitar la escuela de Platon?

2 Cur Aristotelis philosophia sola ea præleguntur partes quæ magis et Deo et Ecclesiæ sunt hostes? Neque enim quantum venenum juventus inde bibit animadvertunt aut norunt. Hos vero nobilissimos, hos divinos, preh dedecus! de nomine etiam ignorant. Quotidigintis vero circiter ab hinc annis scholastici theologi in contrarium sunt annexi; Aristotelicæ impietatis pro fidei fundamentis sunt usi, &c.—*Nova de universis philosophia*, auct. Fr. Patritio, phil. eminentis. Venetiis, 1593, in-fol. Præf.

Sigue despues una larga enumeracion de los errores y de las impiedades del filósofo de Estagira.

Patrizi no se dió por satisfecho con haber desmoralizado á los soldados de Aristóteles ni con denigrar á su general: se acuerda de los reyes y de los parlamentos que los han tomado bajo su proteccion, y para que la balanza se equilibre, recurre al Soberano Pontifice y le conjura que tome por su cuenta la causa de Platon. "Sed el primero en ordenar, le dice, y que en lo sucesivo los demas Sumos Pontifices ordenen, agregando á la eficacia de las órdenes el cebo de los honores y de las recompensas, que en todos los colegios de vuestros estados, en todos los monasterios se expliquen algunos de los libros de Platon, como yo mismo lo he hecho en Ferrara por espacio de catorce años: cuidad que todos los reyes del mundo cristiano hagan otro tanto en sus gimnasios." <sup>1</sup>

Para dar el golpe decisivo, se dirige á la conciencia del Papa, y le dice que el modo de despertar la piedad en la juventud y de convertir á los hereges, es enseñar á Platon. "Emprended, pues, ¡oh bienaventurado padre! la tarea de preceptuar esta enseñanza tan piadosa, tan útil, tan necesaria." <sup>2</sup>

¡Pobres gentes y pobre época! convertir á Aristóteles en santo, en Juan Bautista, á Platon en Evangelista, en Dios; apasionar á toda la juventud de Europa en favor de esos dos grandes paganos manecillados con todos los

1 Jube ergo, tu, Pater sanctissime, tu primus, jubeant futuri pontifices omnes... per omnia tua ditionis gymnasia, per omnes cœnobiorum scholas, librorum quos nominavimus aliquos continue exponi, quod nos per annos XIV fecimus Ferraria. Cura ut christiani orbis principes idem in suis jubeant gymnasiis.—Id. id.

2 Nonne adolescentinum (Germanorum) mentes pia dogmata imbibent, et facile ad catholicam redibunt fidem? Suscipe ergo tu, beatissime Pater, tam pium, tam utile, tam necessarium institutum.—Nova de universis philosophia, p. 4.

vicios y patriarcas de todas las heregias: <sup>1</sup> presentarlos como regeneradores forzosos de las naciones cristianas; tal era sin embargo el negocio capital para los filósofos del Renacimiento.

1 Hæreticorum patriarcha philosophi. Doleo Platonem omnium hæresen condimentarium.—Tertuliano y San Irineo.

CAPITULO XVII

ANU

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DE BIBLIOTECAS



ORIGEN FILOSOFICO DEL RACIONALISMO MODERNO.

Los padres del Racionalismo moderno son todos discípulos de los autores paganos.—La filosofía pagana no es mas que el Racionalismo en acción.—Pruebas.—Historia de los errores y de las sectas de la filosofía pagana.—Semejanza perfecta de la filosofía moderna con la filosofía pagana.—Pruebas.

Al demostrar con la historia en la mano que la enseñanza filosófica del Renacimiento fué la enseñanza de la filosofía pagana, dada y recibida con entusiasmo, hemos dado la primera prueba de que el Racionalismo moderno ha salido del Renacimiento; para comprobarla vamos á desarrollar la segunda prueba.

Segunda prueba.—*Los padres del Racionalismo moderno han sacado su filosofía de la filosofía pagana, que no es otra cosa sino el Racionalismo en acción; han adoptado su principio, han reproducido todos sus errores, y hasta donde han podido han renovado todas sus sectas.*

Basta una observacion para establecer esta verdad: el hombre no trasmite mas que aquello que ha recibido; los hombres y los pueblos son hijos de su educacion: dime con quién andas, y te diré quién eres. Ahora bien, ¿qué filosofía transmitieron los filósofos del Renacimiento, los griegos de Constantinopla y sus discípulos? imagen de quién son estos? con quién simpatizan y á quién admiran? acaso es con los filósofos católicos de la edad media, con los Padres de la Iglesia, ó bien con los filósofos paganos de Roma y de Grecia? cuál es el principio regulador de sus investigaciones, cuál es su apoyo, cuál su brújula? es la fé, ó es la razon emancipada del dogma de la fé? Pero no insistamos mas, y pasemos á los hechos.

“LA VERDADERA FILOSOFIA, dice Epicuro, NO PODIA NACER SINO ENTRE LOS GRIEGOS, PORQUE EN TODAS LAS DEMAS PARTES REINABA LA TRADICION.” Esta frase vale un tesoro: ella significa que en la antigüedad pagana existia un cuerpo de verdades emanadas de las revelaciones primitivas; que hasta el momento en que nació la filosofía griega, esas verdades estaban generalmente autorizadas entre las naciones, constituyendo el patrimonio religioso y social de ellas; que los griegos, lejos de respetar ese depósito sagrado, que pudiera llamarse *la biblia de los gentiles*, lo sujetaron al escalpelo de su razon, lo mismo que hicieron los protestantes con *la Biblia de los cristianos*; que en lugar de adoptar la tradición como regla para sus investigaciones, y como piedra de toque para sus descubrimientos, los filósofos griegos se dedicaron á discutirla, á esplicarla, á admitir-

la ó desecharla, sin mas regla que su razon independiente.

Derribado ese dique, los sistemas, las contradicciones, las sectas filosóficas y con ellas los errores mas monstruosos, se multiplican hasta lo infinito. Así lo hace notar M. de Lammenais: "Los grandes errores del espíritu, dice, eran casi desconocidos en el mundo ántes de la filosofía griega; ella les dió origen, ó por lo ménos los desarrolló debilitando el respeto hácia las tradiciones, y sustituyendo con el principio del exámen particular el principio de la fé."<sup>1</sup>

La primera de estas sectas filosóficas que se condecoraron con el nombre de *escuelas*, es la secta *jónica*: su fundador, Thales de Mileto, investigando cuál es el origen del mundo á la luz de su razon, enseña que el agua y la humedad son los principios generadores de todas las cosas. El materialismo es el punto de partida de la filosofía inerédula: despues de Thales aparece Pitágoras, el cual funda la escuela *itálica* y enseña como bases fundamentales de la filosofía, la metempsicosis y el panteísmo. Despues viene Platon, gefe de la escuela *académica*: ese filósofo, á quien sus admiradores califican de hombre divino, profesó los errores mas groseros, como el panteísmo y la metempsicosis, el alma única y universal que tanto encomió Virgilio, la indiferencia en materia de religion, la esclavitud, el despotismo, el comunismo, la promiscuidad, el infanticidio y otras cien infamias cuya *idea causa rubor*.<sup>2</sup>

Aristóteles, discípulo de Platon y fundador de la escuela *peripatética*, se vió acusado de ateísmo: niega los

<sup>1</sup> *Essai*, t. III, p. 58.

<sup>2</sup> Véase entre los autores, Diógenes Laercio, Athénée, Burigny, *Histoire de la philosophie*; Bergier, art. *Platon*; Baltus, y sobre todo, las obras de Platon, *De convivio*, *De republica*, *De Legibus*, &c.

atributos de Dios, y lo pinta como un sér para quien las acciones de los hombres son indiferentes, y que está sometido al destino.<sup>1</sup> Niega la creacion del mundo, la Providencia, la inmortalidad del alma, enseña el panteísmo, sanciona la esclavitud, califica á la religion de instrumento para reinar, y prescribe el infanticidio y el aborto.

Siendo Platon y Aristóteles lo que acaba de verse, es preciso esplicar los elogios que le tributaron al primero algunos Padres de la Iglesia, y el uso que hizo del segundo la edad media, mezcla rara de verdades y de errores, de fé y de libertad de pensamiento. Hay dos hombres en Platon; el hombre de la tradicion, y el hombre de la razon; otro tanto sucede con la mayoría de los filósofos modernos, entre ellos Voltaire y Rousseau. Platon, hombre de la tradicion, reasume mejor que la mayoría de sus cofrades, las verdades primitivas conservadas en Oriente y en Grecia; hombre de la razon, incurrió en los errores mas groseros; de aquí provienen los elogios y las críticas igualmente fundadas de que fué objeto por parte de los antiguos Padres de la Iglesia; muchos de ellos lo estudiaron y se valieron de él para refutar á los paganos, para demostrarles que ciertas verdades cristianas habian sido reconocidas por el mas ilustre entre sus filósofos: esto se concibe muy bien, en particular respecto de los padres que ántes de ser cristianos habian sido platónicos.

Ya hemos visto cuál era el juicio que se formaron de Aristóteles los Padres de la Iglesia: su autoridad en las escuelas empieza apénas en el siglo XIII, y la edad media usó de la receta que tenia para impedir que des-

<sup>1</sup> Véase Valerian. Magn., *De atheismo aristotélico*. Aristóteles Deum nec coluit nec curavit. Lact., *De ira Dei*, c. xix; Diógenes Laercio, p. 309; Burigny, Melch. Canus, *De locis theologis*; Brucker, *Hist. phil.*, lib. II, c. 111, p. 345. Fr. Patrius, *Phil. univ.*, Præf., &c.

bordaran las aguas de ese manantial envenenado: el espíritu cristiano y positivo de la edad media sujetaba á Aristóteles al yugo de la verdad, y no empleaba ella su método sino como un medio de demostración; sin embargo, ya hemos visto que hasta en sus condiciones, el estudio de Aristóteles ocasionó errores graves que tuvo que condenar la Iglesia diferentes ocasiones. "El peripatetismo, dice Bracker, no llegó á ser peligroso para la fé sino hasta el Renacimiento: los escolásticos, raza muy sutil, conocian perfectamente las máximas falsas de Aristóteles, pero las doblegaban y las modificaban hasta ponerlas en armonía con los dogmas del cristianismo, en cuyos auxiliares se convertian: descubrieron la estratagemá los italianos restauradores de la filosofía antigua, y estos resolvieron seguir con toda franqueza las huellas de Aristóteles, y profesaron los pestilentes errores que se encuentran en sus obras." <sup>1</sup>

Epicuro, de la familia de Aristóteles, funda la escuela *sensualista*: este, lo mismo que su jefe, niega la creación del mundo, esplica la formación de los entes por medio del sistema de los átomos, desecha la inmortalidad del alma, y enseña que la felicidad del hombre estriba en la voluptuosidad. Zenon, preceptor de la escuela *estoica*, quiso combatir á Epicuro é incurrió en el extremo opuesto. Epicuro dice que el único bien es el placer, y Zenon replica que el dolor no es un mal, por intenso que sea, lo cual no impide que enseñe el panteísmo, el fatalismo, el suicidio, para librarse de los dolores; y siguiendo en su conducta el ejemplo de Epicuro, se entrega al goce de los deleites mas vergonzosos.

Para poner de acuerdo á todas estas supuestas escue-

1 Gens enim scholasticorum, ut erat acutissima, ita falsas et erroneas philosophiæ Aristotelicæ hypotheses probe perspexerat, eas placita ita inflexerat emendaveratque, ut propius sacra christianorum dogmatibus accederent et cum illis conspirarent. — *Hist. phil.* lib. III, c. III, p. 345.

las filosóficas, Agesilao de Pitano funda *la nueva academia*, predica la conciliación juntamente con su discípulo Carneades, esforzándose por conseguirla por medio de la modificación en todos los sistemas, de aquellos principios absolutos que encierran; su filosofía fué eclecticismo y nada mas. Despues de otras fluctuaciones, en las cuales la filosofía pasó de un error á otro error, llega Sesto Empírico: todas las disputas, todos los absurdos filosóficos fueron consignados por él, y deduce la conclusión de esas disputas de 1800 años. La primera expresión que sale de su pluma, es CONTRADICCIONES, y la última ESCEPTICISMO. <sup>1</sup>

Entónces fué cuando muchos platónicos y filósofos, tales como Plotin, Jamblico, Porfirio, Apolonio de Tiana, perdieron la esperanza de llegar á descubrir la verdad por la via del Racionalismo y se refugiaron en la *teurgia*, esto es, en la práctica de las ciencias ocultas. <sup>2</sup> Areguemos que todos los filósofos paganos, en justo castigo de su rebelion contra la verdad, han sido entregados sin escepcion á las pasiones ignominiosas. Sócrates, Platon, Aristóteles, Pitágoras, Aristipo, Zenon, Bion, Crisipo, Epicuro, Periandro, Ciceron y los demas, *omnes Epicuri de grege porci*, se entregan públicamente á las abominaciones de Sodoma, y se vanaglorian de ello. <sup>3</sup> En esa cloaca pestilente encontró el Evangelio á esos sabios tan mentados de Roma y de Grecia.

Tal es la rápida reseña de la filosofía pagana; ahora bien, ¿qué cosa es una filosofía semejante, sino la filosofía de la libertad de pensamiento, ó por mejor decir, la libertad de pensamiento puesta en acción? ¿cuál es la autoridad comun que esta reconoce? ¿cuál es el faro que

1 *Sexti Empirici Oper. græc. et latin.* — Leipzig, in-fol, 1718

2 *Baron, Ann.*, 231, n. 14.

3 *Epist. ad Rom.*, Com. Corn. a Lapide, c. 1, v. 26.

la alumbrar acaso no es la razon única y sola, que ha sido declarada por cada filósofo independiente é infalible? "Mi sistema, decia Platon, es no creer en ninguna autoridad, y no ceder mas que á una razon, cuando despues de haber reflexionado bien, me parezca mejor que las demas."<sup>1</sup> Protágoras, segun dice Ciceron, proclamaba con mas claridad ese principio racionalista: "Protágoras, dice, cree que no debe tenerse por verdadero sino lo que parece verdadero á cada cual."<sup>2</sup> Ciceron en persona, representante de la filosofia entre los romanos, profesa la misma doctrina: "Como cada cual, dice, debe atenderse á su propia razon en materia de verdad, es muy difícil que se rinda á la razon de los demas."<sup>3</sup> Todos adoptan la misma regla, y no siguen otra en sus investigaciones.

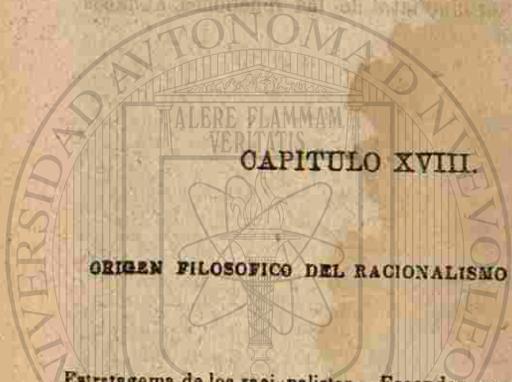
La filosofia pagana al nacer, se encontró con un cuerpo de verdades tradicionales: en lugar de respetarlas y de emprender la tarea de limpiarlas de la liga del error, se arroga el derecho de discutir las, de mutilarlas, de negarlas y de entregarlas al desprecio: despues de haber destruido se propone edificar. Nueva constructora de Babel, amontona sistemas sobre sistemas, incurre en contradicciones infinitas, aglomera tinieblas, y no descubre ninguna verdad. Rechazada del mundo superior, cuya puerta jamas abrieron el orgullo y la duda, hija del orgullo, proclama el escepticismo universal como suprema sabiduria: en este anonadamiento de ideas, en lugar de levantar los ojos al cielo y de buscar la verdad en la autoridad de la tradicion general, prefiere ir á buscarla por medio de la filosofia, en comunicaciones inmediatas

1 Ego sum ejusmodi, ut nulli alii cedam, nisi rationi quæ mihi consideranti optima visa fuerit.—Ap. Cl. Alex. Strom.

2 Protágoras putat id verum esse quod cuique videatur.—Academ., I.

3 Cum suo quisque judicio sit utendum, difficile facta est in id sentire quod tu velis.—De natur. deor., lib. III.

con el ángel de las tinieblas. Por último, hastiada ya, se adormece en el deleite hasta que el orden religioso y social, que conmovió profundamente, la aplasta bajo sus escombros. La filosofia pagana comenzó por adorar el orgullo, y acabó por adorar á la carne. Tal es, y tal ha sido siempre el término fatal de las rebeliones audaces contra la verdad



CAPITULO XVIII.

ORIGEN FILOSOFICO DEL RACIONALISMO MODERNO.

Estratagema de los racionalistas.—Esconden sus principios y sus errores bajo la careta de la antigüedad.—Testimonio decisivo de Brucker y de M. Cousin.—Vanidad de sus protestas de respeto hacia la autoridad de la Iglesia.—Resucitan todos los errores y todas las sectas filosóficas de la antigüedad.—Llegan al mismo término.—Última prueba del origen filosófico del Racionalismo moderno.—El concilio de Letran.—Análisis de la bula *Regiminis apostolici*.—Indicaciones que nos da acerca del estado de los espíritus y del entusiasmo por la filosofía pagana.

El espíritu de Dios que bajó para renovar la tierra, barrió muy en breve los despojos de todas las supuestas escuelas filosóficas de la antigüedad pagana. En el siglo IV habían caído en tal olvido, que S. Agustín le escribía á Dióscoro, quien se manifestaba deseoso de conocer la solución de ciertos problemas de la filosofía an-

tigua: "Hoy, le dice, ya no se oye hablar en Africa de esas puerilidades, así como tampoco se oyen allí graznar las cornejas." En todo el curso de la edad media, permanecen sepultadas con el Racionalismo, su padre, en la tumba en que las había encerrado el cristianismo. Todos resucitan con el Renacimiento, son los mismos nombres, los mismos principios, las mismas pretensiones, las mismas fases y el mismo resultado.

Apénas anunciaron los refugiados de Bizancio que llevaban consigo el texto completo y original de los filósofos antiguos, cuando toda la generacion letrada acude á oír sus lecciones y se pone á estudiar el griego, para entender mejor, segun dice, las lecciones sublimes de la sabiduría pagana; y sin embargo, la Europa cristiana poseía la verdad, toda la verdad teológica, filosófica, social. Una autoridad infalible la conservaba y se la daba limpia de toda liga á las inteligencias que deseaban nutrirse con ella. En vez de recogerla en las minas inagotables del cristianismo, muchos buscadores fueron á sumergirse en los tenebrosos dédalos del paganismo, en solicitud de algunas partícoulas mancilladas.

¿Qué misterio extraño es ese? Es el mismo que le dió nacimiento á la filosofía pagana. Forzoso es confesar que no buscaban la verdad, supuesto que la tenían en la mano. Lo único que se buscaba, lo único que se solicitaba á cualquier precio, era sustraerse del yugo de la autoridad y emancipar á la razon de la autoridad de la fé. El medio apropiado para eso era poner á cubierto á la razon con sus extravíos y sus errores, bajo los nombres aclamados de Aristóteles, de Platon, y de la brillante filosofía de la antigüedad. La prueba de esto está en que los filósofos del Renacimiento, tuvieron mu-

1 Facilius quippe corniculas in Africa audieris, quam in illis partibus hoc genus vocis.—*Epist. ad Diosc.*, t. II, p. 498, n. 9, edic. novis.

cho cuidado en sus investigaciones, de no tomar por brújula ni por piedra de toque las lecciones del Evangelio.

Sin embargo, como no se atrevían en un principio á chocar con ellos de frente, salían del atolladero, diciendo que tal proposición, que era cierta conforme á Platon y á Aristóteles, podía no serlo según la fé; pero que habían hablado como filósofos y no como teólogos. Para morir en paz y en su cama, acababan en todas partes, y particularmente en Italia, por declarar que sometían sus obras al juicio de la Iglesia. Así establecían la posibilidad de dos verdades contradictorias; colocaban á la razón en la misma línea que la revelación, y haciéndolas tratar de potencia á potencia, acostumbraban á los hombres á considerarlas como *dos hermanas inmortales, igualmente dignas de respeto.*

Esa táctica del Racionalismo moderno nos ha sido denunciada por un hombre que le conocía mucho: "Los primeros, dice Brucker, que entraron en el camino de la libertad de pensamiento en la época del Renacimiento, se pusieron á cubierto tras de la autoridad de ARISTOTELES, de PLATON, de PITAGORAS, de ZENON, HASTA QUE CON AYUDA DE DIOS, PUDO EL ESPIRITU HUMANO ROMPER TODAS ESAS TRABAS. ENTONCES FUE CUANDO DESECHANDO TODA FILOSOFIA PARTICULAR, SE PUSO A COMPONER LA SUYA, ESCOGIENDO ENTRE TODAS AQUELLA QUE LE CONVENIA. LA DIGNIDAD HUMANA, APRISIONADA tanto tiempo hacia por los ataques de la superstición, volvió á lucir con todo su brillo."<sup>1</sup>

Acerca de este punto capital, contamos con otra au-

1 Donec favente Numine in libertatem se assereret humana intellectus, abjectoque omni secte studio, ecclesiarum philosophiarum curam susceperet.—Brucker, *Hist. phil.* lib. II, c. III, p 115 y 260. *id.*, Thomasius, *Hist. atheis.*, p. 144.

toridad todavía mayor, que es la de M. Cousin. "De cualquiera manera que quiera juzgarse el INCIDENTE MEMORABLE que modificó tan radicalmente en el siglo XV las formas <sup>1</sup> del arte y de la literatura en Europa, no puede negarse que el mismo incidente no haya ejercido también un INFLUJO INMENSO sobre los destinos de la filosofía, y á mi entender ha sido allí incontestablemente útil."<sup>2</sup> Cuando apareció en Europa la Grecia filosófica<sup>3</sup> del siglo XV, júzguese qué impresión no producirían sus numerosos sistemas, en los que campea una INDEPENDENCIA TAN ABSOLUTA, sobre esos filósofos de la edad media, que aunque encerrados todavía en los claustros y en los conventos, aspiran ya á la independencia. El resultado de esa impresión debía ser una especie de encanto ó de fascinación momentánea. LA GRECIA NO TAN SOLO INSPIRO A EUROPA, SINO QUE LA EMBRIAGO, y el carácter de la filosofía de esta época es, IMITACION DE LA FILOSOFIA ANTIGUA SIN ADMITIR CRITICA NINGUNA.

"Entonces comenzaba ya á formarse en Europa, cierto espíritu filosófico; pero era incomparablemente inferior á los sistemas que se le presentaban; era inevitable que esos sistemas la arrastrasen y la subyugasen; ASI ES QUE DESPUES DE HABER SERVIDO A LA IGLESIA EN LA EDAD MEDIA, LA FILOSOFIA CAMBIO ESA DENOMINACION EN LOS SIGLOS XV Y XVI, POR LA DE LA FILOSOFIA ANTIGUA. Esto podría ser autoridad, pero qué diferencia tan grande! No era posible pasar tan inmediatamente de la escolástica á la filosofía moderna, y acabar de una vez con toda autoridad. Era, pues, un BENEFICIO el admitir UNA AUTORIDAD NUEVA ENTERAMENTE

1 Y también el espíritu.

2 Ese lenguaje es propio en boca de M. Cousin; pero en la de un sacerdote!

3 ¿Luego no había aparecido hasta el Renacimiento?

HUMANA, sin raíces en las costumbres, sin poder en la sociedad, y dividida entre sí, de consiguiente MUY FLEXIBLE Y MUY POCO DURADERA; y á mi entender, en la economía de la historia general del espíritu humano, LA FILOSOFÍA DE LOS SIGLOS XV Y XVI HA SIDO UNA TRANSICION NECESARIA Y UTIL DE LA ESCLAVITUD ABSOLUTA DE LA EDAD MEDIA A LA INDEPENDENCIA ABSOLUTA DE LA FILOSOFÍA MODERNA”<sup>1</sup> *Habemus confitentem.*

Medítense este pasaje que acabamos de transcribir, y sobre todo esta conclusión: EL RENACIMIENTO FUE UNA TRANSICION NECESARIA DE LA ESCLAVITUD ABSOLUTA DE LA EDAD MEDIA (*philosophia theologiæ ancilla*) A LA INDEPENDENCIA ABSOLUTA DE LA FILOSOFÍA MODERNA; pregúntese cuál es la aberración que ha movido á algunos católicos, y entre ellos á varios sacerdotes y religiosos, á declarar que es muy favorable al principio de la autoridad, un movimiento que el *servidor de los servidores* del Racionalismo, conceptúa que es no solamente útil, sino necesario para su triunfo.

En cuanto á sus protestas de respeto hácia la Iglesia y de sumisión á sus dogmas, nada hay que sea mas ilusorio. Tiraboschi reduce esas protestas á su justo valor, en su historia de la *Literatura italiana*: sus palabras se dirigen, no tan solo á Pomponacio, jefe de los pensadores libres del Renacimiento, sino tambien á sus imitadores. Cierto es que se contenta con sostener que Aristóteles no admite la inmortalidad del alma, y que la razón es impotente para probar esta verdad. *Sin embargo, agrega, debe creerse firmemente, puesto que tal es el dogma de la Iglesia, de la cual me declaro hijo respetuoso y su-*

<sup>1</sup> *Cours de l'Histoire de la philosophie*, t. I, p. 358-60. Los discípulos del maestro: M. Mallat, *Manuel de théologie à l'usage des élèves de l'Université*, p. 186; Charma, *Questions philosophiques*, p. 178; Jacques, Simon, Saussot, en le *Manuel de philosophie à l'usage des collèges*, p. 607.

*miso.* Pero en una época en que Aristóteles era considerado como oráculo tan infalible, que separarse de su opinión era incidir en el error; probar que Aristóteles había sostenido la mortalidad del alma, equivalía á afirmar la verdad absoluta de esa opinión. Así pues, no hay que asombrarse de que Pomponacio fuera considerado como defensor de esa culpable doctrina; él protesta, y lo sé, que se somete á la Iglesia, pero le podemos oponer este axioma de derecho. La protesta no es admisible cuando el hecho es opuesto á ella: *protestatio ac to contraria non valet.* Además, la distincion entre el filósofo y el teólogo, es una sutileza ridícula que ha desvanecido Boccacini con este rasgo satírico. “Habiendo leído Apolo la defensa de Pomponacio y hallándole inocente como teólogo y culpable como filósofo, le condenó á ser quemado solo como filósofo”.<sup>1</sup>

La táctica de los padres del Racionalismo no ha dejado de ser practicada por sus hijos; fué la de los libres pensadores *católicos* en Italia y en España en el curso de los últimos siglos. Nadie la usó con mas frecuencia que Voltaire; hoy todavía es el refrán mas vulgar de los ecléticos y de los racionalistas mas hábiles de nuestros días: sostienen ellos los errores mas peligrosos, asientan los principios mas subversivos de toda creencia, y todavía así protestan respeto á la religion.

Hoy, lo mismo que entónces, esas protestas no deben engañar á los católicos, trasformándolos en apologistas, y mucho ménos en apóstoles de lo que se llama sistema de conciliacion, al cual llamaba tolerancia el último siglo. ¿Qué conciliacion puede haber entre la fé y el racionalismo? Los lobos han de ser siempre lobos, por mas que se escondan bajo la piel del cordero. Los libres pen-

<sup>1</sup> .... Il che diede occasione al lepido guidizio di Apollio, che presso il Boccacini comandá che il Pomponazzi sia arao solo come filosofo.—*Storia*, etc., p. 249; *id.*, in-4, 1791.

sadores, á pesar de sus protestas, han de ser siempre los enemigos mas peligrosos de la religion. "Tened en consideracion, dicen, nuestra ignorancia; somos filósofos y no teólogos. Nosotros establecemos y enseñamos lo que la razon nos demuestra; si nuestras conclusiones son opuestas á lo que enseña la teología, lo sentimos, pero no está en nuestro arbitrio hacer que la verdad deje de ser verdad."

Con este bill de indemnidad, se arrogan el derecho de commover todas las creencias, como lo hicieron sus abuelos del siglo XV. Adoradores secretos de la libertad de pensamiento, se les vió adherirse con pasion quién á un filósofo, quien á otro, exaltar hasta las nubes el maestro que escogian, renovar euando ménos como pasaporte todas las escuelas filosóficas de Grecia, y propagar en la Europa moderna el diluvio de errores en que habian anegado a mundo antiguo. Pomponacio restaura la *filosofía de Aristóteles*: para él y para sus numerosos discípulos esa *filosofía bien entendida*, consiste entre otras, en negar la inmortalidad del alma, los milagros y la Providencia; y en sus obras de la *inmortalidad del alma, del destino y de los encantos*,<sup>1</sup> enseña estos tres errores, los mas monstruosos de la filosofía pagana. Todavía mas, inaugura el principio de todos los errores que es el Racionalismo. "Pomponacio en su última obra, dice M. Mater, avanza mucho mas que su tésis; le hace ver á la religion en masa, que haría mal si quisiera lanzar todavía los rayos del anatema, porque ella misma puede algun día tener necesidad de acudir á la tolerancia de los filósofos, y que conforme á ciertos indicios que no engañan, su reinado va á terminar."<sup>2</sup>

"Véase, dice un autor antiguo, hasta qué exceso de impiedad llegaron muchos filósofos. Aquellos que no

1 *De immortalitate animæ, De fato, y De incantationibus.*

2 *Historia de ciencias morales, ect., t. I, p. 61.*

enseñan públicamente por temor de las leyes, LO HACEN PASAR CON EL NOMBRE DE ARISTOTELES. Esto mismo acaba de hacer para vergüenza de toda Italia ese audaz campeón, Pedro Pomponacio, en unos escritos que ha tenido el descaro de ofrecer á los soberanos Pontífices. Tales son los estragos de esa fiera, que hasta en el seno de Paris hay quien se vanaglorie de ser su discípulo."<sup>1</sup>

Ficino, secundado por Calimaco, Pico de la Mirandola, Erasmo, Tomas Moro, Patrizi, Campanella y otra multitud rescita la filosofía de Platon; todos los desvarios religiosos y políticos del discípulo de Sócrates, hasta los mas obscenos y los mas impíos, son ensalzados como dogmas bienhechores y luminosos. Ficino parecia estar tan convencido de ello, que á sus ojos la restauracion del Platonismo es una nueva revelacion que nos ha concedido la Providencia, y compara á los perseguidores de Platon con los perseguidores del Evangelio, sobre los cuales caerán muy pronto los rayos de la ira de Dios.<sup>2</sup>

Los dogmas que profesaba Ficino, son entre otros, el panteísmo y el fatalismo, esto es, la grosera impiedad del alma única y universal del mundo dividida en partículas en todos los seres animados, y la creencia fatalista en el influjo de los astros; Moro rescita los principios socialistas de Platon, discutiendo por el estilo de los antiguos las verdades fundamentales; Calimaco y su academia practican descaradamente hasta en el seno de

1 Guiff. Postel. ap. Brucker, lib. II, c. III, p. 164.

2 Nolite, precor, antiquam salutaremque doctrinam, heu! jam diu nimis oppressam, nuper autem in lucem divina providentia prodeuntem, insequi et crudeliter opprimere, ne forte, quam Deus omnipotens vult ubique vivam, mortalis homo frustra perditam velit. Dextera enim Domini facit virtutem, dextera Dei jam exaltavit eam: non morietur, sed vivet, et enarrabit opera Domini.—*Dedicat. version. dial., Platon.*

Roma el principio platónico de la libertad del pensamiento, y Pico de la Mirandola le propone al Papa que haga de él una aplicación solemne á todas las bases del orden religioso y social.<sup>1</sup>

“Pico de la Mirandola (el tío) dice M. Mater, proponía con la *mejor intención*, nada ménos que el exámen público de *novecientas cuestiones* de religión, de moral y de política. El Papa llegó á autorizar la disputa; cuando reflexionó en ello, comprendió los peligros que ofrecía sujetar á discusión todas las bases del orden establecido. Por otra parte, descubriéronse herejías en las tesis de Pico, cuyos avisos estaban fijados en 1483, que fué el año en que nació Lutero. Pico pasó á Francia á censurar á la autoridad que le vedaba la palabra en Italia.<sup>2</sup>

Reuchlin, Cornelio Agrippa y su numerosa familia de Italia, de Francia, de Inglaterra y de Alemania, discípulos todos de los griegos y de Ficino, resucitaron la *filosofía de Pitágoras*.<sup>3</sup> Reuchlin se vanagloria de ello con Leon X, á quien le dedica su obra, diciéndole que ha penetrado en todos los laberintos de la cábala para hacer que brillaran en todo su esplendor los dogmas de Pitágoras.<sup>4</sup> Los discípulos de Pitágoras, lo mismo que los de Aristóteles y de Platon, enseñaron en lenguaje enigmático los errores mas graves acerca de la creación del mundo, de la naturaleza de Dios y del mundo, y profesaron el

1 Ficin, *Præf. in Plotin*; y *Devita calitus conservanda: mundum esse animatum*, etc.

2 *Historia*, etc., t. I, p. 94.

3 Tu es ille Cæcilius, in quo vetus ille Pythagoras revixit.— *Petr. Mossell, Epist.*, Reuchlin.

4 Ita hic Marsilius Platonem edidit; Gallis Aristotelem Feser Sæpionensis restitavit. Implebo numerum et Cæcilius ego, et Germanis per me renascentem Pythagoram tuo nomine dicatam exhibebo.— *Præf.*, *In verb. mirific.*

panteísmo juntamente con otras enormidades de que hablaremos mas adelante.<sup>1</sup>

Berigard, que es un admirador de Thales, restaura la *escuela jónica*, y en su diálogo de *Charicleo y de Aristee*, sostiene lo mismo que su maestro, el materialismo y el fatalismo.<sup>2</sup> Justo Lipsio, Scioppo y otros varios resucitan la *escuela estoica* con sus abominables errores.<sup>3</sup> Oríbostomo Magnen y Gasendi resucitan la filosofía de Epicuro, acerca del origen del mundo. No tenía necesidad de eso bajo su aspecto moral, porque desde el Renacimiento ya no tenía adeptos ninguna escuela filosófica. Despues de esto, vienen Francisco Sanchez, Bayle y Espinosa, con una comitiva inmensa, y resucitan la *filosofía del escepticismo*. Por último, despues del Renacimiento, lo mismo que en la antigüedad, la *teurgia* cuenta con numerosos apóstoles. Con sus escritos y con sus ejemplos, Ficino, Cornelio Agrippa, Bodin, Ringelberg y otros muchos, popularizan entre los humanistas los secretos de las ciencias ocultas, secretos que han registrado en los libros de los filósofos antiguos, y la generación de los teurgistas modernos, ha existido desde que renació el paganismo, existe todavía en toda Europa, y es mucho mas numerosa de lo que se cree.<sup>4</sup>

Tal es la filosofía moderna, considerada en sus diferentes fases y en sus caracteres generales; de modo que es muy justa la siguiente apreciación del autor de *Las Helvienas*. “*La supuesta filosofía moderna, dice, lleva dos mil años de chochear, y ahora vuelve á aparecer pintada con cascarrilla y colorete para rejuvenecer su tez*

1 Brucker, t. IV, lib. II, p. 376 et 410.

2 *Id.*, id. lib. II, p. 479.

3 *Id.*, *In Sciop.*, p. 501.

4 No tenemos tiempo bastante para presentar la prueba; pero pueden verse en las obras de *demonología*, que no faltan en ninguna parte y están traducidas á todos los idiomas.

que está surcada de arrugas por los siglos. SUS APOSTOLES NO SON MAS QUE PAGANOS RESUCITADOS.<sup>1</sup>

Ahora bien; la libertad de pensamiento, si se reduce á sistema, ¿qué cosa es si no el racionalismo en acción? De dónde ha salido esta filosofía, que fué completamente desconocida en la edad media? Hija de quién es? *Por el fruto se conoce el árbol; una cosa cualquiera no puede producir sino otra cosa parecida á ella.* Entre la filosofía pagana y la filosofía moderna, hay semejanza, si no es que hay identidad. La segunda, lo mismo que la primera, encontró al nacer un cuerpo de verdades que eran pasto de las almas y patrimonio de las naciones. En lugar de respetarle, lo discute y lo mina, rompe el saludable yugo de la autoridad, diviniza la razón y la adopta para guía de sus trabajos; un instinto irresistible la arrastra hácia los racionalistas de la antigüedad, así como el acero es atraído por el iman; los ensalza, los admira, los adora, los adopta como oráculos, resucita todos sus errores, todas sus escuelas, camina como ellos de abismo en abismo; no descubre ninguna verdad, cae en el escepticismo universal; se duerme en brazos del epicureísmo, y ántes que buscar la verdad en el Cristianismo, la busca inútilmente en las tenebrosas prácticas de la superstición y de la teurgía.

Los pensadores libres del Renacimiento, así como sus abuelos de Grecia y de Roma, patriarcas de todas las herejías, crearon el protestantismo, el socinianismo y todas las herejías modernas: para que nada le falte á esta semejanza, la mayoría de los racionalistas cristianos quedan entregados en castigo de su rebelión, á las pasiones ignominiosas, lo mismo que los racionalistas paganos, y se vanaglorian de ello. No hay ningún vicio por infame que sea, que no tenga su apología en su conducta ó en alguno de sus escritos en verso ó en prosa.

<sup>1</sup> Tomo IV, carta 76.

El Racionalismo moderno, lo mismo que el Racionalismo antiguo, comenzó por adorar el orgullo y acabó por adorar la carne. Sin embargo, estos filósofos han conmovido al mundo hasta en sus cimientos; religión, sociedad, propiedad, familia, todo está amenazado con un cataclismo tal como no han visto otro los siglos. A ese estado habian conducido sus antepasados al mundo antiguo poco tiempo ántes de la invasión de los bárbaros.

Si la historia puede establecer todavía un hecho, es tan claro como la luz meridiana, que el Racionalismo moderno es hijo del Racionalismo pagano, ó mas bien, que es ese mismo Racionalismo puesto en boga por el Renacimiento. Desde luego, ¿cómo es que algunos hombres serios han podido escribir hoy que "la resurrección de la filosofía pagana en el último siglo es el hecho culminante de nuestra época? Cítese alguna parte, por mínima que sea, de la filosofía pagana que haya resucitado en el siglo XVIII. El hecho es que la filosofía pagana existe en Europa, desde hace cuatro siglos. No fué el último siglo el que la vió renacer; Voltaire, Rousseau, Bayle, fueron continuadores y no restauradores de ella. Va á completar nuestra demostración otra prueba mas.

Tercera prueba. *La Iglesia afirma que el Renacimiento moderno nació de la filosofía pagana que restauró el Renacimiento.* Apenas habian corrido sesenta años desde que llegaron los griegos á Italia, cuando ya los errores mas graves de la filosofía pagana, tales como la mortalidad del alma, la eternidad del mundo, el panteísmo, el fatalismo y el escepticismo, se reproducian públicamente en el seno mismo del catolicismo. De estos errores fundamentales se deducen otros muchos que tienden nada ménos que á destruir el cristianismo de todo á todo.

En vista de esta invasión del mal, invasión amenazadora y súbita, desconocida hasta entónces entre los pueblos cristianos, el Papa Julio II convoca al quinto con-

cillo general de Letran. Reunido en 1512, prosigue en 1513 bajo el pontificado de Leon X, y del seno de la angusta asamblea, emana la famosa constitucion *regimini apostolici*. En el estudio genealógico de la libertad de pensamiento, no hay documento que tenga mayor importancia que este.

Comenzó el concilio declarando que "los errores que va á condenar no son errores antiguos, sino errores que se enseñan en la actualidad. Que estos errores son *mas graves que los de antaño*, que consisten en sostener *que el alma no es inmortal*, que no hay mas que *una alma única y universal para todos los hombres*. Que hay *dos verdades*, la verdad filosófica y la verdad teológica, de modo que una cosa puede ser cierta en filosofía y falsa en teología." Este último error no es mas que el Racionalismo, el cual consagra la incredulidad y el pirronismo, porque coloca á la razon en la misma línea que la fé.

¿Cuáles son los manantiales de esos errores abominables y pestilentes, *abominabiles et perniciosissimos*? El concilio señala dos: "la filosofía y la poesía, cuyas raíces están envenenadas: *infectas philosophia et poesia radices*: ¿De qué filosofía y de qué poesía ha querido hablar la Iglesia? Hay dos clases de filosofía y dos clases de poesía; la filosofía y la poesía cristianas, y la filosofía y la poesía paganas; así como hay dos literaturas, dos artes, dos políticas, dos hombres en el hombre, y dos ciudades en el mundo. La filosofía cristiana es aquella cuyos principios, manantiales y raíces, son conforme á la

1 Cum itaque diebus nostris, quod dolenter ferimus, zizanias seminator, antiquus humani generis hostis, nonnullos perniciosissimos errores... Superseminare et augere sit ausus, de natura præsertim animæ rationalis, quod videlicet mortalis sit, aut unica in cunctis hominibus, et nonnulli temere philosophantes, secundum saltem philosophiam, verum id esse asseverent, contra hujusmodi pestem opportuna remedia adhibere cupientes, etc.—*Coll. concil.*, an. 1512.

enseñanza divina. En vez de buscar la verdad á la luz de la razon, esta filosofía hace estribar su gloria en caminar de acuerdo con la teología. Su objeto es dilucidar las verdades divinas, las cuales no contesta jamas; al contrario, desecha como falsas todas las conclusiones que no concuerdan con la enseñanza de la Iglesia. Es la filosofía de los Padres, la filosofía de la edad media, de San Anselmo, de Santo Tomas, de San Justino y de San Agustin. ¿Será esta la filosofía que designa el concilio como una de las causas de los errores monstruosos que deplora, y que declara que está infestada en sus raíces?

De la misma manera existe una poesía cristiana: es la poesía que bebe sus inspiraciones, busca sus manantiales y echa sus raíces en lo que es verdaderamente cierto, hermoso y bueno. Esta poesía, hija de la fé, se vanagloria de ser eco armonioso del mundo sobrenatural.

Ella tiende á elevar al hombre sobre la triple concupiscencia, y respeta con toda religiosidad en sus cantos, las leyes de la verdad y las reglas del pudor; es la poesía de los profetas, la poesía de Prudencio, de Sedulio, de S. Dámaso, de S. Abito, de Adan de S. Victor y de sus ilustres sucesores. ¿Será esta la poesía que designa el concilio, como una de las causas de los errores monstruosos que deplora, y que declara está *infestada en sus raíces*?

Si el anatema del concilio no se aplica á la filosofía ni á la poesía cristianas, sí debe aplicarse á una filosofía y á una poesía enteramente distintas, y que se cultivaban entónces con ardor exagerado; ¿cuáles son ellas? *Es una filosofía*, dice el concilio, *cuya locura ha demostrado Dios; filosofía que como no camina á la luz de la revelacion, es manantial de errores mas bien que de verdades; son una filosofía y una poesía cuyas raíces están envenenadas*. Estas calificaciones le convienen perfectamente á la filosofía y á la poesía paganas, que puso en

boga el Renacimiento, filosofía y poesía que fueron raíces y modelos de la filosofía y la poesía de esta época: filosofía y poesía que se enseñaban y se estudiaban por todas partes, con un entusiasmo que era tan peligroso cuanto ridículo. <sup>1</sup>

La historia eclesiástica no deja ninguna duda sobre este punto. "La condenación del concilio, dice, hiere á los filósofos *infestados con la doctrina de los paganos antiguos, que comenzaban entonces, á propagar las doctrinas vergonzosas y desoladoras de la mortalidad del alma, del pantelismo y otras muchas que tendian á arruinar el Cristianismo*" <sup>2</sup> Pero aunque se callara la historia ¿quién es el hombre tan escaso de instrucción en materia de filosofía, que ignore que todos esos errores no son mas que copia de la antigüedad, y se encuentran enseñados claramente en verso y en prosa, por los autores paganos mas admirados, como son Aristóteles, Platon

1 *Coll. concil.*, an. 1513. Cum non sufficiat aliquando tribulorum radices præcindere, nisi et ne iterum pulluent funditus evellere, ac eorum semina originalesque causas unde facile oriuntur renovare, cum præcipue humana philosophiæ studia diuturniora, quæsi Deus secundum verbum apostoli evacuavit et stultum fecit, absque divina sapientiæ condimento et quæ sine revelata veritatis lumine in errorem quandoque magis inducunt, quam in veritatis elucidationem; ad tollendam omnem in præmissis errandi occasionem... statuimus ne quisquam de cetero in sacris ordinibus constitutus... philosophiæ aut poësis studiis ultra quinqueannium post grammaticam et dialecticam, sine aliquo studio theologiæ aut juris pontificii incumbat. *Ubi supra.*

2 Nonnulli siquidem Arabum et veterum ethnicorum falsa doctrina infecti effugire ceperunt animam sua natura mortalem esse... alii unicam esse in omnibus hominibus. Ex quarum hæreseon sentina... innumeri alii errores quibus christiana convellebatur religio.—Reginald. ann. 1513, p. 41;—Mansi agrega: "Hanc Lateranensis concilii constitutionem (quæ de animæ immortalitate dogma asseritur ea occasione latam esse non ambigo, quod Petrus Pomponacius philosophus peripateticus, librum ediderat, quo, ex Aristotelis sæpen animam natura sua mortalem esse defendit." *Ubi supra.* Sponde no es ménos explícito.

Zenon, Plinio, Séneca, Caton, Horacio, Virgilio, Lucano como lo hemos demostrado ya en el *Vollerianismo*. Recordemos aquí tan solo las palabras de Séneca y de Lucano: "Quieres—dice el primero—darle al mundo el nombre de Dios, y no te equivocas. En efecto, todo lo que ves es Dios, está esparcido en todas partes, y se sostiene por su propia fuerza. ¿Por qué te habias de negar á admitir que en todas las cosas hay algo divino, supuesto que tú mismo eres una porción de Dios? El todo que nos rodea es uno y es Dios, y nosotros somos sus asociados y sus miembros." <sup>1</sup>

El segundo dice, haciendo hablar á Caton: "¿Acaso tiene Dios otra morada que la tierra, el mar, el cielo y la virtud? Para qué hemos de buscar en otras partes á los dioses? Júpiter es todo cuanto ves donde quiera que te halles." <sup>2</sup>

Todos saben que el dogma del alma del mundo, constituia la parte principal del sistema de los estóicos.

El concilio declara, pues, con mucha justicia, que esa filosofía y esa poesía están envenenadas en sus raíces. En efecto, las raíces de la filosofía y la poesía paganas, sus tendencias, su última expresion, son: desprecio á la autoridad, emancipacion de la razon, glorificacion de la triple concupiscencia: en otros términos, lo mas corrompido y lo mas envenenador que hay; el racionalismo y el sensualismo.

1 Vis illum (Deum) vocare mundum? Non falleris. Ipse enim est totum quod vides, totus suis partibus inditus, ac se sustinens vi sua. Quid est autem cur non existimes in eo divinum aliquid existere, qui Dei pars es? Totum hoc quo continemur, et unum est et Deus, et socii ejus sumus et membra. *Quest. natur.*, lib. II c. 45.

2 "Est-ne Dei sedes nisi terra et pontus et aer et cælum et virtus? Superos quid quærimus ultra? Juppiter est quodcumque vides, quocumque moveris." *Phars.*, etc.

Es muy de notar que la bula envuelve en una misma reprobacion la filosofía y la poesía paganas, *infectas philosophia et poesis radices*. No podemos ménos de admirar la profunda sabiduría de la Iglesia. La filosofía pagana, como acabamos de decirlo, emancipa á la razon; la poesía pagana emancipa á la carne: la reunion de estos dos elementos constituye el apoteósisis completo del hombre, y la negacion absoluta del Cristianismo.

La constitucion que nos ocupa, es decisiva, no tan solo para establecer el origen del Racionalismo moderno, sino que confirma ademas con autoridad soberana todo cuanto hemos dicho acerca del fanatismo que se habia apoderado de toda Europa por la antigüedad pagana. Tal era á principios del siglo XVI la aficion del clero por los estudios paganos, que el concilio se vió precisado por una parte á prohibirles á los eclesiásticos seculares y regulares, dedicarse públicamente POR ESPACIO DE MAS DE CINCO AÑOS despues de haber aprendido gramática y dialéctica, <sup>1</sup> al estudio esclusivo de la filosofía y de la poesía paganas: por otra parte, les ordena á estos mismos eclesiásticos, si pasados cinco años quieren pasar su vida en el comercio de los filósofos y de los poetas paganos, que se ocupen tambien de teología y de cánones, para que en esos estudios saludables encuentren verdades que les sirvan para espurgar y desinfectar las raíces envenenadas de la filosofía y de la poesía. <sup>2</sup>

Sesenta años despues del Renacimiento habia, pues, en Europa, diáconos, sacerdotes y religiosos en mucho nú-

<sup>1</sup> Nótese bien que el concilio no da autorizacion para estudiar esas ciencias en autores paganos.

<sup>2</sup> Verum dicto exacto quinquennio, si illis studiis insudare voluerit, liberum sit ei, dum tamen simul aut seorsum, aut theologiae, aut sacris canonibus operam navaverit, ut in his sanctis et utilibus professionibus sacerdotes Domini inveniant, unde infectas philosophia et poesis radices purgare et sanare valeant.—*Id.*

mero, quienes en vez de estudiar un poco, *aliquo studio* las Santas Escrituras, los padres de la Iglesia, las ciencias sagradas, se hartan esclusivamente toda su vida con el pasto de los demonios: *secularis sapientia, rhetoricorum pompa verborum, cármina poetarum, cibus demoniorum*, segun la espresion de San Gerónimo: Si tal era la embriaguez del clero por esos estudios envenenados, ¿cuál no seria la de los legos? puede juzgarse de ello, primero por el silencio del concilio, que no se atreve á estender su prohibicion hasta ellos, y despues por la regla de conducta que prescribe. ¿No parece que ella debiera ser la prohibicion de enseñar en lo de adelante á la juventud en las escuelas públicas, una filosofía y una poesía que son manantiales de los errores abominables que desolaban á la Iglesia? “Pero, dice el padre Possevin, el mundo estaba entónces embriagado con Aristóteles y con Platon, con Horacio y con Virgilio, y la prohibicion de la Iglesia no habria producido otro resultado que el de multiplicar á los prevaricadores.” <sup>1</sup>

La bula se limita á ordenarles á los profesores que refuten las doctrinas de los filósofos antiguos que sean favorables á los errores condenados por el concilio: ademas, ya hemos visto que respecto de los eclesiásticos, se limita á prohibirles el estudio de la filosofía y de la poesía profanas; por último, ordena el concilio que sus prescripciones se publiquen cada año en todas las escuelas, al abrirse la cátedra. <sup>2</sup> ¡Qué tristes, pero qué instructivas

<sup>1</sup> Raggion.

<sup>2</sup> Omnibus et singulis philosophis in universitatibus studiorum generalium, et alibi publice legentibus, districte præcipiendo mandamus ut cum philosophorum principia aut conclusiones, in quibus a recta fide deviare noscuntur, auditoribus suis legerint seu explanaverit, teneantur eisdem veritatem religionis christianae omni conatu manifestam facere, etc. *Id.*—Et hos canones per ordinarios locorum ubi generalia studia vigent

son las revelaciones contenidas en la constitucion que firmó Leon XI. Por ellas sabemos cuál era á los ojos del concilio el origen del mal cuya inaudita violencia conmovia á la religion hasta en sus cimientos; ellas manifiestan el conocimiento profundo que tenia la Iglesia del peligro que le amenazaba; ellas demuestran el poder gigantesco del Renacimiento en aquella época, poder tan grande, que la Iglesia vaciló hasta cierto punto en combatirlo de frente en sus dos manifestaciones principales.

Al ménos en lo poco que ordena ¿será escuchada su voz? Allí está para responder la historia de los tres últimos siglos: su respuesta, todos la conocen, y es que la fiebre de la antigüedad pagana en vez de amortiguarse, tomó ciecés; que la poesía pagana siguió teniendo millares de adoradores y admiradores; que la filosofía pagana resucitó con todos sus errores y con todas sus sectas; que el sensualismo y el Racionalismo salidos de esos manantiales envenenados invadieron á Europa; que nunca tuvo la Iglesia que deplorar tamaño libertinaje de ideas y de costumbres. "La Iglesia alzó la voz, dice Brucker, pero el mal estaba ya tan estendido, y habia echado tan hondas raices, que no pudo detenerlo en su marcha, ni mucho ménos atacarlo en sus raices."<sup>1</sup>

Despues de recorrer en triunfo todos los grados del error, el Racionalismo, hijo del Renacimiento, llega hoy á su apogeo.

et rectores universitatis eorumdem studiorum singulis annis, in principio studii, in virtute sanctæ, publicari mandamus.—*Bullar.*, t. V, p. 393.

<sup>1</sup> Parum ista medicina effecit, nec retardari imminuique, multo minus tolli eradicarique malum potuit.—*Hist. phil.*, t. IV, p. 318.

## CAPITULO XIX.

### ULTIMA ESPRESION DEL RACIONALISMO MODERNO.

En el pasado, tres efectos del Racionalismo: protestantismo, filosofismo del siglo XVIII, revolucion francesa.—Amagos para el porvenir.—Destrucion de la religion: testimonios.—Asociacion formada con ese objeto.—Destrucion de la Sociedad. testimonios.—Asociacion formada con ese objeto.—Conclusion.

Nunca fué tan necesario como en la época del Renacimiento, escuchar con respeto la voz de la Iglesia; apenas se habia repuesto Europa de las violentas sacudidas producidas por el gran cisma de Occidente; la hoguera de Gerónimo de Praga estaba léjos de haber consumido los

son las revelaciones contenidas en la constitucion que firmó Leon XI. Por ellas sabemos cuál era á los ojos del concilio el origen del mal cuya inaudita violencia conmovia á la religion hasta en sus cimientos; ellas manifiestan el conocimiento profundo que tenia la Iglesia del peligro que le amenazaba; ellas demuestran el poder gigantesco del Renacimiento en aquella época, poder tan grande, que la Iglesia vaciló hasta cierto punto en combatirlo de frente en sus dos manifestaciones principales.

Al ménos en lo poco que ordena ¿será escuchada su voz? Allí está para responder la historia de los tres últimos siglos: su respuesta, todos la conocen, y es que la fiebre de la antigüedad pagana en vez de amortiguarse, tomó ciecés; que la poesía pagana siguió teniendo millares de adoradores y admiradores; que la filosofía pagana resucitó con todos sus errores y con todas sus sectas; que el sensualismo y el Racionalismo salidos de esos manantiales envenenados invadieron á Europa; que nunca tuvo la Iglesia que deplorar tamaño libertinaje de ideas y de costumbres. "La Iglesia alzó la voz, dice Brucker, pero el mal estaba ya tan estendido, y habia echado tan hondas raices, que no pudo detenerlo en su marcha, ni mucho ménos atacarlo en sus raices."<sup>1</sup>

Despues de recorrer en triunfo todos los grados del error, el Racionalismo, hijo del Renacimiento, llega hoy á su apogeo.

et rectores universitatis eorumdem studiorum singulis annis, in principio studii, in virtute sanctæ, publicari mandamus.—*Bullar.*, t. V, p. 393.

<sup>1</sup> Parum ista medicina effecit, nec retardari imminuique, multo minus tolli eradicarique malum potuit.—*Hist. phil.*, t. IV, p. 318.

### CAPITULO XIX.

#### ULTIMA ESPRESION DEL RACIONALISMO MODERNO.

En el pasado, tres efectos del Racionalismo: protestantismo, filosofismo del siglo XVIII, revolucion francesa.—Amagos para el porvenir.—Destrucion de la religion: testimonios.—Asociacion formada con ese objeto.—Destrucion de la Sociedad. testimonios.—Asociacion formada con ese objeto.—Conclusion.

Nunca fué tan necesario como en la época del Renacimiento, escuchar con respeto la voz de la Iglesia; apenas se habia repuesto Europa de las violentas sacudidas producidas por el gran cisma de Occidente; la hoguera de Gerónimo de Praga estaba léjos de haber consumido los

gérmenes de rebelion que fermentaban en los ánimos; las costumbres públicas habian sido relajadas; la sociedad no podía renovarse sino pasando por el crisol del Cristianismo; esto es, remontando hasta los manantiales de su vida religiosa, política, científica, artística y literaria. Desgraciadamente á quien le pidió su renovacion fué al paganismo clásico de Roma y de Grecia; convertido en oráculo universal, enseñó lo que sabia y comunicó lo que era; lujo y miseria, orgullo y voluptuosidad; lujo de formas, de palabras y de sistemas; carestía de virtudes y de verdades; orgullo de la razon, voluptuosidad del os sentidos. En su escuela, los filósofos emancipan á la razon, los políticos emancipan al Estado, y los artistas emancipan la carne.

Esta triple emancipacion le abre la via al Protestantismo, cuyo éxito se explica con ella: "las doctrinas de la reforma, dice M. Matter, salieron de las escuelas del Renacimiento" <sup>1</sup> Cuando apareció Lutero, ya la libertad de pensamiento habia tomado creces, pero la detuvo en el dintel de las Escrituras. Consideró que ese libro era divino, cosa que no hicieron los pensadores libres que le antecedieron ni los que le siguieron; dígase lo que se quiera, EL MAL GENIO QUE SE MECE SOBRE LOS TIEMPOS MODERNOS NO ES EL ESPIRITU DE LUTERO, SINO EL ESPIRITU INDEPENDIENTE DE LA FILOSOFIA GRIEGA bajo cuya inspiracion inauguraron los renacientes anteriores á Lutero, la libertad del pensamiento y la libertad de accion.

Así pues, á principios del siglo XVI el paganismo hace abortar la renovacion cristiana de la Europa y prepara la inmensa revolucion que se llama Protestantismo, con todas sus consecuencias desastrosas, así sociales como religiosas.

<sup>1</sup> *Histoire, etc.*, t. I, p. 229.

Mas tarde, á pesar de la reforma general que prescribió el Concilio de Trento, á pesar de las tendencias religiosas de una fraccion de la sociedad en el siglo XVII conduce al *mundo moral* á la catástrofe mas grande que conoce la historia, al filosofismo del siglo XVIII. "¡Ab! esclama un escritor no sospechoso, si la literatura del siglo de Luis XIV hubiera invocao al Cristianismo, si sus poetas hubiesen sido, como fueron los de los tiempos primitivos, sacerdotes que cantaban las grandes cosas de su religion y de su patria, el triunfo de las doctrinas sofisticas en el siglo último se habria dificultado mucho mas y tal vez se habria imposibilitado: la Francia no tuvo esa fortuna; sus poetas nacionales eran casi todos poetas paganos, y nuestra literatura era la espresion de una sociedad idólatra y democrática, mas bien que de una sociedad monárquica y cristiana. Por eso los filósofos consiguieron desterrar de los corazones en ménos de un siglo, una religion que no existia ya en los ánimos." <sup>1</sup>

A fines del siglo XVIII, cuando el despotismo de Luis XIV y las orgías de la regencia reclamaban imperiosamente una renovacion social, el paganismo precipita á Europa en el cataclismo que se llama revolucion francesa: "si nosotros, decía el regicida Chazal, hemos levantado nuestras frentes encorvadas bajo el yugo de la monarquía, es porque la venturosa incuria de los reyes, nos permitió educarnos en las escuelas de Esparta, de Atenas y de Roma, habiamos frecuentado á Licurgo, á Solon y á los dos Brutos, y los habiamos admirado desde niños; así es que cuando fuimos hombres, no podiamos ménos de imitarlos." <sup>2</sup>

<sup>1</sup> V. Hugo, en M. Nettement, *Histoire de la littérature etc.*, t. I, p. 347.

<sup>2</sup> Vease la *Histoire de la révolution*; t. I.

Tan cierto así es que la política pagana, ó mas bien dicho el elemento pagano que se le propone á la juventud como objeto de estudio y de admiracion, será siempre un riesgo infinito para los pueblos cristianos, en razon de las inclinaciones secretas del hombre caído. Otro tanto decimos de la literatura, de la filosofía y de la civilización paganas; es la chispa al lado del combustible, el fruto prohibido ante los ojos de Eva, el ídolo en medio de Israel, el relámpago chocándose con otro relámpago.

Hoy la Europa, que segun parece, tiene ojos para no ver, y oídos para no oír, no se da por entendida con esas terribles lecciones; el paganismo clásico sigue siendo el huésped querido del hogar; si no en su forma, sí en su espíritu, preside en todas las fiestas públicas, por su lujo babilónico, por sus modas culpables y por sus danzas mas culpables aún. En los pequeños seminarios representa tragedias, y comedias en los conventos; redacta en jefe los periódicos grandes, predica el naturalismo en materia de religion y suscita odios contra la Iglesia. En otra parte despierta todos los apetitos del sensualismo en los folletines ó en las novelas; en los colegios enseña griego y latin, elocuencia y poesía; en los talleres forma pintores y escultores; con el nombre de semi-racionalismo destila muy á menudo su veneno en las escuelas de filosofía mas *ortodoxas* <sup>1</sup>, y con el nombre de Racionalismo domina la alta enseñanza de la historia, de la geología, de la astronomía, de la economía social y de la filo-

<sup>1</sup> "Todavía se encuentran, dice un escritor ilustre, los profesores imprudentes del semi-racionalismo, que no velven en sí de su asombro cuando ven que mas tarde esos mismos jóvenes á quienes les hicieron sus hermosas demostraciones de la existencia de Dios, de la Providencia, de la inmortalidad del alma, profesan con descaro al salir de las escuelas, el materialismo el ateísmo y el deísmo. De lo que debieran acordarse esos maestros ciegos, es de que ellos mismos prepararon el camino por el cual llegaron á profesar sus discípulos esos errores y á perderse en esos extravíos.—El P. Ventura, *De Method, phil.* LXX

soldados, concierta sus planes, prepara sus armas, cava sus minas hasta el dia ménos remoto tal vez de lo que se cree, en que escriba con letras de sangre su última espresion sobre las ruinas de Europa.

¿Cuál es esa última espresion del Paganismo y del Racionalismo? para conocerla es preciso interrogar no tan solo á sus adeptos vulgares, sino á sus gefes mas acreditados y mas lógicos. ABRASESE TODO LO QUE EXISTE, DESTRUYASE COMPLETAMENTE LA RELIGION Y LA SOCIEDAD, tal es segun sus pontífices la última espresion del Racionalismo moderno.

El Racionalismo y el Socialismo son hermanos; el primero proclama la independencía de la razon en el órden de las ideas; el segundo proclama la independencía absoluta de la voluntad en el órden de los hechos; el primero dice: no haya Dios ni leyes religiosas; el segundo dice no haya reyes ni leyes sociales, y uno y otro libertad absoluta, igualdad absoluta, odio á toda superioridad de talento, de cuna ó de fortuna, mueran todas las *tiranías* divinas y humanas. La ejecucion de este doble plan es el hecho soberano en el cual estriba, segun ellos, la regeneración del mundo, y para realizarlo convidan al mismo mundo.

Los racionalistas filósofos les gritan todos los dias á las clases letradas: NADA DE CRISTIANISMO! "Nos habíamos lisonjeado en vano de haber *aplastado al infame* con el siglo XVIII, el infame vuelve á nacer mas vigoroso, mas intolerante, mas rapaz y mas hambriento que nunca. La religion católica es una teocracia ávida sin espíritu de familia y sin hogar, que obedece á un gefe extranjero y que encorva bajo su yugo á los gobiernos y á los pueblos. . . . contra esta dominacion es preciso que combatamos. . . . para alcanzar ese fin, necesitamos plantar un altar contra altar. . . . *la mazonería combatirá muerte al cristianismo*. . . . fuerza será que el país haga justí-

cia, aunque para librarse de esa lepra tenga que *emplear la fuerza.*"<sup>1</sup>

Para convocar bajo su estandarte á todas las pasiones, representan al Cristianismo como enemigo del progreso, de la libertad y de los goces. "Si, el catolicismo es el partido de lo pasado; si el catolicismo se opone al advenimiento de toda idea, de toda doctrina y de toda institucion que lleve el sello del progreso; esto lo saben *todos los liberales*; los hombres del progreso, por muy divididos que estén, tienen siempre un *enemigo comun*, EL CATOLICISMO; á él es al que debemos vencer; para ANONARDARLO es preciso que nos unamos; hombres del progreso, comprendedlo: SOBRE LAS RUINAS DEL CATOLICISMO debéis edificar el porvenir de la humanidad. ¡Union! union! Combinad vuestros esfuerzos para aplastar á ese enemigo eterno de toda luz que se llama CATOLICISMO."<sup>2</sup>

En otra parte dice: "Hasta que no hayais arrancado de raíz la servidumbre íntima que hace mas de mil años grabó el catolicismo en el alma de las naciones modernas la servidumbre moral, de nada servirá emancipar á los hombres mientras que el *espíritu no haya cantado su Marsellesa*. . . . Una Iglesia que no presenta mas títulos para la universalidad que la *depression universal* de los pueblos que pretende enseñar, continúa la lucha de la fé con la razon, de la *tiranía moral contra el libre examen.*"<sup>3</sup>

"Mas léjos: sí, lo que hay mas espantoso en el mundo, es ver á los pueblos y á los Estados sentarse tranquilamente á la sombra de una *religion muerta*: ¡qué silencio, gran Dios! qué tinieblas! . . . La discusion queda cerrada con el catolicismo, porque no responde á ninguna contradiccion, escepto la injuria: sus dogmas caducos no son

1 Séance maçonnique belge, 2 juil'et 1846 et 24 juin 1854; Journal d'Anvers, août 1857.

2 Congrès, libéral, juillet 1857.

3 Melne et Cans, Question religieuse, p. 1.

ya sino *cadáver de una religion*, y si la sociedad no se desprende de ella, se convertirá tambien en *cadáver.*"<sup>1</sup>

"Así las gritamos á los *cristianos embrutecidos* que le erigen iglesias á la Diosa Imaculada. Dios, tal como puede comprenderlo nuestra época, no es nuestro Dios; á vuestra filosofia mística, que no ve en el hombre mas que una alma que salvar y que *subyuga el cuerpo como esclavo*, le oponemos la filosofia de la razon, la cual *reconoce todos los derechos de la naturaleza y las instituciones sublimes del corazon*. . . . ¡Lo diremos! EN EL CRISTIANISMO NO HAY NINGUNA IDEA QUE NO ATAQUEMOS COMO NEGADORES VERDADEROS, NEGADORES OBSTINADOS, Y DE RULO NOS VANAGLORIAMOS."<sup>2</sup> ES PRECISO QUE CAIGA EL CRISTIANISMO, ¡queremos dejar que sigan las cosas el declive que llevan? Acaso será el siglo XIX el único que no quiera sacar provecho ninguno de las protestas que se alzan en todos los puntos de la tierra contra la misma tiranía? *El despotismo religioso no puede estirparse si no nos salimos de la legalidad.* Es ciego y requiere que se emplee contra él LA FUERZA CIEGA; no haya tregua con la injusticia: lo que es yo, no admito ninguna."<sup>3</sup>

Bueno es notar que esas vociferaciones infernales, tan solo dos veces las ha escuchado el mundo, una bajo el imperio de los Césares, cuando el Paganismo para no perder su influjo, armaba á sus verdugos, encendia sus hogueras y clamaba por todas partes que echaran los cristianos á los leones, *christianos ad leonem*; la segunda vez fué en los siglos del Renacimiento, cuando el Paganismo, resucitado de su sepulcro, pretende volver á empuñar el cetro que rompió en sus manos el catolicismo.

1 Quinet, Lettre á Eugène Sue, 5 décembre 1856.

2 National belge, 21 novembre 1856.

3 Quinet, préface aux Œuvres de Marnix.

Mas hábil que la revolucion francesa, á la cual le echa en cara que atacó todos los cultos, en vez de concentrar sus fuerzas en contra del Catolicismo, lo cual le habria permitido acabar con él, el Racionalismo actual esclama: *No incidamos en el mismo error.* Despues, convocando á todo el ejército del mal, quiere organizarlo en columnas y moverlas en contra del enemigo comun: "por esto, dice, me dirijo á todas las creencias y á todas las religiones que han combatido á Roma, á todas las contamos en nuestras flas; esta causa es la del siglo XIX lo mismo que fué la del siglo XVI; es la de la reforma y la de la revolucion; no son tan solo Rousseau, Voltaire, Kant, los que están á nuestro lado en contra de la opresion eterna, sino tambien Lutero, Ziringlie, Calvino, toda la legion de espíritus que combaten con su tiempo, con sus pueblos, en contra del mismo enemigo que nos cierra el camino en este momento" <sup>1</sup>

¿Qué medios hay para estirpar el Catolicismo y separar á la humanidad de un cadáver de religion, cuyo contacto puede matarla? Hay dos, que son la fuerza y la desercion: "el que acomete la empresa de arrancar de raiz una supersticion caduca, si ejerce alguna autoridad, debe ante todo, *imposibilitar en lo material* el ejercicio de esta supersticion." <sup>2</sup> En espera de tener la fuerza en sus manos ¿qué hará el Racionalismo? abandonar en masa al Catolicismo: "*salid de la Iglesia vieja vosotros, vuestras mugeres, vuestros hijos; salid por todas las puertas abiertas; salid.*" <sup>3</sup>

¿Cómo saldrán los pueblos del Catolicismo, abandonando todos los deberes que este impone? "para empezar es preciso que algunos hombres ilustrados y firmemente convencidos de los males desastrosos que ha causado la religion católica y de los peligros incesantes con

1 Quinet, prefacio de *Œuvres de Marnix*.

2 *Id.* *id.*

3 *Id.* *id.* y *Question religieuse*, p. 29.

que amenaza á la humanidad, se comprometan para siempre á encerrarse ellos y sus familias en los límites de la ley civil en cuanto dice relacion con el nacimiento, al matrimonio, á la muerte, y de consiguiente á *rechazar todos los sacramentos religiosos.*" <sup>1</sup>

Quando se hayan separado del catolicismo ¿qué religion se les dará á los pueblos? porque el hombre no puede existir sin religion, así como no puede existir sin pan. La religion que se les dará es el Racionalismo "EL IDEAL DEBE SER EL RACIONALISMO PURO." <sup>2</sup>

Esto es muy claro; pero entre el Catolicismo y el Racionalismo puro, la distancia es mucha; ¿podrán los pueblos trasponerla en un abrir y cerrar de ojos? "esto, dicen, seria sin duda *muy lógico, muy apetecible*, pero por desgracia no puede ser. Entretanto, es preciso darles una religion *transitoria*: ahora bien; entre las formas mas modernas del Cristianismo, hay una que parece hecha á propósito para servir de *punte* por donde atravesen los pueblos el abismo sin vértigo y sin deseos de retroceder, es el *unitarismo*. El unitarismo no es otra cosa, sino la profesion de fé del *vicario saboyano* que fué por tanto espacio de tiempo el ALMA DE LA REVOLUCION FRANCESA. Esta secta llega casi á admitir el racionalismo, supuesto que rechaza el pontificado, la confesion, el celibato de los sacerdotes, los sacramentos religiosos que precedian al nacimiento, al matrimonio y al fallecimiento, las órdenes monásticas: así es que puede servir de religion transitoria sin tener cosa alguna que repugne á la razon. En efecto, qué es lo que queda! la Biblia, obra de los hombres; el Evangelio, obra de los hombres; Jesus Nazareno, un sábio, un filósofo, lo mismo que Sócrates, que Marco Aurelio y que Platon." <sup>3</sup>

1 Quinet, prefacio aux *Œuvres de Marnix*, et *Question religieuse*, p. 29.

2 *Id.*, p. 97.

3 *Question religieuse*, p. 18 et. 76.

Estas predicaciones, dignas de Satanás en persona, hallaron eco y venían á parar á una asociacion, cuyo programa era este: "algunos ciudadanos que quieren poner en práctica los principios profesados por la mayoría de los pensadores libres, pero que hasta hoy permanecen en estado de teoría, han resuelto organizar una asociacion cuyo punto de partida es la inhumacion de los cadáveres sin ninguna ceremonia religiosa. Despues de celebrar varias reuniones, en las cuales se han discutido y fijado las bases de la asociacion, se ha formado un comité provisional, y la asociacion quedó constituida definitivamente en la noche del 29 de Julio. <sup>1</sup>

"La asociacion adopta como punto de partida, el entierro civil para llegar hasta LA SUPRESION, SUCESIVA DE TODAS LAS PRACTICAS CATOLICAS. El medio de que se vale es el de fundar una caja para recibir en ella cotizaciones y suscripciones voluntarias, apelando á todos los pensadores libres.

"La cotizacion mensual se fija en la cantidad de un franco.

"El sitio del comité central ha de ser Bruselas; entablará inmediatamente relaciones con los comités de las provincias para, que la asociacion adquiriera un carácter de unidad y de solidaridad tal, que afianze su éxito y su marcha." <sup>2</sup>

En el seno de la Europa cristiana, despues de diez y ocho siglos de Cristianismo, se organiza públicamente una asociacion, no de tártaros ni de chinos, sino de cristianos para destruir el Cristianismo; y esto sin mas ceremonias que si se tratara de una sociedad para explotar minas ó caminos de fierro. Tal es, pues, la última expresion de los racionalistas actuales, de esos filósofos

<sup>1</sup> 1857.

<sup>2</sup> Journaux belges, août 1857.

que se vanaglorian de ser hijos del Renacimiento, ántes que de la revolucion.

Queremos admitir que esta asociacion satánica sea la manifestacion ridícula de un ódio impotente, pero el hecho es que ella existe y que revela las tendencias supremas del Racionalismo; el hecho es que la idea de semejante asociacion no nació en la edad media; el hecho es que si nuestros abuelos tuvieron motivo para espantarse con alguna cosa parecida á esto, habrian corrido á los altares para apaciguar al cielo y á las armas á fin de esterminar á los autores de semejante enormidad; el hecho es que esta asociacion existe hoy descaradamente, que la Europa lo sabe porque se lo dicen las cien voces de la prensa, que muchos la aplauden á media voz ó en voz alta, que la mayoría manifiesta indiferencia, que ningun gobierno se alarma por ello, y que no se les cierra la puerta de ninguna casa á esos letrados apóstatas, que han jurado resucitar en el mundo la barbarie pagana.

Otro hecho no ménos instructivo, es el que la Bélgica, plagada como estaba de racionalistas de ese temple, y dominada por francmasones no méas avanzados, disfruta hace cerca de cuarenta años, de la libertad de enseñanza, y que en su mayoría ha sido educada por miembros de órdenes religiosas. En presencia de este hecho desolador que se reproduce á nuestra vista en Suiza y en Italia, lo mismo que se produjo en Francia á fines del último siglo, no hay modo de contestar este raciocinio importuno. La educacion secundaria que dan todos, incluso el clero, es irreprochable ó no lo es; si es irreprochable, de qué sirve; y si no lo es, por qué se obstinan, á despecho de la esperiencia, en sostener un sistema de enseñanza, que si no favorece directamente la revolucion, no ha podido evitar en ninguna parte, á pesar de tener en su favor las condiciones mas favorables, que llegue hasta pregonarse su última fórmula y crecer

hasta tal punto, que hoy combaten en toda Europa al orden religioso y al orden social.

Orden social decimos; en efecto, al paso que sus hermanos mayores los racionalistas filósofos, amenazan al Cristianismo con una destruccion completa, los racionalistas socialistas dicen descaradamente lo que se proponen hacer con el orden social el dia en que empuñen las riendas del poder.

QUE YA NO HAYA REYES, QUE YA NO HAYA PROPIETARIOS; tal es la orden del dia de las sociedades secretas; el refran de sus periódicos, el fin declarado de todo ese ejército de bárbaros, que se llama LA SOCIAL. <sup>1</sup> Para ella el mas santo de los deberes es el regicidio, no tan solo pone á sueldo á los asesinos, sino que los azuza y los glorifica; "ya es tiempo, dice, HOY MISMO, de que los hombres como Bruto en nombre del mismo principio, cumplan la misma mision inexorable y fatal. Pianore y Agesilas Milano, han comenzado la cadena de esos héroes que librando á la revolucion de las cadenas del doctrinarismo, la impelen por la UNICA VIA que es lógica, y que puede guiarla á su salvacion. Ellos han caido, pero su GLORIOSA EMPRESA se contará en el número de LAS ACCIONES HERMOSAS de la historia contemporánea." <sup>2</sup>

En efecto, segun las tradiciones del Renacimiento y de la antigüedad pagana, los poetas han cantado al asesino del rey de Nápoles, y la justicia de aquel país no halló nada reprehensible en sus versos; no se ha limitado á eso la glorificacion del regicidio: acuñóse una medalla en honor de Milano y de Ventibegna, VICTIMAS de la tiranía borbónica; el anverso de la medalla, repre-

<sup>1</sup> Parte de estas confesiones la hemos consignado ya en los tomos 1.º, 2.º y 6.º de la *Revolucion*.

<sup>2</sup> *Italia del Popolo*, noviembre 1856.

senta á Milano muerto; á lo léjos se ve el Vesubio que con sus fuegos amenaza al tirano; en derredor se lee:

## A MILANO

SOLO A LA LUZ DEL DIA Y SIN RECATARSE

SE ALZO CONTRA EL ENEMIGO PODEROSO Y ACOMPAÑADO:

REDENTOR CIVIL.

En el reverso se ve á Ventibegna á punto de ser fusilado, con la rodilla derecha hincada en el suelo, teniendo en la mano derecha el lienzo con que han de venderle los ojos, mientras que con la izquierda se descubre el pecho: al pié se lee:

FR. VENTIBEGNA

DECLARÓ LA GUERRA CON POCOS HOMBRES AL PODER

DE LOS MALVADOS;

PRELUDIÓ LA LIBERTAD ITALIANA

DERRAMANDO SU PROPIA SANGRE. <sup>1</sup>

Los debates de nuestros juzgados revelan que el nombre de los dos regicidas, Milano y Pianori, son la seña de las sociedades secretas llamadas la *militante* y los *jueces francos*. <sup>2</sup>

En todo ese ejército tenebroso cuyas columnas enlazan á Europa, como si fueran una red, el regicidio es el primer deber del soldado, y la primera condicion para su enganche. Los fracones no son considerados como los mas avanzados entre los libres pensadores socialistas. Sin embargo de esto, véase el juramento del

<sup>1</sup> *L'Espero*, mars 1857.

<sup>2</sup> *Audience* du 17 septembre 1857.

*caballero de Asia.* Despues de vendarle los ojos, de atarle las manos, de ponerle un lazo en el pescuezo, y de vestirlo con una túnica blanca teñida de sangre, le colocan la mano derecha sobre un cadáver, y la izquierda sobre los estatutos de la orden, presta este juramento: "Juro por lo mas sagrado que hay, cooperar á la destruccion de los traidores y de los perseguidores de la fraomasonería, aplastarlos por cuantos medios estén en mi poder; juro reconocer como plaga de los desgraciados y del mundo, á los reyes y á los fanáticos religiosos, y aborrecerlos siempre; juro predicar por donde quiera que me encuentre los derechos del hombre y no profesar nunca otra religion que la que la naturaleza ha grabado en nuestros corazones; juro obedecer SIN RESTRICCION al gefe de este consejo ó á aquel que lo presente; vuélvanse contra mí todas las espadas, y traspasen mi corazon si alguna vez tengo la desgracia de quebrantar estos compromisos que contraigo con plena y libre voluntad; así sea."

"Despues de que ha pronunciado este juramento el nuevo caballero, lo escribe con sangre de sus venas en el gran libro de la arquitectura y de la correspondencia secreta. Despues le preguntan ¿en qué época vivimos?— En la de la regeneracion del mundo. Entonces dice el gran maestro: hermanos míos, retirémonos; vamos á ilustrar á los hombres y á exterminar á las serpientes que rigen la ignorancia humana. El abrazo se da diciendo: salvemos al género humano." <sup>1</sup>

Los racionalistas socialistas odian de muerte á la religion y á los sacerdotes, odian tambien á los reyes y á la sociedad. Hé aquí lo que se atrevia á escribir uno de ellos en el mismo año: "la Francia, como Danton, se vendió un dia cediendo al sólido atractivo de los apétitos materiales, así como la mujer honrada que no pecó

1 *Annales maçonniques*, t. V, p. 219 et 226.

en mucho tiempo, se prostituyó un dia indignamente; pero la Francia sabrá rescatar su pasado gloriosamente, así como el enfermo que se convence al fin de su mal, apela á los tónicos mas violentos para estirpar radicalmente EL VIRUS CATOLICO, esa enfermedad crónica que nos mina, nos roe, nos enerva, nos enloquece y nos mata; ella es la que habiéndose acostumbrado desde una edad tierna á someterse ciegamente y sin exámen á la AUTORIDAD DE LOS DOGMAS MAS ESTUPIDOS O MAS ATROCES, nos predispone á someternos á toda AUTORIDAD POLITICA por infame que ella sea, y por monstruoso que sea su origen." <sup>1</sup>

"No nos falta ya mas que una voluptuosidad, escribe otro, y es ahorcar con nuestras propias manos al último fraile del pescuezo del último rico: á veces sueño cosas muy bonitas, paréceme ver á Roma abismarse al último fulgor de los tronos incendiados: Roma es la Babilonia de los tiempos modernos y ya marcha sobre ella la Jerusalem sangrienta del proletariado como el ángel reparador: ojalá y miétras yo viva pueda aplastar á todos cuantos quieren oprimir á la humanidad y que creen tener genio, nacimiento, fortuna y autoridad: NOSOTROS NIVELAMOS, y algun dia la sociedad caduca, bastarda, decrepita, se avergonzará al verse condenada á morir por aquellos cuyos nombres ha despreciado: ¡qué dia tan hermoso!" <sup>2</sup>

Para engañar á los hombres sencillos, no tienen embarazo en abusar sacrílegamente del nombre adorable del Hijo de Dios. "Entre nuestros hermanos, escribe Medeff á sus adeptos, hay corazones que ven á donde vamos, son religiosos, porque bebieron el sentimiento religioso con la leche de los pechos de sus madres; no de-

1 Eugène Sue, *Lettre au National de Bruxelles*, 1er. mars 1857.

2 Kohlmeier á Justus de Lausanne.

bemos atacar de frente esos sentimientos, que es un fanatismo de la niñez; es preciso absorberlo en otro sentimiento: podemos convertir á Cristo en una divinidad; pero se nos dirá, él era proletario: pintémosle como víctima de los fariseos que eran los aristócratas de su época: *hablemos del Cristo con cierto respeto*; así irémos conquistando poco á poco á nuestros hermanos endurecidos en la devoción.”

En otro lugar dando rienda suelta al odio infernal que los ánima dicen: “el resumen de toda la degradación del hombre, la *degradación del hombre mismo es la supuesta religión que se llama entre nosotros cristianismo.*”<sup>1</sup>

El Racionalismo socialista amenaza no solo á las personas de los reyes, de los sacerdotes y de los ricos; ellos quieren derribar todo cuanto existe.

Para alcanzar ese objeto, se cuenta con dos poderosos auxiliares, el orgullo y la voluptuosidad que sabe valerse de ellas. “Ya sabeis, escribe Magari, que hacemos muchos esfuerzos para conquistar obreros: los medios mas sencillos son los que salen mejor; ES PRECISO DESPERTAR SU SED DE GOCES Y PINTARLES CON LOS COLORES MAS ACOMODADOS A SU IGNORANCIA la miseria que los aniquila: nuestros preceptores primarios nos han de valer mucho para esta propaganda; pero el clero los combate y les quita la careta: así pues guerra á muerte al clero que quiere matar á nuestra gallina que pone huevos de oro.”<sup>2</sup>

Para completar la teoría, Peters agrega que el socialista cuando viste de paño, no debe escusarse de ir á las tabernas y de lisongear al pueblo: “la lisonja se infiltra en su corazón de la misma manera que embriaga á una coqueta: el que tiene veinte ó treinta proletarios bajo su dependencia, tiene que adoptar el principio de

1 Guillaume Marr.

2 Lettre au Comité central.

Schüller y decirles cosas que *no comprenden* y que se les esplican *ad libitum* cuando esto sea; podeis estar seguro de que los haréis andar á vuestro antojo como si fueran muchachos.”<sup>1</sup>

“No digas; le escribe Stepp Weitling, que el robo y la comunidad de las mujeres son cosas lícitas, porque esto alarma cierto sentimiento al cual apellidan pudor los ricos y los tontos. Eso YA LO SABEMOS NOSOTROS Y NO HAY NECESIDAD DE DECIRLO TAN RECIO: lo que debe predicarse, es la necesidad que hay de vengarse del órden social, que por espacio de tanto tiempo mantuvo nuestras cabezas aplastadas bajo su pié de víbora. Para templar tu lira en el diapason que necesita, se requieren ríos de sangre; *algún día harémos correr tanta que esceda á las gotas de agua de este lago* (el lago de Ginebra) Para qué hemos de convertir en recurso legal el robo, cuando anunciamos que ya no habrá *tuyo ni mio*; para qué hemos de hablar de la comunidad de las mujeres, CUANDO LA PROMISCUIDAD ES UNO DE LOS DEBERES IMPUESTOS; déjales pues á los pobres de espíritu, esos recursos vulgares: nuestros negocios adelantan mucho tanto aquí como en todas partes: te lo digo con positivo gozo: ya está tronando y nosotros somos los que nacemos para gozar de la nueva vida de Jerusalem.”<sup>2</sup>

Por último, así como los racionalistas filósofos formaron una asociación para estirpar al Cristianismo, así los racionalistas socialistas forman una para estirpar la sociedad, la propiedad y la familia. Hé aquí algunos de sus estatutos con la esposición de los motivos que redactó Struvio jefe de la revolución badense, y son por lo ménos iguales á las extravagancias de Heinzen.

“SEIS PLAGAS, dice Estruvio, son las que afligen á la humanidad: LOS REYES, LOS NOBLES, LOS FUNCIONA-

1 Lettre á Kanschenplatt.

2 Evangile du pauvre pêcheur.

RIOS, LOS ARISTOCRATAS DEL DINERO, LOS SACERDOTES Y LOS EJERCITOS PERMANENTES; estas seis plagas cuestan catorce billones; si los pueblos se libran de estas seis plagas, se embolsarán esos catorce billones. Para esto se necesita que el esterminio se estienda desde el Tajo hasta el Océano y desde el Océano hasta el Mar Negro, y que sea tan completo que se aniquilen, no solo las plagas, sino hasta los elementos de que se componen:" siguen despues los estatutos de la asociación democrática, cuyos dos primeros artículos son estos:

"Artículo primero: todos los miembros de las familias de los príncipes soberanos quedan desterrados para siempre de Europa: si vuelven alguna vez los adultos del sexo masculino serán condenados á muerte; las mujeres y los menores se encerrarán por toda la vida.

Artículo segundo: el suelo de Europa queda en libertad perfecta, y se dividirá de nuevo de tal manera, que los bienes del Estado, de los municipios, de la Iglesia y de las corporaciones religiosas, así como de todos los bienes de los príncipes y de los ciudadanos que posean mas de doscientos acres de terreno, se distribuirán entre los ciudadanos que no poseen nada." <sup>1</sup>

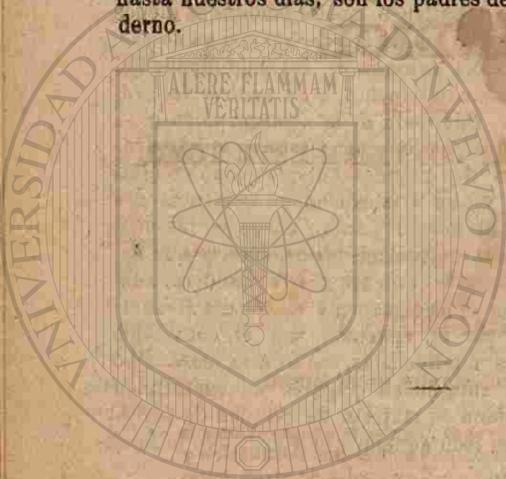
Destrucción completa del orden religioso y del orden social: tal es en boca de sus gefes y de sus órganos mas avanzados la última espresion del Racionalismo filosófico y socialista, no lo dirán todos los adeptos ¿quién puede responder de que no lo piensan así? estas consecuencias del Racionalismo, por monstruosas que sean, son lógicas: el Racionalismo como es el apoteósis del hombre, es tambien un odio á muerte contra todo orden religioso y contra todo orden social que no haya fundado el hombre á del cual estén descontentos.

<sup>1</sup> *Alliance des peuples*, 1850.

Pero estos proyectos anti-cristianos y anti-sociales, son sueños de cerebros enfermos. Descansar en semejante raciocinio ofrece peligros, segun acredita la esperiencia. Son de temer esos sueños que halagando los instintos corrompidos de la humanidad, cuentan en el número de sus auxiliares á todas las pasiones ávidas y brutales que fermentan en el corazon de las masas populares. Sea de ello lo que fuere, y admitiendo que el hombre es ménos malo que sus principios; que lo *imprevisto* nos ha de salvar; que la Providencia cansada de las iniquidades del mundo, no desencadenará nunca á la *Jarusalem del proletariado* contra la *Babilonia de la riqueza*, el caso es que hoy amenaza á la Europa un ejército de bárbaros que está dividido en dos grandes cuerpos: uno de ellos ataca á la religion y otro á la sociedad: que estos dos cuerpos parten de un mismo punto, obedecen las mismas órdenes, caminan bajo la misma bandera, y que este punto de partida, estas órdenes y esta bandera, son el Racionalismo; que el Racionalismo, nacido del Renacimiento, aclamado por él, sistemado por él, convertido por él en rey de las inteligencias, no es otra cosa sino el filosofismo de la antigüedad pagana, en sustitucion de la filosofía cristiana en materia de religion de política, de literatura, en todo aquello que constituye la fe el derecho y el deber.

CONCLUSION: en vano seria tronar desde lo mas alto de las cátedras; en vano gemiríamos en el rincón del hogar; en vano discutiríamos en los periódicos; en vano protestaríamos en elocuentes escritos contra el racionalismo, que todo lo invade, y contra el naturalismo y el socialismo que se derivan de él, lejos de detener su marcha va extendiendo sus estragos cada dia mas, y caminamos al abismo, á no ser que nos salve un milagro sobre el cual no podemos contar, si proseguimos como ha estado haciéndose de muchos siglos acá, alimentando á la juventud con los escritos de los racionalistas de la

antigüedad, Platon, Séneca, Plinio, Plutarco, César, Ciceron, Horacio y los demás que eran grandes decidores en el mundo, pero eran también pensadores libres, y que según confesiones de Bayle de Russeau, de Voltaire, de Helvecio, de Mably, de M. Goussin, de toda la familia de los racionalistas de Italia, de Alemania, de Inglaterra, de España, de Francia, desde el Renacimiento hasta nuestros días, son los padres del racionalismo moderno.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

## INDICE

DE LAS

### MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO.

Prólogo..... V

#### CAPITULO I.

##### EL RACIONALISMO EN SI MISMO.

El racionalismo gran peligro de nuestra época.—Como la revolución, cuya alma es, no significa sino destrucción y reconstrucción.—Cuadro.—Tres grados de error, herejía, escepticismo, racionalismo.—Definiciones.—Racionalismo en sí mismo.—En el orden religioso.—En el orden social.—En el orden filosófico.—En los hechos.—Dos manifestaciones materiales del racionalismo.—La antigüedad pagana y la revolución francesa..... 13

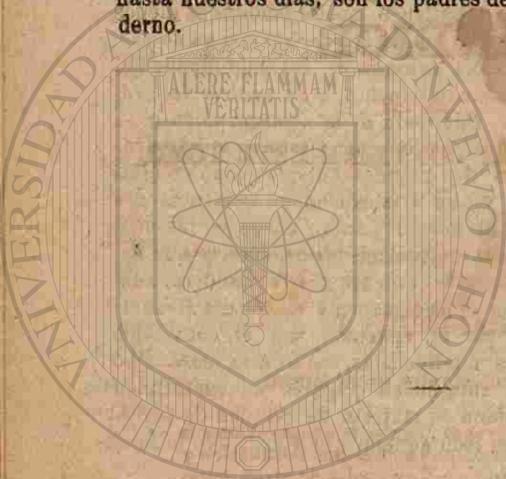
#### CAPITULO II.

##### EL RACIONALISMO Y EL RENACIMIENTO.

Orígen histórico del racionalismo.—Testimonios de los protestantes y de los filósofos.—Tomásius.—Spizelius.—Bayle, Voltaire.—Todos los racionalistas..... 21

LA REVOLUCION.—T. VIII —20

antigüedad, Platon, Séneca, Plinio, Plutarco, César, Ciceron, Horacio y los demás que eran grandes decididos en el mundo, pero eran también pensadores libres, y que según confesiones de Bayle de Russeau, de Voltaire, de Helvecio, de Mably, de M. Goussin, de toda la familia de los racionalistas de Italia, de Alemania, de Inglaterra, de España, de Francia, desde el Renacimiento hasta nuestros días, son los padres del racionalismo moderno.



## INDICE

DE LAS

### MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO.

Prólogo..... V

#### CAPITULO I.

##### EL RACIONALISMO EN SI MISMO.

El racionalismo gran peligro de nuestra época.—Como la revolución, cuya alma es, no significa sino destrucción y reconstrucción.—Cuadro.—Tres grados de error, herejía, escepticismo, racionalismo.—Definiciones.—Racionalismo en sí mismo.—En el orden religioso.—En el orden social.—En el orden filosófico.—En los hechos.—Dos manifestaciones materiales del racionalismo.—La antigüedad pagana y la revolución francesa..... 13

#### CAPITULO II.

##### EL RACIONALISMO Y EL RENACIMIENTO.

Orígen histórico del racionalismo.—Testimonios de los protestantes y de los filósofos.—Tomásius.—Spizelius.—Bayle, Voltaire.—Todos los racionalistas..... 21

LA REVOLUCION.—T. VIII —20

CAPITULO III.

EL RACIONALISMO ANTES DEL RENACIMIENTO.

Verdadero origen del racionalismo.—Su reinado en la antigüedad.—Abolicion de ese reinado por el Evangelio.—Tentativas de racionalismo en la edad media.—Scoto Origenes.—Abelardo.—Amaury du Bene.—David de Dinant.—Raimundo Lulle.—Ninguno de esos filósofos fué verdadero racionalista.—La edad media antípoda del racionalismo.—Antes del renacimiento no habia racionalismo en Europa..... 28

ARTICULO IV.

CAUSAS DE LAS TENTATIVAS DEL RACIONALISMO ANTES DEL RENACIMIENTO.

Contacto de la inteligencia cristiana con la antigüedad pagana.—De allí dimanán todas las tentativas del racionalismo.—Contacto con la Grecia sofística y con el misticismo racionalista.—Física y metafísica de Aristóteles.—Importadas á Paris.—Su filosofía proscribita por los padres de Oriente y de Occidente: Tertuliano, S. Ireneo, Origenes, Lactancio, Eusebio, Hermias, S. Basilio de Capadocia, S. Gregorio Nacienceno, S. Epifanio, S. Ambrosio y S. Crisóstomo..... 35

CAPITULO V.

CAUSAS DE LAS TENTATIVAS DEL RACIONALISMO ANTES DEL RENACIMIENTO.

Nuevos testimonios de los padres contra Aristóteles.—S. Gerónimo, San Agustín, San Cirilo de Alejandría, Eneo de Gaza, Enrique de Lyon, San Bernardo, el Concilio de Paris-en 1209.—Obras de Aristóteles condenadas al fuego.—Primera faz de la fortuna de Aristóteles desde el principio de la Iglesia hasta el siglo XIII: Interdiccion absoluta de sus obras.—Decreto del cardenal de Courçon.—Segunda faz de la fortuna de Aristóteles.—

Tolerancia de su dialéctica.—Bula de Gregorio IX.—Tercera faz de la fortuna de Aristóteles.—Autorizacion para enseñar su física y metafísica corregidas.—Resúmen ..... 48

CAPITULO VI.

CAUSAS DE LAS TENTATIVAS DEL RACIONALISMO ANTES DEL RENACIMIENTO.

Importancia de nuestras investigaciones.—Cuarta faz de la fortuna de Aristóteles.—Autorizacion y orden de enseñarle á la juventud varias de sus obras, entre ellas su metafísica.—Resultado de esta concesion.—Testimonio de Gerson y de Clemengis.—Quinta faz de la fortuna de Aristóteles.—Orden de enseñar su moral y la mayor parte de sus tratados.—Nuevos resultados de esta concesion.—Testimonio de Trithemo y del arzobispo de Ronen.—Ocasion del protestantismo.—Resúmen: cuatro hechos principales..... 54

CAPITULO VII.

EL RACIONALISMO DESDE EL RENACIMIENTO.—ITALIA.

Vuelve á aparecerse tal como se mostró en las escuelas de la filosofía pagana, cuyos errores mas grandes reproduce desde el principio.—Racionalismo político.—Formulado por Maquiavelo.—Esparcido en todas partes.—Testimonios.—Racionalismo filosófico, enseñado desde el renacimiento y por los renacientes.—Testimonios, Spizélus, Pedro Mateo.—Principales racionalistas italianos: Pompanacio, Porcio, Casalpino, Bernia, César Cremona, Simon Simonio, Pedro Arstino, Nanno, Orefe, Cosme de Médicis, Maquiavelo, Pomponio Loto, Calderino, Bruno..... 61

CAPITULO VIII.

EL RACIONALISMO DESDE EL RENACIMIENTO.—

ITALIA:

Racionalismo en las costumbres, ó sea emancipacion de la carne.—Sus estragos.—El príncipe de Parma y su corte.—Niphus, Policiano, Alejandro Piccolomino, Bembo, Borvald, Gregorio Leti, Bolzanio, Poggio..... 71

CAPITULO IX.

EL RACIONALISMO DESDE EL RENACIMIENTO.—

ITALIA.

Poggio, tipo de los letrados del renacimiento.—Su libertino conforme á sus modelos clásicos.—Sus *gracejadas*.—Origen y naturaleza de esta obra.—Largo tejido de impiedades y de obscenidades.—Escandaloso éxito.—Traducido, imitado, enriquecido.—Primer manantial del torrente de inmoralidades que plaga á Europa.—Poggio, frondista de la Iglesia.—Su carta á Leonardo Aretino sobre el hereje Gerónimo de Praga.—Frondista de toda autoridad.—Provocador de la revolución.—Carta de Magliabecchi sobre los poetas italianos del renacimiento.—Juicio de Salvator Rossa..... 77

CAPITULO X.

EL RACIONALISMO DESPUES DEL RENACIMIENTO.—

ITALIA.

Las bellas artes se emancipan despues de la política, de la filosofía y de la poesía.—Obras de los pintores, grabadores y estatuarios, convertidos en pensadores libres.—Cantan la carne con toda su concupiscencia.—Crítica vigorosa de sus obras hecha por Salvator Rossa.—Por Erasmo.—Por Propertio.—Abominaciones del arte pagano.—Profanacion de las Iglesias.—Ofensas continuas á la piedad y al pudor.—Crítica del juicio final de Mi-

guel Angel.—La música se vuelve pagana y sensualista.—Sus funestos efectos.—Profanacion del culto cristiano.—Produce iguales efectos en el resto de la Europa.... 87

CAPITULO XI.

EL RACIONALISMO DESPUES DEL RENACIMIENTO.—

ALEMANIA.

El racionalismo pasa de Italia á Alemania.—Estragos que hace.—Testimonios de Cornelio Alápidio, de Lodkowitz.—Huttan.—Tipo de los racionalistas en Alemania.—Importancia de su biografía.—Sus escritos: Triunfo de Capnion.—Cartas de los *hombres negros*.—Sus relaciones con los pensadores libres de Francia.—Su *triada romana*.—Los racionalistas modernos piden que se estirpe el cristianismo, haciendo uso de la fuerza.—No son mas que los ecos de Huttan y de otros pensadores libres del renacimiento..... 100

CAPITULO XII.

EL RACIONALISMO DESDE EL RENACIMIENTO.

INGLATERRA, ESPAÑA, BELGICA.

El racionalismo pasa de Italia á Inglaterra.—Testimonios.—Estragos que hace.—Prepara el protestantismo.—Desde el renacimiento sigue reinando en ese país.—Mr. Alouri.—Racionalismo de España.—Testimonios.—En Bélgica.—Testimonios.—En Polonia y en el Norte.—Pruebas.—Erasmo, tipo y apóstol del pensador libre.—Sus obras.—Su influencia.—Escándalo de sus cartas.—Justificación singular de los renacientes.—El racionalismo nacido del renacimiento vive siempre en Bélgica.—Su última espresion.—¿Qué debe pensarse acerca de la educacion actual?..... 112

CAPITULO XIII.

EL RACIONALISMO DESDE EL RENACIMIENTO. —

FRANCIA.

Rabelais, continuador de Poggio.—Montaigne, pensador libre y apicúreo en sus escritos.—La Boetia.—Charon.—Budéa.—Copp.—Ruiel.—Lefebvre D'Etaples.—Lamothe.—Levayer.—Bayle.—Bodin.—Descartes..... 183

CAPITULO XIV.

EL RACIONALISMO DESDE EL RENACIMIENTO. —

FRANCIA.

Desportes.—Regnier.—Aymot.—Malherbe.—Sit Evremont.—Expresion de la señora de Maintenon.—La Pléyada poética.—Sacrificio del chivo.—Los artistas dan lecciones de libertad de pensamiento.—Sus obras.—Efecto de la enseñanza literaria y artística de la libertad de pensamiento.—Ateísmo dogmático y ateísmo práctico.—Gran número de ateos en Francia.—Testimonios..... 185

CAPITULO XV.

ORIGEN FILOSOFICO DEL RACIONALISMO MODERNO.

El Renacimiento, verdadero padre del racionalismo.—Los racionalistas modernos educados todos en la escuela de la antigüedad pagana.—Todos son admiradores ardientes de la antigüedad pagana.—Todos han aprendido sus filosofías en la escuela de la antigüedad pagana.—Testimonios que no son sospechosos.—La filosofía pagana es la que se admira, la única que se aclama por los renacidos.—La Europa dividida en dos bandos hostiles, el campo de Aristóteles y el campo de Platon.—Entusiasmo increíble por Aristóteles.—Hechos curiosos..... 187

CAPITULO XVI.

ORIGEN FILOSOFICO DEL RACIONALISMO MODERNO.

Entusiasmo por Platon.—Testimonios.—Historia de Marcilio Ficino.—Prepara para morir á Cosme de Médicis, leyéndole á Platon.—Profesa el platonismo en Florencia.—Sus discípulos.—Ficino adora á Platon.—Le elogia en todas partes.—Sus hipérboles.—Abuso de la Escritura Santa.—Instituye la fiesta de Platon.—Funda una academia de Platon.—Predicacion del platonismo en Alemania, en Inglaterra, en Hungría, en Roma.—Fr. Patrizi le escribe al papa para que imponga como deber la enseñanza de la filosofía de Platon.—Supone que es el medio necesario para convertir á los pecadores y volver al redil á los herejes..... 179

CAPITULO XVII.

ORIGEN FILOSOFICO DEL RACIONALISMO MODERNO.

Los padres del racionalismo moderno son todos discípulos de los autores paganos.—La filosofía pagana no es mas que el racionalismo en accion.—Pruebas.—Historia de los errores y de las sectas de la filosofía pagana.—Similitud perfecta de la filosofía moderna con la filosofía pagana.—Pruebas..... 183

CAPITULO XVIII.

ORIGEN FILOSOFICO DEL RACIONALISMO MODERNO.

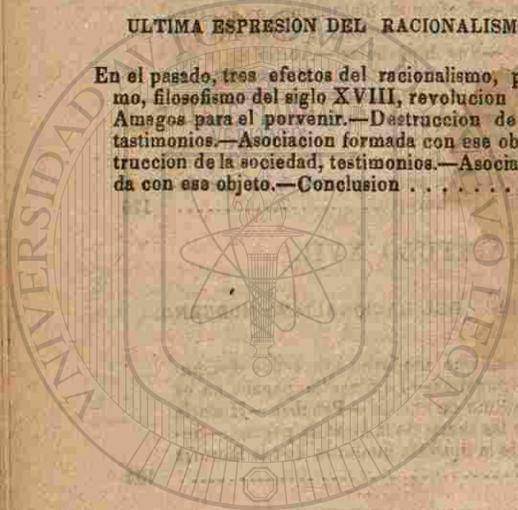
Estratagema de los racionalistas.—Esconden sus principios y sus errores bajo la careta de la antigüedad.—Testimonio decisivo de Brucker y de M. Cousin.—Vanidad de sus protestas de respeto hacia la autoridad de la Iglesia.—Resucitan todos los errores y todas las sectas filosóficas de la antigüedad.—Llegan al mismo término.—Ultima prueba del origen filosófico del racionalismo moderno.—El concilio de Letran.—Análisis de la bula..... 189

*Regimini apostolici.*—Indicaciones que nos da acerca del estado de los espíritus y del entusiasmo por la filosofía pagana..... 190

CAPITULO XIX.

ULTIMA ESPRESION DEL RACIONALISMO MODERNO.

En el pasado, tres efectos del racionalismo, protestantismo, filosofismo del siglo XVIII, revolucion francesa.—Amigos para el porvenir.—Destruction de la religion: testimonios.—Asociacion formada con ese objeto.—Destruction de la sociedad, testimonios.—Asociacion formada con ese objeto.—Conclusion . . . . . 209



FIN DEL INDICE.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS



